



LEGACY OF GODS
BOOK THREE

GOD OF WRATH

RINA KENT



GOD OF WRATH

Para los antiheroes y los villanos

RINA KENT



GOD OF WRATH

NOTA DEL AUTOR

Hola amigo lector,

Si no has leído mis libros antes, puede que no sepas esto, pero escribo historias muy oscuras que pueden ser inquietantes y perturbadoras. Mis libros y personajes principales no son para los débiles de corazón.

Este libro contiene kink primal, consentimiento dudoso y menciones de agresión sexual. Confío en que conozcas tus desencadenantes antes de continuar.

God of Wrath es completamente independiente.

Para saber más sobre Rina Kent, visite www.rinakent.com

RINA KENT



GOD OF WRATH

CONTENIDO

| | |
|----------------|-----|
| PLAYLIST | 8 |
| 1 | 9 |
| 2 | 20 |
| 3 | 31 |
| 4 | 44 |
| 5 | 59 |
| 6 | 74 |
| 7 | 87 |
| 8 | 99 |
| 9 | 113 |
| 10 | 122 |
| 11 | 135 |
| 12 | 148 |
| 13 | 160 |
| 14 | 167 |
| 15 | 179 |
| 16 | 192 |
| 17 | 200 |
| 19 | 218 |
| 20 | 229 |
| 21 | 243 |
| 22 | 256 |
| 23 | 269 |
| 24 | 281 |
| 25 | 295 |

RINA KENT



GOD OF WRATH

| | |
|-----------------|-----|
| 26 | 307 |
| 27 | 317 |
| 28 | 325 |
| 29 | 339 |
| 30 | 346 |
| 31 | 359 |
| 32 | 368 |
| 33 | 380 |
| 34 | 390 |
| 35 | 403 |
| 36 | 412 |
| 37 | 426 |
| 38 | 438 |
| 39 | 453 |
| 40 | 458 |
| 41 | 470 |
| 42 | 482 |
| EPÍLOGO 1 | 490 |
| EPÍLOGO 2 | 497 |

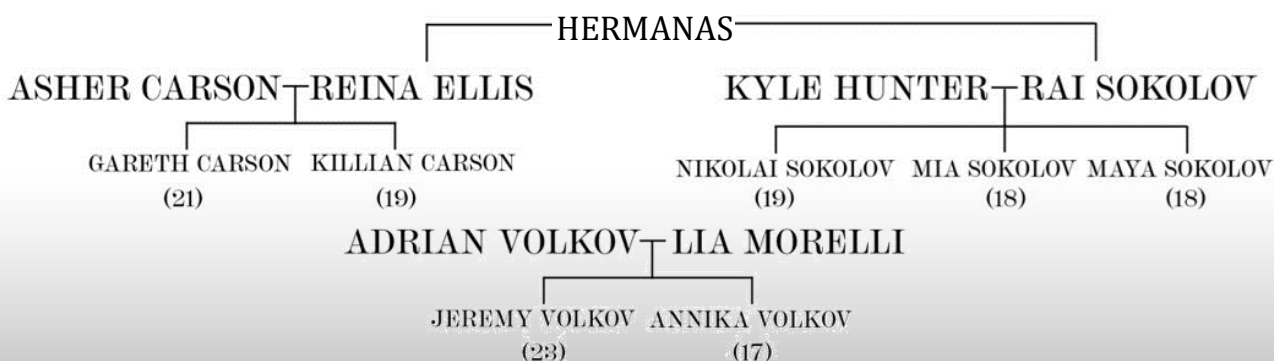
RINA KENT

GOD OF WRATH

ROYAL ELITE UNIVERSITY



THE KING'S U'S COLLEGE



GOD OF WRATH

El diablo me ha atrapado.

Lo que comenzó como un error inocente se convirtió en un verdadero infierno.

En mi defensa, no quise involucrarme con un príncipe de la mafia.

Pero él irrumpió en mis defensas de todos modos.

Me acechó desde las sombras y me robó la vida que conozco.

Jeremy Volkov puede parecer encantador, pero en su interior se esconde un verdadero depredador.

Quiere poseerme, dominarme y retenerme.

Pero no tengo planes de quedarme en su mundo empapado de sangre.

O eso creo.

GOD OF WRATH

PLAYLIST

Love and War – Fleurie

Another Love – Tom Odell

We Have It All – Pim Stones

Save Me – Emily Brophy

Blindfold – Sleeping Wolf

Madness – Tribal Blood

Every Breath You Take – Chase Holfelder

I Want You to Want Me – Chase Holfelder

Young Beast – Wold's First Cinema

Moth To A Flame – The Weekend & Swedish House Mafia

Certain Things – James Arthur & Chasing Grace

Losing You – James Arthur

Compliance – Muse

Russian Roulette – Rihanna

Puedes encontrar la lista de reproducción completa en [Spotify](#).

GOD OF WRATH

1

Cecily

Esto es un error.

El peor de todos.

El más desastroso de todos.

Tal vez incluso el más mortífero.

Me muevo en mi sitio, sudando detrás de mi máscara. Mi camiseta y mis vaqueros se pegan a mi piel acalorada hasta que es casi demasiado insoportable.

Inhalo fuertes bocanadas en mis hambrientos pulmones, pero bien podría estar consumiendo humo. Me pican los dedos por tocar la máscara o reajustar la peluca que se me clava en el cráneo.

Después de considerarlo detenidamente, no.

Este lugar debe estar lleno de cámaras de vigilancia, y lo último que quiero es llamar la atención de esta gente.

No cuando se supone que no debería estar aquí. Detrás de las líneas enemigas.

Mi mirada revolotea discretamente hacia los lados mientras alterno metódicamente la respiración por la nariz y la boca.

El atardecer comienza a inclinarse en el horizonte, salpicando una pizca de naranja detrás de las nubes grises.

Una sensación espeluznante cubre el aire espeso y me cala los huesos. Nadie, aparte de mí, parece concentrarse en el descenso ceremonial del sol o en la audaz silueta de peligro que recubre este lugar.

GOD OF WRATH

A ambos lados de mí hay personas que llevan máscaras blancas similares con números negros escritos en la frente.

Fui uno de los primeros en entrar en la Cámara de la Decadencia y mi número es el veintitrés. Me sitúo en la segunda fila que, como la primera, tiene veinte personas.

No, *estudiantes*.

Hay cuatro filas, y la quinta se va llenando con los demás participantes que han sido dirigidos al interior de la mansión de aspecto gótico por hombres fornidos con trajes negros y grotescas máscaras de conejo.

Unas rayas rojas agrietan sus máscaras en la boca y rodean los agujeros por donde asoman sus ojos vacíos. Pero la parte que me puso rígida, aparte de sus dientes afilados y sucios, fue cómo el de la entrada comprobó dos veces el código QR de la invitación en mi teléfono.

Estaba tan segura de que se daría cuenta de que había robado la invitación de otra persona y que estaba entrando donde no debía.

A pesar de la peluca marrón que llevaba para cubrir mi cabello plateado que llamaba la atención, las lentillas grises y las gafas de montura gruesa, no confiaba en pasar desapercibida.

Aun así, no hablé para no delatar mi acento británico.

Al fin y al cabo, The King's U es una escuela totalmente americana, y a los de la Royal Elite University se nos distingue fácilmente entre la multitud.

Especialmente uno del que se supone que no formamos parte.

Como esta iniciación.

El conejo me dirigió una mirada dura, definitivamente más larga que la que dirigió a los otros participantes, pero finalmente me puso una máscara numerada en la cara y una etiqueta en la muñeca con el mismo número.

Tuve que dejar mi teléfono, mis llaves y mis gafas a su amigo el conejo antes de que me dejaran entrar.

Y ahora, espero, con unos ochenta y cinco más. Que sean ochenta y siete.

Lo sé porque lo he contado.

GOD OF WRATH

Eso es lo que hago cuando los nervios están a punto de abrirme las venas y derramar mi sangre en el suelo. Cuento.

También estudio mi entorno, mirando, observando y buscando una salida.

Esa es la parte que me hizo pensar que había cometido un error.

Este lugar no está diseñado con una ruta de escape en mente. Una vez que entras, estás condenado. Físicamente. Mentalmente.

Emocionalmente.

Después de todo, esta mansión pertenece a los Heathen. Uno de los dos notorios clubes de The King's U que hierve de poder corrupto, riqueza infinita y vínculos con la mafia.

De hecho, la mayoría de sus miembros pertenecen a la mafia rusa o tienen vínculos con ella.

Todos los estudiantes que se han presentado hoy son de TKU -excepto yo- y están sedientos de una pizca de ese poder. Una pizca de la monstruosidad.

Es un privilegio recibir una invitación a la iniciación de los Heathens, que tiene lugar dos veces al año, al principio de cada semestre.

Las posibilidades de ser aceptado en el club son de un uno por ciento. Este tipo de iniciaciones no sólo son brutales, sino que los miembros fundadores son muy selectivos.

Es seguro que no estoy aquí por ninguna medalla ni por una oportunidad real de entrar en el club. De todos modos, me echarán en cuanto sepan quién soy.

Mi único objetivo es obtener información sobre su funcionamiento interno, su seguridad y reunir toda la información posible sobre sus miembros y la propiedad.

Ahora bien, la probabilidad de que lo haga sin llamar la atención es probablemente de un cinco por ciento, lo cual es ciertamente bajo.

Pero tengo un superpoder.

Invisibilidad.

Si lo decido, puedo pasar desapercibida en cualquier situación. Todo lo que tengo que hacer es permanecer en silencio, mezclarme con el fondo y moverme sin problemas.

El chirrido de la puerta me saca de mis ocupados pensamientos, anunciando el final del proceso de admisión.

GOD OF WRATH

Un centenar de estudiantes se alinean en cinco filas ordenadas. Algunos están completamente callados como yo, otros murmuran y charlan entre ellos. Muchos incluso bromean, se dan codazos y empujan a sus amigos.

Palabras como “emocionado”, “no puedo esperar” y “por fin” flotan en el aire sombrío con la energía de una canción de cuna distorsionada.

Todo en este lugar apesta a distorsión. Parte de esa sensación tiene que ver con el hecho de que la mansión que los Heathen utilizan como recinto es vasta, antigua, tiene vibraciones de catedral y podría utilizarse para realizar rituales satánicos.

Se alza con tres pisos, alas separadas y dos torres orientales que supongo que se utilizan para la vigilancia.

Una cualidad inquietante fluye dentro y alrededor de sus paredes en correspondencia con la notoria reputación que tiene el club.

Teniendo en cuenta que la mansión está situada fuera del campus, y por lo tanto tiene más terreno que los dormitorios, es enorme y, lo más importante, está aislada.

Un gran bosque rodea la propiedad, pero por lo que he oído, está todo alambrado, vigilado, y no se permite el acceso a ninguna otra alma aparte de los Heathen, o a quien ellos inviten.

Las puertas dobles con pomos demoníacos se abren de golpe y un sinfín de hombres con máscaras de conejo se precipitan al exterior en un mar de terror.

No se pronuncia una palabra, pero la combinación de pasos acelerados, vistas deformadas y el número de personas involucradas es suficiente para dejarme helada.

Nos rodean en orden sistemático, sus máscaras de Halloween son los únicos rasgos que proyectan sobre el mundo. Treinta y cinco. Esos son los que hay.

Y todos son enormes, corpulentos y definitivamente guardias.

Porque, por supuesto, los miembros de los Heathens tienen su propia seguridad. Son príncipes de la mafia después de todo, con imperios de sangre a los que volver.

Sus padres no les permitían ir a la universidad sin que la seguridad siguiera todos sus movimientos.

La charla informal se detiene cuando las puertas dobles del último piso se abren y cinco personas vestidas de negro salen al balcón.

GOD OF WRATH

Todas las miradas se centran en ellos.

Cada rostro, cada aliento y cada atención humana está en los miembros principales de los Heathens, que nos miran por encima del hombro como si fuéramos campesinos.

Máscaras de neón estilo la purga cubren sus rasgos, cada una de un color diferente. Rojo, blanco, verde, amarillo y naranja.

Y como está cerca el atardecer y nublado como es habitual en Inglaterra, los colores resaltan contra todo lo negro.

Un mal contraste.

Un contraste escalofriante.

Un contraste que haría que cualquiera recordara esos colores y esas máscaras si los encontrara en la oscuridad.

La estática llena el aire antes de que una voz distorsionada hable.

—Felicitaciones por haber llegado a la iniciación altamente competitiva de los Heathens. Eres la élite seleccionada que los líderes del club consideran digna de unirse a su mundo de poder y conexiones. El precio a pagar por estos privilegios es más alto que el dinero, el estatus o el nombre. La razón por la que todos llevan una máscara es porque todos son iguales a los ojos de los fundadores del club. El precio de convertirse en un Heathen es entregar su vida. En el sentido literal de la palabra. Si no estás dispuesto a pagar eso, por favor sal por la pequeña puerta a tu izquierda. Una vez que salgas, perderás cualquier posibilidad de volver a unirse a nosotros.

Se abre una puerta junto al gran portón y salen exactamente diez participantes con la cabeza inclinada.

Los noventa restantes no se mueven de sus puestos. Al fin y al cabo, todos vinieron aquí con la promesa de poder y puestos que beneficiarían no sólo su vida universitaria, sino también su futuro posterior.

Yo también me habría ido, si no hubiera hecho una promesa, pero lo hice, y tengo que cumplir mi palabra.

La voz vuelve a sonar a nuestro alrededor, definitivamente desde arriba.

—Felicidades de nuevo, damas y caballeros. Ahora comenzaremos nuestra iniciación.

GOD OF WRATH

Mi atención se desliza hacia los cinco que están en el balcón, inamovibles, silenciosos y que intimidan sin tener que mover un músculo.

El verdadero poder no es gritar ni dar órdenes. No es flexionar los músculos o mostrar las armas. Es pararse con total confianza, como estos tipos, y saber precisamente que tienen a todos los presentes por el cuello.

El verdadero poder hierve a fuego lento bajo la superficie, su energía casi estalla en las costuras.

—El juego de esta noche es depredador y presa. Serás cazado por los miembros fundadores del club. Serán cinco contra noventa, así que tienes la ventaja. Si consigues llegar al límite de la propiedad antes de que te den caza, serás un Heathen. Si no, serás eliminado y escoltado fuera. Los miembros fundadores tienen derecho a utilizar cualquier método disponible para cazarte, incluida la violencia. Si su arma preferida te toca, serás automáticamente eliminado. El daño corporal puede ocurrir y ocurrirá. También se te permite infligir violencia a los miembros fundadores, si puedes. La única regla es no quitar una vida. No intencionadamente, al menos. No se permiten preguntas y no se concederá piedad. No queremos a ningún débil en nuestras filas.

La atención de todos, incluida la mía, se centra en el arma de cada miembro.

Los dedos de Máscara Roja rodean un bate de béisbol que descansa despreocupadamente sobre su hombro.

Máscara Verde sostiene un arco y tiene flechas con puntas de goma en un carcaj que lleva colgado a la espalda.

Máscara Blanca acaricia una enorme cadena que se enrolla alrededor de sus manos como una serpiente.

La mano enguantada de Máscara naranja se apoya en un palo de golf de metal que está apoyado en el suelo.

Máscara Amarilla no tiene ningún arma, pero tiene los puños cerrados.

Cuando decían violencia, se referían realmente a la violencia. Lo sabía, pasé la noche anterior preparándome mentalmente para ello, de hecho, pero la realidad es diferente a todo lo que podría haber imaginado.

O predicho.

GOD OF WRATH

—Tienes diez minutos de ventaja. Te sugiero que corras. La iniciación ha comenzado oficialmente.

De repente, los pies se arrastran a mi alrededor, y luego todos corren en diferentes direcciones.

Miro por última vez a los Heathen con sus ropas negras, sus máscaras de neón y sus posturas inmóviles.

Observan la dispersión de los participantes sin cambiar su comportamiento. Ninguna reacción. Ni siquiera un parpadeo de emoción.

Son personas a las que se les enseñó a mantener siempre la calma, a esperar el momento oportuno y a no mostrar nunca su afán. Incluso cuando estoy segura de que la caza no es más que una gratificación para ellos.

Definitivamente no se trata de aceptar nuevos miembros o de la supervivencia del más fuerte. Ha habido innumerables iniciaciones en el pasado, la mayoría de las cuales han terminado sin añadir ningún miembro, y nadie sabe nada de los participantes que sí consiguieron pasar la iniciación.

Intento calibrar los rostros a partir de las máscaras o las complexiones, pero todos son similares -musculosos y altos-, excepto Máscara Blanca, que es un poco más delgado.

Aun así, es imposible saber quién es quién.

O buscar a aquel al que debería evitar absolutamente.

Tacha eso.

Debería evitarlos todos.

Son depredadores y yo soy parte de la presa. Si termino siendo atrapada por alguno de ellos, seré destrozada entre sus dientes.

Mis pies vacilan durante un segundo de más, un segundo que no tengo, un segundo que todos los demás aprovechan para correr hacia el bosque.

Me doy la vuelta y los sigo.

Mis miembros tiemblan con cada movimiento, pero la promesa que hice late detrás de mi caja torácica con la ferocidad de un segundo corazón.

GOD OF WRATH

Los estudiantes corren entre los gigantescos árboles, ajenos al aire lúgubre que abraza el recinto y envuelve cada rincón.

Con la falta de sol, y con tan poca luz, los árboles verdes parecen oscuros, ominosos y llenos de vibraciones de culto y demoníacas.

Optando por concentrarme en la misión, corro para ganar la mayor distancia posible. Me topo con árboles en los que se han instalado estratégicamente pequeñas cámaras y altavoces para cubrir todo el terreno, pero agacho la cabeza y paso corriendo para evitar captar la atención de quienquiera que esté viendo estas transmisiones. Dudo que los miembros los utilicen para cazarnos, pero podrían hacerlo.

Después de todo, no hay reglas en la caza de esta noche.

Me escabullo detrás de los arbustos, siguiendo a un grupo de estudiantes a los que escuché cuchichear antes sobre algún tipo de estrategia.

Normalmente, pondría toda la distancia posible entre los demás y yo, pero estoy aquí para observar cómo funcionan estos monstruos.

La única manera de detener a los trastornados es estudiarlos primero, meterse en su piel y comprender su funcionamiento.

Sólo entonces podrás infligir algún tipo de daño.

Por cierto, no seré yo quien cause ese daño. Soy demasiado débil físicamente para eso. Pero tengo habilidades de espionaje perfectas debido a mi superpoder.

El grupo de tres no se da cuenta de que los sigo desde mi lugar tras los arbustos. Mis zapatos son silenciosos y cualquier ruido que hago al deslizarme entre los árboles está en sintonía con los sonidos que ellos sueltan.

Recortamos cierta distancia en el bosque mientras nos movemos a un ritmo regular.

Están trabajando de forma más inteligente, no más fuerte. En lugar de correr e intentar evitar a los Heathen, estos tres parecen conocer de alguna manera su camino en el bosque y están utilizando esa ventaja para llegar a la meta más rápido.

—Números setenta y cuatro y dieciocho eliminados.

Me estremezco al oír el sonido del altavoz y me obligo a no pensar en *cómo han sido* eliminados.

Los tres que sigo, Cinco, Seis y Siete, ni siquiera se detienen ante el anuncio.

GOD OF WRATH

Esto debe ser una repetición para ellos. Muchos de los que fracasaron en iniciaciones anteriores pueden ser invitados a volver a la mansión de los Heathen si los miembros consideran que merecen otro intento.

Una razón más por la que estos son los candidatos perfectos para seguir.

Se abren paso entre las ramas caídas y, aunque no prestan atención a las cámaras, se deslizan con tacto entre ellas.

La voz del altavoz resuena una y otra vez, anunciando la eliminación de más números, a veces en grupo, a veces en pareja.

Cada vez que llega uno de ellos, me sacudo y alterno la respiración por la nariz y la boca para mantener la calma.

Cinco, que está al frente, se detiene y los demás lo siguen, con los puños apretados a los lados.

A través de las ramas y las hojas, distingo el arrastre de un palo de golf en el suelo antes de que aparezca Máscara Naranja.

Seis va a darle un puñetazo, y Máscara Naranja no sólo lo esquiva, sino que le golpea en la cara con el palo.

Me llevo las manos a la boca para no gritar cuando la sangre estalla bajo la máscara de Seis y éste cae al suelo con un golpe seco. Me tiemblan las piernas y me agazapo entre los arbustos, observando la escena a través de los pequeños huecos.

Cinco y Siete corren en direcciones diferentes y Máscara Naranja lanza su palo de golf a la parte posterior de la cabeza de Cinco, golpeándolo contra el árbol, y luego corre tras Siete. Sus movimientos son seguros, rezuman un control aterrador.

Y poder.

Hay tanto poder en cada movimiento. Cada acción. En cada decisión que toma.

Ni siquiera esperó a que su palo golpeará al Cinco. Sabía que lo haría, y lo hizo, como demuestra el cuerpo inmóvil del participante en el suelo.

Algo me dice que eligió correr detrás de Siete por una razón, y la curiosidad me corroe por dentro para saber cuál es esa razón.

Pero no lo hago.

GOD OF WRATH

Porque eso significaría seguirlos y seguramente ser eliminada.

La curiosidad es obra del demonio y sus secuaces para hacernos irracionales.

El altavoz anuncia que los números seis y cinco están eliminados, y espero el número siete, pero no llega.

Tal vez logró escapar. *Ve por ello, chico americano al azar.*

El punto es que estoy a salvo por ahora.

Lentamente, me pongo en pie, estudiando cautelosamente mi entorno.

Esta vez, me toco la peluca, empujándola en su sitio, e ignoro el cosquilleo en mi cráneo sudoroso mientras me doy un par de golpecitos en la máscara para asegurarme de que está ahí.

El sonido de varias pisadas llega a mis sensibles oídos y me agacho de nuevo cuando cuatro participantes corren por un claro. Máscara Naranja se dirige hacia ellos con Máscara Roja siguiéndolos. Los mandan a volar en un santiamén y sus cuerpos inconscientes caen al suelo.

Me vuelvo a tapar la boca con la mano, las uñas se clavan en el material plástico de la máscara y arañan su superficie.

Rayos.

Esto es mucho más horripilante de lo que podría haber imaginado. Sí, he oído los rumores sobre lo despiadados que pueden ser los Heathen y cómo nunca se contienen, pero ser testigo de cómo golpean y dan puñetazos es una historia completamente diferente.

No es sólo la imagen de la sangre que explota, de los duros puñetazos contra las caras y los cuerpos, o que hayan roto a unas cuantas personas por el camino. No es sólo la imagen de las máscaras de neón sin corazón que cazan a la gente como si fueran animales.

También es el sonido. Los golpes, los latigazos, los puñetazos y los golpes de los cuerpos que caen inertes al suelo.

Son los gritos ahogados, los lamentos y los ruegos de algunos de los participantes.

Uno de ellos dijo: “Estoy fuera. Por favor, perdóname esta vez...”

Antes de que su cabeza fuera empujada contra un árbol.

GOD OF WRATH

Los dos Heathen apenas se reconocen con una mirada antes de ir cada uno en una dirección diferente.

Máscara Roja desaparece entre los árboles y contemplo la mejor manera de hacerlo sin alertar a Máscara Naranja.

¿Sabes qué? Será mejor esperar a que se vaya antes de moverme.

A pesar del dolor que grita en mis extremidades o de mis piernas temblorosas, permanezco en posición agachada, inmóvil, con miedo a respirar correctamente.

Máscara Naranja se inclina por Cinco y luego agarra su palo. Algo líquido mancha sus guantes de cuero negro y gotea en el suelo de un rojo intenso.

Rojo sangre.

¿Cómo pueden ser tan... monstruosos a una edad tan temprana? Pero, de nuevo, probablemente han sido así desde que nacieron, teniendo en cuenta el mundo al que pertenecen.

Nunca me han gustado este tipo de personas, las que hacen daño sólo porque tienen el poder de hacerlo.

Los que arruinan familias enteras sólo porque pueden.

Gente moralmente corrupta.

Maquiavélicos sin límites ni moral.

Los Heathens están a la cabeza de esa lista con sus códigos de conducta sesgados y su mentalidad hedonista.

Máscara Naranja se eleva hasta su impresionante altura que casi se come el horizonte, y luego, lentamente, demasiado lentamente, su cabeza se inclina en mi dirección.

Los puntos de neón brillan en la casi oscuridad mientras el inquietante silencio se impone.

Mi columna se estremece cuando su voz áspera y profunda resuena en el aire.

—Sé que te estás escondiendo. Sal y prometo no hacerte daño. *Mucho*.

GOD OF WRATH

2

Cecily

Dejo de respirar por un segundo.

No puede ser.

Es imposible que me haya visto. No sólo no he hecho ningún ruido, sino que además soy invisible.

A menos que tenga acceso a las cámaras de vigilancia.

No. No veo nada en sus oídos, así que no puede comunicarse con la seguridad.

Entonces, ¿cómo diablos se dio cuenta de que estaba aquí?

Echo una lenta mirada a mi alrededor para confirmar que me acaba de hablar a mí y no a otra persona cercana.

Se anuncia la eliminación de un número, que resuena en el silencio como una condena. Un tirón involuntario me levanta el hombro, pero permanezco en mi sitio, observando.

O más bien, estoy atrapada por Máscara Naranja que está de pie a unos treinta metros de distancia sosteniendo despreocupadamente el palo que descansa sobre su hombro.

Y sigue mirando en mi dirección, el naranja neón de su máscara se vuelve espeluznantemente depredador cuando la noche se impone. Aunque no me mira directamente, así que no sabe dónde estoy exactamente.

—Sal mientras te doy la oportunidad. Si tengo que sacarte, la escena no será bonita.

No se será bonita de cualquier manera, psicópata.

¿Y cómo puede alguien sonar tan apáticamente metódico mientras habla? Su tono no difiere del de un robot.

GOD OF WRATH

Un malvado que ha desertado y está tramando la desaparición de la humanidad.

—Se acabó tu tiempo. —El peso de sus palabras me golpea primero antes de que comience a acercarse a mí con pasos largos y decididos.

No pienso en ello mientras corro en dirección contraria.

Una energía inexplicable me recorre, burbujeando con el único propósito de sobrevivir. De alejarme lo más posible de él.

No se trata de ser eliminada, sino de salir de una pieza.

Utilizo los arbustos como camuflaje y me abro paso entre ellos. Las ramas caídas y las espinas perdidas me cortan la mano y me arañan el costado del cuello en una sinfonía de violencia menor.

El sonido de sus pasos me sigue, largo, duro y tan condenadamente persistente que mi corazón se acelera.

Es como esa sensación de la infancia cuando jugabas al escondite con los amigos. Cuando sentías que alguien te pisaba los talones y soltabas un chillido de emoción y miedo a la vez.

Pero esta vez es ligeramente diferente.

Sólo el miedo bloquea mis músculos y agobia mi mente. Mis miembros tiemblan y mi pulso zumba en mis oídos, a pesar de mis intentos mentales por mantener la calma.

Porque sé que, si me atrapa, soy carne muerta. Estaré inconsciente como todos los demás participantes a los que golpeó en el suelo.

Diablos, tal vez tenga que ser ingresada en el hospital y mis padres se enteren de esta imprudente decisión que he tomado y se sientan decepcionados conmigo.

No.

Cuanto más se acerca, más rápido corro y corro, y *corro*.

Pero por mucho que haga, no lo pierdo.

Ni siquiera cerca.

Diablos, me está pisando los talones con cada segundo que pasa. Y por alguna razón, siento que está retrasando el alcanzarme a propósito, a juzgar por sus pasos parejos.

GOD OF WRATH

Quiere que corra y vea hasta dónde puedo llegar.

Maldito sea ese sádico imbécil.

Si sigo así, no seré diferente de un ratón con el que juega un gato de los suburbios.

Busco a mi alrededor y, en una decisión rápida, me escondo en el lado del camino de tierra detrás de una gran roca.

Mi respiración agitada se asemeja a la de un animal atrapado, pero me obligo a permanecer inmóvil.

El golpeteo contra mi caja torácica aumenta de volumen, de desesperación y arrepentimiento por lo que he hecho.

¿Lo he perdido?

Mis ojos permanecen pegados al camino por el que he escapado para asegurarme de que Máscara Naranja se ha ido.

Espero y espero, sudando en mi camiseta y mis vaqueros, pero no hay rastro de él.

No tiene sentido.

Como me seguía la pista, ya debería haberme alcanzado.

A menos que...

Mi trago se atasca en la garganta mientras miro lentamente detrás de mí. Efectivamente, está de pie, apoyado despreocupadamente en un árbol, con los brazos y las piernas cruzados y el palo colgando de su mano izquierda como una amenaza.

—¿Hay alguna razón por la que siempre te escondes?

El murmullo de su voz profunda flota en el aire y vibra contra mi piel. Ahora es menos robótico, como si me considerara lo bastante digna para conocer su versión menos apática.

Eso no es en absoluto una buena noticia, teniendo en cuenta que su imagen real podría ser la personificación de un demonio.

Sin embargo, su voz me hace reflexionar.

Estoy segura de haber oído antes ese acento americano tan dominante. Así que tiene que ser Gareth o Killian Carson, los hermanos que las chicas y yo vemos a menudo en el club de lucha.

GOD OF WRATH

O Jeremy Volkov.

Por favor, no dejes que sea Jeremy.

Una persona en su sano juicio desearía a cualquiera aparte del psicópata Killian Carson o el loco Nikolai Sokolov, pero a mis ojos, Jeremy siempre ha sido el peor de los Heathen.

El hecho de que no anuncie sus acciones tan públicamente como los demás no lo hace inofensivo, sólo mucho mejor para ocultar su monstruosidad.

Después de todo, no se convirtió en el líder de los Heathens por actuar de forma amable.

—Ser aceptado en el club sólo puede lograrse corriendo, no escondiéndose —continúa en ese tono menos robótico, pero más frío.

Abro la boca y la vuelvo a cerrar de golpe.

Rayos.

Casi hablé y delaté por completo mi nacionalidad y mi aspecto poco ortodoxo en esta iniciación.

Máscara Naranja se aparta del árbol y yo doy un paso atrás, luego salto ligeramente cuando mis zapatos golpean la roca.

—Sigues sin correr. —Su voz baja con un filo oscuro, abarrotada de promesas de un destino peor que el de los otros participantes que mandó a volar.

Inhalo tan profundamente como me es físicamente posible y luego corro.

No he dado ni dos pasos cuando las piernas me abandonan. Grito mientras caigo de cabeza en la tierra y el aire se me escapa de los pulmones.

—Número veintitrés eliminado —resuena el altavoz a mi alrededor.

La finalidad burbujea bajo mi carne y duele.

Pero no más que el ardor en la rodilla o el hematoma que ya siento que se está formando en el hueso de la cadera.

Estoy tumbada boca abajo en el suelo, con la boca besando la tierra y las uñas hundiéndose en ella.

Lentamente, levanto la cabeza para encontrar a Máscara Naranja inspeccionando su palo de golf rojo sangre.

GOD OF WRATH

Por favor, no me digas que es mi sangre.

No, no puede ser, no me golpeó con él. De hecho, sospecho que me hizo tropezar con él, y por eso estoy actualmente en esta posición.

Un aliento abatido sale de mis pulmones y me incorporo, quitándome el polvo de la camisa y los vaqueros. Hay un agujero sangrante en la rodilla y me estremezco al verlo.

Estoy toda sucia y ¿para qué?

Bueno, al menos ahora sé un poco sobre la estructura de la mansión de los Heathens y no perdí el conocimiento como los otros participantes que fueron contra este bastardo.

—Veamos la cara detrás de la máscara. —Extiende su mano enguantada en mi dirección, negra y oscura y sacada de mis peores pesadillas—. ¿Cómo alguien tan incompetente como tú fue invitado a la iniciación?

Le quito la mano de un manotazo, cortándole la palabra. El sonido resuena en el aire, apuñalando el silencio y acentuado por la pausa en todo su comportamiento.

Mi otra mano se aprieta en la tierra y me cuesta todo lo que hay en mí para no soltar algo sólo para llenar la quietud en el aire.

Ya me eliminó, ¿por qué necesitaría ver mi cara? No había ninguna regla al respecto.

Además, ¿por qué él puede verme a mí y yo no a él? Eso no es justo.

El mundo no es justo, Cecily. Así son las cosas.

Las palabras de mamá se precipitan y yo inhalo profundamente y empiezo a levantarme. Dejo de pensar en mi poco glamurosa eliminación y, en cambio, aprovecho el tiempo que me queda para husmear.

Después de todo, esa es la única razón por la que estoy aquí.

En un momento estoy parada en el lugar, y al siguiente, soy arrancada hacia atrás por un puñado de mi cabello.

No, mi peluca.

Grito, siguiendo el movimiento sólo para que no me lo arranque y me deje al descubierto. Mi espalda choca contra un pecho duro y luego el palo está en mi garganta.

Literalmente.

GOD OF WRATH

Ha colocado la longitud del palo de golf contra mi tráquea. No está empujando, pero la amenaza de que pueda hacerlo y asfixiarme hasta la muerte está ahí.

Su agarre del pelo también es despiadado, de modo que mi espalda está pegada a la dureza de su pecho. No soy realmente baja, pero él es alto y ancho y posee la presencia de un titán.

Y huele a cuero y bergamota. O quizás parte de ese olor sean sus guantes.

A través de la máscara, su respiración resulta cruda y controlada, pero también un poco espeluznante, como en esas antiguas películas de terror.

Mis sensibles oídos se llenan del sonido hasta que ya no puedo respirar.

—No eres más que una frágil cosita que podría y podría aplastar con un chasquido de dedos. Tú lo sabes, yo lo sé, y tus pocas células cerebrales en funcionamiento deberían saberlo también, si no te convencen de empezar a contarme cómo mierda has llegado hasta aquí.

Mis labios tiemblan y se fruncen.

Espero que la ola familiar me golpee de la nada. Espero el miedo paralizante, las lágrimas silenciosas y el desorden general que se produce en situaciones como esta.

Espero y espero.

Pero lo único que se dispara en mis huesos son temblores y más temblores.

Y la necesidad de correr.

No, no sólo de correr.

Hay algo mucho más nefasto bajo la superficie.

Algo así como un anhelo de ese miedo de antes.

Una necesidad.

Un impulso para satisfacerlo.

La longitud de su palo presiona con más fuerza contra mi cuello, dejándome aún respirar pero restringiéndolo aún más.

—¿Prefieres que te aplasten en lugar de responder a mi pregunta?

GOD OF WRATH

Sacudo la cabeza y, por primera vez, la inclino hacia atrás para mirarlo directamente a los ojos.

Ese es mi segundo error de hoy, el primero es estar aquí.

Los ojos de Máscara Naranja son una manifestación más oscura de su sed de violencia. Son tan grises como las nubes e igual de fríos.

Nunca se sabe si habrá un chaparrón o una tormenta desastrosa con este tipo de nubes sombrías.

Aunque una cosa es segura. Va a ser peligroso. Es mejor refugiarse y esconderse hasta que pasen.

Pero, ¿cómo puede uno esconderse de unos ojos como estos? Ojos tan oscuros que son casi negros.

Ojos tan sin vida que uno pensaría que están muertos.

O tal vez quien los mira se supone que está muerto.

Mis dedos rodean el palo por el extremo ensangrentado y lo aprieto más contra mi cuello.

Si intento apartarlo, es probable que lo tome como un desafío y haga exactamente lo contrario.

Seguramente no me matará, así que mi mejor opción es que pierda el interés y me deje ir.

Piensa que no soy lo suficientemente competente para estar en la iniciación de los Heathens, y al pedirle que haga lo que amenazó, acabo de demostrar que estoy lo suficientemente desquiciada como para ser considerada para el puesto.

Ningún sentimiento pasa por sus ojos. Ni siquiera una pizca de reacción.

Siguen siendo de color gris oscuro e inalcanzables.

Pero suelta el otro extremo del palo y me cubre la mano con la suya, más grande y enguantada.

Es áspero e intrusivo, casi rompiendo el mío bajo él cuando empuja el frío metal contra mi tráquea.

—¿Es esto lo que quieres? —Me estrangula con el palo—. Hazlo bien si ese es el caso.

GOD OF WRATH

Mi respiración se restringe y la presión aumenta en mi cuello, endureciendo mis venas y calentando mi cara.

Me entran ganas de agitarme, de patear y de luchar, pero me obligo a mantener la presencia de ánimo, a calmar mi respiración y mis pensamientos.

La mejor manera de permitir que alguien gane es dejar que se meta en tu cabeza, confisque tus pensamientos y los sustituya por miedo paralizante o amenazas.

Me enfrento a sus ojos inexpresivos con los míos, decididos.

No puedes hacerme daño.

Mucho.

Lo peor que puede hacer es hacerme perder el conocimiento como hizo con los otros participantes.

Y aunque prefiero no desmayarme, sigue siendo una opción mejor que ser interrogado y acabar vendiendo a quien le hice una promesa.

—Ya veo. —Su voz ronca asalta mi oído—. Crees que me detendré después de un juego de respiración y una advertencia. Que te golpearé, te dejaré inconsciente como hice con los otros, y seguiré mi camino para torturar a alguna otra pobre alma. Te sientes ligeramente mal por ellos, pero al mismo tiempo te alegras de que no seas tú, ¿verdad?

Mis labios se separan, tanto para poder respirar bien como por sus palabras.

¿Cómo pudo leer tanto en mi plan sin que yo tuviera que decir una palabra? ¿Es psíquico?

Por favor, no me digas que los Heathen participan en actividades de culto y tienen pactos reales con demonios.

—Yo habría hecho eso. *Debería* haber hecho eso. —Me tira del cabello, haciéndome estremecer—. Pero tuviste la audacia de ponerme de los nervios, así que ahora estoy tentado de simplemente... robar tu último aliento.

Mi trago se encuentra con el metal del palo, que es como tener un ladrillo en la tráquea.

Sacudo la cabeza una vez, o todo lo que es posible con su agarre en el cabello.

—Aunque tenemos esa regla de no matar a nadie durante la iniciación... *intencionalmente*.

No me extraña la forma en que enfatiza la última palabra. Está diciendo que está considerando matarme de todos modos y luego lo disimula como si fuera involuntario.

GOD OF WRATH

Esta es la parte en la que las predicciones y las historias son tan diferentes de la realidad.

He oído muchos rumores sobre cómo los Heathen golpean a la gente por deporte y matan sin pestañear.

Pero ser testigo de primera mano o, lo que es peor, estar en el extremo receptor, no es diferente a ser arrojada al ojo de la tormenta y saber que tus posibilidades de sobrevivir son escasas o nulas.

Ninguna respiración profunda o pensamiento racional me salvará. Ya está en mi cabeza y lo sabe.

Es mi única oportunidad de salir de este lugar con vida y él también lo sabe.

Lo que no sabe es que me niego a caer sin luchar.

—Fóllame primero —susurro, con la voz tan baja que apenas se oye.

Todo su ser se detiene, como cuando antes le di una bofetada en la mano.

—¿Follarte primero? —repite lentamente, casi como si estuviera saboreando las palabras en su lengua.

Asiento con la cabeza.

Me suelta el cabello y su mano recorre el punto de pulso en mi garganta, dejando escalofríos a su paso, antes de tomar un pecho a través de mi camisa. Su tacto es salvaje, casi castigador, cuando clava sus dedos en la piel.

—¿Por qué?

Me hace falta todo lo que hay en mí para permanecer serena a pesar de las palpitaciones y el dolor sordo en la carne sensible de mi pecho.

—No quiero morir virgen.

Por primera vez desde que vi al hombre de la máscara naranja, la luz parpadea en sus ojos, pero no es interés. Más bien es sadismo.

Una emoción por algo.

Qué, no lo sé.

—No follo con vírgenes. No son un buen polvo. No te ofendas. —Lo dice queriendo decir cada ofensa detrás de las palabras. Entonces suelta mi pecho, pero sólo para poder meter

GOD OF WRATH

la mano por debajo de mi camiseta, empujar la parte superior de mi sujetador hacia abajo, y pellizcar mi pezón.

El cuero del guante es tan duro que gimoteo, pero él lo toma como una invitación y lo hace rodar entre sus dedos enguantados con un ritmo inquietante y tranquilo, y luego aprieta brutalmente.

Me derrumbo cuando la presión contra mi cuello empeora la sensación. O mejor. Sinceramente, no tengo ni idea.

Es la primera vez que paso por algo así después de aquella experiencia que enterré en las negras profundidades de mi alma.

Desde entonces, he sido la Cecily mojigata, la Cecily “por qué todo el mundo está obsesionado con el sexo”, la Cecily “nerd que sólo está en la universidad porque quiere estudiar”.

La única excepción es *él*. Al que le estoy haciendo un favor y por el que estoy en este aprieto.

Ser manoseada y tocada por un desconocido con una máscara después de que le dijera descaradamente que me follara y divulgara libremente que soy virgen, cuando todo el mundo ha pensado que no lo era desde la escuela secundaria.

Lo dije para bajar su guardia y poder escapar, pero bien podría haber hecho lo contrario.

Al principio no estaba interesado en mí, por lo que me eliminó como a todos los demás participantes, pero me adelanté y le provoqué múltiples veces sin saberlo, y ahora, no me deja ir.

—Dime. —Vuelve a apretarme el pezón, y la dureza del cuero contra mi tierna piel me hace jadear—. ¿Qué hace una chica pija de la REU en la iniciación de los Heathens?

¿Cómo se dio cuenta después de que me esforzara tanto en disimular mi acento?

—He hecho una pregunta. ¿Dónde está tu respuesta?

Lo miro fijamente y sus ojos se iluminan de nuevo.

—Deja de mirarme así, o puede que te folle, después de todo, sólo para ver esos ojos llenos de lágrimas.

Bastardo enfermo.

GOD OF WRATH

No tengo ninguna duda de que hará todo eso y más. Ha sido así de imprevisible desde que me di cuenta de que seguía a esos tipos.

Justo cuando estoy a punto de pensar en un método de escape que no me meta en problemas aún más graves, se produce un alboroto desde el otro lado de la propiedad.

Miramos en esa dirección y vemos a Máscara Blanca y Máscara Amarilla persiguiendo a un grupo de personas y a Máscara Amarilla riendo maníacamente.

No pienso en ello mientras piso el pie de Máscara Naranja. En el momento en que su agarre se afloja a mi alrededor, me agacho y corro.

No miro atrás. No espero a que me alcance. Corro y corro y *corro*.

El corazón se me atasca en la garganta y lo único que pienso es en cómo demonios no me ha dado un ataque de pánico como me pasa siempre que estoy en cualquier situación sexual.

Y lo que es más importante, ¿por qué mis muslos se aprietan, palpitan y exigen que vuelva con ese despiadado desconocido?

GOD OF WRATH

3

Cecily

Es un milagro que consiga llegar a la residencia y colarme en el piso que comparto con mis amigas de la infancia sin que me atrapen.

No hay luces encendidas y el único sonido es el melancólico violonchelo que sale de la habitación de Ava.

Si me ve así, cubierta de arañazos, con un agujero en los vaqueros y una mirada frenética, seguro que empieza un cuestionario lleno de drama.

Mucho drama.

Me quito los zapatos en la puerta y atravieso de puntillas el salón, haciendo una mueca de dolor cada vez que me palpitan el corte de la rodilla y las laceraciones de la mano.

Una vez en mi habitación, cierro la puerta, me apoyo en ella y luego me deslizo hasta el suelo, abrazando mis piernas contra mi pecho.

Mis uñas tintinean entre sí mientras miro fijamente las paredes completamente cubiertas por páginas de mis mangas favoritos. Las figuras aparecen sombrías bajo la tenue luz, como si fueran a hacerse realidad y saltar a mi lado.

Eso es lo que me consuela: las imágenes de los personajes de ficción.

Nunca he sido de las que piden ayuda a mis amigos o les cuentan lo que me cuesta. Todos me ven como la figura materna, la que resuelve los problemas y la que escucha.

Cada vez que anhelo que me escuchen en su lugar, las uñas se clavan en mi pecho, prohibiéndome moverme. De encontrar refugio en alguien que no sea yo misma y en personajes de ficción que no existen y que tienen pocas posibilidades de ofrecer consejos prácticos.

GOD OF WRATH

Mis dedos se ciernen sobre la herida de mi rodilla y gimo de dolor cuando toco la piel desgarrada.

Pero esa no es la única sensación que me desgarrar. No. Es algo mucho más potente y condenatorio.

El dolor puede empezar en mi piel, pero termina en los rincones oscuros de mi psique. En lugares desconocidos y sin nombre que ni siquiera yo sabía que existían hasta que hoy me han golpeado en la cara.

Mis dedos se deslizan desde la rodilla hasta el borde de mis vaqueros rotos, pasando como un fantasma por el muslo. Me estremezco y aprieto la pierna cuando me toco la cadera.

Algo mucho más intenso que el dolor me atraviesa, y mis dedos tiemblan antes de subir a acariciar mi pecho.

El mismo pecho que Orange Mask agarró tan salvajemente, torturó y clavó sus dedos hasta que yo jadeaba. Pero ahora no es la misma sensación. La carne está tierna, me duelen los pezones, pero la electricidad de antes ha desaparecido.

Levanto la otra mano, la envuelvo alrededor de mi garganta y aprieto. Como la longitud del palo de golf que me aplastó la tráquea. Aprieto y sostengo, pero ninguna presión de mis delicados dedos es suficiente para recrear la misma imagen.

No hay dedos ásperos enguantados apretando mi pezón, ni una pared de músculos en mi espalda. Nada.

Dejo caer las manos a ambos lados de mí. *¿Qué demonios estoy haciendo?*

¿Cómo podría recrear la imagen de estar atrapada con ese monstruo cuando debería alegrarme de haber escapado de él?

O tal vez no estoy recreando la parte de estar atrapada tanto como tratando de alcanzar el estado mental en el que estaba en ese momento.

El vacío de todo esto.

La promesa de la libertad que tenía.

Sacudo internamente la cabeza, purgando todo eso de la memoria.

Toda esa retorcida escena sólo ocurrió porque estaba en una situación de riesgo vital.

GOD OF WRATH

El instinto de supervivencia es el más fuerte que tiene cualquier ser humano o animal, y en ese momento estaba dispuesta a probar cualquier cosa con tal de salir de ese lugar de una pieza. Así que en circunstancias normales, todo el evento no tiene ningún significado.

Aun así, seguí observando mi entorno mucho después de que uno de los conejeros me diera la bolsa con cremallera número veintitrés que contenía mis pertenencias, y luego me acompañara fuera de la propiedad.

Seguí observando mientras corría hasta los dormitorios de la REU e incluso mientras ponía el código del piso.

Una parte de mí pensaba que Máscara Naranja me seguiría para terminar lo que había empezado. Me atraparía contra la pared más cercana y me diría con esa voz profunda que tiene que huir era solo el principio, no el final.

Sin embargo, eso fue una paranoia total por mi parte. Un enfermo como él, que se excita cazando e infligiendo dolor, no habría dejado todas las presas potenciales sólo para venir a por mí.

Una vez más, estoy agradecida por mis rasgos de invisibilidad. Estoy a salvo.

Mi teléfono vibra en el bolsillo y me sobresalto, luego suelto un largo suspiro antes de cogerlo y comprobar el texto.

Landon: ¿Estás viva, amor?

El corazón me da un vuelco y las mariposas se me agolpan en el estómago.

Siempre he pensado que esas sensaciones eran clichés que sólo existían en los mangas shoujo, pero me ha hecho falta vivir experiencias reales para darme cuenta de lo ciertas que eran.

Cómo una palabra, un texto, de la persona que importa, es más importante que el mundo entero.

Me enderezo y respondo.

Cecily: Creo que sí. Acabo de volver.

Landon: ¿Nos vemos?

Cecily: Claro. ¿Dónde?

Landon: El mismo lugar.

GOD OF WRATH

Sonríó ante eso. Tenemos un lugar. No es grande ni especial, pero es nuestro pequeño secreto.

Cecily: Voy para allá.



Treinta minutos después, detengo el auto cerca de la desierta orilla rocosa de la playa.

Como la isla de Brighton, situada cerca de la costa sur del Reino Unido, está rodeada de mar por todos lados, hay muchas playas y costas.

Pero los de la REU no solemos frecuentar los lugares que frecuentan los estudiantes de la TKU para evitar peleas indeseadas.

Esta parte de la playa es nuestra, y sí, es un lugar público, así que no podemos impedir que los estudiantes de TKU vengan aquí, pero saben que no deben hacerlo a menos que estén preparados para enfrentarse a la ira de nuestro club.

Al igual que la TKU tiene a los Heathens y a los Serpents, dos clubes notorios cuyos miembros forman parte de la mafia, nuestra universidad tiene a los Elites.

No son de la mafia ni nada tan turbio, pero son igualmente letales en el sentido de que "el dinero viejo manda".

Y el que estoy conociendo es el líder de este club.

Salgo de mi MINI Cooper, hago un barrido de mi entorno, luego abro la puerta del pasajero del auto negro que está estacionado frente al mar y me deslizo dentro.

Mi corazón vuelve a dar ese salto cuando mi mirada se posa en los ojos más etéreamente hermosos que he visto nunca. Tan azules y profundos, que bien podrían rivalizar con el océano y tragarse todo lo que se encuentra.

Landon King es tres años mayor que yo, así que mientras yo estoy en segundo curso de psicología, él ya está haciendo un máster en arte y esculpiendo obras maestras que galerías de todo el mundo se llevan antes de que estén terminadas.

Y al igual que sus estatuas, tiene una belleza de dios griego con rasgos afilados, un precioso cabello castaño oscuro y una nariz recta que bien podría estar tallada en mármol.

GOD OF WRATH

Es el epítome de la belleza masculina con su cuerpo tonificado y su ropa elegante. Incluso su auto es una edición especial de McLaren, hecha específicamente para él y solo para él.

Me muevo contra el cuero para enfrentarme a él, y eso me trae el recuerdo de otro tipo de cuero.

El que me manoseó y tocó en lugares que ni siquiera Landon ha tocado.

—Pareces viva. —Su voz me saca de mis cavilaciones prohibidas.

—Sí. Me las arreglé para escapar.

—Interesante elección de palabras. ¿No te permitieron salir por una u otra razón?

Me quedo quieta.

A veces me olvido de lo genial que es Landon. Está atento a todos los detalles y nada se le escapa.

Por alguna razón, no quiero hablar de lo que pasó en la iniciación. Una parte de mí, una parte estúpida y enamorada, lo ve como una traición a Landon.

Y eso es el epítome de la irracionalidad.

Lan y yo no somos pareja. Diablos, él no tiene idea de mis sentimientos por él y me había friendzoneado al siguiente planeta cuando éramos niños.

No es que me guste desde entonces. Creo que empecé a sentirme atraída por él cuando tenía unos diecisiete años y tuvimos una conversación que me hizo reflexionar sobre la elección de vidas independientes a las de nuestros padres divinos. Dijo que no nos harían sombra si no se lo permitíamos y que, si alguien podía hacerlo, era yo.

Había algo muy sexy en un hombre que creía en mi potencial antes de que yo pudiera alcanzarlo. Poco a poco, me enamoré de él, pero ante su evidente falta de interés, me eché atrás.

Traté de superarlo, sabes. Incluso salí, pero mira a dónde me llevó ese desastre.

Además, no hay otros tipos como Landon. Ninguno con su ingenio, encanto y maquiavélica visión del mundo.

No apruebo la última parte, pero nadie es perfecto, ¿verdad?

—La iniciación fue brutal —digo en respuesta a su última pregunta—. A eso me refería con que logré escapar. Sin ser herida. *Sobre todo.*

GOD OF WRATH

Me observa atentamente, su mano acaricia el volante con un ritmo lento.

—¿No hubo más problemas que eso?

Sólo hubo problemas.

—El guardia me revisó dos veces cuando escaneó la invitación, pero me permitió entrar, así que no creo que haya habido ningún problema en ese sentido.

Lan asiente en silencio.

Los Heathen rara vez invitan a estudiantes de la REU a sus iniciaciones, teniendo en cuenta toda la rivalidad con las élites y demás. Sin embargo, esta vez enviaron cinco invitaciones. Todas a estudiantes que no están en las élites pero que son cercanos a Landon. Es decir, sus amigos, mis amigos. No yo, los chicos.

Naturalmente, ninguno de ellos fue, y Landon se me acercó con esta loca idea. ¿Y si dirigimos sus armas contra ellos? Podemos usar una de las invitaciones que enviaron para colarnos en su recinto y ver lo que está pasando por nosotros mismos.

No podía ir personalmente, ya que ningún tipo de disfraz lo camuflaría. Y Lan ha sido muy señalado por los Heathen, los Serpents y todo TKU.

Así que ofrecí mis servicios de invisibilidad.

Ahora, no estoy segura de si fue la decisión correcta o si podía permitirme ser tan descarada, aunque fuera por Landon.

Me costó cosas más valiosas que el dinero o las cosas materiales.

Indagó en las fantasías prohibidas que había escondido en los rincones oscuros de mi conciencia, esperando que se olvidaran.

Lan me ofrece su sonrisa de niño de oro.

—¿Qué puedes decirme sobre el funcionamiento interno de su complejo?

—Puedo enseñarte en su lugar. —Saco mi teléfono y me desplazo a una sencilla demostración que dibujé en mi iPad en el piso.

Landon me quita el teléfono de la mano. Nuestros dedos se rozan y a mí se me corta la respiración, pero él es completamente ajeno a la guerra eléctrica que ha iniciado con un simple toque.

GOD OF WRATH

Observa mi creación con una ceja levantada antes de que una sonrisa de satisfacción levante sus labios.

La gente la llama la sonrisa malvada, la sonrisa problemática. Siempre que la lleva puesta, todo el mundo huye o se esconde, porque Landon siempre está tramando una cosa, manipulando otra y alcanzando el mismísimo horizonte.

Si tuviera la oportunidad, patearía los planetas y jugaría con las estrellas.

Todo el mundo en nuestro círculo de amigos, su hermano gemelo y su hermana menor incluidos, lo evitan como la peste porque podría y haría uso de ellos para sus grandes planes.

¿Yo? Creo que sólo están viendo al Landon superficial. Sí, es metódico y tiene poca o ninguna brújula moral, pero no es tan negro como todos sugieren que es.

—Esto es impresionante —dice después de un rato—. Incluso has dibujado las ubicaciones de las cámaras.

—Esos son las que vi en los caminos que tomé. Debe haber otros en lugares a los que no fui.

—No seas humilde. Ni los mejores espías serían capaces de conseguir este nivel de detalle.

—Se envía a sí mismo una copia, borra el archivo original, luego me da mi teléfono y me acaricia la parte superior del cabello de la misma manera que lo haría con su hermana y mi amigo, Glyndon—. Eres muy buena, Ces.

Sonrío, aunque a una parte de mí no le guste el cumplido.

Aunque no es el cumplido lo que me molesta, sino todo lo que conlleva.

Cómo me toca como a su hermana. Cómo me mira sin nada del fuego que tengo por él en lo más profundo de mi corazón.

Seguir haciéndole favores y simplemente existir en su órbita no me permitirá acercarme. Si no hago algo con el limbo roto en el que estamos, nunca seré nada más para él.

Me acomodo un mechón de cabello plateado detrás de la oreja, sintiéndome renovada ahora que no tengo la molesta peluca puesta.

—¿Qué piensas hacer ahora?

Se inclina hacia delante contra el volante, con una sonrisa encantadora y a la vez sádica.

GOD OF WRATH

—¿Qué más puedo planear aparte de los problemas?

—¿Puedo unirme?

—No. Es peligroso. —Sonríe—. El tío Xan me perseguirá con la famosa escopeta de su abuelo y me pintará un agujero donde estaba mi cabeza si soy la razón por la que su preciosa hija se pone en peligro.

—No te preocupes por papá.

—¿Has visto a tu papá últimamente? Nos ha estado enviando recordatorios diarios de que si te pasa algo, lo pagaremos todos. Con sangre. Necesito eso dentro de mi cuerpo, *no* fuera de él.

Hago una mueca de dolor.

Quiero a mi padre hasta la muerte, y algunos dirían que soy la niña de papá, o lo era antes de que mi vida cayera en picado. Antes de que él depositara su confianza en mí y yo la traicionara de la peor manera posible.

En cualquier caso, papá es sobreprotector y lo entiendo, pero no tiene por qué ser así de extra.

—De todos modos, lo hiciste tan bien que el MI6 sería una buena opción si alguna vez consideraras un cambio de carrera. —Echa la cabeza hacia atrás contra el asiento, pareciendo sacado de un cuadro... no, como una estatua—. Ahora, sólo siéntate y mira cómo arden los Heathen.

Eso no me importa.

Mi desprecio por la TKU es sobre todo a nivel académico, porque al parecer le falté el respeto a un miembro de su club de fútbol americano al decirle "no, gracias" cuando me invitó a bailar en un pub. Desde entonces, él y sus secuaces no dejan de robarme los libros de texto y de ser una espina clavada.

Sin embargo, eso no ha ocurrido mucho últimamente, así que probablemente hayan perdido el interés. Aparte de eso, no me centro en sus clubes o actividades.

—Yo puedo ser útil —argumento con Lan.

—Fuiste más que útil, fuiste la mejor. —Vuelve a acariciar mi cabello—. Pero ambos sabemos que eres una princesa delicada y que se rompería como una delicada porcelana al primer indicio de lo más duro, así que deja que me encargue de esto, ¿Si, amor?

GOD OF WRATH

La sensación de ser abofeteada metafóricamente hace que mi piel palpite y cosquillee.

Las palabras que tenía que decir se atascaban en el fondo de mi garganta, negándose a ser dichas en voz alta.

Nunca se me ha dado bien expresarme: soy una oyente, no una habladora. Al menos, cuando se trata de cosas que me preocupan.

Me maldigo por ese rasgo mientras salgo del auto de Landon y lo escucho acelerar el motor. En un movimiento súper experto, da marcha atrás en un círculo perfecto antes de salir disparado hacia la calle como una bala.

Por un segundo, permanezco allí, abrazada a mis brazos y dejando que el frío del mar se cuele bajo mis huesos. El sonido de las olas rompiendo golpea los pensamientos en conflicto en mi cabeza.

Todas ellas empiezan y terminan con las cosas que debería haber dicho, pero no lo hice.

Por mi forma de ser, probablemente nunca podré decirlas en voz alta.

Mi única opción es mostrarlo en su lugar.

Tengo que demostrarle a Landon que no soy una princesa delicada y que puedo y voy a soportar las cosas duras.

Si es él, puedo dejar que vea esta parte de mí.

Me meto en el auto, cierro la puerta y echo el cerrojo antes de abrir el navegador de mi teléfono.

Está en la página web del club de sexo perverso al que pertenece Landon.

Ni siquiera Glyn conoce este hecho sobre su hermano. Sólo me enteré a través de su primo y mi amigo de la infancia, Creighton.

Me habló de ello, incluyendo las perversiones que le gustan a Landon, para que viera qué tipo de persona defectuosa es el tipo que me gusta.

Creigh estaba cuidando de mí porque creía que sólo terminaría herida.

La cosa es que Creigh no tiene ni idea de que soy igual de defectuosa.

Por eso, probablemente, he estado interesada en Landon desde la escuela secundaria.

GOD OF WRATH

No solo por la conversación que tuve con él en aquel entonces, sino también porque descubrí que le gusta el mismo tipo de perversión que a mí.

He leído el sitio y sus reglas. Hay actividades kink de asistencia donde emparejan subs con Doms, pero también hay otras actividades que pueden ocurrir fuera del sitio.

Uno de los cuales es una perversión en la que Landon participa todo el tiempo, según Creigh.

De hecho, es el as del club en este aspecto, y muchos nuevos miembros se han unido gracias a él.

Juego primitivo.

También conocido como el no-consentimiento consensuado.

Lo tengo en mente desde que me enteré por Creighton hace unas dos semanas.

He imaginado todas las formas en que Landon persigue a esas mujeres antes de follárselas sin piedad.

Cómo las arrasa con su consentimiento, y lo eufórico que debe ser para ellas.

Me doy cuenta de lo demente que suena considerar algo así como exultante. Pero la fantasía de la violación es una afición muy común, especialmente entre las mujeres que quieren sentirse libres de alguna manera.

De cualquier manera.

Aunque sea sólo en fantasía.

No se trata de un juego de poder. Se trata de ceder el control y ganar el poder de tener la capacidad de detener algo tan monstruoso con una palabra.

Es una línea muy fina, por lo que este kink no debería hacerse con un extraño o una persona arbitraria.

No sé cómo lo hacen las chicas de este club, pero sé que yo no sería capaz de hacerlo si no fuera Lan.

Confío en él.

Por eso estoy dispuesta a mostrarle esta parte de mí.

GOD OF WRATH

Como antes, cada vez que he intentado hablar, expresar lo que tengo dentro, las palabras me fallan, así que la acción es lo único que me queda. Esto significa ponerme en una posición vulnerable como lo hice durante esa pesadilla, pero ahora es diferente. Lan no es esa escoria.

Lan no usaría mi confianza en mí contra.

Escribo mi nombre de usuario con dedos firmes.

Así que, sí, creé una cuenta poco después de enterarme de esto por Creighton y pagué las cuotas de afiliación. Pero no asistí ni elegí ningún evento.

Una vez fui allí porque tenían que confirmar mi identidad y mi edad en persona, y salí corriendo del club con una americana y un sombrero una vez terminado el proceso.

¿Estás listo para dar rienda suelta a tu perversión, Featherless03? aparece tan pronto como me conecto.

Hago clic en “Sí” y se me presenta una lista de manías y fetiches que el club podría organizar.

Algunas de ellas son completamente nuevas para mí y las investigué todas y cada una la última vez que abrí la aplicación. Digamos que algunos me traumatizan ligeramente.

Como estoy segura de que otros lo estarían si me vieran hacer clic en Juego Primitivo.

Estoy de acuerdo con los avisos que dicen que debo saber que este tipo de kink es uno de los más delicados y que lea más sobre él en el enlace que han adjuntado.

Ya visité ese enlace en otra ocasión, pero no fue nada comparado con toda la lectura que he hecho sobre el tema desde que empecé a notar lo diferente que soy.

Gracias por su interés en el ‘Juego Primitivo’. Recordatorio, todos nuestros miembros se someten a pruebas de ETS limpias periódicamente, pero sugerimos el uso del preservativo durante cualquier acto. Tu seguridad sexual es importante.

Eso tiene sentido. Cuando me inscribí por primera vez, seleccioné que tomaba anticonceptivos, así que ya lo saben. Después de hacer clic en “Entiendo”, me dirigen a la siguiente página.

Tómese su tiempo para responder al siguiente cuestionario con la mayor atención posible para que podamos seleccionar a la pareja adecuada para usted.

¿Le gustaría ser el que ejecuta el juego primitivo o el que se deja ejecutar por el juego primitivo?

GOD OF WRATH

El que se ejecuta.

¿Quieres que tu pareja sea hombre, mujer o no binaria?

Hombre.

¿Tipo de cuerpo?

Muscular.

¿Rubio(a), Castaño(a) u otro (especifique)?

Castaño.

¿Quieres que tu compañero esté enmascarado o no?

Dudo antes de hacer clic en Enmascarado.

Es cierto que estoy mostrando esta parte de mí, pero tal vez no estamos listos para el cara a cara todavía.

Hago clic en “Yo también estaré enmascarada” durante el acto.

¿Preferencia de altura? Seleccione una de las siguientes opciones. Haga clic en "ninguna" si no tiene ninguna preferencia.

Hago clic en 1,95 m. La altura exacta de Landon.

¿Ropa?

No hay preferencia.

¿Tatuajes?

Sí.

Lan tiene algunos, pero están ocultos.

¿Contexto?

No hay preferencia.

¿Hora?

Después de la puesta de sol y antes de medianoche.

¿Día?

GOD OF WRATH

No hay preferencia.

Palabra de seguridad. Al decir esta palabra, tu pareja detendrá el acto inmediatamente.

Humo.

Introduzca sus límites a continuación (sea lo más específico posible).

Amordazamiento. Drogar. Cualquier uso de una droga potenciadora.

Esas son las únicas cosas que me erizan la piel. Me traen recuerdos de cuando respiraba mal, existía mal y luchaba, pero no encontraba salida.

Después de revisar mi selección, hago clic en Enviar.

Gracias por sus selecciones. Te avisaremos cuando te hayamos emparejado con un compañero compatible. Tenga en cuenta que este proceso puede llevar un tiempo hasta que estemos seguros de que podemos satisfacer sus elecciones.

Eso tiene sentido.

Paso unos minutos más revisando y releendo mis respuestas para asegurarme de que todo es correcto. Estoy a punto de salir cuando aparece un punto rojo en la parte superior de la pantalla.

Hago clic en él y se congela.

Enhorabuena, hemos encontrado una pareja con tus criterios específicos. Compartiremos temporalmente tu ubicación con tu pareja durante la(s) hora(s) que decidas que se realice el acto.

Los detalles de la reunión se encuentran a continuación. Si desea reprogramar o cancelar, haga clic aquí para hacerlo.

Me desplazo hasta los detalles, mi corazón late tan fuerte que creo que me voy a desmayar.

Esto está sucediendo realmente.

GOD OF WRATH

4

Cecily

—¿A dónde vas?

Me detengo en medio de la sala de estar, esbozo una sonrisa que, en el mejor de los casos, es incómoda, y me enfrento a mi mejor amiga, Ava.

Me mira fijamente con una mano levantada en la cintura. Ava es rubia, delgada, y el cliché de una mariposa social tipo bomba.

Ni idea de cómo alguien como ella se hizo amiga de alguien como yo. Soy un año mayor que ella, pero siento que estoy a una generación de distancia. Donde ella es ruidosa, yo soy reservada. Donde ella es extrovertida, yo soy introvertida. Donde ella busca problemas en un club, yo busco noches tranquilas.

Pero supongo que son nuestras diferencias las que nos han hecho gravitar la una hacia la otra desde que éramos niñas.

Y este es el peor momento para ser atrapada por ella.

—Un paseo nocturno —digo con frialdad. Definitivamente no suena nada sospechoso.

No.

Los ojos de Ava se estrechan hasta convertirse en rendijas, dejando apenas asomar el azul.

—Vas a hacer algo divertido sin mí, ¿verdad?

—No. —Mi voz es aguda, incómoda, y suena absolutamente terrible.

—Lo haces totalmente. —Me da un cabezazo burlón—. ¿Cómo puedes dejarme sola? ¿Tienes en tu corazón dejarme flotar en la miseria por mí misma?

La golpeo en las costillas.

GOD OF WRATH

—Deja de estar necesitada.

Eso sólo hace que me apriete más, casi asfixiándome.

La puerta del piso se abre y entra una bonita muñeca con un precioso vestido morado y unos zapatos planos y pinzas para el cabello a juego.

Annika, nuestra cuarta compañera de piso y nueva amiga, se detiene ante la escena, frunciendo ligeramente el ceño antes de sonreír y hablar con acento americano:

—¿Qué está pasando?

—Esta perra iba a traicionarnos y salir sola a divertirse.

Los ojos de Annika se abren de par en par. Es la versión morena de Ava, solo tiene diecisiete años -va a cumplir dieciocho, como le gusta recordarnos- y es la personificación de una persona sociable.

Siempre amable, sonriente, nunca hace sentir a los demás indeseados o incómodos, y tiene la energía de una mariposa con esteroides.

—Llévanos contigo —dice con entusiasmo.

—A eso me refiero —asiente Ava.

—No voy a ninguna parte. —La alejo de un empujón—. Es sólo un paseo.

—También podemos caminar. ¿Verdad, Anni?

Nuestra amiga mueve la cabeza hacia arriba y hacia abajo con excesiva energía, y luego hace una pausa, con toda la alegría cayendo de su rostro.

—Pensándolo bien, si Jer se entera de que anduve de noche, me pondrá en arresto domiciliario, y no me gusta.

—Tu hermano realmente apesta. —Ava hace una pausa—. No te ofendas.

—Tiene sus momentos, supongo. —La expresión de Anni sigue atrapada en ese limbo de decepción—. Ustedes, chicas, vayan. Las animaré desde aquí.

—Tonterías. —Ava se echa el cabello hacia atrás—. Siempre podemos tener una noche de chicas. ¿Verdad, Cecy?

La mención de mi nombre me hace volver de un estado extraño. Una experiencia extracorporeal, como si me viera a mí mismo desde lentes exteriores.

GOD OF WRATH

Estaba desenfocada, aquí en el cuerpo, pero completamente en otra parte de la mente, como si mi espíritu hubiera sido abducido y me hubiera quedado hueca.

Comenzó después de que Annika mencionara el nombre de su hermano.

Desde que fue admitida en la REU este semestre, sabemos que es una princesa de la mafia y que su hermano, mucho mayor, de casi veinticuatro años, no sólo es un príncipe de la mafia, sino también el heredero de un imperio bañado en sangre.

La primera vez que oí su nombre fue cuando entré en la universidad el año pasado. Cualquiera que esté en la isla de Brighton conoce bien ese nombre y la promesa de miedo que conlleva.

Jeremy Volkov.

Líder de los Heathens, parte de la mafia rusa, y actual monarca reinante en todo TKU.

Lo he visto por ahí durante el tiempo que he estado en la universidad, sobre todo en el club de lucha al que Ava está obsesionada con ir, porque, claro, alguien como él está en sintonía con la violencia.

Sólo me he encontrado con él una vez, hace dos días, cuando se enteró de que Annika estaba en el club de lucha con nosotros y procedió a sacarla a rastras. El comportamiento controlador me dejó un mal sabor de boca y le eché en cara el asunto.

Algo que definitivamente le desagradó y despreció, y luego procedió a echar a Anni.

Todo el encuentro me hizo feliz de no conocerlo a nivel personal. La gente como él, y la totalidad de los Heathens que se excitan con las viejas reglas patriarcales y sólo se preocupan por su gratificación, no merecen más que disgusto.

Me alegro de no verlo más.

Lo hiciste totalmente anoche en la iniciación.

Me detengo ante ese pensamiento. Sí, sabía que Jeremy era uno de los chicos de las máscaras. No se perdería la iniciación, teniendo en cuenta que es su líder, pero por alguna razón, en el fondo de mi mente, me negaba a pensar en esa opción.

—¡Cecily Annabelle Knight!

Me sobresalto al oír la voz de Ava, dándome cuenta de que me he vuelto a perder en mi cabeza.

GOD OF WRATH

Subo una mano a la cadera.

—¿Por qué me llamas por mi nombre completo?

—Porque te has desconectado. —Ava chasquea sus dedos frente a mi cara—. Bienvenida de nuevo al mundo de los vivos. Como decíamos, ¿noche de chicas?

Asiento con la cabeza y dejo que me lleven de nuevo a la sala de estar.

Aunque preferiría estar fuera, es imposible escapar de la mirada de Ava. Si salgo, seguro que me acompaña.

Y no puedo tenerla conmigo para el plan diabólico en el que he decidido participar.

Me siento con las piernas cruzadas en el sofá, repitiendo en mi mente el mensaje que vi en la pantalla de la aplicación.

La pareja que se ajusta a sus criterios requiere que llegue por su cuenta después de las siete de la tarde al parque histórico local de Brighton. Cualquier día de la semana.

Por favor, utiliza tu palabra de seguridad siempre que quieras detener el acto.

Anoche no pude dormir bien y, cuando lo hice, soñé que unas manos negras me asfixiaban la boca mientras me arrastraban en la noche.

Por un momento, estuve aturdida. Luché, pero no pude moverme. Grité, pero ningún sonido salió de mi boca.

Me desperté empapada en sudor, con el corazón martilleando en mi pecho. El hedor del humo impregnaba mis fosas nasales y no podía respirar.

Era como si esas manos volvieran a estar en mi boca, asfixiándome, robándome el aire y dejándome sin aliento.

Me he dicho que esta vez es diferente. No es la misma persona ni la misma situación.

Elegí esto.

Pero quizás mi subconsciente me ha dicho que no debería haber hecho esto.

Tal vez el que Ava me encuentre y me detenga sea una señal para acabar con esta locura y echarse atrás antes de que sea demasiado tarde.

Tal vez a Lan no le guste el lado que le muestro. Tal vez se rebelará.

—¡Cecy!

GOD OF WRATH

—¿Sí? —Me sacudo de mis pensamientos y me concentro en el rostro fruncido de Ava.

—¿Qué te pasa hoy?

—Estoy bien. —Empiezo a forzar una sonrisa incómoda, pero me detengo en el último momento porque Ava se daría cuenta.

Annika se une a nosotros después de ponerse un pijama mullido, y las tres nos acomodamos en el sofá. He preparado un té que nadie más que yo bebe. Annika prefiere sorber zumo de manzana de su taza morada.

Se acurruca contra Ava, que le acaricia los cabellos sueltos de la cara, y luego se dedican a hablar de alguna cosa de moda que han leído.

Ava siempre ha querido tener a alguien con quien compartir sus charlas de belleza. No pudo encontrar eso en mí ni en Glyn, así que Anni es una especie de regalo del cielo para ella.

—¿Cómo sobreviviste al aburrimiento en la mansión de los Heathen anoche? —le pregunta a Anni.

—Haciendo FaceTiming y tonteando en las redes sociales.

—Esa es mi chica. —Ava la acerca a su lado, sonriendo—. Sigue siendo una mierda que tu hermano te tuviera bajo arresto domiciliario porque hubo una estúpida iniciación.

Los latidos de mi corazón se aceleran cuando los recuerdos vibrantes de estar a merced de alguien fluyen a través de mí.

Los ahuyento rápidamente antes de que Ava perciba un indicio de mis turbulentas emociones, que hoy son más frecuentes de lo habitual.

—Lo sé. —Annika suspira, jugueteando con una mullida oreja de conejo en su pijama—. Pero era un gran evento para los Heathen y Jer no confiaría en nadie más que en sus guardias para vigilarme mientras él estaba fuera haciendo lo que hace.

—Eso sigue siendo una mierda. Pero, de todos modos, ¿pudiste ver la acción? —Ava pregunta con el corazón en los ojos. Es tan transparente en cuanto a disfrutar de cualquier cosa inducida por la adrenalina y es completamente inútil en ese departamento.

—No. No podía ver nada mientras estaba encerrada en mi torre de marfil. Incluso el balcón y la ventana tenían que estar cerrados en todo momento.

—Vaya.

GOD OF WRATH

—Lo sé, pero escuché de algunos de los guardias que había una cacería, como una literal, donde los miembros de los Heathens cazan a los participantes y les infligen cualquier tipo de violencia que les parezca.

Me estremezco, apretando la taza de té en lugar de rascarme la piel de las palmas de las manos y delatar por completo mi reacción.

Ava, sin embargo, da una palmada.

—Suenas muy divertido.

Eso es porque no estabas allí.

—¿Qué tiene de divertido herir a la gente por placer?

—Sin embargo, se apuntaron. Podrían no haberlo hecho. —Ava me hace un gesto para que lo deje pasar.

—Eso no da derecho a los Heathens a torturar a la gente así.

—Sí, sí, la señorita de la moral bonita y los principios justos. —Ava pone los ojos en blanco—. Te juro que a veces sueñas como una abuela. Tacha eso. Nana es más divertida que tú.

Frunzo el ceño y ella sonrío.

—Todavía te quiero a muerte.

Buena parada. Es imposible estar enojado con Ava por más de un minuto.

Anni me sonrío.

—Si te sirve de consuelo, yo también creo que está mal.

—Entonces, ¿por qué no puedes detenerlo?

—¿Estás bromeando? No puedo detener nada. Diablos, ni siquiera puedo controlar mi propia vida. Todo lo que soy capaz de hacer es mirar desde lejos como una perfecta espectadora. —Sus rasgos caen antes de que se recupere rápidamente—. El lado bueno es que no me he sentido solo, porque he hablado con Ava.

—Siempre aquí para servir. —Mi amiga de la infancia la aprieta en un abrazo lateral.

—Oye, Anni —empiezo—. He oído que los miembros de los Heathens llevan máscaras de neón tipo Halloween. ¿Es eso cierto?

GOD OF WRATH

—Supongo que sí, sí. Mira. —Saca su teléfono, se desplaza y me muestra una foto en la cuenta de IG de killian.carson. Tiene las cinco máscaras de punto de neón con la leyenda:

Noche de travesuras.

—¿Sabes cuál es cuál? —Pregunto.

—No. Nunca llevan sus máscaras cerca de mí.

Mis hombros se encorvan. Era demasiado esperar que Anni supiera quién es quién. De todos modos, no es que quiera saber la identidad de Máscara Naranja.

No lo hago.

—Espera un momento. —Ava arrebató el teléfono de Anni para mirar la foto—. ¿Cómo es que hay cinco máscaras? Creía que los Heathen estaban compuestos por Jeremy, Gareth, Nikolai y Killian. ¿Quién es el quinto miembro?

—Ni idea. —Las cejas de Anni se arrugan—. Desde luego, no aparece en la mansión. Sólo los cuatro que acabas de mencionar viven juntos.

¿Podría ser Máscara naranja?

—Esto es muy interesante. —Ava tiene de nuevo esos ojos de corazón—. Me pregunto quién es esta persona misteriosa. Tal vez podamos investigarlo.

—De ninguna manera —digo en tono contundente.

—Vamos, por favor, Cecy. Podemos descubrir un montón de cosas secretas. Será muy divertido.

—No te parecerá divertido si tu vida corre peligro o si te atrapa uno de estos misteriosos.

—Oh, por favor. Tu fantasía es algo así.

Me congelo.

El calor sube por mi cuello y mis mejillas y miro fijamente a Ava como si le hubieran crecido tres cabezas más y me estuviera juzgando con cada una de ellas.

—¡Eso no es cierto! Mi fantasía es un hombre agradable y normal. Eso es obviamente una moneda rara en estos tiempos.

—Eso es un no, no. Cuando nos emborrachamos en la última fiesta de cumpleaños de Remi, dijiste algo diferente, y le creo a Cecy borracha. Ella es la versión real de ti.

GOD OF WRATH

Voy a matar a mi yo borracho.

Y Ava, también. ¿Cómo pudo sacar eso a relucir?

Justo cuando estoy a punto de idear el mejor plan de asesinato, se abre la puerta y entra Glyndon, mi amiga de la infancia y de Ava y hermana de Lan.

Es la más menuda de las tres -pero no más que Anni-, tiene el cabello largo y color miel, donde el castaño y el rubio se superponen en un bonito balayage, y le encanta llevar pantalones cortos, incluso durante la primavera.

En teoría, como Glyn y yo somos más introvertidas, deberíamos ser los más cercanos, pero cuando estamos en compañía de la otra, en realidad preferimos el silencio más que nada.

A veces, cuando está metida en su propia cabeza, me recuerda a Landon, pero las similitudes terminan ahí. Es demasiado dulce para compararse con Lan y su naturaleza antagonista.

Arroja su bolsa al suelo cuando entra y se une a nosotros. Me pongo de pie para recogerla y luego la cuelgo en su sitio en lugar de enfrascarme en el tema que nos ocupa.

Pero en cuanto me vuelvo a sentar y tomo mi taza de té, Ava irrumpe en el espacio personal de nuestro amigo de la infancia.

—¡Glyn! Apóyame en esto.

—¿De qué estamos hablando?

—Fantasías —suministra Annika—. Cecily dijo que su fantasía es encontrar un hombre agradable y normal ya que eso es tan raro hoy en día.

—Lo es. —Dejo que el té tibio me alivie la garganta—. Lo siento, estoy mal.

—Estás mintiendo. —Ava cruza los brazos sobre su pijama peludo—. Hace un año, dijiste que tu fantasía era que te emboscaran en un lugar oscuro y te tomaran contra tu voluntad.

Es como si alguien me empapara con agua fría.

Me tiembla la mano y las gotas de té me salpican la piel.

Puedo sentir esa sensación de estar fuera del cuerpo y robarme el aliento.

Justo cuando creo que voy a tropezar con la nada, Glyn se desliza a mi lado, me sujeta por el hombro y mira fijamente a Ava.

GOD OF WRATH

—Acordamos no volver a hablar de eso.

—No te hagas la importante. Tú también dijiste algo parecido. ¿Qué fue? Que querías luchar y que te obligaran a aceptarlo, aunque dijeras que no. No puedo ser la única que recuerde eso.

Glyn se acurruca a mi lado y me frota el brazo como la dulce criatura que es. Como yo, es demasiado reservada para expresarse.

En retrospectiva, decirle algo a Ava, incluso en un momento de borrachera, fue un grave error.

Es una mierda guardando secretos, y sé que no tiene mala intención y que sólo intenta que Anni se sienta como en casa con nosotros, pero, aun así.

Aunque Anni no estuviera aquí, preferiría que no volviéramos a hablar de ese tema.

Ese fue un momento de debilidad.

Uno que estoy pensando en actuar, pero aun así.

Sus palabras se arremolinan a mi alrededor, algo sobre Glyn reprendiendo a Ava, hablando de la fantasía de Anni. Pero apenas escucho nada.

Es un silencio incómodo, en el que me encuentro en un mundo propio del que no puedo escapar.

Poco después, Ava y Anni traman una fiesta, esta última convencida por Ava de que su hermano no le haría nada y la protegería.

Una hora después, estamos en la mansión de los Heathen.

No me digas.

Annika utilizó sus contactos con los guardias para que nos permitieran entrar y hemos estado acurrucadas en un rincón durante los últimos diez minutos.

Las tres chicas llevan bonitos vestidos, incluida Glyn, a la que las dos divas de la moda obligaron a ponerse uno rojo muy ajustado y luego le pintaron la cara con un maquillaje a juego.

Soy la única con mis habituales vaqueros y camiseta que dice *"Disculpa la cara de perra. No quería estar aquí."* Intentaron disfrazarme, pero eso no estaba ocurriendo en esta vida.

GOD OF WRATH

Decir que no quiero estar aquí sería quedarse corto. Se me ha erizado la piel desde que atravesamos la enorme puerta de aspecto gótico.

Los recuerdos de la noche anterior siguen frescos, latiendo bajo mi piel con la persistencia de una herida abierta.

Aun así, no podía dejar que estas tres se fueran solas. Ava seguramente se metería en problemas y las arrastraría. Glyn no tendría ninguna posibilidad y la valentía de Anni se ha ido desinflando desde que llegamos aquí.

Propuso que tal vez podríamos ir a otra fiesta en lugar de la que organizan su hermano y su pandilla.

Una sugerencia que fue obedientemente ignorada por Ava, y luego por Remington y Creighton, que se han unido a nosotros después de haberse colado también aquí.

Realmente no veo el atractivo de las fiestas o la mansión de los Heathens. ¿Es la parte de la exclusividad?

Sí, la mansión es enorme, con una fina arquitectura, un lujoso mobiliario y una deliciosa comida, pero es ruidosa, impersonal y no puede deshacerse de su inquietante calidad para salvar su vida.

Prefiero centrarme en los que están en mi compañía. Aunque Creighton se ha marchado, probablemente por haberse hartado de las payasadas de Remi y ha decidido irse a dormir.

Remi también ha salido detrás de un grupo de chicas, y Anni ha intentado sin éxito esconderse detrás de cualquier pilar. Ava ha estado robando bebidas a los camareros que pasaban y siseando después de cada trago.

Glyn es la única que entabla conversación y se mantiene cerca de mí, por eso me doy cuenta cuando se congela.

Sigo su campo de visión y también me congelo. Bajando las escaleras hay dos miembros de los Heathen.

Gareth Carson y Jeremy Volkov.

El primero parece un príncipe acicalado con su cabello peinado, su cara bien afeitada y sus elegantes pantalones y camisa de botones.

El otro no se diferencia de un monstruo salido del infierno.

GOD OF WRATH

No se trata de su forma de vestir, ya que lleva pantalones negros, una camiseta blanca y una chaqueta de cuero.

Es todo lo demás.

El cabello negro desordenado, los ojos grises intensos y penetrantes, los pómulos altos y los rasgos afilados que traducen su carácter insufrible.

También es grande en todo. Altura, complexión y personalidad. Nunca he visto a nadie tan musculoso como él, excepto quizás Nikolai. Pero se mueve con bastante rapidez para un tipo enorme, en silencio también, como si estuviera entrenado para que sólo se le note cuando lo considere necesario.

Jeremy es considerado el tipo de belleza oscura. Es esa persona que sabes que es atractivo, más que atractivo, pero sus acciones lo pintan más monstruoso que bello.

Destructivo.

Inaccesible.

Y parece absolutamente satisfecho con esa imagen.

Pero, de nuevo, ¿por qué no iba a hacerlo? Su infame reputación le precede y parece que eso también le parece bien.

De hecho, es posible que lo fomente activamente.

Gareth asiente a algo que están discutiendo y sube las escaleras. Jeremy, sin embargo, continúa su camino casual hacia abajo.

Pero, aunque parezca despreocupado, no hay nada arbitrario en él. Ni siquiera sus pasos.

Bajo la tranquila superficie que refleja en el mundo acecha el peligro y las nefastas intenciones. Es de naturaleza misteriosa, casi demasiado bien disimulada para que nadie la vea.

La única razón por la que lo hago es porque yo también tengo mis secretos, y supongo que eso me da el superpoder de reconocerlos en los demás.

Mamá dice que soy capaz de hacer eso debido a mi fuerte conexión con mi empatía y esa fue una de las principales razones por las que seguí psicología. Quiero ayudar a los demás con todo lo que esté a mi alcance.

Glyn murmura algo y luego sube corriendo las escaleras.

GOD OF WRATH

Empiezo a seguirla, pero me interrumpe una horda de estudiantes que bailan, beben y aúllan.

Ser invitado a una fiesta de los Heathens es un privilegio para los estudiantes de TKU. Es como la meca de sus actividades impías y una expresión de la juventud desviada.

Por eso Ava quería venir aquí a toda costa.

Por eso Anni la ayudó, a pesar de que temía la ira de su hermano.

Para cuando llego a las escaleras, no hay rastro de Glyn.

Rayos.

Puede ser tranquila y reservada, pero Glyn tiene esos momentos en los que desaparece sin previo aviso.

Echo un vistazo detrás de mí para asegurarme de que Ava no se está metiendo en problemas, pero entonces la veo abrazando una botella de tequila y saliendo a hurtadillas.

Maldita sea. Necesito dos de mí para mantener a estas niñas bajo control.

Corro en la dirección que tomó Ava. Porque A, ella es la más propensa a casi ahogarse en un charco de su propio vómito -sucedió una vez- o a casi ahogarse en una piscina de verdad estando borracha -sucedió dos veces-; y B, Glyn es responsable, no actúa por impulso y rara vez se emborracha, si es que lo hace.

En teoría, la decisión de ir a por la alborotadora de nuestro grupo es realmente sencilla.

Me deslizo entre los estudiantes mientras saltan y aúllan al ritmo de alguna canción de moda. Es mucho más fácil pasar desapercibida que empujarlos y retrasarse más.

El aire frío de la noche me pone la piel de gallina y me detengo ante las puertas de la mansión.

Más estudiantes siguen entrando en la mansión en oleadas y nadie se va. Por supuesto, según sus estándares, aún es pronto.

Unos cuantos guardias están como estatuas a lo largo de la entrada, y estoy segura de que hay más escondidos fuera de la vista. Deben ser los mismos hombres que llevaban las máscaras de conejo anoche.

Me pongo de puntillas para ver mejor el exterior, pero no hay ni rastro de esa mierda de Ava.

GOD OF WRATH

Saco mi teléfono y toco la aplicación *¿Dónde están mis hijos?*

¿Qué? Realmente es una niña cuando se emborracha, y tuve que instalar esta aplicación para poder encontrarla en situaciones como esta.

El punto que indica su teléfono aparece hacia el oeste y lo sigo, utilizando el enjambre de estudiantes como camuflaje contra las miradas vigilantes de los guardias.

Y como tengo una memoria impecable, me las arreglo para evitar la mayoría de las cámaras, a pesar de que apenas son visibles por la noche, y sólo si te fijas bien.

Ava, la alborotadora suicida, se ha ido en realidad al bosque que rodea la mansión.

Por favor, dime que no está borracha. Por favor, dime que no está borracha.

Acelero el paso para alcanzarla, pasando por todas las molestias de usar rocas y arbustos para ocultarse de las cámaras.

La música de la casa principal se apaga hasta que sólo puedo oír el palpar del bajo, y los vítores y el ruido acaban por apagarse.

Lo que significa que estamos demasiado lejos de los demás.

Ava, vamos.

Justo cuando estoy a unos doscientos metros de ella, cambia de dirección y acelera hacia la mansión.

El ruido de una motocicleta casi me ensordece y me doy cuenta de que es en lo que debe estar.

¿La encontró un guardia y la escoltó de vuelta?

De cualquier manera, al menos no está vagando por Dios sabe dónde.

Vuelve el silencio, esta vez más sofocante, y echo un vistazo a mis alrededores. Al principio, me parece oír unos débiles pasos, pero pronto desaparecen.

Sólo queda la noche oscura, los enormes árboles y este bosque maldito.

Ah, y mi respiración agitada.

Me giro con cuidado y avanzo hacia la mansión a paso firme. Al principio. Unos momentos después, prácticamente estoy trotando.

GOD OF WRATH

Lugares como éste son el escenario de películas de terror y bromas de Halloween por una razón.

Me llega un siseo procedente de algún lugar detrás de mí, entre los arbustos, seguido de más pasos. Me detengo y empiezo a girar.

Sólo estoy a medio girar cuando una mano atraviesa la oscuridad y me golpea contra un árbol.

Me quedo sin aliento en los pulmones y todo mi cuerpo se congela.

Me empequeñece la persona que está a mi espalda, con su mano encadenada alrededor de mi nuca y su respiración constante lamiendo mi piel como un fuego salvaje.

—¿Qué...?

—Shhh —su áspera voz suena en mi oído como una sinfonía retorcida.

Una invitación al lado oscuro.

Una salida.

Algo parpadea en la oscuridad y luego me pone un teléfono en la cara con la aplicación del club en la pantalla, donde aparece su mensaje de felicitación.

En la parte superior, está 'Primal Kink' y mi nombre de usuario como su pareja especificada.

Mi respiración entrecortada se ralentiza a un ritmo similar al suyo. No tan controlado, pero casi.

Es Landon.

Esto está sucediendo realmente.

Aunque... espera.

No estoy usando una máscara como dije que haría. ¿Significa esto que él sabe quién soy y todavía quiere hacer esto?

Un sentimiento de completa emoción me recorre al pensarlo.

Su agarre se afloja alrededor de mi cuello y entonces su voz ronca y demasiado áspera ordena:

—Corre.



GOD OF WRATH

Tropiezo, y el lugar donde me tocó me hormiguea y arde. Quiero mirarlo, y puedo sentirlo detrás de mí tan alto como un dios e igual de letal.

Un giro de mi cabeza y lo vería.

Pero no lo intento.

En lugar de eso, me desplazo y luego hago lo que él dijo.

Yo corro.

RINA KENT

GOD OF WRATH

5

Cecily

Si alguien viera esta escena desde fuera, pensaría que es el epítome de la locura.

Un ente extraño se ha apoderado de mi conciencia desde que fui emboscada en medio del inquietante bosque.

No he dejado de correr.

La adrenalina bombea en mis venas con una inflación nauseabunda hasta que casi vomito con ella.

Si esto es una locura, el que me persigue está en la cima de la escala de locura.

No me dijo que corriera para darme una oportunidad, no. Lo hizo porque probablemente se excita al verme fracasar.

Jadeando por el aire.

Perdiéndome en terrenos desconocidos.

¿Sus músculos están tan rígidos como los míos? ¿Bombea la sangre en sus venas con una fuerza abrumadora? ¿Su pulso se dispara a cada segundo que pasa, negándose a ser contenido o calmado?

Si me metiera la mano en el pecho, lo único que podría tocar son los restos de mi corazón que explota y la diezma de mi moral marchita.

Sin embargo, la vergüenza es la última emoción en mi mente mientras sigo corriendo y corriendo. Las ramas caídas y los arbustos me arañan las piernas y las manos, pero los aparto del camino.

Tropiezo con una roca perdida, gimiendo de dolor, pero apenas me detengo antes de retomar el paso.

GOD OF WRATH

Mis pulmones arden y mis músculos gritan por el esfuerzo.

Es lo más rápido que he corrido en toda mi vida.

Y, sin embargo, sus pasos permanecen firmes detrás de mí. Los oigo de vez en cuando, procedentes de distintas direcciones, entrando y saliendo de la noche como los de un fantasma.

Por un momento, pienso que mi estado de hiperconciencia está inventando cosas. Si no, ¿cómo podrían oírse pasos un segundo y desaparecer al siguiente?

Es casi como si se hiciera... a propósito.

Sigo con mi huida, aunque la parte lógica de mí sabe que, si sigo avanzando a este ritmo, acabaré colapsando y siendo una presa fácil.

Si quiero conservar mi energía, tengo que esconderme...

Un fuerte ruido de pasos llega por detrás de mí, me detengo y me doy la vuelta.

Mi respiración esporádica llena el aire, pero lo único que hay a la vista son árboles.

Árboles grandes y altos con sus gigantescos troncos y ramas que parecen colmillos de depredadores hambrientos.

No me detengo a reflexionar sobre el sonido mientras sigo corriendo en la oscuridad.

En el bosque.

En medio de la noche.

Sólo la luna ofrece algún tipo de luz, y está ensombrecida por las espesas nubes, camuflada, absolutamente distorsionada.

También se mancha con el sonido de mi respiración errática y los pasos fantasmales de quien me persigue.

Landon.

Aunque probablemente no debería llamarle así en esta situación. Se supone que es un extraño en este momento.

Una criatura de la noche.

Un monstruo despiadado.

GOD OF WRATH

Un diablo que ha venido a cobrar mi vida.

El inconfundible sonido de los pies golpeando el suelo llena mis oídos. Es el sonido que estoy haciendo. Un sonido tan desquiciado y atormentado que oigo cada crujido contra la tierra, cada guijarro atrapado bajo mis zapatos.

Choca con mis inhalaciones destrozadas y casi ahoga mis pulmones hinchados.

Pero ese sonido no es nada comparado con los pasos que aparecen y desaparecen, a veces por detrás de mí, otras veces por mi izquierda, mi derecha e incluso por delante.

Me inyecta una abundancia de adrenalina hasta que sobrevivo con ella. No tengo ninguna duda de que, si mi nivel baja, me convertiré en un desastre tembloroso y caeré al suelo.

La amenaza sigue cerniéndose sobre mí, acercándose cada vez más, jugando a un jodido juego del escondite con mi mente.

No hay herramienta más poderosa que los juegos mentales. El esfuerzo físico palidece en comparación con los estímulos mentales y por eso la manipulación, la luz de gas y el abuso de la mente se han convertido en las armas definitivas de la sociedad moderna.

Es como si estuviera observando una lección de mis clases de psicología. Sólo que la teoría y la práctica son mundos aparte.

Sé que sellar mi mente me protegería, pero lograrlo en las circunstancias actuales es casi imposible.

Cuando vuelvo a estudiar mi entorno, me doy cuenta de que estoy en una parte del bosque a la que no fui ayer.

Los árboles parecen más altos, más afilados, como si tuvieran la intención de devorarme viva. La oscuridad se cierne, persiste y se traga todo mi ser.

¿La peor parte? Esto está tan lejos de la casa principal que no parece haber cámaras por aquí.

Un sonido silencioso proviene de la derecha y me arremolina en esa dirección, con un alto grado de alerta palpitando en mis venas.

Pero en el momento en que mi cara se vuelve hacia un lado, algo me agarra por detrás. Por mi cabello.

Las hebras plateadas casi se desprenden de las raíces cuando me empuja hacia el suelo.

GOD OF WRATH

No caigo tranquilamente.

No tengo ni idea de lo que me ha pasado, pero en el momento en que me agarra, una agresividad desbordante me inunda.

Normalmente, no me gustaría verme involucrado en ninguna situación violenta, o al menos, miraría y vería antes de considerar cualquier represalia física.

Esta vez no.

Podría ser la adrenalina o mi necesidad de supervivencia. Podrían ser las emociones reprimidas de mi impotencia. Sea lo que sea, me aferro a él y araño sus dedos que me obligan a avanzar.

Pateo y agito todo mi cuerpo mientras un gruñido animal resuena en el aire.

Es mío, me doy cuenta cuando me tira al suelo con éxito. Intento caer de rodillas, pero no consigo soltar sus dedos en el último segundo y acabo boca abajo.

La suciedad áspera me golpea los pechos y me quita el aliento. Aun así, trato de agacharme para poder girar y darle un rodillazo en las bolas.

Lucho tanto que olvido que esta escena es obra mía.

Lucho con tanta fuerza que creo que cada molécula de instinto de supervivencia en mí. Tal vez sea porque está usando una fuerza salvaje para agarrarme.

No se lo toma con calma.

No, probablemente vino aquí sin planes de ser blando o políticamente correcto.

Vino a invadir y conquistar.

Esto es lo real. Él, sin cortar y con el único propósito de infligir dolor.

Su respiración tranquila y profunda resuena en el aire y me golpea en la piel. Su despiadado agarre es una promesa, un anticipo de lo que me tiene reservado.

Cuanto más lucho, más me tira del cabello, hasta que creo que me lo va a arrancar de raíz.

Arqueo la espalda, utilizando los restos de mi energía para intentar girar.

Entonces algo pesado e inamovible se posa en medio de mi espalda.

Su rodilla.

GOD OF WRATH

Veo su pantalón negro en mi visión periférica, con una rodilla en el suelo y la otra empujando mi espalda.

Es suficiente para hacerme reflexionar. La presión es tan fuerte que creo que se romperá uno o varios huesos.

Tal vez debería haber dicho que las lesiones corporales también son un límite duro, pero pensé que eso era un hecho.

Tal vez no lo sea.

Me clava la cara en el suelo con su agarre paralizante del cabello. Huelo la tierra y saboreo los pequeños guijarros en mi lengua.

A diferencia de antes, me quedo quieta, considerando la amenaza de su rodilla.

Mis miembros tiemblan cuando la realidad de la situación se precipita sobre mí.

Esto es mucho más intenso de lo que me propuse. Sí, quería la posible libertad que esto podría proporcionar, pero el territorio desconocido, la completa impotencia, araña mis cuerdas mentales.

Mi respiración se rompe y cada una de mis inhalaciones me ahoga con el olor de la tierra y de él.

De cuero.

Así es como huele.

Es una combinación de cuero y madera. ¿Tal vez un toque de bergamota? Nunca he asociado estos olores con Lan, pero tampoco le he oído hablar con esa voz grave de antes, así que quizá tenga un personaje para noches como ésta.

Noches en las que se desprende de su fachada elegante y resbaladiza y abraza por completo a la bestia que lleva dentro.

La impetuosa crueldad de su tacto, su olor y toda su existencia se agita y ondula en el aire a mi alrededor.

El silencio brilla en la calma. Sólo persisten mis respiraciones entrecortadas y las suyas profundas.

Es un minuto, no, posiblemente un segundo, antes de que todo se derrumbe.

GOD OF WRATH

La secuencia de sus movimientos se hace más brusca cuando su mano libre tira de mis vaqueros. No me desabrocha los botones, sino que los empuja hacia abajo, creando una violenta fricción contra mi cuerpo y mis muslos.

El aire helado asalta mi culo cubierto de ropa interior.

Entonces sucede algo.

Aparte de mi jadeo y mi boca abierta.

Me concentro en mi coño, que me duele, palpita y se estremece por la necesidad de cualquier tipo de estimulación.

¿Me he excitado ahora mismo? ¿O tal vez comenzó durante la cacería maratónica?

Pensé que esto podría gustarme, pero no estaba preparada para estar tan metida en esto que ser perseguida me llevaría a este estado.

No, no se trata sólo de ser perseguida.

Yo también tenía que ser atrapada.

La bestia a mi espalda también debe sentirlo cuando aparta mi ropa interior y presiona sus dedos contra mi núcleo necesitado.

Un profundo gemido brota de su garganta, y ese sonido, unido a sus insensibles dedos contra mi parte más íntima, desencadena una extraña sensación.

Mi espalda se arquea de nuevo, pero es por una razón completamente diferente a la de una pelea. Intento alcanzar esa fuerza bruta que emana de él, pero un simple empujón de su rodilla me inmoviliza.

Acaricia mis pliegues con rudeza, brutalmente, hasta que mi mitad inferior se tambalea, suplica, casi se deshace por más.

Pero no me da más.

Su dedo se aproxima a mi abertura, revoloteando, parpadeando, demorándose, pero nunca se desliza dentro.

Puedo sentir el calor que emana de su piel, el alivio del aire frío y la promesa de formar un escudo contra él.

Cuanto más me toca por todas partes, excepto donde más lo necesito, más me desordeno.

GOD OF WRATH

No reconozco la mezcla incoherente de ruidos que brotan de mí. Cada vez que muevo las caderas, él me agarra con fuerza el cabello, advirtiéndome sin palabras que me quede en mi sitio.

Que es el que dirige el espectáculo.

El que tiene el control.

El que puede tanto herirme como complacerme si así lo decide.

Un escalofrío me recorre al pensar en ello, pero recuerdo que yo también tengo el poder.

Humo.

La palabra ha estado rondando en la punta de mi lengua desde que hice una carrera. Si la digo, todo terminará.

Pero no lo hago.

A pesar de la tortura, opto por alternar la respiración por la nariz y la boca, y luego me concentro en el momento.

Sobre su toque asertivo.

Es un hombre que toma lo que quiere y eso tiene algo de excitante.

Justo cuando pienso que el tormento nunca terminará, dos de sus dedos se introducen en mi interior. Al mismo tiempo. Hasta los nudillos.

Grito, el sonido impregna nuestro silencioso entorno.

A pesar de estar empapada y necesitada de más, no estaba preparada para esto. Mi cuerpo se aprieta en torno a sus dedos mientras los introduce y saca de mi calor con un ritmo largo y controlado.

Cada empuje aumenta su velocidad metódicamente, demasiado en sintonía con la reacción de mi cuerpo, hasta que son implacables y despiadados.

Se me doblan los dedos de los pies y un estremecimiento de todo el cuerpo se apodera de mí. Esto es tan diferente de la forma tentativa y casi tímida en que me toco.

No hay nada tímido en su toque.

Es una orden, una fuerza que no se puede detener ni desbaratar.

Un desastre de mi propia cosecha.

GOD OF WRATH

Está aquí para tomar, y tomar, y tomar un poco más.

Y sólo puedo dar.

Mis caderas golpean contra el suelo de lo mucho que se agitan.

Introduce un tercer dedo. El placer se mezcla con el dolor mientras me estiran al máximo.

Es imposible respirar bien, pero me obligo a relajarme, a soportarlo, aunque me esté desgarrando por dentro.

Su ritmo crece en intensidad y yo jadeo con cada entrada y salida, el sonido es de naturaleza animal.

Normalmente, escondó la cara en la almohada o en cualquier superficie para amortiguar los sonidos del placer.

Ahora, sólo tengo la suciedad.

No puedo concentrarme en eso cuando una fuerte inundación me atraviesa.

Es un parpadeo de placer al principio, pero luego aumenta, se infla y se intensifica hasta que los temblores cubren mi piel por completo.

Nunca había experimentado este tipo de placer.

Ni en mis sueños más locos habría pensado que estaría al borde del desmayo debido a un orgasmo.

Diablos, no pensé que los orgasmos pudieran sentirse así.

Los que me doy a mí misma son siempre suaves, placenteros y me hacen suspirar de satisfacción una vez que he terminado.

¿Este?

Lo único que puedo hacer es gritar ante la colisión. En mis intentos por acallar parte del placer carnal, casi me como la tierra.

Un sonido bajo y ronco proviene del diablo que se cierne sobre mí, observando, luciendo un halo oscuro que nunca antes había visto en Lan.

Pero, de nuevo, nunca me han presentado este lado de él antes.

—Así es como las chicas buenas como tú se excitan. ¿Te excita que te utilicen en medio de la noche como un agujero inútil para follar, Lisichka?

GOD OF WRATH

Me ahogo al inhalar y todo se detiene.

El aire. Mi corazón. Mi cerebro.

Pero él no. Definitivamente no *hace* una pausa.

Él, como el tipo que ciertamente no sonaba como Landon.

En absoluto.

A no ser que Lan haya adoptado un acento americano, una entonación diferente, y haya decidido meterse conmigo.

Lo peor es que me suena.

Demasiado familiar.

—¿L-Lan? —Susurro con una voz apenas audible.

—Inténtalo de nuevo. —Su voz se ha vuelto más áspera, sonando absolutamente aterradora.

Oh, Dios.

Oh, no.

Por favor, *no*.

La única razón por la que fui en contra de mi carácter, mi código moral de conducta, e hice esto es porque pensé que sería con Landon.

Entonces, ¿por qué no es...? Lo elegí claramente a través de la aplicación.

Nadie más podría igualar sus rasgos físicos.

La bestia -literal y figuradamente- enrosca sus dedos dentro de mí, acariciando una parte de mí que nadie ha tocado antes.

—Pareces sencilla e inocente, pero en el fondo no eres más que una putita sucia. Estás dispuesta a hacer cualquier cosa para librarte de esta barrera, ¿no? Anoche lo pediste, incluso lo rogaste.

Mi cuerpo debe estar sufriendo un shock, porque en el momento en que vuelvo a darme cuenta, es como si alguien me hubiera dado una patada en el estómago y me hubiera aplastado la caja torácica.

GOD OF WRATH

Es Máscara Naranja.

—¡Déjame ir! ¡Detente!

Una risa rebelde me atraviesa el oído.

—¿Crees que me importa una mierda el jueguecito que hayas tenido con Landon?

Me quedo quieta, mi corazón casi se derrama en el suelo.

Vuelvo a estar en esa posición en la que la vida corre peligro, en la que mis decisiones imprudentes y mis acciones impulsivas pueden llevarme a la muerte.

Puede hacerme daño.

No, me hará daño.

—Podría considerar dejarte ir si respondes a la pregunta de la que huiste anoche, Cecily.

—Golpea sus dedos dentro de mí, reavivando el poder que tiene sobre mi excitación.

Mis uñas se hunden en la tierra mientras las ráfagas del placer anterior pulsan y palpitan, se tensan y aprietan.

Mi cuerpo aún no ha entendido que estamos en modo de supervivencia.

—¿Por qué estabas en la iniciación? —Su voz es áspera y contundente, una autoridad que se desprende de cada palabra.

Frunzo los labios.

—Podría y me follaría tu coño virgen toda la noche. Luego, cuando me aburra, metería mi gruesa polla en tu culo y usaría tu sangre como lubricante. Te sugiero que respondas a la pregunta antes de que llegue a ese punto.

Mis músculos se bloquean cuando veo su rostro. Es solo una fracción de él, pero es suficiente para reconocerlo.

Es Jeremy.

Sospeché que era Máscara Naranja en la iniciación, luego lo ignoré, diezmé ese pensamiento y opté por engañar a mi mente.

Sin embargo, ya no se puede escapar de los hechos.

No sólo es su cara, sino que el tono también lo delata. Es esa voz fría, sin emoción y absolutamente repugnante.

GOD OF WRATH

Si hay algo que he aprendido sobre *el* Jeremy Volkov, es que debes apartarte de su camino. Evitarlo. Cambia de dirección al verlo.

Haz lo que sea necesario para no ser notada por él. O peor, ser amenazada por él.

Todo el mundo en esta isla sabe que no hay que traicionarlo, por lo que no tengo ninguna duda de que hará lo que ha prometido. Si no cedo y ofrezco lo que me pidió, me espera la lección de mi vida.

Así que calmo mi respiración, a pesar del placer que ha encendido en mi interior, y trato de hablar con la mayor neutralidad posible.

—Sólo... sólo quería ver cómo era.

—¿Es así? —habla con una facilidad total que se opone a la forma en que está entrando y saliendo de mi núcleo.

—Lo es. Lo juro.

—¿Cómo has entrado?

—Yo... robé la invitación que le enviaste a Creighton.

Lan lo hizo, pero no voy a decir eso.

—Qué brujita tan intrigante. —Me toca un punto secreto dentro de mí, y él también debe sentirlo, porque lo golpea una y otra vez.

—Por favor, detente —sollozo, con la humillación y la vergüenza goteando de cada parte de mí.

Estoy medio desnuda y sujeta por alguien que bien podría ser un extraño.

Un extraño peligroso.

Un extraño que no debería verme así.

—¿No me rogaste que te follara el coño anoche? Algo sobre que no querías morir virgen.

—Empuja una y otra vez hasta que las estrellas brotan detrás de mis párpados—. Puede que tenga ganas de hacerlo. Aquí mismo. Te reclamaré como a un animal en mitad de la noche y nadie verá cómo te ensucias y ensucias.

Gimoteo y tiemblo.

—Voy a gritar.

GOD OF WRATH

Su risa sádica llena el aire.

—Por supuesto, grita. Nadie te oirá y sólo conseguirás que se me ponga dura la polla.

Tiene razón.

No lo harán.

No sólo es su propiedad, sino que nos hemos alejado tanto de la mansión que ya ni siquiera oigo la música.

Ha planeado esto.

Desde meterme en esta parte del bosque hasta hacerse pasar por Landon. Lo planeó todo.

Y caí en su trampa.

Estoy indefensa, sin más salida que recibir los latigazos de sus dedos. La entrada y salida controlada. El sonido erótico contra mi humedad forzada.

Todo.

Cierro los ojos cuando un placer punzante golpea mi vientre y el orgasmo está a punto de inundarme de nuevo. Espero y espero.

Y espero...

Pero se ha ido.

Sus dedos se han retirado de mí, su rodilla ya no me inmoviliza y mi cabello está libre de su salvaje sujeción.

Mi coño se aprieta como hace un segundo, cuando estaba a punto de correrme. Solo que ahora, esa estimulación ha desaparecido, dejando un dolor sordo entre mis piernas.

Lentamente, demasiado lentamente, levanto la cabeza y miro detrás de mí para encontrar a Jeremy de pie en medio de la noche, mezclándose con ella, convirtiéndose en una parte inquietante de la misma.

Lleva los pantalones negros y la camisa blanca que vi antes. Sin chaqueta.

La tinta negra se arremolina y se encadena a lo largo de sus tensos músculos mientras cruza los brazos, desapareciendo bajo las mangas cortas de su camisa.

Debido a la falta de luz, no puedo distinguir de qué tratan los tatuajes, pero añaden un toque de peligro misterioso.

GOD OF WRATH

Me está observando, pero bien podría estar mirando a través de mí.

No tardó en poner mi mundo patas arriba, en desbloquear una parte de mí que hasta yo temía, pero no parece afectado en lo más mínimo.

Su rostro es duro, frío, distante.

Un verdadero diablo de la noche.

No hay luz en sus ojos grises y podrían confundirse fácilmente con nuestro sombrío entorno.

Desapasionado. Implacable.

Si no conociera a este tipo, diría que está enfadado por algo. Pero, de nuevo, siempre parece estar enfadado con el mundo y desaprobando a la gente que lo habita.

—¿Por qué...? —Mi palabra temblorosa se interrumpe. No reconozco la ronquera de mi voz y odio su debilidad.

—¿Por qué qué? —Desliza su mirada a lo largo de mí.

Me subo torpemente los vaqueros y muevo el culo hasta que mi espalda choca con un árbol. Su expresión impasible no vacila, pero no aparta la vista de mí, ni siquiera por un momento.

—No deberías haber sido tú —susurro.

—Déjame adivinar, ¿se suponía que era Landon?

No digo nada, pero él no necesita que lo haga.

Levanta sus dedos brillantes bajo la luna y desearía poder cavar un agujero y morir en él.

—Landon no es al que le rogaste que te follara mientras empapabas sus dedos mientras te deshacías, ¿verdad?

—Yo... *nunca* habría seguido adelante si hubiera sabido que eras tú. —Mis palabras son un intento de recuperar mi dignidad, o lo que queda de ella, pero enseguida pienso que fue un error.

Los ojos de Jeremy se oscurecen y todo su cuerpo se pone rígido. Siempre lo he visto frío y despiadado, pero es la primera vez que presencio esta parte salvaje de él.

Es como si tuviera la misión de destruir todo lo que se encuentre en su camino.

GOD OF WRATH

—Y sin embargo no usaste tu palabra de seguridad.

Mis labios se separan. Tiene razón. Yo... no lo hice.

—Yo... lo olvidé —digo, negándome a pensar que sea por otra cosa.

—Creo que no lo hiciste. En el fondo, no querías que parara. Parecías muy decepcionado cuando lo hice.

—¡Eso no es cierto!

Me alcanza en dos pasos y yo trato de arrastrarme hacia atrás, pero sólo termino más presionada contra el árbol mientras él se coloca frente a mí y rodea mi mandíbula con sus dedos.

Su toque es insensible, sin entrenamiento. Es una bestia de hombre, un salvaje que probablemente no sabe tocar nada sin la energía despiadada que emana de él en oleadas.

Me preparo para cualquier amenaza o acto violento que vaya a cometer, pero me pone de pie y me suelta.

—Sígueme.

—¿A dónde? —Miro fijamente los músculos rígidos de su espalda a través de su camisa.

—¿Conoces el camino de vuelta a la casa?

—No.

—Entonces camina.

Oh.

No sé por qué una parte de mí pensó que me dejaría en medio de la nada para valerme por mí misma.

Una vez más, espero el ataque de pánico que no llega.

Pero sé que esta noche he metido la pata.

No sólo entré en una propiedad privada. Podría haber entrado en la guarida del diablo.

Mis pensamientos se confirman cuando me mira por encima del hombro, sus ojos siguen en sintonía con la noche, estrechándose y brillando con esa oscuridad mística. Si acaso, parecen más desquiciados.



GOD OF WRATH

—Vuelve cuando estés preparada para que te follen como es debido.

RINA KENT

GOD OF WRATH

6

Jeremy

No creo en la gente.

Son inconstantes, propensos a cometer errores y no tienen ni idea de lo que están haciendo la mayor parte del tiempo.

Son inútiles, insípidos y no deberían contaminar el aire con su aliento.

Este desprecio que tengo por la gente ha sido inherente a mí desde que salí de mi fase infantil y descubrí poco a poco lo que es el mundo.

Tampoco creo en el sistema de sanciones. La gente no tiene dos o tres oportunidades conmigo. Un error y están fuera.

Para bien.

Cualquiera que cruce la línea una vez lo hará de nuevo si se le da la oportunidad. Es la fruta prohibida, la gratificación retardada y la glorificación buscada. Si prueban una vez, se verán obligados a probar otra.

Luego otra.

Y otra.

Hasta que se reducen a animales que persiguen sus necesidades básicas.

Darles la oportunidad de acercarse a la línea, y más aún de cruzarla, es la personificación de la estupidez.

Mi política de tolerancia cero podría pintar como de sangre fría y sin corazón, pero eso es mejor que ser tachado de blando.

GOD OF WRATH

He visto lo que eso hace a la gente. Cómo preocuparse demasiado puede desgarrar a alguien desde dentro. Entonces no tenía ningún control sobre ello, no podía detenerlo ni evitarlo.

Pero ahora soy más viejo, más sabio, más duro, y me prometí no dejar que se repitiera nunca una variación de esas circunstancias.

Siempre.

El hecho de que esté de pie en un charco de sangre -mía y ajena- es una manifestación de la persona en la que me he convertido para llegar a esta etapa de mi vida.

El tipo al que tengo agarrado apenas respira, tiene los ojos hinchados y la cara cubierta de mocos y sangre de lo mucho que le he golpeado. Este cabrón pensó que podía emboscarme en mi paseo vespertino. También me golpeó con un bate de béisbol con púas, haciéndome caer de mi Ducati Panigale, pero eso fue todo.

Lo agarro por el cuello y lo sacudo varias veces, respirando el hedor de sus fluidos corporales. Bajo la luz del crepúsculo, parece monstruoso, con la cara ensangrentada e irreconocible.

—¡Oye! ¡Mira a quién he encontrado! —Nikolai vuelve a salir de entre los árboles, arrastrando a un rubio que se resiste como un saco de patatas.

El rubio tiene algunos músculos y da garras y patadas para escapar, pero bien podría ser una hormiga luchando contra un elefante. No sólo apenas da golpes, sino que los que da son completamente ignorados por Niko.

Nuestro paseo nocturno en motocicleta fue interrumpido por estos dos. El que ahora arrastra se escapó antes, pero Nikolai no es diferente de un perro de caza. Puede oler a cualquiera, luego rastrearlo y atraparlo.

Mi amigo se sienta en la espalda del tipo y cuando éste forcejea, Nikolai le da un puñetazo en la cara, haciendo que su cabeza se golpee contra el suelo.

Está sin camiseta, otra vez. Al igual que yo, llevaba una chaqueta de cuero cuando salimos de paseo, pero la tiró en algún sitio. El tipo es alérgico a la ropa, es un milagro que al menos lleve pantalones. También es su forma de mostrar los extravagantes tatuajes que cubren su pecho y sus brazos.

Una parte de su larga melena negra se escapa de su atadura y vuela en el aire mientras se golpea el bolsillo, vuelve a dar un puñetazo al tipo que está utilizando como silla y

GOD OF WRATH

recupera un cigarrillo. Acaricia la superficie dos veces, como si la acariciara, y luego se mete el cigarrillo entre los labios y lo enciende.

—¿Cómo va lo de la cucaracha? —Mueve la barbilla hacia el tipo golpeado en mi bodega.

Con la cara, los labios y los ojos hinchados, la gorra de béisbol y la camisa ensangrentadas, todo el ruido que puede soltar son gemidos apagados.

Vuelvo a sacudirlo por el agarre de su cuello.

—Última oportunidad antes de que te entierre donde nadie te encuentre.

Murmura algo y me inclino más para oírle mejor.

—Jóde... te...

—Ya veo. —Balanceo el bate con el que me golpeó antes y se lo clavo directamente en un lado de la cabeza.

Cae al suelo, inmóvil, con el cuerpo extendido en un ángulo incómodo.

—Oye, chico. —Nikolai, que estaba observando toda la escena con descarada excitación, lanza la ceniza de su cigarro a la cara sangrante del otro tipo—. ¿Sabes qué hizo mal tu amigo? ¿No? Deja que intente simplificarlo para ti. Uno no rechaza una oportunidad que le ofrece Jer. Verás, no lo hace mucho, así que cuando dice que es la última, lo dice en serio. Yo digo que debes hacerlo mejor o tu destino será peor.

Balanceo el bate que está empapado de sangre en mi hombro y miro fijamente al tipo.

Es más joven. Probablemente acaba de empezar en TKU o tal vez es un estudiante de segundo año. De cualquier forma, es sangre nueva, lo que le hace estar asustado, inseguro.

Utilizable.

Sus labios se fruncen, probablemente de forma inconsciente, y su cara está roja, debido al aplastamiento por el peso de Nikolai.

—Sé que eres un Serpents —digo—. Lo que no sé es por qué creen que pueden acabar con nosotros. Así que qué tal si me lo aclaras y consideraré dejarte vivir para ver otro día.

—Nosotros... —se esfuerza con un toque de acento ruso. Nikolai es completamente ajeno al forcejeo ya que sigue fumando tranquilamente—. No podríamos... saberlo hasta que lo intentemos.

GOD OF WRATH

—Vaya, vaya. ¿Qué sabes tú? —Nikolai sonríe—. ¿Los Serpents tienen un escuadrón de suicidas que nos persiguen con tácticas de guerrilla?

—¿Merece la pena cuando te atraparemos y te mataremos? —Digo con naturalidad.

—Yo digo que no están a nuestro nivel, sobre todo los chicos como ustedes que no han tenido una formación adecuada.

—Es la única manera de ser aceptado en el club —gruñe el rubio, con la voz apagada—. En la Bratva.

Comparto una mirada con Nikolai. Esos Serpents no solo se están volviendo atrevidos, sino que también están soltando mentiras a los chicos más jóvenes, susurrando promesas en sus ansiosos oídos y aprovechando su energía juvenil y llena de adrenalina para llegar a nosotros.

Eso es tan inteligente como estúpido.

No importa cuántas veces nos embosquen. No sólo no nos atraparán, sino que tomaremos el doble de represalias.

Sin embargo, aplaudo el esfuerzo.

—¿Quieres entrar en la Bratva, chico? —Le empujo el bate contra la cabeza—. No vayas a usar métodos sórdidos para ser admitido. Eso puede funcionar al principio, pero siempre serás visto como una cucaracha que puede ser sacrificada en cualquier momento. Si quieres sentarte en el círculo interno, sé un hombre al respecto.

—Y no vayas interrumpiendo los paseos de la gente. Esa es la regla número uno para mantenerse fuera de las listas de mierda de los imbéciles. Yo soy imbecil. Y tú estás en medio de mi lista. ¿Puedo matarlo, Jer?

El chico me mira con ojos saltones. No a Nikolai. A mí.

El cabrón es inteligente y probablemente ha oído que soy el único que puede mantenerlo atado. Si lo hubiera dejado a su aire, Nikolai ya estaría en el corredor de la muerte. O simplemente muerto.

—Prometimos dejarlo ir —digo, y el chico asiente una vez.

—Yo no hice tal cosa, *tú* lo hiciste. —Nikolai desliza el extremo ardiente de su humo hacia los ojos del tipo—. La insolencia de este hijo de puta me enoja, y no puedo dejarlo pasar. ¿Cómo te llamas?

GOD OF WRATH

—Ilya Levitsky.

—Ruso. Me gusta eso, pero no me gustas tú, *Ilyusha*. ¿Algún último deseo?

Ilya mantiene los ojos abiertos y sigue mirando el extremo ardiente del cigarrillo. Cualquiera en esta isla, o incluso en Nueva York, conoce los episodios de locura de Nikolai. Si dice que te va a hacer agujeros donde tienes los ojos, lo hará.

Este chico también debe ser consciente de ello, pero, aunque su cuerpo tiembla, no cierra los ojos.

Justo cuando el fuego está a punto de tocar la córnea, digo:

—No.

La atención de Nikolai permanece en Ilya y su arma de daño elegida.

—¿Por qué diablos no?

—Le di mi palabra.

—Tu palabra no es la mía. Vete a la mierda.

—Lo es. Lo prometiste, Niko. —Empujo el bate de béisbol contra su hombro y finalmente me mira con ojos tan desorbitados que ninguna cantidad de violencia podrá satisfacerlos.

Hace mucho tiempo, cuando éramos niños y Nikolai se dio cuenta de lo desquiciado que puede llegar a estar, me pidió que lo detuviera cuando se descontrolara.

Cuando su violencia empieza a desordenar su cabeza.

Cuando la sangre es todo lo que veo en sus ojos.

Ahora mismo no, pero lo está consiguiendo.

—¿Puedo al menos darle una paliza?

—Ya lo has hecho.

—Oh, por el amor de Dios. —Nikolai se levanta, pero no antes de patear al tipo en las costillas.

Gruñe, pero sabe que es mejor no tomar represalias ni quedarse por aquí. Se levanta, cojea hasta la motocicleta que Nikolai le hizo abandonar antes y escapa en dirección contraria al sol que descende.

GOD OF WRATH

—Los niños de hoy en día. —Nikolai sacude la cabeza.

—¿Te refieres a ti, bebé de diecinueve años?

—Oh, jódete. Pronto cumpliré veinte años. —Tira la colilla de su cigarrillo al suelo y la pisa, luego levanta la motocicleta que prácticamente tiró al suelo y dejó resbalar contra un árbol antes.

Después de enderezarla, apoya un codo en él y palpa su bolsillo en busca de otro cigarrillo.

—¿Qué vamos a hacer con estas cucarachas?

—Dejemos que se pudran. —Me subo a la motocicleta. Montar en motocicleta, preferiblemente solo, es lo único que me gusta hacer por mí mismo. Sin obligaciones ni expectativas: sólo yo y el viento.

—¿No será más difícil lidiar con ellos cuando se multipliquen?

—Al contrario. Podemos sacarlos cuando estén reunidos en un lugar.

Una sonrisa lenta estira sus labios.

—Sabía que eras mi favorito. ¿Cuándo empezamos?

—Paciencia, Niko.

—Esa palabra no pertenece a mi limitado vocabulario.

Ya lo sé.

Es la razón por la que he mantenido deliberadamente a Nikolai lo más lejos posible de la planificación estratégica. Al menos hasta que comience la acción real.

Ambos pertenecemos a la Bratva rusa de Nueva York. Nuestros padres son los actuales líderes y se espera que algún día ocupemos sus puestos.

Cuando llegue ese día, Nikolai y yo nos apoyaremos mutuamente, como estamos haciendo actualmente.

No quiero convertirlo en un enemigo, porque si no haría que mataran a uno de nosotros en un abrir y cerrar de ojos. Y si se encona en su sed de sangre, nadie será capaz de sacarlo de ella.

—¿Debemos informar de esto al cuartel general? —pregunta.

GOD OF WRATH

El cuartel general, es decir, sus padres o mi padre. Si descubren que los Serpents, cuyos líderes son hijos de hombres que se sientan con ellos en la mesa del círculo interno, están tras nosotros, no dejarán pasar esto.

Incluso podría convertirse en una guerra interna. Y no hay forma más eficaz de romper una organización fuerte que el conflicto interno.

Los Serpents lo saben tan bien como nosotros, pero aparentemente les importa una mierda mientras consigan lo que quieren.

Y lo que quieren es eliminarnos a mí y a Nikolai antes de que heredemos nuestros puestos de nacimiento.

¿Qué es mejor que liquidar a otro líder? Hacerlo antes de que llegue al poder.

—¿Por qué involucrar a nuestra gente cuando podemos ocuparnos de ellos nosotros mismos? —Le lanzo a Niko el casco que ha caído a mi lado y él lo atrapa con una amplia sonrisa antes de ponérselo.

—Palabras sabias. Sabias palabras.

—Sólo baja el tono.

—Joder, no. Necesito mi dosis de adrenalina.

—La iniciación fue hace una semana. Esa cantidad de adrenalina debería haberte durado al menos dos semanas.

—Ni siquiera me hizo pasar la noche.

—¿A pesar de toda la caza?

—Y puñetazos y patadas e incluso cabezazos. —Levanta las manos y las mira bajo la luz del crepúsculo—. Nada de eso es suficiente. Esa energía late en mis venas como un fantasma. O un demonio. Y hay que dejarla salir. ¿No tienes momentos así?

—No —digo con firmeza mientras me pongo el casco en su sitio.

—Ehh. ¿Por eso no dormiste esa noche? ¿O la noche de la fiesta?

—No duermo. —*Mucho*.

—Uh-huh.

—¿Qué mierda se supone que significa uh-huh?

GOD OF WRATH

Inclina la cabeza lentamente, de forma maniática.

—Digo que hay más de lo que dices.

—¿Vas a subir o te dejo atrás?

—Montar, montar. Dios. ¿El golpe en la cabeza te hizo perder los modales?

Lo había olvidado.

A pesar del dolor sordo en la sien y de la sangre ya probablemente seca. Tiene que ver con la extraña tolerancia al dolor que tengo desde que era un niño.

Llegó después de muchas pesadillas.

Lo que también está detrás de mi falta de sueño.

El motor de mi moto se acelera y me pongo en marcha. Nikolai me sigue de cerca.

De los miembros de los Heathens, somos los únicos a los que les gusta estar en el viento. Como la carretera que tomamos está en la orilla del mar, respiramos el aire salado que se filtra bajo los cascos.

Nikolai abre los brazos como el loco hijo de puta que es. A veces, es como si tuviera un deseo de morir. *Deseos*, para ser más específicos.

Después de unos momentos de paz, voy a una velocidad supersónica, conduciendo jodidamente abierto.

Aquí es donde encuentro la calma. Donde todo se desvanece en el fondo y sólo existe mi cuerpo físico.

Aquí es donde voy a despejar la cabeza y a preparar los próximos pasos a dar y las personas a eliminar.

Aprendí muy pronto que el poder no te lo dan. Hay que arrebatarlo, y si hay que sangrar por él, que así sea.

El poder es un caballo salvaje que sólo es domado por los más fuertes.

Que es lo que soy. En todos los aspectos. Aparte de mi familia y de las personas que gobernarán a mi lado, todos los demás son peones en el mapa de mi camino hacia el trono.

GOD OF WRATH

Y ese camino está pavimentado con espinas, traiciones y destrucción. Personas mucho más mayores y con más experiencia que yo lo han intentado y no han conseguido salir adelante.

Algunos también perdieron la vida por ello.

Pero tengo la ventaja de haber nacido en este mundo. De ser testigo de cómo rompe a las personas y no les permite recomponerse.

Me he hecho inmune a su monstruosidad, me he adaptado a sus requisitos y me he acostumbrado a su funcionamiento.

Por eso voy paso a paso.

Puede que la paciencia no sea la palabra favorita de Nikolai, pero es uno de mis principios.

La paciencia y la fuerza de mi persistencia pueden llevarme a cualquier sitio.

Y el conocimiento. Como me enseñó mi padre.

La información es más afilada que cualquier arma, y si la tienes en tu arsenal, nadie podrá cruzarse contigo.

Por eso tengo ojos y espías dondequiera que existan mis enemigos.

Principalmente, con los Serpent y los Elites.

Se podría argumentar que los Elites no tienen nada que ver con nosotros. No tienen antecedentes penales, son niños pijos con aburridos modales británicos y pertenecen a un mundo completamente diferente.

Pero los que parecen menos peligrosos son los que más debemos vigilar.

Puede que los Elites no pertenezcan a ninguna mafia, pero siguen siendo una orden secreta de un juego mayor. Algo nefasto ocurre entre los bastidores de ese club, y es sólo cuestión de tiempo que descubra qué es. Descubriré sus tramas y por qué se enemistan con los Heathen y los Serpents por deporte, a pesar de conocer nuestros antecedentes.

Son demasiado astutos para su propio bien. O su líder, Landon, lo es. Por eso lo he tenido en la mira durante años.

Han pasado putos *años* y todavía no sé casi nada de él, aparte de su origen familiar y de que está obsesionado con la escultura.

GOD OF WRATH

Desde fuera, es un hombre respetable, con geniales habilidades artísticas y un brillante futuro por delante. Ha perfeccionado tanto esa imagen que nadie se atreve a sospechar que esconde una versión mucho más oscura de sí mismo.

Como no he descubierto nada sobre él, he estado observando los eslabones más débiles de su vida.

Sus hermanos.

Eso tampoco ha producido nada, ya que se mantienen lo más lejos posible de sus asuntos. Tuve que alejarme gradualmente de Glyndon ya que Killian está como obsesionado con ella.

Su hermano gemelo, Brandon, es inútil. Por ahora. Eso podría cambiar, por lo que no lo pierdo de vista.

Como último recurso, enviamos invitaciones a la iniciación a las personas de su círculo más cercano en un intento de que se unieran a los Heathens y luego utilizarlos contra él.

Como era de esperar, ninguno de ellos se presentó.

Sin embargo, la seguridad me informó que la invitación de Creighton King fue escaneada.

Como el primo segundo de Landon, Creighton, que es un luchador y nunca quiso unirse a los Elites.

Pero Creighton no estaba en ninguna parte. Quien utilizó su invitación no era otra que una existencia molesta.

Una existencia aburrida.

Una existencia que no debería haber llamado mi atención.

Y no lo hizo.

Hasta que pensó que podría entrar bajo mi techo sin ser notada, con su peluca y su actitud que no encaja con la escena en la que entró.

La iniciación no es para niñas pequeñas como ella.

Y sin embargo, corrió por ella, y también luchó.

Fue inútil, y le puse fin antes de que empezara bien, pero entonces me pidió que me la follara.

GOD OF WRATH

No quiero morir virgen, es lo que dijo.

Casi puedo oír el temblor en su suave voz y ver el temblor en sus aterciopelados labios rosados cuando lo dijo. Puedo oler la desesperación detrás de las palabras. Si era para seguir viva o para que la follaran, no tenía ni idea.

Mi polla eligió creer lo segundo.

Lo dije en serio cuando dije que no me acuesto con vírgenes. No me tientan, y no tengo la manía de romper el himen.

¿Pero en ese momento? Estuve tan cerca de desgarrar su coño virgen, sólo para ver llorar a la chica aburrida de moral rígida y mirada sentenciosa.

Tuve mi oportunidad cuando ella cometió el error de venir a mi casa y entrar en mi bosque. Justo después de que ella me diera una mirada a sus más profundas y oscuras fantasías.

Justo después de que huyera de la iniciación, hackeé su teléfono y vi el sitio que visitó y la perversión a la que se apuntó.

También he visto sus fotos.

Las capturas de pantalla sobre capturas de pantalla de la cuenta de Instagram de Landon King y cualquier otra foto de él publicada por otros.

Las tenía en una carpeta secreta llamada "Mi Príncipe".

Y sorpresa, sorpresa, su *príncipe* estaba inscrito en ese club al que se apuntó. Lleva años en él. Lo sé porque yo también estoy en él, si no es para otra cosa, que para vigilarlo.

Cecily puso todas las respuestas correctas para conseguir que su supuesto príncipe se ensañara con ella en un lugar desconocido.

La chica orgullosa y severa en realidad tiene una manía.

Y no cualquier perversión.

Es la perversión de todas las persiones.

Una a la que las chicas buenas como ella no deberían acercarse, y mucho menos apuntarse.

En cuanto pulsó "Enviar", me desplazé hasta mis notificaciones y pulsé "Aceptar".

GOD OF WRATH

No se ofrecía para mí, pero la tomé de todos modos.

Si Landon no quería que me metiera con ella, debería haberle puesto una correa.

Miro detrás de mí y descubro que he perdido a Nikolai a gran velocidad. O eso o el hijo de puta se ha matado de verdad.

Una visión familiar en el edificio que tengo delante me hace frenar hasta detenerme bajo un gran árbol que nos camufla a mí y a mi moto.

Es un refugio de animales. En el que mi hermana es voluntaria porque es una defensora de todo lo bonito y pequeño.

Pero no es a mi hermana a quien estoy mirando.

Es la existencia molesta.

Cecily Knight.

Se sienta en un banco al aire libre. El escaso sol de Inglaterra tiñe sus ojos de un azul verdoso líquido mientras hojea un libro.

Su cabello plateado, casi blanco como el de una bruja, brilla bajo la luz. Se frota el costado de la nariz y su labio inferior se adelanta en un mohín.

Acaricio el embrague mientras las imágenes de ella en posiciones más comprometidas afloran en mi mente.

Retorciéndose, sollozando, contoneándose, llorando y gritando.

Especialmente *gritando*.

Lo hace muy bien, lo cual es una sorpresa. Uno no le atribuiría ese rasgo, teniendo en cuenta su carácter rígido y empresarial.

Pero, por otra parte, nunca pensé que alguien como Cecily se dedicara al juego primario tampoco.

Al fin y al cabo, la gente callada es la que mejor se esconde.

Si hubiera sido cualquier otra persona, los habría dejado en paz, pero ella cometió el error de estar donde no debía.

Landon podría haber pensado que podría usarla contra mí, pero será exactamente lo contrario.



GOD OF WRATH

Esa existencia aburrida, tal vez no tan aburrida, ha conseguido el peor tipo de atención.
La mía.

RINA KENT

GOD OF WRATH

7

Cecily

—Tienes que venir a casa.

—¡Papá! —Deslizo mi atención de mi libro al teléfono y me saluda la cara de mi modelo a medida.

Sonríe, mostrando profundos hoyuelos en sus mejillas.

Xander Knight es mi padre, mi primer mejor amigo -Ava vino después- y el mejor padre del mundo.

Tiene un rostro clásico con su cabello rubio dorado, ojos azul cielo y una mandíbula afilada.

Mamá dijo que solía ser el chico más popular de la escuela y que atraía la atención de todos como un imán, no sólo por su aspecto sino también por su encanto.

Cabe decir que no he heredado ninguno de esos rasgos de facilidad, y no se debe a la falta de intentos por su parte.

—Es que echo demasiado de menos a mi única hija, así que o bien vuelves a Londres y estudias en una universidad local -lo que haría feliz a todo el mundo, por cierto- o, encuentro una casa cerca de ti para que tu madre y yo podamos verte todo el tiempo.

—No a las dos cosas. —Reprimo una sonrisa porque soy muy consciente de que es capaz de hacerlo y es la tercera vez que sugiere esa opción.

Cuando nos fuimos de viaje de estudios a los trece años, papá convenció a todos los demás padres para alquilar una casa de vacaciones cerca de nuestro campamento.

Papá y el padre de Ava, el tío Cole, acabaron comprando la cosa, porque son así de extraños, y luego fingieron tropezar con el lugar en el que nos alojábamos por casualidad.

GOD OF WRATH

Fue la peor mentira en siglos. Ava y yo nos dimos cuenta de que teníamos padres sobreprotectores y que tendríamos que vivir con ese hecho en lugar de luchar contra él.

No importa la edad que tengamos, siempre seremos sus niñas que desearían que siguieran siendo jóvenes para siempre.

—Lo digo en serio —dice papá desde el otro lado del teléfono, apareciendo una línea entre sus cejas—. No puedo dormir por la noche pensando que te ha pasado algo.

—Estás siendo paranoico. Estoy sana y bien. —Le enseño mi mejor sonrisa y espero que no vea la duda y la preocupación que se esconden tras ella.

Estoy sana, pero sólo físicamente, y ciertamente no he estado bien. No desde aquella noche de hace un mes.

Algo dentro de mí se ha marchitado y desvanecido desde entonces, y no podría volver a encontrarlo, aunque lo intentara.

Estaba mal.

Todo lo estaba.

De mis tendencias retorcidas a permitirme estar en esa posición, aunque sea por Lan.

Nunca me he sentido tan avergonzada o completamente decepcionada de mí misma como en ese momento en el que me di cuenta de que quien me había perseguido en la oscuridad y me había proporcionado la liberación más poderosa que jamás había experimentado no era otro que Jeremy Volkov.

El diablo residente de Brighton Island y el Lucifer reinante de TKU.

No pude mirarme al espejo durante días después del incidente, se me metió en la cabeza más veces de las que podía contar, de modo que incluso mis amigos empezaron a preguntarme individualmente si me pasaba algo.

Por un momento, consideré realmente la posibilidad de volver a casa y encontrar consuelo con mis padres, el tío Kirian y mis abuelos, pero ¿en qué se diferencia eso de huir?

Además, si lo hubiera hecho, habría aparecido bajo el clima y los habría preocupado innecesariamente.

Me alegro de no haber cedido a ese impulso y haberme quedado sin hacer nada. Si papá hubiera percibido algún indicio de angustia, me habría encerrado en casa y habría exigido matar a mis demonios por mí.

GOD OF WRATH

Pero ya he pasado esa edad en la que le dejo hacer eso en mi nombre. El mundo real sin él es mucho más aterrador y está lleno de gente que no dudaría en liquidarme, pero tengo que hacerlo por mi cuenta.

Como si hubiera sobrevivido a ese día negro por mi cuenta.

Papá se desplaza, dejando que aparezca un indicio de su oficina en casa detrás de él.

—Todavía estoy preocupado. Ojalá siguieras siendo mi pequeña Cecy que se abrazaba a mi muslo y se subía a mis hombros.

Yo también, papá.

—Por desgracia, crecer es obligatorio.

—¿Crees que no lo sé? —Sacude la cabeza como si expulsara un pensamiento desagradable—. Cuéntame todo sobre la escuela. ¿Va todo bien? ¿Alguien te molesta? ¿Tienes un novio, y sabe que, si te toca, sus padres perderán un hijo? ¿O tal vez es una novia, que todavía no debería tocarte a menos que sus padres estén dispuestos a perder una hija?

—¡Papá!

—¿Qué? Necesito cubrir todas las bases. No has salido con ningún chico desde la secundaria, así que pensé que tal vez te habías dado cuenta de que juegas en otro equipo. Pero me lo habrías dicho, ¿verdad? Sabes que te apoyaría pase lo que pase, ¿verdad?

Levanto una ceja.

—¿Significa eso que serás más indulgente si te presento a una chica?

—No, pero no lo haría, digamos, golpearla o algo así.

—Tampoco deberías golpear a un chico.

—Por supuesto que sí. Los chicos son unos idiotas.

Sacudo la cabeza.

—Soy heterosexual, papá. Molesto.

—Ah, joder. ¿Así que realmente tienes un novio? ¿Nombre? ¿Apellido? ¿Edad? ¿Dirección? ¿COEFICIENTE INTELECTUAL?

—No tengo novio.

GOD OF WRATH

Él estrecha los ojos.

—Oh, es bueno. Es realmente bueno si ya está haciendo que mi abeja de miel me mienta.

—Papá, deja de llamarme así. Eso era para cuando tenía cinco años.

—No escucharé eso. Sin embargo, oiré lo de ese novio que me estás ocultando.

—¿Quién tiene novio? —La suave voz de mamá viene del otro lado.

Hago una pausa, me froto el costado de la nariz una vez y agarro el bolígrafo con más fuerza.

Kimberly Knight es la mujer más bella que conozco, con su figura ágil, su sonrisa brillante y los reflejos verdes en su cabello castaño. Incluso las marcas de corte en sus muñecas le dan un tipo diferente de belleza no convencional.

He oído que se negó a borrar esas marcas de corte con cirugía, porque nunca se avergonzó de ellas.

Pero a veces, en los días grises, se pone mangas largas y se las baja para cubrirse las muñecas y que nadie las vea.

Su hermoso vestido flexible se agita con sus movimientos mientras se sienta junto a papá.

Algo mágico sucede cuando papá la mira. Sus ojos se suavizan antes de explotar en una miríada de estrellas.

Crecí viéndolos no sólo irremediablemente enamorados, sino también tan reverentes el uno con el otro que dudo que otras dos personas puedan adorar, elevar y ayudar al otro como lo hacen.

Durante dos décadas, tuve su amor y su apoyo, pero ni una pizca de su confianza, por lo que siempre me sentí carente de alguna manera.

—¡Kim! —Papá toma su mano en la suya—. Escucha a esta mocosa mintiendo entre dientes y escondiéndonos a su novio.

—¿Tienes novio, Cecy? —me pregunta con una suave sonrisa.

—No, no es así —respondo con más brusquedad y torpeza que con papá.

La sonrisa de mamá vacila un poco y me observa atentamente. A veces, juro que conoce cada uno de mis sucios secretos y ve directamente a través de mí.

GOD OF WRATH

No sé si es por lo que me dijo en el último año de secundaria o porque es mucho más difícil de engañar que papá, pero desde entonces se me hace un nudo en la garganta cada vez que hablo con ella.

No es que quiera ser este tipo de desastre delante de mi madre, es que no puedo controlarlo.

Papá es más fácil, pero de nuevo, papá no vio a través de mí en ese entonces.

No fue él quien me dijo que parara, fue ella. Aun así, me negué a escuchar.

Vuelve a sonreír y golpea juguetonamente su hombro contra el de papá. Tal vez se deba a que fueron amigos de la infancia y se conocen de toda la vida, pero cada vez que hablo con ellos, me asombran sus sutiles bromas y la forma en que se miran.

—Ella dijo que no.

—Está mintiendo. ¿Viste la forma en que se frotó la nariz hace un momento?

—Sentí que iba a estornudar —miento entre dientes, pero en realidad, no lo hago cuando miento, sólo cuando estoy avergonzada.

—Sí, claro. Yo te crie, abeja.

—¡Papá!

—Deja de burlarte de ella, Xan —reprende mamá—. Y si tiene novio, nos lo dirá, ¿verdad, Cecy?

—Puede que tengas que esperar mucho tiempo. No tengo planes para eso.

—¿Ves, Kim? Ella lo está *escondiendo*.

—No lo hago.

—Si, claro.

—Tal vez esto es exactamente por lo que no quiere decirnos. —Mamá le pellizca el hombro—. Eres demasiado.

—Oh, vamos. No puedo creer que te pongas del lado de la pequeña traidora, Green.

Mi corazón se hincha cada vez que papá la llama así. Green. Es un homenaje a lo mucho que le gusta el verde, desde el color hasta el helado de pistacho o los M&M verdes. Se ha convertido en parte de su personalidad.

GOD OF WRATH

—No puedo dejar que intimides a mi hija. —Agarra el teléfono y me sonrío—. ¿Estás bien, Cecy?

Levanto el dedo índice a un lado de la nariz y luego me obligo a bajarlo.

—Sí, mamá. Todo está muy bien.

Vuelve a mirarme con esos ojos implorantes, y me sorprende que no me tambalee y arda bajo su peso.

Me sorprende que mi pecho no se abra y le confiese todo en este mismo instante.

Cuando habla, su voz es suave.

—Cecy, cariño, no pasa nada si no todo es genial y si algunos días son peores que otros. Lo sabes, ¿verdad? Tu papá y yo estamos aquí para escucharte.

Me ahogo con las palabras no dichas que me arden en la garganta, pero asiento.

—Lo sé.

Papá agarra el teléfono y ese nudo va desapareciendo poco a poco mientras hablamos hasta que acaban colgando.

Dejándome sola con mis pensamientos.

Mis pensamientos cancerígenos y condenatorios.

Odio lo mucho que me consumen últimamente, lo tortuoso que es estar dentro de mi propia cabeza y lo mucho que me encuentro en ella.

Aun así, me obligo a levantarme por la mañana, lavarme la cara, comer e ir a la escuela.

Me obligo a estudiar, a salir con los chicos y a consolarme con la idea de que estoy viva.

Si no lo hago, me veré atrapada en un bucle de mi propia cosecha del que nadie podrá salvarme.

Me he esforzado mucho por aceptar mis acciones, mis decisiones y lo bajo que he caído, y sigo fracasando miserablemente.

Tal vez sea una cuestión de orgullo.

O una cuestión de moral.

Aunque no estoy haciendo daño a nadie. A nadie más que a mí misma, al menos.

GOD OF WRATH

Me levanto del escritorio y cierro mi libro. He estado usando la pequeña oficina del refugio en el que soy voluntaria como mi escondite.

Eso y la biblioteca, donde puedo leer tranquilamente y nadie puede molestarme.

Dedico una media hora a alimentar a los animales y luego doy por terminado el día.

Sobre todo, porque todo el mundo se fue a casa y la Dra. Stephanie, la doctora a cargo del refugio, básicamente me echa.

Salimos juntas del edificio y ella se detiene junto a su auto y recupera las llaves.

—¿Quieres que te lleve?

—No, está bien. Me vendría bien el paseo. —Caminar de ida y vuelta al refugio es el único ejercicio que hago, por eso no vengo en auto.

Un ligero ceño aparece entre sus cejas mientras echa una rápida mirada a la noche que se cierne tras de mí.

—Ten cuidado, ¿Sí? Es peligroso que una joven ande sola.

—Lo haré, gracias.

—Envíame un mensaje cuando llegues a casa.

Le doy un pulgar hacia arriba y le sonrío, pero la arruga no desaparece de sus cejas mientras entra en su auto.

No es la primera vez que vuelvo a casa sola después de la puesta de sol. Y en realidad no es tan tarde.

Anni y yo somos voluntarias aquí, pero ella nunca se queda después de las cuatro de la tarde, y si lo hace, el lugar se llena con su seguridad, así que se ahorra la molestia de todos y se va temprano.

En cuanto a mí, me alegro de tener más tiempo alejada del mundo. Al menos los animales muestran su apoyo silencioso sin juzgar.

Después de echarme un chicle de menta a la boca, reviso mis mensajes y me detengo en los de mis amigas del chat de grupo de chicas.

Annika: Jer me está encerrando en la torre de marfil otra vez *Emoji de llanto*

GOD OF WRATH

Ava: OMG ¿quieres que nos pongamos nuestras capas de Superwoman y vayamos a salvarte?

Annika: No, a no ser que estés preparada para estar encerrada conmigo.

Glyndon: Lo siento mucho, Anni. Tu hermano da mucho miedo.

Ava: ¡Pero podemos con él! @Cecily Knight vamos a patear su culo misógino, sexista y patriarcal.

Me tiemblan los dedos y me cuesta todo lo que puedo escribir.

Cecily: Tengo que estudiar para un examen mañana.

Ava: Boo. Siempre estás estudiando.

Cecily: Una cosita que deberías hacer de vez en cuando ya que estás en la uni y todo eso.

Ava: ¡Muy bien, mamá!

Una sombra oscura se mueve en mi visión periférica y me paralizó, pero no miro detrás de mí.

En su lugar, deslizo el teléfono en mi bolsillo trasero e inhalo profundamente antes de continuar mi camino.

No hay cambios en mi ritmo ni en mi respiración, pero puedo sentir la rigidez en cada uno de mis músculos.

Puedo oler el aire mezclado con el aroma de los árboles y la sal del mar.

Mis latidos también aumentan, gradualmente, casi como si subiera escaleras y ejerciera más energía a medida que pasa el tiempo.

Los libros que tengo en las manos son pesados y los agarro con fuerza, como si esos antiguos psicólogos muertos hace tiempo pudieran materializarse ante mí o protegerme.

Aunque no lo necesito.

Probablemente.

Lo cierto es que no es la primera vez que tengo esta sensación, ni la segunda.

O la décima.

Comenzó una semana después de la noche más vergonzosa de mi vida.

GOD OF WRATH

Desde entonces he sentido los ojos sobre mí.

Observándome, siguiéndome en la oscuridad, haciéndome sombra total y completamente.

Tal vez estaba ahí mucho antes, pero sólo empecé a notarlo hace unas tres semanas.

Probablemente después de hacerme notar.

Por ejemplo, la discreta sombra de ahora no es más que un retorcido y cruel homenaje a aquella noche.

Sé que es Jeremy.

No porque haya buscado mucho, pero una vez, me dejó ver en la colina frente al refugio, en su motocicleta.

Llevaba un casco, pero supe que era él y fingí que no lo había visto y volví a entrar corriendo.

Tal vez la Dra. Stephanie también lo vio, y por eso siempre le preocupa que vuelva a casa sola después de la puesta de sol.

Pero nunca se ha acercado, nunca ha hablado conmigo. De hecho, ha mantenido las distancias y sólo me permite verlo cuando cree que me estoy poniendo demasiado cómoda.

Es como si quisiera no dejarme vivir en paz.

Pero entonces me di cuenta de lo que estaba haciendo, o más bien, lo descubrí tras una conversación con Lan en cuanto me di cuenta de que mis movimientos estaban siendo observados.

Cecily: Creo que me está siguiendo Jeremy. No. Estoy segura de que sí.

Landon: ¿Oh? No esperaría menos de él. Por supuesto que sospecharía que has utilizado la invitación de Creighton para entrar en la iniciación.

Cecily: ¿Qué debo hacer? No quiero involucrarme con Jeremy.

Especialmente después del desastre de esa noche. Me pone más nerviosa ahora que ha visto esa parte de mí.

Landon: Haré que uno de mis chicos vigile desde lejos por si se convierte en un peligro. Mientras tanto, ignóralo. Finge que no está ahí y al final se aburrirá y te dejará en paz. ¿No dijo que eras sosa? Haz que lo crea de nuevo.

GOD OF WRATH

Cecily: ¿Cómo... cómo sabes que dijo eso?

Landon: Glyn estaba hablando de ello con Bran. Dijo que eres sosa y que Ava tiene complejo de mariposa social, y Glyn se puso como un tiro en la garganta. ¿Es nuestra pequeña princesa leal o qué? En cualquier caso, vuelve a pintar esa imagen en su mente. No destaques.

Cecily: ¿Soy sosa?

Landon: No lo creo... Pero él lo hace, o lo hacía antes de verte en esa iniciación, una escena que no cree que encaje con tu carácter y, por tanto, le hizo sospechar. Para restablecer esa creencia, tienes que eliminar la fuente de sus dudas y ser exactamente lo que él cree que eres. Pasa desapercibida y no te pongas en contacto conmigo a menos que sea absolutamente necesario. Mantente a salvo, Cecy. Lo digo en serio.

Me he tomado a pecho las palabras de Lan y he mantenido las distancias con él.

Incluso yo sé que Jeremy me está siguiendo para que lo lleve a Lan o le revele lo que él cree que fue mi plan para irrumpir en la iniciación.

Pero han pasado más de tres semanas. ¿No se aburre?

¿Nunca se rinde?

Todas las mañanas me despierto y canto en mi cabeza que con el tiempo me acostumbraré a su mirada vigilante y que hoy será mejor.

No lo hago y no lo es.

Ni siquiera un poco.

En todo caso, mis niveles de ansiedad se disparan cada vez que llega la hora de ir a casa o de salir, pero no puedo quedarme acurrucada en la casa si no quiero que sospeche.

Todo mi cuerpo está en sintonía con su presencia y puedo sentirlo, aunque no lo vea.

O más bien el peso de su mirada.

Esa mirada desapasionada y fría que es capaz de desnudar a cualquiera.

Lo he visto exactamente tres veces fuera de esta situación de acoso. Una vez fue cuando vino a recoger personalmente a Anni de la REU.

Las otras dos veces fueron en el club de lucha al que Ava nos arrastra de vez en cuando. Estaba allí para ofrecer apoyo a los miembros de los Heathens mientras luchaban.

GOD OF WRATH

Las tres veces, me escondí o miré hacia otro lado en el momento en que su mirada castigadora se posó en mí.

No podía soportar su mirada vigilante ni la vergüenza que me hacía temblar los huesos cuando estaba en su presencia.

Si mi encuentro con él en ese bosque es una indicación, entonces Jeremy es el tipo de persona con la que no debería, bajo ninguna circunstancia, involucrarme.

No sólo es un desalmado, sino que además no afloja. Ni siquiera un poco.

Diablos, ya han pasado muchas semanas, pero aún no deja de vigilarme e intentar encontrar alguna pista de por qué estaba en la iniciación.

Incluso ahora, puedo sentir esa intención salvaje que irradia de él en oleadas. Se me pone la piel de gallina y tiemblo como si me hubieran empapado de agua fría.

Recojo mis auriculares y me los pongo, luego subo el volumen al máximo en un intento impotente de ahogar mi entorno.

No importa que mi oído haya desaparecido. Sigo sintiendo su aura a mi alrededor, pinchando mi piel, casi asfixiándome.

Algo sucede detrás de mí y hago como si no lo hubiera percibido y sigo adelante.

Un movimiento repentino me hace detenerme y me doy la vuelta lentamente.

Me quedo quieto ante la escena que tengo delante.

Dos tipos yacen en el suelo, con la nariz y la boca sangrando mientras se retuercen de dolor. Sobre ellos está Jeremy, con el puño ensangrentado y una expresión inexpresiva y helada.

Hacía semanas que no lo veía tan de cerca y casi había olvidado lo absolutamente enorme que es su complexión. Su chaqueta de cuero se estira contra los músculos acordonados de sus bíceps y el abultamiento de su amplio pecho.

No tengo ninguna duda de que fue él quien los hizo así, y ahora, desearía no haberme detenido a inspeccionar la escena.

Justo cuando estoy pensando en la mejor manera de escapar, se acerca a mí a grandes zancadas. Estoy demasiado aturdida para moverme y me alcanza en unos pocos pasos.

GOD OF WRATH

Me sobresalto cuando su mano sale disparada hacia mi cara, pero no me agarra. Me arranca los auriculares.

La música a todo volumen sigue llegando a mí incluso mientras él los engulle en su gran mano con venas que se extienden desde el dorso de la misma hasta sus largos dedos.

—¿Por qué mierda...? —se corta, y vuelve a empezar con un tono más tranquilo—. ¿Quién escucha música a todo volumen mientras camina sola por la noche?

Está hablando conmigo. *Rayos*. ¿Por qué me habla a mí si su misión es sólo vigilarme?

Mi piel se calienta y creo que estoy hiperventilando. No, estoy segura de que lo estoy.

El peso salvaje de su mirada me apuñala mientras espera con creciente impaciencia mi respuesta.

—No pensé...

—Obviamente no has pensado. ¿Acaso lo haces?

—No me insultes. —Respiro con dureza—. No habría puesto la música a todo volumen si no me siguieras como un asqueroso.

Hago una pausa.

Maldita sea. *Maldita sea*.

Era una norma tácita no admitir que era consciente de que me estaba acosando, pero me adelanté y divulgué que lo sabía desde el principio.

Espero que se enfade, tal vez un latigazo de su frialdad helada, pero una leve sonrisa levanta sus labios.

—Como un asqueroso, ¿eh?

—No quise decir...

—¿No querías decir qué? ¿La parte de asqueroso?

—Me... me voy a casa.

—No, no lo harás. —Me agarra el codo—. Ya que soy un asqueroso, también podría actuar en consecuencia.

GOD OF WRATH

8

Cecily

Me quedo aturdida en un largo y espeso silencio.

Y Jeremy aprovecha la oportunidad para arrastrarme detrás de él. No lo hace con delicadeza, no espera ninguna señal mía. Simplemente clava sus dedos en mi codo y me arrastra.

Llevo una camiseta de manga larga, pero la piel me hormiguea y me arde donde la está agarrando.

El movimiento repentino e innegociable bien podría ser una emboscada que despoja todas mis defensas.

No estoy acostumbrada a que me traten así: acosada, manoseada, agarrada con una fuerza brutal.

Poco a poco salgo de mi estado de shock y trato de liberar mi brazo.

Su mano, poderosa y mucho más grande, me agarra el codo sin piedad, y los dedos se clavan en la piel hasta que noto que se forma un moratón.

—¿A dónde me llevas? Suéltame. —Odio el temblor en mi voz, la impotencia en ella.

Siempre me he enorgullecido de ser segura de mí misma y de tener la capacidad de conquistar cualquier cosa que se ponga en mi camino, pero esto es muy diferente a todo lo que he experimentado.

Jeremy Volkov no es una persona a la que pueda enfrentarme y esperar salir indemne del encuentro. No es una entidad con la que se pueda tratar de forma lógica y esperar resultados favorables.

Cuanto más lo veo, más profundamente me atrapa su aura nocturna. Despiadado, sin corazón, sin límites.

GOD OF WRATH

—J-Jeremy... —Frunzo los labios ante el tartamudeo y mi piel se calienta. Empieza donde me toca y se extiende por el resto del cuerpo.

No me contesta, no reconoce mi existencia mientras sus afiladas zancadas acortan la distancia en la noche. Los músculos de su espalda están rígidos, ondulando bajo su chaqueta de cuero negra.

Es un hecho que Jeremy es un hombre grande, probablemente el más grande que he visto, aparte de Nikolai. Pero en este momento, es como un animal gigante.

No, no es un animal.

Un *cazador*.

Me ha estado persiguiendo desde la iniciación, y fui lo suficientemente insolente como para huir una vez y detenerlo la segunda.

Y tal vez eso es lo que nos llevó a este aprieto. Tal vez así es como terminé siendo el objetivo del hombre más peligroso que conozco.

Aquel cuyo nombre se susurra en los pasillos de la universidad, en los clubes de lucha y en las calles. El que viene con horribles rumores unidos a su nombre.

El más destacado de todos es cómo hace desaparecer a la gente.

Mi cuerpo se pone rígido ante ese recordatorio. Tal vez ahora sea mi turno. Tal vez se ha divertido atormentándome al seguirme, y ahora, ejecutará el siguiente paso que implica deshacerse de mí.

—¡Jeremy! —Llamo de nuevo, mucho más fuerte esta vez.

Me mira con el rabillo del ojo, con el mismo aspecto que un monstruo con ropas sofisticadas.

—Así que sabes mi nombre, y sin embargo has elegido dirigirte a mí como un asqueroso.

Trago. No va a dejar pasar eso, ¿verdad?

—Yo...

—No lo hagas.

—Ni siquiera escuchaste lo que tenía que decir.

GOD OF WRATH

—No es necesario. Si vas a soltarlo sin meditarlo antes en tu cabeza, sólo conseguirás molestarme más.

Mi boca se abre, pero la cierro a la fuerza.

Así que *está* loco.

Es difícil saberlo cuando parece enfadado todo el tiempo.

Me empuja hacia adelante y tropiezo, casi dejando caer mis libros cuando nos detenemos frente a una enorme moto.

La misma moto que le he visto montar algunas veces.

Esta cosa es monstruosa, y yo parezco un ratón perdido a su lado. Jeremy, sin embargo, encaja en el ambiente.

Parecía estar en completa armonía la última vez que lo vi en ella. Tenía una pierna en el suelo, el casco puesto y las manos colgando despreocupadamente del manillar.

Jeremy finalmente suelta mi codo y yo resisto el impulso de masajear el lugar donde sus dedos asaltaron mi piel.

Saca un casco de la alforja y se inclina hacia mí. Cada vez que está cerca de mí, mi autoestima se resiente, porque lo único en lo que puedo pensar en esta situación es en cómo escapar.

Una de mis piernas va detrás de la otra y me sobresalto cuando mi espalda choca con la motocicleta.

Levanto una mano.

—¡Detente!

Lo aparta sin esfuerzo, como si no fuera más que un accesorio de cartón, y luego me pone el casco en la cabeza.

Intento resistirme y le agarro la muñeca para apartarla.

Hace una pausa y me mira en silencio, tan en silencio que da miedo.

¿Cómo no quiere que lo llame asqueroso cuando se gana un centenar de puntos sólo por ese aspecto?

GOD OF WRATH

En el momento en que deja de atar el casco, mi lucha también se detiene. Sobre todo, por su mirada.

—Si quieres tocarme, sólo tienes que pedirlo. No hay necesidad de hacerse la duro para conseguirlo.

El calor se enciende en mis mejillas cuando me doy cuenta de que estoy acunando su muñeca, estirando los dedos sobre su cálida piel. Ahora que no estoy luchando contra él, es como si intentara agarrar su mano o algo así.

Lo suelto de un tirón y él aprovecha mi estado de nerviosismo para terminar de atarse el casco.

—¿Puedes dejarme ir? —Pregunto, en voz baja esta vez, incluso implorando.

Para alguien que obviamente se excita con la violencia, contrarrestarla con la misma medicina probablemente no sería tan efectivo como intentar exactamente lo contrario.

—Todavía no. —Agarra la parte superior de mis libros y los abrazo más contra mi pecho, lo que hace que sus dedos rocen mis pechos.

Me recorre una cremallera y mi agarre se tambalea en torno a los libros. Jeremy casi me los arranca de los brazos.

El hombre no tiene un hueso amable en su cuerpo.

Los mete en la alforja.

—¿Por qué confiscas mis libros?

—Los recuperarás cuando hayamos terminado.

—¿Terminar con qué?

Me echa una mirada y no puedo evitar fijarme en la mancha de sangre que tiene en la palma de la mano por haber golpeado a esos tipos.

Y luego dejarlos lamentándose y gimiendo en medio de la calle.

Ese es el tipo de persona que es Jeremy Volkov. Un hombre que resuelve los problemas con los puños y al que le gusta robar la identidad de otras personas solo para darme una lección.

Entonces, ¿cómo es que estoy atrapada en su red?

GOD OF WRATH

—Ya lo descubrirás. —Su tono es definitivo, prohibiendo cualquier otra pregunta.

Se sienta a horcajadas en su moto y acelera el motor. Estoy segura de que me ve estremecerme ante el fuerte sonido y, a menos que me lo esté imaginando, también mueve los labios.

Siempre he odiado las supermotos, los autos deportivos y todo lo que tenga motores ruidosos y una potencia loca.

La sobrecarga sensorial me lastima los oídos y me hace querer esconderme en el rincón más cercano.

Echo un vistazo a mis alrededores. El solar en el que ha estacionado está aislado, pero hay dos carreteras más adelante. Seguramente, si corro, podré encontrar un transeúnte...

—Ni siquiera lo pienses.

Mis ojos se posan en Jeremy, que está sentado casualmente en su motocicleta y observa todos mis movimientos.

—¿Cómo sabes en qué estoy pensando?

—Eres mucho más evidente de lo que crees. —Acaricia el dedo índice sobre el embrague, de un lado a otro, como si estuviera realizando algún tipo de ritual—. Si quieres correr, hazlo. Pero debes saber que te perseguiré, y no puedo garantizar lo que te haré en el momento en que te atrape, así que, si esa es una opción por la que estás dispuesta a apostar, por supuesto, sigue adelante y corre. Si no, te sugiero que te subas, *tranquilamente*.

Un temblor de todo el cuerpo me recorre, y se debe no sólo a sus amenazas calmadas, sino también a sus palabras.

La insinuación detrás de ellos. La profundidad de su inflexión cuando las dijo.

Quiere perseguirme.

Puedo ver en sus ojos oscuros, de color gris ceniza, que quiere que corra.

No, lo está deseando. Está esperando que corra para poder excitarse persiguiéndome.

Como en ese bosque.

Me inmovilizará, me arrancará la ropa y se saldrá con la suya. Desatará el animal que lleva dentro y me devorará.

GOD OF WRATH

Mis piernas tiemblan y una parte loca de mí anhela correr y esconderse. Correr y ser perseguido.

Me quito internamente la idea de mi nublado cerebro. ¿Qué demonios me pasa?

Traumatismo craneal.

Esa es la única explicación. Debo haberme golpeado la cabeza cuando me empujó al suelo esa noche. Eso explica todas las locuras que he estado pensando desde entonces.

O las últimas palabras que me dijo.

Vuelve cuando estés preparada para que te follen como es debido.

Una ráfaga de calor me recorre y me obliga a alejar esos pensamientos.

Jeremy no rompe el contacto visual, sus ojos sin alma intentan por sí solos irrumpir en mi alma.

Mirar su cara incluso durante unos segundos es lo más agotador que he hecho nunca.

No habla, ni siquiera parpadea. Sólo mira fijamente.

Primero rompo el contacto visual y me subo a la moto.

Al menos lo intento.

La cosa es enorme y no estoy acostumbrada. Mi pie resbala y me agarro a su chaqueta de cuero en el último segundo.

Jeremy me agarra por el codo, el mismo codo al que se aferró antes, y me empuja detrás de él de un tirón.

—Eso es lo que pensaba. —Habla con un tono burlón, como si no esperara menos de mí.

Antes de que pueda responder, su mano más grande envuelve la mía y luego planta mi palma en sus abdominales inferiores. Mi brazo rodea su dura y escultural cintura y mis dedos tiemblan ligeramente sobre su chaqueta.

—Agárrate.

—Puedo agarrar la parte trasera de la moto. —O de sus hombros. ¿Por qué demonios me hace tocarlo?

Un ligero movimiento de sus labios es toda la respuesta que ofrece mientras acelera la moto.

GOD OF WRATH

Todo mi cuerpo vibra por la fuerza del motor y mis pechos se pegan a su espalda.

Su espalda rígida y musculosa.

Enrollo mi otra mano alrededor de su cintura, sintiendo que me voy a caer si no lo hago.

La potencia de la moto es nada menos que la de estar en una montaña rusa.

Mis dedos se clavan en su chaqueta, en su camiseta, en cualquier lugar en el que esté segura de que no me va a tirar por diversión.

La vibración del motor me sacude todo el cuerpo mientras acelera por las calles. Es como si estuviera en una competición contra el viento. Debido a lo cual podría caerme de culo.

Los árboles, las calles y la gente se desdibujan en mi visión periférica, o tal vez estoy a punto de desmayarme.

Estas actividades de alta adrenalina no son para mí.

¿Cómo diablos se las arregla para mantener la calma durante todo esto? ¿Es un maldito robot insensible?

Estoy al borde de un ataque de pánico y él navega por las calles como si fueran su reino. No ayuda que mi cuerpo esté pegado al suyo.

La presión del viento me impide poner distancia entre nosotros. Cada vez que intento alejarme, me arroja con más fuerza hacia delante, de modo que mis pechos quedan aplastados contra su espalda.

Creo que va más rápido a propósito cada vez que lo hago, así que dejo de intentarlo. O eso o que el loco psicópata nos meta en un accidente.

Mis intentos de alternar la respiración por la nariz y la boca también son inútiles. Simplemente no es posible cuando todo mi cuerpo está bajo ataque y no tengo control sobre la situación.

Es una sobrecarga sensorial, un callejón sin salida y una realidad sombría.

Me sorprende no haber vomitado cuando se detiene. Mis uñas siguen clavándose en sus abdominales mientras observo mi entorno.

¿Y si el loco imbécil vuelve a arrancar el motor y me caigo de bruces?

Me lleva a un callejón escondido y poco iluminado. Varios autos lujosos están estacionados a un lado, y Jeremy ha colocado su moto cerca de uno de ellos.

GOD OF WRATH

Estamos lejos de la calle principal, así que no puedo ir andando a menos que piense correr durante media hora.

—¿Te vas a quedar conmigo mucho tiempo? No es que me importe, pero tenemos que ir a un sitio.

Lo suelto con cuidado, mis mejillas probablemente vuelvan a estar rojas. ¿Por qué demonios me sigue sorprendiendo en posiciones comprometidas?

Jeremy se baja de la moto y yo me quito el casco y se lo doy.

—Esto no parece la residencia —empiezo mientras caminamos por la calle.

—Nunca dije que te llevaría a casa.

—¿Puedo ir a casa?

—Te dije que todavía no.

Abro la boca para preguntar por qué no, pero la cierro cuando llegamos a una puerta metálica frente a la cual se encuentran dos tipos corpulentos de rasgos angulosos y ojos duros.

Asienten con la cabeza al ver a Jeremy y éste les devuelve el saludo. No se intercambian palabras mientras uno de ellos abre la puerta.

Jeremy entra y, cuando no lo sigo, me agarra por el cuello. Su gran mano se extiende por mi piel mientras me arroja a su lado, obligándome a caer a su lado.

—No quiero entrar ahí... —Intento negociar mientras un elegante salón con papel pintado barroco se materializa frente a nosotros.

—Y no te quería en la iniciación. —Hunde sus dedos en mi piel—. Pero no siempre conseguimos lo que queremos, ¿verdad?

—¿Estás haciendo todo esto porque estuve en la iniciación?

—¿Eso crees?

La condescendencia de su pregunta me hace hervir la sangre, pero antes de que pueda responder, se detiene ante una puerta y me empuja hacia dentro.

Empiezo a luchar. No hay manera de que me meta en su cámara de tortura sin luchar.

GOD OF WRATH

Mi cuerpo se congela cuando cierra la puerta y me recibe una mesa puesta como en un restaurante de lujo.

Un elegante papel pintado cubre las paredes y un enorme cuadro con atrevidos trazos de colores cálidos ocupa la mitad de la pared opuesta.

Dos sillas de terciopelo rojo están a cada lado de la mesa elegantemente puesta.

Si no sospechara, estaría casi segura de que se trata de uno de esos restaurantes con comedores privados.

Pero entonces, ¿por qué me traería Jeremy aquí para comer?

La pregunta debe estar escrita en mi cara, porque se acomoda en una de las sofisticadas sillas y hace un gesto al de enfrente.

—Siéntate y luego puedes hacer tu pregunta.

Mis pasos son rígidos, incluso enérgicos, mientras me deslizo con cuidado en el asiento.

—¿Qué es este lugar?

—Un lugar para comer. —Jeremy recoge el menú y lo hojea con inquietante despreocupación.

Tal vez lo hace a propósito, sabiendo muy bien lo nerviosa que estoy.

—¿Por qué me has traído aquí?"

—Sólo acepté responder a una pregunta, no a preguntas. —Señala mi menú sin tocar—. Elige algo.

—No tengo apetito.

Me mira fijamente desde arriba del menú.

—¿Por qué no?

—¿En serio me preguntas eso después de acosarme, agredir a unos tipos al azar y secuestrarme a Dios sabe dónde? La comida es lo último en lo que pienso en estas circunstancias.

—Acoso, agresión y secuestro. Tres delitos graves, ¿no crees?

—¿Esto es una broma para ti? —Pregunto con voz temblorosa.

GOD OF WRATH

—No, pero debes creer que lo es, porque no estás tomando en serio mis palabras. —Su mirada se desliza hacia mi menú—. Elige algo o lo haré por ti y te meteré la comida por la garganta.

Mi columna se eriza y busco el menú. Es por autopreservación y solo elijo mis batallas.

Eso es todo.

Eso es *todo*.

Los nombres de los platos que nunca he visto antes se derraman delante de mí en letras doradas, pero no hay precios. He estado en muchos restaurantes como este, normalmente con mis padres o abuelos, así que sé que este lugar es exclusivo o caro, o ambas cosas.

La puerta se abre y me incorporo bruscamente en mi asiento cuando entra en la sala un hombre bien peinado con gafas sin montura.

Pone unos aperitivos en la mesa y una botella de vodka de alta calidad delante de Jeremy. Toma su pedido y luego se dirige a mí. Elijo una sopa que tenga el menor número de ingredientes extraños.

En cuanto se va, desearía que no lo hubiera hecho.

Jeremy se sirve un poco de vodka en su vaso y hace un remolino, observándome con ese filo inexpresivo suyo.

Me obligo a mirarlo a los ojos mientras mis uñas tintinean en mi regazo.

—¿Qué quieres de mí?

—¿Qué crees que quiero?

—No habría preguntado si lo supiera.

Toma un sorbo de su bebida.

—Adivina.

—¿Te estás vengando de mí porque fui a la iniciación cuando no fui invitada personalmente?

—Sí y no.

—¿Puedes explicarlo?

—Puedo, pero no lo haré.

GOD OF WRATH

Entrecierro los ojos y una ligera curva inclina sus labios.

—¿Estás bien? Pareces un poco molesta.

—¿Estás disfrutando de esto?

—Mucho. —Su voz baja con esa sola palabra, como si se burlara de mí aún más.

Quiero maldecirlo hasta los más oscuros pozos del infierno, pero me obligo a inhalar profundamente y mantener la calma.

Dentro. Fuera.

No vale la pena.

Dentro. Fuera.

Seguramente lo hace a propósito para sacarme de quicio y no le daré esa satisfacción.

—¿Dónde están tus molestas y santurronas réplicas? —Continúa agitando el contenido de su vaso—. ¿El gato te ha comido la lengua?

—Más bien una existencia no deseada me ha dejado sin palabras.

—Cuidado con eso. Que yo sea tolerante no significa que debas probar los límites.

—¿Y qué límites son esos?

—¿Segura que quieres saberlo? Tendrás que decirme los tuyos a cambio.

Alcanzo el aperitivo sin otra razón que la de ignorar la situación y evitar que mis dedos se agredan.

—No me interesa —murmuro.

—Pero a mí sí. Entonces, ¿por qué no me dices por qué el amordazamiento y la droga son tus únicos límites? ¿Significa eso que estás bien con la flagelación brutal, los azotes, el juego de la respiración y el cuchillo, pero no puedes manejar una simple mordaza? ¿Cuál es la filosofía detrás de eso?

Me tiemblan los dedos y casi derramo el vaso de agua cuando me lo llevo a los labios.

—¿Puedes no...? —Mi voz es jadeante, distorsionada.

—¿Puedo no, qué?

—Habla de eso.

GOD OF WRATH

—¿Eso? ¿Te refieres a tus límites en el juego primario? ¿Cómo te gusta que te persigan, te usen y abusen de ti como una pequeña y sucia zorra?

—Basta. —Me levanto bruscamente de mi asiento.

—Siéntate. —Su voz es innegable pero tranquila mientras desliza su atención hacia mi silla en una orden silenciosa.

—Por favor, detén esto.

—Siéntate de una puta vez.

Lo hago lentamente, mi corazón late con fuerza detrás de mi caja torácica. Este es un hombre peligroso con acciones peligrosas. Si lucho por luchar, no dudará en derribarme en lo que él cree que es mi lugar.

—Ahora, responde a mi pregunta anterior. ¿Por qué amordazar y drogar es un límite?

Frunzo los labios.

—Podemos hacer esto de forma amable o puedo torturarte para obtener la respuesta. No tengo que decir qué opción me gustaría probar más, ¿verdad?

Este bastardo enfermo.

Este maldito bastardo enfermo.

—Tuve una mala experiencia con ellos —digo en voz tan baja que creo que no me oye.

—¿Qué tipo de experiencia?

Lo fulmino con la mirada.

—Del tipo que no quiero hablar.

—Hmm. ¿También es por eso por lo que has desarrollado ese fetiche?

—No. —Lo tenía mucho antes. Tal vez yo también soy una enferma.

—¿Entonces fue porque a Landon le gusta ese tipo de juegos?

Trago el contenido de mi boca y la puerta se abre de nuevo mientras el camarero entra con nuestra comida.

En cuanto sale, me atiborro a la sopa, comiendo para que deje de hablar y me dé espacio.

GOD OF WRATH

Jeremy, sin embargo, no toca su comida, y yo me retuerzo bajo el peso de su inquebrantable atención.

—¿Estás tan desesperada por su atención?

Me atraganto con la sopa y cuando lo miro, murmura:

—Patético.

Debajo de su borde insensible, detecto un sentimiento peor. Asco.

Se ha revuelto conmigo hasta un punto que no creía posible que otro ser humano pudiera sentir.

La vergüenza con la que he estado luchando desde la noche en que me tocó resurge de nuevo, mucho más fuerte y potente.

Pero consigo dejar la cuchara en el suelo y conservar la compostura.

—Si crees que soy tan patética, ¿por qué pierdes el tiempo conmigo?

—¿Por qué crees?

—¿Puedes dejar de responder a mis preguntas con tus propias preguntas?

—No.

—Me voy. —Esta vez, me levanto, con la intención de salir de aquí.

—No, no lo harás. —Ni siquiera se mueve de su sitio.

—Gritaré a todo pulmón.

—Nadie te escuchará. —Su voz baja—. Esta habitación está insonorizada.

Mi mirada se desvía hacia la puerta.

—Sólo mi gente está ahí fuera, así que ni lo intentes a menos que estés de humor para ser manoseada.

De todos modos, doy un paso hacia la puerta. En un instante, Jeremy me alcanza y aparece como un muro a mi espalda.

Me agarra la mandíbula y dirige mi atención al cuadro de la pared.

—Voy a necesitar que veas una escena en vivo conmigo.

GOD OF WRATH

Como en algún programa de ciencia ficción, el cuadro se levanta y aparece un cristal que revela otra habitación similar a ésta. Sólo que toda la escena es diferente.

Jadeo cuando la persona del otro lado se materializa frente a mí.

—Verás, Landon no es miembro exclusivo de ese club. Es miembro de todos los clubes de esta isla y más allá. No tiene una sola manía. Las tiene todas, siempre y cuando pueda infligir dolor. Una de sus manías es el exhibicionismo, por lo que eligió una habitación donde cualquiera puede mirarlo.

La bilis sube por mi garganta mientras Landon entra y sale de una morena atada, amordazada y con los ojos vendados a un ritmo enloquecedor. Los sonidos se mezclan con la escena gráfica.

Gemidos, bofetadas, arcadas, gemidos.

Un dolor agudo me apuñala el estómago. Entonces, de repente, me agacho y vacío lo que acabo de comer en el suelo.

Igual que hace dos años.

Al igual que entonces, puedo escuchar *su* voz por encima del pitido de mis oídos.

“Eres repugnante”.

GOD OF WRATH

9

Jeremy

Cecily no se mueve.

Tampoco respira bien, teniendo en cuenta el tono azulado que brota bajo su piel.

Sus ojos están fijos en la escena que tenemos delante, pero ven directamente a través de ella.

Las bofetadas de carne contra carne se solapan con la brutal follada y las crudas arcadas. Uno de sus dos límites.

Sí, podría habérselo contado, pero tenía que presenciar la escena por sí misma.

Tenía que ver que su supuesto *príncipe* no es más que un hedonista hijo de puta que se folla a más mujeres que el mismísimo Satanás. Es insaciable, exagerado y, lo más importante, ella le importa un carajo.

Ella es la patética y desesperada que lo tiene en alta estima cuando debería haber cortado con él hace mucho tiempo.

He planeado mostrarle esta parte desde que me enteré de su fijación por él, pero en su lugar he recurrido a seguirla. Si no es por otra cosa que para averiguar su relación exacta con el maldito.

Si él la utilizó para espiarme, entonces no estoy por debajo de hacer lo mismo.

Pero entonces empecé a notar cosas sobre la aparentemente aburrida Cecily Knight. Como su exasperante amor por los animales, sus tendencias de nerd, su deliberada fachada, pero ninguna de ellas mantuvo mi atención durante mucho tiempo.

Lo que me hizo volver por más se está manifestando justo en este momento.

Se está desconectando, o mejor dicho, disociando.

GOD OF WRATH

Conozco el término técnico para ello. Más que nadie, he estado expuesto a este fenómeno desde muy joven y he investigado sobre él en cuanto pude entender lo que significaba la salud mental.

Poco después de que empezara a seguir a Cecily, me di cuenta de esos momentos en los que se quedaba mirando al espacio en un estado catatónico, sin pestañear, y completamente inconsciente de su entorno. Sus amigos o sus colegas del refugio la llamaban por su nombre y ella no daba señales de haberlos oído.

Les costaría unos cuantos intentos, chasqueando los dedos y agitando las manos delante de su cara para sacarla de allí.

Al principio, pensé que se trataba de una coincidencia nefasta. Al fin y al cabo, ¿qué posibilidades hay de que vuelva a presenciar a alguien sufriendo una disociación?

Pero cuanto más la observaba desde las sombras, cuanto más me introducía en su vida, más seguro estaba de que definitivamente lo tiene, y lo peor es que probablemente no lo sepa.

Es leve, apenas se nota y, a diferencia de los casos graves, puede salir por una intervención externa.

Sin embargo, el fantasma permanece dentro de ella.

Acechando bajo su piel, esperando el momento en que pueda tomar el control por completo.

Ha vuelto ahora, justo después de vomitar.

Su cuerpo se ha puesto rígido y ya no mira a su amado bastardo mientras se folla a otra chica.

No había planeado traerla aquí esta noche. La seguí, como siempre, hasta su apartamento. Se ha convertido en una costumbre seguir cada movimiento que hace, acechar en la oscuridad y esperar a que el fantasma regrese.

No me preguntes por qué. Ni siquiera yo tengo una puta idea de por qué quiero arrancar esa parte de ella y hundir mi cuchillo ahí.

O en ella.

No sé cuál en este momento.

GOD OF WRATH

Sin embargo, no importa cuántas veces la siga a casa, no experimenta ese estado. Sólo entra en él cuando está con sus amigos o cuando está sola.

Pensaba terminar la noche como de costumbre: observando desde lejos y reuniendo pistas, pero entonces ella se puso unos auriculares en los oídos y algunos imbéciles pensaron que era una buena idea seguirla.

Sólo *yo* puedo hacerlo.

Cuando me vio, no tenía sentido seguir escondiéndome y tomé la decisión de última hora de traerla aquí. Necesitaba darse cuenta de que Landon King no es el santo venerado que ella hace ver.

Es un monstruo como el resto de nosotros -si no peor- y no tiene por qué ser tenido en alta estima.

Pero no pensé que vomitaría y se disociaría ante la vista.

Si fuera cualquier otra persona, la ignoraría completamente y seguiría con mi día. Tengo cero interés en la gente. Especialmente en las personas sospechosas que pueden o no estar interfiriendo en mis planes.

Pero algo me detiene.

La rigidez de sus miembros, el estado de congelación de su rostro. Los ojos saltones que casi se salen de sus órbitas.

La agarro por el hombro y la sacudo, al principio suavemente, pero cuando eso no funciona, uso más fuerza.

Nada.

Su mirada permanece pegada al espectáculo erótico de Landon que ofrece a quien esté dispuesto a mirar.

Hijo de puta.

La arrastro conmigo, pero bien podría estar moviendo una piedra. Una que está plantada en su sitio y se niega a moverse.

Así que la arrastro físicamente detrás de mí. Pero no importa lo que haga, su atención sigue pegada al imbécil.

GOD OF WRATH

Doy la vuelta a la mesa y pulso el botón que hay debajo de ella y que oscurece la escena y silencia los sonidos. El cuadro vuelve a su sitio, pero Cecily no sale de él.

Sus ojos saltones, que se han transformado en un color verde apagado, observan el cuadro rojo impresionista con toda su atención.

Me dejo caer en la silla y tiro de su brazo para que se siente en mi regazo. Sus músculos no se desbloquean, permaneciendo rígidos como el granito, y apenas se sienta. Sus manos están pegadas a sus muslos como si fueran una extensión de ellos.

—Cecily —la llamo con voz firme.

No muestra ningún indicio de haberme escuchado.

La Cecily que he llegado a conocer estas últimas semanas tiene un oído sensible. Una especie de misofonía. No puede soportar muchos ruidos y utiliza bastoncillos para dormir.

También es la forma en que sabe que estoy allí cuando me importa un carajo y me descuido al ocultar mis huellas. Ella oye un paso o el revoluciones del motor de mi moto, y sus orejas se agitan como un maldito gato-o conejo.

Así que no es que no me haya escuchado hace un momento.

Es que no puede.

Aprieto el puño antes de flexionarlo lentamente y obligarme a respirar profundamente.

Entonces le doy un golpecito en la mejilla. Su pálida piel se enrojece de inmediato ante el impacto, y ni siquiera he ejercido fuerza.

Todavía no hay respuesta.

Mi mano se extiende sobre su piel, sobre la rojez que se extiende por toda su mejilla y su cuello. Luego la acaricio, deslizando mis dedos sobre las pequeñas pecas que hay bajo sus ojos.

—Cecily, ¿puedes oírme?

No hay respuesta.

Rebusco en su bolso y saco su paquete de chicles de menta sin azúcar. A menudo la he visto masticar estos chicles, incluso durante sus estados de zonificación. En cuanto le pongo dos chicles en los labios, los engulle y los mastica. Tal vez sea una sensación de

GOD OF WRATH

reconocimiento de algo familiar lo que hace que el chicle sea un descanso de lo inusual. Sin embargo, es algo robótico. Como si no fuera consciente del esfuerzo.

—¿Cecily?

Más masticación, pero ninguna reacción.

Agarro el vaso de vodka y se lo pongo en los labios. Tal vez el alcohol la saque de sus casillas.

Se lo echaría en la cabeza, pero eso la conmocionaría, y las conmociones no son buenas para sacar a alguien de un episodio de disociación.

Sus labios se afinan en una línea y se traga el chicle. Su boca no se mueve, no deja entrar ni una gota de alcohol. Así que le presiono las mejillas en un intento de que se abra. Sus labios se abren ligeramente, pero no lo suficiente.

Tomo un sorbo de alcohol y aprovecho esa apertura para sellar mis labios con los suyos y verterlo en su boca. Ella se estremece y vuelvo a hacerlo; esta vez, mis labios se detienen en los suyos, llenos y aterciopelados, más tiempo del necesario.

Muerdo su labio inferior en mi boca, lamiéndolo y jugueteando con él. Mi lengua se desliza dentro y se aferra a la suya, acariciando, jugando.

Mi polla se estremece y se tensa contra mis vaqueros. Su gusto, el sabor de su lengua, la forma en que se derrite lentamente en mi poder me hace hervir la sangre.

Que se joda.

Termina lo que empezaste la última vez y demuéstrole lo que significa que te follen a lo bruto.

La bestia que llevo dentro se revuelve y se retuerce contra sus ataduras, queriendo hundir sus dientes en su carne, desgarrar su calor y reclamarla.

Pero me obligo a concentrarme en su reacción, en cómo se deja besar, en cómo sus labios se vuelven flexibles bajo los míos.

La rigidez de su cuerpo disminuye lentamente. Sus músculos se aflojan y se amoldan a los míos, lenta pero inexorablemente.

Incluso mueve el culo contra mi polla, frotando la tierna carne sobre mí. Mi erección crece contra su piel bajo sus vaqueros, y todos los intentos de mantener mi bestia atada se desvanecen.

GOD OF WRATH

Cecily acelera su ritmo, su lengua se encuentra con la mía mientras sus ojos permanecen cerrados. Deja que le devore los labios, que los bese, que los muerda, que beba de ellos el alcohol que le he echado en la lengua.

Sus pequeñas manos se deslizan por mi pecho, palpando los músculos, acariciando, explorando como si fuera la primera vez que toca a otra persona. Me folla en seco, deslizando su culo hacia arriba y hacia abajo por mi erección, siguiendo los movimientos de mi lengua.

Sus atrevidos, aunque inocentes, movimientos son suficientes para convertirme en un animal furioso.

Aferro mi mano a su cabello plateado y tiro de ella hacia atrás, arrancando mi boca de la suya y obligándola a interrumpir sus atenciones.

—Deja de hacer eso a menos que estés lista para ser follada.

Sus ojos se abren de golpe y se congela de nuevo, separando sus labios rojos y mordidos.

Otra vez no.

Aprieto más el cabello.

—No vayas allí.

—¿Ir a dónde? —susurra como si tuviera miedo del sonido de su propia voz.

Dondequiera que vayas.

Pero ese no parece ser el caso ahora, ya que acaba de hablar. Eso significa que sólo está en estado de shock, y no se está desconectando.

—Yo... pensé que esto era un sueño. —Evita mis ojos, mira al suelo y se frota el costado de la nariz.

Mis labios se curvan, pero mi voz sale ronca.

—¿Sueñas a menudo con besarme y follarme en seco, Lisichka?

—N-no lo hago.

—Tu tartamudez y tu respuesta rápida no juegan a tu favor.

Empuja contra mi pecho, en un intento inútil de que la suelte, pero yo sólo aprieto más su cabello.

GOD OF WRATH

—¿Y ahora qué? —pregunta con un matiz de fastidio. Lo que significa que al menos está en su estado de ánimo correcto.

—Ahora, yo te hago preguntas y tú las respondes.

—¿No podemos hacerlo mientras estoy sentada en una silla de verdad?

—¿Qué pasa con mi regazo?

—Puedo sentir tu... eh, ya sabes.

—No lo sé. ¿Por qué no le pones nombre?

Me observa fijamente con una mirada mortal, pero no dice nada y deja de luchar.

Cecily puede ser exasperantemente rebelde, pero sabe cómo y cuándo elegir sus batallas. Con mi puño en su cabello, es consciente de que no es una batalla que pueda ganar.

—¿Por qué estás interesado en mí, Jeremy? —Su voz resuena en el silencio con resignación.

—¿Qué te hace pensar que lo estoy?

—El hecho de que me estuvieras acechando.

—Te estaba vigilando.

—¿Por qué? —El verde fundido de sus ojos se enciende—. ¿Por qué yo?

—Porque tuviste la audacia de captar mi atención.

—¿Puedo des-capturarla?

—Eso no es ni siquiera una palabra. Y la respuesta es no. No puedes obligarme a hacer nada, Cecily. Todas mis decisiones se toman hacia adentro. Tus acciones, o la falta de ellas, no tienen ninguna influencia, así que no actúes de forma estúpida o desesperada para alejarme. Eso sólo hará que tome represalias y tú serás un daño colateral.

Un fuego lento zumba bajo la superficie y su temperatura sube.

—¿Así que se supone que tengo que aguantar todo lo que me des y quedarme quieta? Yo no soy así.

—Me importa un carajo. Pasando a un tema más importante, ¿recuerdas lo que acaba de pasar? —Pregunto con la suficiente despreocupación como para sorprenderme.

GOD OF WRATH

Los ojos de Cecily se abren de par en par y se posan en el lugar donde vomitó antes, y luego vuelven al cuadro por el que observó a Landon.

—Estás enfermo —me dice, con los labios temblorosos.

—¿Por mostrarte la verdadera naturaleza de Landon?

—Por haberme mostrado cómo tenía sexo. —La garganta se le hace un hueco con un trago, y parece que vuelve a tener náuseas—. No me gusta mirarlo.

—¿Por eso has vomitado?

Ella asiente una vez.

—Lo sé. Soy una mojigata. Ava y Remi me lo dicen todo el tiempo. No hace falta que me lo recuerdes.

—No eres una mojigata si te gusta que te persigan en lugares oscuros.

Su cuerpo se congela y ese tono rojo vuelve a cubrir sus mejillas. Como el derramamiento de sangre en el suelo, su piel se enciende y se calienta a una velocidad fascinante. Y entonces se acaricia el costado de la nariz.

—¿Puedes no sacar eso a relucir?

—¿Por qué no? ¿Te da vergüenza?

Sus labios se separan antes de volver a cerrarlos y mirar de reojo.

Hmm. Interesante.

Se avergüenza de ello.

A Cecily no le gusta tener esa manía. Probablemente le costó mucho tiempo admitirlo ante sí misma, y registrarse en la aplicación fue la primera vez que intentó actuar en consecuencia.

Probablemente pensó que el no tan príncipe Landon sería capaz de satisfacer su perversión y que cabalgarían hacia el atardecer en su caballo negro.

—No estabas tan avergonzada cuando casi te lanzaste sobre Landon.

—Lan es diferente —susurra.

—*Diferente.* —Mi voz debe transmitir los oscuros demonios que se arremolinan en mi cabeza, porque su amplia mirada vuelve a dirigirse a mí—. ¿Diferente cómo?

GOD OF WRATH

—Sólo... diferente. —Una cuidadosa aprensión recubre su tono. No hay intentos de suavizarlo u ocultar una mentira.

—¿Acabas de verlo follando con otra chica y todavía crees que es diferente?

—Ya lo sabía. —Ella levanta un hombro—. Sé muchas cosas sobre él y su oscuridad. Conozco sus métodos preferidos para purgarse y su retorcida relación con el arte y su familia. No me gusta porque tenga ideas erróneas sobre él. Me gusta porque es diferente.

Diferente.

Otra vez.

Le doy un tirón de cabello y la arrojo fuera de mí.

Se tambalea, pero se recupera antes de caer al suelo.

—¿Qué te pasa ahora? —Me observa con esa cautela de nuevo. Como debería.

Estoy a dos segundos de romperle la cabeza, y tengo que recordarme que no puedo hacerlo.

A menos que tenga ganas de ver su cerebro.

Lo cual no es una mala idea, después de todo. Debería ver qué mierda pasa por su mente disfuncional para que albergue pensamientos así.

Con una última mirada en su dirección, me levanto.

—Nos vamos.

¿Quiere algo diferente?

Le mostraré lo que significa realmente diferente.

GOD OF WRATH

10

Cecily

Jeremy desapareció.

No completamente. Sólo de mi vida.

Han pasado dos semanas desde que me llevó al club y me besó con un hambre insaciable. Dos semanas y mis labios aún hormigean al recordar sus manos enérgicas y su boca castigadora.

Después de dejarme en casa esa noche, no se ha mostrado cerca de mí.

Se acabó el acoso, el deslizamiento no solicitado en mi visión periférica y el seguimiento hasta el piso.

Nada.

Al principio, pensé que era por todos los acontecimientos que ocurrían en ambos campus, especialmente la rivalidad entre los Heathens y los Serpents.

Al fin y al cabo, él es el líder y este tipo de acontecimientos estarían en su mente.

Sin embargo, eso no lo detuvo antes. No importaba qué tipo de mierda estuviera ocurriendo, Jeremy se las arreglaba para transformarse continuamente en mi sombra y atormentar mis días y mis noches.

Especialmente mis noches.

Miro por la ventana la sombría oscuridad del exterior, haciendo rodar mi bolígrafo entre los dedos.

Hace tiempo que mi atención se ha dispersado, llevada por el viento y destrozada por el borde de la ensoñación. Mis estudios son los que más se han resentido, por mucho que me esfuerce en mi zona “nerd”, como la llaman mis amigos.

GOD OF WRATH

Me enderezó en mi silla giratoria, me doy una palmada en las mejillas y vuelvo a centrarme en el proyecto que se supone que estoy haciendo.

Bastan cinco minutos para que las palabras en la pantalla de mi ordenador portátil se conviertan en un caos inteligible.

Las imágenes de aquel día vuelven a mi mente. Labios castigadores, manos despiadadas, ojos implacables.

Pensé que era un sueño, pero obviamente me desconecté y fue durante más tiempo del habitual, ya que mi cerebro tenía la capacidad de convertir el evento en un sueño.

No es una pesadilla. Un *sueño*.

Mis dedos pasan por encima de mis labios y los tocan tímidamente. Un chasquido me recorre el cuerpo y, normalmente, suelto la mano como si me hubieran descubierto robando de un tarro de galletas.

Ahora, no.

Esta vez, cierro los ojos y me imagino sus labios, sin reparos y controlando. No tuve más remedio que dejar que me desgarrara, que me chupara, que me lamiera.

Fue un momento robado al que no pude ponerle fin.

Me odio por revivirlo una y otra vez. Por imaginarme su gran mano alrededor de mi cintura y la otra atrapando mi mejilla.

Por seguir teniendo la inconfundible sensación de su erección rozando mi trasero.

Pero lo que más odio es preguntarme por qué se fue y nunca volvió.

No es que quiera que vuelva.

Me sentí aliviada los primeros días en que no estaba cerca para vigilarme.

Jeremy es un hombre peligroso, el peor de los enigmas, y un diablo con una moral distorsionada y una personalidad despiadada. No es en absoluto alguien con quien quiera mezclarme, así que, sí, me alegré de que superara cualquier perversión de acosador que tuviera.

Pero ese alivio pronto se transformó en algo más nefasto.

Una curiosidad inquietante.

GOD OF WRATH

Sigo repitiendo lo que pasó después de que me besara, me vertiera vodka en la garganta y luego se lo bebiera.

Parecía enfadado antes de anunciar abruptamente que nos íbamos. No, no estaba enfadado. ¿Posiblemente molesto?

Realmente no puedo estar segura, teniendo en cuenta que su expresión de enfado no cambia nunca, así que no tengo ni idea de si tenía ese aspecto por defecto o debido a algo que yo hice.

Abro los ojos, gimo suavemente, saco mi teléfono y abro Instagram. Me doy cuenta de que estoy dejando que se meta en mi piel, pero no puedo evitarlo.

Jeremy tiene una cuenta, pero rara vez publica en ella, y la mayoría de sus fotos son borrosas e ininteligibles. Una masa de blanco y negro y misteriosa.

Hace un día, me desplazé dos veces por todos sus mensajes. Esta es la tercera vez.

¿Qué? Necesito conocer al enemigo.

Aunque, ¿es realmente un enemigo si te ha dejado en paz?

Ignoro esa voz y empiezo por arriba.

Jeremyvolkov. Así es como se llama su cuenta. No tiene una biografía ni nada.

Su foto de perfil es una imagen lateral en blanco y negro de él en su moto, con una chaqueta de cuero. Desde este ángulo, con el cabello suelto por el viento, su mandíbula cuadrada parece dispuesta a cortar a alguien por la mitad.

En la mayoría de las fotos, está en la moto, con Nikolai, que suele estar medio desnudo en su propia moto, o con los otros chicos. No hay fotos familiares. Ni siquiera ninguna con Annika.

Ella, sin embargo, postea religiosamente, y en algunos de ellos incluye a Jeremy. Él es un participante involuntario en todos ellos, ya que ella suele atraparlo en segundo plano.

Mi foto favorita de ellos es una que publicó hace unas semanas. Es de cuando ella era pequeña, quizá de unos cuatro años, mientras que Jeremy no tiene más de diez. Ella se reía entre lágrimas mientras él se las limpiaba. Su pie de foto era aún más conmovedor.

*¿Tengo el mejor hermano del mundo? Sí, sí, totalmente. Gracias por ser mi ancla, Jer *corazones morados**

GOD OF WRATH

Pero ni siquiera Annika tiene una foto familiar completa. Lo más parecido a una foto familiar es una de ella abrazando a su madre, con Jeremy de pie detrás de ellos.

Ella lo subtítulo: *Mis personas favoritas.*

No hay rastro de su padre y supongo que tiene sentido, teniendo en cuenta su posición de liderazgo en la mafia.

Después de desplazarme por el perfil de Jeremy durante más tiempo del necesario, gruño y pulso la pantalla de inicio.

¿Qué demonios estoy haciendo?

El primer post que aparece es el de Landon besando a una estatua en la boca.

landon-king: *Si sabes lo que significa agalmatofilia, sé el mío...*

Sé que Lan ha sido una persona muy sexualizada desde la adolescencia. Ha tenido extrañas aventuras sexuales, lo que es diferente de, por ejemplo, su gemelo, Bran.

Está al mismo nivel que Remi, pero no realmente. A Remington le encanta perseguir faldas, es un playboy hasta la médula.

Lan sólo quiere las experiencias extrañas, las cosas que están mal vistas por la sociedad, las perversiones que la mayoría de la gente tiene miedo de probar.

Es como si se desafiara a sí mismo a ir cada vez más lejos.

Hasta que esté fuera de alcance.

A veces es una parafilia. Desviación sexual y atracción por individuos, situaciones, objetos y comportamientos atípicos.

El tipo que tienen la mayoría de los asesinos en serie.

Es curioso cómo este tipo de posts solían dar un tirón de orejas a mi corazón, pero ahora, simplemente sonrío y me gusta su foto. Supongo que significa que soy lo suficientemente madura emocionalmente para entenderlo mejor.

Ni siquiera me importan los miles de comentarios sedientos de chicas -y chicos- que se ofrecen a ser su objeto de perversión.

Probablemente no sentirían lo mismo si él actuara realmente en sus perversiones. En plural. Sé que no le dejaría atarme en una habitación y dejar que extraños al azar miren.

GOD OF WRATH

Siempre pensé que éramos compatibles sexualmente, pero tal vez era una vana esperanza.

Me desplazo para leer los comentarios de los amigos que tenemos en común.

lord-remington-astor: *La foto fue tomada por su servidor. No hace falta que me den las gracias, señoras.*

eli-king: *¿Sin lengua?*

ariella-jailbait-nash: **Ojos de corazón**

el-ava-nash: *¿Qué demonios estás haciendo aquí, Ari? Sólo tienes 16 años. ¡Sal del espacio para mayores de 18 años!*

ariella-jailbait-nash: *No.*

annika-volkov: *Tan hermoso.*

glyndon-king: *La estatua *ojos de corazón**

brandon-king: *Pobre estatua.*

Comento debajo de ellos.

cecily-knight: **corazones emoji**

Estoy a punto de desplazarme un poco más, pero un alboroto en el piso me roba la atención.

Como de todos modos no estoy estudiando, me levanto de la silla, hago algunos estiramientos y me aliso el mullido pijama.

Definitivamente no es algo que me compraría. Aunque estoy a favor de cualquier cosa cómoda e informal. Esto fue un regalo de Ava, y lo llevo porque la camiseta tiene la cita *¿Nerd? Prefiero intelectualmente superior.*

En cuanto abro la puerta, me encuentro con un ruido y una charla interminables.

No es una sorpresa, Remi ha decidido invadir nuestro espacio sólo porque está aburrido y probablemente no tiene ningún polvo programado para esta noche. Como siempre, Creighton y Bran están con él.

Entra en nuestro salón cargado de botellas de cerveza y empieza a dar patadas, empujar y cambiar de sitio los muebles.

GOD OF WRATH

—¡Deja de hacer eso! —Ava corre hacia él y sin esfuerzo trata de poner fin a su caos—. ¡Este es nuestro espacio!

—No te escucho por las ideas creativas de mi señoría. —Le dice a Creighton que le ayude, lo que hace sin rechistar.

Cuando llega al sofá en el que Annika está sentada como una muñeca, sorbiendo de su taza púrpura y su pajita brillante, la mira fijamente.

Eso es suficiente para que se levante y se dirija al lado de Ava.

Remi, que está haciendo de las suyas como siempre, sonríe, abre una botella de cerveza y le da una a Bran.

—¡Salud, amigo!

Bran choca la botella de Remi con la suya y se sienta en el suelo con las piernas cruzadas. Aunque es el hermano gemelo idéntico de Lan, las similitudes terminan ahí. Bran es más silencioso, más simpático, más amable, y definitivamente no se mete en problemas todo el tiempo. Se parece un poco a mí, pero creo que es más profundo de lo que cualquiera de nosotros sabe.

Está con nosotros principalmente porque Remi lo arrastró.

Remi siempre los molesta a él y a Creigh para que se unan a sus esfuerzos, en parte porque es molesto y en parte porque sabe que en realidad no los echaríamos.

—La casa es tan silenciosa —reflexiona el idiota, recorriendo con la mirada el lugar.

—Estoy aquí, idiota. —Ava le mira por debajo de la nariz, pero aún así le arrebató una botella de cerveza.

—Tú no, campesino. —Olfatea el aire—. Puedo oler a esa otra puma loca, así que debe estar por aquí. A menos que ella realmente murió en uno de sus libros y su fantasma está haciendo tramos para perseguirnos.

—Al único que voy a perseguir es a ti, Remi. —Salgo de mi habitación y me uno a ellos.

Los otros chicos me saludan con la cabeza y yo les devuelvo el saludo. Ava, sin embargo, me abraza de lado.

—Rems invadió nuestro piso y arruinó nuestra bonita decoración.

Da una risa malvada.

GOD OF WRATH

—No tienes ninguna posibilidad frente a mis geniales planes.

—Más bien tontos —murmuro.

—No estés celosa, Ces.

—¿De qué exactamente?

—Mi aspecto elegante, por ejemplo. —Forma una *L* en su barbilla y se toca la nariz para mostrar lo recta que es—. Estoy abierto a darte lecciones de carisma si te pones de rodillas y me llamas tu maestro.

—En tus sueños.

—En mis sueños, no eres una mojigata barra nerd.

—Ahora, ¿quién es el celoso?

—De tu inexistente vida sexual. —Finge bostezar—. Despiértame cuando éste empiece a decir la palabra polla. Perdón, quiero decir *pene*.

—Pequeña... —Me detengo cuando siento el cuerpo de Ava vibrar contra el mío—. ¿Te estás riendo?

—No, lo juro. —Ella hace un trabajo de mierda para ocultar su risa—. He terminado.

—Algo que Cecy nunca dirá en esta vida —reflexiona Remi.

Ava resopla y se echa a reír.

—Te voy a matar —le digo, y luego miro a Ava—. Y tú acabas de perder los privilegios de bestie.

—No, Cecy. —Me abraza más fuerte—. No me dejes. Y cállate, Rems, en serio. Déjala en paz. Necesitamos una mojigata en nuestras filas como necesitamos una prostituta, también conocida como tú.

Remi se ríe.

—¡La broma es para ti porque eso es un cumplido!

—¿Se supone que eso me hace sentir mejor? —Le pregunto a Ava mientras pongo mi cara de póker.

Se limita a sonreír y a abrazarme de nuevo.

GOD OF WRATH

—Puedes morir célibe y te seguiremos queriendo.

Poniendo los ojos en blanco, la empujo y me dirijo hacia Anni, que no está mirando sutilmente a Creighton mientras juega con su pajita.

Cuando me siento a su lado, sonrío y me ofrece unos bocadillos.

Remi opta por poner a Ava en el punto de mira, obviamente aburrida del viejo tema ensayado de mi supuesta mojigatería.

No eres una mojigata si te gusta el juego primitivo.

Cierro lentamente los ojos para ahuyentar la voz de Jeremy. ¿Por qué demonios sigo pensando en él cuando se supone que debería estar concentrando esa energía en empezar de nuevo con Lan?

Aunque, ¿es eso lo que realmente quiero?

—Echaba de menos estar aquí con ustedes. —Anni suspira.

Sí. A menudo se veía obligada a quedarse en la mansión de su hermano por orden de éste y no podía hacer nada al respecto.

—¿No puedes decirle que no? —Trago saliva—. A Jeremy, quiero decir.

—¿Decirle a Jer que no? —Se ríe torpemente—. ¿Lo has visto?

Lo he hecho.

Innumerables veces.

Y lo odio.

Porque incluso cuando no está, me encuentro buscando su sombra en la oscuridad, detrás de los árboles.

En todas partes.

—He recuperado parte de mi libertad, así que el lado positivo. —Sonríe.

—¿Siempre ha sido así de controlador? —Me doy cuenta de que estoy escarbando donde no debo, pero no puedo evitarlo.

Tal vez si sigo pintándolo como el diablo, encontraré la voluntad de superarlo.

Anni suelta la paja y levanta la mirada.

GOD OF WRATH

—¿Durante todo el tiempo que he estado viva? Es seis años mayor que yo, así que desde que nací, he tenido la sensación de tener un guardián del infierno. No, un ángel de la guarda.

—Son totalmente diferentes.

—Odio cuando confisca mi libertad, pero sé que lo hace porque se preocupa por mi seguridad. Nosotros... nacimos en un mundo cruel, y Jeremy sufrió en él más que yo, así que supongo que se toma la seguridad muy en serio y lo quiero como hermano. Sólo que a veces no me gusta como heredero de papá.

Me froto el lado de la nariz.

Por supuesto.

Jeremy está destinado a ser un líder de la mafia algún día. Ese es su destino del que no puede escapar, aunque quiera. Teniendo en cuenta toda la violencia en la que participa, sospecho que no quiere.

Eso debería ser suficiente para que me olvide de él.

Seguir adelante.

Incluso si mi cuerpo se niega a borrar su toque.

Agarro una botella de cerveza y me trago la mitad.

—OMG. —Ava deja a Remi solo y me limpia el lado de la cara—. ¿Por qué estás bebiendo?

—La última vez que lo comprobé, no eres la única que puede.

—Eres un peso ligero, ¿recuerdas?

—Déjame en paz. —La aparto de un manotazo como si fuera una mosca.

—Sí, déjala en paz. Ces borracha es mucho menos tensa que Ces sobria, y nos encanta esa hermosa perra. —Remi choca su botella contra la mía—. ¡Salud a la tregua!

Me bebo la otra mitad de la botella de un tirón y hago una mueca de dolor por el ardor. Tienen razón. No suelo hacer esto, pero estoy a salvo aquí con ellos. Si me desmayo, Ava me arropará.

Aunque evito la bebida para no repetir aquella noche negra, no me importa si es con gente de confianza.

GOD OF WRATH

Hacen falta exactamente tres cervezas para que mis músculos se aflojen, y empiezo a sonreír como un idiota.

La verdad es que Remi es un payaso y es divertido. Sólo que soy mucho más dura con él cuando estoy sobria, porque no para de insultarme.

Empezamos a cantar en el karaoke, y me pongo de pie para saltar al ritmo de la música mientras abrazo a Ava y Anni, pero inmediatamente, la sala empieza a balancearse. O lo hago yo.

Ava me agarra del brazo y me arrebató la cerveza de la mano.

—No hay más bebidas para usted, señora.

—Nooo, déjame estar.

—Sí, déjala. —Remi aparece como un demonio a mi izquierda—. ¡La Cecy borracha es la Cecy divertida!

Entorno los ojos hacia él.

—No soy una mojigata.

Sonríe.

—¿Quieres estar en mi próxima orgía?

—Hmph. Estoy en algo mucho mejor que eso. —Le tiro de la oreja—. ¿Quieres saber qué?

—Joder, sí. Estoy a favor de las perversiones.

—Olvidalo. —Mis hombros se desploman—. Soy demasiado cobarde para intentarlo de nuevo.

—Puedes deshacerte de la cochinada. —Mueve las cejas—. Puedo ayudar.

Lo agarro por la cara, observándolo atentamente antes de hacer un gesto.

—No es el correcto.

—Oye, ¿qué carajo? Siempre soy el correcto. Está en mi certificado de nacimiento justo al lado del título aristocrático.

Le hago un gesto para que se vaya y tropiezo con una almohada caída. Creighton me agarra con el ceño ligeramente fruncido.

GOD OF WRATH

—¿Estás bien?

Le doy una palmadita en el brazo, asintiendo, y le tiro de la oreja para susurrarle:

—Perrrrfecto.

Se limita a enarcar una ceja, pareciendo llamar a mis tonterías, pero no insiste.

—Te quiero, Creigh.

—¿Gracias?

—¿Quieres que te ayude con Anni?

—Si te refieres a ayudar a mantenerla alejada, claro.

—Oh, por favor. —Resoplo y lo alejo—. Mentiroso. Mentiroso. ¡Oye, Ava! ¿Hay vodka por aquí?

—Ninguno de nosotros bebe eso. ¿Qué mierda? —Ava me arrebata del agarre de Creigh, me arrastra a mi habitación y me tira en la cama como si fuera un saco de patatas—. ¿Te importa decirme qué está pasando?

Me levanto, me balanceo y vuelvo a caer con un gruñido.

—Voy a ir a la tienda a comprar vodka.

—Como la mierda que eres. No puedes ni caminar. —Se sienta a mi lado y comprueba mi temperatura—. ¿Estás bien?

—¿Por qué no iba a estarlo?

—Porque no bebes de buena gana ni te entretienes con Remi, y seguro que nunca has probado el vodka.

—Lo hice. —Sonrío, bajando la voz—. Fue sexy.

—¿Eh?

—Shh —murmuro—. Podría estar mirando. Está en todas partes y en ninguna a la vez.

—¿Por qué estamos susurrando? —Ella coincide con mi tono—. ¿Y quién es él?

—El diablo —digo con voz ronca, y luego jadeo—. Ha desaparecido y lo odio.

—¿Esto es por Lan? —Ella frunce el ceño—. Es una noticia muy mala, Cecy. Pensé que ya lo habías superado.

GOD OF WRATH

—¿Has superado a Eli?

Ella frunce los labios.

—En esta casa, no hablamos de Quien-No-Se-Nombra.

Suelto un largo suspiro y me recuesto.

—Me gustaría que fuera sobre Lan. El diablo que conoces es mejor, ¿verdad?

—¿Qué tipo de droga has inhalado hoy?

—¿Demonio?

—Te juro que serás mi muerte. —Me hace beber agua, luego me arroja en la cama y hasta me besa en la frente como hago yo con ella cuando se emborracha.

Ava y yo sólo nos permitimos ser vulnerables en compañía de la otra.

Porque para eso están las mejores amigas.

Se queda a mi lado hasta que cree que me he dormido.

En cuanto se va, abro los ojos y miro fijamente los mangas que cubren el techo.

Después de unos minutos, saco mi teléfono.

Me voy a arrepentir de esto por la mañana, pero si espero a estar sobria, nunca dejaré de ser una cobarde y nunca haré lo que quiero.

Asumir riesgos.

Salir de mi zona de confort.

Quiero volver a tener esa sensación de libertad. Necesito desbordar el estar equivocada y acertada al mismo tiempo.

Tras hacer clic en el perfil de Lan, hago una pausa y escribo un DM.

Quiero ser perseguido y emboscado. En la oscuridad. Donde puedan utilizarme y nadie lo sepa.

Lo lee. Pero no aparecen puntos.

Me quedo mirando la pantalla durante lo que parecen horas, pero no llega ninguna respuesta.

Así que volteo mi teléfono y gimo cuando me cae en la cara.

GOD OF WRATH

Por eso salen lágrimas, porque el golpe duele.

No es por otra cosa.

Oculto mis ojos con los brazos y esta vez me obligo a dormirme.

Sueño con ojos oscuros que siguen cada uno de mis movimientos, que observan cada paso y cuentan cada respiración.

Son intensos y despiadados y no tengo ninguna oportunidad frente a ellos.

Es mitad sueño, mitad realidad, porque sé que estoy recostada en la cama y borracha como una cuba con lágrimas en los ojos.

Pero todavía lo siento.

Llena la habitación con su presencia de otro mundo mientras me observa desde la esquina con la suficiente tensión como para disparar el calor en mis venas.

Aparto la manta de un puntapié y gimo cuando se frota contra mi suave carne. Deslizo la mano por debajo del pantalón, por debajo de las bragas, y me acaricio los pliegues hinchados.

Me salen suaves gemidos y escondo la cara en la almohada para amortiguarlos. Cuanto más siento sus ojos sobre mí, más me acaricio el clítoris y más fuerte siento el placer que se acumula en mi interior.

Cuando me acerco, me retuerzo en la cama, mi corazón late tan fuerte que me sorprende que nadie de fuera pueda oírlo.

Un ligero gemido llena la habitación y me quedo paralizada, abriendo lentamente los ojos.

Chocan con los grises. Los ojos del diablo.

Que está observando todos mis movimientos desde la esquina.

—No me extraña que te guste que te persigan cuando te tocas tan suavemente. ¿Qué tal si te enseño cómo se hace correctamente, Lisichka?

GOD OF WRATH

11

Cecily

Mis oídos pitan hasta que no puedo oír mi propia respiración.

Por un momento, me quedo colgada en el espacio, incapaz de concentrarme en nada más que en esos intensos ojos grises que han aparecido en más pesadillas de las que puedo contar.

Y los sueños.

Un montón de sueños sucios que harían que Remi fuera un mojigato si los viera.

Jeremy avanza hacia mí con pasos seguros y largos. Tiene el mismo aspecto que cuando me acosaba.

Una chaqueta de cuero, unos vaqueros negros y un ceño tan fruncido que podría hacer que una persona confesara crímenes que no ha cometido.

Sus afilados rasgos se ensombrecen por la falta de luz, lo que le hace parecer una parca, un diablo en su hábitat natural.

Un demonio cuya atención castigadora se concentra en mí.

Una sensación crepitante atraviesa mis miembros temblorosos, reflejando la de cuando corrí por aquel bosque y él me atrapó.

Derribándome.

Destrozándome.

Haciéndome gritar.

Mi mano se detiene en mis pliegues, y juro que puede verla a través del fino material de mi ropa interior y mis pantalones cortos, porque su atención se desliza hacia ellos.

GOD OF WRATH

Probablemente vea cómo tiemblan mis dedos, delatando lo que estoy haciendo.

Si me rociaran con gasolina, probablemente me prendería fuego sólo con su mirada. O de su mirada. O algo intermedio.

Hay una cualidad mística en la forma en que me mira. Me recorre las entrañas doloridas y arranca partes de mí que creía muertas desde hace tiempo.

Se detiene junto a mi cama, con los brazos cruzados, y su pulgar acaricia su chaqueta con un ritmo controlado. Hacia atrás. Adelante.

De ida y vuelta.

—¿Esto es un sueño? —Pregunto con una voz perezosa y definitivamente ebria.

—No lo sé. ¿Crees que lo es? —Su timbre bajo reverbera en la habitación y me apuñala los oídos.

Me concentro en lo que nos rodea, en mi habitación "nerd", como la llama Remi, con libros y carteles de mangas que cubren las paredes y el techo.

El parloteo, las risas y los cantos de karaoke me llegan desde fuera y me doy cuenta de que la semifiesta sigue en marcha.

O esto es, de hecho, un sueño y yo lo he conjurado.

—Tú... ¿Por qué estás aquí? —Empiezo a sacar la mano de debajo de mis pantalones cortos, pero él niega con la cabeza.

—Escóndete de nuevo y me iré.

Trago saliva, aplastando la palma de la mano sobre mis pliegues. La expresión de Jeremy no cambia, ya sea de aprobación o de disgusto, mientras se lleva la mano al elástico de mis pantalones de dormir.

Mi mano libre agarra la suya y mis uñas se clavan en las venas del dorso.

—Suéltame —ordena con fácil autoridad. Del tipo que traspasa los límites de mis oídos y fluye en mi sangre.

Me tiemblan los dedos y me toca sacudir la cabeza. Estoy aletargada y apenas puedo pensar con claridad, pero aún recuerdo aquellas horrendas imágenes.

Esas... fotos de pérdida de control.

GOD OF WRATH

Pero entonces Jeremy sale a la luz, con su comportamiento mezquino y su cara no tan clásica.

Su belleza salvaje es tan despiadada como la de su dueño.

—He dicho. Suéltame. —El puñetazo de sus palabras me golpea en el pecho arrugado.

Mis dedos se apartan lentamente. No están completamente libres cuando me baja los pantalones.

El movimiento es tan repentino y violento que jadeo, o creo que lo hago, pero no en realidad, porque mis reacciones son retardadas.

Tira el pantalón a un lado y engancha sus dedos en la cintura de mi ropa interior.

Voy a agarrar su mano de nuevo, pero esta vez, una sola mirada es suficiente para hacerme parar.

—Tienes que dejar la costumbre de desobedecerme como reacción instintiva. —Quita la ropa interior, rasgándola ligeramente antes de lanzarla hacia los pantalones—. Si te quiero desnuda, te tendré desnuda.

Se me acelera el pulso y no puedo evitar la mezcla de vulnerabilidad y emoción que recorre mi interior.

De miedo y anticipación.

Incertidumbre y resolución.

Nunca he tenido tantos conflictos como cuando estoy en presencia de Jeremy.

Es como si fuera capaz de desbloquear una parte de mí que no sabía que existía. O lo sabía, pero seguía intentando todo bajo el sol para encadenarla.

Su áspera mirada observa, estudia y se desliza abiertamente sobre mi parte más íntima que apenas estoy cubriendo con la mano.

Luego desliza su atención hacia mi cara.

—Continúa. Muéstrame cómo te tocas. Muéstrame lo que haces cuando tu coñito está cachondo y no puedes aguantar más.

El calor sube por mis mejillas ante sus burdas palabras. Nadie me ha hablado nunca así y la novedad me hace temblar.

GOD OF WRATH

—Juega contigo —ordena de nuevo—. ¿A menos que quieras que lo haga por ti?

Sacudo la cabeza, más por costumbre que por otra cosa, y recorro lentamente con los dedos mis pliegues empapados. Desde que irrumpió en mi sueño, están más mojados, goteando, ensuciando mis dedos.

Un lento placer comienza a zumbear bajo la superficie y giro la cabeza, escondiendo la cara en la almohada.

—Ojos en mí. —Su voz me hace volver a la posición y odio cómo mis ojos vuelan instantáneamente hacia los suyos. Cómo me pierdo en ellos en cuestión de segundos.

—Mete un dedo dentro de ti —me dice—. Déjame ver cómo te follas.

—Yo... no hago eso.

La única forma de conseguir orgasmos es a través del juego del clítoris.

—No estaba preguntando. —Me agarra la mano y se la lleva a la cara.

Creo que voy a explotar.

Jeremy desliza mis dedos en su boca. Los mismos dedos que estaban jugando con mi coño y que están empapados de mi excitación están entre sus labios.

Su lengua se arremolina entre ellos, lamiendo, chupando, haciéndolos más húmedos. Entonces, sin previo aviso, me mete los dedos corazón y anular en el coño.

Un grito sin sonido es todo lo que puedo soltar cuando su mano más grande engulle la mía y mete y saca los dedos de mi núcleo.

Es la primera vez que me meto los dedos, y la sensación es extraña y rítmica, pero sensualmente placentera.

Empiezo a esconder la cara en la almohada de nuevo, pero una sola mirada severa de él me hace abandonar la idea.

—Estás empapado para alguien que no se mete el dedo. —*Empuja*—. Tu coño está empapando mi mano. —*Empuje*—. Tan desordenada, Lisichka.

Todo mi cuerpo tiembla, sus palabras se suman a la intensidad de su contacto. Porque, no, no son mis dedos los que provocan este agudo placer. Es todo él.

Y su boca sucia, su tacto controlador y su presencia hechizante.

GOD OF WRATH

—Creo que tu coño empapado me invita a probarlo.

Todavía estoy esperando que mi aprensión retardada haga efecto cuando se arrodilla junto a la cama y me abre las piernas.

Jadeo, pero no lucho contra él.

No puedo.

No quiero hacerlo.

Jeremy se lleva un dedo a la boca.

—Shh. A no ser que quieras que tus amigos vean cómo te devoro para cenar.

Me quita la mano del coño y agarra cada uno de mis muslos con una fuerte palma mientras se sumerge.

Mi espalda se arquea sobre la cama cuando él lame desde mi abertura hasta mi clítoris.

La intensidad del acto late y se agita en mi interior, e intento escapar, aunque sea temporalmente.

No estoy preparada para lo que haga después.

Jeremy me empuja físicamente hacia arriba para que mi espalda se doble y quede medio colgando en el aire mientras me come.

La posición es incómoda en el mejor de los casos, y golpeo con las palmas de las manos el cabecero de la cama y la pared para conseguir una apariencia de equilibrio.

Pero creo que ese es su propósito detrás de todo esto. No quiere que me mueva, no quiere que me detenga o intente intervenir.

De esta manera, soy completamente suya para hacer lo que le plazca.

No es que pueda luchar y alejarlo cuando estoy borracha como una cuba.

Diablos, ni siquiera puedo hacer eso cuando estoy sobria.

Lo que sí puedo hacer, sin embargo, es sentir cada crepúsculo de placer, cada lametazo, cada mordisco y cada muestra controlada de mando.

Jeremy introduce su lengua en mi orificio, follándome con la lengua con brutales golpes. Alternando entre eso y morder y mordisquear mi clítoris y burlarse de mis pliegues.

GOD OF WRATH

El cambio de ritmo y de acción me hace delirar. Es imposible seguir el ritmo, imposible permanecer en esta mentalidad.

Donde el placer es tan intenso que soy incapaz de ver nada más allá. Mis caderas se sacuden involuntariamente, persiguiendo la liberación que estoy segura de que me detonará por dentro.

Jeremy va más duro, más rápido, más fuerte.

Y he terminado.

Mi corazón casi se detiene mientras gimo y me tapo la boca con una mano. Me moriría de vergüenza si alguien entrara en esta escena y me viera siendo devorada como si estuviera poseída.

El orgasmo me sacude con una fuerza que me deja jadeando, los sonidos resuenan a mi alrededor mientras me veo obligada a respirar el olor de mi excitación.

Y a él.

El hombre que me proporciona este placer, o más bien me lo arranca a patadas y a gritos.

Deja que mi cuerpo caiga sobre la cama y soy un desastre tembloroso por las secuelas del orgasmo.

¿Cómo es que me siento tan abrumada? ¿Cómo es que no puedo sentir mi cuerpo y al mismo tiempo lo siento demasiado?

—Sabía que sabrías a mi nueva comida favorita. —Saca la lengua y lame la humedad brillante de sus labios.

Creo que me correré solo ante la vista.

—¿Tienes idea de lo sensible y receptiva que eres? Tus pequeños gemidos y tus gemidos ahogados hacen que mi polla quiera ocupar el lugar de mi lengua. —Sus dedos se aferran a los botones de sus vaqueros, desabrochándolos uno a uno, lentamente, sin prisas, como si supiera el efecto exacto que tiene sobre mí y lo estuviera profundizando.

Jugando conmigo a su antojo.

Cuando libera su dureza, doy un ligero tirón hacia atrás, sacudiendo la cabeza. Es grande, tanto en longitud como en grosor, y está tan duro que retrocedo físicamente.

—Tú... no vas a poner esa cosa dentro de mí.

GOD OF WRATH

—Oh, lo haré. ¿Y la *cosa*? ¿En serio? ¿Es eso lo que llamas una polla en tu cabeza? —Se sienta a horcajadas sobre mí y sacude su eje hacia arriba y hacia abajo con un movimiento feroz.

Si se maneja de forma tan brusca, me deshará en poco tiempo.

—Por favor, no lo hagas. —Las lágrimas se acumulan en mis ojos.

—Shh. —Se inclina y presiona su lengua sobre mi párpado, lamiendo mis lágrimas antes de que salgan, y luego susurra contra mi piel—: No llores cuando aún no hemos empezado.

Un sollozo se me escapa de los pulmones y pongo las dos manos temblorosas sobre su pecho.

—Estoy borracha. No podré luchar contra ti.

—No serías capaz de luchar contra mí aunque no estuvieras borracha.

—J-Jeremy... por favor.

—¿También le habrías rogado a Landon, si estuviera aquí? No, no lo harías. Habrías abierto las piernas y le habrías ofrecido tu culo si lo hubiera mirado.

—Lan no me haría esto —murmuro—. Él no es un monstruo.

Levanta el puño en el aire y yo cierro los ojos, esperando que me dé un puñetazo o algo así, pero sólo llega a mis oídos un ruido sordo.

En el colchón.

De eso me doy cuenta cuando miro a través de los párpados. Clavó su puño en el colchón.

Y sus ojos se han vuelto tan oscuros que casi me tragan entero.

—Un monstruo, ¿eh? —Su voz tranquila contradice su expresión mientras me agarra la mandíbula con una fuerza bruta que me hiela hasta los huesos—. Si eso es lo que piensas de mí, más vale hacer eso, ¿no?

Mis uñas arañan su camisa con una desesperación que nunca antes había sentido.

No sólo para detenerlo, sino también porque no quiero perder la sensación que se ha ido desarrollando lenta pero seguramente en mi pecho.

—Bésame —susurro en un intento desesperado por distraerlo.

GOD OF WRATH

Hace una pausa, y si no lo conociera mejor, diría que lo ha tomado desprevenido.

—¿Por qué?

—Por favor, bésame. —Intento levantar la cabeza, pero su agarre en la mandíbula me lo prohíbe.

—¿Quieres besar a un monstruo?

—Nunca dije que fuera normal.

—Eres una maldita existencia molesta.

—Aun así, estás aquí.

—Así es.

—Bésame, entonces, Jeremy. Sólo...

Mis palabras se cortan cuando sus labios se estrellan contra los míos. Son violentos y absolutamente reivindicativos.

Me besa como si ya fuera de su propiedad, tiene las escrituras para demostrarlo y me está marcando para que el mundo lo vea.

Es mucho más animal que el beso en el club. Ese fue consumido pero lento y apasionado.

Seguro.

Entonces me sentí segura, y por eso le pedí que me besara ahora. Fue un intento de recrear esa atmósfera, pero esta no es en absoluto como aquella vez.

Me está castigando. Jeremy me muerde la lengua con tanta fuerza que gimo y me agito. Se me escapan más lágrimas mientras le devuelvo el mordisco, con más fuerza, hasta que un sabor metálico estalla en mi boca.

Jeremy se bebe la sangre de mi lengua y luego me hace tragarla. Me aprieta la mandíbula y me empuja la cabeza hacia atrás para poder llegar más profundo, más cerca, a una parte de mí que no puedo alcanzar.

Es como si me castigara por pedirle un beso.

Por todo lo demás que he dicho, también.

E ilógicamente, no se siente amenazante. Es seguro como en el club, pero de una manera completamente diferente.

GOD OF WRATH

Es seguro, amenazante y gris.

Todo al mismo tiempo.

Cuando separa su boca de la mía, jadeo, inhalando fuertes bocanadas de aire.

Jeremy me observa con esa fuerza bruta en su mirada, el huracán en sus ojos grises, mientras su pulgar limpia la sangre de la comisura de su labio inferior.

Hay un mordisco ahí, y me doy cuenta de que realmente le he sacado sangre.

—¿No eres una adorable luchadora? —Se desliza hacia arriba, casi aplastándome con su peso mientras se coloca a horcajadas sobre mi cabeza de modo que sus rodillas queden a ambos lados, y luego agarra su eje de nuevo, colocándolo en mis maltrechos labios—. Abre.

Los cierro con fuerza y lo miro fijamente.

—O abres la boca o usaré otro agujero.

Mis labios tiemblan.

—¿Me tienes miedo, Cecily?

—No. —Miento entre dientes. Porque, sí, pensé que era lo suficientemente valiente como para no dejarme intimidar por el famoso Jeremy Volkov, pero eso fue mucho antes de conocer al verdadero.

La bestia decadente y sin ley.

—Deberías hacerlo. —Me da una palmada en la boca con su pesado eje—. Yo no hago amenazas vacías.

Entonces caigo en la cuenta.

Mientras miro fijamente sus ojos desprovistos de luz, me doy cuenta de lo diferente que es Jeremy. Realmente no le importaría romperme, o follarme cuando estuviera borracha.

Sabiendo muy bien que soy virgen.

Se trata de lo que él quiere, y si no se lo doy, lo tomará.

Y una parte de mí está tentada a hacerlo, a provocar que lo tome.

GOD OF WRATH

Pero no cuando estoy borracha. Realmente no sería capaz de perdonarme si mañana me despertara sabiendo perfectamente que no permití que mi verdadero yo tomara la decisión.

Así que abro la boca lentamente.

Jeremy no espera ni hace presentaciones. Me penetra hasta el fondo, golpeando la parte posterior de mi garganta. Me dan arcadas y creo que voy a vomitar encima, pero se aparta.

Su mano se aferra a mi cabello y me levanta por él.

—Chupa y hazlo bien o cambiaré a tus otros agujeros disponibles y sin ningún orden en particular.

Mis lentos movimientos se aceleran, pero no inmediatamente. Hubo un momento, un solo momento tonto en el que mis ojos se abrieron de par en par por una razón completamente diferente al miedo.

O estar horrorizada.

Por un segundo, quise ver si cumpliría su amenaza.

Definitivamente hay algo malo en mí. Culpo a la respuesta retardada de mi cerebro borracho. Esa es la única razón.

Es imposible que haya otra cosa.

Mis lametazos y chupadas son tímidos en el mejor de los casos, pero intento ir más rápido, pensando que tal vez eso sirva.

El problema es que es muy grande; ni siquiera lo he metido entero y me duele la mandíbula.

—Nunca has chupado una polla antes, ¿verdad? —Su voz es oscura por la lujuria.

Mis mejillas se calientan, y espero que él piense que es por mi falta de aire y no por vergüenza.

—Una virgencita tan inocente con una perversión peligrosa. —Me moviliza con mi cabello—. Te enseñaré cómo me complaces, cómo abres la boca para mí cuando te lo diga. Me ofrecerás este agujero y cualquier otro en el que quiera meter mi polla.

Entra con una fuerza bruta que me deja sin aire.

—Abre más la boca y saca la lengua.

GOD OF WRATH

En el momento en que lo hago, es como si hubiera desatado una bestia. Utilizando mi lengua para la fricción, me golpea la parte posterior de la garganta, una y otra vez, pero cuando estoy a punto de tener arcadas, se retira, dándome un poco de aire antes de volver a empujar.

Utiliza mi boca como si fuera su agujero hecho a medida, presionándome contra el colchón, sujetándome con su despiadado agarre del cabello.

—Tu boca está hecha para follar. —Se desliza hasta el final de nuevo—. Tan caliente y húmeda y flexible. —*Empuja*—. Creo que tienes una fijación oral. No sólo te gusta besar, sino que también aceptas tan bien mi polla en el fondo de tu garganta. Dejarás que te llene la boca con mi semen y luego te tragarás hasta la última gota, ¿verdad?

Mi única respuesta es agarrarlo por la chaqueta, con las uñas clavadas en el cuero.

—¿Quieres más, mi pequeña virgen codiciosa? —Entra y sale de mi boca—. Yo también quiero más. Quiero corromperte, empañarte y arruinarte tan profundamente, que nadie te reconocerá cuando haya terminado contigo. Ni siquiera tu maldito príncipe.

Y luego empuja tan salvajemente, que creo que me voy a desmayar.

Nunca he experimentado este nivel de intensidad. De reivindicación salvaje.

Es como si no pudiera tocarme lo suficiente, o grabarse dentro de mí lo suficientemente profundo.

Jeremy es un hombre que toma sin reparos, destruye sin piedad y luego se aleja en silencio.

Es un verdadero monstruo que sabe exactamente lo que quiere. Y aparentemente, ahora mismo, lo que quiere es arruinarme.

Por alguna razón, me gusta esa parte no apologética de él, la asertividad en sus acciones. La actitud de "tómalo o déjalo".

Quizá porque me falta cuando más importa, cuando tengo que tomar decisiones sobre mí misma.

Jeremy me folla la boca como si le guardara rencor a ella y a mí. Entra y sale a una velocidad que no puedo seguir.

Entonces se retira y parpadeo cuando los chorros calientes de su semen me cubren la cara, salpicándome los ojos, las mejillas, la nariz, los labios y el cuello.

En todas partes.

GOD OF WRATH

Extiende un pulgar, recoge su semen y lo desliza dentro de mi boca con su dedo medio y anular.

El movimiento es erótico y hace que mis piernas se aprieten, o tal vez sea la forma atenta en que me mira tragar cada gota. Chupando sus dedos.

Cuanto más aprecio muestra, más diligente me vuelvo.

Un sonido ronco sale de su garganta mientras toca mis labios una última vez.

—Sabía que tenías una fijación oral.

Se inclina y roza sus labios con los míos.

Es un beso pequeño, demasiado suave comparado con todo lo que ha hecho. En realidad, lo más suave que ha hecho.

Pero entonces me muerde el labio inferior y jadeo cuando un sabor metálico estalla en mi boca.

Jeremy lo lame y luego le da un mordisco a su propia mordida que le di.

—La próxima vez, te sacaré la sangre virgen.

—¿Habrá una próxima vez? —Pregunto, un poco asustada, un poco emocionada.

—Oh, habrá una próxima vez. —Me acaricia el cabello hacia atrás—. Serás mía para hacer lo que quiera.

—¿Y si no quiero?

—No estaba preguntando.

—¿Vas a tener sexo conmigo?

—No voy a tener sexo contigo, Cecily. Te voy a follar.

Cierro lentamente los ojos y dejo escapar una lágrima. No estoy segura de qué tipo de lágrima es.

Una lágrima de resignación probablemente.

No espero a que se vaya mientras dejo que mi cuerpo se relaje, deseando que el sueño termine.

Deseando que el sueño no termine nunca.



GOD OF WRATH

Deseando que esto no sea un sueño.

RINA KENT

GOD OF WRATH

12

Jeremy

No sé cuánto tiempo permanezco al lado de la cama de Cecily.

Lo único que sé es que permanezco aquí, inmóvil, mirando, observando, mucho después de que ella vuelva a dormirse con los ojos llenos de lágrimas.

Alargo un pulgar y me limpio esas lágrimas, las embadurno en las pequeñas pecas y las aplasto entre los dedos.

Probablemente esté triste porque no es el jodido príncipe que vino a reclamarla en medio de la noche.

Ahora que está dormida, parece la personificación de la inocencia interior mezclada con una mala relación con su mundo sensorial.

La *peor* relación.

Es torpe a la hora de expresarse, de ser espontánea y de dejarse llevar, incluso cuando sus amigos lo hacen. Lo sé porque la he observado.

No de cerca y personalmente como seguirla a casa desde el refugio o la biblioteca, pero he estado cerca lo suficiente como para saber su horario, a dónde va y con quién.

Di un paso atrás para dejarle espacio y ver si aprovechaba el hueco para lanzarse de nuevo sobre Landon. Me sorprendió que sólo se vieran dentro de su grupo de amigos y en contadas ocasiones.

Tampoco le enviaba mensajes de texto de un lado a otro, compitiendo por su atención como una fangirl.

Lo que sí hace es darle like y comentar cada una de sus pretenciosas publicaciones en Instagram.

GOD OF WRATH

Acaricio su cabello blanco lejos de su cara. Pequeña, suave y con restos de mi semen seco.

La vista engrosa mi erección, me adormece, me invita a masturbarme de nuevo sobre ella; esta vez, marcaría sus tetas y su coño.

Tacha eso. Esta vez, *reclamaría* su coño.

Y la rompería.

Estiraría su pequeño coño y lo partiría por la mitad.

Estas lágrimas se convertirían en un tsunami si me salgo con la mía. Por eso no lo hago.

Por ahora.

Mi dedo índice se desliza de un lado a otro contra mi muslo mientras acaricio su cabello, hundiéndose entre el color anormal que tuvo que llevar una peluca para ocultar durante la iniciación. Lo sé porque casi se la arranco.

Lo sé porque fue entonces cuando descubrí su identidad.

Sus labios se separan y deja escapar un pequeño gemido, inclinándose hacia mi contacto, casi ronroneando como un gato.

Retiro la mano de un tirón.

¿Qué carajos le pasa a esta chica y que esté tan afuera? Y es diez veces más raro teniendo en cuenta sus escasas relaciones con el mundo exterior.

Por eso supe que estaba borracha cuando me envió ese DM en el que decía que quería que la persiguieran y la derribaran.

Un mensaje que estoy seguro que iba dirigido a Landon.

Teniendo en cuenta sus tendencias cobardes, no me habría enviado eso a mí o a él si hubiera estado sobria.

Estaba planeando el asalto al complejo local de los Serpents con los chicos cuando recibí ese DM.

Al principio, me metí el teléfono en el bolsillo y lo ignoré, como la he ignorado a ella durante las últimas dos semanas.

Pero, como todos esos días, volví a sacar mi teléfono y la miré fijamente. De la misma manera que la miraba desde lejos.

GOD OF WRATH

Mientras la observaba.

Mientras la observaba.

La seguía.

Hackeaba su teléfono y su ordenador.

Asesiné cada pizca de su privacidad.

Leí su puto diario lleno de mierda psicológica y de Landon.

Cuando volví a comprobar mi teléfono, descubrí que también me había seguido en Instagram. Probablemente otro error de borrachera.

Pero tal vez el DM estaba destinado a mí, después de todo. No para Landon. A mí.

Esa es toda la lógica que mi cerebro necesitaba para salir furioso de la reunión y venir aquí.

En medio de la maldita noche.

También es lo que me hizo subir a su balcón, entrar sigilosamente y tocarla como si ya fuera mía, olvidando en parte que mi hermana pequeña estaba al otro lado de la puerta.

Probablemente debería irme antes de que uno de sus millones de amigos venga a ver cómo está, pero no me muevo.

En lugar de eso, me tomo el tiempo de mirar su habitación, con las paredes cubiertas de páginas de mangas como si fuera una adolescente nerviosa. Me acerco y estudio los nombres que aparecen en la parte superior de cada una, memorizándolos para poder buscar lo que le gusta leer.

Luego hago un barrido completo del espacio.

La habitación de Cecily es sencilla, a pesar del papel pintado con mangta. Su armario es informal y está lleno de camisetas con citas sarcásticas. No tiene vestidos ni faldas ni nada femenino.

Su mesa de maquillaje apenas tiene nada en ella, aparte de diferentes marcas de crema solar. Y perfume. Nenúfares. No puedo evitar rociarlo en el aire e inhalarlo.

Huele a Cecily. Pero no del todo. Le falta el aroma de su piel.

GOD OF WRATH

Vuelvo a poner la botella exactamente donde la encontré, como un perfecto asqueroso, pero luego la coloco de lado. Me importa un carajo si ella sabe que revisé sus cosas. De hecho, quiero que lo sepa.

Que esté al límite como pago por todas las molestias que ha traído a mi vida por el mero hecho de existir.

Inclino la cabeza en su dirección.

—¿Por qué mierda fuiste a esa iniciación, Cecily?

Si no lo hubiera hecho, no estaría actuando completamente fuera del personaje al insertarme en su vida y aprender cosas sobre ella que no debo.

Una vez que he terminado de recorrer el pequeño espacio, me siento en su escritorio.

Su pequeña biblioteca está llena de libros de psicología, filosofía y no ficción.

Y los mangas.

Slice of life. Shounen, y... Agarro uno y mis cejas se levantan.

Chicos enamorados.

Vaya, vaya. ¿Puedes creerlo?

Vuelvo a deslizar ese manga en su sitio y abro su portátil. Ya lo pirateé una vez, así que sé que es tan aburrido y meticuloso como la imagen que proyecta en el mundo exterior.

Todo lleno de proyectos escolares y fotos de las vacaciones familiares.

Aun así, abro su navegador y miro su historial.

Teniendo en cuenta que ver sexo la enfermó físicamente el otro día, dudo que vea alguno. O podría estar usando un navegador privado.

No encuentro ningún rastro de porno. Sin embargo, aterrizo en una interesante ráfaga de búsquedas similares, generalmente realizadas a altas horas de la noche.

La psicología de la fantasía de la violación.

¿Por qué muchas mujeres tienen fantasías de violación?

La sociología de juzgar a las mujeres que buscan o disfrutan del sexo de forma más dura que la mayoría de los hombres.

GOD OF WRATH

La sociología de premiar a los hombres y castigar a las mujeres por disfrutar del sexo.

¿Existe un trastorno mental subyacente asociado a las fantasías de violación?

Parafilias incluidas en el Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales.

¿Es el kink primario una desviación sexual?

Las manías de los asesinos en serie.

Eso me hace sonreír.

Jesús.

Casi puedo imaginarme la expresión de venado en la cabeza que tenía mientras leía todo esto.

Mi mirada se desliza hacia su forma dormida.

—Tienes que dejar de forzar las etiquetas en ti misma.

Ojeo los artículos escritos por algunos psicólogos de prestigio que intentan no ser juiciosos, pero que a veces dejan ver su verdadera opinión.

Cecily debe haber estado en una posición en la que tuvo que ver sus preferencias a través de una lente profesional y se preguntó si algo estaba mal con ella.

Está encadenada de alguna manera.

Y algo me dice que no se debe sólo a sus rígidos códigos de honor, a su rígida personalidad o a su pequeño corazón altruista.

Algo más profundo se esconde bajo la superficie, y lo encontraré aunque sea lo último que haga.

Mis planes de sólo mirar desde lejos para atrapar a Landon a través de su mentira se olvidan mientras escarbo, indago y busco.

Las palabras y los sitios web empiezan a confundirse, pero no me detengo.

La gente como Cecily lleva sus heridas tan profundamente que incluso los de su círculo más cercano no tienen ni idea de ellas.

Estoy seguro de que lo ha mantenido en secreto para sus padres y abuelos, con los que está muy unida, para no agobiarlos. Ava, también.

GOD OF WRATH

Pero por mucho que lo oculte, descubriré su secreto y se lo sacaré a patadas y a gritos.

La conmoción empieza a disminuir frente a su puerta, y esa es mi señal para salir.

Cierro tranquilamente su portátil y tomo nota de que volveré a hackearlo más tarde para indagar en su historial de búsquedas.

Luego hago algunas fotos de los libros y mangas que lee. Estoy a punto de salir del balcón cuando su teléfono vibra en la mesilla de noche.

Me acerco a su lado y me detengo cuando veo el nombre en el texto.

El maldito no-príncipe.

Lo desbloqueo con su código de acceso. Usa la misma para todo: la fecha de matrimonio de sus padres.

Landon: Hola, forastero.

Mis dedos se tensan en el teléfono, pero escribo de vuelta.

Cecily: Hola :)

Me hace gracia la cara sonriente. Pero si quiero hacerle creer que es ella, tengo que imitar su estilo.

Landon: ¿Todo bien? ¿Jeremy sigue molestando?

Molestando.

¿Eso es lo que le dijo? ¿Que la estaba *molestando*?

De acuerdo, el acoso podría llamarse molestia en ciertas circunstancias.

Pero no habría recurrido a ese método si hubiera sabido lo que este hijo de puta le dijo que hiciera.

Cecily: Todo está bien. Ya no me sigue.

O eso es lo que ella cree, al menos.

Landon: ¿Por cuánto tiempo?

Cecily: Unas dos semanas.

Landon: Eso no es suficiente. Es un perro que no abandona el hueso que encontró, así que podría y volvería en cualquier momento.

GOD OF WRATH

Este imbécil es demasiado inteligente para su propio bien. Siempre he planeado su muerte, ¿pero ahora? Estoy planeando su asesinato y el mejor lugar de entierro para borrar su existencia de la vida.

Cecily: Tendré cuidado.

Landon: Esa es mi Ces. Mantente a salvo. Lo digo en serio.

Mi Ces.

Mi. Ces.

Me hace falta todo lo que hay en mí para no romper el teléfono en pedazos. Borro la conversación y lo devuelvo a su mesita de noche.

Me iba a ir tranquilamente, pero ahora, estoy furioso.

Apartando su cabello del cuello, me inclino y muerdo tan fuerte que me sorprende no haber sacado sangre.

Pero lo haré.

Pronto.

Y cuando lo haga, será mucho más brutal que esto.

Cecily gime, luego gime y esconde la cara en la almohada.

Le cubro el cuello con el cabello, agarro uno de sus mangas y salto por la ventana.



En lugar de ir a casa, elijo pasar el tiempo desahogándome.

En mi motocicleta.

Ya he recorrido toda la isla, pero la sutil sensación de intoxicación, asfixia y completa irritación no ha desaparecido.

Al amanecer, me detengo en la cima de una colina, apoyado en mi bicicleta.

Pero no miro la vista.

Me importa un carajo todo lo que sea bello. De hecho, no encuentro nada bello.

Todo lo bonito está destinado a marchitarse y morir. A marchitarse y desaparecer.

GOD OF WRATH

Entonces, ¿por qué encontrar algo bello en primer lugar? Eso es prepararse para la decepción sin ni siquiera intentarlo.

Saco mi teléfono y encuentro una larga conversación en el grupo de chat de los Heathens.

Nikolai: ¿Ese hijo de puta acaba de dejarnos colgados?

Gareth: Debe haber tenido algo urgente que hacer. Jeremy no es de los que se van sin una razón.

Nikolai: Yo digo que lo votemos. La audacia de ese hijo de puta. ¿Cómo se atreve a despertarme por nada?

Killian: ¿Y a quién debemos poner en su lugar? ¿A ti?

Nikolai: Cállate, heredero de Satanás. ¿Y qué hay de malo en que me convierta en líder?

Killian: Lo mismo que está mal poner a un payaso como jefe de la CIA.

Nikolai: ¿Acabas de llamarme payaso?

Killian: No lo hice. Tú lo hiciste.

Nikolai: Lo siento, Gaz, pero esta noche voy a matar a tu hermano. Por favor, prepara el funeral y no le digas a la tía Reina que estoy detrás del golpe. Diremos que los enemigos se lo han cargado.

Gareth: Es tu primo. Haz lo que quieras.

Killian: Divertidísimo, hermano mayor. No. @Nikolai Sokolov si vas a mentir, elige algo creíble. Nadie caería con el hecho de que tengo enemigos.

Nikolai: Mentira. Eres un diablo disfrazado.

Killian: Palabra clave que es disfrazado. Todo el mundo me quiere. El único con suficientes enemigos como para que la Reina de Inglaterra nos eche de Reino Unido eres tú.

Nikolai: No me desvío para hacer enemigos, pero si llaman a la puerta, estaré al servicio.

Gareth: ¿Por eso enviaste a dos personas a urgencias la semana pasada?

Nikolai: No es mi culpa que estaban flexionando los músculos que no tienen. Los visité y les di cestas de frutas y demás.

GOD OF WRATH

Killian: ¿Estás seguro de que estuviste en el hospital por ellos y no por esa disfunción eréctil que tenías?

Nikolai: La única disfunción eréctil eres tú. Te dije que era falta de puto interés y te mostré la prueba, hijo de puta.

Killian: Debe haberse olvidado. No sucedió. Me siento con ganas de contarlo a los demás.

Nikolai: Eso es. Tú y yo, afuera. Ahora.

Gareth: Kill se está metiendo contigo porque puede que hayas hablado con Glyn durante más de cinco minutos y eso lo odia. Y déjalo, Kill, si no, inundará el chat del grupo con fotos de pollas para demostrar que no tiene disfunción eréctil.

Nikolai: Tomando uno mientras hablamos.

Killian dejó el chat de grupo

Gareth dejó el chat de grupo

Nikolai: ¡Oye! ¿Adónde fueron todos? Lo que sea. Aquí hay uno en tu honor cuando vuelvas, Jer. Sabes que no tengo DE, ¿verdad?

Abandono el chat de grupo antes de que me bombardeen con sus "pruebas".

Es extra como eso.

Ahora, tengo que encontrar una excusa para explicar por qué los dejé durante una reunión de estrategia que no incluya "fui un volcán furioso porque Cecily me envió un DM que probablemente era para Landon".

Joder.

Se pondrían de acuerdo si descubrieran que estoy interesado en una chica. Si dijera que es sólo para vigilarla, dirían que es mentira.

Me conocen de toda la vida y saben que no me esfuerzo por mojar la polla. No me paso semanas acechando y siguiendo y siendo el asqueroso que me etiquetó como tal.

Ese no es mi modus operandi.

Y por esa razón, permanecerán en la oscuridad sobre mis esfuerzos con la pequeña zorro. Estos fuertes sentimientos de interés acabarán por desaparecer.

Mi teléfono vibra y me enderezo antes de contestar.

GOD OF WRATH

—Papá.

—Hijo. —La voz de mi padre, con un ligero acento ruso, llena mi oído.

Es más, de medianoche en Nueva York, pero papá no duerme mucho. Un rasgo que he heredado.

—¿Necesitas algo? —pregunta.

Eso es lo que papá siempre ha sido. Eficiente. Nuestra relación no se construyó sobre el afecto o el cuidado como la de mamá y Annika.

Sólo somos dos seres eficientes que se interesan por el panorama general.

Pero se preocupa a su manera. Los lenguajes del amor de mi padre son protegernos, matar a nuestros demonios por nosotros y asegurarse de que nadie nos moleste.

Pero desde que me convertí en su heredero, la parte de la matanza de demonios es exclusiva de Annika. De hecho, me he unido a él en esa tarea.

Somos los ángeles de la guarda de mamá y Annika.

Aunque, siendo realistas, somos ángeles caídos que hacen campaña por el trono de Lucifer en el infierno.

Dejo que mi mirada se pierda en el horizonte mientras hablo con tono empresarial.

—No pasa nada.

—He oído que vas a contratar a un nuevo guardia que solía estar con los Serpents, ¿es eso cierto?

Por *oído*, se refiere a sus guardias que envió conmigo para protegerme e informarle.

Preguntarme si es verdad es una mera cortesía.

—Sí. Su nombre es Ilya Levitsky. He investigado sus antecedentes y es un buen chico.

—No necesitamos niños buenos en nuestra línea de trabajo, Jeremy. Además, ¿cómo sabes que no es un espía?

—Lo puse a prueba. Le di información contradictoria y esperé a que cayera en la trampa, pero no lo hizo. Es un buen chico, papá. Como uno leal. Tuvo la oportunidad de traicionar a los Serpents para unirse a nosotros, pero no lo hizo. Aceptó el castigo, fue azotado y se fue.

GOD OF WRATH

—Que podría ser todo una mascarada para engañarte.

—Estoy considerando esa opción, pero no es viable. Él... quiere seguir a un líder al que respeta.

Una de las cosas que me sorprendió en el discurso que dio Ilya cuando empezó a trabajar para mí hace un par de semanas. Sabía que la gente me temía, pero era la primera vez que alguien decía que me respetaba.

—O planea apuñalarte por la espalda.

El rasgo más auténtico de papá, aunque a veces exagerado, es ser totalmente desconfiado.

Es algo que yo también he heredado, pero no en la medida que él exhibe. En lugar de descartar completamente a los demás desde el principio, les doy una oportunidad. Una vez que la traicionan, están fuera.

Killian dice que eso es arriesgado, pero nada bueno en la vida viene de hibernar y aislarse del mundo exterior.

—Papá. —Hablo con firmeza—. Tuviste la oportunidad de elegir a Kolya como tu mano derecha. Te pido lo mismo.

—Kolya fue plantado por tu abuelo para espiarme cuando éramos niños. Lo convertí.

—Yo también convertiré a Ilya. ¿No eres tú el que me dijo que los hombres leales son difíciles de encontrar y que, si tropiezo con uno, debería quedarme con él?

—Es cierto. Bien jugado, hijo. —Una nota de orgullo se desliza en su tono.

—Todo gracias a ti.

Una pequeña pausa de silencio se cierne entre nosotros antes de que diga:

—Ten cuidado.

—Lo haré.

—Tu madre está preocupada por ti y le preocupa que te vayas. Llámala alguna vez.

—Lo haré.

Hago clic en el botón de Fin y miro el suave brillo del sol en la distancia.

Es una mezcla de amarillo y naranja, pero parece gris.

GOD OF WRATH

Negro, incluso.

A pesar de mis esfuerzos, nada de esta asfixia está desapareciendo. En todo caso, se está engrosando y aumentando su densidad.

Debería desahogarme de otra manera.

Esta vez, con la persona que está detrás de este maldito lío.

Le envió a Cecily una ubicación, y luego sigo con un texto.

Estate aquí esta noche. A las siete de la tarde. No llegues tarde.

Podría volver a ser cobarde, borrar ese texto, fingir que no admitió sus tendencias en voz alta y matar al animal que lleva dentro.

Pero algo me dice que lleva tiempo acercándose al punto de ebullición y puede que lo haya alcanzado anoche.

Percibí las emociones atrapadas en su interior y vi cómo sus ojos brillaban con oscura lujuria cuando usaba su boca.

Cecily podría estar finalmente lista para actuar en su fantasía.

Y cuando lo haga, le mostraré quién es el verdadero monstruo en esta ecuación.

GOD OF WRATH

13

Cecily

¿Qué demonios he hecho?

Me he estado haciendo esa pregunta desde que me levanté esta mañana con un dolor de cabeza épico, un dolor entre las piernas y una enorme marca de mordisco en el cuello.

No es broma. Es tan grande y de un rojo furioso que ninguna cantidad de maquillaje pudo borrarlo, así que tuve que ponerme un pañuelo para ocultarlo.

Durante la clase, he estado en piloto automático, desconectada, incapaz de concentrarme durante más de diez minutos.

La cabeza me da vueltas y abandono una de mis clases favoritas, la de comportamiento humano, a mitad de camino. Las palabras del profesor suben y bajan de entonación, pero ninguna pasa por mis oídos.

Me desplomo en mi asiento, saco mi teléfono y miro el texto que aparece en la parte superior.

Mi dedo índice me frota el lateral de la nariz una, dos veces, y luego me subo las gafas de montura negra mientras leo y releo el texto.

Estate aquí esta noche. A las siete de la tarde. No llegues tarde.

Es Jeremy. No tengo que adivinar ya que tiene su nombre. No tenía su número, pero aparentemente, estaba guardado en mi teléfono anoche.

Estaba borracha, pero eso no significa que no lo recuerde. En el momento en que me desperté, los recuerdos se agolparon en mi conciencia y bombardearon todos los principios que creía tener.

Como no involucrarse con alguien como Jeremy.

GOD OF WRATH

Sexualmente o no.

Pero anoche, estaba totalmente fuera de sí; me niego a creer que sobria hubiera disfrutado de que me comieran y me metieran su cosa en la boca.

Mi yo sobria habría luchado... ¿no?

Mi yo sobria nunca habría enviado ese mensaje que le sirvió de invitación. No es que la necesitara: si quería saltar por mi ventana, podía hacerlo y lo haría.

Es una fuerza de la naturaleza.

Un dilema imposible.

Y tomó de mí más de lo que estaba dispuesta a dar. Sin pedir disculpas. Sin esperar a ver si yo estaba de acuerdo.

Porque eso es lo que hace Jeremy Volkov. Es un hombre sin fronteras, ética o límites. Y si lo de anoche es una indicación, entonces sólo he sido testigo de la punta de su intensidad.

No tengo duda de que si bajo la guardia, me arrastrará a su oscura cueva y me tragará entera.

Pero, ¿es eso tan malo?

Una pequeña, loca y estúpida voz canta en el fondo de mi cabeza, meditando y entreteniendo una opción que no debería considerar.

Además del autodesprecio, ha habido un anhelo primario de las sensaciones que experimenté cuando se sentó a horcajadas en mi cara y me utilizó.

No puedo dejar de pensar en la mirada cruda de sus ojos, en la forma en que me deseaba tanto que se comportaba como un animal.

Después de estudiar a ambos lados de mí, asegurándome de que los demás estudiantes están concentrados en el profesor o durmiendo, bajo mi teléfono a mi regazo y escribo una respuesta.

Cecily: ¿Por qué? ¿Qué pasará allí a las siete?

Una extraña sensación me recorre cuando lee el texto casi inmediatamente. Mi pierna rebota mientras espero que aparezcan los puntos. Los movimientos son tan bruscos que el chico que se sienta cerca de mí me lanza una mirada fugaz y me obligo a calmarme.

GOD OF WRATH

Rayos.

¿Por qué me afecta tanto esto?

¿Por él?

Porque sabes que probablemente sea el único que incinere los límites que tanto te asusta cruzar.

Mi pantalla se ilumina con un texto y dejo de respirar por un segundo.

Jeremy: ¿Cómo está la resaca?

Me tiemblan los dedos. ¿Por qué lo pregunta? No puede ser porque esté preocupado por mí, como cuando Ava me dejó algunos remedios farmacéuticos y analgésicos en la mesa auxiliar. Esos definitivamente ayudaron.

Cecily: Me duele un poco la cabeza, pero estoy bien.

Jeremy: Supongo que eres un peso ligero, Lisichka.

Cecily: ¿Qué significa eso? ¿Lisichka?

Jeremy: Pequeño zorro. Parecías uno aquel día en la iniciación. Todavía te sientes como uno con toda la astucia.

Cecily: No soy tan astuta.

De verdad. No lo soy. Sólo soy buena en el juego de la invisibilidad. A veces, no estoy segura de si ayudar a Lan esa vez valió la pena ya que me presentó esta pesadilla.

Jeremy: Te sugiero que no vuelvas a beber.

Cecily: ¿Por qué no?

Jeremy: Haz lo que te dicen.

Cecily: Pensé que era sólo una sugerencia.

Jeremy: Mis sugerencias son tus órdenes.

Cecily: Sí, señor. No.

Jeremy: La maldita actitud.

Siento un cosquilleo en la columna, como si pudiera oír el timbre rudo de su voz y ver el disgusto en sus ojos de ceniza.

GOD OF WRATH

Concéntrate.

Cecily: No has respondido a mi pregunta. ¿Qué ocurrirá a las siete en el lugar que has enviado?

Jeremy: ¿Qué crees que pasará?

Cecily: ¿Quieres dejar de responder con preguntas?

Jeremy: ¿Podrías dejar de ser tan distante?

Lo hizo de nuevo. Es un imbécil, lo juro.

Cecily: No soy distante.

Jeremy: Siempre andas con la nariz en el aire o en un libro, como si el mundo no mereciera tu tiempo o tu energía. También tienes el hábito de alejarte de las multitudes y pasar todo el tiempo posible dentro de casa. Lo digo muy bien, porque eres un poco huraña. Para ser más preciso, eres una snob asocial con problemas de confianza.

Mi pierna vuelve a rebotar y, esta vez, no me importan las miradas de mis compañeros mientras miro fijamente el teléfono.

Este bastardo es capaz de irritarme con unas pocas palabras, y ni siquiera soy de los que se provocan fácilmente. Soy la más sensata de mis amigos. Diablos, soy a quien acuden para terminar las peleas, pero ahora mismo...

Me pongo a hervir. El vapor que sale de mis poros parece un volcán y me cuesta todo lo que hay en mí para no maldecir.

Cecily: Y tú eres una arrogante, monstruosa, absolutamente espantosa existencia con tendencias antisociales. Ah, y un acosador. Pero no me ves hablando de eso :)

Envié la última carita sonriente para dar más efecto.

Jeremy: Por supuesto. Si psicoanalizarme y ponerme etiquetas te da tranquilidad, hazlo todo lo que quieras.

Cecily: Eres un delincuente de allanamiento de morada. También, un asqueroso que entra en lugares a los que no ha sido invitado.

Jeremy: No hubo ruptura. ¿Y realmente se me considera un asqueroso si tu coño me empapó la cara mientras te deshacías en mi boca? Todavía puedo saborearte en mi lengua. Una comida de diez estrellas. Lo volvería a intentar.

GOD OF WRATH

Me sorprende que nadie, aparte de mí, vea el fuego que me consume por dentro. Mi cara está tan acalorada que agarro mi botella de agua con mano insegura y casi me la acabo de un tirón.

Pero eso no ayuda a saciar la sed.

¿Cuándo demonios ha hecho tanto calor aquí?

Jeremy: ¿Sigues ahí? Contrólate y respira. No vomites sólo porque estaba recordando tu dulce sabor o será embarazoso en clase. Realmente tenemos que trabajar en tus tendencias mojigatas.

Mi mirada se desvía hacia los lados, estudiando, buscando, y no encuentra nada. ¿Está aquí en alguna parte?

No, no puede ser. Uno, no es un estudiante de la REU, y aunque eso no puede detenerlo, su presencia lo delataría. No hay manera de que no haya visto su físico bestial y sus duras miradas.

Cecily: ¿Cómo sabías que estaba en clase?

Jeremy: Lo sé todo sobre ti.

Cecily: ¿Sigues... acechándome?

Jeremy: ¿Sigues mirando a tus espaldas para buscarme?

Me toco el costado de la nariz y luego dejo caer la mano sobre mi regazo.

Cecily: No te estoy buscando. Solo quiero verte para poder evitarte.

Tan pronto como envío el texto, contemplo la posibilidad de no enviarlo. Ni idea de por qué.

Es cierto. Todo lo que quería era evitar a Jeremy, así que ¿por qué estoy plagada de este tipo de pensamientos?

En el momento en que lo lee, una estúpida sensación de arrepentimiento me recorre.

No responde de inmediato, y cuando lo hace, mi columna se eriza.

Jeremy: Todavía me buscas.

Cecily: ¿Te has perdido la parte en la que quiero evitarte?

GOD OF WRATH

Jeremy: Sólo he leído la parte en la que quieres verme.

Cecily: No quiero verte.

Jeremy: ¿Significa eso que el DM de anoche no era para mí?

Hago una pausa y aprieto los dedos alrededor del teléfono. Es una buena pregunta. ¿Ese mensaje era para él? Estaba tan segura de haber hecho clic en el perfil de IG de Landon, pero no lo hice.

No hay que ser un genio para darse cuenta de que Lan no era el que yo quería. Mandar un mensaje a Jeremy no fue un error de borrachera. Era lo que anhelaba en secreto desde aquella noche en la mansión de los Heathen.

Sólo necesitaba valor líquido para poder actuar.

Cecily: ¿Puedes olvidarte de eso?

Tarda unos instantes en responder, y cuando lo hace, el tono parece definitivo. Recortado.

Jeremy: Estate ahí esta noche, y recuerda la palabra que puede acabar con todo. ¿Humo, era? Esa es la única cortesía que te daré. Si te escondes, lo haremos a mi manera.

Me tiemblan tanto los dedos que casi se me cae el teléfono.

No es necesario que lo exprese para que entienda lo que pasará esta noche.

Jeremy continuará donde lo dejó aquella noche en el bosque.

Va a perseguirme.

Los latidos de mi corazón se intensifican ante la perspectiva, y se me cae la botella de agua en mi intento de recogerla.

Me agacho para recogerla, pero una mano masculina la recoge y me la ofrece.

—Toma.

Mi mirada se encuentra con la de uno de mis compañeros de clase, Zayn. Es tranquilo, como yo, definitivamente estudioso, y tiene un aura de paz como la de un monje budista.

Viste con vaqueros y zapatos de diseño y lleva un peinado primitivo.

Hemos estado en las mismas clases durante los últimos cuatro años, desde la secundaria, y apenas nos hemos hablado. Pero siempre he apreciado su presencia discreta.

GOD OF WRATH

—Gracias —murmuro.

Él me sonríe.

—El profesor te ha estado mirando, así que tal vez quieras esconder tu teléfono por un rato.

—Oh. —Lo pongo en mi regazo—. Gracias por el aviso.

—Es un placer. Soy Zayn.

—Lo sé. Cecily.

—Encantado de conocerte por fin, Cecily. —Él sonríe y yo le devuelvo una incómoda sonrisa.

En realidad, no se trata de él. Soy una mierda para conocer gente nueva y a menudo doy malas vibraciones.

Hay una razón por la que los únicos amigos que tengo son los de mi infancia, y recientemente, Anni, porque capta rápidamente las señales sociales y erradica cualquier tipo de incomodidad.

Apoyo la barbilla en la palma de la mano y contemplo la decisión pendiente que tengo que tomar.

Quedarme.

O finalmente dejarlo ir.

GOD OF WRATH

14

Cecily

A las siete de la tarde en punto, estoy en el lugar que me envió Jeremy.

Debo tener algún tipo de deseo de morir o un tornillo suelto, porque he venido aquí a pesar del millón de razones erróneas que se le ocurrieron a mi cerebro para disuadirme de hacer esto.

Pero si siguiera la lógica, no sería capaz de vivir plenamente. No sería capaz de salir de mi caparazón y probar lo que firmé en esa aplicación.

Me prometí a mí misma que si tenía una pizca del ataque de pánico y las náuseas que se producen con cualquier cosa relacionada con el sexo, me iría inmediatamente.

En el viaje hasta aquí, esperé esa ansiedad familiar, el sudor y la parálisis metafórica de mi mente.

Ninguno de ellos vino.

Lo único que bulle en mis venas es una emoción sin límites.

Del tipo que fluye por tu sangre y confisca tus pensamientos.

El tipo de persona que hierve a fuego lento bajo la superficie, incapaz de encontrar refugio en cualquier lugar que no sea su interior.

Desde mi auto, contemplo la propiedad rodeada de alambre de púas. No es una casa, ni una mansión, ni siquiera un edificio.

Es más bien... una casa de campo en medio de un gran terreno. Es como aquella en la que se reunían papá y sus amigos y a la que nos llevaban cuando éramos niños.

Sólo que ésta aparece desordenada, descuidada, como una catedral gótica que lleva años abandonada.

GOD OF WRATH

La oscuridad no le hace ningún favor; las sombras se extienden a lo largo de la casa de campo que parece pequeña en la distancia.

Los grandes árboles parecen demonios con cuernos, y los arbustos y la hierba salvajes le dan un aire espeluznante.

Si no fuera por la verja metálica, uno pensaría que se trata de una propiedad abandonada.

Busco a ambos lados de la calle por si este no es el lugar al que me ha enviado Jeremy, pero la aplicación de mapas decía claramente: "Has llegado". Además, solo hay terrenos descuidados a ambos lados y al otro lado de la calle.

El camino que conducía aquí no era tan suave como el resto de la isla. Diablos, no sabía que este lugar existía. Está lejos, aislado, y bien podría ser desconocido. Definitivamente no es un lugar en el que quiera estar durante la noche cuando los depredadores salen a jugar.

Un chillido inquietante asalta mis oídos y me estremezco cuando la puerta se abre lentamente.

Vuelvo a mirar a un lado, y luego atravieso.

Cuando llego a la casa de campo, la puerta se ha cerrado y estoy atrapada dentro.

A no ser que vuelva a salir en auto.

No.

Simplemente no voy a permitir que esos segundos pensamientos dicten mi vida nunca más.

Tras una profunda inhalación, salgo del auto, lanzo una fugaz mirada a mi entorno y me estremezco ante los árboles endemoniados.

Tras inspeccionar a fondo el lugar, alzo la mano para llamar a la vieja puerta de madera de la casa de campo.

O catedral. Creo que esto fue realmente una catedral una vez y fue renovada a otra cosa.

Un chirrido anuncia que la puerta se está abriendo y entro, con las piernas temblando a pesar de la charla de ánimo que me di a mí misma en el camino.

—¿Jeremy? —Mi voz es inquietante en el silencio de otro mundo, interrumpido por los ocasionales gritos de búho en la distancia.

GOD OF WRATH

Mis pies se detienen justo después de la entrada al ver la chimenea de época.

Está en la pared opuesta, iluminando lo que parece ser un salón antiguo. Sofás antiguos, una alfombra deslavada y suelo de madera.

Una ráfaga de viento procedente de la puerta altera el fuego y un ligero escalofrío me recorre la columna.

Mi mirada se desvía hacia las oscuras escaleras de mi derecha. Juraría que algunas criaturas de la noche están al acecho allí arriba, esperando mi muerte.

Tal vez los fantasmas, también.

—Jeremy, ¿estás ahí? —Mi voz temblorosa ha decidido que va a delatar mi miedo y simplemente no hay nada que pueda hacer al respecto.

Doy un paso adelante y me detengo cuando el fuego vuelve a bailar y luego se apaga, volviéndose todo negro.

Mi corazón martillea y un escalofrío cubre mis inestables miembros. No hace falta que lo vea para sentir el repentino cambio de ambiente.

Hay una presencia detrás de mí.

Alto, duro y más oscuro que la noche.

Pero antes de que pueda moverme, algo frío se coloca en mi garganta.

Un cuchillo.

Está sosteniendo un maldito cuchillo en mi cuello. Esto no es para lo que me inscribí, no se mencionaron los cuchillos.

—Je...

—Shh. —Su voz ha bajado, se ha hecho más profunda, y está tirando de una parte secreta de mí—. No digas mi nombre.

Trago, mi garganta trabaja contra la hoja de metal.

Sí.

Ahora somos anónimos.

GOD OF WRATH

No se trata de nosotros como personas, sino más bien de que ambos somos herramientas para el placer. En este entorno, no tengo que pensar en las repercusiones ni sentir vergüenza por desear este tipo de barbaridades.

Ese conocimiento me llena de una paz ilimitada.

Dejo que mi cuerpo se relaje y ni siquiera el peso helado del cuchillo me asusta.

Es un segundo en el tiempo, un segundo de silencio, de comprensión mutua.

Pero luego está sobre mí.

Su pecho musculoso me empuja desde atrás, firme e inflexible. No hace falta que lo vea, pero siento que su altura empequeñece mi figura.

Es alto e intimidante.

Oscuro y seductor.

Es todas las fantasías jodidas y más.

Echo la cabeza hacia atrás y me quedo sin aliento cuando me encuentro con la máscara naranja de neón.

La misma máscara que llevaba la primera vez que me persiguió.

Sus ojos oscuros carecen de una pizca de luz mientras rasgan el encierro de mi carne y se asoman a mi alma.

Entonces me doy cuenta.

Con la máscara puesta, tiene rienda suelta para desquiciarse, sin un solo hueso humano en su cuerpo.

No es que no lo está habitualmente, pero al menos no suele llevar un cuchillo.

—Te daré una ventaja. —Inclina mi cabeza hacia atrás usando su cuchillo—. Puedes correr o esconderte, es tu elección. Pero si te encuentro, te follo. Sangrarás y gritarás, y suplicarás, pero nada me impedirá reclamarte, romperte y destrozarte. O pones fin a esto ahora y te vas o aceptas mis condiciones y huyes.

Su cuchillo se desliza rápidamente de mi garganta, pero es reemplazado por el peso de sus palabras.

GOD OF WRATH

Mi corazón retumba y la palabra segura pende de la punta de mi lengua. Es lo más responsable, y yo soy responsable.

Soy la buena chica Cecily.

La mediadora.

La niña de papá.

Pero todos esos títulos se desvanecen en el aire cuando paso junto a él y corro hacia afuera.

Una energía sobrehumana zumba por mis venas y se enciende bajo la superficie. Doy la vuelta a la casa, mis zapatos golpean la madera y crean un sonido inquietante.

El ruido se mezcla con los gritos del búho, el silencio de la noche y los estruendosos latidos de mi corazón.

Pasos lentos y seguros se materializan detrás de mí, espeluznantes.

Emocionante.

Sé que me pisa los talones. Puedo sentirlo, oler su aroma a cuero y madera con mi miedo.

Pero no me detengo.

No miro detrás de mí.

No tengo ni idea de lo que estoy haciendo ni de adónde voy. En cuanto veo las pequeñas escaleras de la parte trasera de la casa, bajo volando, pero me detengo cuando encuentro un lago.

La superficie brilla bajo la luz de la luna, turbia, oscura y aterradora. Dos botes están atados a una cubierta y algunas ramas flotan en el agua.

Mientras estudio mi nuevo hallazgo, unas criaturas negras vuelan en la noche, soltando voces chillonas.

Casi me da un infarto, pensando que son cuervos de verdad, y luego me doy cuenta de que son cornejas o cuervos.

O murciélagos.

Hago un rápido cálculo de la distancia al bosque que hay a mi lado y me doy cuenta de que los barcos están mucho más cerca.

GOD OF WRATH

Pero hay un problema. ¿Dónde diablos voy a ir en el lago? En realidad, dos problemas. Ni siquiera sé cómo conducir uno, y eso sólo si el motor funciona.

Pero si elijo el bosque...

Me estremezco al pensar en lo que podría estar acechando en la oscuridad.

Unos pasos se acercan por detrás de mí y yo doy un grito y corro hacia la cubierta. Al diablo. ¿Qué tan difícil puede ser conducir un barco?

Estoy frenética, mis movimientos son inestables mientras tanteo la cuerda del barco más nuevo.

Me tiemblan los pies y sé que estoy perdiendo tiempo con cada segundo que pasa sin deshacer los nudos.

Vamos, vamos.

El sudor me resbala por la sien y me pega la sudadera a la espalda. Una de mis uñas se rompe en la áspera cuerda, pero en lugar de concentrarme en eso, lanzo una fugaz mirada detrás de mí y me paralizó.

Estoy bastante segura de haberlo escuchado pisarme los talones hace un momento, haciendo un mínimo esfuerzo mientras yo lo daba todo.

Entonces, ¿cómo es que no hay nadie allí?

Otra bandada de cuervos o cornejas o lo que sea de Batman vuela hacia la noche y yo me sobresalto, luego respiro con un ritmo entrecortado.

Mi mirada sigue estudiando mi entorno mientras sigo intentando deshacer los nudos.

Una sombra oscura parpadea a mi lado y yo me sobresalto y empiezo a dar vueltas, pero no tengo la oportunidad de hacerlo.

Mi pie resbala y caigo por el borde de la cubierta.

O creo que sí.

Una mano fuerte me agarra por la muñeca y me tira hacia atrás, luego me suelta tan rápido como me atrapó.

Caigo boca abajo sobre la tosca madera y un cuerpo duro aplasta el mío contra la superficie.

GOD OF WRATH

Abrumadora, sobrecogedora, y me deja sin aliento.

Me aplasta con su peso, agolpando mi espacio, hasta que sólo mis jadeos resuenan en el aire sombrío que nos rodea.

La energía de antes me recorre los huesos y agito las piernas, tratando de patearle, de alcanzar cualquier parte de él, pero bien podría estar golpeando una pared.

Me agarra de las muñecas y me las pone a la espalda mientras se desprende de mí. O más bien, sus rodillas caen a ambos lados de mí y se pone a horcajadas sobre mi culo.

—Te atrapé. —Su voz, áspera y grave, resuena con una finalidad aterradora.

Intento moverme, liberarme, pero es imposible. Me agarra con total facilidad, mientras yo me esfuerzo, jadeo y no puedo más.

Me inmoviliza las muñecas con un codo y me agarra la cintura de los vaqueros, y entonces un largo sonido de corte me llena los oídos antes de que el aire frío me forme la piel de gallina.

El cuchillo.

Cortó mis vaqueros y mi ropa interior con su cuchillo.

Una sensación extraña me recorre.

La idea de que la afilada cuchilla podría rasgarme la piel me mantiene quieta mientras me raja la sudadera y el sujetador por detrás como si cortara mantequilla.

El frío cuchillo toca mi espalda y me estremezco. Con mi ropa cayendo a jirones, estoy totalmente expuesta a él, a su insensible tacto y a su despiadado cuchillo.

Si no hago algo, podría actuar según los pensamientos asesinos que tiene en su cerebro de sangre fría.

La necesidad de luchar y correr me recorre y aprovecho que me ha soltado las muñecas para hacerlo.

Me suelta, pero en el momento en que me alejo arrastrándome, algo me desgarrar el cráneo.

Un puño apretado me agarra por el cabello y me arrastra hacia la dura madera. Grito, y el grito se acentúa por el silencio que se cierne sobre mí.

GOD OF WRATH

Y, sin embargo, no dejo de luchar, de agitarme, de esparcir los trozos que quedan de mis vaqueros y mi sudadera.

Nunca había experimentado este tipo de modo de supervivencia demente. No quiero escapar, y ya acepté ser su presa al correr en lugar de irme, así que no estoy segura de por qué lo hago.

Tal vez sea para sacar la bestia que lleva dentro, atraerla y convertirla en un ser enloquecido.

Jeremy me empuja sin esfuerzo sobre mi espalda sujetándome el cabello. Me quedo sin aliento cuando me encuentro con la sólida cubierta.

Pero no sólo se debe al impacto.

Me quedo helada ante la sombra que se cierne sobre mí, cuyo pecho sube y baja con una calma aterradora. Puedo distinguir el abultamiento de sus músculos contra la camisa negra, la ondulación de su tinta y la oscuridad de sus ojos tras la máscara.

También está el cuchillo en su mano izquierda.

—Pareces tan inocente, pero esa cabeza tuya es un lugar jodido, Lisichka. *Mi lugar jodido.*

—Se arrodilla entre mis piernas y desliza el lado romo de la hoja contra mi coño.

Me estremezco cuando la levanta bajo la luz de la luna y observo, atrapada, cómo brilla con mi excitación.

Mis respiraciones ásperas empiezan a salir de mi boca cuanto más me obliga a ver la evidencia enfermiza de mis tendencias. Una pizca de vergüenza se instala en el fondo de mi vientre a pesar de mí misma.

Estoy aquí tumbada completamente desnuda mientras él está completamente vestido. Y no se me escapa la desigualdad de la situación y el poder que tiene.

—Estás tan mojada por mi polla, tan sensible y cachonda. Actúas como una mojigata, pero no eres más que una putita sucia.

Mis oídos se calientan y trato de cerrar las piernas, pero él clava sus dedos en la tierna carne y las separa de un manotazo.

Entonces está sobre mí, con sus dedos pellizcando mis pezones, torturando, apretando. Una avalancha de emociones me recorre mientras me toca por todas partes: mis pechos, mi garganta, mi estómago, mis muslos.

GOD OF WRATH

Estoy temblando debajo de él, una hoja que no tiene dónde caer.

Esta es la sensación que siempre he anhelado; el abandono de perder el control y permitir que otro lo haga todo.

Para tomar.

Y él toma.

Y Jeremy es definitivamente del tipo que toma.

Me da un placer incalculable a cambio. Un latigazo crudo de sus dedos y su cuchillo para que me convierta en un recipiente para su depravación.

No soy más que una muñeca que él moldea para convertirla en su juguete y la maltrata como quiere, y lo único que puedo hacer es aceptarlo.

O puedo decir la palabra segura.

Humo.

Pero eso significaría que todo esto terminaría.

Como si oyera mis pensamientos, Jeremy levanta la cabeza de la carne hinchada de mis pezones y el aire se vuelve silencioso. Jadea por debajo de su máscara, en sintonía con mi fuerte respiración.

Es una comunicación silenciosa.

Un entendimiento.

Yo soy la bestia y tú eres mi presa, me dicen sus ojos.

No me dejes ser cobarde ni me permitas escapar, debe ser lo que le comunico de vuelta.

Sin perder el contacto visual, desliza el lado romo de su cuchillo por mis pliegues. Una sensación de terror se apodera de mí, pero se calma lentamente cuando el ritmo se vuelve placentero.

Me acaricia el clítoris con círculos bruscos hasta que me agito, me estiro y arqueo la espalda sobre la cubierta.

Y entonces, de repente, se aparta de mí y se desabrocha los vaqueros.

En el momento en que se libera su duro eje, jadeo. Sí, lo vi anoche, pero estaba borracha y no me folló. Sigo pensando que es demasiado grande para el sexo.

GOD OF WRATH

Una sensación de aprensión me recorre y le pongo una mano en el pecho, negando con la cabeza.

La máscara de neón camufla su expresión, pero puedo ver sus ojos a través de los agujeros, todos oscuros y aterradores.

Va a hacerme daño. Puedo leerlo alto y claro.

Jeremy me arrebató las dos muñecas y las golpea contra la madera por encima de mi cabeza.

—Mantenlas ahí y deja de tocarme.

Mis labios tiemblan y susurro:

—Yo... necesito más tiempo.

No puedo dejar que tome mi virginidad como un animal, en una cubierta, en medio de búhos, cuervos y cornejas.

Algo que debería haber pensado cuando me pidió que me presentara.

Jeremy se levanta la máscara y la tira, dejando al descubierto sus afilados y apuestos rasgos. No puedo verlo con claridad debido a la falta de luz, pero lo poco que veo hace que mi corazón lata más deprisa y mi núcleo se apriete más.

Desliza el cuchillo desde mi coño hasta mi cadera, subiendo por mi estómago, y luego roza la punta contra mi pezón. Una gota de sangre se acumula en el apretado capullo y luego rueda por el lado de mi pecho, que está firme por la excitación.

Su mirada entrecerrada observa el camino de la sangre, y yo también, traspasada por la visión extrañamente erótica.

Pero entonces se produce una erupción.

Sus labios caen sobre mí. Saca la lengua y lame la gota de sangre, la persigue y la bebe de mi piel, y luego me muerde el pezón. Con fuerza.

Santa. Mierda.

Un choque de placer golpea la base de mi estómago y se expande al resto de mi cuerpo. Todavía no me he acostumbrado a la sensación cuando me separa más los muslos y me penetra en el coño.

Mis entrañas retroceden y me sacudo sobre la madera rugosa.

GOD OF WRATH

El dolor estalla donde él me desgarra y duele. Duele tanto que lloro y trato de empujarlo, pero eso sólo hace que vuelva a empujar. Brutalmente.

—Por favor... por favor. —Clavo mis uñas en su pecho, pero bien podría estar tocando una pared insensible.

—Shhh. Te dije que iba a romper este pequeño coño, ¿no? Estás tomando mi polla tan bien, Lisichka. Mmm. Tan jodidamente apretada. Tu sangre es el mejor lubricante que he tenido. —Vuelve a introducirse y mis miembros tiemblan por la violencia.

No se lo toma con calma. Definitivamente no deja que me adapte.

Es una bestia que busca su propio placer y yo sólo soy el recipiente a su disposición.

No importa cuánto solloce y suplique, no me escucha. A una parte de mí le gusta esto. Me gusta el salvajismo primitivo de todo esto y la dureza con la que me toma.

No quiero que me lo ponga fácil.

Nunca lo admitiría, pero una parte de mí disfruta de cómo masacra mi himen y utiliza mi sangre y mi excitación como lubricante.

Me penetra con fuertes golpes, sacando hasta la punta y volviendo a embestir hasta que mi espalda roza la cubierta.

Lo hace una y otra vez hasta que creo que me voy a desmayar.

Pero ocurre algo totalmente diferente.

En medio de la salvaje follada y los metódicos empujones, mi vientre se tensa, mis pezones se fruncen y mi piel se calienta tan repentinamente que pienso que probablemente me está matando con su cosa.

—Mmm. Qué buena chica. ¿Sientes tu coño ordeñando mi polla?

Me quedo con la boca abierta, pero sólo se me escapan jadeos ahogados. El corazón me retumba cuando la tensión aumenta y el dolor se transforma en todo lo contrario.

El placer.

Sin límites.

Absolutamente loco.

GOD OF WRATH

Es el tipo de deseo que surge del dolor extremo. El saber que me desea tanto que me hace daño.

Quiere hacerme daño.

Encuentra placer en perseguirme, mangonearme y follarme como un animal.

Mis entrañas se enroscan y se rebelan.

Caigo en ello.

En ser desbordada, tomada, tomada y *tomada*.

Él anhela mi suavidad tanto como yo anhelo su crueldad dominante.

—Eres adictiva. Quiero romperte. —*Empuja*—. Poseerte. —*Empuja*—. Marcarte.

Acentúa la última afirmación mordiéndome la garganta en el punto exacto en el que lo hizo ayer.

Todo lo que hay dentro de mí se derrumba cuando el dolor agudo y el placer se superponen y me detonan a la vez.

Me estoy cayendo, gritando y gimiendo, y él sigue follándome.

Me penetra como un loco y luego se da un festín en el cuello, mordiendo, chupando y lamiendo. Siento cómo se pone rígido antes de que el calor inunde mis entrañas.

Y entonces levanta la cabeza, persiguiendo el rojo carmesí de sus labios con la lengua.

Mi sangre.

Me ha marcado completamente, a fondo.

Es doloroso, es erótico.

Está mal.

Pero se siente absolutamente bien.

GOD OF WRATH

15

Cecily

Eres repugnante.

Mis ojos se abren lentamente, pero los recuerdos no desaparecen.

Miran, gruñen y hunden sus afiladas garras en la tierna carne de mi conciencia.

¿Por qué vienen ahora? He superado esa parte de mí, la he borrado por completo y he encontrado un nuevo comienzo.

Al menos, eso espero.

Un viejo techo de madera se materializa por encima de mí e intento moverme.

Un problema: no puedo.

Mis músculos están flojos y no tengo ningún control sobre ellos. Es entonces cuando me doy cuenta de que no he abierto del todo los ojos y sólo una rendija me permite vislumbrar el techo.

Una aguda punzada de nervios estalla por todos mis miembros, y mi cerebro se acelera al máximo.

Conozco demasiado bien esta sensación. El pánico apagado, la conciencia distorsionada y las manos negras e invisibles del pánico apretando mi corazón y aplastando los huesos del pecho.

Eso es exactamente lo que ocurrió cuando quedé atrapada en una trampa, tuve que sentir cada aguijón de sus bordes afilados e inhalar cada aliento contaminado, pero no pude escapar.

No podía moverme.

Lo deseaba, de verdad, y luché y me agarré. Pateé, grité y me lamenté.

GOD OF WRATH

Pero todo ocurrió en mi cabeza.

La escena se repite en pequeñas ráfagas de negro.

Negro.

Negro.

Y más maldito *negro*.

Intento regular mi respiración, pero tampoco la controlo. Mis inhalaciones y exhalaciones estallan en una mezcla de sonidos entrecortados.

No es la primera vez que la parálisis del sueño encuentra refugio en mi interior. Esta experiencia extracorporal es aún más frecuente después de esas horribles pesadillas.

Cuanto más luche contra la pesada carga que tengo en el pecho, las manos negras que me exprimen la vida, más me llevará al modo de pánico, así que me obligo a quedarme quieta.

Dejarlo pasar.

Con el tiempo desaparecerá. No importa lo aterrador que sea o las ganas de llorar que tenga, al final desaparecerá.

Poco a poco, un dolor sordo estalla por toda mi piel, cayendo en sincronía con mi irregular toma de aire. Entonces, algo cálido y relajante serpentea sobre la piel acolchada entre mis piernas.

Un paño, una toalla o una boca.

Un gemido se escapa de mis labios mientras intento estimular mis músculos, pero fracaso estrepitosamente.

Mis dedos se aflojan en la suave superficie que tengo debajo. Mi pecho se agita debido al demonio que se posa sobre mí, raspando la carne sensible de mi corazón, y mi cabeza es un caos.

¿Pero mi coño? Eso no se siente como parte de mi ser físico. O más bien, las sensaciones que lo recorren están separadas.

Estalla con una energía reconfortante. Me concentro en ella y mi corazón ahuyenta el fantasma de las manos negras mientras vuelve a la vida. Mis miembros se aflojan poco a poco y también lo hace mi capacidad cerebral.

GOD OF WRATH

Así de fácil, los acontecimientos vuelven a golpear. La máscara. La persecución. La propiedad embrujada. Ser tomada en la cubierta. La sangre. El cuchillo.

Todo.

Mi pecho se estremece y gimo suavemente mientras el placer me inunda, desatando lenta pero inexorablemente el nudo de mis músculos.

Sus dientes mordisquean mi parte más íntima y me doy cuenta de que definitivamente es su boca, no un paño o una toalla.

¿Jeremy me estuvo devorando mientras estaba inconsciente?

Esto es tan enfermizo.

O se supone que lo es, porque la idea de que me haya follado de nuevo, sin importarle si estaba despierta o no, es algo excitante.

No es que lo admita en voz alta.

Dios, estoy tan avergonzada de lo mucho que me gustó mi primera vez. Sabía que tenía tendencias anormales desde los dieciséis años, pero siempre pensé que permanecerían escondidas en los oscuros rincones de mi corazón como fantasías inaccesibles.

Ni en mis sueños más locos pensé que tendría el valor suficiente para actuar en consecuencia.

Así que el hecho de que no sólo aceptara las condiciones de Jeremy, sino que además permitiera que su bestia me follara crudamente, superó todas mis expectativas y las diezmó en pedazos.

Y vaya.

¿Desde cuándo digo la palabra "joder", incluso en mi cabeza?

Este hombre lleva poco tiempo en mi vida, pero ya me está corrompiendo. Me está haciendo desear y pensar en cosas que nunca deberían haber visto la luz del día.

Mis intentos de abrir completamente los ojos vuelven a fracasar, o tal vez estoy demasiado cansada para hacerlo, así que no lo fuerzo y trato de concentrarme en mi entorno.

Su boca ha desaparecido de mi coño, provocando un escalofrío y un mapa de la piel de gallina.

Mi cuerpo está cubierto con algo, y probablemente estoy acostada en un colchón.

GOD OF WRATH

Tal vez me trajo de vuelta a la casa de campo. Fui algo consciente de eso cuando me llevó en sus brazos antes.

Sin embargo, todo lo que viene después es un borrón. Definitivamente me quedé dormida si fui capaz de tener esa pesadilla sobre mi pasado supuestamente acabado.

Puedo sentir la presencia de Jeremy a mi lado. Es imposible ignorar la intensidad asfixiante que irradia.

Así es como percibí que me seguía todas esas semanas. Y como es de otro mundo, también se puede sentir su ausencia, por lo que he estado inexplicablemente vacía, caminando con mi atención dispersa por todas partes por si aparecía.

Ahora mismo, no sólo lo siento, sino que también lo huelo, a madera y cuero, y percibo el calor que emite. Es raro asociar el calor con alguien como Jeremy, pero lo es. Caliente. Al menos, su cuerpo es de sangre caliente.

Su personalidad, sin embargo, es fría como el hielo.

Por no hablar de su desviación.

Tiene el tipo de comportamiento sexualmente desviado que poseen los asesinos en serie.

Es anormal, peligroso y podría llevarlo por un camino destructivo.

¿En qué me convierte eso si lo disfruto?

Mi pregunta queda en suspenso cuando aparece en la rendija de mis ojos, vestido todo de negro como un ángel caído, pero no lo veo en su totalidad.

Son meros atisbos de su pecho, de los tatuajes que recorren sus músculos y de sus manos.

Las manos grandes, venosas y destructivas con las que me tocó, me palpó y me poseyó.

Jeremy me quita la sábana del pecho y mis pezones se hinchan y se tensan por la fricción de la tela.

Puedo sentir su mirada cruda sobre mí y el trasfondo nefasto que no tiene otro propósito que el de devorarme.

Sólo Jeremy es capaz de hacer que alguien se sienta incómodo en su propia piel con una simple mirada.

La punta de su dedo presiona mi pezón erecto y el corte de antes arde, pero Jeremy no se detiene.

GOD OF WRATH

Dudo que incluso sepa cómo hacerlo en este momento. Lo cual es extraño, considerando que es la persona más autocontrolada que conozco.

Aprieta la yema hasta que me retuerzo, luego desliza ese mismo dedo hasta mi cuello, hasta el punto agredido y magullado que ha mordido, y vuelve a presionar.

Mis labios se separan y un suave gemido sale de mi garganta. El sonido solo lo invita a usar más fuerza, como si mi dolor fuera su placer.

Como si disfrutara llevándome al límite con su toque perverso y sus manos malvadas.

—Tan jodidamente rompible, Lisichka. Me encanta lo sensible que eres —reflexiona, con un tono ligeramente amable.

Quiero ahogarme en él.

Quiero que me hable en ese tono para siempre. El de la saciedad. Aunque la versión bestial de antes superaba mis fantasías, esta es la versión que prefiero ahora mismo.

El que se preocupa.

Bueno, preocupar puede ser una exageración, pero al menos no parece que me odie.

O que está molesto conmigo.

Parece que me quiere por mí. No por otra razón que por ser yo misma.

Su tacto aumenta en intensidad, pellizcando, comprimiendo, apretando.

—No tienes ni idea de las ganas que tengo de comerte, sangrar tu piel de porcelana y tragarte entera.

El rico timbre de su voz se cuela bajo mi carne, sacando la parte demente de mí que he mantenido oculta durante años.

—Ansío tu inocencia, tu miedo y tu dolor. —Extiende sus dedos por la piel de mi garganta—. He fantaseado con magullar y marcar esta piel mientras te destrozabas alrededor de mi polla y gritabas y gemías porque era demasiado. Pero aquí está el giro. Te encanta cuando es demasiado.

Mis labios se mueven, pero no sale ninguna palabra.

Estoy atrapada en un trance por sus crudas descripciones y su visión sin disculpas.

GOD OF WRATH

—Podría decir que sí. Tus ojos verdes se vuelven del color del bosque por la noche, todo oscuros y necesitados de peligrosa lujuria. Luchaste contra mí, pero no fue para alejarme. Fue para sacar la bestia que viste en mí. Tienes hambre de esa bestia, ¿verdad, Lisichka?

Su mano dominante se cierne sobre la marca de mi cuello antes de envolverla por completo.

—Esa bestia también tiene hambre de ti. Por eso no pude controlarla antes ni controlarme a mí. Te follé como un animal porque me sentía como tal. Quería dominarte y reclamarte. Magullar, morder, ahogar y marcar esta piel translúcida. Mi sangre hervía y mi bestia lo anhelaba, por eso no usé condón. Necesitaba sentir tu sangre cubriendo mi polla mientras reclamaba tu inocencia. Y nunca había follado sin condón. Es la primera vez para los dos.

Mi piel estalla en lava caliente de sensaciones abrumadoras ante sus hipnóticas palabras, ante mi reacción a dichas palabras.

En la necesidad de más.

Su pulgar juega con el corte de mi pezón.

—Si puedes oírme, despierta. No he terminado contigo.

¿No lo hizo?

Un estremecimiento de emociones reprimidas sube a la superficie y me llena de una determinación inexplicable.

—Te voy a follar otra vez, Cecily —anuncia con firmeza autoritaria—. Te follaré el coño una y otra vez hasta que no quede nada para ese hijo de puta de Landon.

Sacudo la cabeza, o lo intento. No sé si es visible mientras murmuro:

—Lan... —*es lo último que tengo en mente ahora mismo.*

Pero las palabras se atascan en mi lengua entumecida.

El silencio se impone a mi alrededor, pero no es del tipo tranquilo.

La tensión se hace más densa y pesada a cada momento. Y entonces la mano que me estaba torturando y enviando oleadas de placer a través de mí me aprieta la garganta.

El movimiento es tan repentino y brusco que todo mi cuerpo se estremece. Levanto la mano por instinto para aflojar su agarre, pero no se mueve.

Me roban el aire y mi cabeza se sumerge en el caos mientras mis pulmones arden.

GOD OF WRATH

No puedo respirar.

No puedo respirar.

No puedo respirar.

Entonces, sin más, el agarre mortal desaparece tan repentinamente como apareció.

Y también la presencia de Jeremy.

Se desvanece en una niebla de humo.



Han pasado tres días desde la casa de campo.

Tres días en los que me pregunté si tal vez me pasaba algo.

No sólo porque disfruté demasiado de lo que ocurrió en la cubierta y caí en cada una de las depravaciones que Jeremy ofreció, sino también porque desde entonces estoy en vilo.

Después de que casi me ahogara hasta la muerte -y estoy segura de que lo hizo, teniendo en cuenta las furiosas marcas rojas que encontré alrededor de mi cuello cuando me desperté-, desapareció.

Por aquel entonces, estaba desorientada, sin saber qué era real y qué era una alucinación. Cuando estuve lo suficientemente lúcida, me encontré tumbada en un sofá frente al acogedor fuego de la casa de campo. Un par de pantalones de chándal de hombre y una sudadera con capucha estaban doblados sobre la mesa de centro. También había un botiquín de primeros auxilios y algunos analgésicos.

Pero no había señales de Jeremy.

Todavía me duele el pecho al pensar en cómo desapareció en la noche sin una palabra. Ni siquiera una nota o un mensaje.

Y odio esas emociones.

Yo, más que nadie, debería saber que Jeremy y yo no debemos ser nada.

No es que me estuviera cortejando para tener una relación o que me ofreciera algún tipo de cuento de hadas. Fue un simple acuerdo para satisfacer las necesidades de ambos, y no tengo derecho a sentirme tan herida por ello.

GOD OF WRATH

Además, ni siquiera me gusta Jeremy.

Detrás de la hermosa fachada se esconde un diablo con gusto por la sangre.

Literalmente.

El corte del pezón se ha ido curando, pero el del cuello sigue morado y enfadado, y tengo que llevar camisetas de cuello alto para ocultarlo.

El hecho es que ahora he satisfecho mi curiosidad y ambos podemos seguir con nuestras vidas, ¿verdad?

No es así.

No puedo evitar la sensación de que algo se torció en toda la situación. ¿Por qué me ha limpiado, me ha masajeadó el coño dolorido y me ha tocado con tanta ternura para después casi ahogarme?

Porque es peligroso y deberías alejarte de él, es lo que me ha dicho mi mente.

Pero el asunto es que Jeremy no es impulsivo. Sé que planea las cosas hasta el cansancio, que tiene un carácter metódico y que no se habría puesto a asesinarme sólo por el impulso del momento.

Así que no tiene sentido que lo haga de la nada. Especialmente después de la forma en que me habló, provocó mis partes más oscuras, y dijo que no había terminado conmigo.

Eso fue una mentira descarada.

Al día siguiente, fingí que no había pasado nada.

El segundo día, pasé por su Instagram, desarrollando hábitos poco saludables.

Al tercer día, le envié un mensaje.

¿Tomaste uno de mis mangas cuando entraste en mi habitación?

Fue una excusa, y sí, se llevó una de la colección de amor de mis hijos, y me dio demasiada vergüenza pedirla de vuelta al principio.

Sin embargo, la vergüenza era lo último en lo que podía pensar en los últimos días, y por eso envié ese mensaje.

Jeremy me ignoró.

Y me niego a ponerle nombre a la sensación que inundó mi sistema después.

GOD OF WRATH

Resulta que en realidad había terminado conmigo, y ahora, debería superarlo y seguir adelante.

Arrojo a una Ava borracha en la cama después de escucharla murmurar todo y nada, y una vez que me aseguro de que está dormida, me voy y cierro su puerta. Luego cubro a Glyn con una manta, ya que se ha quedado dormido en el sofá del salón. Voy a ver cómo está Annika, pero recuerdo que está pasando la noche en la mansión de su hermano.

El dolor sordo de antes vuelve a aparecer con solo pensar en él, pero lo ignoro y me meto en mi habitación.

No quiero dormir. La idea de unas manos negras e invisibles, de un gran peso en el pecho y de pesadillas horripilantes me hace tener miedo de cerrar los ojos.

En cambio, opto por estudiar.

Después de quince minutos, me desconecto. Esto ha sido tan frecuente que empieza a preocuparme.

Últimamente, la parálisis del sueño y la zonificación se han convertido en la perdición de mi existencia. Siempre han estado ahí, pero podía sobrellevarlos y fingir que no afectaban a mi vida.

Ya no.

El otro día, Ava dijo que estaba preocupada por mí. Glyn, también. Pero me las arreglé para alejarlas.

Me golpeo suavemente las mejillas y vuelvo a centrarme en mi libro.

Mi teléfono vibra sobre la mesa y lo tomo, mi corazón vuelve a retumbar.

Dios, ¿por qué estoy así?

¿Por qué tengo que tener esta reacción cada vez que alguien me envía un mensaje?

Sin embargo, el nombre que aparece en la pantalla no es el que esperaba. Mis hombros se encogen al abrir el mensaje.

Landon: ¿No te encanta cuando se quema? Gracias por tus servicios, Cecy.

Me tiemblan los dedos al abrir el vídeo adjunto al texto. La escena de una mansión en llamas se materializa ante mí.

No cualquier mansión. La de los Heathen.

GOD OF WRATH

El vídeo fue tomado desde un ángulo opuesto, ampliado para mostrar a los estudiantes y a los bomberos corriendo e intentando controlar el fuego.

Mi teléfono cae en la mesa y yo salto, lo agarro de nuevo y llamo a Landon. Contesta después de dos timbres.

—¿No es exquisito? —Su voz es eternamente tranquila, un poco sádica, y carece de una pizca de emoción.

—¿Qué has hecho? —Susurro con voz temblorosa.

—¿Yo? No he hecho nada, aparte de tal vez vender información interna sobre el complejo de los Heathen a los Serpents y sugerirles que inicien fuegos artificiales. No pensé que me escucharían, pero son criaturas viciosas, y a los de su tipo les encantan los ataques sorpresa. Si se comen unos a otros, ¿adivina quién sale ganando?

Me balanceo, tanto por la información que me ha dado como por su apática forma de hablar. Me agarro al borde de la mesa para mantener el equilibrio, sonando mucho más tranquila de lo que me siento.

—Cuando me pediste que consiguiera información sobre la distribución de la mansión de los Heathen, dijiste que era una ficha de negociación y una barrera defensiva en caso de que te atacaran primero. No quería que tú, Bran, Remi, Creigh o Eli salieran heridos, por eso acepté el plan. No dijiste nada de vender esa información a los Serpents.

—¿Oh? Debo haberlo olvidado.

—¿Cómo has podido hacer esto? —Pregunto, incrédula—. ¡Alguien podría salir herido!

—Hay que hacer sacrificios por el bien común.

Mis labios se separan y cuelgo. No hay forma de hacerlo entrar en razón. Siempre he sabido que Landon estaba trastornado, pero no me había dado cuenta de que era del tipo maníaco y narcisista hasta ahora.

Está dispuesto a sacrificar a la gente por su propio bien y me utiliza para ello.

Mis miembros no dejan de temblar mientras recorro la habitación mientras marco a Anni.

—Hola, soy Annika. Deja un mensaje y te llamaré lo antes posible.

Cuelgo y toco el contacto de Jeremy con un dedo inseguro.

También va directamente al buzón de voz.

GOD OF WRATH

No pienso en ello mientras agarro las llaves y salgo corriendo del piso. Durante el trayecto, sigo llamando a los dos, pero no obtengo respuesta.

Cuando llego a la puerta de la mansión de los Heathen, la encuentro cerrada.

Unos cuantos estudiantes de la TKU se quedan fuera, probablemente habiendo oído hablar del incendio, pero desde esta distancia es casi imposible ver nada.

Salgo del auto y me abro paso entre la multitud hasta llegar a la puerta. El olor a hollín y humo persiste en el aire, pero aparte de eso, no hay rastro del incendio.

Deben haberla sacado. *Uf*. Eso es bueno.

Un guardia corpulento con una ametralladora visible se sitúa detrás de la puerta y me mira fijamente en el momento en que me acerco demasiado.

—Retrocede —ordena con acento ruso y un tono duro.

—Soy amiga de Annika. ¿Puedes dejarme ir a verla, por favor?

—No.

—Quiero asegurarme de que está bien.

—Lo está. Ahora, retrocede.

Suelto un suspiro. Al menos Anni está bien.

—¿Cómo... cómo están los demás? —Pregunto, diciéndome a mí misma que es sólo para asegurarme de que Killian también está bien.

Glyn no podrá sobrevivir si le pasa algo a su nuevo novio. Eso es todo.

Eso es *todo*.

—Todos, excepto Jeremy, están bien.

Los latidos de mi corazón se disparan y aprieto la mano a mi lado para evitar que tiemble.

—¿Qué pasó con Jeremy?

—Eso no es de tu incumbencia. Vete antes de que te obligue.

Agarro el metal de la puerta.

—Dime lo que le pasó a Jeremy.

GOD OF WRATH

Si está herido por lo que he hecho, si le ha pasado algo por mi imprudencia, nunca me lo perdonaré.

El guardia avanza, probablemente para cumplir su promesa, cuando una rubia de piernas largas pasa junto a mí. Huele a perfume exótico y parece sacada de una pasarela de moda con su vestido escotado, su forma de reloj de arena y sus labios rojos.

Al verla, el guardia abandona su plan de desmantelamiento y le abre la puerta lateral.

—¿Dónde han puesto a Jeremy? —pregunta con acento americano.

También está aquí por Jeremy.

Pero, a diferencia de mí, es obvio que tiene acceso, porque el tono del guardia cambia a uno de respeto mientras habla:

—Por favor, entre y le indicarán dónde descansa, señorita.

Se detiene en el umbral y me lanza una mirada.

—¿Y ella es?

—La amiga de la señorita Annika —responde el guardia.

Su mirada se convierte en una de desagrado.

—Esa enana siempre se apiadaba de los animales callejeros.

—Si tienes algo que decirme, dilo en voz alta. —Hablo con calma, con claridad, a pesar del temblor de mis entrañas o de los pensamientos cancerígenos que asolan mi mente.

—Saque al animal extraviado de la propiedad —le ordena al guardia, y luego entra furiosa.

Cuando da un paso adelante, retrocedo. Pero no me voy.

—Si me haces saber cómo está Jeremy, me iré.

Levanta su arma, pero otro hombre aparece detrás de él y le toca el hombro.

El recién llegado no parece mayor que un estudiante. Tiene el pelo rubio y blanco, una cara cuadrada y una expresión tranquila. Y, de alguna manera, me resulta familiar.

Tras su toque, el guardia de la parte delantera le abre paso.



GOD OF WRATH

—Me llamo Ilya y soy el guardia principal de Jeremy —me dice el rubio, y es entonces cuando me doy cuenta de que su ropa está llena de hollín.

—Hola —digo torpemente—. ¿Está bien Jeremy?

—No. Inhaló demasiado humo y se lastimó el costado durante el intento de fuga. Actualmente se está recuperando.

Me tiembla el pecho y me sacudo físicamente hacia atrás.

Oh, Dios.

¿Qué he hecho?

RINA KENT

GOD OF WRATH

16

Jeremy

—¿Quién dices que ha venido aquí? —Hago una pausa en medio del trote para mirar fijamente a mi compañero de carrera, Ilya.

Nikolai estaba con nosotros cuando salimos de la casa, pero no me sorprendería que se aburriera y decidiera dormir bajo un árbol.

Para empezar, no necesitaba venir, pero se ha comportado peor que mi madre desde el incendio de anoche.

Es cierto que casi muero, pero no lo hice. A pesar de que me cayó un armario por el medio, salí del incidente con algunos rasguños, un corte en el estómago y laceraciones.

El médico ha dicho que debo recuperarme, así que correr es lo último que debería hacer, pero a la mierda ese ruido.

Necesito purgar la energía que me ha desgarrado más que las heridas.

La herida arde, y el dolor se extiende por toda mi piel y salpica el tic-tac de mi cerebro.

Siempre me he considerado asertivo, eficiente y muy poco afectado, pero mi determinación y la médula de mi control se han puesto a prueba en los últimos días.

Así que cuando Ilya acaba de transmitir la información, me olvido de mis intentos de calmarme.

Mi guardia trota en su sitio, con el sudor brillando en su pálida piel que parece pálida en la nublada luz del día.

Ilya se endereza y se limpia la frente con el dorso de la mano.

GOD OF WRATH

—En medio del caos, justo después de que te llevaran al ala este para recuperarte y cuando estábamos apagando el fuego, la señorita Knight se presentó en la puerta. Preguntó al guardia delantero por la señorita Volkov y luego por usted.

Entrecierro los ojos, aborreciendo absolutamente el ardor de estómago que me recorre el pecho. Es la lesión. Mi médico se va a enterar de su incompetencia para recomponerme.

Además, ¿a qué mierda está jugando Cecily ahora?

Aquella noche, la noche en que me unté la polla con su sangre y me la follé como una puta experimentada en lugar de como una virgen inocente, planeé abandonarla en la cubierta y marcharme.

No éramos amantes y ni siquiera me gusta. Sólo me la tiré porque los dos atendemos a la depravación de pretender ser extraños primarios en la oscuridad.

Nada más. Nada menos.

Pero la cosa es que no pude.

Parecía tan vulnerable y pequeña, su piel pálida era el cebo perfecto para los depredadores que acechaban en la oscuridad. Simplemente no iba a permitir que otro depredador aparte de mí la tocara.

Mi cortesía debería haber cesado en el momento en que la llevé a la casa. Pero no, fui más allá.

No tengo ni puta idea de lo que me pasó cuando calenté agua y la limpié de pies a cabeza. También le masajé los músculos, sobre todo cuando sentí que se quedaba catatónica.

No debería saber que ese estado es posible, incluso durante el sueño, pero lo sé.

Muy jodidamente bien.

Así que le masajé el coño con la lengua, en parte porque quería hacerlo y en parte porque pensé que podría aflojar sus músculos.

Y así fue.

Ella se relajaba lentamente y soltaba sonidos bajos y llenos de placer que endurecían mi polla y jugaban con la bestia que llevaba dentro.

Estaba tan dispuesto a reclamarla de nuevo, ponerle mi marca y prohibirle que se fuera.

Pero ella hizo algo.

GOD OF WRATH

Algo por lo que casi la mato.

Me llamó por el nombre de ese imbécil.

Probablemente estaba soñando con él y deseando que fuera él quien la persiguiera y se la follara como un animal, según su plan inicial.

Todavía puedo sentir la aceleración de su pulso y el temblor de su carne bajo mis dedos cuando la estrangulé.

Es un milagro que haya conseguido no matarla en ese momento.

O cualquiera de los otros momentos que siguieron.

—¿Cuáles son tus órdenes? —pregunta Ilya cuando permanezco en silencio—. ¿Debo seguir vigilándola?

—Por ahora. —Deslizo mi dedo índice por el lateral de mis pantalones de deporte.

Lo más sensato, dadas las circunstancias, es dejar el tema, ignorarla como he intentado hacer en los últimos días, pero el jodido animal que la ansía desde aquella primera degustación se niega a soltarla.

Me encuentro con la mirada de Ilya.

—¿Qué más ha dicho?

—Se negó a marcharse hasta que le informamos de su estado, y cuando lo hice, cumplió y salió de la propiedad sin incidentes.

No se suponía que estuviera aquí en primer lugar. ¿Qué es lo que quiere después del episodio de 'Lan'?

Mi puño se aprieta con la necesidad de encontrar al cabrón y borrar sus rasgos. No pensará en él si lo transformo de alguna manera en un monstruo feo.

¿En qué te diferencias de él?

Apago internamente esa voz y empiezo a caminar de nuevo. Ilya se pone a mi lado, negándose con vehemencia a dejarme sin vigilancia, a pesar de que le he dicho que prefiero hacerlo en solitario.

También dijo que podría tener complicaciones ya que me niego a descansar, así que está aquí por si tiene que llevarme al médico.

GOD OF WRATH

—Jefe.

—¿Hmm?

El sonido de los pájaros y otras pequeñas criaturas del bosque se arremolinan en la pausa que Ilya se toma para hablar.

Así que le lanzo una mirada.

Se aclara la garganta.

—Parecía preocupada y tenía lágrimas en los ojos. La señorita Knight, quiero decir.

Deslizo mi dedo contra mi muslo, de un lado a otro, de un lado a otro. Como un lenguaje críptico.

No me importa.

Eso es lo que debería decir, y decirlo en serio, pero no lo hago.

Esta es la parte que no salió según el plan. La parte en la que pude y debí haber cortado los lazos con ella en el momento en que terminamos en esa cubierta.

La parte en la que debería haberla borrado de mi vida como si nunca hubiera estado allí en primer lugar.

Pero a mi bestia le bastó una prueba para desarrollar una obsesión por ella.

O tal vez la obsesión ha estado ahí desde hace algún tiempo y acaba de crecer.

—Lo más probable es que estuviera preocupada por Annika —digo.

—No lo creo.

—Eso no es importante ahora. —Caminamos durante unos cuantos latidos más en silencio—. Tenemos que planear la venganza por el incendio de anoche.

Nuestro equipo de seguridad pudo recoger imágenes de algunos hombres con máscaras que consiguieron infiltrarse en la propiedad.

Y aunque no pudimos obtener las identidades, Ilya fue capaz de identificar a uno de ellos como un ex-compañero de los Serpents por sus tatuajes.

Sin embargo, lo que me llamó la atención no son las tontas máscaras pintadas ni los tatuajes. No es la audacia de esas malditas serpientes de venir a nuestra propiedad, violar nuestra seguridad y prendernos fuego.

GOD OF WRATH

Así es como llegaron aquí.

A través del bosque.

Hemos tenido algunos intentos de infiltración en el pasado, pero todos llegaron a través de la puerta o de los muros.

Nadie se plantearía siquiera atravesar el bosque, teniendo en cuenta su naturaleza espesa y mística, por no hablar de las cámaras.

Lo que me lleva a la sospecha número dos. ¿Cómo carajo se las arreglaron para no ser captados por nuestras cámaras?

Sólo una consiguió una toma de ellos, y eso que estaba recién instalada.

Es como si supieran exactamente dónde están las cámaras. Y eso es imposible a menos que haya un traidor en nuestras filas.

—¿Alguien ha dicho venganza? —Nikolai corre en nuestra dirección llevando sólo pantalones cortos y luego da un puñetazo al aire—. ¿Con puños y caos y quemando toda la puta isla?

—No podemos actuar precipitadamente cuando aún no hemos reunido suficiente información —dice Ilya, para siempre el mediador.

Nikolai se lanza hacia delante y clava a Ilya un codo en la garganta. Ilya no es un hombre pequeño, pero mi amigo es similar a un titán.

—¿Qué tal si admites que fuiste tú quien dio la información interna a los Serpents? Confiesa ahora y sólo te despellejaré después de que estés muerto. Si no lo haces, haré lo contrario.

Le toco el hombro.

—Déjalo ir.

—Este hijo de puta es sospechoso, Jer. No es casualidad que nuestra seguridad interna se filtrara a los Serpents *después de que* desertara de sus filas y se hiciera pasar por tu leal servidor. —Apuñala la tráquea de Ilya con el codo—. Habla antes de que te asesine.

—Yo no lo hice —murmura Ilya mientras sus ojos se desorbitan—. No los habría vendido y revelado su identidad si lo hubiera hecho.

Agarro a Nikolai por el cuello y lo hago retroceder, obligándolo a soltar a Ilya.

GOD OF WRATH

—No es momento de conflictos internos. —Miro fijamente a mi amigo—. Si Ilya quisiera darles algo, les habría entregado el plano de la mansión, incluidas las cámaras de seguridad recién instaladas. Y no se habría quedado durante el incendio ni habría salvado a Gareth.

—El hijo de puta podría haber estado fingiendo.

—Suficiente. —Ejerzo presión sobre el cuello de Nikolai—. Deberíamos centrarnos en hacer que paguen *tu* camino.

La luz brilla en sus ojos, normalmente muertos, y sonrío.

—No puedes retractarte. Lo haremos a mi manera y les dirás a esos cabrones de Kill y Gaz que me obedezcan.

—Después de planearlo.

—Haz lo tuyo. *Pero* yo usaré explosivos.

—Los explosivos llamarán la atención de las autoridades. No.

—Dijiste a mi manera.

—Todo menos explosivos.

Seguro que se le ocurre un método igual de jodido y se lo permito.

Esos cabrones se merecen cualquier ira que Nikolai haya planeado.

Y veré como su sangre mancha las calles.

Después de llegar a casa, me detengo en la parte delantera de la mansión para ver el lado este totalmente quemado. Algunos trabajadores ya se mueven como abejas, limpiando el espacio para preparar su renovación.

Salimos ilesos del incidente. Sí, casi muero, pero podría haber pasado algo peor. Como perder a mi hermana y a los únicos amigos que he tenido en toda mi vida.

Después de ducharme y cambiarme de ropa, voy a la habitación de mi Annika y llamo a la puerta. Esta es temporal ya que su habitación de princesa púrpura está siendo limpiada.

—Pasa —dice con total aburrimiento desde el otro lado.

Entro y la encuentro tumbada en la cama boca abajo, con las piernas en el aire y el teléfono en la mano.

GOD OF WRATH

Annika es la viva imagen de mamá. Tienen el mismo cabello largo y castaño, rasgos menudos y un aura elegante que me hace sentir como si tuviera una mini versión de mi madre conmigo.

Sin embargo, sus similitudes terminan en el plano físico. Mientras que mamá es de voz suave y recatada, Annika es extrovertida hasta la saciedad, no para de hablar y tiene la energía de un conejo drogado.

Al verme, se levanta de un salto, tira su preciado teléfono y me inspecciona.

—¿Estás bien? ¿Deberías moverte? ¿Y por qué has salido a correr cuando el médico ha dicho que deberías estar descansando?

—Respira, Annika. —La agarro por el hombro—. Estoy bien.

Ella estrecha los ojos, observándome más, definitivamente no creyendo una palabra de lo que dije.

Desde que nació, cuando yo tenía seis años, he considerado que mi misión era protegerla con mi vida. El hecho de no haber podido anoche ha ido minando una parte de mí.

—Basta de hablar de mí. ¿Estás bien, Anoushka? ¿Necesitas algo?

—¿Aparte de ser liberada de mi torre de Rapunzel? No lo creo.

Le alboroto el cabello.

—Es por tu seguridad.

—Oh, por favor. Sólo te gusta encerrarme. —Me aparta la mano de un manotazo—. Y deja de tratarme como una niña.

—No —digo a secas, y ella hace una mueca.

—Vamos, Jer. —Ella toma mi mano entre las suyas—. Al menos déjame ir a la residencia. Echo mucho de menos a las chicas, y están muy preocupadas por mí después de enterarse del incendio.

Las chicas. Incluyendo, pero no exclusivamente, a Cecily.

—No.

—¡Jer! —gime—. Por favor. Ya sabes lo que me costó hacer amigos, y a estas chicas les gusto mucho a pesar de mi condición de princesa de la mafia y de mi apellido. No puedo perderlas, así como así.

GOD OF WRATH

—No habrá vuelta al dormitorio temporalmente.

—Eres tan despiadado. —Suelta mi mano como si fuera un objeto caduco—. Me da pena la chica que tendrá que casarse contigo.

—Iba a dejar que comieras con tus amigos, pero como no tengo corazón... —Me encojo de hombros.

—Oh, no seas tonto. Sabes que estaba bromeando. —Annika se ríe y se abalanza sobre mí con un abrazo de koala—. ¡Gracias, Jer!

—Te escoltarán los guardias —le digo con una mano en la espalda.

—¡Está bien! —Se baja de un salto y desaparece en su armario, probablemente para elegir un vestido de los cien morados que tiene.

Sacudiendo la cabeza, salgo y me detengo cuando mi teléfono vibra.

El nombre en la pantalla no debería estar ahí.

Debería haber sido borrado, pero no lo fue.

No debería haber estado leyendo y releiendo su último mensaje sobre el manga que robé de su habitación aquella noche.

Es esa maldita obsesión de la que no me puedo librar.

Cecily: Me enteré del incendio. ¿Estás bien?

Miro fijamente sus palabras o, más bien, las fulmino con la mirada.

¿Por qué carajo actuaría tan preocupada cuando obviamente está colgada por otra persona?

Pero, de nuevo, ¿desde cuándo me importa eso?

Le di la oportunidad de escapar de mí, pero no la aprovechó.

Si quiero poseerla, lo haré.

Cuando termine con ella, ningún otro puto hombre estará en su mente.

GOD OF WRATH

17

Cecily

—Si no te conociera mejor, diría que me estás engañando, Cecy.

Doy un sorbo a mi bebida energética y trato de mantenerme fría y no afectada, a pesar de que el hombro de Lan me empuja.

Por insistencia de Remi y Ava, nuestro grupo de amigos se ha reunido para tomar algo en un pub del centro.

La gran mesa en el centro de la sala rebosa de bebidas, charlas, empujones y la hiperenergía general que se produce siempre que estamos juntos.

Remi arrastró a Bran y a Creigh, y Ava consiguió que Glyn y yo nos uniéramos.

A Anni también le hubiera gustado estar aquí, pero todavía no ha recuperado su plena libertad y tiene que estar vigilada en todo momento por sus guardias. También se ha alojado en la mansión de los Heathen.

Preferiría no estar en un lugar lleno de gente, música alta y caos sensorial, pero estoy dispuesta a hacerlo en lugar de dejar que Ava se emborrache y no tenga a nadie que la cuide después.

Además, cualquier lugar es mejor que mi cabeza.

Sólo que no contaba con que Lan se uniera a nosotros porque A, no frecuenta nuestro círculo y tiene su propio séquito; y B, realmente no quiero hablar con él después del episodio del incendio en casa de los Heathen.

Eso fue hace una semana y media, y todavía siento esa sensación de ardor en la garganta cada vez que trago.

Otro golpecito en mi hombro, un sutil empujón, y la sensación de su aliento en mi cuello.

GOD OF WRATH

Miro fijamente a Lan, que parece elegante con su ropa informal sin que se esfuerce. Es la sonrisa despreocupada y los rasgos aristocráticos. Los comparte con su hermano gemelo, pero Bran parece elegante y sofisticado.

No es más que un demonio.

—¿Qué quieres, Lan?

—No te enfades por una cuestión tan trivial.

—Trivial —susurro-grito para que los demás no oigan—. ¿Acabas de llamar *trivial* a un incendio provocado?

—Nadie resultó herido.

—Jeremy lo hizo. —Se me aprieta el pecho, como siempre que pienso en él.

—Meh. Sobrevivió. —La mirada inexpresiva de Lan permanece en su lugar, y me doy cuenta de que realmente no conozco a este hombre.

He pasado veinte años en su órbita y unos tres años enamorada de él, y sin embargo no tengo ni idea de quién demonios es.

—Estaba herido, Lan —repito—. Estaba herido y necesitaba atención médica.

—Aun así, sobrevivió como un gato con nueve vidas. Además, espera, ¿por qué te pones tan alterada por Jeremy? ¿No lo odias?

Alterada.

¿Es eso lo que parece desde fuera? ¿Que estoy alterada?

Ava dijo algo parecido cuando seguí haciendo preguntas a Anni en cuanto pudo volver a reunirse con nosotros para comer.

—¿Por qué estás tan involucrada en esto, Cecy? —pregunta con los ojos entrecerrados.

Le hice un gesto para que se fuera, pero ahora, me enfrento a Lan.

—Porque, sin saberlo, causé un incendio después de que usaras mi buena voluntad para fines satánicos.

Se ríe, golpeando sus rodillas, pero ninguna de las emociones llega a sus ojos.

—¿No estás siendo un poco dramática? Es el efecto Remi, ¿no?

GOD OF WRATH

Entonces me doy cuenta. Todo esto es una broma para Lan, un juego al que juega, una actividad divertida a la que se entrega.

No le importa quién tiene que ser aplastado mientras tenga lo que quiere.

Sólo soy un peón en su tablero de ajedrez que usó y descartó.

—¿Alguien dijo el nombre de mi señoría? —Remi salta a nuestro lado—. No hables a mis espaldas cuando lo tienes todo aquí.

—¿Oh? —Lan sonríe—. Y yo que pensaba que me ignorabas, Rems.

—Tonterías. —Lo abraza en un abrazo de hermano—. Ya, ya, no te sientas solo, amigo.

Bran suelta una bocanada de aire.

—Ni siquiera conoce el significado de esa palabra.

—No te pongas celoso —dice Lan con una sonrisa y total tranquilidad, disfrutando de incitar a su hermano gemelo un poco más.

Es así, ya sea con sus amigos o con su familia. Todo el mundo es una materia fluida que podría y se utilizaría.

Creo que recién me di cuenta de hasta dónde llegaría.

—¿Están peleando por mi atención? No hagan eso, ¡no puedo elegir! —Remi suelta a Lan y va a sentarse al lado de Creigh—. Sólo tendré mi engendro, muchas gracias. Sé que echas de menos a Anni, aunque no lo digas, pero te haré compañía.

—No le importas. —Ava levanta su vaso—. Tal vez deberías salvar tu dignidad mientras puedas.

—Oh, lo siento. ¿Seguimos hablando de mí? Porque todo ese discurso podría haber estado dirigido a ti. Tu dignidad se está marchitando y muriendo en el suelo mientras hablamos.

—Oh, estás tan muerta, perra.

—Adelante, *perra*.

Ava se lanza a por su garganta y discuten sin cesar, desvelando accidentalmente los secretos del otro. Glyn, que es alérgica a los conflictos, intenta mediar y separarlos. Bran les ofrece bebidas para calmarlos.

Ninguna de las dos cosas funciona.

GOD OF WRATH

Normalmente, me pondría del lado de Ava. Uno, es divertido irritar a Remi. Dos, puede que ella no actúe como tal, pero se sintió herida por sus palabras y eso no lo permito.

Pero no me atrevo a moverme o hablar. Algo de eso tiene que ver con que Lan esté aquí.

En el pasado, me ponía a cien cada vez que se unía a nosotros y me hacía la remolona internamente. Ahora, me siento incómoda.

No quiero sentarme a su lado, sabiendo lo que ha hecho. Hace tiempo que me di cuenta de que no le importo más que como amiga de la infancia, pero esta es la primera vez que por fin lo acepto.

Espero que el dolor me invada, pero no lo hace. Ahora es simplemente un dolor sordo, y no estoy segura de si es por él o por otra cosa.

Después de dar un sorbo a mi bebida, compruebo mi teléfono. Es un hábito estúpido que he desarrollado desde que un demonio diferente irrumpió en mi vida.

El último texto que envié está ahí. En Leído.

Por supuesto que no respondió. ¿Por qué iba a hacerlo?

Además, estaba demasiado estresada en ese momento, pensando que realmente había hecho daño a una persona, por muy monstruosa que sea, o no le habría enviado ese mensaje.

Desde su punto de vista, debí parecer del tipo pegajoso que no podía pasar de la locura de aquella noche.

Una parte de mí lo lamenta, la parte que siempre se avergonzó de mis preferencias. La parte que se enorgullece de ser segura de sí misma y asertiva, pero que aun así cometió el imprudente error de mostrar mis tendencias a un depredador.

No, no un depredador. Un cazador.

La otra parte se siente aliviada de que por fin haya podido hacer algo con mis fantasías. De haber sido lo suficientemente valiente como para dejar que ocurriera mientras me daba miedo.

Que era lo suficientemente fuerte como para no tener uno de esos ataques de pánico como en el pasado cada vez que se mencionaba el sexo.

Sólo que no contaba con todo lo que pasó después.

GOD OF WRATH

Desde entonces, me he llevado al límite en innumerables ocasiones, sobre todo después del incendio, y mi parálisis del sueño se ha vuelto más frecuente y está llena de imágenes que me hacen llorar y gritar.

Pero sólo internamente.

En el exterior, no puedo moverme. No puedo pedir ayuda. Sólo puedo gritar en los confines de mi alma.

Es como si estuviera gritando en el vacío sin que nadie me escuche. Las manos negras me desgarran y nadie puede salvarme.

He empezado a beber todo tipo de bebidas energéticas, café y cualquier cosa con cafeína para no cerrar los ojos por la noche.

El sueño me da mucho miedo.

Otra bebida se desliza delante de mí. Miro fijamente el azul chispeante y me doy cuenta de que me he terminado el que tenía.

Landon me guiña un ojo.

Sonrío, pero sin ningún tipo de humor, mientras lo arrebató.

La cafeína es igual a no dormir. Aunque sea poco saludable.

—Ahora que te has calmado —susurra cerca de mi oído—. ¿Qué tal si hablamos de negocios?

—¿Negocios?

—Annika te lleva a la mansión de los Heathen para las fiestas, ¿no?

—Rara vez.

—Rara vez es una entrada.

Entrecierro los ojos.

—¿Por qué lo preguntas?

—Pensé que tal vez podrías terminar lo que empezaste y conseguirme un plano de la mansión.

—¿Hablas en serio?

GOD OF WRATH

—¿Por qué no iba a hacerlo?

—Debes estar loco si crees que te voy a ayudar de nuevo después de haber instigado el incendio.

—Shh. Creen que fue cosa de los Serpents. Incluso quemaron su almacén y les dieron una paliza para vengarse. Me terminé las palomitas tan rápido mientras veía ese programa en particular.

Un destello sádico brilla en sus ojos. Está disfrutando de esto. Demasiado. Es casi una parte de lo que es ahora, y nada le impedirá llevar a cabo sus planes.

La gente como Lan no tiene un motivo, un objetivo o un fin. Sólo se excitan provocando la anarquía.

—No voy a ayudarte con tus planes —digo con una calma que no siento—. Ni ahora, ni nunca.

Entonces me levanto, dando una excusa endeble sobre la necesidad de ir al baño.

En su lugar, salgo a tomar aire fresco, agradecida por la lenta desaparición de todo el ruido.

Unos universitarios borrachos salen a trompicones, actuando de forma alborotada y apestando a alcohol.

Camino en dirección contraria y exhalo al llegar al estacionamiento.

Se me ponen los pelos de punta y tengo esa inconfundible sensación de ser observada y de que unos ojos crípticos siguen todos mis movimientos.

¿Podría ser él?

Miro a mi alrededor y me encuentro con una pareja entrando en su auto y un tipo hablando por teléfono en el otro extremo.

Por supuesto que no es nada.

¿Por qué iba a pensar que me está mirando cuando no lo ha hecho en semanas?

Mi pecho se desinfla mientras estoy junto a la puerta de mi auto y saco mi teléfono para enviar un mensaje en el chat de grupo de las chicas.

Cecily: Me voy a casa.

GOD OF WRATH

Ava: No, vuelve, Cecy. No es divertido sin ti.

Le agradezco que lo diga, aunque piense que soy demasiado responsable y rígida para vivir de verdad.

Pero ninguno de ellos sabe que ya he hecho algo. La noche en que conduje hasta esa casa de campo y le di a Jeremy luz verde para que me desbaratara fue el día en que me sentí más viva de toda mi vida.

Sin embargo, ninguno de mis amigos se enterará, porque podrían mirarme como si fuera un bicho raro.

Glyndon: Lo que ella dijo.

Ava: Remi dijo que, por supuesto que te vas primero, porque eres una mojigata nerd y no puedes manejar los momentos de diversión.

Cecily: La opinión de Remi no importa.

Ava: ¡¿OMG?! ¿Le estás dejando salirse con la suya? Sólo lo dije para que volvieras y le pusieras en su sitio.

Prefiero conservar esa energía para leer mis mangas toda la noche, muchas gracias.

Cecily: Buenas noches. No te emborraches demasiado. Lo digo en serio.

Estoy a punto de decirle a Glyn que la vigile, pero vislumbro una sombra en la ventanilla del auto.

Es sólo por un momento en el tiempo.

Una fracción de segundo es todo lo que necesito para quedar atrapada en los ojos oscuros.

Los mismos ojos que no puedo olvidar, a pesar de intentarlo. A pesar de convencerme de que no es más que un demonio y de que debería agradecer que ya no esté interesado en mí.

Mi boca se abre, pero él me tapa con una mano. Una mano grande y masculina que me roba el aliento.

O tal vez no sea esa la única razón de mi incapacidad para respirar o del temblor de mis extremidades.

—Shh. Ni un sonido.

GOD OF WRATH

Trago y eso me hace saborearlo. El toque de la colonia, la madera y el cuero se mezclan con su olor natural.

Algo que no podría olvidar, aunque lo intentara.

—Te vienes conmigo.

Mi cuerpo se estremece por una razón completamente diferente mientras giro y empujo su pecho.

Yo también pongo toda mi fuerza en el golpe, completamente despreocupado por el hecho de que podría someterme en poco tiempo. O que no soy rival para él físicamente.

—No voy a ninguna parte contigo. —Jadeo—. Ya hemos terminado.

Y me ignoró.

Me fantasmé.

Me dio la mejor experiencia de mi vida y luego me borró por completo.

Me sacó de mi burbuja invisible sólo para diezmarme.

Y eso duele.

No me di cuenta de cuánto me dolía hasta que miré fijamente sus ojos sin alma hace un momento. Ahora que lo miro, a sus rasgos afilados y a su expresión sin emoción, quiero hundir mis uñas en su chaqueta de cuero donde está su corazón y arrancarlo, tal vez para ver si hay uno.

—¿Terminado? —Da un paso adelante, atrapándome contra mi auto mientras un tic levanta sus labios—. Sólo estamos empezando, Cecily.

GOD OF WRATH

18

Jeremy

Observé a Cecily toda la noche.

La he seguido de cerca desde que salió del refugio y se dirigió al piso, con unos vaqueros ajustados y un jersey holgado. Auriculares en los oídos. La mirada perdida en el horizonte.

Me quedé en mi motocicleta detrás de los arbustos y observé su ventana, esperando que apareciera su figura, y lo hizo, una vez, envuelta en nada más que una toalla. Su cabello plateado mojado caía en cascada hasta debajo de los hombros y se quedó de pie junto a la ventana.

Por un momento, pensé que me veía, que por más que me esconda estratégicamente, Cecily siempre me verá.

Pero esa creencia sólo duró hasta que me di cuenta de que en realidad estaba atrapada en un trance. Se quedó mirando, pero no pudo detectar ningún sentimiento.

Estaba allí físicamente, pero no mentalmente.

Ese estado duró exactamente quince minutos. Quince minutos de permanecer inmóvil como una estatua sin alma.

Quince minutos de... nada.

Me rechinaron las muelas y casi me aplasté el casco entre los dedos de tanto apretarlo. Contemplé la posibilidad de saltar a través de su ventana y sacudirla.

Pero entonces entró Ava, con el rostro y los movimientos llenos de vertiginosa excitación. Cecily se despabiló poco después, cruzó los brazos sobre el pecho y escuchó cómo su amiga parloteaba, la agarró por los hombros y la empujó en dirección al armario.

Veinte minutos después, estaban en un pub del centro. Con sus amigos. En particular, el hijo de puta de Landon.

GOD OF WRATH

Estaba a la vuelta de la esquina cuando se susurraban, cuando él le sonreía y ella le sonreía. Cuando él le ofreció una copa y ella la tomó tímidamente.

Cuando ella ignoró a todos los demás y habló con él.

Cuando él seguía tocando su hombro con el suyo, reclamando su atención y finalmente consiguiéndola.

Estuve tan cerca de acercarme y cortarle la garganta y luego ver cómo se formaba un charco alrededor de su cuerpo.

Antes de que pudiera actuar sobre esos pensamientos destructivos, se escabulló del grupo, con un aspecto miserable, la expresión hacia abajo y los hombros encorvados.

Me coloqué detrás de ella en el momento en que agarró su teléfono y empezó a enviar mensajes de texto a sus amigos.

Ni siquiera se dio cuenta de que estaba allí hasta que vio mi reflejo en el cristal.

He pensado en un millón de métodos para manejar a Cecily Knight una vez que la tuviera de nuevo bajo mis garras. Podría jugar con ella hasta que se rompiera.

Sujetarla como rehén hasta que se retuerza.

Mi favorito es dejarla correr para que la atrape.

Pero ahora que está frente a mí, tan cerca que puedo respirar los nenúfares de su piel y contar las pecas que espolvorean sus mejillas, ninguna de esas opciones me parece suficiente.

¿Y cuando el verde de sus ojos se oscurece? Que me jodan. Quiero hacerle cosas malas a esta chica.

Sí, ya sé que está enfadada, pero mi polla no sabe captar una indirecta para salvar su vida.

Cecily nunca se arregla para salir por la noche. Lleva el mismo estilo copiado de vaqueros, una camiseta y unas zapatillas de tenis de aspecto cómodo. Pero esta noche, la camiseta es un poco más ajustada, moldeándose contra la curva de sus pechos redondos y su cintura definida.

Lo que está escrito en él es en letras grandes y en negrita. *Persona fiestera. No.*

Desde que se gira, aprieto el puño a mi lado, impidiendo a duras penas que mi bestia entre en acción. Está excitada por la expresión de su rostro.

GOD OF WRATH

La rigidez de sus músculos.

La agudeza de su comportamiento.

El desafío irradia de ella en oleadas. Me mira fijamente, pero algo más se esconde detrás de esa aparente emoción.

Algo así como... desprecio. *Dolor.*

—No voy a empezar nada contigo. —Su cuerpo se estremece con la calidad gutural de su voz.

Está forzando algo mucho más profundo que las palabras.

Me apoyo en el auto que tengo detrás, dejando que mi cuerpo adopte una postura neutral cruzando las piernas por los tobillos. O eso o la arrastro conmigo por mi mano alrededor de su cuello.

Una garganta que ya no está roja y morada por la evidencia de mis dientes. Es pálida, translúcida, repleta de venas y arterias que asoman a través de la piel. Cecily observa cada uno de mis movimientos, esa delicada garganta que sube y baja con un trago.

Nota para mí: marcarla de nuevo.

Deslizo mi dedo índice contra mi muslo, hacia adelante y hacia atrás con un ritmo controlado.

—*Vas a venir conmigo.* Si lo haces amablemente o después de que recurra a métodos desagradables, depende de ti.

Sus ojos se oscurecen aún más, los músculos se endurecen y un halo de tensión envuelve su cuerpo.

Hace clic en su llave, el sonido del auto al abrirse resuena a nuestro alrededor, pero Cecily no rompe el contacto visual mientras extiende la mano detrás de ella para abrir la puerta.

Hmm.

Es lo suficientemente inteligente como para no darme la espalda de nuevo o ponerse en una posición vulnerable que yo podría *y aprovecharía.*

Sabía que me gustaba la rapidez con la que se pone al día. Es tan inteligente y cuidadosa, *demasiado* cuidadosa a veces, que apenas me resisto a reírme de lo mucho que se arrinconó.

GOD OF WRATH

Ninguno de sus comportamientos de guardia hará la diferencia, pero me gusta que lo intente.

Me gusta demasiado.

—No lo hagas.

Se congela ante mi sola palabra, su mirada inquisitiva me observa de nuevo, implorando, llevando cada parte de mí a su subconsciente.

—Me voy a casa —anuncia con la barbilla levantada. Incluso parece segura de sí misma. Se lo reconozco.

—No, no lo harás.

Hace un trabajo espectacular inspirando y espirando a un ritmo regular. Cecily no es del tipo que tiende a ser dramática y siempre piensa bien sus acciones y palabras antes de soltarlas al mundo.

Con cuidado.

Asertivamente.

Excepto en lo que más importa: su sexualidad. Todavía es demasiado nueva en ese aspecto y está demasiado preocupada por el mundo exterior.

—¿Qué quieres de mí, Jeremy?

—Te lo haré saber si vienes conmigo.

—No voy a jugar más a tus juegos.

—¿Juegos? ¿Así es como llamas a lo que pasó entre nosotros? ¿Un juego? Me gusta, aunque prefiero llamarlo caza. Dime, Cecily, ¿volviste a entrar en la web del club? ¿Pediste que te persiguieran?

No lo hizo e incluso se dio de baja en el club la noche después de que me la follara como un animal.

Un hecho que me sorprendió, teniendo en cuenta el incidente de "llamar a Landon por su nombre". Estaba tan seguro de que se lanzaría a sus brazos ahora que ha probado su perversión.

—¿Y qué si lo hice? —Ella levanta la barbilla—. No veo por qué eso es de tu incumbencia.

GOD OF WRATH

—¿Quieres decirme que hiciste que un hombre cualquiera te persiguiera, te desnudara, te desgarrara el coño y te hiciera gritar?

A pesar de la noche, su cara brilla con un tono rojo intenso y se frota el costado de la nariz una, dos veces, antes de darse cuenta de lo que está haciendo y de obligar a bajar la mano.

—Te pones muy nerviosa por cualquier conversación de naturaleza sexual, ¿y quieres que crea que permitiste que otro te tuviera?

—Que lo haga o no, no debería preocuparte. —Ella suelta un profundo suspiro, más resignada que frustrada—. Déjame en paz, Jeremy. Ya tienes lo que querías.

—No actúes como si no hubieses disfrutado cada segundo de mi polla surcando tu pequeño y apretado coño. Te corriste, dos veces, y te derrumbaste pidiendo más. —Doy un paso hacia ella y se pega al lado del auto—. Eres tan confiada e inocente, pero no eres ingenua, Lisichka. Sé lo que pasa por tu cabeza, lo que piensas cuando te tocas bajo las sábanas mientras te escondes del mundo. Sueñas con que te persiguen. —Mis dedos rodean su garganta y acaricio el punto de pulso que late—. Sueñas con que te quiten la voluntad y te destrocen el cuerpo. Quieres que alguien te ensucie mientras gritas, suplicas y te corres.

El escalofrío que recorre su pequeño cuerpo llega hasta mi polla. *Ah, joder.* Ahora necesito estar dentro de ella como si necesitara aire.

—Cállate. —Sus labios tiemblan en sincronía con el resto de su cuerpo.

Aprieto el cuello con fuerza.

—Tienes que dejar de mentirte a ti misma o de ocultar tu verdadera naturaleza. Ya te he visto desnuda, he tocado cada parte de tu cuerpo, he sentido tus músculos temblando contra mí y tu coño ordeñando mi polla. He sacado tu sangre y me he dado un festín con ella. Conozco tus tendencias y lo que te hace correr más rápido, lo que te pone a cien y lo que te excita. Así que no te escondas, joder.

Mueve la cabeza de un lado a otro como si se convenciera de lo que le dicta su recto y políticamente correcto cerebro.

—Podría haberte puesto cualquier etiqueta, pero no pensé que fueras tan cobarde.

Deja de negar con la cabeza y me mira fijamente, ese fuego que se enciende en el fondo de su verde mirada como un incendio que devora un bosque.

GOD OF WRATH

—Vamos. —Le suelto la garganta para agarrarle el codo, pero ella lo aparta con una fuerza que hace que se lo golpee contra el auto.

—He dicho que no voy a ninguna parte contigo.

—Puedes venir conmigo ahora o puedes hacerlo después de que entre en ese pub y cuentes a tus amigos lo mucho que te gusta que te persigan en la oscuridad. Cómo pagaste una membresía del club para ello y pediste a alguien que viniera a violarte.

Su cara pierde todo el color y cierra las manos en puños a ambos lados.

—No te creerán.

—Probablemente no. Después de todo, piensan que eres una mojigata. Pero creará una duda persistente y preguntas de tipo "qué pasa si". Ava podría empezar a atar cabos, como cuando siempre llevabas bufandas o cuando volvías a casa cojeando y te encerrabas en tu habitación. Formarán teorías, y te verás sometida a una mayor presión cuanto más las niegues. Con el tiempo, te sentirás asqueada de ti misma por mentir a tu mejor amiga. Probablemente se revolverá contigo y cuestionará todos los años que han pasado juntas.

—Ava no es así —murmura como si la afirmación fuera para ella misma y no para nadie más.

—No lo sabes con seguridad. Por muy abierta que pretenda ser la gente, en el fondo te juzgan por ser diferente. Te avergüenzan, te etiquetan y te meten en la categoría más baja. No serás más que un animal que sigue su instinto. Alguien que *se lo ha* buscado.

—Cállate. —Su voz es apenas un susurro, un sonido tembloroso y embrujado que obviamente la asusta.

Porque sabe que es la verdad. Por eso nunca ha compartido esta parte de sí misma con nadie. Debe haber aprendido en sus estudios de psicología que la sociedad no reacciona bien ante los que son diferentes.

La sociedad los pisotea, los llena de dudas y los arroja a una zanja donde se pudren y mueren.

Y a Cecily le aterra esa posibilidad.

Una persona mejor le habría dado la razón y habría intentado aminorar el golpe.

Pero no soy una maldita buena persona.

GOD OF WRATH

—Tu precioso Landon no te verá más que como una puta. Una puta asquerosa con gustos depravados y varios agujeros listos para ser usados. Puede que te folle como a los otros agujeros, pero nunca le gustarás tanto como a ti. No serás más que un cubo de semen.

Ella levanta la mano y yo veo venir el golpe, pero en lugar de detenerlo, dejo que me dé una bofetada en la cara.

Las lágrimas brillan en sus ojos a pesar de que aprieta la nariz para mantenerlas a raya y ocultar su debilidad.

—Eres un monstruo —gruñe—. Te odio.

—Tus sentimientos por mí no tienen importancia. —Me doy la vuelta—. Sígueme o haré realidad tu peor pesadilla.

No lo hace.

Al menos, al principio.

Por el rabillo del ojo, la veo de pie junto al auto, con todo su cuerpo temblando, pero para cuando llego a donde he estacionado la moto, hace sonar el pitido de cierre del auto y acelera sus pasos hacia mí.

Cecily se seca las lágrimas con el dorso de la mano y lanza dagas imaginarias en mi dirección.

Saco el casco extra y se lo pongo en la cabeza. Empieza a apartarme para poder hacerlo ella misma, pero le hundo los dedos en los brazos y la obligo a soltarse.

A pesar de tener el casco puesto, puedo sentir la animosidad que irradia de ella, flotando a nuestro alrededor e intentando apuñalar mi piel.

Me pongo mi propio casco y me subo a la moto. Cecily echa una última mirada al club, probablemente esperando que su príncipe no encantador salga a salvarla.

—Súbete —le ordeno no tan suavemente y ella se sacude, no sé si por mi tono de voz o por otra cosa.

Se sube a la moto y se agarra a mis hombros.

—Que conste que no quiero ir contigo.

—Eso me dices siempre. Puedes ser persistentemente repetitiva.

GOD OF WRATH

—Y te lo *seguiré* diciendo. Ya sabes, por si te crece el corazón y empiezas a respetar los deseos de la gente.

—Lo haría si tuviera alguna mierda que dar.

Acelero el motor y su pequeño cuerpo se sacude contra mi espalda cuando arranco a la fuerza hacia delante.

Cecily no tiene más remedio que rodear mi cintura con su frágil brazo, aferrándose a la vida. Eso, o que se caiga.

Cada vez que voy a un ritmo constante, ella intenta poner distancia entre nosotros, aflojando su agarre a mi alrededor. Cada vez voy más rápido, pisando los frenos a pequeños intervalos, sólo para que se estrelle y se pegue a mí.

Sus turgentes tetas chocan contra mi espalda y sus suaves curvas se amoldan a mis duros músculos. Siento una extraña satisfacción cuando sus dedos se clavan en mis abdominales y se agarra a mí.

O cuando sus muslos tocan los míos, temblando, estremeciéndose.

Estremecimiento.

No sé si es por el viento, la vibración del motor de la moto o su miedo a lo desconocido, pero me deleito con cada emoción visceral que le arranco.

Cada toque y cada golpe frenético de su corazón.

Puede que sea sádico, francamente demente, pero quiero ser la razón de sus emociones extremas.

Ya sea sexual o no.

Hay algo en corromper a una buena chica, ahondar bajo su piel y arrancar sus partes más profundas y oscuras.

Quiero abrirlo con mi cuchillo y revolcarme en su sangre.

Quiero *su* sangre.

Cálmate, carajo.

Tengo que recordármelo constantemente cada vez que Cecily está involucrada.

GOD OF WRATH

Después de alargar el viaje todo lo posible, sólo para poder sentirla saltar, agitarse y retorcerse, llego a la propiedad abandonada que compré un año después de llegar a la isla de Brighton.

Cecily se estremece al mismo tiempo que el crujido de la puerta.

—Qué... —Se aclara la garganta—. ¿Por qué me has traído aquí?

Su pregunta es devorada por el viento salvaje y esparcida por todo el cielo. La vibración de su voz asustada endurece mi polla en un instante.

Bueno, joder.

Parece que no es la única que está profundamente afectada por este lugar.

—Jeremy...

Y estoy más duro, sólo con el sonido de mi nombre en su voz.

¿Qué mierda soy? ¿Un adolescente sin control sobre su libido? ¿Por qué esta maldita chica tiene tanto efecto en mí sin siquiera intentarlo?

La ignoro mientras entro con mi motocicleta. A pesar de no utilizar ningún método solapado, está pegada a mi espalda y puedo sentir que observa nuestro entorno.

Nada ha cambiado desde la última vez que estuvo aquí. La propiedad sigue estando apenas cuidada, con arbustos salvajes y hierba no deseada por todas partes.

La noche la hace más ominosa, angustiosa, y le da una alta posibilidad de convertirse en un lugar de caza.

Estaciono la moto delante de la vieja casa de campo y apago el motor.

Cecily me suelta de un tirón, como si se diera cuenta de que me ha estado abrazando, pero no se baja de la moto cuando lo hago.

Me quito el casco, lo cuelgo en el embrague y enarco una ceja.

—¿Vas a quedarte ahí toda la noche?

Se quita su propio casco, dejando que su cabello de bruja vuele en el viento, apuñale sus ojos y cree un lío contra su cara.

—Si es necesario.

—Te vas a congelar. Esta noche hace frío.

GOD OF WRATH

—Prefiero morir congelada que seguirte.

—No seas ridícula y deja los dramas. No te convienen.

—¿Así que ahora sabes lo que me conviene y lo que no?

—En su mayor parte.

—¿Qué se supone que significa eso?

—¿Vas a bajar?

—No.

Nos miramos fijamente durante un rato.

Dos.

Tres.

Me acerco a ella a grandes zancadas y grita cuando levanto su cuerpo ágil y la echo por encima del hombro sin esfuerzo.

Esta será una larga y jodida noche.

Y disfrutaré de cada segundo.

GOD OF WRATH

19

Cecily

¿Qué demonios?

Al principio, me quedo en silencio, completamente sorprendida por el repentino cambio de los acontecimientos. Poco después, todo estalla y me asalta una sobrecarga sensorial.

Mi medio se dobla fácilmente sobre el hombro duro como una roca de Jeremy mientras él me aprisiona en el lugar con un simple brazo alrededor de mis piernas.

La sangre se me sube a la cabeza, tanto por la posición como por la forma en que me manosea.

Cierro las manos en puños y golpeo su espalda.

—¡Déjame bajar!

Cuanto más golpeo, más se adentra en la cabaña como si estuviera golpeando una pared y no su cuerpo físico.

—¡Jeremy! —Grito su nombre, esperando que alguien lo escuche y me salve de sus bárbaras garras.

Nadie lo hace.

Nadie lo hará.

En lugar de llevarme a la mansión de los Heathen o a un lugar público, eligió estratégicamente está aislada casa de campo gótica donde nadie podrá detenerlo.

Como hace dos semanas, sólo estamos él, yo y los espeluznantes animales nocturnos de fuera.

Sin embargo, a diferencia de entonces, no vine por voluntad propia. Me obligó y me amenazó con exponerme delante de todos mis seres queridos.

GOD OF WRATH

Me retorció el brazo y cruzó una línea que nunca debería cruzarse.

En el momento en que empiezo a olvidar su naturaleza monstruosa, su demonio asoma la cabeza, dispuesto a destruir todo pensamiento normal que tenía sobre él.

Jeremy golpea el interruptor de la luz al entrar en el salón de la casa de campo. Sus pasos medidos caen con un sonido sordo sobre el suelo de madera.

Con cada movimiento, cada respiración y cada apretón de su mano grande y poderosa en mis muslos, está grabando su presencia en lo más profundo de mi pecho.

Es como si me llevara un gigante.

Rezuma masculinidad, ya sea por su altura, su enorme complexión, sus rasgos duros o su olor que huela la piel.

Sin embargo, es la masculinidad tóxica.

Cuando llega al centro de la habitación, me pone de pie con una suavidad que me sobresalta. No sé por qué esperaba que me arrojara sobre el objeto más cercano sólo para demostrar un punto.

Retrocedo unos pasos, escudriñando el espacio en busca de una salida. Además de la puerta principal, están las escaleras y otra puerta que lleva a la cocina.

Lo sé porque, de hecho, hice un recorrido por la casa de campo la última vez que me abandonó aquí. Pero yo estaba tontamente tratando de encontrarlo, no de explorar.

—No lo hagas.

Ahí está de nuevo esa palabra, un poco baja y muy dominante. Es como si me leyera la mente sin necesidad de que yo exprese mis pensamientos.

—No voy a hacer nada.

Desliza el dedo sobre sus jeans, arriba y abajo, como una jodida canción de cuna.

—Pero estás pensando en escapar, lo cual es imposible e inútil. En el momento en que huyas, te perseguiré, Cecily. No tengo que decirte lo que haré si -cuando- te atrapo, ¿verdad?

Frunzo los labios, odiando cómo las imágenes y los sonidos de la última vez masacran mi conciencia.

Bofetadas, gemidos, chupeteos, jadeos, gemidos.

GOD OF WRATH

Cayendo.

Me clavo las uñas en la palma de la mano para poner fin a esos recuerdos eróticos y lo fulmino con la mirada.

—Sólo porque te dejé hacerlo una vez no significa que lo permitiré de nuevo. —Que se joda si cree que le voy a dar ese poder sobre mí cuando es propenso no sólo a pisotearlo, sino también a falsificar, vilipendiar y amenazarme con él.

Se come la distancia que nos separa en dos grandes pasos y hace falta todo lo que hay en mí para no empujar y demostrarle exactamente lo mucho que me intimida.

Porque lo hace. De forma aterradora.

Y no es sólo por su enorme físico o por lo brutal que puede llegar a ser, es esa mirada sin emoción en sus ojos nublados: la prueba innegable de que no podría importarle menos si me pisotea y me deja por partes.

Que, cuando termine de atormentarme, se aburrirá y pasará a su siguiente víctima.

Jeremy me mira por debajo de su nariz como si no fuera más que una molestia en su camino de grandeza criminal.

—Lo dices como si pudieras detenerme. Si quiero, puedo aplastarte como si nunca hubieras existido. Así que no me hagas elegir esa opción. Sé inteligente, elige tus batallas y deja la exasperante costumbre de ir por mi garganta por diversión.

La apatía que hay detrás de sus palabras me produce un escalofrío. Lo dice en serio, ¿verdad? No es sólo un alarde de poder. Este hombre es capaz de robarme mi humanidad y darme por muerta.

—¿Así que no tengo elección en esto? ¿Sea lo que sea *esto*?

—Por supuesto que sí. —Ladea la cabeza hacia la puerta—. Siempre puedes irte.

—¿Puedo?

—Siempre que recuerdes las consecuencias de huir.

—¿Cómo diablos es eso una elección? Si me quedo, estoy condenada, y si me voy, también.

—Tendrás que confiar en tu instinto para tomar la mejor decisión. Un consejo, no uses las emociones. —Se dirige en dirección a la cocina y no se gira cuando dice—: Sígueme.

GOD OF WRATH

En el momento en que desaparece dentro, me asomo a la puerta principal, tan tentada de salir corriendo.

Pero, ¿a dónde voy a ir? ¿Y cuánto tiempo puedo correr antes de que me encuentre?

No tengo ninguna duda de que cumplirá su palabra sobre lo que hará si me atrapa. La primera vez fue diferente porque realmente lo deseaba, pero no podré soportar una explosión de violencia real.

Mis viejas heridas están apenas cosidas bajo la superficie y si sufro un episodio similar, me volveré loca.

Con un suspiro, me dirijo a la cocina, me detengo en el umbral para recomponerme -algo que tengo que hacer a menudo en presencia de este imbécil- y entro.

Al igual que el resto de la propiedad, la cocina transmite un ambiente gótico similar al de los cuentos de Drácula y las actividades paranormales.

La madera está astillada en algunas partes, probablemente porque no se ha mantenido durante años. Hay dos banquetas empotradas con una mesa de aspecto antiguo en medio. Dan a la ventana y a una puerta de cristal que da al patio exterior.

El lado opuesto de la zona de la cocina no es mejor. El mostrador de la barra tiene un aspecto grasiento, el equipo de acero inoxidable acumula polvo y el frigorífico bien podría estar sacado de una película de los años noventa.

Jeremy agarra un poco de atún enlatado del armario superior y lo echa en una sartén en una estufa sorprendentemente funcional.

Permanezco en mi sitio, negándome a dar un paso más mientras no tenga que hacerlo.

Jeremy añade algunos huevos y verduras de la nevera y los mezcla con movimientos expertos.

Es un poco raro verla hacer cosas mundanas como cocinar. Parece el tipo de persona que estuvo servido toda su vida y no sabría cómo es una cocina por dentro.

—En lugar de mirar como una acosadora, ¿qué tal si pones la mesa?

Me estremezco ante el repentino flujo de su voz. Hay algo en ella, una profundidad o una inflexión brusca que me atrapa siempre. Incluso cuando está siendo informal. Jeremy tiene el tipo de voz que está hecha para mandar, una voz que imagino que tenían los generales y los señores de la guerra en la antigüedad.

GOD OF WRATH

Después de orientarme, me cruzo de brazos.

—Es curioso. Pensaba que eras tú el que acosaba.

—Estoy abierto a compartir. —Me mira por encima del hombro—. La palabra acoso, no otra cosa. ¿Puedes ayudar?

—¿Y si no quiero? —Pregunto lentamente.

—¿Recuerdas la parte de elegir tus batallas? Este es un ejemplo perfecto. No me provoques por razones triviales o serás tú quien sufra las consecuencias.

Tengo la tentación de agarrar el objeto más cercano y tirárselo a la cabeza, pero tiene razón. Solo conseguiré que la situación sea más difícil para mí si decide ponerse el sombrero de imbécil.

Con un suspiro, me dirijo al armario y empiezo a buscar utensilios y platos. Me lleva más tiempo que si le hubiera preguntado por su paradero, pero a la mierda. Prefiero perder el tiempo que hablar con él. Es mi forma de rebelión.

Como si viera directamente mi plan, Jeremy no se ofrece a ayudar y sigue cocinando.

Cuando encuentro dos platos -uno astillado en el borde-, dos vasos y utensilios, me siento algo victoriosa.

Tardo más en limpiar la superficie de la mesa con algún detergente que encuentro. Sólo aflojo cuando ya no está tan grasienta. Para asegurarme, friego las molestas marcas de las esquinas.

Una y otra vez, me froto en esos puntos, negándome a admitir la derrota.

—¿Tienes un TOC de limpieza?

Me estremezco al escuchar el sonido cerca de mi espalda. Mentiría si dijera que me he olvidado de que estaba allí, pero pensé que todavía estaba en la estufa y que tenía un poco más de tiempo para intentar olvidar su presencia.

—Está... grasiento. —Dejo escapar un suspiro mientras coloca la sartén en la superficie—. ¿Cómo se puede comer en un lugar así? Es un peligro higiénico.

Abre de golpe uno de los armarios y saca una botella de vodka. La miro con tanta fuerza que me sorprende que no se rompa en pedazos.

GOD OF WRATH

Cada vez que veo esa copa, me acuerdo de aquella vez en el restaurante, de su tacto castigador, de sus labios flexibles, de la forma autoritaria en que me sujetaba en su regazo.

Es extraño cómo Jeremy puede mostrar diferentes lados dependiendo de la situación. Puede ser extrañamente cariñoso, como en ese club o después de llevarme a la casa de campo, pero también puede transformarse en una bestia en una fracción de segundo.

—No es tan malo. —Se desliza en el sofá.

—Es un desastre. —Tomo el lugar frente a él y miro fijamente el ominoso lago a través de la sucia ventana y la puerta de cristal—. ¿Qué es este lugar, de todos modos?

Pone en mi plato lo que parece una tortilla rara, que no tiene forma.

—Llamémoslo casa de vacaciones.

—Más bien una casa de terror.

Levanta un hombro.

—Ponle el nombre que quieras.

Limpio el vaso con una servilleta de papel y, después de asegurarme de que está todo limpio, vierto un poco de agua en él.

—¿Cómo has accedido a él?

—Lo compré.

—¿De verdad?

—Estaba en el mercado por un buen precio, y yo necesitaba un lugar propio fuera de la mansión, así que compré este.

—¿No podrías comprar un piso o algo así? Seguro que tu familia podría permitirselo.

—Los pisos son aburridos. Prefiero los espacios abiertos.

—Con un aura embrujada, criaturas nocturnas espeluznantes y un ambiente gótico.

—¿Dónde más voy a poder cazarte? —Sonríe desde el borde de su vaso y me dan ganas de sacarle los ojos.

—¿Podemos no hablar de eso?

—¿Por qué no?

GOD OF WRATH

—En serio, deja de responder a mis preguntas con otras preguntas.

—¿Por qué iba a hacerlo?

Ugh. Este idiota.

Inclina la cabeza en dirección a mi plato sin tocar.

—Come.

—No tengo hambre.

—No has comido en toda la noche, así que debes estarlo.

—¿Cómo sabes que...? Espera un momento, ¿me estabas mirando otra vez?

Corta su comida, y aunque no me contesta, estoy segura de que lo hacía.

¿Significa eso que las pequeñas ráfagas de aprensión que tuve durante toda la semana fueron reales? Pero eso es imposible. No pudo estar allí ya que se estaba recuperando de lo ocurrido en el incendio.

Lo sé porque Anni me lo dijo.

Una parte de mí se siente aliviada de que esté a salvo. No habría sido capaz de perdonarme si hubiera sufrido las consecuencias de ese incendio.

Sin embargo, sigo odiando sus formas.

—El acoso es un delito, ya sabes.

—Sólo si se demuestra.

—¿Qué?

—Un acosador sólo se convierte en delincuente cuando lo atrapan. Además, prefiero llamarlo *indagación*. —Ladea la cabeza en mi dirección—. Come. Si lo pido una tercera vez, no será con palabras.

Aprieto los dedos alrededor de los utensilios y lo miro fijamente.

—¿Cómo sé que no está envenenado?

—Soy una persona directa. Si quisiera matarte, sería con métodos más brutales que el veneno.

GOD OF WRATH

Me quedo con la boca abierta. Siempre he sabido que Jeremy pertenece a una organización criminal, pero esta es la primera vez que tengo plena comprensión de ello.

—¿Y si me drogas para salirte con la tuya?

Desliza su dedo índice por el borde de su vaso, de un lado a otro, con un ritmo críptico, como si intentara hipnotizarme.

—Es más divertido cuando estás despierta. ¿Cómo si no voy a oírte gemir, jadear y, sobre todo, *gritar*?

Debería sentirme mal del estómago, y lo estoy, pero al mismo tiempo me atrapa el sutil cambio en su tono y expresión cuando dice la última palabra. Por la forma en que su voz se hace más profunda y una chispa familiar destella en sus ojos habitualmente fríos.

Es la misma expresión que tenía cuando me inmovilizó en la cubierta hasta que no tuve otro lugar donde ir.

En lugar de quedarme atrapada en ella de nuevo, bajo la cabeza y corto un pequeño trozo de la tortilla y me lo meto en la boca, con toda la intención de tragarlo sin probarlo.

Pero lo pruebo y hago una pausa, luego tomo otro bocado y lo mastico lentamente esta vez.

A pesar de los ingredientes normales y del atún enlatado, tiene algo especial que no puedo determinar.

Tal vez sea por las drogas, después de todo.

Así que tomo otro bocado y otro. Sólo para asegurarme.

—¿Te gusta?

Levanto la cabeza y me encuentro a Jeremy agitando el contenido de su vaso y observándome atentamente, con su plato apenas tocado.

Mis oídos se calientan cuando me doy cuenta de que casi he terminado el mío.

—No está mal —digo con aire comercial, tratando de restarle importancia a mi vergüenza.

Los labios de Jeremy se mueven y empuja su plato en mi dirección.

—Tú también puedes tener esto.

—No tengo tanta hambre.

GOD OF WRATH

No responde, pero tampoco retira su plato. Apoya el codo en la mesa, apoya la barbilla en el puño y sigue observándome desde el borde de su vaso.

La forma en que me mira es desconcertante. Es como si quisiera devorarme en lugar de la comida y luego romperme. O tal vez ambas cosas al mismo tiempo.

Así que me concentro en la tortilla, intentando, sin éxito, averiguar el ingrediente especial. ¿Son especias?

Me ahogo con las prisas y Jeremy desliza un vaso de agua en mi dirección.

Sólo cuando bebo la mitad y me asalta el ardor me doy cuenta de que no es agua.

Toso, balbuceando y golpeando mi pecho mientras la quemadura se instala allí.

—¿Por qué... por qué demonios me das vodka puro?

Levanta un hombro.

—Te estabas ahogando.

—El agua está bien.

—El alcohol es mejor. No bebes mucho, ¿por qué?

—Ni siquiera voy a preguntar cómo lo sabes. Es que... no me gusta perder mis inhibiciones.

—¿Supongo que tiene que ver con el hecho de que las drogas sean un límite duro?

Frunzo los labios, pero parece que esa es toda la respuesta que necesita, porque asiente con conocimiento de causa. Este hombre es un observador molesto y, cuando estoy cerca de él, tengo constantemente la sensación de estar bajo un microscopio.

Recupera su vaso y hace ademán de beber justo donde están las marcas de mis labios.

Normalmente, eso me daría escalofríos, pero ahora mismo, todo lo que puedo hacer es detenerme y mirar.

Me aclaro la garganta, más para dispersar mi atención que para otra cosa.

—¿Qué pasa después de comer?

—Todavía estamos comiendo.

—Lo sé. Pregunto por lo que viene después.

GOD OF WRATH

—A veces hay que aprender a vivir el momento. Estar demasiado orientado al futuro sólo te llevará a la tumba.

—Gracias por el consejo no solicitado.

—De nada.

—Eso fue un sarcasmo.

—Lo sé. No te conviene, pero divago.

Me como un bocado de comida y lo miro fijamente.

—¿Por qué te crees un experto en lo que me sienta bien y lo que no?

—No me consideraría un experto, pero me doy cuenta de los signos y patrones reveladores. Es lo que hago mejor.

—¿Porque estás en la mafia?

—Porque tenía que hacerlo para predecir el comportamiento de alguien.

—¿Alguien?

Levanta una ceja.

—¿No estás llena de preguntas hoy? Si no te conociera mejor, diría que estás interesada en mí.

—Ya quisieras. —Aparto el plato vacío—. Sólo quiero saber con quién estoy tratando.

—Sabes, no tienes que hacer esto desagradable, Cecily. Tú y yo somos compatibles y compartimos una manía muy específica. Puedo hacer que te sientas viva y deseada de formas que nadie más es capaz de hacer. Puedo quitarte la carga de ser aceptada socialmente. Todo está en la palma de tu mano si dejas de ser distante y dejas de luchar contra mí en cada paso del camino.

—No somos compatibles, Jeremy.

—¿Cómo es eso?

—Piensas en mí como tu juguete, alguien a quien puedes dar órdenes y esperar que se alinee, y yo me niego a ser así. Ni siquiera me das la oportunidad de tomar mis propias decisiones.

—Te di eso y elegiste mal. —Su voz se oscurece hasta alcanzar un tono aterrador.

GOD OF WRATH

—¿Qué? ¿Cuándo?

No contesta, como siempre, y me quedo con el peor caso de desconcierto.

Desde que conocí a Jeremy, nunca me dio una opción. Ni siquiera una vez.

Entonces, ¿cómo diablos puede decir que elegí mal?

Se levanta con el letargo de un gran gato negro y yo me empujo contra la banqueta.

Ha habido un cambio en el aire. No sé por qué, pero está ahí, y ondea con una tensión asfixiante.

—¿Has terminado de comer?

—¿Por qué? —Mi voz es apenas un murmullo, a pesar de lo mucho que me animo internamente.

—¿No has preguntado qué haremos después de comer? La respuesta es un juego.

—¿Qué tipo de juego?

—Mi favorito. La ruleta rusa.

GOD OF WRATH

20

Cecily

—¿Acabas de decir ruleta rusa?

—Si conoces el juego, no necesitas ninguna presentación. —Una sonrisa cruel levanta la comisura de los labios de Jeremy mientras marcha hacia un armario lateral y recupera una pequeña maleta de metal.

Como los que se ven en las películas de acción.

Lo desliza sobre la mesa entre nosotros y lo abre, sacando un revólver.

No una pistola de juguete, ni de atrezzo, sino una de verdad.

Sus largos dedos se deslizan alrededor del metal con una facilidad experta mientras hace rodar el cilindro giratorio y vierte todas las balas sobre la mesa.

Se dispersan y rebotan en un sonido inquietante que me cala hasta los huesos.

Por un momento, me gustaría que esto fuera una de esas pesadillas en las que mi subconsciente se divierte sacando a la superficie todos mis miedos y debilidades.

Ojalá la escena que tengo delante no fuera más que una broma cruel.

Pero cuanto más parpadeo, más real es.

Jeremy tiene una pistola y dice que va a jugar con ella.

La ruleta rusa.

—Por favor, dime que estás de broma —susurro, con el corazón retumbando tan fuerte en mi pecho que me sorprende no desmayarme.

No me dedica ni una mirada, continúa con su tarea, borrándome de su entorno inmediato.

—¡Jeremy! —Mi voz tiembla y se ahoga.

GOD OF WRATH

Finalmente, desliza su intensa mirada hacia mí, y está... muerto.

Se ha ido la persona que me hacía la comida e incluso sonreía al hablar antes. Un demonio ha ocupado su lugar y lo ha transformado en un monstruo sin alma, hambriento de carne.

Mi carne.

—¿Qué crees que estás haciendo? —Intento y no consigo controlar el temblor de mi voz.

—Te lo dije. Ruleta rusa. —Introduce una bala en uno de los horripilantes agujeros del cilindro giratorio y lo cierra de golpe, luego lo hace rodar con una velocidad borrosa—. Pero hagamos que sea la hora de la verdad. Haremos dos preguntas cada uno y cuando el otro responda, tiene que disparar. Puede ser lo último que digamos, así que está prohibido mentir. Hay cinco disparos en vacío y jugaremos cuatro rondas. Tú vas primero.

Sacudo la cabeza frenéticamente y me levanto de un salto. No pienso quedarme aquí ni participar en esta locura.

Su anterior amenaza sobre lo que hará si huyo palidece en comparación con el hecho de dispararnos.

Estoy a un paso cuando un fuerte brazo me rodea la muñeca y me tira hacia atrás con una fuerza que me deja sin aliento.

Me obliga a ponerme sobre algo duro. Su regazo. Para mantenerme en su sitio, me rodea con un brazo por el centro, prohibiéndome moverme un centímetro.

Una profunda sensación de terror se apodera de mí y empuja su brazo, arañando, arañando, golpeando.

Vierto toda mi energía en la lucha, pero bien podría estar permaneciendo inmóvil. No solo no cede, sino que su agarre se ha intensificado hasta que apenas puedo respirar.

—¿Has terminado? —Su aliento caliente provoca escalofríos contra la piel de mi oreja.

Le doy una mirada detrás de mí, a su rostro cincelado y sus hermosas facciones. A la hermosa criatura que bien podría ser cortada de la oscuridad.

—No lo hagas, por favor —digo con más calma, aferrándome a mi racionalidad por un hilo—. Yo... no quiero morir.

—Yo tampoco.

—¿En qué se diferencia esto de suicidarse?

GOD OF WRATH

—No se trata de morir. Se trata de la verdad. —Me entrega la pistola—. Tienes más posibilidades de sobrevivir si vas primero. Yo haré la pregunta.

—Responderé a cualquier pregunta que tengas. Pero no así.

—¿Por qué entras periódicamente en un estado catatónico?

Una sacudida me recorre y lo miro fijamente, atónita. Cómo lo sabe si he conseguido ocultarlo tan bien?

Incluso las personas más cercanas a mí creen que soy propensa a perder el conocimiento, pero no lo nombrarían tan específicamente como él.

—No sé de qué estás hablando. —Mi voz apenas supera un murmullo. Baja y atormentada.

Jeremy me arrebató la mano que se está cerrando en un puño y la extiende sobre la pistola. Intento resistirme, luchar, pero no soy rival para su fuerza.

Su palma más grande engulle la mía y obliga a mi dedo a presionar el gatillo. A continuación, lo acerca a mi sien con una calma escalofriante hasta que la fría boca del cañón queda pegada a mi piel.

—No hagas esto. —Mis palabras tiemblan en sintonía con mi interior—. No quiero morir.

Cuando habla, es como si un demonio lo hubiera poseído. Su voz es monótona, cruel y absolutamente aterradora.

—Contesta a la pregunta o tendrás que tomar dos seguidas.

Sacudo la cabeza, mi visión se vuelve borrosa, y es entonces cuando me doy cuenta de que mis ojos están llenos de lágrimas. Puedo sentir cómo el aire es expulsado de mis pulmones y cómo el arma gana más peso con cada segundo que pasa.

—Si crees que esto es un alarde... —Ejerce fuerza sobre mi dedo del gatillo.

—¡Espera, espera! —Suelto, el subidón de emociones que me atraviesa como un huracán—. Empezó... durante el último año de la escuela secundaria.

—No te pregunté cuándo empezó, sino por qué.

Frunzo los labios.

—Estrés mental.

GOD OF WRATH

—Eso sigue sin responder a mi pregunta. ¿Cuál es la razón del estrés mental, Cecily? ¿Qué lleva a una chica segura de sí misma como tú al punto de disociarse del mundo?

Puedo sentir cómo mi armadura cuidadosamente construida se agrieta, se desintegra y se dispersa a mi alrededor en pedazos sangrientos, pero todavía me aferro a la ilusión de poder ocultar esta parte de mí.

—¿Es necesario que haya una razón?

—Siempre hay una razón para elegir escapar dentro de tu mente. —Su voz se endurece—. ¿Por qué te alejas del mundo y de la gente que se preocupa por ti para entretener a tus demonios?

Mi columna se estremece, más por su tono y su postura rígida que por lo que me exige.

Un pensamiento loco se forma en mi cabeza. ¿Podría estar interesado en esto porque se encontró con algo similar?

¿O me estoy imaginando cosas?

—Responde a la pregunta, Cecily. Esta vez con propiedad.

La calidad innegociable de su voz se mezcla con su firme agarre de mi dedo.

Si muero, entonces él me mató.

El hecho de que estos pueden ser los últimos momentos que tengo, que en unos segundos puede volarme la cabeza, me da el valor y la apertura que nunca antes había experimentado.

Ni siquiera cuando estoy borracha.

Las palabras salen a borbotones en frases entrecortadas:

—Mi... mi novio de la escuela secundaria... eh... intentó tener relaciones sexuales conmigo, pero siempre le dije que no estaba preparada, y se enfadó por ello, así que... me drogó y me desnudó. Me quedé congelada en la cama mientras él giraba mi cuerpo a derecha e izquierda. Gritaba en mi cabeza, pero no salía ningún sonido. Pedía ayuda, pero nadie me oía. Lo único que podía hacer era ver cómo me quitaba cada pieza de ropa. No pude detenerlo, no pude luchar, no pude hacer nada mientras estaba tumbada y olía su pútrida colonia y sus cigarrillos. Intentó violarme, pero en el momento en que me metió su cosa en la boca, le vomité encima. Me llamó asquerosa y se fue, pero no antes de tomar fotos y videos de mí en posiciones comprometedoras. Me dijo... me dijo que si se lo

GOD OF WRATH

contaba a alguien o lo denunciaba, publicaría todo el material que tenía en las webs porno. —Se me atascan las palabras—. No podía... ni siquiera podía decírselo a mis propios padres. Estaba tan asustada y tenía tantas ganas de confiar en ellos, pero eso habría significado que papá viera a su niña toda drogada y desnuda y pensara que no podía protegerme. Mamá también se sentiría muy mal y hacerles daño me habría matado. Así que preferí mantenerlo en secreto. Pero creo, no, estoy segura de que sobrestimé mi capacidad para superar la experiencia traumática. Desde entonces, entro en esas fases en las que me siento impotente, incapaz de gritar o moverme o pedir ayuda. Como entonces.

Se hace el silencio en la habitación, excepto por mi respiración agitada y los sollozos involuntarios que acompañan a mis lágrimas.

Intento detenerlos, pero no puedo.

No puedo evitar la crisis que me atraviesa y destruye todo a su paso.

Me duele el corazón y me duele todo con una fuerza que no puedo contener. Y el único testigo de mi patético y vulnerable estado no es otro que Jeremy.

El diablo Jeremy que me obligó a contarle una parte de mí que he mantenido enterrada durante tanto tiempo.

El monstruo Jeremy que no tiene corazón para sentir lo que estoy expresando por primera vez desde que sucedió hace unos dos años.

Pero tal vez esto sea mejor. Si se lo hubiera contado a papá, a mamá, a Ava o a los demás, habrían quedado destrozados. Se habrían culpado a sí mismos y me habrían culpado a mí por mantenerlo oculto. Las emociones habrían estado a flor de piel y me habrían destrozado.

Pero Jeremy es una bóveda sin emociones. Un hombre sin corazón que sólo sirve a su propia agenda.

No se compadecerá de mí.

No me juzgará.

Sólo escuchó, y por alguna razón, eso es reconfortante de una manera extraña.

Su agarre se mantiene firme en el gatillo y su lenguaje corporal no cambia.

Pero entonces empuja mi dedo.

Clic.

GOD OF WRATH

Mis sollozos resuenan a nuestro alrededor mientras el torrente de vida me atraviesa con una ferocidad que nunca antes había sentido.

Podría haber muerto ahora mismo, pero no lo hice.

Es como si hubiera renacido.

Con calma, casi metódicamente, Jeremy saca la pistola de entre mis dedos húmedos y entumecidos y la coloca contra su sien.

—Tu turno.

—Para, por favor. —Apenas lo veo a través de mis ojos borrosos.

—¿No quieres ver si sobrevivo o me vuelo la cabeza? Si es la segunda opción, no tienes que preocuparte. Se considerará un suicidio.

Me doy la vuelta y pongo las dos manos en su chaqueta.

—Puede que estés contento con este juego, pero yo no. No quiero verte morir.

—¿Es la preocupación lo que oigo en tu tono, Lisichka?

—¡Es de sentido común! ¿Quién en su sano juicio jugaría a la muerte?

—Yo. Así que o haces la pregunta, o lo haré yo. —Empieza a sacar la pistola.

No tengo ninguna duda de que cumplirá su palabra.

Jeremy no es diferente de una montaña inamovible. Un despiadado depredador del vértice.

—¿Por qué me haces esto? —Suelto, con la voz ronca y la nariz tapada de tanto llorar.

—Porque tu oscuridad llama a la mía. Quiero liberar esa parte reprimida de ti y jugar con ella, contigo, como cuando unté tu inocencia en mi polla. Quiero adueñarme de ti, Cecily, de cada parte de ti, de lo que muestras y de lo que escondes bajo los grilletes autoimpuestos. No me detendré hasta que seas plena, completa e innegablemente mía.

Me estremezco ante cada una de sus tranquilas palabras, ante la asertividad que hay detrás de ellas, la determinación que las recubre.

Y por primera vez desde que me tropecé con el camino de Jeremy, me doy cuenta de lo jodida que estoy.

GOD OF WRATH

Porque este hombre no se detendrá. No importa lo lejos que corra o lo bien que me esconda, él pondrá el mundo patas arriba sólo para encontrarme.

No me quiere por mí. Me quiere por su fijación en mí o por la imagen que ha creado de mí en su retorcida cabeza.

Así que cuando apriete el gatillo, una persona cuerda debería desear su muerte. Como él dijo, será considerado un suicidio y me desharé de él.

Pero me encuentro conteniendo la respiración, temblando y suspirando por el latido de su corazón bajo mis dedos.

La evidencia de que está vivo.

Que cumplirá su promesa y me quitará todos los grilletes autoimpuestos.

En un último intento, agarro la pistola y jadeo cuando aprieta el gatillo. Cierro los ojos de golpe, sin querer ver el baño de sangre que podría estallar en su cara.

Suena un chasquido en el aire y un largo suspiro sale de mí.

Los latidos de su corazón no laten bajo mis dedos, no se disparan, siguen siendo los mismos. Vivo, pero completamente inalterado por la experiencia cercana a la muerte.

Ese torrente de vida de antes vuelve a salir a la superficie, enganchándose contra mis huesos y dejándome sin aliento.

Abro lentamente los ojos y me encuentro con que me mira de esa forma tan intensa que me hace un nudo en las entrañas.

—Tu turno. —Me entrega la pistola.

Quiero gritar.

Quiero golpearlo con ella en la cabeza.

Pero en lugar de hacer eso, lo agarro con dedos inseguros y luego lo arrojo con todas mis fuerzas a la ventana.

El estallido de los cristales casi me ensordece. Poco después, el arma cae al porche de madera del exterior con un ruido sordo.

Mi pecho sube y baja con tanta fuerza que no puedo contenerlo, ni las lágrimas que aún manchan mis mejillas ni la forma en que miro a Jeremy.

GOD OF WRATH

Es nuevo, ligeramente asustada, ligeramente aprensiva, pero no podría ser más real. Verdadero. Poderoso.

Es una fuerza a tener en cuenta y yo estoy justo en su camino. Por fin lo acepto, aunque nunca aceptaré la razón por la que está tan obsesionado conmigo.

O más bien, no lo entiendo.

No ofrece ninguna explicación ni excusa para que pueda ver su punto de vista.

Mientras mira fijamente en dirección a la ventana rota, me zafo de su agarre, casi saltando hacia atrás como un gatito asustado.

Sobrestimo mi capacidad para permanecer de pie. Tengo las piernas como gelatina por la adrenalina y tengo que agarrarme a la mesa para mantener el equilibrio.

Jeremy se levanta hasta ponerse de pie, y una oleada de miedo me recorre y bloquea mis extremidades. Por muy valiente que intente ser, este hombre sigue siendo la fuerza de la naturaleza más intimidante con la que me he encontrado.

Especialmente cuando sus rasgos se cierran y se eleva a su máxima altura.

—¿Vas a correr, Cecily?

Muevo la cabeza hacia arriba y hacia abajo.

Un brillo sádico ilumina sus habitualmente oscuros ojos.

—¿Estás segura de eso? No te lo pondré fácil.

—¿Cuándo lo has hecho?

—Es cierto. —Da un paso hacia mí y yo retrocedo varios mientras su voz baja, se hace más profunda y se llena de tensión—. No te daré ventaja.

Sin pensar en las consecuencias de mi elección, corro. Sólo sé que esta opción es mejor que un juego de muerte.

La adrenalina de antes recorre mis miembros y subo las escaleras que llevan al primer piso. Al principio, no lo escucho, y pienso que quizá soy más rápida debido a la energía sobrehumana que he ganado esta noche.

Pero entonces un ruido sordo de pasos me sigue y chillo al sentir su abrumadora presencia detrás de mí. Agarro una planta falsa y se la lanzo.

GOD OF WRATH

Pero él la esquivo y la maceta se estrella contra el suelo.

¡Rayos!

Si me quedo en la casa, me voy a quedar atrapada. En una decisión instantánea, me deslizo entre las anchas barandillas de la escalera y salto.

Mis piernas reciben un golpe, pero apenas duele dadas las circunstancias. Ruedo por el suelo, luego me pongo de pie de un salto y corro sin mirar atrás.

Me detengo en el umbral de la puerta de la cocina, echando una mirada al lugar donde tiré la pistola.

Sólo que no está ahí.

No escucho ningún paso o sonido.

Al segundo siguiente, me agarra un puñado de cabello por detrás. Grito y me agarro a su mano para evitar que me desgarre el cuero cabelludo.

—Te atrapé. —Sus palabras murmuradas acaloradamente me llevan a un estado de locura.

Le arañó la piel, le doy patadas y le muerdo. O lo intento. La mayoría de mis intentos terminan en un fracaso épico.

Es una bestia que ha salido a jugar y yo soy su presa preferida.

Me empuja contra la barandilla del porche, presionando mi estómago contra la madera.

El cabello casi se me arranca por el salvaje agarre que tiene sobre mí y puedo sentir cómo se agacha detrás de mí.

Por el rabillo del ojo, veo cómo agarra un trozo de cristal. Antes de que pueda asustarme, me suelta el cabello, agarra un puñado de mis vaqueros y los corta por detrás.

El rojo carmesí estalla en su palma desde el vaso y gotea por todos mis muslos: cálido, rojo oscuro y absolutamente jodido.

Pero eso no parece importarle, ya que me destroza la camisa, el sujetador y la ropa interior, de modo que estoy completamente desnuda.

Luego me hace girar para que me enfrente a él y cambia el trozo de cristal rojo de su palma herida a la otra.

GOD OF WRATH

Observo atónita cómo desliza sus dedos ensangrentados desde mi cadera hasta mi estómago, mis pechos, cubriéndolos de rojo antes de rodear mi garganta.

Mis ojos se abren de par en par a pesar de que no está ejerciendo fuerza.

—Q-qué...

—Shh. —Pasa el trozo de cristal por la punta de mi pezón—. ¿Estás asustada?

Asiento con la cabeza. Asustada es un eufemismo. Este hombre está loco. El tipo de loco tranquilo, que es el más peligroso.

—Bien. Me encanta cómo se siente tu coño cuando estás asustada. Se aprieta y se traga mi polla como mi zorra favorita, pero primero... —Suelta mi garganta y mete la mano en su cintura, luego saca su pistola. La misma pistola que había tirado antes—. No hemos terminado.

Se lo mete en la boca, lo lame, y yo jadeo cuando lo desliza entre el interior de mis muslos, sobre mis pliegues, y luego lo introduce en mi coño.

Estoy empapada por la persecución, por cómo me atrapó salvajemente y me arrancó la ropa, pero no estoy preparada para tener una pistola dentro de mí.

El metal se siente frío al ser tragado por mis paredes, pero entonces él lo introduce y yo me pongo de puntillas.

Una sensación carnal se apodera de mí cuanto más introduce el arma en mi interior. Mi piel se tensa, mis muslos se aprietan y mis pezones se fruncen y endurecen.

Me están follando con una pistola.

Santa. Mierda.

¿Realmente quiere matarme?

¿Y por qué me estoy mojando y resbalando?

No puedo dejar de mirar sus ojos castigadores, la pura fuerza que desprenden sin que tenga que decir una palabra.

Es como si estuviera atrapada en un trance del que nadie puede salvarme.

—Pretendes ser toda recta y moralmente superior, pero no eres más que una pequeña puta codiciosa. —Desliza la pistola dentro—. ¿Así es como vas a ordeñar mi polla también? Es más grande, pero te ajustarás a mí, ¿no? Tragarás y tomarás cada centímetro de mí.

GOD OF WRATH

Un gemido sale de mi garganta.

Es extraño que nunca me haya gustado nada relacionado con el sexo, pero estoy disfrutando de cómo hace saltar mi mundo en pedazos de las formas menos convencionales. Cómo me habla de esa manera tan cruda.

El hombre tiene una pistola dentro de mí y un trozo de vidrio en mi pezón que se volvió rojo con su sangre, y no puedo dejar de desearlo.

—Di mi nombre —ordena, la orden no es negociable.

—Jeremy —gimo, dispuesta a decirle cualquier cosa ahora mismo.

—Di que me deseabas a mí la primera vez, no a otro imbécil, a *mí*.

Las palabras se me atascan en el fondo de la garganta. No estoy segura de poder admitir esa parte. Ni siquiera puedo admitirlo ante mí misma después de todo este tiempo.

La expresión de Jeremy se ensombrece.

—¿Así que mientras te perseguía, me daba un festín con tu sangre y te follaba hasta el olvido, era él en quien pensabas?

¿Quién es él?

Sigo sacudiendo la cabeza, porque no me gusta la forma en que sus pestañas caen sobre sus ojos, cerrando su expresión y sellándola.

Un clic suena en el aire. De la pistola. Apretó el gatillo.

Santo cielo.

No estoy segura de cómo sucede ni de por qué, pero una fuerte oleada me invade. Es la vida, me doy cuenta, esa ráfaga de aire después de creer que podría haber muerto.

Jeremy tira el trozo de cristal a un lado, se desabrocha los vaqueros y aprieta su dura y palpitante polla.

—Mi turno. —Saca la pistola de mi interior y se la mete en la boca.

La misma pistola que se ha ensuciado con mi excitación está ahora entre sus labios mientras la lame. Luego, el loco bastardo la coloca contra su sien.

—Ruega que te folle.

Un escalofrío en todo el cuerpo me recorre.

GOD OF WRATH

—Si lo hago, ¿dejarás de jugar con la pistola?

—No te lo estaba pidiendo, Cecily, y esto no es una puta negociación. Suplícame que meta mi polla dentro de ti y te folle como quieras: a través y sin control.

No puedo dejar de mirar la pistola que tiene en la cabeza. Hay un cincuenta por ciento de posibilidades de que se mate.

Puede parecer un buen porcentaje, pero no lo es. Ni mucho menos. Uno puede tener suerte sólo durante un tiempo antes de desaparecer, sin más.

—Por favor —murmuro.

Se masturba hacia arriba y hacia abajo con un ritmo brutal que hace que se me seque la boca.

—¿Por favor qué?

—Por favor, tóname.

—Es follar, no tomar. Dilo bien.

Me muerdo el labio inferior.

—Por favor, fóllame.

Apenas he pronunciado la palabra cuando clava sus dedos en la carne de la parte exterior de mi muslo, levanta mi pierna y se introduce en mi interior.

Todo mi cuerpo se convulsiona cuando caigo en su pecho, mi corazón late con fuerza mientras el suyo sigue igual: eterno, sin alteraciones, absolutamente frío.

Hacia tiempo que no estaba dentro de mí, y siento su tamaño con cada movimiento y cada empuje.

—Eres mía, no de nadie más, jodidamente *mía*. Ahora, suplica y di mi nombre.

—Por favor, Jeremy, por favor.

Me penetra con un ritmo brutal que desencadena la parte más primaria de mí. Incapaz de sostenerme sobre una pierna, me agarro a su hombro para mantener el equilibrio.

La posición, el hecho de que yo esté completamente desnuda, cubierta de sangre, y él completamente vestido es una clara traducción del desequilibrio de poder entre nosotros. De lo mucho que le pertenece una parte oculta de mí.

GOD OF WRATH

La parte que anhela soltarse y dejar que me devore hasta que no quede nada.

La parte que ha estado esperando, suspirando y avergonzándose absolutamente de este lado de mí.

No hay vergüenza cuando estoy en los brazos de Jeremy. Él no me juzga. Quiere que sea dueño de esa parte de mí.

Y lo más importante, me folla como si me deseara, como si no pudiera quitarme las manos de encima.

Como si dejara de follar conmigo, no sería el mismo.

Me aferro a esas emociones mientras ruego y grito su nombre. Cuanto más suplico que me folle, más fuerte lo hace, más profundo penetra, más loco se vuelve.

Me muerde el cuello, los pechos, el lóbulo de la oreja... dondequiera que sus dientes puedan alcanzar.

Es una reclamación, una declaración territorial de propiedad, y tengo que llevar sus marcas.

Con cada embestida, golpea mi punto G, una, dos veces, hasta que no puedo aguantar.

La estimulación aumenta en mi interior y luego estalla de golpe. Me abrazo a su hombro mientras el orgasmo me atraviesa con una fuerza aturdidora.

—Hazme una pregunta. —Su voz apenas llega a mi brumoso cerebro.

Sólo cuando abro los ojos me doy cuenta de que todavía tiene la pistola en la sien. El retorcido placer se detiene lentamente.

—Jeremy, por favor, detente.

Se clava en mí, sin piedad, sin que parezca que haya terminado.

—Pregúntame.

—¿Qué quieres? —Susurro, estremeciéndome contra él.

Sus embestidas crecen en intensidad y longitud. Jeremy es un espectáculo cuando tiene un orgasmo. Sus músculos se ponen rígidos y se endurecen bajo mis dedos, y se muerde ligeramente la comisura del labio. Pero lo más importante es que su agarre me aprieta como si se negara a dejarme ir mientras el calor se derrama dentro de mí.



GOD OF WRATH

—*A ti*—dice, y luego aprieta el gatillo.

Grito.

RINA KENT

GOD OF WRATH

21

Jeremy

Cecily permanece inmóvil bajo la ducha.

El agua cae en cascada por su cuello, por la pendiente de sus cremosas tetas y por su hinchado y rosado coño.

Mi sangre y mi semen se arremolinan en el desagüe y desaparecen.

Me apoyo en la encimera, de cara a la ducha de cristal, con las piernas cruzadas por los tobillos y las manos agarrando el lavabo detrás de mí. Es un intento desesperado de impedir que me lance en su dirección y la ensucie de nuevo con mi sangre y mi semen.

Ensuciarla.

Marcarla.

Mi polla salta, tensándose contra mis vaqueros ante la idea de embestir su apretado calor, lanzarla contra la superficie más cercana e inmovilizarla.

La perseguiría, la atraparía y me la follaría hasta que lllore.

Sin sollozos. Ella me rogaba que la follara, pero seguía llorando y gimiendo.

Si lo hizo porque era demasiado o por otra cosa, no estoy seguro.

Hay muchas cosas que no puedo precisar cuándo se trata de Cecily Knight.

Como, por ejemplo, por qué la estoy viendo ducharse y por qué carajo me cuesta un esfuerzo sobrehumano no acompañarla. Todo ello mientras intento averiguar cómo deshacerme de la expresión de conmoción de su cara.

Ha estado ahí desde que la llevé a la casa y la planté debajo de la ducha.

GOD OF WRATH

En el momento en que apreté el gatillo contra mi sien, fue cuando más lloró. No fue diferente a presenciar una crisis nerviosa. La desintegración de una persona en otro universo.

Pero las lágrimas se han detenido y está entrando en un territorio diferente.

Jodida devastación..

No está totalmente en el estado catatónico, pero si la dejo sola, definitivamente llegará a ese punto.

—Cecily —llamo con una calma que no siento.

Se estremece y veo que la vida vuelve a sus brillantes ojos verdes antes de girar la cabeza en mi dirección.

—¿Eh?

Me cuesta todo mi control no estudiar cada rincón de su cuerpo, cada cavidad y cada pendiente. Todavía puedo sentir su carne temblando contra la mía cuando la follé antes como un animal.

Y la vez anterior.

Me veo reducido a mi instinto primario cuando esta mujer está cerca y eso no me gusta.

Ni un poco.

Está esperando que hable, su expresión es sobria, pero todavía existe la probabilidad de que se deslice hacia un estado inalcanzable.

Levanto la barbilla y la apunto detrás de ella.

—Usa gel de ducha.

Un delicado ceño aparece entre sus cejas, y estoy casi seguro de que elegirá ser difícil sólo para molestarme, pero busca detrás de ella una esponja de ducha y se echa el gel por encima.

Baja la cabeza mientras se enjabona los hombros, las axilas y los pechos.

—Ojos en mí. —Mi voz se vuelve áspera a pesar de mis intentos de no ser afectado.

¿Y cuando esos ojos místicos se fijan en mí? Joder. Sinceramente, me pregunto por qué no estoy ahí asumiendo la tarea.

GOD OF WRATH

Pero entonces recuerdo que necesito que ella sea consciente de sus actos. Si lo hago por ella, será más fácil disociar.

Un rubor cubre sus mejillas, su cuello e incluso sus orejas mientras se pasa la esponja apresuradamente por el estómago y los muslos.

Cecily puede fingir que no la afecto, puede negar la atracción palpable entre nosotros y decir que no quiere nada de lo que le ofrezco, pero su cuerpo no miente.

Sus pezones se han vuelto más duros desde que sus ojos se encontraron con los míos, hasta el punto de que da un respingo cada vez que se los toca.

Un suave tono rosa cubre su pálida carne y aprieta las piernas.

—Limpia tu coño también.

Su garganta trabaja con un trago.

—¿Puedo tener algo de privacidad?

—No.

Un fuego lento pero constante ilumina su expresión.

—Estoy incómoda.

—Y me importa un carajo.

El sonido de su pesada respiración resuena en el aire mientras abre los muslos y se restriega el coño con no demasiada suavidad.

El malestar y la rabia hacen que esté aquí y no se deje llevar por cualquier realidad alternativa a la que la lleve su cerebro.

Termina en un tiempo récord, con sus movimientos espasmódicos y alimentados por su claro desprecio.

Estoy empezando a aprender que el lenguaje corporal de Cecily es capaz de expresar sus sentimientos mejor que sus palabras.

No es que le falte la palabra. Es inteligente, con un cerebro que puede contener diferentes intereses y temas sin fallar en ninguno. Pero tiene una relación horrible con el mundo sensorial.

Es de las que tropiezan con una piedra por estar demasiado metida en su cabeza.

GOD OF WRATH

Por eso, a la hora de la verdad, no encuentra las palabras adecuadas para expresar lo que lleva dentro. Al menos, cuando se trata de ella misma. Es más elocuente cuando tiene que activar el modo mamá oso y proteger a sus amigos, incluida mi hermana.

Cecily es desinteresada hasta un grado molesto y estoy contemplando una forma de borrar esos hábitos.

Cuando termina, cierra el grifo y sale de la ducha. Me empuja de la encimera, con los dedos doloridos por la fuerza con la que me he agarrado a la superficie.

Debería haber una recompensa por el esfuerzo que gasté para retroceder. Lástima que mi polla sólo acepte su coño como compensación.

Cecily se detiene en el momento en que me muevo, su expresión no difiere de la de un animal herido. Una prisionera que no ha visto la luz en décadas.

Tomo una toalla limpia de las estanterías y la abro, tendiéndosela, indicándole sin ruido que camine hacia mí.

Lo hace, sus pasos son ligeros como una pluma y silenciosos como un gatito. Su cuerpo es la perfección física, todo cremoso, ágil y pequeño. Sobre todo después de que la marcara con mordiscos y chupetones rojos por todo el cuello, los pechos y los muslos.

Está hecha a medida para mí.

Su cabello plateado gotea por toda la baldosa hasta que llega a mí. Y entonces intenta arrebatar la toalla.

—Puedo hacerlo yo mismo.

Lo mantengo fuera de alcance.

—Ven aquí.

Me mira fijamente, con los labios fruncidos, pero probablemente se da cuenta de que no merece la pena luchar, así que se mete en la toalla, de espaldas a mí.

La envuelvo, limpiando el agua, y accidentalmente -o no tan accidentalmente- me detengo en sus pezones, cintura, coño y culo.

Cecily se sacude con cada roce de mi mano contra su piel. Debido a su mala relación con su mundo sensorial, es sensible a cualquier estímulo externo.

Sólo para joderla, rozo con mi pulgar su pezón cuando finalmente le ato la toalla.

GOD OF WRATH

Agarra el paño en un puño apretado mientras sus orejas se enrojecen. Recojo otra toalla y se la echo en el pelo, luego me tomo mi tiempo para secarlo.

Normalmente, su aroma es el de los delicados nenúfares, pero ahora mismo, huele a mí.

No estoy seguro de cuál me gusta más.

Mis dedos se deslizan por su cabello, prestando a cada mechón plateado la misma atención. Deslizándose, acariciando y enroscándose contra su cráneo, y luego bajando por su nuca y sus hombros desnudos.

Cuanto más la toco, más se enrojecen sus orejas y se estremece cada vez que hago algo nuevo.

—¿Por qué has elegido este color para tu cabello?

—¿Por qué lo preguntas? —Su suave voz se transmite en el espacio y termina bajo mi piel.

—Es un color inusual para teñirse el cabello. Comúnmente, la gente trataría de ocultar las canas, ¿no?

—Supongo. Pero yo no.

—¿Por qué no?

—Pensarás que es una estupidez.

—Pruébame. —*¿Y desde cuándo le importa mi opinión?*

—Los personajes de pelo blanco suelen ser mis favoritos en los mangas y el anime. Tienen esa aura inteligente, sabia y reservada que siempre me ha gustado, así que me decanté por ello. No voy a mentir, es un dolor de mantener, pero vale la pena.

—¿Así que te gustan los personajes como tú?

—No soy inteligente ni sabia. Reservada, tal vez.

—Eres la persona más inteligente y sabia que conozco. Excepto cuando te comportas como un grano en el culo.

El rojo salpica sus mejillas mientras el silencio palpita entre nosotros, pesado por nuestra salvaje respiración. Ninguno de los dos lo rompe durante largos minutos mientras yo continúo con mi tarea.

GOD OF WRATH

—¿Has terminado? —murmura con una voz que estoy seguro de que no debía salir tan baja, erótica y con toda la atención de acariciar mi polla a la vida.

Cuando no respondo, me mira.

—Creo que está todo seco.

—Todavía no. —Le agarro la barbilla y desvío su atención hacia delante para poder concentrarme.

Continúo hasta que la siento burbujeando con esa energía antagónica. Sólo cuando siento que está a punto de actuar, la libero.

Tiro la toalla en el fregadero.

—Sígueme.

Exhala un suspiro exasperado pero marcha detrás de mí.

—¿Qué es lo que te pasa y me das órdenes?

—¿Cómo si no vas a hacer lo que te digo? —Me dirijo al salón, iluminado por el tono anaranjado del fuego. Después de llevarla antes a la ducha, encendí la chimenea para calentar la habitación.

Cecily observa su entorno como si fuera la primera vez que está aquí, sus pies se deslizan por el suelo de madera.

—Prefiero que no me den órdenes.

—Y prefiero que hagas lo que te digo.

Esa mirada, la que está llena de vida y actitud, vuelve, pero desaparece lentamente mientras se recompone.

—¿Puedes darme algo de ropa? Quiero ir a casa.

—Todavía no.

—¿Qué más quieres? —A pesar de sus intentos de parecer fría, su voz tiembla al final.

—Es temprano.

Señala el reloj de pie sobre la chimenea.

—Es medianoche.

GOD OF WRATH

—Lo que significa que es temprano.

—Tengo clases por la mañana.

—Yo también, pero no me ves quejándome por ello.

—Me sorprende que incluso estudies... —murmura en voz baja, y luego se detiene cuando ve su teléfono y sus llaves en la mesita.

Todavía sosteniendo su toalla con un agarre de muerte, como si *eso* fuera a detenerme, se sienta en el sofá, con las piernas recogidas debajo de ella, y revisa su teléfono.

Entonces escucha un mensaje de voz de una Ava obviamente borracha.

—¡¡Cecy!! No puedo creer que me hayas dejado... sola, pequeña perra. Pero, como una perra bonita. Vuelve, Cecy... Si estás dormida, te voy a despertar, ajá. ¡También! He comprado uno de esos paquetitos de M&M's como los que nos daba la tía Kim cuando éramos niñas. Te guardé algunos, pero si no estás aquí, me los comeré todos. Odio cuando se me antoja el chocolate... Glyn dice que es porque estoy triste, pero no lo estoy. ¿Verdad, Cecy?

Hay una conmoción en el otro extremo antes de que la voz de Glyndon llame de fondo.

—¡Ava! Jesús, ¿qué demonios haces de pie en medio de la carretera? Es peligroso.

—Estoy manifestando a Cecy. ¡Hagámoslo juntos, Glyn!

—Probablemente deberíamos volver al dormitorio.

—Nooo...

Y entonces el mensaje de voz se corta. Cecily suelta un largo suspiro y murmura:

—Esta niña, lo juro.

Me deslizo silenciosamente detrás del sofá mientras ella teclea algo: una respuesta al mensaje de su amiga en un chat de grupo llamado "Foursome".

Después del mensaje de voz de Ava, hay un mensaje de nada menos que mi hermana.

Annika: Parece que se han divertido mucho. Definitivamente NO estoy celosa mientras me siento en mi torre de marfil.

Entrecierro los ojos, pero sigo leyendo.

Glyndon: No fue tan divertido. Eli apareció y Ava se fue, y sí, fue un desastre.

GOD OF WRATH

Ava: En esta casa, no hablamos de Quien-No-Se-Nombra.

Glyndon: @Cecily Knight Ojalá hubieras estado allí para calmarla. Eres la única que sabe cómo hacerlo. Ella no dejaba de beber y tocar su chelo y llorar. Aunque creo que ahora se va a dormir. ¿Dónde estás?

La expresión de Cecily se dirige hacia abajo mientras teclea su respuesta con dedos rápidos y elegantes.

Cecily: Estudio en grupo. Llegaré tarde. Por favor, revisa a Ava @Glyndon King. Pon un cubo junto a su cama y dale un analgésico. También, límpiale la frente con una toalla fría y asegúrate de que su alarma esté puesta. Tú también deberías ir a dormir, Glyn, es tarde. ¿No dijiste que tenías una clase importante mañana por la mañana?

Glyndon: ¡Sí, mamá! *emoji saludando*

Cecily suelta un largo suspiro y yo me inclino, haciendo que quede atrapado antes de ser expulsado por completo.

—¿Así que ahora soy un grupo de estudio?

Se lleva el teléfono al pecho y me mira lentamente como un personaje de una película de terror.

—¿El concepto de privacidad te es ajeno?

—Posiblemente.

Ella resopla exasperada.

—Tengo que volver a ver a mis amigas.

—Son adultas, y a diferencia de lo que dijo Glyndon, tú no eres su madre. —Rodeo el sofá y me siento a su lado.

Cecily se levanta y se pega al borde, intentando, sin éxito, poner distancia entre nosotros. Puedo sentir el calor que irradia y la energía caliente que refleja la mía.

—No lo hagas —me quejo.

—¿Q-qué?

—Tu energía nerviosa me excita, así que a menos que estés dispuesta a montar mi polla, baja el tono.

GOD OF WRATH

Sus orejas vuelven a enrojecer y se frota un lado de la nariz.

—¿Qué te hace pensar que estoy nerviosa? Tal vez estoy disgustada.

Sé que esta agresividad es una respuesta a la cantidad de coacciones a las que la sometí, y normalmente, no estoy a la altura de las provocaciones. Pero, de nuevo, mi sistema nunca ha sido el mismo desde que ella entró en escena.

Extiendo una mano y ella se estremece, pero ya la he agarrado del cabello y la he deslizado por el viejo sofá de cuero que cruje bajo su peso.

Los ojos de Cecily se abren de par en par cuando la fulmino con la mirada.

—Parece que tienes una idea equivocada sobre ciertos términos. ¿Debo darte una razón real para estar disgustada?

Ella frunce los labios.

—Responde a la puta pregunta, Cecily. ¿Debo hacerlo?

—No.

—Eso es. No. No pidas algo que no puedes manejar. —La suelto por la única razón de que tocarla, tenerla temblando contra mí, es suficiente para que me den ganas de follarla.

Y la verdad es que no quiero lastimarla cuando debe estar adolorida.

Cecily se aferra a su toalla con tanta fuerza que sus nudillos se blanquean, y luego se apresura a sentarse contra el otro extremo del sofá.

El sonido de los troncos ardiendo llena el salón y se mezcla con su respiración acelerada antes de soltar un suspiro.

—¿Y qué se supone que debo hacer ahora? ¿Ahogarme en tu compañía melancólica y sin emociones?

—Esto es lo que no debes hacer. Sarcasmo. ¿No te dije que lo dejaras? Si me repito de nuevo, no será con palabras.

Silencio, inquietud y más silencio. Entonces se levanta bruscamente.

—Voy a buscar algo de ropa.

—Te ves bien como estás.

GOD OF WRATH

—Estoy segura de que pensarías eso —empieza a burlarse, pero luego se aclara la garganta—. ¿Tienes que rasgar mi ropa?

—No, pero es más emocionante cuando lo hago.

—Vaya. De acuerdo. Eso fue directo.

—Soy nada menos que directo.

Una extraña expresión cubre sus rasgos, casi como de resignación, o de comprensión.

O tal vez estoy imaginando ambas cosas.

—Ya lo veo —dice con una calma reverencial—. Pero no eres impulsivo ni temerario, así que ¿por qué nos hiciste jugar a ese juego antes? Está fuera de tu carácter poner tu vida en peligro. No pareces un suicida.

—No lo soy.

—¿Y si uno de nosotros muere?

—No lo habríamos hecho. Saqué la bala antes de que empezaras.

Sus labios se separan y me mira fijamente como si fuera el mismísimo Lucifer.

—Tú... tú...

—No hay prisa. Tómate tu tiempo para encontrar las palabras.

—¡Realmente pensé que iba a morir!

—Lo que te hizo más honesta. ¿No te alegras de que haya sido creativo para encontrar una forma de hacerte abrir?

—Que te den —murmura, luego se dirige a las escaleras y desaparece en la parte superior.

Debe haber hecho un recorrido de descubrimiento por aquí la última vez. No me preocupa que se escape, ya que los balcones y las ventanas son altos.

Me quito la chaqueta, la tiro en una silla cercana y envío un mensaje de texto a Ilya sobre los detalles de seguridad.

Preferiblemente, esto debería haberse hecho en persona, y también debería haber tramado infligir más daño a los Serpents. Pero la idea de dejar este lugar para hacer todas esas tareas no tiene ningún atractivo.

GOD OF WRATH

No, no este lugar. *Alguien* en este lugar.

—¿Por qué... tienes esto?

Levanto la cabeza del teléfono para mirar a Cecily. Lleva unos vaqueros y una camiseta negra que se amolda a sus tetas.

Los objetos en cuestión son unos cuantos mangas que probablemente encontró en la mesita de noche. Incluso cuando los sostiene, sus manos no están completamente firmes.

Levanto una ceja.

—¿No te encanta leer sobre el amor de los chicos? Investigué un poco y al parecer es algo que hacen muchas mujeres. Leer y ver material de hombres homosexuales.

Su rostro adquiere un profundo tono carmesí.

—¿Y qué? No hacemos daño a nadie animando a los gays a juntarse. No voy a permitir que me avergüences.

Hace falta todo lo que hay en mí para no sonreír ante la picardía de su voz o la forma en que abraza los mangas como si los protegiera de mí.

—¿Quién dice que te estoy avergonzando?

Su postura defensiva se convierte en la de un cuidadoso desconcierto.

—¿No...?

—¿Por qué te compraría esos, si así fuera?

Ella estrecha los ojos.

—¿Por qué compraste esto, de todos modos?

—Así que puedes leerlos aquí.

—¿Cómo sabes que he llegado hasta aquí en todos los volúmenes?

—Estuve en tu habitación la otra vez, ¿recuerdas?

—Acosador —murmura, pero se sienta frente a mí y acaricia las tapas de los mangas.

—Lo sé.

Levanta la cabeza y sus mechones, que se secan lentamente, se agitan con el movimiento.

GOD OF WRATH

—¿No te molesta que te llamen así?

—Si esa etiqueta te hace sentir tranquila, adelante. No tengo nada que decir.

Cecily me observa de forma peculiar.

—No es normal que me aceches, que compres los mangas que leo, que investigues sobre ellos e incluso que compres ropa exactamente de mi talla. ¿Has revisado mi armario?

—Lo hice, pero no lo necesitaba para saber tu talla. —Levanto una mano y trazo un contorno imaginario—. Recuerdo cada rincón de tu cuerpo y puedo adivinar el tamaño.

Sus labios tiemblan, pero murmura:

—Eres realmente imposible.

—Eso me dices siempre. Tienes que aprender que me importa un carajo lo que se considera normal o socialmente aceptable. Si quiero algo, lo tendré.

Se queda quieta, probablemente detectando mi tono innegociable. Su mirada se desliza por todo mi cuerpo, desde mi cara hasta mi posición despreocupada, pasando por la tinta que se desprende de mi camiseta de manga corta.

Se queda ahí, en la tinta, antes de que la deslice de nuevo hacia mi cara.

—¿En qué se diferencian de los bárbaros?

—No lo sé y no me importa. Las etiquetas no tienen importancia para mí.

—¿Qué tiene importancia para ti?

—¿Por el momento? Tú y tu sumisión.

Ella traga grueso.

—¿Y si digo que no?

—Entonces me estarías mintiendo a mí y a ti misma. Disfrutas con esto, Cecily. Está en tu naturaleza, así que ¿qué tal si te dejas llevar por una vez?

Aprieta los labios, sin decir nada.

Sé que tengo un largo camino que recorrer con ella. Ella ni siquiera admitió la razón detrás de su devastación hasta que básicamente la forcé.



GOD OF WRATH

La sangre se me hiela en las venas al pensar en ese hijo de puta que la hirió y transformó a una chica orgullosa en alguien que no puede controlarse. Lo que le hizo debe ser la razón por la que las arcadas y las drogas son sus límites.

Lo encontraré.

Haré que se arrepienta de haber follado con ella.

Cecily puede ser un juguete, pero es mi maldito juguete y nadie puede tocarla.

Hacerle daño.

O grabar una cicatriz permanente en su interior.

RINA KENT

GOD OF WRATH

22

Cecily

Las dos semanas pasan como un borrón.

Un loco y retorcido borrón que no puedo seguir.

En el momento en que empiezo a adaptarme, Jeremy me quita la alfombra de debajo de los pies y volvemos al principio.

Cada noche, tengo que aparecer en la casa de campo. Si no lo hago, su sombra aparecerá dondequiera que esté. Ya sea que esté en el refugio, en la biblioteca, o saliendo con amigos.

En cualquier lugar.

Se ha convertido en un acosador experimentado que está en todas partes. No necesita decir nada para demostrar su existencia: sus acciones hablan más que las palabras.

No hay nada más aterrador o amenazador que su mera presencia, que utiliza a conciencia para intimidar a la gente, incluida yo.

La idea de que cumpla sus amenazas y le diga a todo el mundo lo que me gusta hacer en la oscuridad me aterroriza más de lo que me gusta admitir.

Así que cada noche, después de que las chicas se duerman, me escabullo del piso como un ladrón y conduzco hasta el lugar gótico en medio de la nada.

Es donde estoy velada por la noche. Nadie ve cuando voy a participar en mis tendencias depravadas, y nadie oye cuando grito mientras me folla hasta el olvido.

Porque lo hace, y a menudo, a veces varias veces durante la misma noche.

Me persigue tanto dentro de la casa como por toda la propiedad. Cuanto más corro y lucho contra él, más animal se vuelve, como un ser primitivo que reclama su derecho.

GOD OF WRATH

Cuanto más grito, más profundo llega, exponiendo y provocando las partes más oscuras de mí.

También me hace rogar a veces, y siempre me dice que grite su nombre cuando me folla, rompiendo mi mundo en pedazos y desgarrándolo.

Jeremy es un demonio salvaje y un sociópata sin disculpas. Lo sé porque he estado cerca de él el tiempo suficiente para ponerle una etiqueta apropiada.

Aunque podría ser un psicópata, considerando su falta de acciones impulsivas. Siempre parece tener el control, ser el comandante de su ser, y un planificador. Pero de alguna manera se preocupa por los más cercanos a él, es decir, Annika, y sus Heathens.

Sus padres también, según nos cuenta su hermana.

Pero no estoy segura de si se trata de un cuidado genuino o de un sentido de la responsabilidad que se ha implantado en él desde que era joven. En cualquier caso, Jeremy carece de humanidad y empatía.

No tiene reparos en destruir a cualquiera que se interponga en su camino, y desde luego no siente ningún remordimiento por sus acciones. En su mente, cree que el curso de los acontecimientos que se produjeron tenía que suceder de esa manera, y no hay fuerza de la naturaleza que pueda convencerlo de lo contrario.

Debido a sus valores, opiniones y acciones inflexibles, es difícil tener voz con él.

Es aún más difícil hacerle entrar en razón, no cuando cree que su camino es la opción más lógica.

Es más imposible conseguir que me deje ir.

Al principio, pensé que su fijación conmigo era una fase que se apagaría con el tiempo. Una obsesión que eventualmente se purgaría de su sistema.

Después de todo, ya sea un sociópata o un psicópata, Jeremy puntúa alto en el espectro antisocial, y su tipo tiene un sentido inconstante de las relaciones y una capacidad de atención aún más corta.

Para mi horror, ha ocurrido exactamente lo contrario.

No sólo no se aburre de mí, sino que amplía el tiempo que paso en su compañía.

Ahora, me folla durante más tiempo y no me deja salir hasta la madrugada, así que he empezado a volver al piso casi al amanecer.

GOD OF WRATH

Sin embargo, nunca me pide que me quede por la noche. Nunca me folla sin ropa, y nunca se mete en la ducha conmigo.

Esa es su manera de crear distancia entre nosotros y hacerme saber que no soy más que su juguete para follar. Uno al que le gusta perseguir y follar, pero nunca uno al que coger en brazos o mostrarle afecto.

Me cocina, me limpia después y hasta me lleva en brazos a la casa de campo, pero hasta ahí llega su afecto. O la falta de él.

Al principio, me negaba a admitir que el trato que me da después del sexo es la razón de las ráfagas de vacío que siento a veces. Ni siquiera me gusta Jeremy.

No lo sé.

Ni siquiera si me compra ediciones especiales de mis mangas favoritos, me deja hablar de cualquier tema que esté estudiando y me prepara platos deliciosos.

Ciertamente, no me haría sentir una debilidad por él porque hace realidad cada una de mis fantasías sexuales. O admitir que poco a poco me permite crecer en esa parte de mí y aceptarla como un fragmento de lo que soy.

Aunque disfruto de la parte sexual de las cosas y de cómo pulsa cada botón dentro de mí, soy muy consciente de quién es realmente Jeremy Volkov.

Sé de su legado mafioso. Mientras que yo he soñado con ayudar a los demás como lo hace mamá, él está dispuesto a ser un líder para los festivales de sangre.

No hablamos ni pensamos lo mismo. Él es demasiado carente de emociones, y yo soy demasiado cariñosa. Él carece de empatía, mientras que yo la siento más de lo necesario.

Jeremy y yo estamos condenados al desastre, pero ¿no dicen que las relaciones tóxicas tienen el mejor sexo? Aunque no estamos en una relación.

Ni siquiera sé cómo llamar a lo que tenemos.

Es algo, pero no estoy segura de qué.

Y como no tenemos una relación, no debería haber dejado que Ava me arrastrara al club de la lucha para verlo.

O más bien para ver las semifinales. Entre Jeremy y Landon.

GOD OF WRATH

He estado en vilo desde que me enteré de que esos dos se iban a pelear, pero nunca pensé que fuera a ser tan desesperante en persona.

El bullicio de nuestra universidad y de la TKU no ayuda. El ruido, la charla y las apuestas hechas por debajo de la mesa se mezclan en una sinfonía de caos.

Nunca me han gustado estas escenas, pero a Ava le gusta ver cómo se enfrentan los hombres.

Y no tengo el corazón para dejar que Ava venga por su cuenta. Glyn detesta la violencia y nunca viene aquí si puede evitarlo, por no mencionar que probablemente esté ocupada con su novio, Killian.

En cuanto a Anni, bueno, ella también está ocupada con su propio romance. Además, tiene prohibido poner un pie aquí bajo las órdenes de su tirano hermano.

Juro que disfruta dando órdenes a la gente. Cada vez que intento desafiarlo, sube el nivel de locura para devolverme a su sitio.

Ava da un golpe con la palma de la mano abierta, levantando la cabeza en dirección al ring de lucha. Estamos en la segunda fila del lateral, así que tenemos una vista excelente, todo gracias a su talento para comprar entradas.

—Que Lan haga papilla a ese imbécil y libere a Anni de su reinado dictatorial. Amén.

Me acerco a ella cuando un tipo choca conmigo. Ava lo ahuyenta y ocupa mi lugar, por lo que estoy cerca de la pared. Mi amiga sabe muy bien que no me gusta que me toquen, especialmente de repente o por extraños.

No te importa que Jeremy te folle hasta casi matarte.

—No escucho tu amén, Cecy. —Ava jadea—. ¿O quieres que Jeremy gane?

—¿Qué? Por supuesto que no.

Ni siquiera sé qué estoy haciendo viendo esta pelea.

Hay aguas turbias entre Lan y yo desde que abusó de mi confianza. Borré la carpeta que tengo de sus fotos y dejé de tener sentimientos estúpidos por él. En cuanto a Jeremy y yo, somos... compañeros de sexo que comparten la misma perversión, pero no tienen nada más en común.

No sé por qué ese pensamiento me llena de depresión.

GOD OF WRATH

Como si fuera una señal, Landon se pasea por el centro del cuadrilátero en medio de un clamor de vítores de los estudiantes de la REU.

Sólo lleva puestos unos pantalones cortos de raso azul y unas vendas que le cubren las manos y las muñecas. El público se vuelve loco y empieza a vitorear, gritar y corear su nombre.

Una sonrisa de lobo levanta sus labios mientras abre los brazos y echa la cabeza hacia atrás, pareciendo estar en completa euforia.

—¡King! ¡King! ¡King!

Lan está hecho para el espectáculo y no pierde la oportunidad de hacer alarde de su aspecto superior, su físico definido y sus habilidades de genio.

Mientras que la mayoría de los estudiantes de arte son alérgicos a la violencia e incluso hacen deporte para proteger sus manos, Landon golpea con las mismas manos que crean obras maestras.

Ha formado parte de la escena de la lucha clandestina desde que estábamos en la escuela secundaria y no lo dejó en la universidad.

No sólo eso, sino que también es el líder de los Elites, y el estudiante número uno en cuanto a calificaciones en toda la REU y la TKU juntas. Una chica de la universidad americana le ha hecho la competencia, pero aún no ha conseguido desbancarle de su primer puesto.

Lan siempre se asegura de salir a flote, exigiendo ser adorado como el dios que cree ser.

Y aunque en el pasado ignoré esos rasgos narcisistas, ahora me incomodan. Especialmente cuando le veo morderse el labio, disfrutando de cada cántico, de cada admiración.

Entonces me doy cuenta.

Lan nunca perteneció a nadie más que a sí mismo.

—¡Woohoo! ¡Vamos, Lan! ¡King! ¡King! King! —Ava grita a todo pulmón y yo sacudo la cabeza.

Está demasiado entusiasmada con esto.

La conmoción de nuestros estudiantes se apaga parcialmente cuando el público de TKU ruge.

GOD OF WRATH

Jeremy se dirige a grandes zancadas al ring acompañado por Nikolai y un hombre rubio: el guardia que me habló de su estado aquel día que fui a la mansión de los Heathen.

He sido follada continuamente por Jeremy durante las últimas dos semanas y algunas veces antes, pero esta es la primera vez que lo veo medio desnudo.

Teniendo en cuenta la forma en que sus músculos sobresalen a través de sus camisas y chaquetas de cuero y cada vez que me aplasto contra él, me imaginé que tenía un físico desarrollado, pero nada de lo que podía imaginar rivalizaría con la escena que tenía delante.

Jeremy es un hombre grande, con hombros anchos y una complexión impresionante, incluso en comparación con otros de su entorno. Tiene unos abdominales marcados y una línea en V definida que desaparece bajo los pantalones cortos negros que le cuelgan de las caderas.

Sabía que estaba tatuado por el pequeño vistazo que vi en sus brazos, pero ahora, tengo la imagen completa. Las calaveras artísticas perforadas con cuchillos y pistolas se extienden desde las mangas hasta partes del pecho y los abdominales, creando una imagen impactante e intimidante. En la parte superior de su pecho, tiene un tatuaje en letra cursiva que dice: *Veni, Vidi, Vici*.

He venido. Vi. Conquisté.

Así es un heredero de la mafia. Una bestia en ciernes. Un animal desde que nació.

Aunque su padre no formara parte de la Bratva, no me cabe duda de que Jeremy habría seguido un camino similar. Ciertamente no está hecho para ser un ciudadano común.

Con cada una de sus poderosas zancadas, los espectadores enloquecen. No tiene que alardear ni cambiar de expresión para captar la atención de todos.

Ocurre de forma natural y sin esfuerzo.

Como la forma en que me atrapó.

Me sacudo internamente esa idea de la cabeza.

Nikolai le golpea en el hombro y se queda atrás mientras Jeremy se desliza hacia el ring. Su atención se concentra en Lan, que sonríe con su habitual aire provocador.

En el momento en que el árbitro anuncia el comienzo del combate, parece que se produce una contención colateral de la respiración. Todo el mundo ha estado esperando el choque

GOD OF WRATH

de dos titanes, los líderes de los Heathens y los Elites y los rivales de toda la vida en REU y TKU.

Esta es la lucha por el campeonato. Tal vez una final antes de la final.

Jeremy y Lan se rodean durante unos segundos antes de que Jeremy se abalance sobre él. Aterrizo el primer golpe con éxito, provocando el alboroto del público.

Pero ni siquiera se aparta cuando Lan le clava el puño en el costado de la cara, con tanta fuerza que la sangre estalla en los labios de Jeremy.

Jadeo junto con muchos otros. Ava salta y da puñetazos al aire.

—¡Sí! Ese es mi chico. ¡Atrápalo, Lan!

Me recorre un escalofrío por todo el cuerpo y ni siquiera puedo respirar bien mientras se repite el mismo escenario.

Cada vez que uno de ellos da un puñetazo, el otro vuelve a saltar y da uno más fuerte.

El público alterna entre contener la respiración, jadear y vitorear tan fuerte que mis tímpanos casi explotan.

Nunca he visto una manifestación más brutal de violencia y testosterona que ahora.

Es como si quisieran matarse unos a otros mientras todo el mundo mira.

Era consciente de la animosidad que había entre ellos, pero no creía que fuera tan salvaje.

O fuera de control.

Cuanto más miro, más se me aprieta el estómago. No creo que pueda quedarme para todo el asunto.

Estoy segura de que Ava será capaz de llegar a casa por sí misma...

Mis pensamientos se interrumpen cuando Jeremy se limpia la sangre de la comisura de los labios y me mira fijamente. Como si supiera que yo estaba allí todo el tiempo.

¿Cómo diablos me encontró en medio de toda esa gente?

Mi estómago se revuelve cuanto más me observa con esa gélida mirada suya. Sólo que, en este momento, el fuego estalla en sus profundidades grises. No, es un incendio forestal que no se detendrá a menos que devore todo a su paso.

Me mira como si fuera el primero que va a devorar.

GOD OF WRATH

Como si fuera lo único que ve en la multitud.

Y eso no tiene sentido. Jeremy nunca me ha mirado así.

¿O sí?

Esa noche, la primera noche en la cubierta, después de que me llevara dentro y se me echara encima en medio de mi estúpida parálisis del sueño, creo que tenía esta mirada antes de intentar asfixiarme.

Jadeo cuando Landon aprovecha su pequeño momento de distracción y lo golpea contra el suelo.

Se inclina para susurrarle algo al oído, luego se pone en pie, abre los brazos de par en par y sonríe mostrando los dientes ensangrentados mientras nuestros alumnos corean.

—¡King! ¡King! ¡King!

Pero sus gritos de celebración terminan en un "Ahhh" colectivo cuando Jeremy salta y golpea a Lan contra una esquina.

Le clava los puños en la cara una y otra vez. La brutalidad es de nivel criminal y sigue aumentando con cada segundo que pasa.

Nuestros estudiantes se callan mientras los de TKU se vuelven locos. Sus vítores crecen con la locura de Jeremy.

El árbitro salta para anunciar que ganó por puntos, pero en lugar de retroceder, Jeremy golpea a Lan una vez más.

¿Y cuando intenta levantarse? Jeremy lo vuelve a arrojar al suelo como si quisiera demostrar algo.

Estoy ajena a todo el ruido, al parloteo de los estudiantes, a los refunfuños de Ava por haber perdido el dinero que apostó por Lan.

Mi mirada permanece fija en Jeremy, que está mirando a Landon como si tuviera un rencor personal contra él.

¿Podría saber sobre la participación de Landon en el incendio? ¿Tal vez sobre *mi* participación?

Nunca he dejado de sentirme culpable por ello, ni siquiera después de que Jeremy me amenazara y me convirtiera básicamente en su juguete sexual.

GOD OF WRATH

Su moral no debería reflejar la mía, y no quiero hacer daño a la gente. Sin embargo, no soy tan idiota como para decírselo. Eso sólo crearía problemas.

Estaba tan segura de que Landon tampoco lo haría, pero ha estado claramente disgustado por cómo me he negado a ser su espía, así que tal vez me haya vendido.

No.

Él no haría eso. Al menos, espero que no.

De cualquier manera, no quiero quedarme aquí. Me las arreglo para arrastrar a Ava conmigo. Teniendo en cuenta su estado de abatimiento, no le importa demasiado y no me llama aguafiestas.

Nos comemos un helado de camino a la residencia, y luego le digo que me voy a estudiar.

Dice que practicará su chelo.

Normalmente, espero a que se duerma para escabullirme, pero esta noche estoy inquieta.

Quince minutos después de que el sonido de su chelo llene el espacio, me pongo la sudadera con capucha y salgo del piso.

Me parece que tardo una eternidad en llegar a la casa de campo. Abro la puerta con la llave inalámbrica que Jeremy me dio poco después de que me convirtiera en visitante habitual de su propiedad.

Toda la casa está envuelta en la oscuridad, pero el ambiente gótico no me molesta esta noche.

Algo más lo hace.

Por instinto, me detengo en la puerta de la casa de campo. Normalmente, ahora es cuando me embosca y me persigue por todo el lugar.

Sin embargo, cuando abro la puerta, no pasa nada.

Aunque estoy segura de haber visto su motocicleta fuera. ¿Podría estar tomando una ducha?

Recorro toda la casa, pero no hay rastro de él. Sin embargo, vislumbro una masa de músculos a través de la ventana de la cocina, que él arregló después de que yo la hiciera pedazos.

GOD OF WRATH

Mis pasos son cuidadosos mientras me dirijo en su dirección. Jeremy está sentado en la cubierta, apoyando las palmas de las manos en la madera mientras contempla el sombrío lago que, estoy segura, está lleno de fantasmas acuáticos.

Me detengo justo detrás de él, y grito, luego chilló cuando me agarra por el tobillo y me arroja hacia adelante.

Pero antes de que caiga al agua, me coloca en su regazo para que esté a horcajadas y me rodea la cintura con una gran mano. Me mira fijamente con ojos oscuros, tan oscuros que prácticamente se funden con la noche.

Sin embargo, otra emoción novedosa que nunca he presenciado en su rostro acecha bajo la superficie.

Algo así como... alivio. ¿Sorpresa?

—Has venido. —Es una declaración desconcertante en el mejor de los casos.

Dejo que mis palmas se aplanen sobre sus hombros.

—Me dijiste que viniera todas las noches, ¿recuerdas?

Su agarre se estrecha alrededor de mi cintura.

—Llegas temprano.

—Ava se fue a dormir temprano. —*Mentirosa.*

—Ya veo. —Hay algo extraño en su tono y expresión esta noche. Es... más suave. Más humano que bestia.

Y Jeremy nunca es blando, así que esto me despista, pero también me agarro a él, queriendo, no, *necesitando*, entrar en su armadura de alguna manera. No es justo que él sea el único que tenga ese privilegio.

Le toco el corte en el lado del labio, lentamente, tentativamente.

—Probablemente deberías tratar esto.

Suelta un sonido ambiguo, pero por lo demás permanece en silencio.

—Antes. —Me aclaro la garganta—. ¿Cómo sabías que estaba allí?

—Lo sé todo sobre ti, Lisichka.

—Pero yo no.

GOD OF WRATH

—¿No lo sabes todo sobre ti?

—No sé nada de ti, Jeremy.

—No hace falta.

—Quiero hacerlo.

Su expresión se tensa, pero habla con calma.

—¿Por qué?

—Para que sea justo.

—No soy una persona justa.

—Soy muy consciente. —Dejo que mis dedos se detengan en su dura mandíbula—. Pero aun así quiero averiguarlo.

—Buena suerte. Intentarlo es gratis, lograrlo no.

—Muy conveniente.

—De nada.

—No te he dado las gracias.

—De todos modos, de nada.

Suelto un suspiro y él sonrío un poco, todo lo que puede sonreír Jeremy. Y, joder. ¿Por qué parece diez veces más atractivo cuando hace eso? No es saludable para mi ritmo cardíaco acelerado.

Poco a poco, mis dudas se desvanecen. Lan no podría haberle contado mi participación en el incendio.

No hay manera de que Jeremy siga tranquilo si ese fuera el caso. Ya me habría ahogado en el lago.

Todavía no siento ninguna forma de alivio.

—¿Estás decepcionada?

Su pregunta me toma completamente desprevenida.

—¿Q-qué?

GOD OF WRATH

—Que gané contra tu precioso Landon y arruiné su hermosa apariencia.

—En realidad no. Quiero decir, preferiría que no se pelearan, pero tenía que haber un ganador. Estoy segura de que Lan habría hecho lo mismo si hubiera estado en tu lugar.

Hace una pausa, observándome con extraña intención.

—¿No lo apoyabas?

—Ava lo hacía. Te maldijo toda la noche por el dinero que perdió.

—¿Y tú? ¿Me has maldecido?

—No, y no estaba apoyando a Lan.

—Entonces, ¿me estabas apoyando?

—No lo creo.

—Eso significa que es una posibilidad. Me creeré que me estabas animando.

—¿Por qué es importante?

Levanta un hombro, pero su brazo se estrecha alrededor de mi medio.

—No tengo ni idea.

Permanecemos así durante un tiempo. Segundos. Minutos. Durante ese tiempo, su mirada se pierde en el lago y yo observo su rostro.

Es la primera vez que me abraza fuera del sexo, y quiero alargar el momento todo lo posible.

—Me voy a quedar esta noche —anuncio de sopetón.

No, en realidad, he estado pensando en ello toda la semana, pero he tenido el valor de decirlo en voz alta ahora.

Su mirada se desliza hacia mí y no puedo evitar sentir una pizca de incomodidad al ver los moretones y cortes en su rostro.

—¿Por qué? —pregunta, con un tono curioso en lugar de acusador.

—Porque quiero.

—¿Por qué querías hacerlo?



GOD OF WRATH

—Te lo dije. Porque quiero conocerte.

—Pasar la noche no te permitirá conocerme.

—Tal vez no, pero es un comienzo.

Y lucharé con uñas y dientes para tener voz y voto en lo que tengamos.

RINA KENT

GOD OF WRATH

23

Jeremy

¿Qué mierda estoy haciendo?

Nada de esto va según lo previsto, y no puedo encontrar un nombre para lo que sea "esto".

Es tan confuso como la chica que está causando todo el jodido cambio. Odio los cambios, especialmente cuando no los he previsto. No hay nada más irritante que estar en una situación que no puedo predecir.

Pensé que conocía a Cecily Knight, que había encontrado sus botones e identificado todo lo que la hace funcionar.

Pero, de nuevo, observar o revisar sus cosas podría haber sido la parte más fácil de entender a la chica que ahora duerme arropada por mí.

Esta escena ocurrió después de que ella anunciara que se quedaría a pasar la noche.

No debería querer quedarse esta noche. Esperaba que huyera después de verme golpear a su maldito príncipe. Tenía toda la intención de cazarla si ese era el caso, pero aun así, el hecho de que no sólo no huyera sino que además viniera antes de tiempo supuso un cambio no deseado.

Cuando sentí su presencia detrás de mí, me invadió una poderosa emoción que era nueva para mí. Porque en lugar de curar las heridas del maldito, ella vino a mí.

Ella *me eligió a mí*.

¿O no?

Esto podría ser un juego que tramó con ese hijo de puta.

No estaba apoyando a Lan.

Esas fueron sus palabras de antes, erizadas y goteando una honestidad inigualable.

GOD OF WRATH

Suelto un largo suspiro y, como si sintiera mi angustia, Cecily entierra aún más su cara en mi pecho, murmurando algo ininteligible.

Mis dedos se deslizan por su cabello plateado, alisándolo, y ella se afloja contra mí, su pequeña mano apenas rozando mi hombro. Sus piernas están metidas en mi regazo y su pequeño cuerpo se aprieta contra el mío.

Cualquier otra persona habría caído en este momento de paz, lo habría tomado como lo que es, y habría pensado en todo lo demás después.

No puedo, joder.

Mi naturaleza pragmática me lo prohíbe y no puedo borrar todo lo que sé hasta ahora.

Como el hecho de que le guste Landon desde hace años o que diga su nombre después del sexo. Sólo fue esa vez, pero cuenta, joder. Porque cada vez que terminamos, espero que diga el nombre del maldito.

Y cada vez, resisto las ganas de taparle la boca con la mano para que no lo haga.

Incluso ahora, estoy esperando que susurre la palabra y cave su propia tumba.

¿Por qué mierda confía en mí lo suficiente como para quedarse e incluso dormir en mi regazo?

Podría tirarla al lago y ver cómo entra en pánico y se ahoga en el agua. Tal vez debería hacer eso, después de todo, para apagar estos sentimientos caóticos.

Sin embargo, algo me detiene.

Por mucho que quiera castigarla, erradicar el nombre de ese hijo de puta de su vocabulario, en realidad no quiero hacerle daño.

En el fondo, Cecily se ha convertido en parte de lo que soy. No puedo ser la causa de su dolor.

Al menos, no fuera del sexo.

Con un suspiro, la recojo en mis brazos al estilo de una novia y doy una zancada en dirección a la casa.

Su cabeza cae sobre mi hombro y gime suavemente, el sonido envía una señal directa a mi polla.

GOD OF WRATH

Mi bestia exige que la desnude, la deje correr y luego la folle. No importa que la tenga todas las noches y más de una vez. En el momento en que termino, quiero más.

Hay una necesidad constante de estar dentro de ella y no perderla nunca de vista.

Durante el día, pienso en la noche que se avecina y en cómo cederá a sus instintos y a mí. Durante la noche, pienso en que unas horas no son suficientes para follar.

No hay razón para no tenerla a mi disposición cada segundo de cada minuto de cada día, como y donde quiera.

Mi bestia quiere enjaularla aquí, cerrar las puertas y prohibirle salir. Puede que luche al principio, pero no tendrá otra opción una vez que haya borrado todas las vías de escape.

Pero eso significaría perder el fuego que hierve en su interior, la lucha y... la vida.

Está tan llena de vida, a pesar de que algunos de sus episodios disociadores son cada vez menos frecuentes.

Sin embargo, siguen ocurriendo. Una parte de ella está atrapada en aquella habitación de hotel de hace dos años con el hijo de puta que pronto lo perderá todo.

Tengo a alguien investigando a él, a su familia y los malditos esqueletos de su armario. Una vez que tenga toda la información que necesito, su vida habrá terminado.

En cuanto estamos dentro, tumbo a Cecily en el sofá y la cubro con una manta ligera. Luego me siento en la silla frente a ella, con el codo apoyado en el reposabrazos y la barbilla apoyada en el puño.

Esto es lo que hago siempre que se queda dormida o si la sigo de lejos. Observo, pienso y trato de decidir qué voy a hacer con ella.

Lo que empezó como un juego de lujuria retorcida y deseo bestial se está convirtiendo en una peligrosa posesividad y una obsesión desquiciada a la que no puedo poner freno.

Mi teléfono vibra y me pongo de pie, luego salgo, cerrando la puerta detrás de mí.

Le respondo:

—¿Tienes algo para mí?

—No *hola*, *¿cómo está mi tío favorito?* —dice Yan con un tono incrédulo desde el otro lado.

GOD OF WRATH

No sólo es uno de los guardias más cercanos a mi padre, sino que también ha sido el mejor amigo de mi madre desde que tengo uso de razón. Un hecho que a papá no le gusta mucho.

—Supongo que no llamarías si no tuvieras información para mí —digo en tono comercial.

—Te pareces tanto a tu padre que es repugnante. —Habla con voz de acento ruso, y luego suspira—. Y yo que pensaba que los años que pasamos juntos te permitirían captar mi carácter superior.

—*Yan.*

—Bien, bien. Aunque no estoy seguro de cuál es tu problema con un chico preppy, fui capaz de identificar y localizar al hijo de puta. Fue mucho más fácil de lo que anunciaste, que también es otra palabra para aburrido.

Deslizo mi dedo índice contra mi muslo, de un lado a otro.

—Envíame todo lo que tengas.

—No, *gracias, Yan. Te traeré un recuerdo de Inglaterra...*

—Gracias. Te debo una.

—Eso está mejor. —Hace una pausa—. Estoy seguro de que no tengo que preocuparme por ti, pero no te estás metiendo en problemas, ¿verdad? Y si terminas en problemas, te asegurarás de avisarme para que pueda unirme, ¿verdad?

—Esta es mi pelea. Nada que deba preocuparte.

—Ese es mi chico. Pero no te hagas daño. Tu madre está preocupada, pensando que te estás convirtiendo en este hombre sin corazón que es como una versión más joven de tu padre. Alerta de spoiler, ella no era su mayor fan en ese entonces.

Lo sé todo.

Sólo porque era un niño, mis padres e incluso Yan piensan que no me acuerdo de las cosas, que era demasiado alegre para darme cuenta de cómo los fantasmas de mi madre se la comían por dentro y no nos dejaban nada a papá y a mí.

Cómo, en lugar de dormir, hice todo lo posible para colarme en su dormitorio y tumbarme al lado de mi madre inmóvil.

A veces, ni siquiera sabía que yo estaba allí.

GOD OF WRATH

Otras veces, me miraba y no me veía.

A menudo, se olvidaba de mí.

—Dile que todo está bien y que no tiene que preocuparse. Tengo todo bajo control.

—No digas eso. Es una forma segura de que todo se salga de control. Promete tener cuidado, chico.

—Lo haré. Gracias de nuevo.

Termino la llamada con Yan y reviso los archivos que me envió. Mi padre tiene la mejor inteligencia, no sólo en la Bratva sino en todas las organizaciones criminales. Tiene una red de hackers e informantes que utiliza para hacerse intocable y mantener a la Bratva como una fuerza a tener en cuenta en Nueva York.

Sí, podría haber encontrado al hijo de puta yo mismo, pero eso habría llevado más tiempo teniendo en cuenta que Cecily borró todo rastro de él de sus dispositivos electrónicos y de las redes sociales y se niega con vehemencia a hablar de la experiencia tras aquella partida de ruleta rusa.

Podría haber interrogado a sus amigos, pero las posibilidades de que haya revelado algo son escasas y ellos también sospecharían. A pesar de mi total molestia por la falta de información, respeto su necesidad de contarlo en su momento. Es decir, si decide divulgar esa parte de su pasado.

También está Annika, pero cuando tanteé el terreno y desvié la conversación hacia los ex de sus amigas, admitió que ni siquiera sabe si Cecily tiene novio, y si lo tiene, nunca habla de ello.

Así que pedir ayuda a Yan era la forma más eficiente de hacerlo.

Recorro cada foto, cada archivo, cada carpeta. Estudio al hijo de puta durante lo que parecen horas, hasta que siento que se materializa delante de mí. Me aprendo cada punto, cada recuerdo podrido de su pasado. Cada debilidad.

Voy a hacer de su vida un infierno. No será fácil ni rápido. No terminará con la tortura o la maldita muerte.

Será lento e infinito, hasta que pierda la maldita cabeza.

Después de planear lo que voy a hacer con él, entro en la casa. Lo primero que mis ojos rastrean es el cuerpo inmóvil y rígido en el sofá.

GOD OF WRATH

Joder.

Me dirijo a zancadas hacia donde duerme Cecily, y cuando toco su hombro, efectivamente, está tan rígido y pesado como una piedra.

Su rostro está pálido y tenso, pero sus rasgos parecen neutros. Desde fuera, esto podría parecer normal, pero yo sé que no es así.

Me agacho a su lado y agarro su pesada mano que apenas se mueve.

Llamarla por su nombre es inútil. Ella no me escucha cuando está en este estado. Probablemente atrapada en la pesadilla del pasado. La que no puede superar, por mucho que lo intente.

Y lo intenta.

En su diario, a menudo tiene entradas sobre cómo quiere superar esa versión de sí misma. Lo mucho que la odia. Lo débil que se siente por no ser capaz de borrarla.

En una entrada, escribió cien veces "Supéralo, Cecily", y esas palabras estaban salpicadas de marcas de lágrimas.

Ese hijo de puta llorará lágrimas de sangre en su lugar.

Le acaricio el dorso de la mano una, dos veces, y aunque eso no disipa la rigidez, hace que su brazo sea menos pesado.

No es mucho, pero es un comienzo.

Le acaricio el brazo, la clavícula y luego la garganta, deteniéndome en la marca que se desvanece a un lado. Nota para mí: hacer una nueva.

Por mucho que le masajee la piel y la toque suavemente, apenas muestra respuesta. Sé que está ahí dentro, en alguna parte, y tengo que sacarla de la pesadilla en la que está atrapada.

Normalmente, le comería el coño y el orgasmo sería suficiente para sacarla de ese estado. Y aunque estoy dispuesto a ello, quiero encontrar otros métodos que pueda utilizar en público.

Mis dedos se deslizan por su mandíbula, su garganta y otros puntos de presión. Se estremece cuando le aprieto la nuca.

Así que lo hago de nuevo.

GOD OF WRATH

—¿Cecily?

Sus ojos se abren lentamente, pero está mirando un punto invisible detrás de mí.

Vuelvo a presionar.

—Cecily, ¿puedes oírme?

—Jeremy —susurra, y entonces las lágrimas caen en cascada por sus mejillas mientras su atención se centra en mí.

Mi pulgar roza la piel sensible de su nuca con un ritmo suave al que no estoy acostumbrado. Es algo experimental, pero como ella se deja tocar, no me detengo.

—Jeremy —repite, parpadeando la humedad acumulada en sus párpados.

—Estoy aquí.

—Lo sé. —Se sienta y mete la mano en mi camisa—. Te sentí. Cuando me estaban arrebatando, *te* sentí. Oí tu voz e incluso te olí. Normalmente, nadie me oye gritar pidiendo ayuda en mi cabeza, pero tú lo hiciste.

Todavía aferrada a mí con un agarre desesperado y una estructura temblorosa, sonrío a través de sus lágrimas.

Esperanza en medio de la ruina.

Esta es la vista más hermosa que he apreciado.

Normalmente, hago cualquier cosa para matar cualquier indicio de suavidad o humanidad que ella intente ver en mí, pero ahora mismo, no puedo.

Todo lo que puedo hacer es detenerme y mirar mientras ella susurra:

—Gracias.

Joder.

¿Por qué un simple agradecimiento es suficiente para que todo se salga de su eje? ¿Por qué esta chica exasperante me mira de esta manera tan confiada?

Estoy tentado a aplastar esa confianza, a demostrarle exactamente por qué soy la última persona a la que debería dar este poder.

Sin embargo, me encuentro preguntando:

GOD OF WRATH

—¿Qué sueñas en ese estado?

Solloza y me suelta lentamente para limpiarse las lágrimas de la cara. Espero que no responda, pero entonces su suave voz se escucha en el pequeño salón.

—A veces, son imágenes borrosas y monstruos sin rostro. Pero a menudo, revivo lo que ocurrió entonces, o al menos, la impotencia de la situación y lo desesperadamente que quería detenerla pero no podía.

Ese hijo de puta deseará la muerte cuando le ponga las manos encima.

—Otras veces —su voz se tensa de emoción— sueño con los rostros desolados de mamá y papá, especialmente el de mamá. Cuando empecé a salir con él, a mamá no le gustaba, y esa aversión aumentó cuando lo conoció. Decía que le daba un mal presentimiento que no podía identificar, pero yo le decía que estaba exagerando y que tenía suerte de tenerlo como novio. ¿Te puedes creer que haya utilizado esa palabra? ¿Suerte?

Se ríe para sí misma, el sonido ahogado e incómodo, como toda su postura.

—Era popular, bien educado y guapo, así que no podía entender qué era exactamente lo que mamá encontraba tan mal en él. Cada vez que hablaba de él, ponía una expresión extraña en su cara y trataba de convencerme de que buscara a otro. Me decía que era linda e inteligente y que podía tener a quien quisiera. Pero yo me negaba e incluso me disgustaba por juzgarlo mal. Poco sabía yo que sus sentimientos daban en el clavo. —Se le escapa un sollozo—. Cuando volví a casa, no pude enfrentarme a ella y huí para quedarme con mis abuelos. A veces sigo sin poder enfrentarme a ella. No dejo de preguntarme si todo habría ido bien si la hubiera escuchado en lugar de ser testaruda. Y de alguna manera, creé una especie de brecha entre nosotras que no puedo reparar.

—No lo sabías.

—Pero ella sí.

—No, no lo hizo. Sólo tuvo un presentimiento, eso es todo.

—Pero debería haberla escuchado".

—Tú. No. Sabías. —Enuncio cada palabra—. No te culpes por algo que no puedes controlar. Ahí es donde acechan los fantasmas viciosos.

Traga, y luego aprieta las manos en su regazo.

GOD OF WRATH

—Me siento mal por los sentimientos que tenía hacia mamá en ese momento. Ella no ha hecho más que apoyarme en todo lo que he hecho. Y supongo que... le he guardado un inexplicable rencor todos estos años por lo ausente que era a veces.

Inclino la cabeza hacia un lado.

—¿Ausente cómo?

—Ella tiene depresión y a veces, tal vez una vez cada pocos meses, se sentía distante. No es que me apartara o algo así, pero sentía que no podía llegar a ella. No sé cómo explicarlo. Papá siempre me decía que necesitaba tiempo y, por lo general, volvía en sí en uno o dos días, pero odiaba que tuviera que enfrentarse a ello por sí misma y que yo no formara parte del proceso. —Hace una pausa y sonríe torpemente—. Decir eso en voz alta me hace parecer una mocosa malcriada.

Un dolor familiar que creía haber superado hace tiempo me aprieta el pecho.

—No. Simplemente no te gustó que tu madre te apartara.

—¡Claro! Me sentía inútil y no podía... no podía...

—Hacer cualquier cosa para ayudar cuando ella se retiraba en su propia cabeza. Era como si estuviera muerta pero parecía viva.

Me arrepiento de haber dicho las palabras tan pronto como las he pronunciado, porque Cecily me mira de otra manera. Con lágrimas pegadas a sus párpados como si estuviera a punto de llorar de nuevo.

Pero no lo hace.

Me observa atentamente, sin pestañear, como si estuviera viendo una parte de mí que nunca creyó que existiera.

Y como es una mierdecilla exasperante e inteligente, consigue atar cabos.

—¿Tu madre también era así?

Mi mandíbula se aprieta, pero no digo nada.

—Anni dijo que tus padres tenían problemas antes de que ella naciera y que tú fuiste quien los unió. ¿Pero eso ocurrió a costa de presenciar el deterioro de su estado mental?

Esa bocaza de Annika.

Me pongo de pie.

GOD OF WRATH

—Vuelve a dormir.

Una pequeña mano rodea mi muñeca y ella suelta:

—Bien. Está bien. No me entrometeré si no te gusta, pero ¿puedes quedarte hasta que me vuelva a dormir?

—No eres una bebé. —Estoy a punto de arrancar mi mano de la suya.

Pero la maldita chica hunde sus uñas en mi piel.

—No he podido dormir bien en meses, porque no me sentía segura, pero si tú estás aquí, podré hacerlo.

Miro fijamente su pequeño cuerpo en el sofá, la desesperación escrita en su cara.

Me dijo que me conocería, y yo le dije que eso no sería posible, pero está echando toda la carne en el asador.

Si no supiera que es un ser humano torpe que apenas sabe comunicarse con nadie que no sea de su círculo más cercano, juraría que está actuando.

Actuando o no, sin embargo, su estado no debería ser capaz de afectarme. Ni siquiera un poco.

Ni de lejos.

Pero mientras miro fijamente el verde brillante de sus ojos, una miríada de emociones desconocidas se agolpan en mi pecho.

—Soy la última persona con la que deberías sentirte segura, Cecily.

—Pero lo hago.

—¿A pesar de todo lo que te hago?

—Yo quería eso. Si no fuera así, no habría venido aquí todos los días.

Pensé que lo hizo por las amenazas.

Bueno, que me jodan.

¿Vino porque quiso? ¿Y está admitiendo eso?

—Me quedaré si respondes a mi pregunta.

Ella asiente dos veces.

GOD OF WRATH

Sé que voy a sonar ilógico y que estoy presionando, pero necesito confirmarlo de una vez por todas.

—¿Habías preferido tener este acuerdo con Landon?

Parpadea, probablemente sin esperar esta pregunta, pero luego parece meditar sus palabras.

—Al principio, admito que quería que fuera Landon. Estaba enamorada de él mucho antes de tener novio, así que era como un dios inalcanzable para mí. Uno con el que hubiera hecho cualquier cosa para estar cerca.

Debería haber matado al hijo de puta hoy mismo.

Tal vez si lo persigo ahora, pueda terminar lo que empecé.

Mis pensamientos asesinos se detienen cuando Cecily me aprieta la mano.

—Empecé a tener esta retorcida fantasía de ser violada poco después de llegar a la pubertad y me la guardé para mí, pensando que algo estaba mal en mí. Esos sentimientos se acentuaron después del incidente con mi ex, y pensé que me castigaban por tener esa fantasía. No me atreví a llevarla a cabo hasta este año, y me alegro de que no fuera Lan quien la hiciera realidad, porque me doy cuenta de lo superficiales que eran mis sentimientos por él y de lo poco que le habría importado.

Eran.

Sus sentimientos por él son un "eran".

Se alegra de que no haya sido él quien haya hecho realidad la fantasía, lo que significa que se alegra de que sea yo.

Bueno, ella no lo dijo así exactamente, pero elijo creerlo.

—¿Y crees que a mí me importa? —Pregunto como un imbécil.

Se frota el lado de la nariz con el dedo índice. *Jodidamente adorable.*

—A veces.

A veces es suficiente.

Por ahora.



GOD OF WRATH

Tenía la intención de irme antes, pero en lugar de eso, hago algo que nunca había hecho antes.

Me quedo.

RINA KENT

GOD OF WRATH

24

Cecily

—¿Podrían no hacerlo?

Deslizo mi atención hacia Annika, dándome cuenta de que me he desconectado, pero esta vez era de las buenas.

Estaba soñando con que hace dos días Jeremy no sólo me dejó quedarme, sino que además durmió a mi lado.

O más bien, dormí entre él y el borde del sofá. Me desperté un poco dolorida por la posición y el espacio reducido, pero no tuve otro caso de parálisis del sueño.

Tampoco ocurrió anoche.

Anoche, sin embargo, me folló en la cubierta con la cabeza colgando sobre el lago mientras yo gritaba y suplicaba y gritaba su nombre, pero después de eso, se metió en la ducha conmigo, y luego me llevó a la cama de arriba.

Algo que nunca había ocurrido antes.

No tuve que pedirle que se quedara ni sentir que tenía que andar con pies de plomo para no provocar su lado monstruoso.

De hecho, fue él quien me subió a su regazo cuando intentaba ponerme algo de ropa y nos hizo dormir así.

Desnuda. Con su gran cuerpo envolviéndome.

Otra novedad.

Antes, Jeremy siempre estaba vestido de alguna manera, incluso mientras hacía arder mi mundo. Me imaginé que era porque necesitaba poner una barrera entre nosotros y dejar claro que lo que tenemos es exclusivo para usar el cuerpo del otro.

GOD OF WRATH

Pero hace dos noches se produjo un cambio. Empezó cuando me sentó en su regazo y se contentó con hablarme en lugar de follar conmigo en cuanto me vio.

Aquella noche floreció una especie de conexión entre nosotros, y probablemente por eso me sentí segura y le ofrecí verdades de las que no suelo hablar con nadie.

A cambio, vislumbré las profundidades de Jeremy. No de la bestia que me perseguía y atrapaba, sino del hombre que solía mantenerme a distancia.

Aun así, me cerró en cuanto empecé a indagar, pero al menos se quedó. Y anoche, dormimos carne con carne.

Creo que fue porque necesitaba tener acceso a mí a la mañana siguiente, pero eso no es importante.

El hecho de que me deje entrar lo es.

A pesar de no querer enredarme en su telaraña, ciertamente lo estoy haciendo. Por el momento, no puedo encontrar una salida, y no estoy segura de querer hacerlo.

Lo decía en serio cuando dije que pensaba conocerlo, porque lo hago. No sólo me siento completamente segura a su lado -a pesar de sus advertencias de que no lo haga- sino que también me gusto cuando estoy con él.

Soy más abierta sobre lo que disfruto sexualmente e incluso puedo ser mi yo nerd y hablar de mis mangas y estudios sin sentir que se aburre.

De hecho, me escucha atentamente, como si todo lo que dijera fuera importante, y creo que no se da cuenta de que, como estoy un poco nerviosa a su lado, recorro a hablar para expulsar esa energía.

También aprecio que nunca me juzgue por nada. Diablos, incluso me compra mangas, ropa cómoda y mi té favorito, mientras me llama estereotipo de inglesa que ama su té.

Aprecio la tranquilidad de su expresión cuando me ve y la suavidad de su voz cuando dice:

—Duerme. No voy a ninguna parte.

Esos pequeños momentos de calidez, las grietas en su frío exterior, son los que me hacen mantener la esperanza de más.

Pero, por otro lado, no estoy segura de si debería querer más de alguien como Jeremy.

GOD OF WRATH

—¡Cecily! —Annika agita una mano frente a mi cara, y esta vez, realmente me despierto. O lo intento.

Anni y yo estamos en una cafetería local a la que le encanta venir, probablemente porque tienen su zumo de manzana favorito.

Es grande y a la vez acogedora, con sus colores pastel y los objetos mullidos que cuelgan del techo.

Muchos estudiantes vienen aquí entre clase y clase, pero Anni se pasa por aquí siempre que puede. Tenemos algo de tiempo antes de nuestro turno en el refugio, por lo que me arrastró dentro.

—¿Qué? —Tomo un sorbo de mi té.

Anni entrecierra los ojos, de un azul grisáceo brillante que no se parece en nada a los intensos de su hermano.

—¿En qué estabas pensando tan intensamente que me has dado un portazo?

Tu hermano.

Ciertamente no lo digo. Diablos, ni siquiera me gusta pensar en cómo vería nuestra relación poco convencional si se enterara.

Puede que Annika nos diga que su hermano es un tirano insoportable que juega el papel de su guardián, pero la chica también podría venerarlo.

La ha protegido desde que nació y quizás esa es parte de la razón por la que elijo pensar que tiene algo de humanidad debajo de todo el hielo helado.

Trazo el borde de mi taza.

—Sólo cosas del colegio.

—Si todos fueran tan diligentes como tú a la hora de estudiar, el mundo sería un lugar mejor. —Sonríe—. De todos modos, decía, ¿has oído hablar del grupo de jugadores de fútbol de la TKU que fueron suspendidos porque sus pruebas de drogas dieron positivo? Y eso no es lo peor. Tuvieron un accidente de camino al aeropuerto y apenas se salvaron de la muerte. Algunos todavía están en el hospital.

—Vaya. Eso suena intenso.

GOD OF WRATH

—Lo sé, ¿verdad? Parece demasiado conveniente, ¿no? Al parecer, Kill y Gaz piensan lo mismo, porque esta mañana, mientras desayunábamos, le preguntaron a Jeremy si tenía algo que ver, porque vieron a Ilya rondando a esos jugadores.

—¿Ilya?

—Oh, claro. Probablemente no lo conozcas. Es el chico grande y rubio, de tu edad, que está siguiendo a Jeremy y actuando como su guardia principal.

Lo conozco.

Le he visto algunas veces en el pasado. Creo que incluso asistió a algunas de mis clases, pero ¿cómo podría hacerlo si estoy segura de que es un estudiante de la TKU?

—De todos modos, Jer no lo negó ni lo confirmó, pero todos estábamos seguros de que él había tramado todo el asunto. Puede ser realmente brutal cuando pone a alguien en su punto de mira, y en cierto modo lo siento por esos chicos, pero probablemente hicieron algo para molestarlo. Ya sabes, como la forma en que te ensuciaron.

—¿A mí?

—Sí. Ava me dijo que el capitán del equipo de fútbol de TKU y algunos de sus compañeros te molestaron, te robaron los libros y fueron un grano en el culo porque una vez lo rechazaste en un club. Esta coincidencia es bastante apropiada, ¿no crees?

Mis extremidades se agarrotan mientras repaso y reflexiono sobre la información que acabo de aprender. No creo que sea una coincidencia.

—¿Ani?

Ella sorbe de su bebida.

—¿Sí?

—¿Le has mencionado a Jeremy que esos tipos del fútbol americano me están molestando?

—Creo que lo hice una vez. El hecho de que Jer haya tenido un problema con ellos, también, es una coincidencia genial.

¿De verdad?

Quiero creer que él no haría daño a la gente por mí, ya que no tenemos una relación real, pero no estoy segura de qué pensar sobre lo que podría haber hecho.

GOD OF WRATH

Espero que sea sólo una coincidencia como dijo Anni.

—¡Además! —Golpea la mesa frente a mí—. Ustedes no tienen que incitar a Creighton cuando viene.

No puedo evitar la sonrisa que inclina mis labios.

—¿Y eso por qué? ¿No te gusta que nos burlemos de su primera relación que, de alguna manera, resulta ser contigo?

—Ah, detente. —Me golpea el hombro juguetonamente—. Ya sabes lo gruñón y callado que es, así que cada vez que le echas mierda, no dice nada, y yo estoy obligada a hablar en su nombre ya que soy su abogada número uno y todo eso. El caso es que no quiero conflictos con ustedes.

—No te preocupes. Sólo nos estamos metiendo con él. De verdad, todos nos alegramos de que ya no sea el niño silencioso entre nosotros. Además, habla muy bien cuando se pone territorial sobre ti.

Se sonroja, su dedo juega con su sorbete.

—¡Lo sé! Me tomó por sorpresa, lo juro. Es que me gusta tanto que a veces parece un sueño.

—Definitivamente no lo es. ¿Quién sabía que la falta de interés de Creigh era todo un camuflaje? De todos modos, te mereces ser feliz, Anni.

—Aw, para. Me estoy sonrojando.

Después de un momento de dejar que acaricie sus mejillas rosadas, me aclaro la garganta.

—¿Piensas contarle a tu hermano lo de Creigh?

El hecho de que yo sepa de la relación entre Annika y Creighton y Jeremy no, es algo de lo que me he sentido ligeramente culpable. Por supuesto, no pensaba decírselo, pero espero que ella lo haga para no sentirme mal por habérselo ocultado. No sólo sé lo mucho que se preocupa por ella, sino que también me disgusta tener secretos con él.

Tal vez deberías contarle cómo ayudaste a Lan a quemar su propiedad y poner en peligro su vida entonces.

Me estremezco ante el espantoso sonido de mi voz interna y la devuelvo a su sitio.

GOD OF WRATH

—Nooo —dice Anni con una risa incómoda, que luego se apaga abruptamente—. He estado imaginando decírselo, y cada vez, me imagino a Creigh y a Jer peleándose o matándose el uno al otro. Quiero a mi hermano, pero es un exaltado.

Dímelo a mí.

Me inclino hacia delante en mi silla.

—No puedes ocultarle esto para siempre; al final se va a enterar. ¿No crees que es mejor que se entere por ti y no por una persona cualquiera?

Sacude la cabeza.

—Ese tema y Jeremy me dan migraña. Prefiero no pensar en su reacción que será violenta o destructiva o ambas.

Tomo otro sorbo de mi té, dejando que el líquido calme mi garganta seca.

—¿Siempre se ha opuesto a cualquier posible relación que pudierais tener?

Ella levanta un hombro.

—Supongo que él y papá sienten que nadie es lo suficientemente bueno para mí. Tienen un complejo de dios Volkov, lo juro.

—¿Complejo de dios Volkov?

—Sí, como si nadie fuera digno de nuestro linaje excepto un ruso. Quiero decir, no realmente, pero secretamente, ellos piensan eso. Tal vez pueda convencer a Creigh de que empiece a beber vodka como si fuera leche. ¿Crees que estaría dispuesto?

—Creo que prefiere el vino.

—¡Lo sé! A veces es como un anciano... —se interrumpe mientras mira detrás de mí. A la ventana, creo.

Aunque prefiero no tener una visión directa de la calle, a Annika siempre le gusta observar a los transeúntes, saludar a un bebé por aquí y sonreír a una mascota por allá.

Pero ahora no saluda ni sonríe. De hecho, sus ojos están entrecerrados y sus labios fruncidos.

Giro en mi silla y sigo su línea de visión. Agarro con fuerza la taza de té cuando veo nada menos que a Jeremy apoyado en su moto, con una postura despreocupada y una expresión tranquila.

GOD OF WRATH

Pero no está solo.

Una rubia de piernas largas se agarra a su brazo, con una amplia sonrisa que ilumina su rostro. Va vestida con una microfalda y una blusa ajustada que no deja nada a la imaginación. Su cabello liso y brillante le cae hasta la mitad de la espalda y lleva el tipo de maquillaje bonito que solo las influencers son capaces de conseguir.

Es la misma chica que vi frente a la mansión de los Heathen después del incendio. La que el guardia llamó "señorita" y luego dejó entrar.

Ni idea de por qué borré ese incidente de mi memoria. No, no lo borré. Esperaba que no significara nada y que sólo fuera una amiga de la familia que lo controlaba.

Aparentemente, esperé mal.

—Esa zorra —sisea Annika en voz baja.

—¿Quién es ese?

—Maya. —Ella estrecha sus ojos aún más—. La hermana de Nikolai. Juro que es como un mosquito pegajoso. Vuelvo enseguida. Voy a ponerla en su lugar.

Annika se levanta bruscamente y sale de la cafetería dejando su bolso, su bebida y su teléfono.

La mierda debe estar realmente golpeando el ventilador si Annika se olvidó de su teléfono que parece que fue sumergido en brillo púrpura.

Probablemente debería quedarme aquí y no iniciar un drama no deseado, pero algo ha pasado desde que vi a Jeremy con ella y recordé aquel incendio.

Aquella noche, después de enterarme de que estaba herido, me puse enferma de preocupación y no pude dormir. Y mientras yo luchaba contra mis demonios y casi vomitaba por las náuseas, esa chica probablemente pasó la noche a su lado.

Tras recoger las cosas de Anni, me pongo la mochila y salgo a la calle. Los ojos de Jeremy me encuentran incluso antes de que cruce la calle, y es como si fueran tormentas que se gestan en la distancia.

Un desastre que amenaza con ocurrir en cualquier momento.

¿Cómo se atreve a mirarme así cuando tiene otra chica al lado de la que nunca me habló?

O tal vez soy la chica del lado.

GOD OF WRATH

Después de todo, nunca tuvimos una relación.

Ese pensamiento hace que mi estómago caiga en picado y me apriete el pecho. Mis pasos son sorprendentemente tranquilos mientras camino hacia ellos. Annika se agarra al brazo libre de su hermano y mira fijamente a la rubia-Maya.

—Tengo algo que hablar con Jer. Puedes irte.

—O puedes irte porque yo llegué primero —dice Maya con una sonrisa falsa.

—Siento reventar tu burbuja, pero que hayas llegado primero o último no cuenta, porque tengo privilegios de hermana. Ahora, vete.

—Nuh-uh. —Ella desliza su atención hacia mí—. ¿Y quién es esta?

—Mi amiga. —Anni casi me tira hacia ella por el brazo para que quede entre Jeremy y yo—. Oh, lo siento. Olvidé que no sabes lo que significa esa palabra desde que les apuñalas por la espalda e intentas arrebatarles a su hermano. Jer nunca se casará contigo, Maya. Ve a buscarte otra víctima.

¿Casarse?

¿Acaba de decir casarse?

Miro a Jeremy, pensando que está concentrado en su hermana y en Maya, pero un escalofrío me recorre cuando lo encuentro mirándome.

Me está estudiando atentamente, como si me despegara de la piel y mirara dentro de mí.

¿Qué busca exactamente?

Maya sube una mano a su pequeña cintura.

—Cuando mi padre y el tuyo tengan una charla sobre nuestro matrimonio, no podrás opinar, Annika.

—Y sin embargo, no lo han hecho, y no lo *harán*. ¿Pero sabes lo que pasará *totalmente*? Le voy a decir a Nikolai que estás ligando con su mejor amigo.

—No, no lo harás.

—Supongo que tendrás que esperar y ver.

—Eres demasiado cobarde para hacer eso, Nika.

Hago una mueca de dolor.

GOD OF WRATH

Annika jadea.

—¡No, no me acabas de llamar así!

—Totalmente.

—Voy a matarte.

—¿Puedes siquiera alcanzar mi hombro, enana?

Annika jadea de nuevo.

—¡Putá!

Entonces se lanza contra ella, pero antes de que pueda golpearla, aparece el clon de Maya y empuja a Annika hacia atrás cuando se pone delante de la Maya original.

Lleva un vestido negro, botas de aspecto pesado y su cola de caballo rubia está sujeta con cintas.

Hermana gemela.

Si tuvieran el mismo estilo, nadie podría averiguar quién es quién.

—No te metas en esto, Mia —gruñe Annika—. Tu hermana me llamó Nika y enana. Hoy es su funeral.

La recién llegada, Mia, devuelve la mirada a su hermana, que sonríe regodeándose y estudiando sus cuidadas uñas.

—¿Qué? Dijo que era una zorra, y aunque a veces lo soy, no lo era ahora. Estaba siendo una entrometida.

Mia le hace una señal a su hermana y Maya suspira profundamente.

—No me estoy disculpando. Si buscas su nombre, Nika es en realidad un apodo y en realidad *es* bajita. No es mi culpa que no tenga mis sublimes piernas.

Mia mira fijamente a Annika y gesticula.

—No. —Annika levanta una mano—. No escucho tus disculpas. Toma tu clon y vete. Además, sólo te casarás con mi hermano sobre mi cadáver, Maya. Lo juro por Tchaikovsky.

Maya sonríe.

GOD OF WRATH

—R.I.P. entonces, *enana*.

—Pequeña... —Annika arremete de nuevo contra ella y Maya sólo hace una mueca mientras Mia intenta separar la pelea sin ayuda, haciendo una señal con intensa energía.

En medio de todo el espectáculo, el causante, Jeremy, permanece en la misma posición relajada contra su moto.

Sigue mirándome fijamente de esa manera desconcertante e inductora de escalofríos.

Rompo el contacto visual antes de caer en la trampa que me está tendiendo.

Por alguna razón, siempre siento que está tramando el caos o conspirando contra mí.

Como si quisiera probar un punto asegurándose de que sé que no le importa. Que no importa cuánto aprenda sobre él, todo será en vano.

Que no debería confiar en él, como me dijo.

Bueno, no voy a dejar que eso ocurra sin alguna forma de resistencia.

Le digo a Annika que me voy al refugio, pero está demasiado ocupada discutiendo con Maya como para escucharme.

Aun así, me doy la vuelta y me voy, sintiéndome incómoda al principio, luego levanto la barbilla e intento parecer normal mientras llevo un bolso de peluche y una taza brillante que no encajan con mis vaqueros, mi camisa y mi mochila.

Finalmente, unos cinco minutos después, Annika me alcanza y puedo deshacerme de sus pertenencias súper femeninas.

—Esa perra. —Respira con fuerza y luego da un trago agresivo a su zumo mientras se pone a mi lado—. ¿Puedes creer que haya dicho que no sólo se casará con Jeremy, sino que también me hará dama de honor? La audacia, el descaro, las agallas.

—Cálmate, Anni. —Le acaricio el hombro—. No sueles meterte en peleas.

Es algo así como una persona que complace a la gente. Del tipo que no quiere que nadie a su alrededor se sienta incómodo, o lo era antes de que Creigh empezara a purgar esos rasgos de ella.

—Maya es la excepción. Es una perra súper diva que piensa que todo el mundo está por debajo de ella.

—Su hermana parecía agradable.

GOD OF WRATH

—Mia es cualquier cosa menos agradable, pero no es una perra pegajosa y condescendiente como su hermana. Juro que Maya ha empeorado desde que se fijó en mi hermano.

Un dolor florece en mi pecho y odio la sensación, o lo mucho que quiero que desaparezca, pero no puedo hacer nada al respecto.

—Están... —Me aclaro la garganta cuando estoy a punto de ahogarme con mis palabras—. ¿Están ella y Jeremy comprometidos o listos para comprometerse?

—Ella desea. —Annika da un puñetazo al aire—. Maya comenzó esta agenda por su cuenta el año pasado y ha estado tratando activamente de hacerla realidad.

—Tal vez Jeremy está de acuerdo, o no habría sido tan persistente.

—Como el infierno lo hace. En realidad, sólo habla con ella y con Mia porque son las hermanas de Nikolai. Ella es la delirante que actúa como si él fuera su inexistente prometido a veces. Ugh. La odio a muerte y se lo voy a decir a Nikolai para que la mantenga a raya.

Deslizo mi dedo por el lado de mi nariz.

—¿Y si Jeremy quiere casarse con ella?

—No lo maldigas. No, no lo hace.

—No parecía molesto ahora mismo.

—Oh, por favor. Esa es su expresión estándar, pero qué pasa si... —Su rostro palidece y se detiene abruptamente—. ¿Y si realmente está de acuerdo si nuestros padres arreglan el matrimonio? Es rusa.

Acaricio el hombro de Annika mientras el mío se pone rígido.

—No, no —dice ella, pareciendo no creer sus propias palabras—. Ahora soy yo la que lo maldice. Es imposible que eso ocurra.

Mi amiga se pasa el resto del camino hasta el refugio convenciéndose de que todo es un juego de su imaginación y maldiciendo a Maya por llamarla Nika y enana.

¿Yo?

Me pierdo en mi propia cabeza mientras reviso las existencias de alimentos para mascotas.

Por un lado, no debería sentirme así por alguien con quien ni siquiera estoy saliendo.

GOD OF WRATH

Por otro, odio no poder parar.

Pero lo que más odio es que me importe.

Tal vez esto no hubiera tenido importancia hace una semana, pero después de esa noche en la que él y yo hablamos, creí estúpidamente que compartíamos algo más que perversiones y sexo salvaje.

Pero tal vez eso fue una ilusión de mi parte.

Tal vez, como dijo, no debería confiar en él ni encontrarlo seguro.

Porque me está utilizando tanto como yo a él, y eso es todo.

Estoy abatida todo el día, a pesar de mis intentos de animarme e incluso de charlar con mis padres durante más de treinta minutos.

La idea de ir a la casa de campo y profundizar esta sensación de náuseas no me gusta.

¿Sabes qué? No voy a ir.

No es obligatorio ni nada por el estilo.

Así que me acurruco en la cama con un libro, dispuesta a pasar una noche tranquila.

Ahora bien, si pudiera disfrutar realmente de lo que estoy leyendo o concentrarme en ello, sería genial.

Mi puerta se abre de golpe y Ava está de pie con un vestido rosa de infarto y unos atrevidos labios rojos y tacones de aguja.

—¿Adivina quién nos ha conseguido entradas para una sala VIP?

Paso una página.

—Estoy ocupada.

—Perra, por favor. ¿Con qué?

—Leyendo.

—¿Realmente has desarrollado el hábito de hacer eso al revés?

Es entonces cuando me doy cuenta de que estoy sujetando el libro de forma incorrecta. Con un profundo suspiro, lo cierro y lo pongo sobre mi regazo.

—No estoy de humor, Ava. Lleva a Glyn o a Anni.

GOD OF WRATH

—Las dos están con sus novios. Además, quiero a mi Cecy conmigo.

Me río.

Sonríe, me alcanza en unos pocos pasos y me agarra del hombro.

—Vamos, será muy divertido.

—Mi idea de diversión y la tuya son muy diferentes.

—*Por favor.* Te deberé una semana de Netflix y chill.

Me mantengo en silencio.

—Vamos, que es como tu perversión.

Mi perversión es algo totalmente diferente. Pero asiento con la cabeza porque no voy a dejar que se vaya sola, y quizá un cambio de aires sea todo lo que necesito esta noche.

—¡Sí! Vamos a ponerte algo bonito.

—¿Qué le pasa a mis vaqueros?

—No, por supuesto que no. No puedes ir allí en vaqueros, Cecy. No te dejarán entrar.

—Bien. Pero nada exagerado.

Ella chilla.

—Déjame ir a buscarte algo muy rápido.

Su "verdadera rapidez" le llevará al menos una hora.

Sacudiendo la cabeza, me deslizo fuera de la cama cuando ella se ha ido y me detengo cuando mi teléfono vibra en la mesa auxiliar.

Jeremy: ¿Qué quieres para cenar?

Entrecierro los ojos para asegurarme de que es un texto real. El descaro de este imbécil al enviarme esto después de lo que ha pasado hoy. ¿Ni siquiera va a hablar de ello?

Pero bien. Si quiere jugar a este juego, entonces está en marcha.

Cecily: Voy a salir con unos amigos y no iré esta noche. Así que puedes cenar lo que quieras.

Jeremy: Ven cuando termines.

GOD OF WRATH

Cecily: No.

Jeremy: No estaba preguntando, Cecily.

Cecily: Y no estaba tartamudeando, Jeremy. Estoy teniendo una noche libre.

Entonces apago el teléfono, con la sangre hirviendo.

Que se joda ese imbécil. Es hora de que pruebe su propia medicina.

GOD OF WRATH

25

Cecily

Han pasado veinte minutos desde que llegamos a este club VIP y ya me estoy arrepintiendo de haber dejado que Ava me arrastre a esto.

Te juro que es un imán para los problemas y se ha estado jodiendo a sí misma, y a mí, en retrospectiva, desde que éramos niñas.

A menudo se le ocurren ideas para divertirse, que siempre incluyen romper alguna regla, como quedarse fuera después del toque de queda y pisar lugares prohibidos.

Y a menudo nos atrapan. Papá siempre está decepcionado porque he hecho algo así, mientras la tía Silver y mamá nos echan la bronca. Ava finge entender y reflexionar sobre sus actos, pero poco después vuelve a su costumbre de romper las reglas.

Pero a pesar de eso, nunca deja que la culpa recaiga sobre mí y dirá cosas como: "Lo siento, tía Kim, por corromper a tu hija, pero por favor no me la quites".

Sólo cuando crecimos me di cuenta de que Ava lo hace para saciar a una bestia hambrienta que lleva dentro. No lo hace para llamar la atención como muchos otros, ya que se esfuerza por no ser descubierta. Lo hace por sí misma.

Como si tratara de sentirse viva.

La razón por la que me arrastra cada vez es por una sensación de seguridad, porque sabe que la cubro.

Además, realmente cree que estoy desperdiciando mi juventud por no participar en todas las fiestas y actividades llenas de adrenalina.

Pero no importa a cuántos clubes me arrastre, sigo sin acostumbrarme a la sensación de estar rodeada de tanta gente y tanto ruido.

GOD OF WRATH

Este club en particular está lleno de suficientes humanos como para poblar un continente. En realidad no, pero así es como se siente.

Luces azules y violetas cubren la estructura de la cúpula del techo como si fueran rayos láser mientras un DJ de moda pone una canción de éxito tras otra.

Los cuerpos se contonean, se agitan y se deslizan como serpientes unos sobre otros. El hedor de los fuertes perfumes, el sudor y el almizcle se mezclan y sofocan mi respiración.

Todo lo hace. La música a todo volumen, la vibración del suelo bajo nosotros, los gritos, el griterío, el baile y más baile.

Es una sobrecarga sensorial absoluta que me hace querer esconderme en un rincón.

Pero no puedo, porque Ava acaba de recibir su tercer trago. Le quito el cuarto de los dedos y le grito:

—¡Es suficiente!

—¡No seas aguafiestas! —Intenta luchar conmigo por su trago y yo la mantengo fuera de su alcance.

Pero Ava es un poco más alta que yo, así que se las arregla para agarrarlo. En un rápido movimiento, le arrebató el trago y lo bebo, haciendo una mueca de dolor por el fuerte ardor, y ella sonríe, luego da un golpecito al mostrador para pedir más.

—¡Ava! —reprendo—. No puedo llevarte sola si te desmayas por haber bebido demasiado.

—Tranquila, no voy a llegar a ese estado —se interrumpe cuando baja el ritmo—. ¡Woohoo! Me encanta esta canción.

Una vez que llegan los tragos, me echa uno para atrás disimuladamente y me agarra de la mano.

—¡Vamos a bailar!

—¡No!

—Vamos, Cecy. Estás muy linda. ¿Me permites este baile?

—No.

Hace una mueca, pero luego se abre paso entre la multitud, moviendo las caderas y agitándose al ritmo de la música.

GOD OF WRATH

Me apoyo en el mostrador para tener una visión clara de ella. Mi ajustado vestido se encorva con el movimiento y lo vuelvo a bajar para que me llegue al medio muslo.

Como Ava no tiene muchas oportunidades de jugar a disfrazarse conmigo, me puso este vestido negro con tirantes que se amolda a mi cuerpo.

Su primera opción fue uno rojo sin espalda, pero fue un infierno.

Y los tacones. No podemos olvidar los tacones que actualmente asesinan mis pies.

Pero lo que me hace sentir realmente incómoda es el hecho de llevar un vestido. Solían ser mi estilo preferido cuando era joven, ya que me hacían sentir como una princesa.

Pero casi nunca me los pongo desde aquella noche en que me drogaron con uno y me lo arrancó tan fácilmente.

Me deslizo de lado para ver mejor a Ava, que está bailando, moviendo el culo y atrayendo a un grupo de chicos.

Cuando empiezan a acercarse a ella, me abro paso entre la multitud y le rodeo la cintura con un brazo.

—¡Has venido! —Me agarra por el hombro y me hace girar—. ¡Estás bailando!

—No, no lo estoy. Salgamos de aquí. —Hago un discreto gesto hacia un lado—. Algunos imbéciles te han estado mirando.

—Mirar es gratis. Tocar no lo es. —Me pone las dos manos en la cintura y me hace balancearme con ella al ritmo de la música.

Toda mi atención permanece en esos tipos y en un hombre mayor y sórdido que nos observa y se lame los labios.

Bruto.

Mi mejor amiga es completamente ajena a ellos o a las miradas que recibimos mientras ella se pone a bailar.

—¡Relájate, Cecy! —me dice—. ¿No puedes apagar tu cerebro por un segundo?

Ojalá pudiera.

Pero vi a un montón de gente comprando drogas en las esquinas. Y ese sórdido hombre se tocaba las bolas mientras nos miraba.

GOD OF WRATH

No hay manera de que pueda apagar mi cerebro después de presenciar algunas de estas escenas. Incluso me doy cuenta de que el hecho de volverse excesivamente suspicaz y cuidadosa es una traducción de mi trauma.

El mundo no es un lugar seguro.

Y aunque quiero salir de aquí, no puedo dejar sola a Ava. Esos imbéciles probablemente se abalanzarán sobre ella; no es que no lo hagan mientras yo esté aquí, pero al menos puedo intentar salvarla.

Los chicos llegan primero. Los tres son altos, están bien vestidos y parecen universitarios. Probablemente un año mayores que yo.

Uno de ellos, un moreno de cabello rizado, se desliza detrás de Ava, bailando al mismo ritmo que ella sin tocarla, y los otros dos, uno rubio y otro de cabello negro, me rodean.

La temperatura me sube a la garganta, las mejillas y las orejas. Pienso en agarrar la mano de Ava y largarme de aquí, pero ella está bailando con Cabello Rizado y meneando el culo contra él.

—Relájate —dice con la boca, probablemente viendo la reacción catastrofista en mi cara.

Es fácil para ella decirlo. No sé cómo diablos voy a ser capaz de respirar correctamente en esta atmósfera.

Cabello Rizado le susurra algo al oído y ella se ríe y le grita:

—¡Soy Ava! Esa es Cecily!

—Me encanta tu nombre, Cecily —me murmura el rubio al oído con acento americano, y mi reacción instintiva es darle un codazo en el costado y salir corriendo—. Soy Steven.

—Larry —suministra el de cabello negro.

Uno de ellos, Steven, me toca el brazo. Se me pone la piel de gallina, pero es lo suficientemente respetuoso como para que no sienta vibraciones amenazantes.

Tampoco sentiste vibraciones amenazantes con esa escoria.

Levanto la cabeza para mirar a Ava y está bailando a tope con el de cabello rizado, ambos mostrando sus movimientos. Se pasa los dedos por el cabello y echa la cabeza hacia atrás al ritmo de la música.

GOD OF WRATH

No puedo evitar escudriñar nuestro entorno en busca de la presencia de Eli. Si tiene ojos aquí -y los tiene en todas partes-, ella está en graves problemas.

—¡Donovan y yo nos vamos a tomar unas copas! —grita y luego desaparece con el chico antes de que pueda detenerla.

Y me quedan estos dos.

Larry se queda detrás de mí, bailando lentamente para seguir mi torpe ritmo mientras Steven se pone delante de mí y me agarra del brazo.

Se ha dado cuenta de que me molesta que me toquen, así que ha mantenido su respetuosa distancia, y se lo agradezco. Al menos, no siento la necesidad de hacer arcadas sobre sus zapatos de diseño.

Pero sigo queriendo alejarme de esta situación.

Los clubes no son realmente mi escena.

Y tampoco lo es el poblamiento.

¿Dónde diablos está Ava?

—No te he visto por aquí —grita Steven por encima de la música mientras él y su amigo básicamente me intercalan.

—No suelo hacer esto —digo con la suficiente torpeza como para sentirme avergonzada.

—¡Claro que sí! Eres demasiado hermosa para estar escondida.

Mi columna se eriza y lo miro fijamente con los ojos muy abiertos.

Eres demasiado hermosa para estar escondida, Cecily.

Esas palabras exactas tropiezan en mi cerebro, chocando y arañando hasta que soy incapaz de respirar.

Me las dijo cuando empezamos a salir.

No, esto no puede ser.

Me estoy imaginando cosas, ¿verdad?

Steven no se parece en nada a él, pero tal vez lo conozca.

Su mano se desliza desde mi brazo hasta mi cintura, volviéndose más atrevida y áspera.

GOD OF WRATH

Hiperventilo, pero en lugar de respirar con fuerza, mi cuerpo entra en estado de shock. Se endurece y se convierte en piedra.

No, no. Necesito salir de aquí primero.

Mierda, mierda.

Intento darle un codazo, pero no me muevo.

No puedo moverme.

Larry me agarra la cadera ahora, su toque quema el material de mi vestido y se marca en mi piel.

No quiero que me toque, pero no puedo impedirlo.

Diablos, ni siquiera puedo respirar bien.

El estado de impotencia aflora a la superficie, burbujeando con náuseas y miedo aterrador.

Justo cuando creo que voy a vomitar, una gran mano agarra el hombro de Steven. Una mano masculina, venosa y muy familiar.

En un instante, Steven es empujado hacia atrás con tanta fuerza que casi hace caer a otras personas con él.

Te juro que mi corazón se agita cuando veo exactamente quién está delante de mí.

Mis ojos se deslizan por la impresionante complexión de Jeremy, los vaqueros y la chaqueta de cuero que abrazan sus músculos, antes de fijarse finalmente en su rostro frío e inexpresivo.

Aunque no es particularmente diferente de su expresión habitual, ahora hay algo inusual.

Una emoción tan potente que perdura en el aire y me cala en los huesos.

Ira.

Se desprende de Jeremy de forma desquiciada mientras se aferra a Steven con aparente preocupación pero con una rabia oculta.

Del tipo que se cuece a fuego lento bajo la superficie y tiene consecuencias nefastas.

—Fuera. Joder. —Arroja a Steven como si no fuera más que un trapo inútil.

GOD OF WRATH

Larry, que estaba detrás de mí, va al lado de su amigo y lanza una mirada temerosa en nuestra dirección, probablemente reconociendo a Jeremy.

Y aunque no es propenso a la violencia en público, salvo cuando está en el ring de lucha, cualquiera en la isla sabe que no es alguien con quien meterse.

Incluso yo lo sé.

Y aun así fui a su mansión esa primera vez. A veces, odio y admiro esa versión de mí a partes iguales.

Lentamente, la rigidez se desprende de mis músculos, pero sigo congelada en el lugar, por una razón completamente diferente.

El hecho de que Jeremy esté aquí. En público. Sin intentar ocultar que nos conocemos.

Steven vuelve a ponerse en marcha en nuestra dirección, apartando a Larry, que intenta retenerlo.

—Nosotros estábamos aquí primero —gruñe en la cara de Jeremy, obviamente sin leer el ambiente, y probablemente sin reconocerlo.

Jeremy golpea con su puño la cara de Steven con tanta fuerza que la gente que nos rodea jadea.

Cae al suelo, agarrándose la nariz sangrante y lamentándose.

—He dicho. —Jeremy se eleva sobre él—. Fuera. Joder. Tócala de nuevo y una nariz sangrante será la menor de tus preocupaciones.

Larry intenta ayudar a su amigo a levantarse mientras grita por encima de la música:

—¡Seguridad! ¡Seguridad!

De repente, un tipo rubio y musculoso aparece detrás de ellos. El guardia que Annika dijo que se llama Ilya y actúa como guardia principal de Jeremy.

Comparte una mirada con Jeremy, y luego arrastra sin ayuda a Steven y a Larry agarrando los cuellos de sus camisas.

Y así, sin más, me quedo sola con un hombre bestia que me mira como si quisiera estrangularme.

Sí, hay personas a nuestro alrededor, muchas, pero bien podrían ser invisibles bajo el escrutinio invasor de su mirada.

GOD OF WRATH

Da un paso adelante, matando la distancia entre nosotros y aplastando su pecho contra el mío. Mi corazón se acelera mientras mi nariz se llena de su aroma.

Es imposible no sentirse afectada cuando me abruma su calidez, su presencia y esa mirada encantadora en sus ojos de ceniza.

El silencio se interpone entre nosotros durante unos intensos segundos, y resisto el impulso de soltar algo incoherente. Entonces, de repente, me agarra del codo y, básicamente, se abre paso fuera de la pista de baile, arrastrándome tras él. Tengo que trotar para seguir sus largas zancadas, y eso sólo pone más presión en mis asaltados pies.

Pero es imposible acabar con este huracán o escapar de la ira que irradia en oleadas.

Recorre el pasillo y se detiene frente a una habitación custodiada por un hombre con un traje negro.

Al vernos, asiente a Jeremy y abre la puerta de cuero. Jeremy apenas asiente al hombre antes de arrastrarme al interior y cerrar la puerta.

Todo el caos, la música y el parloteo del exterior se apagan. Mi pesada respiración se vuelve ruidosa en el silencio de lo que creo que es una sala VIP.

Dos elegantes sofás de terciopelo se sitúan uno frente al otro con una mesa de centro de cristal entre ellos.

Pero apenas me concentro en los detalles cuando Jeremy me estampa contra la pared. La energía agresiva de antes se multiplica por diez cuando su gran mano me agarra por la cadera y su voz profunda y furiosa me golpea como un látigo.

—No sólo te negaste a cumplir tu parte del trato y a presentarte, sino que además apagaste tu teléfono, te pusiste ropa para follar y viniste a bailar con unos imbéciles. —Su mano se desliza hasta donde mi vestido se detiene en mis muslos—. ¿Pensaste que alguien más podría tocarte, Cecily? ¿Hmm? ¿Que alguien más sería capaz de poner sus putas manos en lo que es mío?

Con la mano metiendo la mano en el material, se sube el vestido de un tirón, haciéndome jadear.

—Les cortaré las muñecas antes de que se acerquen a mi coño. —Me arranca la ropa interior y tira los jirones a un lado, luego clava sus dedos en mi piel—. Mi culo. —Me arroja contra él y sus vaqueros crean fricción contra mi estimulado núcleo—. Mi puta propiedad.

GOD OF WRATH

Golpeo una mano en su pecho, con los labios temblorosos, mientras la avalancha de emociones y estímulos eróticos se abalanza sobre mí.

—No soy tu propiedad, Jeremy. Soy una persona.

—*Mi persona* —casi gruñe las palabras—. La próxima vez que dejes que alguien te toque, te follaré con su sangre y haré que te corras sobre su cadáver.

En un rápido movimiento, libera su polla y golpea la punta contra mi clítoris.

Una vez.

Dos veces.

A la tercera vez, estoy a punto de rogarle que lo haga como la chica deseosa para la que me ha entrenado.

Me he acostumbrado tanto a su trato brusco que estoy goteando entre mis muslos.

Sin previo aviso, me penetra de una sola vez.

Mi espalda se arquea contra la pared y un poderoso escalofrío me atraviesa.

Me levanta las piernas para que rodeen su cintura esculpida mientras me penetra con golpes profundos y duros que pretenden castigar.

—Esta es la última vez que me ignoras. Nunca más vendrás a un lugar como este sin mí.

Me agarro a su cuello con ambas manos. Siento que si no me agarro a él, me voy a caer de bruces.

—No tenemos una relación —digo, a pesar de mi voz destrozada—. No tienes derecho a decirme lo que tengo que hacer.

—Estar en una relación o no, no hace que me desees menos. ¿Sentir que tu coño toma tan bien mi polla y que tu cuerpo cobra vida para mí? Nadie más, *yo*. —Suelta una de las mejillas de mi culo y luego la abofetea—. La próxima vez que dejes que otra polla se acerque a ti, quiero que recuerdes cómo estás ordeñando mi polla como una sucia putita.

—Tú lo hiciste primero —me esfuerzo, incapaz de seguir el ritmo mientras reboto en su polla—. Antes tenías a esa chica colgada del brazo. ¿Por qué no vas con ella y me dejas en paz?

GOD OF WRATH

—¿Es eso lo que quieres? —Se retira hasta la punta y vuelve a meterla, golpeando mi punto G y convirtiéndome en un charco de emociones—. ¿Quieres que introduzca mi polla en otro coño?

Mi mente se desorienta ante las imágenes de él con otra mujer, concretamente con esa bomba rubia que es Maya.

—Dime, Cecily. ¿Quieres que me la folle hasta que grite mi nombre?

Mis labios tiemblan y los cierro con fuerza antes de decir:

—Si haces eso, me acostaré con otra persona.

Probablemente no lo haría, porque la idea de tener sexo con alguien que no sea Jeremy todavía me asusta. Pero no dejaré que tenga la satisfacción de hacerme pedazos.

Su expresión se vuelve inexpresiva, demasiado inexpresiva, mientras desliza su mano por mis pechos y me rodea tranquilamente el cuello.

—¿Y quién es ese alguien, hmm? ¿Un tipo que besaré tu cuerpo, te acariciará y te hará el amor? Eso no es lo que quieres, Cecily. Ni mucho menos. Te encanta ser perseguida y degradada. Te encanta que te follen hasta el olvido hasta que pierdas el control. Te encanta ser mi sucia putita.

Y luego me ahoga mientras me penetra con más fuerza. Me folla como si fuera el dueño de cada centímetro de mí, como si no pudiera perderse ninguna parte, ningún rincón.

Cuanto más me confisca el aire, más me aprieto a su alrededor, estrangulando su polla mientras gime.

Le gusta tenerme tan indefensa, tan flexible, tan sintonizada con su despiadado ritmo que gimo por ello.

Que pido más debido a ello.

En poco tiempo, me ha convertido en una masoquista de su violencia. Estoy tan acostumbrada a él que he sido entrenada para anhelar su salvajismo.

Mi cuerpo se aprieta a intervalos cortos y, cuando vuelve a golpear mi punto secreto, balbuceo por la falta de aire y me corro con tanta fuerza que siento que voy a desmayarme.

Pero no lo hago.

GOD OF WRATH

Me quedo allí, estrangulada contra la pared mientras su polla me penetra, dura, rápida e implacable. Jeremy no es del tipo que se corre rápidamente. Alarga su placer, necesita reorganizar mis entrañas antes de considerar siquiera la opción de correrse.

Sigue y sigue hasta que pienso que nunca terminará. Justo cuando creo que por fin se va a correr, cambia nuestra posición. Me folla contra el sofá con el culo al aire y luego a cuatro patas en el suelo con sus dedos enredados en mi cabello. Luego, de espaldas, mientras se cierne sobre mí como un dios tirano.

Uno que necesita sacrificios de sangre.

Porque eso es lo que hace. Se inclina, tira de uno de mis pechos y muerde la suave carne con tanta fuerza que arde.

La sangre cubre sus labios cuando levanta la cabeza y gruñe:

—Di mi nombre.

Frunzo los labios.

—Cecily, di mi puto nombre.

Una lágrima resbala por mi mejilla y vuelvo la cabeza hacia un lado, negándome a darle lo que quiere.

—He dicho. Di mi nombre. —Jeremy vuelve a morder y yo grito de dolor, pero no digo su nombre.

Me folla más despiadadamente que antes, golpeando dentro de mí hasta que me deslizo por el suelo. Me folla como si necesitara que sintiera cada empuje salvaje.

Me folla como si estuviera al borde y yo pudiera salvarlo o empujarlo por el precipicio.

Es crudo y peligroso. Ilícito y primario.

Intenso y castigador.

Entonces, por fin, siento su semilla cubriendo mis entrañas en un largo torrente.

Estoy sollozando, aún tratando de orientarme, cuando Jeremy se aparta de mí, utiliza unos pañuelos para limpiarme los muslos y luego me arrastra por el brazo hasta mis inestables pies.

GOD OF WRATH

Me alejo de él y me aliso el vestido, haciendo una mueca de dolor al cubrir la marca del mordisco. Aun así, me niego a hacer ruido y uso toda mi dignidad para mantener la compostura. Me ha convertido en su puta, pero eso es solo durante el sexo.

Si cree que voy a ser su juguete en la vida real, se está buscando otra cosa.

Me aliso el cabello y me froto debajo de los ojos, agradeciendo el rímel a prueba de agua.

Por mi vida, no puedo entender por qué un simple toque de otros chicos me convierte en un desastre, pero Jeremy es capaz de joderme, de hacer pedazos mi mundo, y no me siento amenazada.

Demonios, nunca he tenido un ataque de pánico cerca de él.

Un cuerpo grande se interpone en mi línea de visión y, cuando lo ignoro, me levanta la barbilla con el pulgar y el índice, con los ojos entrecerrados y la mandíbula desencajada.

—¿Qué carajo fue todo eso?

—Si quieres que alguien diga tu nombre, ve a tu Maya. —Me revuelvo el cabello y salgo de allí. Quiero salir bailando un vals como una badass, pero tengo que moverme lo más despacio posible porque estoy dolorida.

Es entonces cuando recuerdo algo muy importante.

Ava.

GOD OF WRATH

26

Jeremy

La necesidad de golpear algo contra el suelo enrojece mi visión.

Mi puño se aprieta, pero no actúo según mis necesidades.

O mis impulsos.

De hecho, soy muy calculador y sólo actúo cuando he previsto todos los posibles resultados de una situación determinada.

Al parecer, ese principio no se aplica a la exasperante chica que acaba de salir de la habitación.

Me quedo unos minutos, no sólo para expulsar todos los pensamientos impulsivos, sino también para poner mi polla a dormir, joder.

No importa que haya estado dentro de ella no hace ni diez minutos; siempre existe esa necesidad primaria de clavar las garras en su piel y no parar nunca.

Pero o me calmo de una puta vez o la secuestraré permanentemente a mi guarida, donde nadie podrá encontrarla y mucho menos verla.

O tocarla.

La imagen de esos dos imbéciles poniéndole las manos encima me produce una nueva oleada de rabia, definitivamente no es la imagen que debo tener en mis fútiles intentos de relajarme.

No me preocupa que se escape. Conozco al dueño del club, un tipo nuevo que intenta hacer negocios con la mafia, y me dará acceso a las grabaciones de seguridad si se lo pido. Además, mi guardia más eficiente, Ilya, tiene órdenes explícitas de vigilar a Cecily en caso de que apague su teléfono como hizo antes o desaparezca sin avisar.

GOD OF WRATH

Así supe que estaba aquí y la seguí.

Marco su número y responde después de dos timbres.

—Situación —digo a secas.

—La señorita Knight está tratando de llevar a su amiga, que está lo suficientemente borracha como para reírse mientras duerme.

—Ubicación.

—El lado izquierdo de la barra.

—Ahuyenta cualquier atención no deseada hasta que yo llegue.

—Lo tengo, jefe.

—¿Qué pasó con los dos de antes? —Salgo de la habitación, sin sentirme más tranquilo en lo más mínimo.

—Hice que los echaran del club".

—Bien.

—Jefe.

—¿Sí?

—Uno de ellos, el rubio, dijo algo que hizo palidecer a la señorita Knight.

Hago una pausa, mi dedo se desliza de arriba a abajo por la parte trasera del teléfono. Ahora que lo pienso, Cecily parecía estar al borde de su estado de disociación. Pensé que se debía a que estaba rodeada de dos chicos y que podría haberse sentido amenazada en presencia del sexo opuesto.

Fue una provocación cuando dijo que se acostaría con otro. Sé que no puede, pero aún así me molestó mucho.

—¿Qué ha dicho? —Le pregunto a Ilya.

—Algo sobre que es demasiado hermosa para ser escondida. En cuanto dijo esas palabras, fue como si algo se apoderara de ella.

Eso podría ser parte de su carácter cauteloso, pero algo me dice que no es el caso.

—Es un estudiante de nuestra universidad, ¿verdad?

GOD OF WRATH

—Probablemente. Él y su amigo son americanos.

—Encuétralo.

Es entonces cuando sabré si es sólo un delito menor por atreverse a bailar con ella o algo más. ¿Y a quién quiero engañar? Esto bien podría ser una excusa para cortarle la polla por tener la osadía de tocarla.

Después de colgar, me dirijo a grandes zancadas a la zona del bar. Ilya se sitúa en el extremo opuesto, lo suficientemente cerca como para intervenir si alguien tienta a la suerte, pero lo suficientemente lejos como para que no se note.

Cecily tira de la mano de una borracha Ava, sólo para que la tiren hacia abajo y tropiece.

Esta noche lleva tacones y un vestido de follar que está diseñado para mostrar sus curvas, sus delgadas piernas y sus pálidos hombros.

Mi polla se estremece al verlo. Otra vez. Y cierro los ojos durante un breve segundo antes de acercarme a ellos.

—Vamos, Ava. —Cecily agarra la mano de su amiga—. Te dije que no puedo llevarte cuando estás borracha.

—¡Cecy! —Ava la envuelve en un abrazo, sonriendo—. Mi hermosa bestie"/.

Entonces huele y se retira.

—¿Por qué hueles a colonia masculina? ¿Y a sexo? Oh, Dios mío, ¿te has acostado con alguien?

La cara de Cecily se pone roja.

La boca de Ava se abre y luego se cierra antes de soltar:

—OMG, OMG, ya no eres una mojigata. OMGEEE. Todo el mundo. Esta chica de aquí por fin tiene la P.

—¡Ava! —Cecily se lleva una mano a la boca—. Te juro por Dios que, si no te levantas y me ayudas a llevarte al auto, voy a llamar a Eli para que nos recoja.

Una mirada es todo lo que ofrece Ava antes de levantarse lentamente y apoyarse en Cecily.

—Eres una pequeña perra cruel. —Ava se tambalea y cae sobre ella—. ¿Cómo puedes amenazarme con El-que-no-se-nombra?

GOD OF WRATH

Cecily intenta medio cargarla y se desmorona a cada segundo ante su peso.

—Uf, ¿cuándo te has vuelto tan pesada?"

—Grosera. No soy pesada... —Ava se queda sin palabras, y parpadea al verme de pie detrás de ellas—. Oh, hola, hermano aterrador de Anni. ¿También estás de fiesta aquí? Buen gusto, buen gusto. Además, ¿puedes dejar vivir un poco a Anni? Gracias de antemano.

Cecily se queda paralizada y luego gira la cabeza en mi dirección. Debe aflojar su agarre alrededor de Ava, porque cae al suelo en un montón de risas.

—¿Qué estás haciendo aquí? —Cecily frunce los labios—. Vete.

—No lo hagas. —Me meto en su espacio y no tiene espacio para retroceder a menos que esté dispuesta a pisar a su amiga.

La agarro por la cintura y aprieto su frente contra mi pecho.

—Parece que estás adquiriendo la costumbre de desafiarme sólo para ponerme de los nervios, pero eso no servirá para nada, salvo para enfurecerme. Y sabes perfectamente cómo me pongo cuando me enfado, así que no me pongas a prueba, joder.

Golpea sus pequeños puños contra mi pecho como si eso fuera a herirme de alguna manera.

—Sólo déjame en paz. Que yo intente llevar a mi amiga a casa no tiene nada que ver con nuestro acuerdo, así que ni siquiera deberías estar aquí.

—Seré yo quien decida eso. —La suelto sin más motivo que el de controlarme.

Si toco su suave piel un minuto más, necesitaré arar dentro de su apretado calor.

Otra vez.

Cecily se agacha para sostener a Ava, que utiliza el suelo como almohada y está prácticamente dormida. Le da un codazo a su amiga y le implora que se despierte, pero no hay señales de respuesta.

Asiento con la cabeza a Ilya y él coge rápidamente a Ava y la lleva en brazos. Los ojos de Cecily se abren de par en par.

—¿Qué estás haciendo?

GOD OF WRATH

—Llevarte a casa. —Entrelazo sus dedos con los míos cuando intenta arrebatarme Ava a Ilya.

Cuando él se dirige a la salida trasera, ella prácticamente corre detrás de él, y sólo mi agarre le impide detenerlo físicamente.

Es la primera vez que le tomo la mano y no puedo evitar sentir que es pequeña, suave y encaja perfectamente en la mía.

—Puedo llamar a uno de nuestros amigos —intenta decirme, habiéndose dado cuenta de que Ilya no la escuchará.

—O puedes venir conmigo —digo, apretando más mi mano cuando recuerdo que el imbécil de Landon es uno de sus *amigos*.

Debería haberlo puesto en coma cuando tuve la oportunidad.

Dejé de hacerlo porque la gente romantiza a cualquiera que esté herido, y yo no le estaba haciendo el favor al hijo de puta.

—Eli me matará si se entera de esto —murmura.

—¿Por qué? —Pregunto.

—Acabo de dejar que otro tipo la lleve. —Ella lanza su mano libre en el aire—. No lo entenderías.

—No sería capaz de ponerte un dedo encima —digo con naturalidad.

Suelta un largo suspiro y juro que está a punto de sonreír, pero se detiene.

—Están cortados por el mismo patrón.

Cuando llegamos a su pequeño auto, lo abre con un pitido, e Ilya me echa una mirada porque el auto bien podría ser un pequeño nido de tortugas.

Le digo con la cabeza que ponga a Ava en la parte de atrás. En cuanto Cecily se asegura de que su amiga está acomodada, opta por conducir, pero Ilya ya se desliza en el asiento del conductor después de agacharse mucho.

Cuando me uno a él en el asiento delantero, es como si estuviera sentado en un maldito auto de juguete.

Tengo que doblar las piernas y la cabeza, a pesar de empujar el asiento hacia atrás hasta su máxima capacidad.

GOD OF WRATH

Cecily nos mira fijamente a través de la ventana y hace un trabajo de mierda para ocultar su sonrisa.

—Entra —ordeno—. Y esto no es divertido.

—En realidad lo es. Ustedes dos se verían adorables con una de las bandanas esponjosas de Anni.

—*Cecily*.

—Bien, bien. No tienes que darme órdenes sobre todo, sabes. —Sacude la cabeza, pero luego se sienta al lado de su amiga y apoya la cabeza de Ava en su hombro.

Por suerte, su dormitorio no está lejos del club y llegamos antes de que Ilya o yo tengamos un calambre.

Cecily empieza a protestar cuando Ilya lleva a Ava al interior, pero pronto lo deja, sabiendo perfectamente que no puede hacerlo por sí misma.

Me quedo en el salón mientras él lleva a Ava a su habitación, con Cecily siguiéndola.

Poco después, él vuelve a aparecer y ella cierra la puerta de golpe.

—Encuentra a esos dos de esta noche. El que estaba con Ava, también.

Asiente con la cabeza y sale, cerrando la puerta principal tras de sí.

Estudio el salón en el que Cecily pasa parte de su tiempo. Annika siempre habla de que Cecily y Glyndon quieren noches tranquilas en casa, mientras que ella y Ava prefieren salir.

Es sencilla, llena de pequeños conejos de peluche y otros animales que seguro que no son obra de ella.

Su habitación habla de ella más que este espacio compartido.

Hago una rápida comprobación del lugar por si hubiera algún peligro para la seguridad, pero no encuentro nada sospechoso.

Por ahora.

Quince minutos más tarde, Cecily sale de la habitación de Ava, con los tacones en la mano y de puntillas mientras cierra lentamente la puerta.

Acecho detrás de ella y le susurro al oído:

GOD OF WRATH

—¿Por qué te comportas como un ladrón?

Jadea y se da la vuelta tan rápido que cae hacia atrás. La agarro por el codo y la estabilizo. Pero sus zapatos acaban en el suelo.

Su garganta trabaja con un trago mientras me mira fijamente y susurra:

—Pensé que te habías ido.

—Obviamente, sigo aquí —murmuro.

—Oí la puerta principal abrirse y cerrarse.

Lo cual es probablemente la razón por la que bajó la guardia. Puede que no sea tan ajena a su entorno como yo pensaba.

—Era Ilya. —Me inclino más cerca—. ¿Cuánto tiempo se supone que debemos seguir susurrando?

Me agarra de la mano -no, sólo de la muñeca- y me arrastra hasta su habitación, luego cierra la puerta.

—Tienes que irte.

—¿Por qué?

—¿Cómo diablos se supone que voy a explicarle a Ava? No tenemos una relación.

Es la segunda puta vez que dice esa frase esta noche. La diferencia es que ahora no suena como una acusación y sólo expone los hechos.

—¿Quieres tener una relación?

Sus labios se separan un poco, pero es una señal suficiente.

—¿Qué?

—Estabas celosa de Maya, y aparentemente necesitas una etiqueta para tranquilizar tu ocupado cerebro. ¿Estar en una relación te satisfará?

—¿Qué significa estar en una relación contigo, Jeremy? ¿Que puedes darme órdenes, hacer que haga tu voluntad mientras sigues empujándome? Porque eso se llama propiedad, no una relación, y no me gusta.

—Cuida esa boca.

GOD OF WRATH

Suelta un largo suspiro y luego habla en un tono menos tenso.

—Una relación significa compromiso, dar y recibir, una asociación. No es un desequilibrio de poder en el que tú tienes la última palabra en todo y yo estoy de paso.

—Y te encanta.

—Sexualmente, sí, me gusta. Te doy rienda suelta para que hagas lo que quieras en ese aspecto. Pero no en el mundo real, Jeremy. Soy un ser humano con sentimientos, miedos y preferencias. También soy una persona independiente que aprecia su libertad. Si me obligas todo el tiempo, acabaré por cerrarme a ti. No quiero eso, y estoy segura de que tú tampoco lo quieres, ¿verdad?

Entorno los ojos hacia ella.

Está pidiendo algo. Qué exactamente, no lo sé.

—Dilo.

Su ceño se frunce.

—¿Decir qué?

—Lo que tú quieras.

—Sólo quiero saber más sobre ti. Es injusto que seas el único que sabe cosas sobre mí.

—Sabes todo lo que hay que saber.

—¿Todo? ¿Te refieres al hecho de que estudias negocios, eres el jefe de los Heathens y un heredero de la mafia? Eso no me dice nada sobre tu carácter.

—Sabes lo de la moto, la casa de campo y mis preferencias sexuales.

Se relaja un poco, probablemente al fin se da cuenta de que está subestimando lo mucho que me conoce. Casi al mismo nivel que mis padres.

Diablos, ni siquiera ellos saben en qué estoy metido.

Se acerca más.

—¿Siempre has tenido esta manía?

—Desde que llegué a la pubertad, sí.

—¿Cuándo actuaste por primera vez?

GOD OF WRATH

—Durante esa iniciación cuando te perseguía.

Su cara se sonroja.

—¿Tú... nunca lo has probado antes?

—No.

—¿Por qué no?

—No confiaba en nadie para hacerlo.

—¿Significa eso que confías en mí? —Me mira con sus grandes ojos verdes llenos de esperanza y renovado afecto.

No, ella quiere *mi* afecto.

Quiere más de mí.

A mí.

Eso me desconcierta muchísimo. ¿Por qué lo haría? Lo único que sé darle es placer.

—Parcialmente —digo en respuesta a su pregunta.

Sus hombros se encogen y algo del brillo de antes se atenúa.

—¿Por qué no del todo?

Porque nombraste a ese hijo de puta durante la primera vez.

Y se negó a gritar mi nombre antes.

Por no hablar de que está metida en esto a regañadientes, en parte porque la he amenazado, en parte porque no puede -y no quiere- encontrar a nadie que satisfaga su perversión aparte de mí. Que la toque, se la folle y la haga sentir como yo.

Pero si tiene la oportunidad, no me cabe duda de que saldrá corriendo.

—Me toca hacer las preguntas. —Cruzo los brazos—. ¿Qué hizo ese maldito rubio que te hizo perder el conocimiento?

Ella parpadea ante el brusco cambio de tema.

—No hizo nada, pero dijo algo muy parecido a lo que dijo Jonah cuando nos conocimos por primera vez.

GOD OF WRATH

—¿Quién es Jonah? —Pregunto, aunque sé exactamente quién es el maldito.

—La escoria de mi ex —gruñe ante su sola mención.

Esa es mi chica.

—¿Era demasiado parecido? —Pregunto.

—En realidad era palabra por palabra. —Se estremece—. Fue espeluznante como el infierno.

—¿Crees que son conocidos?

—No lo sé. Espero que no. —Un tinte de miedo se desliza en su mirada. Tiene miedo de que el motivo de sus pesadillas vuelva a su vida.

Y me desharé de él antes de que se acerque.

—Voy a cambiarme de ropa —anuncia, y cuando me quedo allí, añade—: esa es tu señal para irte.

—Lo haré después de que te duermas.

Me doy cuenta de que quiere objetar, pero suelta un suspiro y sigue a lo suyo.

Esperaré a que se duerma y entonces averiguaré exactamente por qué el maldito rubio y su amigo se han acercado a Cecily esta noche.

GOD OF WRATH

27

Jeremy

—Ve.

Ilya hace saltar la puerta de sus goznes al entrar cuando se supone que debemos ser discretos.

Sin embargo, la mirada de absoluta conmoción en las caras de los hijos de puta cuando nos colamos en su apartamento vale la pena.

El moreno, Larry, se sobresalta de su sueño, parpadea lentamente y luego mira hacia abajo, a su apenas cubierto trasero.

Su amigo de pelo rizado, Donovan, es el siguiente en despertarse de su posición de sueño en el suelo.

No hay señales de Steven.

Ilya me asiente y abre de golpe las otras puertas en su busca.

—¿Qué mierda? —dice Donovan con voz ronca. Es de madrugada, y aunque esta operación tenía que haber tenido lugar a última hora de la noche anterior, como que no pude irme cuando Cecily se quedó dormida en mis brazos.

Y puede que me haya pasado horas viéndola dormir como el asqueroso que me tachó.

No fue hasta que Ilya me envió un mensaje de texto, recordándome que estos malditos tienen clases esta mañana y preguntando si deberíamos reprogramar para esta noche, que finalmente me fui de su lado.

El hecho de que realmente haya luchado por quitarme su calor de encima y retirarme es molesto y francamente irritante.

GOD OF WRATH

Ilya levanta a Steven agarrándolo por el cuello. El bastardo luce un moratón de cuando conoció mi puño anoche, y parece una versión grotesca de sí mismo.

Mi guardia lo empuja entre sus amigos y hace que los tres se arrodillen frente al sofá mientras forcejean infructuosamente y liberan algún juvenil *qué mierda*.

—Mi padre es poderoso —dice Donovan, relamiéndose los labios y sudando profusamente.

—Qué coincidencia. —Inclino la cabeza hacia un lado—. El mío también, pero no me ves usar su nombre o su influencia.

Larry mira fijamente a Ilya, que es nada menos que una pared detrás de él, y luego suelta:

—¿Podemos hablar de esto?

—Eso es lo que tenía en mente. —Hago un ademán de quitarme la chaqueta y dejarla en una silla cercana antes de volver a situarme frente a ellas—. Anoche tenías una misión que implicaba acercarte a Ava y Cecily, separarlas y acorralar a Cecily. Quiero saberlo todo sobre esa misión: el por qué, el cómo y el quién.

Steven gruñe:

—Vete a la mierda.

Le clavo el puño en el lado bueno de la cara hasta que la sangre estalla por todas sus facciones, salpicándolas de rojo, y luego doy un paso atrás con indiferencia.

—Eso no fue una respuesta. Lo intentaremos de nuevo. ¿Quién te ha puesto a ello?

—Escucha, hombre. —Donovan tiembla al ver a su amigo—. Realmente no queríamos hacer daño.

Le doy un puñetazo, más fuerte que a su amigo, y se lamenta como un cachorro pateado, agarrándose la cara y maldiciendo.

Mi atención se desliza hacia Larry.

—¿Me dirás lo que necesito saber, o debes conocer tu destino primero?

Steven intenta levantarse, pero Ilya le empuja de nuevo al suelo y da una patada a Donovan, que acude en su ayuda.

Larry observa a sus inútiles amigos y luego estudia mi puño.

GOD OF WRATH

—A la mierda con esto.

—No —grita Steven y se contonea bajo las garras de mi guardia—. No le digas a este hijo de puta...

Sus palabras terminan con un *golpe* cuando Ilya le da una patada en la tripa.

—No vale la pena —dice Larry, y luego me mira fijamente—. Un tipo del club nos dijo que si hacíamos algo por él, obtendríamos drogas gratis.

Mi dedo se desliza de un lado a otro de mi muslo. ¿Un tipo en el club?

Jonah está en el maldito Londres. ¿Qué estaría haciendo en el club? ¿A no ser que se pasara por aquí de visita?

Pero eso tampoco es correcto, teniendo en cuenta que lo etiqueté y sé exactamente dónde está ese hijo de puta en todo momento.

Nota para mí: comprobar con mi chico el paradero de Jonah anoche.

Recupero mi teléfono, me desplazo hasta las fotos de la escoria y se lo enseño a los tres.

—¿Es este?

—No —dicen Larry y Donovan al unísono.

Ni siquiera necesito esperar la respuesta de Steven. Ningún destello de reconocimiento brilló en sus ojos al ver la foto.

A menos que sean asesinos altamente entrenados o psicópatas que sean excelentes para disfrazar sus emociones, es imposible ocultarlo.

—¿Qué te dijo que hicieras? —Pregunto con una calma que no siento.

Larry traga dos veces y se lame los labios tres veces antes de hablar.

—Señaló a dos chicas en la barra y nos dijo que las separáramos. No le importaba lo que le hiciéramos a la rubia, pero teníamos que incomodar a la de cabello plateado. Nos dijo que empezáramos respectivamente, o ella se iría, y si se iba, no podríamos tener lo bueno. Después de que nos ganáramos su confianza, podríamos manosearla o hacer lo que quisiéramos.

La sangre hierve en mis venas y la energía destructiva burbujea en mi interior con la necesidad de purgar.

GOD OF WRATH

—Lo que quisieran —repito con la voz en tensión.

—No pensábamos hacer nada —suelta Donovan—. Lo juro.

Mi mirada se desvía hacia Steven.

—¿Y tú, hijo de puta? ¿Tuviste alguna idea después de recibir la luz verde de 'lo que quisieran?

—No —dice en un tono totalmente mentiroso.

—Creo que estás mintiendo. Creo que planeaste meterte en su piel y tener acceso libre a ella. Te dijo esa frase, ¿no? *Eres demasiado hermosa para estar escondida*. Probablemente dijo que debías usar eso para joderle la cabeza y hacerla flexible. Pero aquí está la cosa. —Lo agarro por el cuello y lo pongo de pie—. Esa chica que tocaste me pertenece, ¿y sabes lo que le hago a la gente que mira, y mucho menos que lastima, lo que es mío? Les hago desear la muerte.

Los ojos de Steven brillan con un miedo ilimitado por primera vez desde que entramos en su apartamento.

Sabe que la cagó y se metió con la persona equivocada. El camino de la persona que nunca debería haber cruzado.

Si sólo hubieran cometido el error de acercarse a ella en el club, un puñetazo y una lista negra del club serían suficientes. En realidad, no, pero me habría obligado a detenerme en eso.

Pero estos tres imbéciles tuvieron el descaro de hierirla emocionalmente y traerle recuerdos que tanto ha intentado superar.

—Esto es lo que pasará. Te castigaré por atreverte a acercarte a Cecily y tener la audacia de tocarla, y me aseguraré de que te duela. También les dejaré una cicatriz para que se acuerden de mí. Entonces se alejarán de su vida. Si los veo en un radio de diez millas de ella, los mataré y los arrojaré tan profundamente en el mar que nadie encontrará su cadáver.

Entonces yo solo les di una paliza a los tres, pero Steven es diferente. Steven también consigue ser ahogado hasta un centímetro de su vida mientras sangra por todo el apartamento y se caga.

GOD OF WRATH

Steven permanecerá en mi radar mucho tiempo después de que esté sano, así que le volveré a dar una paliza. Vivirá con miedo, mirando por encima del hombro, debajo de la cama y en el armario, buscando al diablo de sus pesadillas más aterradoras.

Tardamos más de lo que había planeado inicialmente en salir de su casa. En parte, porque disfruté demasiado haciéndolos pedazos.

A diferencia de lo que insinúan los rumores, no me excita la violencia y no me desvivo por ella.

La violencia es sólo uno de los muchos métodos de purga que pueden ser sustituidos por otros más pacíficos, como un paseo en motocicleta.

O un polvo despiadado con Cecily.

Pero estoy seguro de que me excitó cuando castigué a esos delincuentes y los dejé sangrando en el suelo de su apartamento.

Sin embargo, parece demasiado poco comparado con lo que se atrevieron a hacerle a Cecily, o peor, con lo que planearon.

Sin embargo, algo me sigue pareciendo mal. El hecho de que Jonah no fue el que los puso en marcha.

Pero eso no tiene sentido. Jonah es el único que sabe de su cortejo con Cecily.

A menos que el jodido baboso se pusiera un disfraz. Los tres perdedores probablemente estaban borrachos o drogados, y el club estaba oscuro, así que podrían haber confundido algunos detalles.

Mientras Ilya saca el auto y conduce por la carretera, cojo mi teléfono y pido las imágenes de seguridad del club de anoche.

La respuesta es casi inmediata.

Me desplazo hasta el momento en que los tres cabrones entran en el club, saltando como monos drogados. Poco después, se escabullen en un rincón cerca del baño. El único indicio de su acompañante es un vistazo a su camisa negra.

Ese debe ser el tipo que les prometió drogas. Veo más y más imágenes, pero no hay rastro de él cerca de ellos, ni siquiera en la barra, desde donde estaría observando su obra.

Es imposible localizarlo en un club concurrido cuando lo único que tengo es que llevaba una camiseta negra.

GOD OF WRATH

¿Podría ser Jonah? Estoy a punto de llamar a mi chico en Londres, pero me distrae un mensaje.

Cecily: Buenos días. Gracias por estos *Emoji de corazón chispeante*

Me paso un minuto entero mirando intensamente el corazón centelleante, pero sigo sin encontrarle una explicación. Una cosa es segura, me gusta, y me ha tomado completamente por sorpresa ya que es la primera vez que me envía uno.

Entonces me doy cuenta de que ha adjuntado una foto de una caja de gofres que había entregado antes en su apartamento.

Cecily: ¿Cómo sabías que me gustan los gofres?

Está en su estúpido diario. Creo que son su alimento reconfortante cuando quiere sentirse mejor. Pensé que podría necesitar un estímulo después de la última noche.

Aunque no tenía ninguna parálisis del sueño, temblaba mientras dormía en mis brazos y las lágrimas se pegaban a sus párpados. Esa es una de las razones por las que no me atreví a dejarla hasta que tuvo un sueño de calidad.

Jeremy: Lo sé todo sobre ti.

Estoy a punto de guardar mi teléfono, esperando que esté demasiado ocupada preparándose para la escuela, pero su respuesta llega inmediatamente.

Cecily: ¿Es así como te las arreglaste para encontrarme en el club? Hiciste que Ilya me vigilara, ¿verdad? Espera un momento. ¿Estaba Ilya haciendo el trabajo por ti todas esas semanas cuando desapareciste?

Esta zorrita es demasiado inteligente para su propio bien.

Jeremy: Estaba allí en caso de que necesitaras protección.

Cecily: Más bien, era un pseudo acosador. En serio, de quien más necesito protección es de ti.

Jeremy: Lástima que nadie pueda protegerte de mí.

Cecily: No estés tan seguro. Puedo defenderme por mí misma.

Empiezo a verlo, teniendo en cuenta todo lo que ha exigido y cómo se puso firme anoche, y no estoy seguro de que me guste esa faceta suya.

GOD OF WRATH

A la mierda. Me gusta. Sólo que no cuando lo usa para alejarse de mí.

Jeremy: Puedes enfrentarte a mí todo lo que quieras, pero hay cosas no negociables, como tu seguridad.

Cecily: Oh, por favor. Tienes una mentalidad de tirano y crees que todo es innegociable. Pero no pienses que me voy a sentar ahí y aceptarlo. Eso simplemente no va a suceder. De todos modos, gracias por los gofres. Ava y yo los disfrutaremos.

Jeremy: Te los envié a ti, no a Ava.

Cecily: Compartir es cuidar.

Jeremy: Yo no comparto. Todo en ti es mío.

Además, no me gusta cómo Ava estaba encima de ella cuando bailaron en el club. O cómo Cecily la cuida con un cariño nauseabundo. Algo que ni siquiera hace conmigo.

Estoy tan tentado de eliminar a Ava por completo, pero eso podría hacer que perdiera a Cecily para siempre.

Así que me quito ese pensamiento de la cabeza.

Por ahora.

Cecily: ¿En serio estás celoso de mi mejor amiga? ¿Que también es una chica?

Jeremy: Le prestas demasiada atención.

Cecily: Bien, Sr. Cavernícola. Que tenga un buen día y, por favor, intente no hacer daño a nadie *Emoji de corazón chispeante*.

Sigo mirando ese emoji más tiempo que el primero.

—¿Pasa algo? —pregunta Ilya desde su posición tras el volante.

—¿Qué significa un emoji de corazón brillante?

Ilya me mira fijamente durante un rato, pareciendo aturdido por primera vez, antes de volver a centrarse en la carretera.

—Uh, ¿todos los emojis de corazón no significan amor y afecto?

—Pero tiene destellos alrededor. Deberían significar algo más.

—No estoy seguro.

GOD OF WRATH

Tampoco sé por qué me fijo en esto. Estoy acostumbrado a que Annika envíe un periódico de pegatinas emojis y GIFs en sus textos. Y a menudo están llenos de todo tipo de corazones, principalmente morados y blancos.

Pero Cecily rara vez habla con emojis. Es demasiado directa para eso.

Aun así, quiero saber exactamente qué quiso decir al enviarlo.

—Jefe.

—¿Hmm? —Respondo a Ilya distraídamente, todavía mirando su texto.

—¿Cuáles son tus planes con respecto a la señorita Volkov y el tipo que está viendo?

Apago la pantalla de mi teléfono al recordar a mi hermana y su indeseado enamoramiento.

Lo he dejado pasar todo este tiempo para darle más libertad, pero recientemente ha llegado a mis oídos que Creighton King, el chico que Annika ha elegido para gustar, está tramando algo con Landon.

Y aunque al principio me importaba un carajo que fueran primos, sobre todo porque Creighton se mantiene al margen de todo lo relacionado con los Elites, Nikolai descubrió que eso no es así últimamente.

Será un frío día en el infierno antes de permitir que esa familia podrida, especialmente Landon, se acerque a mi hermana.

Así que tengo que detenerlo antes de que sea demasiado tarde.

Incluso si tengo que hierirla en el proceso.

GOD OF WRATH

28

Cecily

—¿Quién te ha hecho sonreír así?

No tengo ni idea de cómo me las apaño para no estremecerme y luego colocar tranquilamente el teléfono sobre la mesa.

Estamos en la cocina que está llena de sillas, utensilios y cortinas de color morado y rosa. Incluso el envoltorio de la nevera y la vajilla tienen algo de esos colores, gracias a las dos fashionistas femeninas con las que Glyn y yo compartimos espacio.

Ava se sienta frente a mí, con el gofre en la mano mientras lame el sirope que ha conseguido escapar de sus dedos.

Por fin se ha despertado cuando le he anunciado que nos había traído gofres. Lleva el cabello recogido en un moño desordenado y una mascarilla blanca para desinflamar. Si añadimos eso a los constantes gemidos de anoche, es como si estuviera en compañía de un fantasma quejumbroso.

Me ocupo de cortar un trozo de gofre para evitar encontrar su mirada.

—Oh, nada. Sólo un meme.

Por favor, que no se me note en la cara que estoy más mareada que de costumbre esta mañana.

—Ajá. No sabía que los memes te hacían ver como si estuvieras enamorado.

—No seas ridícula. —Me sirvo un poco de zumo de naranja y lo deslizo en su dirección—. Come o llegarás tarde a la escuela.

—Inténtalo de nuevo. —Levanta la pierna en la silla y se abraza la rodilla, luego se lleva el gofre a la boca mientras me estrecha los ojos—. *Así que puede que haya estado borracho, pero, y esta es la parte importante, recuerdo cosas.*

GOD OF WRATH

Rayos.

Esperaba que estuviera demasiado borracha para recordar cosas, normalmente no lo hace. O tal vez sólo finge que no lo hace.

Imitando la serenidad de un monje, doy un sorbo a mi café.

—¿Cosas como cuál?

—Como cuando Jeremy estuvo en el club anoche.

Eso no es tan malo. Puedo trabajar con él.

—Probablemente va a todos los clubes de la isla. Eso no es raro.

—El hecho de que haya hablado contigo lo es. Estaba cerca. —Sostiene el pulgar y el índice separados por un pelo—. Así de cerca.

—Estabas borracha. Probablemente lo viste mal.

—¿También lo vi mal cuando se metió en tu auto con su silencioso compañero de miedo? ¿O cuando hablabas con él fuera de mi habitación? ¡Anoche estuvo aquí mismo! Bueno, no aquí en la cocina, sino aquí en el piso.

Mis oídos se calientan a pesar de mis extensos intentos de parecer no afectados. Sólo eso le da a Ava la respuesta que ha estado buscando como detective.

—¡OMG! Te lo has tirado en el club, ¿verdad?

—¡Ava!

—¡Lo hiciste! —Casi se arranca la máscara de la cara, revelando su expresión de sorpresa—. Olías como él, y tenías los labios hinchados, los ojos llorosos y las mejillas sonrojadas. Creo que estoy entrando en estado de shock.

—Hey...

Ella levanta una mano.

—Sólo necesito un momento para procesar las cosas.

Me pongo más rígida en la silla, y mi camiseta empieza a pegarse a mi espalda de sudor cuanto más la espero.

Ava abre la boca un par de veces, luego sacude la cabeza y la cierra antes de preguntar finalmente:

GOD OF WRATH

—¿Es cierto?

—¿Qué cosa?

—¿Todo lo que escuché y vi y finalmente deduje?

Asiento con la cabeza. De todos modos, es inútil ocultárselo. Se habría enterado tarde o temprano.

—Oh, mi maldito Dios. Esto es *enorme*. —Deja caer la pierna al suelo y se inclina hacia delante en su silla—. ¿Cuándo empezó? ¿Cómo? ¿Por qué Jeremy, de todas las personas? *El* Jeremy Volkov. ¿Por qué es el tipo grande y temible de TKU por el que dejaste tu condición de mojigata? ¡Lo odiabas! Y lo más importante, ¿por qué no me lo dijiste? Pensé que lo compartíamos todo.

Hago una mueca, agarrando la taza de té con más fuerza antes de volver a dejarla sobre la mesa.

—No es que no quisiera decírtelo, es que no somos realmente algo, per se.

—¿Qué mierda se supone que significa eso? Ustedes están follando, ¿verdad?

—Uh, sí. Pero hace poco que empezamos una especie de relación.

Al menos, eso creo.

Jeremy no me prometió nada, pero tampoco dijo que no a lo que le pedí. Sé que con el tiempo, entrará en razón. Intentaré hacerlo entrar en razón.

Porque no puedo quedarme ahí mientras él toma y sólo da sexo a cambio. Al final me agotará y no me quedará nada.

—Cuanto más escucho, más surrealista se vuelve esto. —Ava toma su teléfono—. Espera. Necesito apoyo. ¿Puedo contarle a Anni y a Glyn la noticia y convocar una reunión urgente del girl squad?

Casi vuelo sobre la mesa y le arrebató el teléfono.

—No.

Una arruga aparece entre sus delicadas cejas.

—¿Por qué no?

GOD OF WRATH

—Te dije que esta cosa es nueva, y no estoy segura de que vaya a funcionar. Así que no quiero involucrar a los demás, especialmente a Anni, todavía.

Demonios. Ni siquiera sé cómo reaccionará a esto. Ella estaba súper enojada por ese Maya tratando de robar a su hermano, así que tal vez, ella no cree que nadie es digno de él.

—Bien, bien. Lo respeto —refunfuña Ava y se estira en su silla—. Ahora, dime, ¿por qué Jeremy?

—Yo tampoco lo sé.

—Vamos, debe haber algo que te atrajo a él. Habría jurado que odiabas sus tripas, su historial y todo lo que hay en medio. ¿Cómo es que maldiciendo a él y a toda la TKU se convirtió en una sucia mierda en el club?

Me dejo caer en la silla junto a ella con un suspiro. La primera vez que conocí oficialmente a Jeremy, en el club de lucha, cuando ejercía su comportamiento controlador y echaba a Annika, parece que fue hace siglos.

—Ahora que me lo has recordado, sí que lo odiaba. Sinceramente, a veces, todavía lo hago. Es controlador, abrasivo, y no tiene un hueso suave en su cuerpo. Bueno, mayormente. Puede forzarse a ser suave a veces, pero es como si fuera un alienígena que emula el comportamiento humano. No es algo natural para él, pero se esfuerza, así que supongo que es un comienzo. Ah, y es persistente.

Un acosador, en realidad.

Pero no le diré a Ava cosas innecesarias. Si se entera de lo jodidos que estamos Jeremy y yo, probablemente intentará sacarle los ojos y hará que sus guardias la maten a tiros.

Además, no es que me sienta amenazada por su presencia o cuando siento que vigila todos mis movimientos.

De hecho, me siento sorprendentemente segura.

—Eso parece serio. —Toma un sorbo de su zumo de naranja, con aspecto pensativo.

—No es nada de eso. Sólo estamos improvisando.

—Cecy, te quiero. Te quiero de verdad. Pero ni siquiera conoces el significado de esa palabra. Además, Jeremy definitivamente no te miró como si estuviera *improvisando*.

—Estabas tan borracha que te quedaste dormida. No tienes ni idea de la expresión que llevábamos ninguno de los dos.

GOD OF WRATH

—¡Sí, yo también lo sé! No puedo confundir algo así. Te miró como si... —se detiene, pareciendo no encontrar la palabra adecuada antes de chasquear los dedos—. Como si no tuviera suficiente de ti y quisiera más, más y todo.

—Tú... debes estar imaginando cosas.

—No, por supuesto. Confía en mí. Conozco muy bien esa mirada. Ese tipo está tan obsesionado contigo que golpeó a ese tipo por atreverse a tocarte.

—¿Tú... viste eso?

—Ajá. Poco a poco voy recordando. —Sonríe como un gato de Cheshire—. Fue entonces cuando se produjo la follada, ¿verdad?

—¡Ava!

—¡Muy bien! No puedo creer que sigas siendo una mojigata incluso después de tener sexo con una bestia como Jeremy. Parece que le gusta lo duro.

No tienes ni idea.

—¿Podemos cambiar de tema, por favor?

—Bien, bien. —Se inclina y me envuelve en un abrazo—. Estoy tan feliz por ti y por cómo finalmente estás pasando de Jonah.

Me pongo automáticamente rígida al mencionar su nombre, y odio eso. Odio que me afecte incluso mucho después de haber salido de mi vida.

—¿De qué estás hablando? —Hablo en un tono tan incómodo que vibra en mi cavidad torácica—. He superado a Jonah hace mucho tiempo.

—Mierda. —Se retira y me acaricia el pelo—. No has sido la misma desde que rompiste con él. Es como si te faltara una parte de ti o algo así. Antes de él no estabas tan sombría y distante y dejaste de ponerte vestidos y de arreglarte después de que él saliera de tu vida. Es como si te hubiera chupado la energía y te hubiera dejado sin nada. Les pregunté a Bran y a Creigh si debíamos encontrar al imbécil y darle una patada en los huevos por haberte hecho daño, pero Creigh dijo que probablemente no te gustaría. Igual le rayé el auto y le arruiné la ropa por atreverse a lastimarte.

Mis labios se separan mientras la escucho. Es la primera vez que escucho su punto de vista sobre ese desbarajuste. Ava no dejaba de preguntar por qué había roto con él, y le dije que no éramos compatibles.

GOD OF WRATH

Es la única excusa que se me ocurrió en ese momento.

Pensé que lo dejarían pasar, pero aparentemente, no es el caso.

—El punto es —Ava sonríe—. Me alegro de que estés recuperando tu antiguo yo, aunque sea lentamente. Y aunque no estoy segura de que Jeremy sea lo suficientemente bueno para ti, si te hace sonreír mientras miras sus textos, entonces es un comienzo. Le daré una patada en los huevos si te hace daño. Puede que me mate, pero habré muerto por una buena causa.

—Lo dices como si Eli le dejara ponerte un dedo encima.

—Shhh. No el-que-no-se-nombra. —Ella entrecierra los ojos y luego los abre de par en par—. Oh, mierda.

—¿Qué?

—¿Recuerdas el chisme de que las cosas están volviendo lentamente a mí?

—¿Sí?

—Creo que El-que-no-se-nombra estaba en el club. —Se estremece físicamente.

—RIP. Te quiero.

—¡Cecy! —Ella mira fijamente pero luego se toca el cabello, fingiendo que todo está perfecto—. Pero da igual, no importa.

Ajá.

—El punto es que estoy muy feliz y emocionada por ti. Más vale que Jeremy te trate bien.

—Me abraza de nuevo, y yo la rodeo con mis brazos.

Tal vez sea el momento de elegir por fin ser feliz.



Más tarde esa noche, conduzco a la casa de campo.

Jeremy y yo no hemos hablado realmente de si nuestro acuerdo seguirá siendo el mismo, pero no hay razón para que no lo sea.

Este lugar no sólo es nuestro, sino que también nos oculta del mundo para que sólo seamos nosotros dos.

GOD OF WRATH

Y tal vez eso me guste un poco.

Bueno, *mucho*.

Ava salió de su habitación y me hizo un gesto con las cejas cuando intenté escabullirme.

Le lancé una almohada mullida y la recogí después de que la esquivara y la dejara caer al suelo.

Se limitó a bailar excitada, me hizo poner su pintalabios favorito e hizo algunos gestos provocativos, pero no hizo ningún ruido para no despertar a Glyn.

Esta noche hemos estado en el pub con todos los demás, incluidos Glyn, Anni y Creigh. Porque, por supuesto, Ava se olvidó por completo de la épica resaca de anoche y optó por volver a divertirse.

Creigh arrastró a Anni fuera del círculo poco después de que llegáramos allí, y Remi se pasó el resto de la noche dramatizando sobre cómo había perdido a su engendro y lo rápido que crecen los niños.

Creo que a veces se cree realmente su padre.

¿Yo, en cambio? Estaba rebosante de energía, contando las horas hasta que pudiera venir aquí.

No tengo ni idea de cuándo empezó a crecer este lugar tan cerca de mi corazón, pero ha conseguido hacerse un hueco.

Mientras estaciono el auto delante de la casa, me detengo al no encontrar rastro de la moto de Jeremy.

Miro mi smartwatch y es alrededor de la una de la mañana, la hora a la que normalmente nos reunimos.

Jeremy suele llegar primero, pero esta noche he venido un poco antes.

Intentando no sentirme abatida, tomo la bolsa de la compra y los artículos de limpieza que he traído y entro en la casa.

Enciendo la chimenea y cocino una sopa y un guiso. Mientras espero, hago algo de limpieza.

GOD OF WRATH

No es que el lugar esté sucio, pero podría brillar un poco más. Tiene su encanto con su mobiliario acogedor y su estructura íntima, pero hay que mirar más allá de la sensación gótica primero.

Cuando la comida está lista, la cubro para que se mantenga caliente y luego subo a ducharme.

Quince minutos después, salgo vestida con un albornoz mientras me seco el cabello. Mi teléfono vibra una vez en la mesa auxiliar y me acerco corriendo a ver el mensaje.

El nombre Jeremy no aparece en mi pantalla, y odio cómo se me desinfla el pecho.

Son cerca de las tres de la mañana y aún no hay rastro de él, ni siquiera un mensaje.

En cambio, es mi mejor amiga, que ya debería estar durmiendo.

Tú también deberías.

Ava: Así que sé que probablemente estás ocupada, pero acabo de aprender algo raro. Como súper raro. ¿Recuerdas a los chicos de anoche? ¿Los que Jeremy tiró al suelo por acercarse a ti?

Me siento en la cama y escribo.

Cecily: ¿Qué pasa con ellos?

Ava: ¡Oye! ¿Por qué estás aquí?

Cecily: ¿Y tú qué? ¿No deberías estar durmiendo?

Ava: Estaba practicando. En fin, volviendo al tema. Mis antenas de chismes me han hecho saber que hoy han ingresado en A&E dos estudiantes de TKU. Uno de los cuales está en la UCI. ¿Adivina quién? ¡Son Larry y Steve! Este último está en la UCI.

Un escalofrío serpentea bajo mi piel y trago saliva. Es imposible que esto sea una coincidencia o un incidente arbitrario.

Larry y Steven se acercaron a mí y terminaron en el hospital.

Steven me tocó y dijo esa frase rara que me despistó, y está en la UCI.

Ava: Y, ¿sabes qué es lo más extraño? Su amigo, ¿Donovan? El tipo que estaba conmigo en el bar. Desapareció por completo. Eso es simplemente un nivel de miedo.

Agarro el teléfono con más fuerza, mis dedos se tambalean mientras respondo.

GOD OF WRATH

Cecily: ¿Están Steven y Larry bien?

Ava: Vivirán. Pero con dolor. Lo siento mucho por ellos. ¿Crees que Jeremy lo hizo?

Incluso ella pensó en eso.

Es la respuesta más lógica, después de todo. Todo se alinea.

Cecily: No lo sé.

Espero que no, aunque estoy segura de que sí.

Se me contrae el pecho al pensar que hirió gravemente a esas personas sólo porque me hablaron o me tocaron.

¿Y dónde diablos está él, de todos modos?

Hago clic en su contacto.

Cecily: Estoy aquí. Y tú no estás.

Espero a que lo lea y me responda.

Y espera.

Y espera.

Luego me duermo mientras espero.

Me despierto sintiendo un escalofrío. Al principio, estoy desorientada, pero luego los acontecimientos de la noche anterior vuelven a mi memoria.

Lo primero que noto es el lugar vacío a mi lado.

Agarro mi teléfono que se ha caído al suelo porque puede que me haya dormido con él en la mano.

Son las diez y media. Santo cielo. ¿Cómo he podido dormir hasta tarde?

Se me revuelve la barriga cuando encuentro un mensaje suyo.

Jeremy: Hubo una situación. Hablaré contigo pronto.

Sus palabras parecen cortadas, casi despectivas. O espero estar leyendo demasiado en él.

Cecily: ¿Qué tipo de situación?

Jeremy: Nada que debas saber.

GOD OF WRATH

Me hierve la sangre y la sensación de desánimo de la noche anterior se apodera de mí con toda su fuerza.

Cecily: Podrías haber, no sé, avisado con antelación para que pudiera estar con gente realmente considerada conmigo y con mi tiempo en lugar de quedarme en esta casa gótica.

Jeremy: Deja el sarcasmo y cuida esa boca.

Cecily: Vete a la mierda.

Hago una pausa, y creo que él también la hace, porque no se escribe al otro lado.

¿Por qué... acabo de *maldecir*? Bueno. No cuenta ya que está en un texto. No es que lo haya dicho en voz alta.

Me sobresalto cuando el teléfono vuelve a vibrar en mi mano.

Jeremy: La próxima vez que te vea, seré yo quien te sujete y te folle hasta que grites mientras rebotas en mi polla.

Me recorre una sensación de calor y trato -pero no lo consigo- de no apretar las piernas.

No es justo lo mucho que puede afectarme con meras palabras.

Jeremy: Me voy a casa por unos días. Hay una situación con Annika de la que estoy seguro que eres plenamente consciente.

Me pongo rígida por una razón completamente diferente.

Sabe lo de Annika y Creigh.

Maldita sea.

Cecily: ¿La vas a llevar a casa? ¿Con tu padre? ¿Por qué?

Jeremy: Ella quería convencerlo y yo estaré allí para demostrar que no puede.

Cecily: No le hagas eso.

Jeremy: Preocúpate de ti misma y no intentes provocarme. Que no esté ahí no significa que no vaya a actuar.

Cecily: ¿Igual que lo que hiciste con los chicos de la otra noche?

Jeremy: Se merecían más.

GOD OF WRATH

Cecily: ¿También has perjudicado al equipo de fútbol americano de TKU por mi culpa?

Jeremy: Tal vez.

Recorro la habitación a pie, sintiéndome acalorada hasta la médula y no en el buen sentido.

Ni siquiera va a negarlo ni a ofrecer excusas.

Cecily: No puedes golpear a la gente porque hayan hablado conmigo, Jeremy. Así no es como funciona esto.

Jeremy: Me importa una mierda lo que sea esto o cómo funciona, joder. Deja que me ocupe de ello cuando se trate de amenazas externas.

Cecily: ¿Te refieres a dejarte golpear y eventualmente matar gente? Nunca me pondré detrás de eso.

Jeremy: Aprenderás a hacerlo. ¿No pediste más de mí? Soy yo, Cecily. No siento ni una pizca de remordimiento por esos cabrones. En todo caso, lo haría una y otra vez, hasta que la muerte pase de ser un temor a un lujo. Los torturaré hasta que no puedan reconocer sus propias imágenes en el espejo, y lo haré a menudo, repetidamente, y con una brutalidad gradual, hasta que no quede nada de ellos.

Las palabras empiezan a ser borrosas debido al escozor de mis ojos. Una poderosa emoción me atraviesa y me deja sin aliento.

Es el miedo, me doy cuenta.

Me asusta esta parte de Jeremy. El lado inhumano y despiadado que no pestañearía antes de liquidar a la gente. Aunque no debería ser una sorpresa teniendo en cuenta sus antecedentes, pero es la primera vez que lo pongo en un marco.

Una en la que probablemente sufra incidentes como estos constantemente. Mientras esté con él, encontrará una razón para hacer daño a los demás.

Tengo que dejar este lugar.

Tras cambiarme de ropa en un tiempo récord, recojo el teléfono y salgo furiosa por la puerta principal, pero me detengo en el umbral.

Ilya está de pie, con los brazos cruzados delante de él. Va vestido con ropa informal y una chaqueta vaquera bajo la que creo haber visto una pistola escondida anoche.

GOD OF WRATH

Su rostro es un poco anguloso, aunque guapo, pero su expresión inexpresiva nunca cambia. No creo haber visto ningún sentimiento en su rostro.

Algo así como Jeremy la mayor parte del tiempo.

Ya sabes lo que se dice de los pájaros de un plumaje.

—Hola —digo con cautela.

Asiente con la cabeza en señal de saludo.

—¿Qué estás haciendo aquí? —Pregunto.

Sé que Ilya es la sombra de Jeremy, en cierto modo, pero nunca lo había visto en la casa de campo.

—El jefe dijo que no entraran en la casa si estaban en ella.

Mis ojos se abren de par en par.

—¿No me digas que te has quedado aquí fuera toda la noche?

—Tenía que asegurarme de que estabas a salvo.

—Dios mío, pero está helado.

—No pasa nada. Soy ruso.

—Eso es una tontería. Apuesto a que tampoco has comido nada.

No es que lo haya hecho. Al recordarlo, mi estómago gruñe, e Ilya hace un trabajo perfecto para mantener su cara de póquer.

Abro la puerta de par en par.

—Entra. He hecho una sopa que podemos compartir.

Sacude la cabeza una vez.

—Ve a comer.

—Si no vienes conmigo, no lo haré.

Vuelve a sacudir la cabeza.

—Si no lo haces, le diré a Jeremy que has entrado en la casa.

—No lo hice.

GOD OF WRATH

—Intenta convencerlo de eso después de que te dé una paliza como a los chicos de la otra noche. —Entrecierro los ojos y él estrecha los suyos antes de intervenir finalmente.

Después de calentar la sopa, nos sentamos alrededor de la mesa. Me trae recuerdos de Jeremy y su loca ruleta rusa.

Se me pone la piel de gallina al recordar cómo ese loco bastardo casi nos mata a los dos.

Debería haber sabido que carecía de límites después de lo ocurrido.

Ilya come en silencio, definitivamente poco dispuesto a ofrecer alguna información sobre su prepotente jefe.

—Entonces. —Me aclaro la garganta—. ¿Por qué golpeaste a esos tipos del club?

—Pregúntale al jefe —dice a secas.

Frunzo los labios, pero me obligo a mantener la calma.

—No está aquí, por eso te pregunto.

—No puedo decirte eso.

—De acuerdo, pero ¿puedes decirme por qué los golpeó hasta que estuvieron en estado crítico?

Levanta un hombro.

—Porque se lo merecían.

Por supuesto que pensaría que lo merecían.

—¿Dónde está el tercer tipo? ¿Por qué te lo has llevado? Ni siquiera se ha acercado a mí.

—No lo hicimos.

—Pero desapareció.

—No fue cosa nuestra. Los dejamos a los tres juntos.

Frunzo el ceño. Si no fueron ellos, entonces quién...

Eli.

Por supuesto.

No estoy seguro de cómo se sentirá Ava con este chisme.

GOD OF WRATH

Muevo la cuchara en mi cuenco y sólo levanto la cabeza cuando siento que me miran.

Ilya. Me está mirando con esa mirada de asesino en serie.

—¿Qué?

—Sé que no eres como el Jefe y que no tienes ni idea de lo peligrosa y complicada que es su vida. Así que si no vas a poner el esfuerzo en entenderlo, te sugiero que te vayas.

De acuerdo. Eso fue directo y audaz.

Creo que no le gusto a Ilya.

Pero no lo dijo con mala intención. Realmente piensa que no soy apta para Jeremy. Estoy de acuerdo.

Dejo la cuchara sobre la mesa, perdiendo el apetito.

—No puedo apoyar sus actos de violencia. Podría hacer la vista gorda una o dos veces, pero me mataría si es un tema recurrente.

—El jefe sólo inflige violencia cuando es el último recurso o si es personal, y sólo contra individuos que se lo han ganado. ¿Has tratado de entender por qué lo hizo anoche?

—Porque me hablaron y me tocaron y necesita proteger su propiedad.

—Lo hizo porque tu seguridad y tu estado mental son importantes para él. Hazlo mejor. Tienes un largo camino por recorrer. —Sacude la cabeza, bebe directamente del cuenco, luego se levanta y sale.

Dejándome con un sinfín de preguntas y emociones.

GOD OF WRATH

29

Cecily

Lo que empezó como un simple viaje a casa para que Annika pudiera convencer a su padre de que aceptara a Creighton se convirtió en una pesadilla.

No sólo se la llevaron por la fuerza y la obligaron a trasladarse a Nueva York indefinidamente, sino que además rompió con Creighton, y él tuvo que pagar el precio.

Las dos últimas semanas han sido un agotador cúmulo de acontecimientos y tragedias que ninguno de nosotros ha podido seguir.

Creo que todos deseáramos poder rebobinar el tiempo hasta aquella noche en el pub, en la que Creighton estaba siendo territorial con Anni, y Remi le echaba la bronca por ello.

Entonces nos reíamos y nos divertíamos como nunca. Éramos un grupo, y ahora, estamos rotos por la ausencia de Anni.

Ava ha estado francamente deprimida desde que se fue, a pesar de haber cortado claramente con ella y haberse puesto del lado de Creighton.

Todos lo hicimos.

Lo conocemos desde que éramos jóvenes y sabemos perfectamente su sangriento pasado antes de que se convirtiera en miembro de la familia King.

Por eso, cada vez que se abren los puntos de esa herida, todos nos sentimos obligados a ponernos de su lado pase lo que pase.

Con todo lo que ha pasado, todo el mundo está agotado tanto física como mentalmente. Nos estamos esforzando por estudiar y tratar de curarnos juntos.

Papá me dijo que sería una buena idea ir a casa y recargar un poco, pero no puedo dejar a todos aquí solos. Estaría muy preocupada y no podría descansar.

GOD OF WRATH

Así que me quedé y he intentado estar ahí todo lo que he podido para Glyn y Ava, a quienes la marcha de Annika les afectó más de lo que han dejado entrever.

A veces, la llaman por su nombre en el piso y se detienen o se maldicen cuando se dan cuenta de que ya no está.

La mayoría de sus cosas siguen en su habitación, y ninguno de nosotros se ha atrevido a tocarlas ni a abrir su puerta.

Cuando la echo de menos, me gusta creer que está ahí dentro escuchando a Tchaikovsky y practicando ballet.

En el refugio, los demás voluntarios, los técnicos e incluso la Dra. Stephanie la echan de menos con locura.

Siempre fue el alma divertida y alegre que se aseguraba de que todos a su alrededor estuvieran contentos.

Ahora que se ha ido, es como si hubiera dejado una mancha oscura.

Después de dar las buenas noches al personal, salgo del refugio, con los hombros caídos y el corazón tan pesado que me agobia.

Me detengo en la esquina de la calle en busca de Ilya.

Me ha estado siguiendo desde aquel día en la casa de campo, actuando como el pseudo-acosador de su jefe.

Durante la primera semana en la que todo se vino abajo, estaba tan nerviosa y preocupada que apenas le presté atención.

Entonces no tenía la capacidad de pensar con claridad.

Después de eso, le pedí que me dejara en paz, pero me ignoró por completo y continuó con su misión de seguir todos mis movimientos.

No me he encontrado con Jeremy desde aquella noche en el club.

La primera semana estuvo tan ocupado como yo, teniendo en cuenta que Nikolai se lesionó y Annika tuvo que marcharse.

Luego viajó durante unos días, probablemente a Nueva York.

Sólo lo vi un par de días antes de que Annika se fuera; el encuentro fue breve y sin ninguna conversación real.

GOD OF WRATH

A pesar del dolor sordo que me recorre al recordarlo, necesitaba el espacio.

Necesitaba averiguar si estoy dispuesta a intentar comprenderlo como me dijo Ilya aquella mañana. Si estoy dispuesta a bajar a la madriguera con él y posiblemente no salir nunca.

Aunque todavía no he encontrado la respuesta a eso, una cosa es segura. Estoy un poco dolida por el hecho de que haya desaparecido en mí.

No es que me haya esforzado en contactar con él. No le he llamado ni le he mandado mensajes.

No he sabido cómo después de la cargada confesión que me envió.

Siento que si lo hago, si cedo, entonces no me quedará nada de mí. Que me chupará y me dejará vacía.

Mi pecho se aprieta cuanto más busco a Ilya y no encuentro rastro de él. Ante mi insistencia, Ilya había empezado a acompañarme desde el refugio hasta el piso en lugar de seguirme desde lejos.

Y aunque Ilya es más silencioso que la noche, era una compañía bienvenida.

Por no hablar de un recuerdo de *él*.

Pero esta noche, no se le ve por ningún lado.

Tal vez decidió que había terminado conmigo, después de todo, y ordenó a su guardia que dejara de seguirme.

Ese pensamiento debería alegrarme, pero en lugar de eso, estoy arrastrando los pies por el pavimento.

De todos modos, todo es para mejor.

Ojalá.

Probablemente.

Empiezo a sacar mis auriculares de la mochila cuando veo una sombra bajo un árbol. Apoyada en una motocicleta.

Un súbito revoloteo se me mete en el estómago mientras lo observo.

GOD OF WRATH

Los vaqueros negros se amoldan a los muslos musculosos, una camiseta perfila su pecho esculpido que sé que está lleno de tatuajes, y una chaqueta se tensa contra sus anchos hombros.

Entonces, por fin, estudio su rostro ensombrecido por la oscuridad, pero que no deja de ser el de un señor de la guerra que tiene la misión de conquistar todo lo que encuentra a su paso.

Empezando por mí.

Tiene los tobillos cruzados y su dedo acaricia la superficie de su casco, de un lado a otro, con un ritmo controlado.

Es él.

El que ha estado plagando mis pesadillas más que ese imbécil de Jonah. En cierto modo, debería estar agradecida, pero que le den.

Si cree que iré corriendo hacia él con los brazos abiertos, no debe saber lo que hizo mal.

Corto el contacto visual, me meto los auriculares en los oídos y subo la música al máximo mientras avanzo por la calle vacía.

Unos pasos más tarde, me veo arrancada hacia atrás, y jadeo cuando veo un auto a toda velocidad a unos metros de distancia.

Me quito los auriculares para ser recibido por un grito del conductor.

La fuerte mano en mi codo me hace girar para que me encuentre cara a cara con mi salvador, que bien podría ser mi atormentador.

Sus pestañas caen como persianas sobre sus ojos oscuros mientras me sacude el brazo.

—¿Qué mierda he dicho sobre desconectar el mundo exterior? La próxima vez, cuando cruces la carretera, mira primero. ¿Entendido?

Me estremezco como si cada palabra fuera un látigo que se incrusta en mi piel.

Probablemente sea porque me está tocando después de tanto tiempo. O porque realmente está aquí. En persona. Después de que pensé que no lo volvería a ver.

Esos hechos definitivamente están jugando con mi cabeza, porque estoy resistiendo el impulso muy ilógico de envolver mis brazos alrededor de él y abrazarlo.

Giro el codo, tratando de liberarlo de su agarre, pero bien podría ser atrapado por el metal.

GOD OF WRATH

Sus dedos se clavan en mi carne, firmes, inmóviles.

—Dije, ¿se entiende eso, carajo?

—Que te den —suelto en un tono cargado, sorprendida por las emociones que ahogan mi voz—. No desapareces durante dos semanas y luego empiezas a darme órdenes. ¿Quién demonios te crees que eres, Jeremy? ¿Mi dueño? ¿Mi guardián? ¿Un juguete en tu estantería que crees que puedes follar cuando te aburres? Porque no lo soy. Trato de ser fuerte, pero me hieren, y siento dolor, *mucho* dolor. Así que si vas a desaparecer, hazlo de una vez. Deja de jugar con mis sentimientos.

Un espeso silencio impregna el aire, entremezclado con una espesa tensión y una violencia latente.

Puedo verlo en sus ojos. En el gris oscuro que se mezcla con la noche. Incluso su cuerpo se ha endurecido, transformándose en un bloque de músculos letales entrenados para infligir dolor.

Eso es precisamente lo que espero, y no me sorprendería después de mi arrebato. Si estuviéramos a solas, no tengo ninguna duda de que me doblaría y me follaría.

Castigándome.

Haciéndome rogar para que pueda hacerlo de nuevo.

Sin embargo, su agarre no se estrecha alrededor de mi codo. De hecho, lo suelta, vacilante, como si eso fuera exactamente lo contrario de lo que quiere hacer.

—¿Sientes algo por mí? —dice con un tono tan apático que mi columna se eriza.

Es como si se estuviera preparando para el golpe que me desintegrará.

Da un paso adelante, imponiéndose sobre mí, pero no me toca. Sólo su calor me estrangula, y su olor se acumula en el fondo de mi vientre.

—Ya no —digo con una confianza que no siento.

—Si no lo haces, ¿por qué me pides que no juegue con ellos? ¿Eres una mentirosa, Cecily?

—Su pecho sube y baja como si estuviera insatisfecho, enfadado.

Sus músculos se vuelven rígidos y cada partícula de su cuerpo parece haber ganado una presencia propia.

GOD OF WRATH

Extiende una mano que parece muy grande e intimidante. Me sobresalto, pero es demasiado tarde.

Ya me ha rodeado la garganta, sus dedos se clavan en la carne con una firmeza que no me permite respirar, y mucho menos moverme.

—Cecily responsable. Cecily desinteresada, altruista y sacrificada. —Su voz ha bajado, al igual que sus cejas, pero hay un ligero gruñido en su labio superior—. Te preocupas mucho por tus amigos, ¿verdad? Tu familia, tu pequeño círculo de bromas tontas y vacíos. Tú eres la madre, ¿no? La que se asegura de que todos estén a salvo en casa, de que nadie acabe con un embarazo al azar, de que beba demasiado o de que esté solo.

Trago, pero incluso eso está constreñido por su agarre. No me gusta el tono de su voz ni la oscuridad que la recubre.

Es como si hablara con aquel desconocido enmascarado en el bosque la primera vez.

Como si volviéramos a la casilla de salida.

—Y sin embargo, dejaste a Annika fuera de tu lista tan fácilmente. Sabes exactamente lo sola que está, lo extasiada que estaba por hacer amigos. Me importa un carajo si alguien más la elimina de su vida como si nunca hubiera estado allí, pero *tú*, eres una maldita mentirosa, Cecily.

Me suelta de un tirón y yo tropiezo hacia atrás con unas piernas temblorosas que apenas me mantienen en pie.

Sus palabras bien podrían ser un cuchillo que atravesara mi pecho y se alojara en mis huesos.

Así que esto es por lo que se ha enfadado. Probablemente también es por lo que me cortó por completo.

Resisto la necesidad de masajear donde me agarró.

—Quiero a Anni, de verdad, pero no me gusta lo que le hizo a Creigh.

—¿Eres Creighton?

—¿Eh?

—He preguntado si eres Creighton. No lo eres, así que ¿por qué mierda actúas en su nombre?

GOD OF WRATH

—No lo entiendes. Creigh siempre ha sido distante y silencioso, y pensamos que ella lo sacó de su caparazón, pero entonces...

—No ofrezcas excusas —aprieta antes de soltar un suspiro—. Sólo admite que te has subido al carro, has visto lo que todo el mundo ha hecho y has elegido actuar igual porque no te gusta quedarte atrás.

—Yo no soy así.

—Pero si lo eres. ¿No te negaste a hacer lo que te apetecía porque está mal visto por los demás? ¿No lloraste cuando dije que les hablaría de tus tendencias? No eres más que una mentirosa cobarde y sin corazón. ¿Dijiste que estaba jugando con tus sentimientos? Bien. Así puedo aplastarlos. —Pasa por encima de mí—. No me sirve alguien que es desleal.

Luego se va.

Sin mirar atrás.

Como si no acabara de romper mi corazón en pedazos y me dejara flotando en su sangre.

GOD OF WRATH

30

Cecily

—¡Y la hemos perdido!

Levanto la cabeza con una sacudida que sobresalta tanto a Glyn como a Ava, siendo esta última la que acaba de llamar mi atención.

Vamos a tener una noche de chicas por primera vez desde que Anni se fue hace un mes y medio.

Esta reunión incluye mucha bebida porque ninguna de nosotras quiere hablar o pensar en el lugar vacío en nuestro círculo o en el eco de su ausencia.

Estamos sentadas en el sofá, vestidos con pijamas mullidos, que fue idea de Ava. Dijo que si íbamos a hacer una fiesta en la casa, teníamos que parecer personajes glamurosos de películas en blanco y negro.

Así que todos llevamos sus túnicas cubiertas de plumas, pieles de imitación y todo lo incómodo.

—Decía, ¿has oído las noticias? —Ava pregunta desde su posición a mi derecha.

—¿Qué noticias?

—Jonah se entregó por adquisición de drogas y agresión a un menor.

La botella de cerveza se inclina en mi mano. No estoy borracha. Diablos, acabo de tomarme esta, y solo está a medio terminar, así que no puedo estar imaginando cosas.

—¿Acabas de decir que Jonah se entregó? ¿El mismo Jonah que conocemos?

—Sí, tu ex.

—Vaya —exhala Glyn—. No sabía que era un tipo tan bajo. Has esquivado una bala, Ces.

GOD OF WRATH

Me tiemblan los dedos y los escalofríos recorren mi espalda hasta la boca del estómago.

—Supongo que la tía Kim tenía razón cuando mencionó que tenía un mal presentimiento sobre él —continúa Ava, ajena al sonido que invade mi cabeza.

Tic.

Tic.

Tic.

—Sí. Esto es tan espeluznante. Realmente no sabes lo que la gente está ocultando. —Glyn se abraza a sí misma—. ¿Pero cómo te has enterado de que se ha entregado?

—Uh, ¿hola? Salió en todas las noticias. Es el hijo de un alto cargo de algún ministerio, y muchos están especulando que tal vez su padre está utilizando a su hijo como chivo expiatorio para ocultar sus crímenes. Así que también está siendo investigado. Seguir toda esta farsa es digno de palomitas, te lo aseguro.

Probablemente mamá y papá también vieron las noticias. ¿Es por eso que mamá me dijo que estaba ahí para mí si necesitaba hablar de algo esta mañana?

—¿Cecy? —Ava me agarra del brazo, con la voz asustada—. Dios mío, ¿por qué estás llorando?

Me doy una palmadita en los ojos, sólo para que mi mano se inunde de lágrimas. Todo lo que he reprimido durante años sale a la superficie como un tornado que arrasa con todo a su paso.

Mi corazón se encoge, mis lágrimas no dejan de fluir, y entonces todo simplemente... *estalla.*

—Ces. —Los ojos de Glyn se humedecen mientras me agarra del brazo—. ¿Qué pasa? ¿Estás bien?

—No lo estoy —admito, con la voz baja y emocionada. Normalmente, nunca les mostraría esta parte de mí. Odio ser vulnerable, incluso con mis amigas más cercanas, pero esta vez no puedo luchar contra ello.

—Jonah... me drogó hasta que no pude moverme, pero se aseguró de que siguiera siendo consciente de mi entorno para que lo sintiera cuando intentara agredirme. Lo único que lo detuvo fue su repulsión cuando le vomité encima.

Los labios de Ava se separan. A Glyn se le humedecen los ojos.

GOD OF WRATH

Ambas están en estado de shock, y lo entiendo. Hubo un tiempo en el que honestamente nunca pensé que llegaría el día en que hablaría de esa experiencia en voz alta. Pensé que si lo enterraba más profundamente, si lo afrontaba por mi cuenta, se acabaría.

Resulta que ocurrió exactamente lo contrario. Esa noche devoró mi espíritu y consumió mi vida. No fue hasta que Ava lo mencionó la otra vez que me di cuenta de lo mucho que cambié después de ese incidente. Sí, siempre fui introvertida, pero sólo después de ese trauma me encerré en mí misma. Dejé de llevar vestidos y faldas y me pasé a los vaqueros y a las camisetas sarcásticas porque eso podía ayudar a alejar la atención. Ropa holgada y poco favorecedora. Cualquier cosa que no me hiciera tan bonita como aquella noche.

Sé que es una mentalidad de víctima, pero en el momento en que me di cuenta, era demasiado tarde. Mi alma ya se había oscurecido y no quedaba nada por salvar.

—¿Sabes que a veces me desconecto? —Continúo, mirando la televisión, que está reproduciendo alguna película de Netflix—. Es por eso. También tengo una severa parálisis del sueño que es una imitación de esa noche. Siento todo lo que me rodea, pero no puedo moverme. Grito pidiendo ayuda, pero nadie me oye. Antes de que preguntes, no pude denunciarlo, porque tenía fotos más desnudas que habría hecho públicas y enviado a papá. Las habría usado para arruinar la reputación política y diplomática de mis abuelos. La carrera de mi madre. Todo. Yo sólo... no quería que me vieran así.

Me ahogo con la última palabra y Ava me envuelve en un abrazo.

—Oh, Cecy. —Llora en mi cuello, sus lágrimas resbalan por mi piel.

Glyn también me rodea con sus brazos, moqueando en silencio.

—Lo siento mucho, Ces. Siento mucho que no hayamos estado allí.

—No lo sabías. Me aseguré de que nadie lo supiera. Ni siquiera papá o mamá. Pensé que estaría bien, pero no lo estoy. Pensé que todo estaría bien, pero estoy cansada de fingir algo que no soy. Estoy *tan* cansada.

Las tres lloramos al unísono mientras me abrazan con fuerza, estrechándose contra mí, con sus manos inquietas, como si pudieran sentir cada ráfaga de mi dolor.

Odio que las haya convertido en este lío, que me haya convertido en una carga, pero aún así acepto cada parte de su apoyo y sus palabras de arrullo.

Ava se retira, con los ojos rojos y la cara llena de lágrimas y mocos. Una mirada que no ha permitido que nadie vea desde que era una niña.

GOD OF WRATH

—Entiendo por qué no pudiste o no quisiste decírnoslo, pero si lo hubiéramos sabido, habría matado a ese cabrón con mis propias manos.

—No estaba preparado para hablar de ello. Creo que ahora tampoco lo estoy, pero hablar de ello es el primer paso para superarlo. Además, no quería que se sintieran agobiadas por esto.

—Mentira. —Glyn solloza a mi lado—. Hemos estado juntas desde que estábamos en pañales, Ces. Somos hermanas de diferentes padres, lo que significa que estamos ahí para lo bueno y lo malo.

—¿Por qué habríamos de sentirnos agobiadas por una situación en la que fuiste víctima? Eso es una tontería. Debería ser él quien sintiera todas esas emociones y otras peores. Debería disculparse por ser un puto infrahumano. —La voz de Ava se quiebra—. Siento que no nos hayamos dado cuenta.

—No pudisteis hacerlo. Pasé ese verano con mis abuelos y el tío Kirian para recargarme, así que ni tú ni mis padres se dieron cuenta de nada. Ahora que mencionaste que se entregó, sentí un tinte de alivio mezclado con rabia hacia mí misma porque agredió a otra persona. Si lo hubiera denunciado esa primera vez, no lo habría vuelto a hacer.

—Te amenazó —dice Glyn con voz firme—. No es tu culpa. Es de él.

—Y yo que pensaba que no habías salido con él porque no podías superarlo. —Ava se golpea el costado de la cabeza—. Estúpida de mí.

—No te equivocas. Él me ahuyentó de todas las relaciones, sexuales o no.

—Lo siento mucho. —Ava tiene la voz entrecortada mientras se le llenan los ojos de lágrimas—. Siempre seguí las bromas de Remi sobre que eras una mojigata sin saber la verdad. Me siento tan mal. Debería haber sido una mejor amiga, pero no lo fui. Lo siento tanto, tanto, Cecy. Estoy dispuesta a hacer cualquier cosa para que me perdones.

—No hay nada que perdonar. No es que lo supieras y lo hicieras a propósito. —Suelto un profundo y torturado suspiro—. Ojalá hubiera seguido siendo una mojigata. Así no me habrían vuelto a hacer daño.

—Oh, Ces. —Glyn me acaricia el brazo—. ¿Qué ha pasado?

—¿Es por Jeremy? —Ava pregunta con cautela.

—¿Jeremy? —Glyn pregunta.

GOD OF WRATH

—Teníamos algo —le digo—. No estoy segura de lo que era esa cosa, pero fue la primera persona que se dio cuenta de que había algo raro detrás de mi zonificación y me obligó a contarle lo de Jonah.

También fue la primera persona que me dio valor no sólo para perseguir mi fantasía, sino también para no avergonzarme de ella. Me abrió el corazón, mi mundo, y me hizo sentirme guapa de nuevo. Me gustaba ponerme faldas, pantalones cortos y cosas reveladoras cuando estábamos a solas, porque él me miraba como si fuera lo más bonito que había visto nunca.

Antes me asustaban las relaciones, pero quería una con él.

Por supuesto, sólo me di cuenta de todas esas cosas después de haberlo perdido.

—¿Tú y Jeremy? —repite Glyn, incrédula—. ¿El mismo Jeremy que es amigo de Killian y hermano de Anni?

Asiento con la cabeza.

—Creía que se llevaban bien —dice Ava esperanzada—. Te gusta, ¿verdad?

—Mis sentimientos por él no importan. Él me cortó.

—Ese hijo de puta. —Ava se levanta de golpe para ponerse de pie—. Glyn, tienes acceso a la mansión de los Heathen, ¿verdad? Dile a tu novio que nos dé su mejor arma.

—No creo que apruebe que matemos a su amigo. —Glyn estrecha los ojos—. Pero podemos hacerlo a sus espaldas, porque Jeremy es un capullo que no tiene por qué herir los sentimientos de Ces.

—Vamos a decapitarlo.

Glyn entrelaza su brazo con el de Ava y grita:

—¡A la guillotina!

Sonríó a través de las lágrimas pero sacudo la cabeza, un profundo suspiro me arranca.

—No está del todo equivocado.

—¿Qué quieres decir?

—Sintió que yo estaba siendo desleal por cortar los lazos con Anni. Dijo que no le habría sorprendido si fuera cualquier otra persona, pero viniendo de mí era lo peor, ya que suelo preocuparme por todo el mundo.

GOD OF WRATH

Sus hombros caen ante la mención de Anni, y pierden su humor asesino mientras se arrastran hacia el sofá a cada lado de mí.

Desde que éramos jóvenes, hemos tenido esta formación cada vez que hemos necesitado tiempo lejos de nuestros amigos chicos problemáticos.

—¿Honestamente? —Glyn comienza—. También creo que no deberíamos haberle hecho eso a Anni, especialmente ahora que Creigh ha vuelto, pero ella nunca lo hará. Sabíamos lo protegida que estaba y que estar aquí era su mejor oportunidad para vivir su vida.

—Sí, pero le hizo daño. —La barbilla de Ava tiembla—. Cray Cray es como nuestro hermano, y Jeremy debería haber considerado ese ángulo antes de acusar a Cecy de ser desleal. Debería hablar con él.

—No creo que puedas llegar a él —digo con una sonrisa triste—. Sé que no puedo.

—Seguro que sí. —Ava se sube las mangas de su bata—. Dices la palabra y te lo traigo. Bueno, no exactamente. Pero Glyn puede pedirle ayuda a su novio.

—Totalmente —asiente Glyn—. A Kill no le gusta hablar de ninguno de sus amigos y se pondría celoso, pero tengo *formas* de convencerlo de que organice una reunión con Jeremy.

Sacudo la cabeza, en parte porque la perspectiva de ver esa mirada dura en sus ojos me aterra. La otra mitad porque no sabría qué decir.

Dudo que acepte cualquier forma de disculpa que le ofrezca. Además, ¿qué sentido tiene cuando todo está dicho y hecho?

Tal vez él pueda explicar por qué a veces siento que me observan. Aunque no tengo pruebas, porque no los he visto ni a él ni a Ilya desde aquel día en que aplastó mis sentimientos.

O tal vez sólo espero que todavía me esté observando. Que tal vez, sólo tal vez, no ha terminado conmigo, después de todo.

Pero eso es una ilusión.

—Sólo estás siendo negativa —dice Ava—. Si quieres, puedo vestirme totalmente y hacerte completamente irresistible como aquella noche en el club cuando lo volviste loco.

—¿De verdad? —Glyn se queda mirando entre nosotros—. ¿Cómo es que no sé nada de esto?

GOD OF WRATH

—Oh, es una historia muy larga. —Ava entra en detalles insoportables sobre la última noche que tuve con Jeremy antes de que todo se hiciera añicos.

A veces me pregunto si puedo cambiar las cosas. O quizás es mejor que no lo haga.

Esta es probablemente la salida de la que me habló Ilya. No tengo lugar en su vida si no puedo entenderlo a él y a sus costumbres.

Y no se trata de persecuciones, sexo duro y juegos de sangre. Esas son cosas que adoro descaradamente.

Se trata de él como persona y de su falta de limitaciones.

No es quien es, es *lo que* es, y no puedo cambiar eso de él. No puedo despojarlo de lo que lo hace Jeremy Volkov.

Pero tampoco quiero ser como él.

Alguna vez pensé que podría haber algún tipo de término medio, pero tal vez eso fue demasiado ingenuo de mi parte.

Mi teléfono vibra y me limpio los ojos antes de comprobarlo. Supongo que es Landon que me está molestando de nuevo, y estoy dispuesta a ignorarlo. Otra vez.

Pero el nombre que aparece en la pantalla me pilla por sorpresa.

Creighton: Necesito tu ayuda con algo.

Recientemente ha vuelto a la escuela, y aunque parece estar bien por fuera, todo el mundo puede decir que no ha sido el mismo desde su ruptura permanente con Anni.

Es muy raro que envíe mensajes de texto, y mucho menos que pida ayuda.

Cecily: Si puedo hacerlo, claro.

Creighton: Ayúdame a reunirme con Annika en los Estados Unidos.

Mis dedos se detienen.

Cecily: ¿Estás seguro de que es una buena idea? Su padre, su hermano y todos sus guardias podrían matarte en cuanto te vean.

Creighton: Necesito hablar con ella, Cecily. Por favor.

Es la primera vez que veo a Creighton decir por favor. Es tan silencioso y algo frío que parece que es incapaz de mostrar afecto.

GOD OF WRATH

Reflexiono sobre su petición en mi cabeza. Si fuera cualquier otro momento, nunca me plantearía algo tan arriesgado, tanto por su bien como por el mío, pero algo ha cambiado.

No quiero ser una cobarde o una mentirosa. Si puedo enmendar las cosas de esta manera, que así sea. Además, realmente extraño a Annika.

Así que tecleo con una confianza que no sentía desde hace tiempo.

Cecily: Me apunto.



Creigh me mintió.

No sólo quería hablar con Annika. Tenía la intención de secuestrarla todo el tiempo.

Y yo le ayudé, aunque sin saberlo.

La subí a un avión privado y me fui para que pudieran hablar. Pensé que tenía que esperar fuera del avión tal vez media hora -una hora como máximo- antes de que Creigh y yo tomáramos el avión de vuelta a casa.

Pensé mal.

Me dejó tirada en Nueva York y se fue. Bueno, me compró un billete para volver a la isla.

Qué atento.

Durante los dos últimos días, desde que desapareció de la faz de la tierra, he estado al límite. Literal y figuradamente.

Creigh ha dicho a sus amigos y familiares que se va de vacaciones, por lo que todos están tranquilos con su ausencia. Creen que necesita tiempo libre después de todo.

Soy la única que sabe la verdad sobre sus actividades pseudocriminales. Que yo le ayudé.

La familia de Annika debe estar buscando su paradero por todas partes.

Me planteé decirles con quién está en lugar de mantenerlos en la oscuridad, pero eso significaría exponerme y posiblemente hacer que me mate su padre o algo así.

Así que tenía que encontrar la manera de hacérselo saber sin involucrarme.

GOD OF WRATH

Mi solución fue escribir una carta, meterla en un sobre y decirle a Glyn que la pasara por debajo de la puerta de Jeremy. Como pensó que era una carta de amor, mi amiga estaba súper emocionada, y prometió ser discreta.

Annika está con Creighton. Están a salvo.

Eso es todo lo que he dicho ya que es todo lo que sé. Pero espero que eso pueda calmar las preocupaciones de su familia.

Glyn dijo que Killian mencionó lo raro que se siente Jeremy últimamente. No pasa tanto tiempo con los demás, y cuando lo hace, es sólo para que puedan tramar alguna anarquía contra los Serpents o los Elites.

—Es como si se distrajera tratando de mantenerse ocupado —dijo.

Glyn y los demás no saben de la desaparición de Annika, así que o bien Jeremy no se lo dijo a su círculo más cercano o Killian se guardó la información para sí mismo ya que no le gusta preocupar a su novia.

Mi voto es para la segunda opción.

Mientras apilo bolsas de comida para mascotas en el refugio, intento pensar en otras formas de ayudar a Jeremy y a sus padres a encontrar a Annika, pero las posibilidades de hacerlo sin perjudicar a Creighton son nulas.

Gimoteo, golpeando mi cabeza contra el estante de metal. ¿Qué demonios he hecho?

Incluso cuando intento ayudar, accidentalmente lo estropeo todo.

—¿Problemas en el paraíso?

Levanto la cabeza al oír esa voz suave tan familiar.

Landon está de pie en la puerta del almacén, con un aspecto tan elegante como siempre, con su camisa negra abotonada, sus pantalones y sus lujosos mocasines. Lleva el cabello peinado, lo que acentúa sus rasgos angulosos y atractivos.

Lleva una máscara de disfraces blanca y dorada en la mano. Teniendo en cuenta su aspecto, se podría pensar que va a una fiesta, pero probablemente se trate de uno de los eventos de su club en el que instigarán el caos.

Empujo un saco de comida para mascotas en su lugar.

—¿Qué estás haciendo aquí?

GOD OF WRATH

Se pasea por el interior con su eterno aburrimiento y su gran energía felina. Perezoso, silencioso y sin ánimo de lucro.

—Estoy herido en mi pequeño corazón. No hola, ¿cómo estás?

—No creo que hayas venido aquí por un "cómo estás". Me sorprende que siquiera sepas que este lugar existe.

Se apoya en la estantería a mi lado, haciendo un mohín dramático.

—Te has vuelto tan fría, Cecy.

Inclino la cabeza hacia un lado.

—No sienta bien que te traten como tú tratas a la gente, ¿verdad?

—Aww, ¿todavía estás enojada por esa otra vez? Eso ocurrió hace siglos en años humanos.

—Puedes ser capaz de herir a otros y olvidarte de ello, pero yo no soy así, Lan.

—Se dejaron herir. ¿Quién soy yo para no complacerlos?

—Eres imposible, y no se puede razonar contigo. —Suelto un suspiro—. Sinceramente, no sé qué me gustaba de ti.

Una sonrisa de gato de Cheshire levanta sus labios.

—¿Oh? ¿Esto es una confesión?

—No, esta soy yo llamándome a mí misma tonta. Creo que me gustó la idea de ti, pero cuando me acerqué, me di cuenta de que eres como tus estatuas. Precioso por fuera. —Le doy dos golpecitos en el pecho—. Vacío por dentro.

—¿Dijiste *precioso*?

Sacudo la cabeza.

—Sólo vete, Lan. Tengo que terminar un trabajo.

—No tan rápido. —Bloquea mi camino, parece haber ganado altura mientras me mira fijamente por la nariz—. Ves, sé que me cambiaste por Jeremy, y aunque estoy herido en mi pequeño y negro corazón, lo dejé pasar porque puedes ayudarme a derribarlo.

—¿Tú... lo sabías?

GOD OF WRATH

—¿Sobre tus sentimientos por mí? —Sonríe—. No podrías ser más obvia, Ces.

—¿Por qué no has dicho nada?

—No lo hiciste; ¿por qué habría de hacerlo? Además, fue sólo una fase, ¿no? Porque de alguna manera te metiste en el radar de Jeremy y te gustó. Te apoyé. Incluso lo alenté. En esa pelea, me di cuenta de que te miraba y quise ponerlo a prueba, así que le dije: "¿Qué se siente al encapricharse con alguien que me ama? Me dieron una paliza por ello, pero confirmar que siente algo por ti valió la pena. El poderoso Jeremy en *luuurve*. ¿No es poético?

Jadeo.

Así que eso es lo que pasó ese día. Por eso Jeremy estaba tan enfadado.

—No te quiero. Nunca lo hice —digo con determinación.

Era sólo un enamoramiento. Uno estúpido que no debería haber tenido, pero me permití sentirlo para intentar olvidar todo el asunto de Jonah.

Si tenía enamoramientos y atracciones secretas, eso significaba que estaba viva, o al menos, así lo categorizaba mi cerebro.

—Eso es lo que él pensaba. —Lan sonríe—. Lo siento, quiero decir que *piensa*.

—No importa. —Lo empujo para organizar el estante opuesto—. Ya no estamos juntos, y aunque lo estuviéramos, nunca te ayudaría a hacerle daño.

—¿Estás segura? Porque tiene a una rubia explosiva colgada del brazo y pegada a su lado como si fuera superglue. También está su clon mudo. —Su voz se oscurece al oír esto último—. Las hermanas Sokolov están compitiendo por su atención, y si no haces algo al respecto, una de ellas lo tendrá.

Mis dedos se tensan en el borde de la estantería, pero los suelto lentamente.

—Puede hacer lo que quiera. Y no la llames muda. Eso no es agradable.

—No soy agradable.

—Qué sorpresa. —Pongo los ojos en blanco—. Además, Mia sólo está para vigilar a su hermana. No parecía estar interesada en Jeremy.

—O eso es lo que quiere que pienses mientras se desliza alrededor de él como una serpiente. —Su voz ha bajado a un rango extraño que nunca le había oído usar.

GOD OF WRATH

Lan puede parecer un dios encantador, pero no tiene emociones, es frío y calculador. Es la primera vez que le veo mostrar interés o cambiar su tono al mencionar a alguien.

—El punto es, recuperar a Jeremy. —Sonríe—. Esta es la última cortesía que te ofrezco antes de rebanarle la garganta y esculpirlo en la piedra más fea.

—No te estoy ayudando, Lan.

—No quiero que me ayudes. —Su voz baja aún más—. Sólo sácalo del mercado.

—Oh. Lo entiendo. ¿Se trata de Maya? ¿Tal vez Mia? ¿Ambas?

—No te preocupes por eso y retoma cualquier cosa rara que hayas tenido con Jeremy.

Suelto un suspiro.

—No puedo.

—¿Por qué no?

—Ya no está interesado en mí.

Me mira como si me hubiera crecido una cabeza de más.

—¿No está interesado en ti? ¿En qué planeta has estado viviendo, Cecily? El tipo te acosa como un bicho raro y sonríe de verdad mientras lo hace; te aseguro que pensaba que no sabía cómo hacerlo. También ha desarrollado algún extraño fetiche sobre eliminar a cualquiera que suponga un obstáculo para ti. ¿Ese profesor que daba trato preferencial al hijo de su amigo? Jeremy fue la razón por la que pidió el traslado. ¿Aquellos jugadores de fútbol americano que robaron y acuchillaron tus libros de texto? Jeremy los eliminó. ¿Esos tipos del club que bailaban contigo? Jeremy les dio una puta paliza y dejó a uno en coma. Ah, y las putas noticias, torturó a Jonah hasta casi la muerte haciéndole waterboarding y amenazó con matar a sus padres, hermanos, hermanas y a todos los que le importaban. Luego procedió a contarle a su familia todos los escándalos en los que podría meterlos al ventilar algunos de sus trapos sucios. Esa es la única razón por la que Jonah se entregó. Sigue recibiendo palizas en la cárcel todos los días porque Jeremy y todo su jodido séquito tienen la capacidad de pagar a la gente que puede hacerlo. Dentro de las cárceles de Inglaterra, que debería estar lejos de su territorio, pero no lo está. ¿Aún crees que eso no se llama interés?

Mi mandíbula casi toca el suelo.

GOD OF WRATH

La avalancha de información se arremolina en mi interior y apenas me permite absorber nada.

Frunzo el ceño.

—¿Cómo sabes todo eso?

—Tengo a alguien que lo sigue, igual que él tiene a alguien que me sigue a mí.

—¿Te sigue?

—Sí. ¿Crees que ya sabe que estoy aquí?

—Lan, lo que sea que estés planeando, detente.

—Te necesito con él, Ces. No te lo estoy pidiendo. —Y entonces me agarra por la mejilla.

Sé a dónde va esto, lo que está planeando, y quiero detenerlo, pero mi reacción se retrasa.

Sus labios se acercan a los míos, y yo intento empujar su pecho, pero antes de que pueda hacerlo, Lan es empujado fuera de mí.

No por un par de manos, sino por dos.

Jeremy le da un puñetazo a Landon en la cara, y cuando cae al suelo, una rubia muy enfadada y muy guapa lo mira con expresión asesina.

Entonces le da una patada en los huevos. Con su bota gigante.

GOD OF WRATH

31

Cecily

Nunca he estado más aturdida que en este momento.

La escena sucede a cámara lenta, pero es tan rápida que no puedo seguirla.

Es como mirar el mundo a través de lentes borrosas mientras se monta en una montaña rusa.

Landon gruñe, gime y luego rueda sobre su espalda, luciendo un labio ensangrentado y la mandíbula roja. Sin embargo, tiene la sonrisa más feliz y genuina que he visto nunca.

—Hola, ratón. ¿Me echas de menos?

Mia sigue mirándolo, y parece cualquier cosa menos amenazante, a la vista de su vestido abombado, las cintas entrelazadas en su cabello como serpientes y su presencia generalmente regia.

Sin embargo, su patada fue definitivamente dolorosa, teniendo en cuenta el sonido del eco. Ella le da la espalda y le hace una señal a Jeremy. No entiendo lo que dice, pero hay mucha energía detrás.

Mia me parece el tipo de persona que simplemente no puede ser definida por su discapacidad, su sentido de la moda o su personalidad punzante. Es como si fluyera y fluyera, incapaz de poner freno al torrente de lo que lleva dentro.

Mientras habla con el hombre que me agarra por detrás, un violento escalofrío me cubre la piel cuando miro hacia atrás.

He visto a Jeremy exactamente dos veces desde que me apartó cruel e indefinidamente de su vida. Una vez cuando pasé por la casa de campo y lo vi entrar.

La otra vez fue cuando permití que Ava me arrastrara al club de lucha y vi cómo casi lo mataba a golpes Killian.

GOD OF WRATH

Era una de esas peleas fuera de campeonato que se dan cada noche, y parecía que tenía ganas de morir.

Me fui antes de que terminara la pelea.

Ahora, me arrepiento de haberlo mirado, porque nada podría haberme preparado para estar tan cerca de él.

En cierto modo, no ha cambiado. Sigue teniendo unos rasgos afilados y masculinos que destilan una intensidad salvaje y la complexión de un señor de la guerra que se excita conquistando tierras y personas.

Sus anchos hombros se comen el horizonte, llenando mi visión con la fuerza deslumbrante de su presencia.

La camiseta negra se ciñe a sus bíceps y los tatuajes se ondulan con cada flexión de sus músculos. Como si, al igual que él, estuvieran al límite.

Mi mirada se desvía hacia donde me está tocando. Mi codo.

Eso es lo que siempre agarra cuando quiere poner distancia entre nosotros, cuando me trata como nada más que el objeto de sus sucias folladas.

De hecho, sólo me ha dado la mano unas dos veces.

El lugar donde su carne se encuentra con la mía arde, se enciende y cobra vida propia. Y eso tiene menos que ver con la forma en que sus dedos se clavan en mi piel y más con el hecho de que me está tocando.

Esos ojos cenicientos y fríos que deberían ser producidos en masa como armas están concentrados en las señas de Mia. Ni una sola vez me ha mirado ni me ha reconocido, pero el peso de su atención se puede sentir a través de la ausencia de la misma.

Mia ha terminado de gesticular y ahora espera la respuesta de Jeremy con una mano en la cadera.

—Es todo tuyo —le dice, obviamente habiéndola entendido.

—¿Sí? —Landon se levanta de un salto y se coloca la máscara alrededor del cuello, pareciendo tan frío como siempre, a pesar de los moretones y la sangre—. Voy a tener que rechazar cualquier trato que tengan.

Me agarra la otra mano.

GOD OF WRATH

—Cecy y yo tenemos una cita.

No, no lo hacemos.

Pero antes de que pueda decirlo, unos dedos despiadados se clavan aún más en la carne que rodea mi codo y hago una mueca de dolor.

—La única cita que tendrás será para un funeral. —Jeremy tira con fuerza, arrancándome de Landon, o más bien, mi amigo de la infancia me suelta en el último segundo.

—Necrofilia. Qué rico. —Sonríe con una sugerente lamida de labios. Mia levanta la pierna para patear su entrepierna de nuevo, pero él la bloquea con una mano en la cabeza, inmovilizándola efectivamente en el lugar—. Por Dios, cálmate y deja de actuar como un perro rabioso.

Eso sólo hace que ella quiera agarrarse más a él mientras forcejea, da puñetazos y patadas, sobre todo al aire.

Lan escapa sin esfuerzo de sus intentos de violencia y mira fijamente a Jeremy con su sonrisa provocativa.

—Suelta a Cecily.

—No.

Me libero del codo.

—No tienes derecho a tocarme.

Finalmente desliza su mirada hacia mí en forma de mirada. Yo le devuelvo la mirada.

¿Por qué tiene que actuar así cuando fue él quien acabó con nosotros?

—Lo que ella dijo. —Lan hace una mueca y sacude la cabeza mientras Mia sigue luchando y esforzándose por nada—. ¿Qué se siente al ser la segunda opción después de mí? De hecho, ni siquiera habrías estado en su lista si no la hubieras acosado.

Jeremy se acerca a él a grandes zancadas, pero yo me interpongo entre ellos. Sé exactamente lo que está haciendo Landon al ponerlo celoso. Quiere que Jeremy vuelva a estar conmigo, pero no voy a quedarme de brazos cruzados mientras reclama una propiedad que no tiene.

Miro fijamente a Jeremy, mientras mi corazón late en mi garganta.

—Detente.

GOD OF WRATH

—Aléjate.

—He dicho que pares.

—Y yo dije que te alejaras.

Todo mi cuerpo se estremece ante el latigazo de sus palabras. Hacía mucho tiempo que no escuchaba el rudo timbre de su voz, y ahora que lo hago, me llena de una miríada de colores caóticos y emociones retorcidas.

—Nos vamos de aquí. —Lan está arrastrando a una Mia luchadora y obviamente enfadada fuera del almacén—. Recuerda, Ces. Tú me amaste primero.

Puedo sentir la energía destructiva en Jeremy antes de que actúe. Si está acariciando sus dedos, eso se detiene. Y normalmente deja de respirar durante una fracción de segundo antes de elegir la violencia.

A pesar de que esta parte de él me da mucho miedo, no pienso en ello mientras vuelvo a bloquear su camino.

Jeremy se abalanza sobre mí, mi cabeza choca contra su pecho y me pisa el pie, pero se retira rápidamente y se detiene.

Esa energía destructiva que seguro que siempre está sedienta de sangre se adormece lentamente, ocultándose bajo la superficie de su aparente calma.

Flexiona la palma de la mano y se queda quieto, probablemente al darse cuenta de que Landon ya está fuera de su alcance.

Cuando habla, su voz tiembla con una gruesa tensión y una ira desvelada.

—¿Estás bien?

Me toco la frente como si eso fuera a camuflar de algún modo el temblor de mi barbilla. Por qué tiene que preguntar eso cuando fue él quien me desgarró el corazón.

—No gracias a ti.

Su mano se acerca a mí, y me quedo quieta un segundo, esperando, imaginando el impacto de su carne sobre la mía.

Lo deja caer de nuevo cuando otra presencia aparece en la puerta. Zayn. Mi colega que también ha sido voluntario en el refugio.

—He oído una conmoción. ¿Está todo bien? —pregunta con un tono cuidadoso.

GOD OF WRATH

La atención salvaje de Jeremy se desliza hacia él y puedo ver esa energía violenta sin límites asomando la cabeza. Si no calmo esta situación, probablemente utilizará al pobre Zayn como saco de boxeo y lo maltratará. Después de todo, todavía está en un alto nivel de todo el encuentro con Landon.

—Todo está bien, Zayn —digo con calma.

Su mirada revolotea entre Jeremy y yo, con el ceño fruncido.

—¿Estás segura...?

—Vete a la mierda. —El tono letal de Jeremy retumba a nuestro alrededor.

Zayn se endereza y yo asiento con una sonrisa incómoda en un intento desesperado de calmar la situación.

—Avísame si necesitas algo —dice mi colega, y luego desaparece rápidamente de la vista.

No lo culpo. Nadie quiere estar en la órbita de Jeremy, especialmente cuando está enfadado.

Sus duros ojos vuelven a posarse en mí.

—¿Y quién mierda era ese?

—No es de tu incumbencia.

—Cecily... no me molestes más.

—¡Esa afirmación debería ir dirigida a *tí*! ¿Por qué me molestas?

—¿Por qué carajo estás siempre en mi camino?

—¿Por qué?

—Eres jodidamente exasperante.

—Y tú eres como un animal salvaje.

—No pareció importarte que te follara como a un animal. De hecho, gritaste y suplicaste que te follara como a mi sucia putita. Pero ahora que mi marca ha desaparecido de tu carne, ¿crees que puedes dejar que otro hombre te toque?

Mi cuerpo hambriento se calienta, pero me obligo a mantener la calma.

GOD OF WRATH

—Que deje que otro hombre me toque, me folle, me tome como una puta asquerosa o me ensucie por completo no es de tu incumbencia. De hecho, podría estar tentada de aceptar la oferta de Lan de llevarme de paseo por el club de sexo.

No lo haré, y realmente no sé qué me ha pasado para hablar así, pero quiero vengarme.

Quiero hacerle daño por todo el tiempo que me ha dejado colgada.

Me hizo adicta a él y luego me obligó a la peor abstinencia.

¿Y la mejor manera de cabrear a un hombre posesivo como Jeremy? Sacar a relucir a otros hombres. Especialmente Landon. Claramente tiene un problema con él.

—¿Qué acabas de decir? —pregunta lentamente, de forma amenazante, y con la suficiente tensión como para desmoronar una montaña.

—He dicho que iré al club con Lan. Experimentar un poco y ver cómo se sienten otros hombres. Estoy segura de que no todos vienen con tanto drama.

En un momento estoy de pie, y al siguiente, me está golpeando contra la pared más cercana con un fuerte agarre en el cuello.

El aliento se me escapa de los pulmones por una razón totalmente diferente.

Estoy en una posición en la que me abruma el poder de Jeremy hasta que es lo único que inhalo.

Hasta que sea el único latido que se cuele en mis pulmones

—Esa era una pregunta retórica, Cecily. Se supone que no debes responder, carajo.

Mi mirada se encuentra con sus ojos fieros.

Quiero provocarlo, enfurecerlo. Quiero que sienta una pizca del dolor que ha ejercido sobre mí.

—¿Por qué? —Me esfuerzo—. ¿No te gusta imaginar a otro hombre quitándome la ropa y hundiéndose dentro de mí mientras gimo por él?

—Para.

—Le rogaré que vaya más rápido, más fuerte. También diré su nombre. De hecho, lo *gemiré*.

GOD OF WRATH

—Cierra la boca. —Me tira hacia delante por su agarre en el cuello, y luego me devuelve de golpe—. Parece que no entiendes esto, así que déjame que te lo aclare. Cualquier polla que se acerque a ti será cortada y te bañarás en su sangre. Puede que te haya dado espacio, pero tu culo sigue siendo mío. Y el coño. Y la boca. Todo en ti me pertenece. *Tú me perteneces*. Pero si tienes ganas de probar eso, por supuesto, hazlo. Mutilaré a tantos hijos de puta delante de ti como desees hasta que te sacies.

Lo dice en serio.

Sé que lo hace.

Jeremy nunca ha hecho una promesa y no la ha cumplido.

Y esta impotencia, la sensación de estar demasiado atrapada en su red mientras él sólo tiene un sentido de propiedad sobre mí me hace sentir como un animal atrapado.

—¿Por eso enviaste a esos tipos al hospital, enviaste a mi profesor a otro país, e incluso te ocupaste de Jonah? ¿Porque soy tuya? ¿Una extensión de tu estúpido ego y una proyección de tus retorcidos deseos?

—Hice todo eso porque nadie puede hacerte daño.

—¿Sólo *tú* puedes?

Aprieta su agarre.

—Sólo yo puedo.

Me arden los ojos, pero me niego a dejar escapar las lágrimas. Me niego a mostrarle el efecto que tienen sus palabras en mí.

—¿Qué quieres de mí, Jeremy? Ya me dejaste ir.

—Pero tú no fuiste.

—¿Eh?

Me suelta, pero sólo después de acariciar el lugar donde sus dedos presionaron.

—Annika desapareció.

Se me contrae el pecho, más por el tema que por el brusco cambio de tema.

—¿Qué?

Me lanza una mirada de reojo que podría poner al diablo de rodillas.

GOD OF WRATH

—No me jodas, Cecily. Fuiste la última persona que vio después de tu visita improvisada a Nueva York. Al principio, quise creer que los dos incidentes no estaban relacionados, pero resulta que fuiste en un jet privado y regresaste en un vuelo comercial. Lo que significa que mi hermana se fue con tu acompañante en ese jet privado. Te disparaste en el pie cuando hiciste que Glyndon me pasara esa nota hoy. Porque A, Killian casi me mata por ello, pensando que me estaba pasando notas; y B, es una espía de mierda y lo confesó todo cuando Kill empezó a convertirse en un ser insufrible. Mi pregunta es, ¿por qué me dejaste saber eso?

Caray.

Debería haber considerado la personalidad de Glyn y su estrecho vínculo con Killian.

Soltando un suspiro, le digo la verdad.

—No quería que tú o tus padres se preocuparan o pensaran que se había escapado o algo así.

—¿Por qué no quieres que nos preocupemos?

—A diferencia de lo que has dicho de mí, no soy despiadada. No quiero hacer daño a nadie.

—Yo no estaría tan seguro de eso. —Una sombra sombría cubre su rostro antes de apartarla y preguntar en un tono más frío—: ¿Dónde está? ¿A dónde se la ha llevado?

Sacudo la cabeza.

—No lo sé.

—¿No lo sabes o no quieres decirlo?

—Realmente no lo sé. —Pero tengo una corazonada. Sólo hay un lugar lejano donde Creighton podría permanecer fuera del radar de todos y usar el jet de su abuelo para ello.

—Eres una terrible mentirosa, Cecily. Nunca me miras a los ojos cuando dices una mentira.

Mi mirada se dirige a la suya cuando me doy cuenta de que he estado mirando mis pies.

En lugar de ira o culpa, encuentro abatimiento. Decepción, tal vez.

Y no sé por qué eso tira de mi fibra sensible hasta que sangra y se desborda en mi pecho.

GOD OF WRATH

—Creía que no querías hacer daño a nadie —dice con rabia enmascarada—. ¿Tienes idea de lo mucho que les duele esto a mis padres? Mi madre cree que Annika se hizo algo.

—Tú... puedes tranquilizarlos.

—Eso sólo ocurrirá si la vuelven a ver.

—No puedo. Si lo hago, tú o tu padre harán daño a Creigh.

—Ese *hijo de puta*... —Se detiene e inhala profundamente—. Ese jodido baboso ha cavado su propia tumba. No la hagas más profunda.

—Eso no es muy alentador. —Le agarro la mano que tiene cerrada en un puño. Es la primera vez que lo hago, a pesar de querer hacerlo desde hace tiempo.

Lo abro lentamente, y sólo después de que la tensión abandone su cuerpo, hablo en voz baja.

—Sé que piensas mal de Creigh por lo que ha hecho, y lo entiendo. Entiendo que Anni es tu única hermana y alguien a quien consideras bajo tu protección. La quieres y la has cuidado desde que nació, por lo que sientes la necesidad de protegerla cada vez que alguien se acerca, pero tienes que entender que ya es lo suficientemente mayor como para tomar sus propias decisiones. También tienes que entender que Creigh y yo nos hemos criado juntos. Es como mi hermano, y también siento la necesidad de protegerlo.

—¿Comparten padre y madre?

—¿No?

—Entonces no es tu maldito hermano. —Frunce los labios—. Te lo pregunto amablemente por última vez, Cecily. ¿Dónde la llevó?

Sacudo la cabeza.

—Muy bien. No me dejas otra opción que usar la forma no tan amable.

Grito mientras me levanta y me lleva en brazos.

GOD OF WRATH

32

Jeremy

Tenía toda la intención de dejar ir a Cecily.

Sí, le dije a Ilya que siguiera vigilándola, por si algún hijo de puta pensaba que era buena idea molestarla.

Y sí, tal vez me hice cargo de su tarea la mayor parte del tiempo e hice un trabajo maravilloso para cubrir mis huellas, por lo que ella no se dio cuenta de que básicamente estaba respirando en su cuello.

Pero el hecho es que pensé que podía dejarla ir. No permanentemente. Temporalmente.

Hasta que los demonios desaparecieron y tuve más control de mí mismo cerca de ella. Pensé que, si mantenía la distancia, no la tocaba y no estaba tan atrapado en su coño y su cuerpo y su cara cuando duerme, tendría más equilibrio.

Volvería a tener el control.

Cada uno de esos pensamientos se dispersó en el aire en el momento en que Mia me envió un mensaje de texto sobre sus hallazgos.

Estaba planeando cuidadosamente cómo hacer que Cecily me dijera dónde está mi hermana, pero cuando supe que Landon estaba en la foto, perdí todo ese pensamiento estratégico.

Cuando vi que le agarraba la mejilla, la misma mejilla que sólo debería pertenecerme a mí, y bajaba la cabeza para besarla, la intención maliciosa se apoderó de mí. Me entraron ganas de rebanarle el cuello y bañarme en su sangre delante de ella para recordarle que ningún otro hijo de puta puede tocarla.

Parece que le di demasiado espacio, y está empezando a tener ideas en su cabeza. Ahora, mi misión es borrar esas ideas.

GOD OF WRATH

Me detengo frente a la casa de campo y Cecily salta apresuradamente de la moto. Al principio ha intentado resistirse, pero en cuanto he acelerado el motor y me he puesto en marcha, se ha agarrado a mí como si su vida dependiera de ello.

Y así fue.

Puede que haya conducido más rápido de lo habitual. Uno, es imperativo llegar lo antes posible. Dos, necesitaba más del calor que irradiaba su cuerpo cuando estaba pegada a mí.

Ha pasado mucho tiempo desde la última vez que la toqué, que tuve su suavidad moldeada a mi alrededor y que olí los nenúfares de su piel.

Fui un maldito gruñón e inaccesible durante el último mes, e incluso yo podía decir que la razón se debía completamente a su ausencia de mi vida.

Aunque la acoso, como a ella le gusta llamarlo, no es suficiente.

Nada es suficiente cuando se trata de la maldita Cecily Knight.

Estudia su entorno, el extenso césped y la noche negra como si fuera la primera vez que está aquí.

Su piel se ha vuelto pálida y sus labios están ligeramente separados, acentuando la sutil lágrima de la parte superior.

Cruza los brazos, empujando inconscientemente sus redondas y turgentes tetas hacia delante. Y es un cruel recordatorio de que hace mucho tiempo que no agarro, chupo o marco esas tetas.

Al igual que mi vida, este lugar ha quedado vacío sin ella. Tanto es así que sólo he pasado por aquí dos veces. El recuerdo de ella entre las paredes de la cabaña y por toda la propiedad me atormentaba.

Después de que Cecily inspeccione cuidadosamente su entorno, sus ojos se encuentran con los míos. Bajo el cielo nocturno, son oscuros pero brillantes. Aunque parecen estar llenos de vida, lo cierto es que, al igual que su dueño, luchan por mantenerse a flote.

—¿Por qué estamos aquí?

Me deleito con el sonido de su voz, con el suave matiz que acompaña a la brisa que nos envuelve. Intento que no me afecte, ni su presencia, ni el hecho de que su aspecto no sea diferente al de una comida que espera ser devorada.

GOD OF WRATH

Pero mi polla tiene otras ideas.

Ha desarrollado gustos singulares y ha tatuado metafóricamente su nombre en su limitada conciencia.

Ha estado retorciéndose, agitándose, exigiendo estar dentro de ella desde que la toque antes en el refugio.

Cecily me observa con atención, como una presa herida atrapada en una trampa.

Se da cuenta de que su única salida es a través del cazador: yo. Sólo que no tengo piedad que ofrecer, y ciertamente no la he traído aquí sólo para dejarla ir.

Avanzo hacia ella y retrocede dos pasos. Tropieza con las escaleras que llevan al patio, pero luego se agarra a la barandilla y sigue subiendo.

—Jeremy... no...

—¿No qué? —Continúo el juego del gato y el ratón, disfrutando del espectáculo de sus inútiles intentos de escapar—. ¿Y estás segura de que quieres hablar así, sin aliento? Suena como una invitación.

Sus pasos se aceleran, pero no se da la vuelta y corre, no. Sabe que no debe darme la espalda, porque no habrá forma de detenerme. Esa sería la verdadera invitación.

Pero ahora no quiero jugar. Tengo algo más urgente en mente.

Cecily jadea al chocar contra la puerta. Sus dedos se aferran al pomo, intentando girarlo frenéticamente. En el momento en que lo hace, me abalanzo sobre ella.

Mi brazo rodea su cintura, atándola a mí. Como de costumbre, ella aprovecha la oportunidad para luchar contra mí. Su pequeña figura se agita contra la mía, golpeando, abofeteando, arañando y arañando.

Todavía consigo llevarla dentro y al sofá. La cara, el cuello y las orejas se han vuelto de un tono rojo intenso.

—¡Déjame ir! —Hay desesperación en su voz, y no sólo se debe a nuestro juego habitual—. Déjame en paz, Jeremy.

—No.

Es una palabra, una sola palabra, pero es suficiente para transmitir mi decisión sobre ella.

GOD OF WRATH

No hay manera de que deje ir a Cecily. No importa lo que haga, no importa lo que digan mis demonios. No importa cómo carajo vaya de ahí en adelante.

Simplemente la secuestraré, me la quedaré y la haré parte de mí para que no pueda irse.

La humedad brillante delinea sus ojos mientras empuja mi brazo.

—Por favor, Jeremy. Sólo déjame.

—Guarda los ruegos para algo más lucrativo, porque *esto* —aprieto mi cintura—, nunca cambiará. Eres mía, Cecily. Empieza a actuar como tal.

Y entonces hundo mis dedos en su cabello plateado, mi pulgar se clava en su mejilla y reclamo sus labios.

La beso con un hambre sin límites. La beso como nunca antes había besado a nadie. Antes de ella, cualquier intimidad física con el sexo opuesto era simplemente para saciar una necesidad.

Con Cecily, ella *es* la necesidad. No se trata de follar, poseer o liberar.

Se trata de ella y de su aroma embriagador. Se trata de cómo se derrite en mis brazos cuando la beso.

Yo sondeo, ella cae.

Le doy un tirón en los labios y ella gime.

Le devoro la lengua, y ella se muestra flexible contra mí, su mano tiembla en mi pecho, y su cuerpo se hace uno con el mío.

Mi boca devora la suya por todo el tiempo que no pude. Por todo el tiempo que ella estuvo fuera de mi alcance porque yo era un imbécil rígido que sólo ve el mundo en blanco y negro.

Cecily no es ninguna de las dos cosas. Ella es el gris. Ella es los colores. Ella es cada arco iris que nunca pensé en detenerme a observar.

La beso porque es la única manera de demostrarle lo diferente que es para mí y lo mucho que me afectó su ausencia.

En el momento en que arranco mis labios de los suyos, ella suelta un sonido, un gemido, una decepción o algo intermedio.

Su piel se ha puesto más roja y me mira como si no me entendiera.

GOD OF WRATH

Pero ella *quiere* hacerlo.

La curiosidad persiste en sus grandes ojos verdes, en su profundidad, en ese matiz de inocencia y fiereza de otro mundo que la convierte en Cecily.

—¿Por qué sigues haciendo esto? —El dolor crudo sangra en sus palabras—. ¿Por qué sigues jugando con mis sentimientos? Estoy tratando de superarte. ¿Por qué no me dejas?

—No tienes permiso para superarme, Lisichka.

Sus labios tiemblan.

—No me llames así cuando ya me has dejado ir.

—No lo hice.

Y entonces mis labios vuelven a encontrar los suyos. Esta vez la empujo contra el sofá, ella cae de espaldas con un grito ahogado y yo la sigo.

Poco a poco, sus brazos me rodean el cuello y sus dedos se deslizan por los pequeños vellos de mi nuca, tocando, explorando.

Tortura.

Dios. Esta mujer puede convertirme en una bestia furiosa con un simple toque.

Mis dedos se aferran a sus vaqueros y los empujan hacia abajo tanto como sea posible.

Es imposible controlarme cuando Cecily está en mis brazos. Cuando tiro de sus labios y saboreo su dulce abandono en mi lengua.

Suelto su boca para poder quitarle el resto de la ropa y la mía. Se queda mirando mis músculos, mis tatuajes y mi polla mientras su pecho sube y baja con fuerza.

En el fondo, me encanta cómo se siente atraída por mí tanto como yo por ella. Cómo observa cada pendiente de mi cuerpo con un hambre desquiciada que refleja la mía.

No.

Mi necesidad de ella es mucho mayor porque no puedo resistir la necesidad de hundir mis dientes en su piel translúcida y sacar sangre.

Marcarla.

Poseerla.

GOD OF WRATH

Así que ningún otro cabrón, especialmente Landon, podrá acercarse a ella.

La toco por todas partes, pellizcando y mordiendo sus sensibles pezones, la cremosa piel de sus pechos, el cuello, el estómago e incluso su clítoris.

En cuanto chupo su clítoris, se corre contra mi boca. Jadea, se agita y me empapa la cara con el inconfundible aroma de su excitación.

La visión y la sensación de su placer me desquician. Deslizando una mano por detrás de su cintura, la levanto para que estemos sentados carne con carne, y los latidos de su corazón se disparan contra los míos, que son cada vez más intensos.

Sus turgentes pezones rozan mi pecho y ella gime, el sonido acaricia mi libido en más de un sentido.

Mis ojos no se apartan de los suyos mientras la levanto y la empujo sobre mi dura polla. Su cabeza se inclina hacia atrás en un gemido, y sus brazos se envuelven alrededor de mi cuello.

Joder. Se siente tan bien.

Mejor que bien. Se siente hecha a medida para mí. Su coño se aprieta a mi alrededor, estrangulándome, y se vuelve tan pequeña y dócil en mis brazos.

Normalmente, subo el ritmo, la hago rebotar sobre mi polla y grita mientras la corto con mi cuchillo. Ella lloraba y me rogaba que parara porque era demasiado mientras se destrozaba a mi alrededor.

Hoy no.

Giro mis caderas lenta pero firmemente. Dejo que se adapte antes de penetrarla con un ritmo profundo y moderado, dejando que sienta cada golpe. Cada subida y bajada de su coño alrededor de mi polla. Cada molécula de nuestros cuerpos unidos.

Sus gemidos se hacen más guturales, sus quejidos más profundos, y sus caderas caen naturalmente al ritmo de las mías.

El golpe de carne contra carne resuena en el aire mientras la sujeto por la cintura para controlar los empujes.

No soy suave. Voy tan profundo que sus ojos lloran y se echan para atrás.

Pero me lo estoy tomando con calma, moviéndome a un ritmo que nunca he probado.

GOD OF WRATH

—Oh, Dios, yo... —exhala—. No puedo soportar esto.

—Has soportado cosas peores que esta. Puedes manejarme, Lisichka.

Su cuello se enrojece mientras me mira fijamente de nuevo, usando mi cara como ancla mientras se agarra a mí.

—Se siente nuevo...

Arriba.

Abajo.

—Te sientes diferente.

—¿Qué tan diferente? —Suelto una de sus caderas y le agarro la garganta.

—No lo sé. Es... simplemente diferente.

—¿Diferente mal?

Un grito ahogado sale de sus labios carnosos.

—No... Diferente bien.

Mi pulgar se acerca a su boca como un fantasma y ella se lo traga en su húmeda calidez, chupándolo, besándolo y lamiéndolo como si fuera mi polla.

Me pongo más duro dentro de ella y casi me corro en ese momento.

—Puedes tener diferentes, pero sólo conmigo. —Subo mi ritmo y sus pezones se tensan aún más contra mi pecho—. No dejarás que nadie más te toque o te juro que será la última vez que toquen algo.

Un gemido se desprende de ella y se aferra a mí con más fuerza, apretando su coño a mi alrededor a intervalos más rápidos.

—Me encanta cómo tomas mi polla y la forma en que miras cuando te follo. Tu piel se pone roja, tus labios se separan y tratas de seguir mi ritmo. ¿Pero sabes qué es lo que más me gusta?

Sacude la cabeza, respirando entrecortadamente mientras persigue su climax.

—Cómo te ves cuando te corres mientras dices mi nombre. —La levanto y luego la vuelvo a golpear sobre mi polla.

GOD OF WRATH

Un violento escalofrío la sacude mientras tiene espasmos y se aprieta.

—Di mi nombre, Cecily.

Ella frunce los labios, incluso mientras persigue el orgasmo y se aferra a mí. Incluso mientras me abraza y aprieta.

—Di mi puto nombre.

Sigue jadeando, pero no abre la boca y, en cambio, me mira fijamente con puro desafío.

Justo cuando está agotando su orgasmo, me salgo de ella, la empujo contra el sofá y me corro sobre sus pechos.

Una mirada de decepción cubre su cara. Nunca lo admitiría, pero a Cecily le encanta que le pinte el coño con mi semen. Y le gusta aún más cuando se la meto dentro, sin dejar que se le escape ni una gota.

Pero ella me provocó hace un momento, así que hice lo mismo.

Los dos respiramos con dificultad. Yo, porque quiero estrangularla. Ella, no sé por qué carajo.

La agarro por el cabello y la empujo hacia mí.

—¿Crees que una maldita rebelión te mantendrá a salvo de mí, Cecily? ¿Crees que no la purgaré de ti?

No se acobarda. En todo caso, su mirada se vuelve más desafiante.

—Me estás utilizando por las razones equivocadas. ¿Por qué no puedo hacer lo mismo?

—¿Razones *equivocadas*?

—Piensas en mí como una propiedad, ¿verdad? Alguien a quien puedes poseer, controlar y cuya vida puedes dictar. Bueno, yo pienso en ti como una polla que de alguna manera sabe cómo follarme.

Esta pequeña...

Respiro profundamente para evitar que mis pensamientos asesinos se conviertan en realidad.

GOD OF WRATH

—Me perteneces, Cecily. Hasta el último puto centímetro de ti. Tanto si te acostumbras a eso como si no. Te rebeles o no, el hecho es que eres una puta para mi polla. Eres una puta para *mí*.

Sus labios tiemblan, se vuelven más pálidos, y no quiero mirarla. No ahora, cuando está luchando contra demonios de los que yo formo parte.

Que ya decidió que soy parte.

La suelto con la mayor delicadeza posible dadas las circunstancias y me dirijo al baño para limpiarme.

Cuando vuelvo con una toalla húmeda, ella sigue de espaldas, con las piernas abiertas, los muslos brillando por nuestra liberación, las tetas y el estómago pintados con mi semen.

Erección instantánea.

Joder.

Cecily no protesta mientras la limpio. Todo el tiempo, su expresión permanece inexpresiva, y actúa como si no le interesaran mis caricias mientras la volteo como a una muñeca.

Sin embargo, los escalofríos involuntarios y los ruidos de placer que hace de vez en cuando la delatan.

Sin embargo, no me mira. Ni cuando enciendo el fuego, ni cuando le paso una botella de agua, ni cuando nos traigo una manta.

Cree que es para ella y empieza a cogerlo, pero la agarro del brazo y la atraigo hacia mí para que los dos estemos debajo.

En sus intentos por alejarse, la acerco a mí para que su cuerpo desnudo se acurruque en el hueco del mío.

Siento que se pone rígida y le levanto la barbilla para mirarla a los ojos. Frunce el ceño, y están llenos de confusión, lo que significa que no se ha quedado dormida. Está segura.

De mala gana, la suelto y observo el fuego.

—¿Por qué fue eso? —susurra en el silencio—. ¿Por qué me has mirado así?

—¿Cómo qué?

—Como si estuvieras buscando... un fantasma.

GOD OF WRATH

Un tronco cruje al ser devorado por las llamas y le ofrezco una pequeña verdad.

—Tal vez lo hacía.

Se relaja aún más en mi agarre, y me deleito con la sensación de que disminuye un poco su resistencia.

—¿Tiene que ver con cuando me desconecto?

Asiento con la cabeza.

—¿Conoces a mucha gente como yo?

—Sólo una. —Permanezco en silencio mientras ella me mira con sus ojos inquisitivos, pero no la miro. No puedo. No en este momento—. Mi madre.

—¿Qué le ha pasado? —Su voz es más suave que el silencio, aunque lo perturbe, lo apuñale y se niegue a dejar su herida en paz.

—¿Qué te hace pensar que ha pasado algo?

—Siempre pasa algo en estas situaciones. Las personas afrontan el trauma de forma diferente. Algunos lo interiorizan, otros lo expresan, pero el hecho es que las cicatrices siempre estarán ahí.

—Así que admities tener cicatrices.

—Nunca he negado que lo haga.

—¿Las escondiste, entonces?

Un largo suspiro sale de ella.

—Lo hice en el pasado. Ahora, no.

—¿Por qué no?

—Mamá siempre me ha dicho que cuando acepte mis cicatrices, me sentiré más cómoda en mi piel. Quiero sentirme cómoda en mi piel más que nada. Quiero que mi cabeza deje de atormentarme con el pasado.

Un escalofrío la recorre y se acurruca más cerca de mí, como si yo fuera su seguridad. Soy cualquier cosa menos una puta seguridad, pero quiero ser un refugio para ella en este momento.

GOD OF WRATH

—De todos modos. —Se aclara la garganta—. Tu madre debe haber pasado por ciertas circunstancias para llegar a ese punto.

—Cuando era joven, a menudo tenía problemas mentales. A veces, era la mejor madre del mundo: me enseñaba cosas, bailaba conmigo, jugaba conmigo, me vestía e incluso me enseñaba cosas. Otras veces, se convertía en un fantasma. No era temporal, no duraba unos minutos u horas. Se prolongaba durante días. Me miraba y veía a través de mí. La llamaba y no me oía. Hablaba, pero no le salían las palabras. Era como si estuviera atrapada en un espacio al que yo no podía llegar.

Cecily se acerca, y el roce de su piel con la mía me hace sentir un profundo sentimiento de rebeldía. No contra ella, sino contra mí mismo por no poder olvidar nunca esos retazos de mi infancia, aunque haya sido hace mucho tiempo.

—¿Se ha mejorado? —Cecily pregunta con fácil compasión. No con lástima.

—Eventualmente. No he visto al fantasma desde que estaba embarazada de Annika. Eso fue hace diecinueve años. ¿No es raro que todavía tenga estas imágenes vívidas de esos tiempos?

—No es raro. De hecho, es perfectamente normal. ¿Qué edad tenías? ¿Cinco? ¿Seis? Eras un niño, y cualquier niño expuesto a ese tipo de imágenes desarrollaría una fuerte reacción que se reforzaría cuanto más creciera. Nuestra percepción del pasado depende en gran medida de nuestro estado mental durante ese determinado evento. Cualquier tipo de trauma puede alterar no sólo nuestros recuerdos, sino también nuestras perspectivas y personalidades.

—¿Me estás psicoanalizando? —Le sonrío—. Me excita.

Me empuja el pecho juguetonamente y sacude la cabeza.

—Todo es excitante según tu lógica.

—Sólo cuando se trata de ti. No es mi culpa que seas la persona más sexy del mundo.

El color rojo le sube a la cara y se frota el costado de la nariz antes de aclararse la garganta.

—El punto es que no es tu culpa que te sientas así por lo que pasó durante tu infancia. Pero tampoco es culpa de tu madre.

—¿Cómo es que no es su culpa? —Cierro lentamente los ojos y me tomo un momento antes de volver a abrirlos—. Ella dio a luz a un niño que no podía cuidar.

GOD OF WRATH

—Eso no es cierto. Dijiste que ella te cuidó después de aprender a lidiar con sus problemas de salud mental. Anni siempre ha dicho que tu madre es la mejor y la ve como una figura cariñosa y afectuosa, lo que significa que esos episodios nunca ocurrieron con ella. Decir que las luchas mentales son culpa de ella no es diferente a culpar a las víctimas. Entiendo tus problemas, y los sentimientos de abandono que debes haber tenido, pero también debes entender que ella lo hubiera dejado si hubiera podido. Que, en el fondo, estaba luchando contra sus demonios para poder volver contigo, y que finalmente lo consiguió. Esa es la parte que debes celebrar, porque se necesita mucha fuerza de voluntad, energía y fortaleza para luchar contra los propios demonios.

Miro a Cecily en silencio, como si estuviera mirando a un ser extraterrestre.

Siempre he ocultado a todo el mundo esa ligera animosidad hacia mi madre. Diablos, a veces incluso me la ocultaba a mí mismo porque me repugnaba que guardara esas emociones contra ella.

No debería sentir este conflicto por la mujer que me dio la vida, pero lo siento. A veces he pensado en ella como un fantasma y he tenido la idea de que no me querían.

Al igual que Annika, quiero a mi madre, y nunca he podido imaginar mi vida sin ella. Sin embargo, tampoco he podido borrar esa versión fantasma de ella, por mucho que lo haya intentado.

Y sin embargo, Cecily ha conseguido abrirme los ojos a una perspectiva diferente. Al hecho de que tal vez mamá no estaba tan lejos en aquel entonces. Que tal vez trató de luchar por mí, después de todo. Quizá por eso no quiere hablar de los primeros seis años de mi vida y apenas guarda fotos de esa época.

Maldita sea.

Ahora me siento como el peor imbécil que ha existido.

Esta mujer está barajando mis cartas en un lío y no lo detendría aunque pudiera.

Levanto su barbilla y la beso, suavemente esta vez, con la suficiente pasión como para que se derrita contra mí. Me devuelve el beso. Fusiona su cuerpo con el mío.

Por un momento, olvido que debo preguntarle por el paradero de mi hermana. Pero ya llegaré a eso más tarde.

Porque ahora mismo, quiero darle las gracias de la única manera que sé.

Las cosas son... confusas, por decir algo.

Cuando se produjo todo lo de Annika y Creighton, no pensé que fuera a ver esta faceta de Jeremy.

Es incluso diferente de antes de que tuviéramos esa ruptura.

No se siente distante, como si pusiera un muro entre nosotros y se negara a divulgar nada sobre sí mismo. De hecho, en los últimos cinco días que hemos pasado juntos, he aprendido mucho más sobre él que durante todos los meses anteriores.

En primer lugar, es muy responsable con las personas que considera bajo su tutela. Eso incluye a su familia, a Nikolai, a Killian, a Gareth, a Ilya e incluso a los guardias.

Oh, y yo. Definitivamente me trata como si perteneciera a esa lista.

Dos. Es protector a pesar de la frialdad y está dispuesto a desatar su lado más bestia cuando percibe una chispa de peligro.

Tres, y lo más importante, es una bóveda emocional. Al principio, pensé que carecía de sentimientos, y hasta cierto punto los tiene, pero cuando profundicé y me permitió acercarme, descubrí que simplemente los mantiene bien ocultos. También es muy selectivo a la hora de decidir qué emociones deja escapar de su armadura.

El hecho es que Jeremy ve el mundo en blanco y negro, y por eso apenas confía en nadie, pero cuando lo hace es para toda la vida.

Esa es la otra cosa sobre Jeremy. Realmente tiene un gran respeto por la lealtad, y por eso se enfadó mucho cuando pensó que había defraudado a Annika.

Y ese es el vínculo que me confunde en toda esta historia. Todavía no hemos resuelto lo que pasó con Annika, pero cada noche me recoge en el refugio, en la residencia o en la

GOD OF WRATH

biblioteca, sin importarle que alguien pueda verlo. Me lleva a la casa de campo, donde cocinamos, comemos y estudiamos juntos.

Me folla, a veces persiguiendo, otras veces simplemente tomándome en la cama o en el sofá en posiciones regulares.

Por alguna razón, pensé que nunca me gustaría eso, que era demasiado defectuosa para sentir placer sin algún tipo de emoción o sentimiento forzado. Jeremy me ha enseñado que puedo disfrutar del sexo ordinario.

Sin embargo, llamarlo ordinario es un poco exagerado. Sigue siendo rudo, intenso y usa el cuchillo a veces. No es que me queje.

Jeremy ha despertado partes de mí que estaban dormidas antes de que él llegara. Partes que zumban a su alrededor, esperando el momento en que me toque de nuevo.

No importa si me persigue o me tumba y me folla. Jadeo por más después de cada vez.

Soy poderosa a pesar de entregar mi poder. No abusa de él y me hace sentir segura en sus brazos.

Me he dado cuenta de que me siento así porque es Jeremy. Si fuera cualquier otra persona, no tendría este nivel de deseo y aceptación pacífica de mi sexualidad.

Todas las noches me limpia o se ducha conmigo. Me pregunta por mi día, y no en el sentido de una pequeña charla en la que la gente pregunta y luego se desconecta.

Jeremy realmente escucha atentamente todo lo que digo. Me hace sentir importante y deseada, como si tuviera alguien en quien apoyarme.

Todavía tengo que tener cuidado con calumniar a alguien delante de él o mencionar la más mínima molestia, porque el otro día le conté que un colega me rayó el auto sin querer, y al día siguiente se encontró la pintura del auto de ese colega totalmente estropeada.

Cuando le pregunté a Jeremy si lo había hecho, se encogió de hombros.

—Debe haber ocurrido sin querer.

Me cuesta aceptar esa parte de él, aunque sé que probablemente sería imposible impedirle ser él mismo.

Sin embargo, las partes que lo compensan son cuando me construye estanterías en la casa de campo y sigue llenándolas de mangas. O cuando me escucha hablar sin parar de ellos

GOD OF WRATH

sin molestarse. A no ser que llame a un personaje sexy o bonito, entonces definitivamente empieza a cuestionarse si tal vez debería deshacerse de ellos.

Celos de un personaje de ficción, *comprobado*.

Por la noche, me cubre y sólo me permite dormir en el capullo de su cuerpo o en su regazo.

Como ahora mismo.

Lo miro fijamente, a las duras crestas de su cara, a la resbaladiza de sus abdominales y a la tinta que se flexiona con sus músculos mientras teclea en su teléfono. Su otra mano descansa despreocupadamente sobre mi pecho, casi cubriéndolo todo.

Son más de las tres de la mañana. Aunque he dormido hace unas horas, no he podido evitar despertarme de nuevo.

Esta vez, no es por la parálisis del sueño. De hecho, no he tenido ninguna en los últimos días.

No he podido dormir bien por dos cosas que me han estado molestando. Creo que acabo de confirmar la más leve.

—¿No duermes? —Pregunto en voz baja.

Jeremy aparta el teléfono de la cara, lo tira en el sofá y deja que sus dedos se pierdan en mi cabello. El acto se ha vuelto tan natural que no puedo evitar cerrar los ojos brevemente en respuesta a su tacto.

—Lo hago. Sólo que no a menudo y no demasiado.

—¿Por qué no?

—En mi adolescencia, evitaba dormir porque me traía pesadillas de la versión menos glamurosa de mamá, y desde entonces se ha convertido en un hábito.

Enrollo mi mano alrededor de la del pecho, acariciando suavemente la piel y las venas del dorso.

—Lo entiendo. Yo también prefería no dormir cuando la parálisis del sueño llegaba a ser demasiado. Cuando caía la noche y el mundo dormía, la idea de cerrar los ojos y ser asaltada por una repetición de lo ocurrido me hacía llorar. Me aterrorizaba.

Sus dedos se detienen en mi cabello antes de reanudar su ritmo. Es una fracción de segundo, pero noto el cambio y deduzco su línea de pensamiento.

GOD OF WRATH

—Jeremy, no.

Levanta una ceja.

—No he dicho nada.

—No tenías que hacerlo. Puedo ver en tus ojos que planeas torturar a Jonah un poco más en prisión, tal vez llevarlo al siguiente nivel y matarlo.

—Todavía no merece la muerte, y no la merecerá durante los siguientes, digamos, treinta años. Sin embargo, la deseará innumerables veces al día.

Hago una mueca de dolor, y él lo nota, porque sus ojos se entrecierran.

—¿Tienes alguna objeción?

—Es que... me cuesta acostumbrarme a todo esto. Ya le quitaste a Jonah todas mis fotos y las de las otras chicas y las quemaste. Ya ha sido encerrado por sus crímenes. Ha perdido su reputación y su libertad. ¿No debería ser suficiente?

—No. Tendrá que perder su dignidad y su mente, e incluso eso no será suficiente pago por cómo te hizo sufrir. Te quitó tu poder, así que le confiscaré el suyo a cambio. Estará atrapado en esa prisión por la eternidad sin poder luchar por salir. Al igual que te hizo sentir atrapado en tu propio cuerpo.

El oscuro contraste de su venganza me da escalofríos, y mis labios tiemblan cuando hablo.

—No estoy segura de si debería emocionarme o asustarme.

—Probablemente ambos.

Sonrío.

—Deberías haber dicho “emocionada”.

Sus dedos se enhebran con los míos, extendiéndose sobre mi pecho para sentir los latidos de mi corazón.

—No soy un hombre agradable, Cecily. No voy a fingir lo contrario, o te estaría haciendo un flaco favor a ti y a mí mismo. Lo que soy, sin embargo, es alguien que matará tus demonios uno por uno hasta que te liberes de ellos. Tocaré tus cicatrices hasta que las normalices y puedas vivir con ellas, porque son lo que te hace ser quién eres.

Santa...

GOD OF WRATH

Me sorprende que mi corazón no se derrame por el suelo, se arrastre a sus pies y se desvanezca justo delante de esos ojos etéreos.

Nadie me ha dicho esto, y el hecho de que venga de un hombre duro como Jeremy lo hace diez veces peor para mi salud.

—Creía que me odiabas —murmuro con una voz vulnerable que detesto hasta la médula.

¿Por qué es capaz de tirar, empujar y romper las cuerdas de mi corazón con meras palabras?

Jeremy me dibuja círculos en el cabello, círculos suaves y relajantes que desencadenan un mapa de escalofríos en mi piel. Es aún más intenso cuando me mira fijamente con una mirada oscura.

—Tú también me odiabas.

—No me diste opción.

—El odio es un sentimiento. De hecho, es probablemente el más fuerte de todos. La primera vez que nos conocimos en ese club, algo no te agradó.

Entrecerré los ojos.

—Eras un idiota prepotente y controlador, y te despreciaba hasta la médula. Encabezabas mi corta lista de “quiero sacarles los ojos”, desbancando a Remi de su puesto.

—¿Desprecias a Remi?

—Por supuesto que no, pero a veces puede ser un imbécil provocador. —Suspiro—. Sin embargo, es el más divertido de todos, así que tiene un pase.

—El más divertido de todos —repito con un filo en la voz, sus movimientos pierden su fluidez natural—. ¿Es una exageración?

—Si digo que no, ¿se te ocurrirá cortarle la lengua? —Hago una mueca y él estrecha los ojos.

—¿Es un no?

—¡Jeremy! —Me río—. En serio, baja el tono. Remi y yo nos hemos criado básicamente juntos, y él es como mi hermano.

—Tienes un montón de hermanos no relacionados biológicamente. Tu corazón es tan grande que cabe *toda* esa gente.

GOD OF WRATH

—¿Eso fue un sarcasmo?

Él mira con ojos de odio.

—Tomaré eso como un no. Y realmente, hemos sido amigos desde que estábamos en pañales. Remi, Bran y Creigh siempre serán hermanos para mí.

—Te has saltado uno de la lista. Landon. ¿Por qué no es un hermano, hmm?

Ese tono escalofriante me habría hecho mear si este momento hubiera ocurrido hace tiempo, pero ahora, puedo manejar el lado oscuro de Jeremy. Al menos, estoy aprendiendo a hacerlo.

—En realidad me he saltado dos. Eli y Landon. Es difícil considerarlos hermanos cuando son antisociales y carecen de humanidad.

—Y sin embargo, te enamoraste de él.

—¿Quién? ¿Eli? —Pregunto tímidamente, y él aprieta más sus dedos hasta que hago una mueca de dolor.

—No me jodas, Cecily. ¿También tengo que lidiar con Eli King?

—No, no. Dios, no —suelto. Ya es bastante incómodo que piense que debe ocuparse de Lan en primer lugar. Añade a Eli, y tendríamos un desastre en nuestras manos.

—No has respondido a mi pregunta. ¿Cómo es que alguien tan reservado, cuidadoso y metódico como tú se enamoró de Landon, sabiendo perfectamente que es antisocial y carece de humanidad?

Miro el fuego que crepita frente a nosotros. Ha disminuido, casi se está apagando.

—Me enamoré de la idea de él, no de su verdadero ser. Dudo que alguien haya visto cómo es su verdadera naturaleza. Me doy cuenta de que ahora que sé... —cómo es enamorarse de alguien.

¿Qué demonios? Casi lo digo en voz alta.

Estuve a punto de divulgar mi más profundo y oscuro secreto y permití que me hiriera de nuevo, que pisoteara mi apenas palpitante corazón y que me dejara tirada.

La última vez todavía hace que mis ojos ardan de lágrimas cada vez que lo pienso.

Mi mirada se desvía hacia Jeremy, que no ha dejado de mirarme. Me observa con una ferocidad que podría desintegrar una fortaleza.

GOD OF WRATH

En este momento de cuidadosa paz, me doy cuenta. Me enamoré de Jeremy de la misma manera que me enamoré de Lan.

Me gustaba la imagen que proyectaba Lan, pero me repugnaba su verdadero ser anarquista y vacío.

Odié a Jeremy a primera vista. Su físico de otro mundo y su aspecto atractivo eran un mero camuflaje de un monstruo, pero cuanto más lo conocía, más me enamoraba de sus partes ocultas.

Partes que estratégicamente oculta al mundo pero que voluntariamente me mostró.

—¿Ahora que sabes qué? —me pregunta cuando guardo silencio.

—Que es una cáscara vacía —suelto—. Él no importa ahora mismo. Creo que nunca lo hizo.

Es sutil, casi demasiado oculto para ser notado, pero un ligero tic levanta los labios de Jeremy.

—Por fin estamos de acuerdo en algo.

Sonríó, sintiéndome alegre y con un poco de sueño también, pero le agarro la mano con más fuerza y le pregunto:

—Oye, ¿Jeremy?

—¿Sí?

—¿Eres consciente de los rumores que corren sobre ti?

Sus labios se curvan.

—¿Cuáles?

—Así que eres consciente.

—Más o menos.

—¿Son ciertos?

—Si me preguntas si he matado, torturado y llevado a gente al borde de la muerte, la respuesta es sí a todo. No lo hago por diversión ni para satisfacer ningún tipo de sed de sangre, y normalmente tengo gente que hace el trabajo por mí, pero no rehúyo ensuciarme las manos si es necesario.

GOD OF WRATH

Me quedo quieta cuando la realidad condenatoria de su naturaleza me golpea. Sospechar es una cosa, pero tener la prueba aquí mismo es totalmente diferente.

—¿Me tienes miedo? —Su pregunta apuñala el cuidadoso silencio.

—A ti no. A tu mundo —digo después de un rato—. Pero intentaré entenderlo, aunque probablemente me lleve mucho tiempo.

—¿Por qué harías eso?

Porque me importas y prefiero entenderte antes que dejarte ir.

En lugar de decir eso, sonrío.

—Me gusta tener la mente abierta. Además, ¿Jeremy?

—¿Hmm?

—¿Por qué no me torturas para que te revele dónde ha llevado Creighton a Annika? ¿No es por eso que viniste al refugio en primer lugar?

—Dijiste que no le haría daño, y aunque soy escéptico, elijo creerte. No quiero ponerte en una posición en la que tengas que traicionar la confianza de tu amigo, aunque sea un hijo de puta. Además, mi padre está trabajando en ello. Si no tengo que involucrarte, no lo haré.

Un escalofrío recorre mi columna y me deja temblando. ¿Cómo puede decir cosas así sin tener en cuenta mi corazón que se derrite lentamente?

—¿Está... tu madre bien? —Le pregunto.

Sacude la cabeza una vez.

—Todo el asunto de Annika la golpeó fuertemente. Siempre ha compartido una profunda conexión con ella, y ahora, cree que la está perdiendo para siempre... Oye, ¿qué pasa?

Es entonces cuando me doy cuenta de que estoy temblando. No puedo hacer esto. No puedo seguir protegiendo a Creigh mientras sé que mucha gente está sufriendo, incluida Annika, a la que estoy seguro de que no le gustaría estar encerrada en el mundo exterior.

Pero tampoco puedo permitir que Jeremy le haga daño.

—Si... —Me detengo y aclaro la bola que me obstruye la garganta—. Si te digo dónde están, ¿prometes no hacer daño a Creigh?

GOD OF WRATH

Un músculo trabaja en su fuerte mandíbula.

—Secuestró a mi hermana.

—Él la ama, Jeremy. Sé que no quieres creerlo, pero nunca he visto a Creighton tan apegado a nadie como lo está a Anni. Y por mucho que lo niegue, es consciente de que ella también lo ama.

Su mandíbula se aprieta.

Me levanto y le rodeo el cuello con cuidado, esperando que me aparte. Puede que Jeremy me deje agarrarlo durante el sexo, pero se pone rígido cada vez que lo toco íntimamente fuera de él.

Es como si no pudiera acostumbrarse a las emociones que le brotan.

Sin embargo, esta vez no sólo me deja, sino que además no muestra ningún signo de incomodidad. Quizá se esté acostumbrando a mí tanto como yo a él.

—Por favor, Jeremy. —Acaricio los vellos de su nuca, sabiendo lo mucho que le gusta eso—. Hazlo por tus padres y por ti mismo. Estoy seguro de que echas de menos a Anni, ¿verdad?

Un gruñido es todo lo que ofrece.

—¿Prometes que no le harás daño?

Un segundo.

Dos.

Tres...

—Bien. Lo prometo.

Chillo y le beso en la mejilla. Es tan natural que ambos nos detenemos después.

—Gracias —susurro torpemente.

—No me des las gracias todavía. Si le hace daño a mi hermana, le cortaré la cabeza.

Estoy seguro de que Creigh no lo haría.

El hecho es que la inclinación de Jeremy por la violencia es algo a lo que tendré que acostumbrarme.



GOD OF WRATH

Es una bestia, pero es la bestia que me da vida.

Es la bestia que masacraría el mundo en pedazos sólo para protegerme de él.

Es mi bestia.

No tengo ni idea de lo que soy para él.

RINA KENT

Jeremy

—¿Qué estamos haciendo aquí?

El sonido de la voz asustada de Cecily me hace sonreír. No es mi intención. Simplemente sucede.

Muchas cosas de ella me hacen sonreír. Ya sea su tonto psicoanálisis de los personajes de ficción, su apego a dichos personajes o la expresión que pone cuando la toman desprevenida.

Como ahora mismo.

Me bajo de la moto y arrojo el casco a las manos de Ilya, que me espera. Me saluda con la cabeza y luego mira a Cecily, cuyas cejas se han levantado hasta casi tocar la línea del cabello.

No parpadea ni reacciona cuando la tomo de la mano y empiezo a guiarla hacia la mansión. No es hasta que estamos en el umbral cuando sacude físicamente la cabeza y nos hace parar.

—En serio. ¿Qué estamos haciendo aquí?

—¿No preguntaste el otro día por qué nunca te traigo aquí?

Su garganta trabaja con un trago y su mano se afloja en la mía. Está tan cerca que puedo ver las pequeñas pecas que espolvorean sus mejillas, la mancha de raíces más oscuras en su cabello plateado, y respirar su aroma.

Malditos nenúfares. Nunca pensé que un aroma me fascinaría tanto como el de Cecily.

Nunca me ha gustado nadie lo suficiente como para centrarme en ello, para querer aprender más sobre alguien, para grabarme tan profundamente bajo su piel que no pueda quitarme a menos que se abra y sangre.

GOD OF WRATH

Y sin embargo, esos son los pensamientos exactos que he tenido sobre esta mujer.

—Eso era... sólo una pregunta figurada. —Mira fijamente a Ilya, que la sigue de cerca—. ¿Se toma todo tan literalmente?

Mi guardia asiente.

—Cuando se trata de ti, me temo que sí.

—Tenemos que arreglar eso de él.

—Deja de hablar de mí como si no estuviera aquí. —Le agarro la barbilla y giro su atención hacia mí—. No hables con Ilya cuando puedes preguntarme a mí.

—Oh, por favor. Necesitas ayuda.

Mis dedos se flexionan sobre su garganta y ella se estremece, poniéndose ligeramente de puntillas, lo que suele ser una invitación para que le folle los sesos.

—Compórtate. —Gimo en lo más profundo de mi garganta y vuelvo a tomar su mano entre las mías, porque si no dejo de tocarle la garganta, tendré la tentación de tirar por la borda todo lo que estoy tratando de hacer y comérmela para cenar.

No llevamos ni dos pasos cuando se detiene de nuevo.

—Sólo me preguntaba. No tenemos que estar aquí.

—No veo por qué no habríamos de estarlo, y no sólo te lo preguntabas. Te sentiste excluida de una parte importante de mi vida, los Heathen, y estás aquí porque no eres mi pequeño y sucio secreto.

Sus labios se separan un poco, como cuando hago algo inusual y ella se queda atónita en silencio.

Aprovecho esa oportunidad para arrastrarla conmigo.

Todavía está sorprendida por mis palabras y acciones durante estas dos últimas semanas. Desde que Annika y Creighton volvieron sin que ninguno de los dos resultara herido, he encontrado tiempo para centrarme en cosas más importantes.

Como conocer más a Cecily. Sí, todavía hay más que averiguar sobre ella, a pesar de todo lo que se husmea y se lee su diario.

GOD OF WRATH

Dejé de hacerlo después de encontrar una entrada sobre mí. Sean cuales sean sus sentimientos hacia mí, prefiero escucharlos de ella en lugar de engañarla y tener acceso a los pensamientos que guarda para sí misma.

Seguimos pasando las noches en la casa de campo, pero también salimos. Una vez la llevé a un restaurante, y en otra ocasión, ella planeó una mini cita en la playa. Pero, sobre todo, preferimos pasar nuestro tiempo a solas en la casa de campo, donde nadie puede interrumpirnos.

El otro día, la convencí para que se bañara en el lago, y se aferró a mí para salvar su vida todo el tiempo, por miedo a los monstruos del agua.

No sabe que soy el peor monstruo de su vida. Puede que esté empezando a entenderme y a acostumbrarse a mí, pero siempre tengo la sensación de que la voy a cagar de alguna manera. Tal vez haga algo que la haga odiarme, se vuelva insufrible por ello, y entonces todo se irá al infierno.

Porque la verdad es que Cecily todavía me tiene miedo a veces. Todavía me ve como el que la acosó, la coaccionó y se metió en su vida sin dejarle elección.

Está eligiendo sus batallas siendo así de aceptante. En el fondo, si le dieran a elegir, nunca me elegiría a mí.

Por lo que nunca tendrá esa maldita opción.

Nos separamos de Ilya en la entrada y llevo a Cecily a recorrer la mansión de los Heathen. Poco a poco, su aprensión disminuye y estudia atentamente lo que la rodea, y su mano se afloja en la mía.

—Este lugar es enorme —comenta después de que caminemos un rato.

—Lo dices como si fuera la primera vez que estás aquí. ¿No te has colado con Anni algunas veces?

—No revisamos toda la mansión, y en mi defensa, no quería hacerlo. Anni y Ava son una mala influencia. —Se frota el lado de la nariz, pareciendo tan adorablemente avergonzada—. ¿Me viste entonces?

—Siempre te he visto.

Su mano se calienta en la mía antes de aclararse la garganta y, en un intento desesperado por cambiar de tema, señala la puerta ante la que nos hemos detenido.

GOD OF WRATH

—¿Esta es tu habitación?

Asiento con la cabeza, abriéndola, y ella me suelta la mano para explorar el lugar, con sus ojos inquisitivos brillando como cada vez que se entera de algo sobre mí.

Ha tenido la misma reacción cada vez que le he ofrecido un dato sobre mi pasado, mis padres y mi visión. Cualquier cosa sobre mí, en realidad.

Una parte de mí quiere creer que está realmente interesada en mí, pero eso sería una tontería, teniendo en cuenta todos los sutiles gestos de retirada.

Como por ejemplo, no decir mi nombre durante el sexo o mantener su distancia en público como si no quisiera ser asociada conmigo.

Trabajaremos en ellos de uno en uno hasta que sea consciente de que no hay salida que no conduzca a mí.

Que sus rebeldías son inútiles y que sólo me pertenecerá a mí.

Después de mirar alrededor de la habitación minimalista, sus hombros se encogen.

—Aquí no hay nada.

—Ahí es donde te equivocas. —Hago un gesto hacia su derecha—. Hay una cama.

Sonríe, pero niega con la cabeza mientras toca uno de mis libros de la universidad.

—Tienes un impulso sexual loco, sabes.

Me acerco a ella por detrás y la rodeo con mis brazos, disfrutando de su estremecimiento. Nunca me acostumbraré a que reaccione así cada vez que la toco.

—Eso no parece ser un problema cuando lo pides —susurro cerca de su oído y soy recompensado con otro estremecimiento.

Sus dedos pasan las páginas con un ritmo desordenado, su cuello se inclina ligeramente hacia un lado, dejando al descubierto la piel translúcida de su garganta. No puedo resistir la necesidad de marcar esa piel, de chupar su sangre para que fluya dentro de mí.

Pero antes de que pueda bajar la cabeza, Cecily me pone una mano en ese lugar y se da la vuelta.

—No, no. Te he dicho que mañana voy a visitar a mis padres, y si lo hago con una marca visible del tamaño del océano, mi padre probablemente llevará a cabo una búsqueda y captura.

GOD OF WRATH

Mi mano se extiende en la parte baja de su espalda mientras la empujo para que quede atrapada entre el escritorio y yo.

—¿Tanto miedo da?

—No. Bueno, tal vez un poco. Siempre estuvimos muy cerca, y no responde bien a que los chicos me toquen.

—Parece que tengo trabajo por hacer.

—No hagas nada. —Apoya sus palmas en mi pecho, tocando, explorando, implorando.

Sus avances se han vuelto un poco más atrevidos en el último par de semanas, pero todavía no está segura o confiada. Sólo me toca cuando está agarrada a mí o quiere detenerme. No hay tiempo entre medias.

—Realmente preferiría no enojar a papá.

—Llévame contigo y lo haré cambiar de opinión.

—De ninguna manera —suelta. Luego, pareciendo pensarlo mejor, dice con más calma— : Sólo necesita tiempo antes de que pueda contarle todo.

Mi mandíbula se aprieta y me cuesta todo lo que hay en mí para no apretar su cintura.

—¿Estás segura de que es él quien necesita tiempo y no tú?

Ella traga, su tacto se vuelve inestable.

—Es que no sé cómo explicarle a mis padres tus antecedentes.

—¿Tuviste que explicar lo de Annika?

—Ella es diferente. No va a heredar un imperio de la mafia y nunca le gustó esa parte de sus vidas.

—Y yo sí.

—¿No es así?

—Mi origen y lo que soy no cambia nada, Cecily. Si crees que puedes usar eso como excusa para dejarme, entonces no tienes ni puta idea de con quién estás tratando.

—Parece que lo hago perfectamente, teniendo en cuenta tus amenazas cada vez que algo no sale como quieres. —Sus labios se fruncen—. Tienes que dejar de hacer eso. Las relaciones no funcionan así.

GOD OF WRATH

—¿Entonces cómo funcionan? ¿Ocultándome de tus padres como si *fuera un* pequeño y sucio secreto?

—Nunca dije eso.

—No tienes que hacerlo. Tus acciones hablan más que tus palabras.

—¿No puedes entender mi perspectiva? Esto es nuevo para mí, como estoy seguro de que es nuevo para ti. ¿Me llevarías a ver a tus padres?

—Mañana, si quieres.

El asombro y la sorpresa se mezclan y chocan en su rostro.

—¿Tú... lo harías?

—No veo por qué no.

—¿Pero no se supone que te vas a casar con una rusa? ¿Con alguien como Maya?

—Eso es una preferencia y en ningún caso es obligatorio.

—Vaya. Realmente me presentarías a tus padres.

—Como he dicho, no eres mi pequeño y sucio secreto. No me avergüenzo de ti, cosa que no se puede decir de ti.

—No estoy avergonzada por ti, Jeremy. Es sólo que... necesito aceptar todo esto por mi cuenta antes de involucrar a otras personas.

—¿Es eso lo que realmente crees o es que tienes demasiado miedo de admitir lo que tenemos?

Su rostro palidece y es toda la respuesta que necesito. La suelto y doy un paso atrás, obligándola a soltarme.

Da un paso adelante, pero lo que tenga que decir se interrumpe cuando la puerta se abre de golpe y se golpea contra la pared por la fuerza.

Nikolai entra, seguido de cerca por su primo Gareth.

—¿Has oído hablar de llamar a la puerta? —Digo en un tono que no oculta mi disgusto.

—Cierra la boca. —Levanta una mano que estará jodidamente rota en un segundo, junto con sus costillas porque está sin camisa otra vez.

GOD OF WRATH

Gareth permanece en la puerta, observando la escena con atención mientras su desquiciado primo nos rodea con el aura de un león.

—¿Qué tenemos aquí? Hice una apuesta y llamé mentirosos a los guardias cuando dijeron que habías traído a una chica -que no es tu hermana-. Parece que perdí algunos billetes, pero esta mierda vale la pena. Digo, ¿por qué ella, Jer? Dijiste que era más sosa y aburrida que una monja.

Este hijo de puta.

La cara de Cecily se enrojece, un tono diferente al que cubría sus mejillas cuando estos dos entraron. Aquel era vergüenza mezclada con incomodidad. Esto es ira.

Y sí, dije que era sosa y jodidamente aburrida, pero sólo para desviar el interés de Gareth y sobre todo de Nikolai por ella. A este imbécil le gusta mucho joder, y Cecily simplemente no iba a encontrar un hueco en su lista.

Ese incidente ocurrió mucho antes de que la persiguiera en el bosque y la reclamara metafóricamente.

—Te han engañado, Niko —dice Gareth con una sonrisa cómplice—. A veces puedes ser muy lento.

—¿Qué mierda se supone que significa eso? —Le devuelve la mirada a su primo, que sigue estudiando la escena con indiferencia, probablemente sintiendo que me estoy acercando al punto de explosión cuanto más siga hablando Nikolai, o incluso existiendo, cerca de ella.

Al no obtener respuesta, mi amigo, que pronto perderá esos privilegios de amistad, se desliza más cerca de Cecily.

—Te llamas Cecilia, ¿verdad?

El rojo ha desaparecido lentamente de su cara, pero se ha vuelto fría tanto en la expresión como en la voz.

—Cecily.

—Lo mismo que igual. —La mira fijamente de forma divertida—. Eres muy amiga de la flor de loto, ¿no? Tienen todo ese amor compartido por los unicornios, los pasteles y salvar animales.

—¿Loto qué?

GOD OF WRATH

—Brandon —dice como si la correlación fuera un hecho.

Es sutil, pero me doy cuenta del momento exacto en que el cuerpo de Cecily se pone rígido y la forma en que su expresión cambia de incomodidad a modo de mamá oso.

Nikolai siempre ha dado una mala impresión. *Siempre*. No sólo es violencia con esteroides, sino que está tan desquiciado que tiene mala fama allá donde va. Cecily, como todo el mundo en la isla, ha oído hablar de sus métodos brutales y despiadados y de su habilidad para golpear a la gente por deporte.

Por lo general, nadie, aparte de nosotros, se siente cómodo en su compañía, lo cual es la razón de su malestar desde que él irrumpió.

Sin embargo, en el momento en que mencionó a su amigo, el hermano gemelo del imbécil de Landon, pasó sin problemas del miedo a la protección. Esta chica no tiene miedo cuando se trata de su vida, y haría cualquier cosa por los que considera su familia.

—¿Qué pasa con él? —pregunta con un tono de rigidez.

Nikolai no se da cuenta del cambio en ella, porque sonríe.

—Podemos intercambiar información. Te daré información sobre Jeremy y tú harás lo mismo sobre la flor de loto.

Hace una pausa, su mirada se desliza hacia mí con una mirada completa como si estuviera contemplando seriamente la opción, pero luego sacude la cabeza.

—No tengo nada que decirte sobre Bran.

Nikolai se coloca frente a ella e inclina la cabeza hacia un lado, como si quisiera mirar fijamente su alma y arrancarle la información que necesita.

—¿Ni siquiera un poquito? Piénsalo otra vez, porque tengo todos los datos de las chicas con las que ha salido Jeremy.

Lo arrojo hacia atrás por el cuello y lo arrojo contra su primo.

—Tómalo y vete.

—¿Por qué? —Gareth lo empuja hacia adentro—. Esto se está volviendo divertido.

Estoy a punto de agarrar a Nikolai de nuevo, pero se escapa en el último segundo.

—Dejen de lanzarme como si fuera una pelota, hijos de puta.

GOD OF WRATH

—No tenemos tiempo para ti. Vete a la mierda.

—En realidad. —Cecily se adelanta y se pone a mi lado—. Lo hacemos. ¿No me has traído aquí para conocer a tus amigos?

No, no lo hice.

De hecho, la mantuve alejada de este lugar para que no viera a estos imbéciles.

—Lo que ella dijo. —Gareth le sonríe—. Vamos a cenar dentro de un rato. ¿Te apuntas?

—No —digo.

—Claro —dice al mismo tiempo.

La fulmino con la mirada y ella me devuelve la mirada. Me inclino para susurrar:

—Sólo tenemos una cena, los dos solos.

—Hoy no —susurra ella.

—No me jodas, Cecily. Nos vamos.

—No, no lo haremos. Pensé que era más aburrida que una monja. —Se revuelve el cabello plateado y da unas zancadas en dirección a Gareth—. ¿Mencionaste la cena?

—Sí. Podemos hacer que el chef añada los platos que quieras. Espera a que Kill te vea. —Gareth sonríe—. RIP, Jer.

Le hago un gesto, y él se limita a sonreír mientras camina junto a Cecily y Nikolai ocupa el otro lado, acosándola en busca de respuestas a su pregunta anterior.

Ella no le responde, pero tampoco lo rechaza. En su lugar, se enfrenta al bastardo divulgando alguna información inofensiva sobre Brandon.

Los sigo de cerca, contemplando a quién matar primero y si debe haber sangre o no.

¿A quién quiero engañar? Por supuesto que habrá sangre. Ahora, sólo tengo que asegurarme de que saldrá de todos sus orificios.

Empiezo apartándolos y pegándola a mi lado durante toda la velada, pero eso apenas dura cuando empieza a beber con ellos y Killian se une con su novia.

Cecily se niega rotundamente a marcharse una vez que llega Glyndon, a pesar del esfuerzo conjunto de Kill y mío por tomar a nuestras chicas y desaparecer en la noche.

GOD OF WRATH

—¿Por qué mierda la has traído aquí? Ahora, Glyn no quiere ceder —me pregunta Kill mientras las dos juegan a un estúpido juego de cartas con Nikolai y Gareth.

—Sinceramente, no tengo ni puta idea de por qué. —Doy un sorbo a mi vodka y lanzo miradas en su dirección que ella ignora sutilmente.

Killian desliza su bebida por la mesa.

—Voy a darles una lección a esos hijos de puta.

Entonces se acerca al juego, aparta a Nikolai de su novia y se pega a ella. La idea de Killian de darles una lección es hacer trampa, sin siquiera molestarse en cubrir sus huellas.

Tanto Gareth como Glyndon le llaman la atención, pero él permanece completamente tranquilo e incluso los acusa de hacer trampas.

Cecily se limita a reírse del circo, con los hombros temblando y los ojos brillando.

¿Yo? Estoy echando humo.

No sólo porque no hay tiempo a solas esta noche, sino también porque todos los demás pueden verla medio borracha, sonriente y feliz.

Tal vez esté enfermo, pero quiero atrapar todas esas emociones para que sólo me pertenezcan a mí.

Mientras Kill se dedica a robar cartas y a discutir con Gareth y Glyndon, Nikolai lanza un chupito tras otro y ofrece uno a Cecily.

Bebe un poco, haciendo una mueca, y luego sonríe ampliamente.

—Wow. Esto es fuerte.

—Mi especialidad, nena.

Eso es todo.

Me pongo de pie, sin importarme lo loco que parezco, y la levanto por el codo. Está un poco aletargada por toda la bebida y se balancea, luego se apoya en mi pecho.

—Nos vamos.

—Noooo, todavía quiero jugar —dice entre dientes, con palabras apenas coherentes.

—Sí, déjala jugar, Jer. No seas pesado... ¡Joder! —Nikolai rueda por el suelo cuando le doy una patada en las costillas. Se lo ha buscado desde antes.

GOD OF WRATH

—¿Por qué carajo fue eso? —grita, agarrándose el costado.

—Se me resbaló la pierna.

—¡Maldito mentiroso!

Me encojo de hombros, y cuando Cecily sigue retorciéndose, intentando zafarse de mi agarre, la sujeto en brazos y la llevo hacia las escaleras.

—¿Por qué has hecho eso? Nikolai es agradable.

—Cállate, o se vería mejor en un ataúd.

Ella gime.

—Ugh. Eres un cavernícola.

Su cabeza cae contra mi pecho y su respiración se estabiliza. Últimamente ha empezado a dormirse a horas saludables. E incluso yo he empezado a permitirme dormir más de dos horas por noche.

Una vez que estamos en mi habitación, la cierro con la llave, le quito los zapatos y la tapo. Estoy a punto de buscar un remedio para su resaca cuando su mano agarra la mía y tira de mí bruscamente.

Casi choco con ella, pero me contengo en el último segundo.

Sus ojos se abren, verdes y brillantes, y luego, lentamente, demasiado lentamente, pregunta con voz vulnerable:

—¿Soy tan aburrida como una monja?

Ese hijo de puta de Nikolai morirá mientras duerme por atreverse a herirla, incluso con palabras.

Le quito el cabello de la frente.

—No lo eres. Eres la persona más divertida que conozco.

—Pero has dicho que soy aburrida.

—Eso es porque no quiero la atención de los demás sobre ti.

Ella se sonroja, su cara de borracha se pone toda roja.

—Pero entonces no nos conocíamos.

GOD OF WRATH

—No importa.

—Si no hubiera aplicado a ese sitio, ¿habrías encontrado otra chica para perseguir? ¿Como una de las chicas con las que saliste?

—No salí con nadie antes de ti.

—Pero Nikolai dijo...

—Nikolai te estaba provocando para conseguir la información que quiere. No creas todo lo que dice.

Sonríe con tanta delicadeza y elegancia que quiero detener este momento y guardarlo en mi corazón, donde nadie más que yo pueda revisarlo una y otra vez.

—¿Y si... y si... nunca nos hubiéramos conocido?

—Lo habríamos hecho tarde o temprano.

—¿Cómo lo sabes?

—Siempre estuviste destinada a ser mía, Cecily. —Nada más podía explicar esta necesidad imperiosa de poseerla, de conservarla y de no dejarla nunca, aunque tuviera que sacrificar un miembro para ello.

Aunque me odie por ello.

Ella calma a la bestia que he pasado años ocultando bajo la superficie. Ella lo amansa y aplaca como nadie ha podido hacerlo.

Siempre he estado encadenado por una herencia a una de las organizaciones más poderosas y eso significa que he necesitado contar cada paso. Planificar cada plan. Trazar cada decisión.

No con ella.

Es la única persona en cuya compañía me siento libre. No hay sentido del deber ni un peso sobre mis hombros.

Sólo estamos ella y yo.

Cecily Knight es la calma en un mundo ruidoso y caótico.

GOD OF WRATH

Una mirada brillante cubre sus ojos, y creo que se va a quedar dormida, pero levanta la cabeza y roza sus labios con los míos, suavemente, lentamente, como si fuera la primera vez que lo hace.

—Te voy a echar de menos cuando esté en Londres. —Su voz ebria flota a mi alrededor como una suave brisa.

Y entonces cierra los ojos, y su pecho sube y baja con un ritmo constante.

Permanezco congelado en el lugar durante lo que parece ser una hora.

Que me jodan.

¿Cómo puede un simple beso casto y esas palabras afectarme tanto?

Parece que no la dejaré hacer esto, después de todo.

GOD OF WRATH

35

Cecily

Mis intentos de detener el dolor sordo de mi pecho han sido un fracaso absoluto.

Sin embargo, sigo intentando disfrutar de mi visita a casa en paz. O toda la paz que puede haber, teniendo en cuenta las circunstancias.

Mamá y yo estamos preparando la cena juntas, algo que hemos hecho desde que era una niña. El tío Kirian -el hermano pequeño de mi madre- suele acompañarnos, pero está de viaje. Con suerte, podré verlo antes de volver a la escuela.

Estoy sentada en la mesa de preparación mientras mamá está detrás de mí, removiendo los ingredientes en la estufa.

—Pásame la sal, sweet pea —dice distraída.

Lleva el cabello recogido en un moño desordenado con mechas verdes que asoman por todas partes. Desde que la conozco, siempre ha tenido algo de verde en el pelo. A veces, es totalmente verde. Otras veces, como ahora, es marrón con mechas verdes.

Lleva un vestido floral hasta la rodilla y, lo has adivinado, un delantal verde.

Papá remodeló la cocina para convertirla en el sueño de un chef cuando yo era una niña pequeña. Está llena de equipos de acero inoxidable, una gran zona de preparación de alimentos, y es de temática verde como mamá.

Aquí es donde a menudo me he adentrado en las recetas de Internet con mamá mientras papá se une sólo para molestarnos, ensucia la cocina y luego se queda a mirar con una enorme sonrisa en la cara.

La única razón por la que no lo está haciendo ahora es porque mamá lo envió a buscar algunas cosas que nos faltan.

Le pongo el salero en la mano, y ella empieza a poner un poco, luego se detiene.

GOD OF WRATH

—Cecy, cariño, esto es pimienta.

—Maldición. Lo siento. —Me repongo y le doy el recipiente correspondiente.

Sacude la cabeza con una sonrisa y añade la sal mientras yo vuelvo a sentarme y me pongo a picar las verduras. Agradezco que esté ocupada y no pueda ver mi expresión, que seguro me delataría.

Mamá siempre se asegura de que hagamos actividades madre-hija juntas. Cocinamos, hacemos yoga, vemos películas y vamos de compras. Aunque a mí no me gusta mucho esto último. También hace el papel perfecto de mi abogada cada vez que papá aumenta la sobreprotección y me prohíbe hacer cosas porque son "peligrosas" para mí.

Significa mucho para mí que siempre hayamos estado tan cerca, pero no cuando puede leerme. Realmente odio esa parte.

—¿Va todo bien ahí atrás? —pregunta, mirándome por encima del hombro.

—Grandioso, sí.

—¿Hay algo que quieras decirme, cariño?

—¿Qué? No, claro que no. —Desde luego, no quiero hablarle de cierto tipo que está poniendo mi mundo patas arriba mientras me acompaña.

La última vez que vi a Jeremy fue después de emborracharme vergonzosamente, besarlo y decirle que le echaría de menos, y luego acostarme en su cama. Me escabullí de su habitación como una ladrona, y luego vi por error a Killian y Glyn besándose en la sala de juegos y a Nikolai flotando en la piscina sin más ropa que los bóxers. Pensé que estaba muerto, así que llamé frenéticamente a Ilya, pero resultó que el incidente era normal para el tipo.

En total, mi sesión de escapada terminó con que vi a casi todo el mundo en el recinto de los Heathen antes de irme. Pero bueno, al menos Jeremy no me atrapó.

Ahora, no estoy segura de que haya sido una gran idea. Porque lo que dije es cierto. Lo extraño. Y sólo llegué aquí ayer.

—¡Cecy!

—¿Qué? —Me levanto de un salto y hago una mueca de dolor cuando me doy cuenta de que me he cortado, y la sangre gotea sobre la tabla de cortar y algunas de las verduras.

GOD OF WRATH

Mamá toma un pañuelo de papel y lo presiona sobre mi dedo sangrante, con la mano temblando. Siempre ha tenido esta reacción exagerada cuando sangro, aunque sea un corte menor. Papá también. Creo que tiene que ver con las cicatrices de sus muñecas, por lo que nunca les he culpado de ser demasiado sobreprotectores.

—Estoy bien, mamá. —Retiro el pañuelo, mostrándole que la hemorragia se ha detenido—. ¿Ves? No es nada.

Me pasa la mano de un lado a otro y sólo suelta un suspiro cuando se asegura de que el corte es menor.

—Tienes que tener cuidado con el cuchillo, cariño.

Se desmayaría si se enterara de lo que Jeremy me hace con el cuchillo, y de que realmente lo disfruto.

Mamá me trae un esparadrapo del armario y me lo pone en el dedo. Cuando termina, tiro las verduras sucias y recojo otras nuevas, y me subo a la silla para empezar de nuevo. Mamá pone la estufa a la temperatura más baja, coge su propio cuchillo y se acomoda frente a mí.

—Puedo hacerlo por mi cuenta —le digo.

—Se hará más rápido si ayudo. Al menos no soy distraída.

—¿Quién dice que lo soy?

—Te has desconectado varias veces y no dejas de mirar el teléfono de forma insana. ¿Estás esperando un mensaje o una llamada?

—No —digo con una sonrisa incómoda que ella debe leer.

—Ajá. —Me mira fijamente con esa mirada de "soy tu madre y lo sé todo sobre ti"—. Tu tía Silver estuvo aquí el otro día y me contó algo interesante.

—¿Y qué es eso?

—Ava le dijo que estabas viendo a un chico americano, y le pidió a Silver que empezara a elegir su vestido de dama de honor.

Esa pequeña delatora.

GOD OF WRATH

Sé que Ava está muy unida a su madre y que básicamente le cuenta todo, pero esto es diferente. Ella sabe que no he aceptado esto. Según ella, sólo estoy retrasando lo inevitable, pero es semántica.

—¿Es cierto? —Mamá me mira fijamente.

Coloco el cuchillo sobre la mesa para evitar volver a cortarme accidentalmente.

—Es... complicado.

—¿Cómo de complicado? —Su voz se suaviza—. Sabes que puedes contarme todo, ¿verdad? Siempre estoy de tu lado.

—¿Incluso si él... no es del tipo convencional?

—Eres una chica muy responsable, Cecy. Siempre lo fuiste, incluso de niña. Tanto que me preocupaba que quisieras envejecer prematuramente sin vivir tu vida. Pero también por eso confío en que tomarás la decisión correcta.

Se me retuerce el pecho y miro fijamente la tabla de cortar, las verduras a medio cortar y cualquier otra cosa menos la cara de mamá.

—Si no quieres hablar de ello, no pasa nada. —Me da unas palmaditas en la mano—. Sólo sé que estoy aquí para ti cuando estés lista.

Me suelta y se levanta para comprobar la comida. Suele hacer eso siempre que siente que ha presionado demasiado o me ha sacado de mi zona de confort.

Mamá sabe cuándo ha empezado a pinchar mis demonios y siempre, sin duda, da un paso atrás y me da tiempo para recuperarme.

Espera que acuda a ella cuando esté preparada, pero siempre he utilizado ese tiempo para escapar de ella, para ahogarme más en mí misma y tratar de arreglar mis cagadas por mi cuenta.

Esta es la primera vez que reúno el valor para poder aprovechar la oportunidad que me ha dado.

—No siempre he tomado la decisión correcta, mamá. —Mi voz es tan baja, más baja que el agua que hierve en la estufa y el sonido de agitación que ella hace.

Empieza a darse la vuelta y yo le suelto:

—Por favor, no me mires. No puedo decir esto si me estás mirando.

GOD OF WRATH

Estoy demasiado avergonzada para ver sus ojos.

—Está bien —dice en tono cariñoso y se queda en su sitio.

—¿Recuerdas cuando me dijiste que tenías un mal presentimiento sobre Jonah? Tenías razón, mamá.

—¿Esto es sobre cómo fue arrestado recientemente por asalto y drogas?

—Ese fue el final. La historia real comenzó hace mucho tiempo.

No sé cómo encuentro el valor para contarle todo lo que pasó. Le hablo de esa noche, de la parálisis del sueño -por lo que cerré mi habitación para que nadie me viera en ese estado-, del miedo al sexo opuesto, de las relaciones y de mi falta de confianza en todo.

Las palabras fluyen con naturalidad, sin ningún esfuerzo, como si hubieran estado esperando todo este tiempo a que le dijera a mamá la verdad que lleva tanto tiempo supurando en mi interior.

—Siento no habértelo dicho, mamá. —Mi voz es cruda y quebradiza—. Tenía mucho miedo de que esas fotos se hicieran públicas y arruinaran tu reputación. También me aterraba que me recordaras que nunca te había gustado y que me habías animado a dejarlo. Me habría matado que me culparas por ello o que me dijeras que te lo había dicho.

Comienza a girar de nuevo.

—No, mamá, por favor. No me mires cuando estoy así.

Sus dedos son inestables cuando apaga la estufa y se enfrenta a mí, con los ojos brillantes por las lágrimas, y sus rasgos tan pálidos como imagino que son los míos.

Entonces se acerca a mi lado, lentamente, con pasos medidos, y se detiene a unas cuantas respiraciones de distancia. Su pecho sube y baja con fuerza, tanto como el mío, como si pudiera arrebatarme mis sentimientos y moldearlos en los suyos.

Me limpia las lágrimas que resbalan por mis mejillas.

—¿Por qué no puedo verte así? Si el mundo se niega a ver esta versión de ti y el dolor que sufriste, yo lo haré. Todo el día. Todos los días.

—¿No dirás que nada de esto habría pasado si te hubiera escuchado?

GOD OF WRATH

—No, porque nadie puede estar seguro de lo que hubiera pasado. Podría haber encontrado otras formas. —Acaricia mi mejilla, mis lágrimas y mi angustia—. Quiero que sepas y creas que no fue tu culpa, cariño. Nada lo fue.

—Pero...

—Sin peros, Cecily. —Ella también está llorando, tanto como yo, hasta que las lágrimas manchan sus mejillas—. Yo también fui una víctima, una vez, y el agresor fue la única persona que debería haberme protegido.

—¿Tu madre? —Sólo la he visto una vez, cuando se presentó en nuestra puerta cuando yo tenía siete años, y odié a esa mujer a primera vista. Es una artista de fama mundial y tenía una expresión altiva que me desagradaba.

Le hablaba a mamá como si fuera su dueña. Papá y el tío Kirian estaban allí y la echaron. Mamá lloró mucho esa noche, y me dijo que mi abuela distanciada le recordaba su doloroso pasado.

Mamá asiente.

—Sí, así que sé exactamente lo que significa ser una víctima, y si empujas esa energía hacia dentro, solo te llevará a la autodestrucción, Cecy. Eres nuestro pequeño milagro, el que Xan y yo tuvimos después de un largo viaje de curación, y sé que podemos ser muy sobreprotectores, pero solo es porque te queremos mucho y no queremos que pases por lo que nosotros pasamos. Así que, por favor, no te culpes a ti misma. Tómate esto como si te lo estuviera rogando. Échanos la culpa a nosotros que somos unos padres horribles que no vimos las señales.

—No, mamá. —Me levanto de mi asiento—. No te dejé ver las señales. Me ocupé de ellos por mi cuenta porque pensé que la herida acabaría curándose, pero sólo se acumuló. Esto no es culpa tuya.

—Tampoco es tuyo, Cecy.

—Lo sé.

La esperanza florece entre las lágrimas como una flor recién plantada.

—¿Lo sabes?

Asiento con la cabeza.

GOD OF WRATH

—Por eso puedo hablar de ello ahora, sabes. Me costó mucho tiempo aceptarlo, pero conocí a alguien que me convenció de no desviar la culpa hacia dentro. Desde entonces, mi propia cabeza no me tortura tanto y he empezado a sentirme segura. Ya no tengo ataques de pánico y los casos de parálisis del sueño se han vuelto escasos.

La mano de mamá baja de mi mejilla a mi hombro y una cálida sonrisa se asoma.

—¿Es alguien el chico americano?

Me froto el costado de la nariz y asiento con la cabeza.

—Se llama Jeremy.

—Oh, mira cómo te avergüenzas ante la mera mención de él.

—No lo hago.

—Acabas de acariciar tu nariz, lo cual es un hábito obvio que haces siempre que estás avergonzado. Me pregunto cómo es este Jeremy. ¿Es guapo? ¿Te trata bien?

—Sí a ambos.

—Aw, ¿por qué no lo trajiste a casa contigo?

—Quería venir, pero le dije que no.

Recupera un pañuelo de papel y limpia mis lágrimas, luego frunce el ceño.

—¿Por qué?

—¿Recuerdas a Annika?

—¿Tu nueva y linda amiga?

—Sí, la que es una princesa de la mafia.

—Por supuesto que sí. Estaba tan bien educada.

—Jeremy es su hermano mayor.

Hago una pausa, esperando que conecte los eslabones.

—¿Y qué hay de eso? Oh. ¿Está Annika en contra de esto?

—No. Todavía no lo sabe. Es... su origen. La mafia rusa. Es el heredero del imperio de su padre. ¿El mismo padre que casi mata a Creigh por estar con Annika?

GOD OF WRATH

—Ya veo.

—Por fin. Pero, ¿por qué pareces tan despreocupada, mamá?

—Bueno, para ser honesta, todavía no encuentro nada raro en eso. Tu padre ciertamente lo haría, pero quiero abrazar a este Jeremy por estar ahí para ti en un momento difícil e incluso convencerte de no pensar como una víctima.

—Pero su familia es peligrosa.

—El mundo es peligroso, cariño, pero no nos escondemos de él. No escondemos la cabeza en la arena y fingimos que todo está bien. Si quieres algo, o luchas por ello, o lo dejas ir para que otro pueda hacerlo.

—No quiero dejarlo ir.

—¿Por qué no?

—Porque lo amo.

Mamá sonrío y yo me detengo ante las palabras que salieron de mi boca con tanta facilidad, con tanta naturalidad, sin que tuviera que pensar en ello.

Es verdad. *Amo a Jeremy.*

Si no estaba segura antes, todo el tiempo que hemos pasado juntos recientemente me ha hecho estar seguro.

—Ahí lo tienes, tu respuesta. —Mamá besa la parte superior de mi cabeza.

—Pero... ¿y si no me ama?

—¿Quién no amaría a mi hermosa bebé?

—El mundo no son tú y papá, mamá.

—Todos tus amigos, tíos y abuelos te quieren a muerte. Eres un encanto.

—Ellos... tampoco cuentan.

Ella levanta una ceja.

—¿Es Jeremy el único que lo hace?

—No... quiero decir, no es así...

Mamá sonrío y desliza sus dedos por mi cabello.

GOD OF WRATH

—Lo creas o no, hace mucho tiempo yo también pensaba que tu padre no me amaba.

—De ninguna manera. —Básicamente adora el suelo que ella pisa.

—*Lo sé.* Era un auténtico idiota cuando éramos jóvenes, por eso me está compensando el resto de nuestras vidas. —Sonríe con nostalgia—. Aquellos tiempos se sienten tan lejanos ahora. Adivina cómo supe que me amaba.

—¿Cómo?

—Luchó por mí. Mató a sus demonios para estar conmigo, y fue entonces cuando supe que no sólo me amaba, sino que yo era el amor de su vida.

Mi corazón se estruja de asombro y admiración.

Siempre me ha gustado mucho la forma en que mis padres se quieren, se aprecian y se respetan. Me he sentido bendecida por ser el producto de su amor, a pesar de su sobreprotección. Ahora, estoy aún más segura de que tengo los mejores padres del mundo.

—Gracias, mamá. —La abrazo y ella me rodea con sus brazos, dejándome disfrutar de su calor.

—No, *gracias* por confiar en mí con lo que pasó, Cecy. Estoy muy orgullosa de tu fuerza.

Podría llorar ahora mismo, pero no lo hago, porque ella se pondría a llorar también, y papá podría empezar el drama si se entera de que he hecho llorar a su mujer.

Como si sintiera que estoy pensando en él, la voz de papá llega desde la entrada.

—Kim, amor, ¿dónde está la escopeta de caza de mi abuelo? Encontré a un bastardo en nuestra puerta que dice ser el novio de nuestra hija... Oh, aquí está. Vuelvo enseguida. Le dispararé y volveré a tiempo para la cena.

Mamá y yo nos separamos para mirarnos fijamente.

Mierda.

Por favor, no me digas que Jeremy me ha seguido hasta aquí.

Y lo más importante, ¿dijo papá que le iba a disparar?

GOD OF WRATH

36

Xander

Hay un lagarto frente a mi casa.

Uno con una mirada repulsiva, una presencia inoportuna y palabras presuntuosas que salen de su boca. No tiene nada que hacer aquí, así que me desharé de él a toda prisa, lo tiraré a la zanja más cercana y luego me reuniré con mi hermosa esposa y mi hija.

Sólo he tardado un minuto en recoger la escopeta de caza de mi abuelo, y cuando vuelvo furioso a la puerta, el lagarto ha entrado y hasta ha cerrado la puerta tras de sí.

Está de pie junto a la mesa de entrada, alto, asquerosamente bien dotado y bien vestido con unos pantalones negros y una camisa abotonada a juego. Algunos tatuajes asoman por el cuello de la camisa como si fuera un maldito gángster.

El sol de la tarde se cuela por las altas ventanas francesas, proyectando una sombra sobre sus rasgos oscuros, su pelo y su expresión. Parece una versión bruta de mi amigo Aiden, lo cual dice algo, teniendo en cuenta que es el epítome de la jodienda salvaje entre nosotros.

Apunto la pistola en su dirección.

—Sal de mi propiedad antes de que pinte las paredes con tus sesos.

Ni siquiera se inmuta, ni parpadea, ni se mueve. Su expresión sigue siendo la misma: en blanco, ilegible, en definitiva, el aspecto de un maldito lagarto.

—No puedo irme sin hacer lo que he venido a hacer, señor. —Habla con soltura, demasiado cómodo en su propia piel para alguien que no aparenta más de veinticinco años. Ah, y es definitivamente asertivo.

Eso es lo que traduce la mirada inalterable de sus ojos. Es tan asertivo y seguro de sí mismo que se ve a la legua. Eso es lo que me molestó de él a primera vista. En el momento

GOD OF WRATH

en que el conductor detuvo el auto frente a mi puerta, me encontré con este tipo esperando allí como un asesino en serie con algunas tendencias de acosador.

Me llega una ráfaga de pasos familiares, seguida de unos jadeos inconfundibles y la suave voz de mi hija.

—Papá, ¿qué estás haciendo?

—Quédate atrás, Cecy. Voy a expulsar a este intruso y vendré a reunirme contigo. Kim, llama a la policía.

Una mano suave envuelve mi bíceps y me envuelve mi tipo de calor favorito mientras mi mujer dice con calma:

—Deja la escopeta primero, Xan. Podemos hablar de esto.

—Hablaré con el cadáver del intruso después de ponerlo a descansar.

—¡Papá!

Para mi horror, Cecily corre al lado del americano, toma su mano entre las suyas como si fuera algo cotidiano, y se encuentra con mi mirada cuidadosamente, tímidamente, y luego se acaricia el lado de la nariz.

Que me jodan.

No.

Fingiré que no la vi avergonzada por el simple hecho de estar en su compañía.

¿Y por qué demonios el maldito bastardo la mira con esos ojos acalorados como si fuera a devorarla?

Lo mataré primero. Eso es. La solución para esta situación sólo puede ser el asesinato.

—Este es Jeremy, y es... mi novio.

—Serás un chico muerto si no te alejas de mi hija. Ahora.

—Esa cosa con aspecto de museo ni siquiera está cargada —comenta secamente.

—No hace falta que esté cargada si te doy con ella en la cabeza. —Me lanzo en su dirección para hacer precisamente eso, pero Kim me retiene, y mi hija traidora se ha puesto sutilmente delante del asesino en serie/pandillero/lagarto Jeremy.

GOD OF WRATH

La parte superior de su cabeza apenas le llega a la clavícula, por lo que el hecho de que piense que puede protegerlo es, como mínimo, cómico.

O lo habría sido si el bastardo no estuviera en proceso de robar a mi única hija. Nunca se ha enfrentado a mí antes. La última vez que trajo a un novio a casa, ese jodido Jonah, se limitó a sonreír y a negar con la cabeza cuando lo amenacé con daños físicos.

Podría haber abierto una botella de champán cuando nos dijo que había roto con la herramienta durante su último año de secundaria.

¿Qué? Nadie se merece a mi hija pequeña.

Pero incluso yo sabía que habría un día en que tendría otra relación. Tardó más de lo que pensaba. Casi dos años; no es que me queje. Aun así, pensé que quizás Cecily también se había dado cuenta de que nadie es bueno para ella y decidiría pasar el resto de su vida con su madre y conmigo.

Un deseo.

Porque mi peor pesadilla se ha hecho realidad, y tiene novio. No. Me niego a dirigirme a él como tal. Me aseguraré de que salga de mi casa como su ex-novio.

—Papá, ¿puedes bajar la escopeta, por favor? —implora, y el cabrón se mueve sutilmente delante de ella para que sea él quien la proteja en lugar de al revés.

—Depende. ¿Puede el maldito baboso dejar de tocarte e irse?

—Con el debido respeto, eso no va a suceder. —Cuanto más habla, más profundo es mi odio por ese imbécil.

Sin mencionar que sigue tocando a mi maldita hija.

Durante mi momento de mirar y maquinan la mejor manera de tirar al cabrón a una zanja y deshacerme de su cadáver, la escopeta se me quita disimuladamente de las manos.

Miro fijamente a mi mujer, que sonríe victoriosa mientras sostiene el arma a su lado. Es más hermosa que el mundo y que todos los que están en él, y no hay nada que quiera hacer más que abrazarla y besarla. Tal vez llevarla a nuestro dormitorio y hacerla olvidar que el mundo existe.

Pero eso puede esperar hasta que nos deshagamos del intruso.

Kim estrecha sus ojos hacia mí, y dice:

GOD OF WRATH

—Pórtate bien —y luego camina... en su dirección.

Tal vez decidió dispararle por mí, después de todo.

Sí, es cierto. Kim tampoco cree que nadie merezca el milagro con el que fuimos bendecidos después de tantas luchas. De hecho, ella se opuso a ese maldito Jonah más que yo.

Se detiene frente a ellos con una sonrisa en los labios, suave, genuina y tan cálida que la temperatura de la habitación sube un punto.

—Hola, Jeremy.

Su expresión cambia a la de completa cortesía como un maldito psicópata.

—Hola, Sra. Knight.

—Oh, no hay necesidad de formalidades. Kimberly o simplemente Kim está bien. Es un placer conocerte. Cecy me estaba hablando mucho de ti.

Levanta una ceja, desliza su atención hacia mi hija y luego vuelve a mi mujer.

—¿Lo hacía?

—Por qué sí. La forma en que hablaba de ti me hizo desear conocerte.

—¡Mamá! —Cecily sacude la cabeza.

—Tengo curiosidad por lo que ha dicho. —El maldito acaricia disimuladamente la mano de mi hija—. Si no es mucha intromisión, ¿puedo quedarme? Siempre he querido saber sobre la casa de Cecily.

—Es una intrusión. —Irrumpo en su círculo y arranco a mi hija a mi lado, obligándole a soltarla—. ¿Y qué es eso de querer saber sobre su casa? ¿Eres un acosador, chico?

Cecily me tira del brazo y me mira con ojos grandes y suplicantes. Juro que ha sacado esa expresión de la película *El Gato con Botas* y ha decidido que así es como va a conseguir todo lo que quiere.

No ayuda que haya heredado el color de los ojos de su madre. Siempre he sido débil a todo lo de mi esposa.

Kim vuelve a colocar la escopeta en su lugar en la pared y luego me agarra la mano libre.

GOD OF WRATH

—Jeremy, este es Xander, el muy sobreprotector padre de Cecy. Intenta tolerarlo. Ya entrará en razón.

—Ciertamente no lo haré. A menos que abandone la propiedad y no vuelva a mostrar su cara cerca de mi hija.

—Como dije. Sobreprotector. —Kim le sonríe y me pellizca el costado. Con fuerza.

Maldita sea.

—Por favor, acompáñanos a cenar. —Mi mujer se aparta de mí para acompañar al idiota al comedor. Yo la sigo, todavía sujetando a Cecily porque no me fío de él en mi casa y no puedo permitir que esté en compañía de las dos mujeres más importantes de mi vida.

—Puedes refrescarte —le dice Kim con su tono cariñoso y maternal—. ¿Acabas de llegar?

—Aterricé en Londres hace media hora.

—Debes estar cansado entonces. Puedes descansar arriba hasta la cena si lo prefieres...

—La verdad es que no. No fue un vuelo largo. —El bastardo tiene la audacia de sonreír a mi mujer con unos dientes blancos y rectos que le arrancaré de la boca—. Prefiero ayudar, si te parece bien.

—¡Por supuesto! Cecily no fue de mucha ayuda para cortar las verduras y se cortó el dedo en su lugar.

—Sí, a veces lo hace. —Lanza una mirada cómplice a mi hija, y luego se centra rápidamente en mi esposa después de encontrar brevemente mi mirada.

—¿Cocinan juntos? —pregunta Kim con una sonrisa soñadora, como si fuera una ocasión feliz.

—La mayoría de las veces lo hacemos, sí.

—Eso es muy dulce. ¿Oyes eso, Xan?

—No veo nada dulce en que explote a mi hija para llenar su estómago. Eso se llama trabajo gratuito.

—Oh, por favor. ¿Es trabajo gratis si cocino para ti?

—Eso es diferente. No tienes que hacerlo.

GOD OF WRATH

—Yo tampoco tengo que hacerlo, papá. —Cecily me acaricia el brazo—. Sólo me gusta cocinar con él.

—Eso se llama síndrome de Estocolmo.

Cecily se ríe como si estuviera haciendo el ridículo.

—No me ha secuestrado.

—No me sorprendería que lo hiciera. Parece del tipo. Además, no es necesario que haya un secuestro para que se produzca el síndrome.

Mi hija sacude la cabeza, Kim pone los ojos en blanco y el cabrón hace como si no hubiera oído nada de lo que he dicho.

Respiro hondo e intento mantener la calma cuando Kim lo adula, le enseña dónde puede lavarse e incluso le da uno de sus delantales verdes que sólo Cecily y Kirian han tenido el honor de llevar.

Incluso tiene la osadía de susurrarme:

—¿Podrías dejar la cara larga y ser un poco más comprensivo? —después de cambiarme de ropa y sentarme frente a su espacio de trabajo en la cocina, mirando al maldito hacia abajo.

No se da por aludido y se toma muy en serio su trabajo como sous-chef de Kim.

—Papá. —Mi hija me toca el brazo, lo que me obliga a deslizar mi atención del que pronto será su ex novio hacia ella. Está sentada a mi lado en el acogedor banco de la cocina, ya que su madre ha considerado que no soy útil. O tal vez la envió en una misión para vigilarme y que no inicie ningún asunto extraño—. ¿No ves las noticias económicas a estas horas?

—Puedo ver una recapitulación más tarde. —Tomo su mano entre las mías para que estemos frente a frente—. Abeja, sabes que puedes decirme si te ha hecho daño, ¿verdad? ¿Te está chantajeando? ¿Obligándote a hacer algo? Conozco bien a los chicos como él. Son unos pequeños imbéciles envueltos en un sofisticado encanto, y que me condenen si le permito jugar contigo.

Sus ojos se deslizan hacia él, y se ensanchan, se iluminan y explotan en un arco iris de putos colores que me arden en el pecho. Lo mira como su madre me mira a mí a veces, y lo sé, porque he estado buscando este tipo de expresión en sus ojos durante años. Ya sea

GOD OF WRATH

cuando estaba con Jonah o cuando creía que estaba colada por ese inútil de Landon - gracias a la mierda que fue una falsa alarma-. El capitán Levi es mi amigo, pero ese hijo suyo debería haber estado en un instituto mental junto con el hijo de Aiden, Eli, en el momento en que nacieron.

La cuestión es que es la primera vez que mira a alguien así, con calidez y adoración. Incluso con respeto.

¿Es demasiado tarde para ejecutar mi plan B, que consiste en asesinar al cabrón mientras duerme, esconder su cuerpo y fingir que se fue en mitad de la noche?

—No está jugando conmigo, papá. —Cecily finalmente me mira, esta vez con un rubor en las mejillas—. Además, me criaste mejor que eso. No permitiría que nadie me ridiculizara ni pisara mi orgullo.

—Esa es mi chica. —Aunque estoy jodidamente destripado ante la perspectiva de que cualquier mierda que tenga con su pronto ex-novio sea realmente real y pueda ser imparables—. Todavía puedes tener a alguien mejor que él.

No tener a nadie sería mucho más preferible, pero puedo intentar tolerar a alguien que no sea esta herramienta insolente.

¿A quién quiero engañar? No lo haré. Pero puedo convencerla a ella y a su madre de que lo haría. Bajo ciertas circunstancias.

—Jeremy me hace la mejor versión de mí misma. Se preocupa por mi bienestar, se asegura de que mi comodidad esté por encima de la suya, me construyó una estantería en su casa y la llenó con mis mangas, e incluso me deja dormir en su regazo. Así que no, no quiero a alguien mejor.

—Espera. Vuelve. Te deja dormir en su regazo, es decir, pasas las noches con él. ¿Cómo, con él?

Su rostro adquiere una forma profunda de rojo, y una sensación de náusea se apodera de mi pecho. Pensar que mi niña ya ha crecido tanto como para hacer esas cosas es suficiente para provocarme una crisis de mediana edad.

Sí, he pensado en este momento innumerables veces desde que nació, pero la realidad es una bestia muy diferente.

Eso es. Voy a matar al hijo de puta.

GOD OF WRATH

Cecily abre la boca y yo levanto una mano.

—No respondas a esa pregunta.

Mi hija me rodea la cintura con sus brazos y apoya su barbilla en mi hombro, como si supiera el tipo exacto de angustia por el que estoy pasando.

—Sé que esto es difícil de aceptar para ti, pero significaría mucho para mí si lo hicieras.

—Ella acurruca su nariz en mi hombro—. Pase lo que pase, siempre serás mi héroe número uno. Nadie ocupará nunca tu lugar, papá.

Gimo cuando me lanza sus pestañas. Juro que lo hace a propósito, sabiendo exactamente que prefiero abrirme de piernas antes que hacerle daño.

Así que, a pesar de mis planes de asesinato, me obligo a no mirar demasiado al bastardo. Al menos no cuando Kim y Cecily están mirando.

Para cuando nos sentamos a cenar, ya me he calmado. Pero sólo un poco y lo suficiente como para cambiar de táctica en cuanto a sacudir la plaga y quitarle los prismáticos rosados con los que lo mira mi mujer.

Doy un mordisco a mi filete y le miro fijamente. Me aseguro de que mi mujer y mi hija estén a mi derecha mientras él está solo a mi izquierda.

—¿Cuántos años tienes, Jeremy?

—Veinticuatro.

—¿No eres demasiado mayor para la universidad?

—Está terminando su maestría y obteniendo su doctorado, papá —responde Cecily en su nombre—. Como Eli.

No corto el contacto visual con él.

—¿Qué estudias?

—Negocios.

—¿Qué piensas hacer después de la universidad?

—Hacerme cargo del negocio familiar.

—¿Cuál es?

GOD OF WRATH

Es sutil, pero noto que la postura de Cecily se endurece junto a su madre antes de que me sonría.

—¿Quieres vino?

—No bebo, ¿recuerdas?

—Oh, claro. Lo siento.

Entorno los ojos hacia ella, y ella baja la cabeza. Hay algo que huele mal. Cecily sabe que dejé de beber mucho antes de que ella naciera. Antes lo hacía a veces, en ocasiones especiales, y solo cuando mi mujer me llevaba de la mano, pero hace años que dejé de beber del todo.

Mi atención se centra en Jeremy, que lleva su expresión inexpresiva como una segunda piel.

—¿Qué dijiste que era tu negocio familiar?

—Todavía no lo he dicho.

—Adelante entonces. Sigue con ello.

—Mi padre es uno de los mayores accionistas de una empresa. Tenemos innumerables filiales en todos los campos, incluidos, entre otros, la importación y la exportación, la electrónica, la investigación médica, los automóviles y la inversión.

Cecily se relaja lentamente y Kim sonríe.

—Eso suena enorme.

—Así es. Como heredero de mi padre, se espera que asuma esas responsabilidades más pronto que tarde.

—Pero aún eres muy joven —dice Kim—. ¿No quieres vivir tu vida primero?

—La edad es sólo un número. Estoy preparado para desempeñar este papel desde que era un niño.

Mi mujer acaricia la mano de nuestra hija.

—Cecy también ha querido entrar en el campo de la psicología desde que era una niña. Decía que quería poder escuchar bien a los que no tienen a nadie que los escuche y poder darles la ayuda que necesitan pero que no saben pedir. Supongo que ser responsable es algo que ambos tienen en común.

GOD OF WRATH

—Lo sé. —Mira fijamente a mi hija, cuyos ojos brillan ante las palabras de su madre—. Me ha escuchado como nadie lo ha hecho.

Cecily levanta la cabeza y mantienen el contacto visual durante un tiempo asqueroso antes de que yo golpee mi vaso de agua sobre la mesa.

—Estás explotando descaradamente a mi hija, ¿no?

—¡Papá! —Cecily me reprende con esa mirada suplicante, y Kim me acaricia el dorso de la mano, pidiéndome sin palabras que deje de ser un imbécil.

El hecho es que estas dos saben muy bien que no puedo decirles que no.

Ni siquiera si me piden lo imposible.

Así que trato de mantener mis comentarios mordaces al mínimo mientras lo veo embrujar a mis chicas sin esfuerzo.

Voy a desenmascarar a este psicópata para que vean su verdadero ser, aunque sea lo último que haga.

Después de la cena, le enseñan la casa y juegan a un juego de mesa. No sólo pierde sutilmente como un cabrón caballeroso, sino que también acoge y responde a cualquier pregunta que Kim le haga.

Mi esposa es oficialmente una causa perdida cuando se trata de este Jeremy. Tal vez trajo algo de mojo con él y lo puso en su bebida.

Esa es la única explicación de por qué lo adula cuando nunca ha sido una gran fan de que Cecily tenga relaciones.

Se queda a su lado hasta que casi me la echo al hombro y la llevo a nuestro dormitorio.

Pero primero, escolto al imbécil a su habitación porque, a pesar de mis objeciones, va a pasar la noche. Kim dijo que no tiene sentido enviarlo a un hotel cuando tenemos mucho espacio, y esa traidora de Cecily naturalmente estuvo de acuerdo.

Así que hice que el ama de llaves pusiera su mochila en la habitación más alejada de Cecily.

Se adelanta a mí y echa una mirada fugaz al local antes de mirarme a mí.

—Gracias por su hospitalidad.

—Preferiría que estuvieras en la calle, así que ahorrémonos las tonterías.

GOD OF WRATH

Fuerza físicamente su cuerpo para que se relaje, y sé que hay que forzarlo, porque siempre se ha mantenido como un muro erguido.

—Entiendo que te resulte difícil aceptarme, teniendo en cuenta tu estrecha relación con Cecily, pero no quiero hacerle daño, así que, por su bien, ¿podemos llegar a un acuerdo?

—Te haré llegar a un acuerdo en el infierno, eso es lo que haré. —Hago un movimiento de “te estoy viendo”—. Si te veo cerca de la habitación de mi hija, traeré mi escopeta, cargada esta vez.

Asiente con la cabeza y empiezo a salir, pero luego vuelvo a entrar.

—Te estoy vigilando, chico. Cualquier cosa rara y estás fuera, ¿entendido?

—Sí, señor.

Finalmente me voy, pero me quedo en el pasillo para poner a prueba al imbécil. Incluso me siento en el clásico sofá del fondo, frente a su habitación, para vigilarlo.

De hecho, no me importa dormir aquí esta noche.

Sí, probablemente estén en esa etapa de su relación, en la que no quiero pensar, pero no pasará nada bajo mi maldito techo.

Después de un rato de mirar a su puerta cerrada, recupero mi teléfono y envío un mensaje en el chat de grupo que tengo con mis amigos.

Xander: Cecily trajo a un cabrón a casa.

Levi: Te dije que este día sucedería. Perdí a Glyn por un imbécil, y ahora, tú pierdes a Cecy.

Xander: No la perdí. Para cuando salga de mi casa, será su ex novio.

Levi: Eso es lo que yo dije también, sobre la herramienta del novio de Glyn, pero está más pegado a su lado que el superglue.

Aiden: ¿Qué mierda les pasa a los dos? Es hora de que dejen de tratar a sus chicas como si fueran niñas de nueve años.

Levi: No tienes hija. Sin opinión.

Cole: Lo que dijo el Capitán, King.

GOD OF WRATH

Aiden: Estoy aquí con las palomitas para el doble problema que te traerán tus dos hijas, Nash.

Cole: No habrá problemas si mantienes a Eli alejado de mi Ava. Uno de estos días, conseguiré algo sobre él. Tengo gente trabajando en ello.

Aiden: Buena suerte en el intento, pobrecito.

Xander: ¿Hola? Te digo que voy a perder a mi hija, y a su madre también, ya que forma parte del equipo del imbécil, ¿y tú bromeas?

Ronan: Espera un puto minuto. ¿Cecy realmente no va a ser mi nuera? Aw, pensé que siempre estuvo destinada a estar con Remi.

Levi: Ningún "uno" está destinado a estar con Remi. Necesita un harén.

Xander: ¿El Remi que se tira a todas las chicas con falda como su padre en su día? No, gracias.

Ronan: No te hagas el altanero cuando tú eras el mismo, Xan.

Cole: No lo era.

Aiden: Sí, Astor. ¿Recuerdas ese caso de violación de los derechos humanos? Oh, espera, fuiste el último en saberlo.

Ronan: Muy divertido. No. Todavía estoy revocando los derechos de amistad por eso.

Levi: Mis condolencias, Xan. Solo empeorará en el futuro.

Como si lo permitiera.

Estoy a punto de responder antes de que la charla quede enterrada en el dramatismo de Ronan cuando siento una presencia suave y cálida.

Kim se sienta a mi lado, con una bata de dormir verde oscura atada a la mitad y el cabello cayéndole hasta los hombros.

—¿No vas a dormir?

—Lo haré aquí mismo, para que el pequeño imbécil no intente nada raro.

—Oh, Xan. —Me acaricia la mejilla—. Tienes que dejarla ir. Ya no es tan pequeña ni está bajo tu protección.

GOD OF WRATH

—Siempre estará bajo mi protección.

—Bien, bien, lo hará. Pero hay que dejar que se enamore y haga lo que quiera. Nuestra bebé es un adulto responsable, y tenemos que confiar en su elección.

—Eso no fue lo que dijiste de Jonah. No entiendo cómo puedes cambiar de opinión así.

—Jonah era un cabrón que está encerrado por ello. —Su voz se endurece antes de bajar a su tono melódico habitual—. Jeremy es el hombre que ayudó a Cecily a luchar contra sus demonios.

—¿Qué demonios?

—Eres muy consciente de lo mucho que ha cambiado después de la escuela secundaria. Hacía tiempo que no se reía tan abiertamente ni sonreía tanto. Nuestros padres incluso nos sugirieron que la lleváramos a terapia debido a sus episodios de pérdida de conocimiento, pero ella se negó y nos hizo un gesto de rechazo. Deberíamos alegrarnos de que haya encontrado a alguien que la ayude a sanar.

—Tú y yo podríamos haberlo hecho bien.

—A veces, no somos suficientes, y eso está bien, Xan. Dejarla ir está bien.

Cierro los ojos y suelto un largo suspiro.

—No sé cómo. Me costó tanto dejarla estudiar en una universidad lejana y ahora esto. Es como si la estuviéramos perdiendo.

—No lo hacemos. Sólo estamos dejando que despliegue sus alas y sea su propia persona.

—Me besa las mejillas—. Además, siempre nos tendremos el uno al otro.

—Yo no estaría tan seguro, teniendo en cuenta la facilidad con la que el bastardo te sedujo.

—¿Estás celoso de un joven de veinticuatro años que resulta ser el novio de tu hija?

Le rodeo la cintura con el brazo y ella jadea mientras la apunto a mi lado.

—Sabes que no me gusta que estés cerca de ningún otro hombre.

—Aparte de nuestros padres y Kir.

—Incluso me ponen de los nervios cuando te confiscan el tiempo.

—¡Xan! —Se ríe, pasando sus dedos por mi barbilla cubierta de barba—. Nunca cambiarás, ¿verdad?

GOD OF WRATH

—No en esta vida, Green.

—Bien. Porque te quiero tal y como eres.

Gimo, cada una de sus caricias provoca un crepúsculo de placer que termina en mi polla.

—Si no te conociera mejor, diría que me seduces para distraerme de la presencia no deseada bajo nuestro techo.

Se muerde el labio inferior y me roza un beso en la boca, luego susurra:

—¿Funciona?

—Sabes que sí.

—Entonces, ¿qué esperas? —Ella se inclina, su voz cae en un seductor arrastre—. Llévame a nuestro dormitorio, marido.

—Me estás matando, Green.

Caigo directamente en su trampa y me la llevo a la cama. No solo no podré resistirme nunca a esta mujer, sino que tampoco me cansaré de ella.

Aunque todavía no puedo aceptar la pérdida de mi hija, Kim acabará haciéndome entrar en razón.

Siempre lo hace.

Ha sido mi hogar, mi paz y el amor de mi vida desde que éramos niños.

No todo el mundo puede llamar a su amiga de la infancia el amor de su vida, pero yo sí, y pasaré el resto de mis días mostrándole exactamente la suerte que tengo de que sea mi Green.

Una vez, ella me eligió como su caballero, y yo la elegí como mi reina.

GOD OF WRATH

37

Cecily

No puedo dormir.

Después de lo que parecen horas de dar vueltas en la cama, me deshago de las sábanas y salto de la cama.

Mi visita a casa ha sido enteramente secuestrada por Jeremy, y a pesar del shock inicial, tenerlo aquí, verlo con mi mamá, y realmente tomar las amenazas no sutiles de papá ha hecho que mi corazón esté tan lleno.

Nunca pensé que las cosas saldrían así, pero una parte de mí se alegra por el repentino giro de los acontecimientos. La parte que se ha exprimido al máximo por echarle de menos desde que le dejé y que sólo empezó a respirar correctamente cuando le vi de pie en nuestra casa.

En lugar de ir directamente a la puerta, me aliso la camisa de dormir, me acaricio las mejillas y me rocío con un poco de perfume de mi tocador.

Me miro la cara en el espejo y, por primera vez en años, no miro hacia otro lado con disgusto. No veo mi reflejo enfurruñado.

De hecho, me siento atractiva y sonrío, y eso parece suave bajo la luz de mi lámpara lateral. Mi habitación es la inspiración de la de Brighton Island. Páginas de manga cubren las paredes y el techo, rotas en algunos lugares de cuando papá no tuvo cuidado. No tuvimos ayuda externa cuando decoramos mi habitación. Un fin de semana, mamá y papá se pusieron su mono de trabajo, posaron en la puerta como aspirantes a decoradores y dijeron que haríamos esta mierda.

Nos pasamos todo el día reordenando y pegando páginas. Mamá se reía de algunas escenas tópicas y decía que me gustaban las historias románticas como ella. Papá frunció el ceño ante algunas de mis elecciones de manga.

GOD OF WRATH

Es uno de mis recuerdos favoritos.

Después de asegurarme de que estoy lo suficientemente presentable, me dirijo a mi puerta. Es tarde, así que espero que papá esté durmiendo. Si no lo está y está vigilando la habitación de Jeremy, fingiré que necesito algo de la cocina.

Dios mío. ¿Quién iba a saber que colarse en tu propia casa sería tan angustioso?

Estoy a punto de abrir la puerta cuando una sombra oscura se cuelga por el balcón abierto. Me quedo congelada en el sitio durante una fracción de segundo antes de correr hacia la puerta.

No he dado ni dos pasos cuando una gran mano me rodea la boca y la conocida voz se acerca a mi oído.

—Shh. No luches conmigo esta noche. Por mucho que me encantaría perseguirte y hacerte gritar mientras te desgarró el coño, tu padre no lo apreciaría.

Lo inspiro durante un minuto, tratando de calmar el repentino pico de nervios.

Su calor me envuelve mientras desliza su mano desde mi boca hasta mi centro. El peso de su presencia en torno a la mía, junto con su aroma a cuero, hace que mi cuerpo entre en modo de hiperconciencia.

Me lame el lóbulo de la oreja y me estremezco cuando su gemido vibra en mi piel.

—¿Te has puesto perfume? Hueles tan bien que podría comerte. Malditos nenúfares.

Me alegro de haber rociado un poco.

—Se supone que no deberías estar aquí —digo yo, que pensaba colarme en su habitación hace menos de dos segundos.

—Lo sé.

—Ni siquiera se supone que estés en Londres.

—Lo sé.

—Al menos podrías haberme dicho que venías para estar mentalmente preparada.

—Lo sé.

—¿Tienes algo que decir aparte de "lo sé"?

—Nunca más estarás fuera de mi vista, Cecily.

GOD OF WRATH

La finalidad posesiva en su tono hace que se me seque la boca, y trago saliva varias veces.

—¿Y si tengo que estar fuera de tu vista?

—Eso no sucederá.

—¿Por eso estás aquí?

—Hmm. Es cierto. Tenía que verte y tocarte bien por todas las veces que no he podido hoy. —Su mano se cuela bajo mi camisa, luego se detiene sobre mi coño desnudo, y un sonido ronco vibra en sus cuerdas vocales—. Joder, estás lista y empapada para mí. Qué buena chica, mi Cecily.

Mi cabeza cae hacia atrás, contra su pecho, mientras él desliza dos dedos dentro de mí. Su tacto es firme y encuentra con facilidad mi punto sensible y lo acaricia con mando.

Su otra mano se desliza por debajo de mi camisa, sobre mi estómago, y luego agarra un pecho y pellizca mis pezones hinchados.

—Me encantan tus tetas, tan redondas y turgentes, y encajan perfectamente en mi palma.

Hace rodar el pezón entre sus dedos, pellizcando, estimulando, torturando. Añade otro dedo a mi coño, empujando, enroscando, empujando, e igualando el ritmo en mis pechos.

No puedo controlar los gemidos que salen de mi boca, y no es por falta de esfuerzo. La habitación de mis padres está al final del pasillo y podrían venir a verme en cualquier momento, pero eso parece ser la menor de mis preocupaciones ahora mismo.

Jeremy siempre ha sido intenso durante el sexo. El tipo de intensidad que te hace rogar y volver a por más. Pero esta es la primera vez que se lo toma con calma, como si quisiera volverme loca solo con el ritmo.

—Dime, Lisichka, ¿siempre duermes sin nada debajo de la camisa en tu casa? —Acentúa sus palabras bombeando sus dedos contra mi punto G.

—N-no...

—Entonces, ¿por qué lo has hecho hoy?

—Yo... sentí calor.

Me pellizca el pezón y me penetra con un ritmo salvaje.

GOD OF WRATH

—Tu pequeño y apretado coño se está tragando mis dedos y desordenando mi mano, así que quizás esté cachonda en lugar de caliente. Apuesto a que quiere que lo follen tan bien, hasta que me suplicas que pare con esa vocecita tan sexy que tienes.

—Deja de hablar así.

—Pero me encanta cuando te pones cachonda por mí. —Gira sus caderas y una enorme erección choca contra la raja de mi culo—. Me encanta cómo tu cuerpo se funde con el mío, cómo cada parte de ti cobra vida ante mi contacto. Me encanta cómo te aprietas alrededor de mis dedos y de mi polla como si te negaras a dejarme ir.

Sus labios caen sobre mi garganta y se dan un festín con la fina carne, luego me muerde la clavícula.

Me sacudo en su agarre, la multitud de estímulos que me atraviesan a la vez. No sé si son sus palabras, su tacto o el hecho de que sea él, pero no puedo detener el torrente que me inunda.

Mi pecho tiembla y mis piernas se agitan por la fuerza del orgasmo. Incluso mi gemido se ve interrumpido por las sucesivas contracciones de mi bajo vientre.

—Joder. —Me muerde el lóbulo de la oreja, la mejilla y el labio—. Estás tan linda cuando te corres.

Respiro con fuerza, sin sentirme diferente a una muñeca en su poder. Me encanta ser el objeto de su deseo. Me encanta que no pueda tocarme lo suficiente ni poner sus manos en cada parte de mí.

Me suelta, pero sólo para poder liberarse rápidamente de la camisa y quitarse los pantalones. También vino sin ropa interior, y por alguna razón, eso hace que mi temperatura aumente.

No puedo evitar recorrer con la mirada las crestas entintadas de sus bíceps, las ondulaciones de sus músculos pectorales y el palpitante de su dura y gruesa polla.

Una sensación de aprensión me atraviesa. No importa cuántas veces lo vea, lo toque, lo chupe o me lo follen hasta el olvido. Jeremy tiene una polla enorme que duele cada vez que está dentro de mí. Del tipo bueno. Del tipo placentero.

Pero de todos modos sigo teniendo ese momento de duda.

GOD OF WRATH

Un minuto de silencio se interpone entre nosotros y él me mira como si fuera a darse un festín con mi carne. Bajo la tenue luz de la lámpara de mi mesa auxiliar, sus ojos parecen casi negros, hambrientos de lujuria y otras emociones crudas.

Deseo.

Posesividad.

Obsesión.

Adoración.

Lo último es una mera insinuación, pero lo veo. También lo vi antes, en la mesa de la cena, cuando le dije a mamá que le escuchaba como nadie lo ha hecho.

Vi un sentimiento que nunca había soñado asociar con un hombre duro y frío como Jeremy. Un sentimiento por el que vendería mi riñón izquierdo ante la posibilidad de volver a presenciarlo.

Y aquí está una vez más, tan pronto y en circunstancias diferentes.

El momento de silencio se interrumpe cuando me quita la camisa de un tirón salvaje y la tira a un lado. Sus dedos se extienden por mi nuca y me besa.

No, él me *reclama*.

Su beso es tanto de adoración como de posesividad. Una emoción intermitente que alterna entre la suavidad y la dureza. Me golpea la parte delantera del cuerpo contra la suya, aplastando mis pechos con su pecho y apuñalando mi estómago con su polla.

No es bonito. No es agradable. Es animal e intenso. Es un choque de dientes, un sello de propiedad y una prueba del cambio de nuestra dinámica.

Cuando empezamos con el sexo, las persecuciones y las manías, nunca me besó. Simplemente nos utilizábamos mutuamente para nuestras necesidades sexuales. Nos alimentábamos de las tendencias depravadas del otro y nos sacábamos la sangre. Ambos corrimos: yo para ser perseguida, él para cazar. Pero tal vez esa no sea la única razón. Quizá también huíamos de los sentimientos que veíamos en los ojos del otro.

Lo que compartimos hace meses no pudo ser sólo físico. Al menos, no lo fue para mí.

Quizá tampoco era para él, porque desde que volvimos a estar juntos, Jeremy siempre me besa antes, durante y después de follar conmigo. A veces, me besa durante todo el tiempo que dura.

GOD OF WRATH

Probablemente él también me diga que para él tampoco ha sido físico. No podría haber conseguido esas liberaciones y satisfacciones si fuera otra persona que no fuera yo.

O eso es lo que espero.

Aparta sus labios de los míos, pero habla contra ellos mientras me agarra el culo, con los dedos clavados en la carne.

—Voy a reclamar este agujero esta noche, Lisichka. Va a ser mío también, como tu coño, tu boca. *Tú*.

Vuelve esa sensación de aprensión por su tamaño. Siempre ha jugado y tocado mi agujero trasero, pero nunca ha ido más allá. Es difícil cuando me folla por el coño. No creo que sea físicamente capaz de tomarlo por el culo.

Pero, por otro lado, también quiero que sea dueño de cada parte de mí.

A veces desearía que me persiguiera, llevándome contra mi voluntad en nuestro retorcido juego. Así, mi ocupado cerebro no tendría nada que decir.

—¿Me vas a hacer daño?

Sus dedos se enroscan en mi pelo, tirando, retorciendo, manteniéndome en su sitio.

—Probablemente.

Me estremezco, el corazón casi se me cae a los pies de los nervios.

—Tómalo a la fuerza.

—¿A la fuerza?

—Como cuando me persigues. Así no podré pensar en ello.

Una leve sonrisa de satisfacción se dibuja en sus labios. No importa lo civilizado que intente ser Jeremy. Es, ante todo, un monstruo, y se excita con la persecución.

En asustarme.

De tenerme completamente suya.

—Eres mi putita perfecta, pero también eres mi niña buena. Voy a follarte como si fueras las dos cosas. —Sus dedos se desprenden de mi cabello y me suelta—. Ahora, corre.

GOD OF WRATH

Me tropiezo por la falta de su contacto, y me detengo antes de golpear la pared. Él permanece en su sitio, con los brazos cruzados y el pecho subiendo y bajando a un ritmo controlado.

Sin embargo, su comportamiento exterior no me engaña.

En todo caso, mis músculos se bloquean, y cada fibra de mi ser sube a la superficie ante la promesa de ser perseguido.

De ser arrojada y tomada.

Estoy absolutamente mal de la cabeza, pero mientras me mira fijamente con un fuego que coincide con el mío, no me importa.

Corro al único lugar disponible: el baño.

En el momento en que abro la puerta de golpe, él está detrás de mí, el sonido de sus pasos es apenas audible comparado con los latidos de mi corazón y el rugido en mis oídos.

Le lanzo algo, una toalla, pero se limita a agacharse, dejando que una cruel sonrisa pinte sus pecaminosos labios.

—Estás atrapada, Lisichka, ¿qué tal si te rindes?

Corro detrás de la bañera, agarrándome los pechos para que dejen de agitarse, pero mi plan de volver a la habitación se interrumpe bruscamente cuando lo encuentro de pie en la puerta.

Mi respiración agitada llena el cuarto de baño mientras miro fijamente sus ojos desapasionados, la promesa de dolor tras ellos. Tomo la decisión instantánea de ir a la derecha.

Va a la izquierda, encontrándose conmigo en el medio.

Chillo cuando estira la mano para atraparme, pero me las arreglo para esquivar, y luego corro hacia adelante.

Antes de que pueda celebrar que me he escapado de él, una mano fuerte se hunde en mi cabello, me rodea la nuca y me golpea contra el cristal de la ducha. Todo mi cuerpo se pega a la fría superficie y mis ojos se fijan en el espejo que tenemos enfrente.

Jeremy parece una bestia gigante detrás de mí, con sus musculosos y bronceados muslos visibles a cada lado de mis pálidos muslos mientras me inmoviliza. Los tatuajes se ondulan y se rebelan en sus abdominales, bíceps y pecho con cada toma de aire.

GOD OF WRATH

Intento luchar y empujar contra él, pero me tira hacia atrás y me golpea de nuevo contra el cristal, dejándome sin aliento.

—Shhh. Voy a necesitar que estés muy callada para mí cuando te folle el culo. —Desliza su mano hacia mi estómago y ejerce fuerza para que las mejillas de mi culo presionen contra su ingle.

Un gruñido bajo sale de él, y no sé si se debe a la fricción o al hecho de que estoy temblando contra él.

Desliza sus dedos desde mi coño hasta mi agujero trasero.

—Mmm. Qué putita tan sucia. La persecución te ha mojado tanto que estás chorreando.

Lo hace de nuevo, untando mi humedad sobre mi agujero trasero, pero esta vez, mete un dedo dentro y yo jadeo. A menudo ha jugado con él, incluso una vez metió el mango de un cuchillo, y tuve un intenso orgasmo.

Pero esta es la primera vez que realmente me folla ahí.

Añade otro dedo, llenándome hasta que soy incapaz de respirar. Me pego a la puerta de cristal como si eso pudiera salvarme de las garras de su hombre.

No, no es un hombre.

Ahora es una bestia.

Me folla con sus dedos a un ritmo salvaje, pero cuando empiezo a adaptarme, los retira sin problemas y escupe en mi agujero trasero. Me pongo de puntillas ante el repentino acto y lo erótico que resulta.

Justo cuando creo que me voy a correr solo por eso, me mete la polla dentro. Mis palmas se golpean contra la puerta de cristal para mantener el equilibrio. Solo entra la corona, pero está tan apretada que arde y duele.

A pesar de la persecución, la excitación y el escupitajo de ahora, no creo que pueda hacer esto.

Me da una bofetada en el culo y yo jadeo, así que lo vuelve a hacer.

Y otra vez.

—Puedes tomarme. —Añade otro centímetro, esta vez con más facilidad—. No me empujes. Trágate mi polla como si lo estuvieras pidiendo.

GOD OF WRATH

Otro centímetro. Otro gemido agónico recubierto por una oleada de doloroso placer.

Su mano rodea mi pelo, sujetándolo en una coleta, y tira de mi cabeza hacia arriba, haciendo que nos mire en el espejo.

No me reconozco.

Las lágrimas corren por mis mejillas, el sudor me cubre el cuello y los pechos, y un chupón enfadado de antes me decora la clavícula.

Mi cuerpo está enrojecido, mis manos tiemblan, pero mis duros pezones apuñalan el cristal y mi excitación lo ensucia todo mientras mis caderas se balancean hacia adelante y hacia atrás cuanto más empuja su longitud dentro de mí.

La cara de Jeremy está tensa tanto por el placer como por su necesidad bestial. Estoy mirando a la bestia de un hombre que está reclamando lo último de mí en este momento.

Una vez que está completamente enfundado dentro de mí, no me da tiempo para adaptarme, no se lo toma con calma y, desde luego, no es suave.

Su velocidad aumenta y me folla como a mi animal hecho a medida. De forma brusca, violenta, como si ambos lo quisiéramos.

Me folla como si me odiara, me deseara y estuviera obsesionado conmigo. Me folla con golpes largos y duros, tan profundos y firmes que me golpeo contra el cristal con cada uno.

Sus ojos nunca se apartan de los míos a través del espejo, manteniendo una conexión tan primaria y cruda que me destripa.

La mirada de sus ojos me quema más que su toque implacable.

Cuando intento bajar la cabeza, me obliga a levantarla agarrando mi pelo.

—No te escondas. Mira tu cara cuando te follo como a un animal. Así es como te ves cuando te desgarras mi polla, Cecily. Cuando me estás ordeñando y tomando todo de mí como una buena chica. Te ves tan extasiada y complacida, que pareces una jodida mina.

Acentúa sus palabras con implacables empujones que disparan mi placer. Jadeo, lloro y suplico a la vez.

Una sensación aguda me aprieta el fondo del vientre. Mis músculos se aprietan y mi coño se contrae cuando el orgasmo me invade.

GOD OF WRATH

Doy gracias a que estoy entre Jeremy y el cristal de la ducha o me caería al suelo.

Sus dientes mordisquean el lóbulo de mi oreja y luego ordena con palabras oscuras:

—Di mi nombre.

—Jeremy —gimo y lo repito una y otra vez, sincronizada con su ritmo.

Se vuelve loco.

Absolutamente y totalmente desquiciado.

Me folla con desenfreno, todavía sujetándome el pelo, obligándome a ver la cara de mi orgasmo, despojándome de todas y cada una de las aprensiones que tenía sobre el sexo.

Me veo maravillosamente devastada por él.

Tiene un aspecto etéreo cuando está en modo bestia.

Todos los modos, en realidad.

Los sonidos de las bofetadas, los gemidos y los lamentos resuenan a nuestro alrededor como una retorcida canción de cuna.

Me agarra el pelo con más fuerza y me habla cerca del oído con palabras calientes y bajas:

—Así es como me veo cuando te follo, Cecily. No soy un hombre, ni una bestia, sino ambas cosas a la vez. Parezco tan jodidamente loco por ti que no me canso de follarte y poseerte.

Mi corazón casi se derrama a sus pies y un torrente de emociones inunda mi sistema. La única forma de expresarlo es gritando su nombre, así que lo hago, repetidamente, y él me recompensa vaciando su carga dentro de mí.

Jeremy es un espectáculo para la vista cuando está en la agonía del placer. Sus músculos se ponen rígidos, su cara se tensa y sus dientes se aprietan en lo que parece un gruñido. Su aspecto no difiere del de un dios del sexo, y no puedo evitar la sensación de orgullo que siento por ser quien pone esa expresión en su cara.

Me cubre la espalda con su amplio pecho, me levanta la barbilla y gruñe cerca de mi boca:

—Mía.

Permanecemos así durante un minuto, pegados, desordenados y oliendo el uno al otro.

GOD OF WRATH

Tras unos momentos de apacible silencio, se retira, arrancándome un gemido. Puedo sentir su semen bajando por mi muslo hasta mi tobillo. Lo veo mirando el espectáculo en el espejo, pero no puedo apartar la vista.

Jeremy desaparece detrás de mí, recoge su semen en la punta de su dedo y lo vuelve a meter en mi culo.

—Te ves tan jodidamente hermosa cuando estás cubierta con mi semen, Lisichka.

Me pongo de puntillas, temblando, gimiendo y apretando las piernas en busca de cualquier roce.

Para mi decepción, deja de jugar conmigo y me lleva a la ducha contra la que acaba de follarme. Al principio, nos limpia a todos, luego se desliza en mi coño y me folla más despacio contra la pared.

Sólo cuando vuelvo a correrme, gritando su nombre y suplicándole que pare, me seca por fin y me lleva al dormitorio, los dos completamente desnudos.

Me tumba en el colchón y me cubre con la sábana, pero en lugar de irse, levanta la tapa.

Le toco el brazo.

—Probablemente deberías irte. Si papá te encuentra aquí, podría matarte.

—Lo sé —dice, pero sigue deslizándose bajo las sábanas a mi lado.

No sólo no protesto, sino que además entierro mi cabeza en su pecho y envuelvo mi brazo alrededor de su cintura. Por mucho que me guste el sexo intenso que solo Jeremy puede ofrecer, tampoco puedo vivir sin estos pequeños momentos de nada justo después.

Me encanta cómo me lava, cómo me seca el pelo y me cubre, pero sobre todo, no puedo vivir sin la forma en que me abraza, cómo sus dedos acarician mi hombro o cómo besa la parte superior de mi cabeza. Como ahora mismo.

Es injusto cómo el mero acto de sus labios en mi cabeza es suficiente para derretirme.

—Realmente deberías irte —digo, sonando medio dormido.

—Estás clavando tus dedos en mi costado, Lisichka.

—Me gusta.

—¿Te gusta qué?

GOD OF WRATH

—Tú. Yo. Así. Puedes quedarte sólo un poco, y luego te vas. ¿De acuerdo?

—De acuerdo. —Me levanta la barbilla con dos dedos delgados y me besa tan profundamente que me derribo.

Me lamo los labios mucho después de que me suelte.

—Oye, Jeremy.

—¿Hmm?

—Gracias.

—¿Por qué?

—Por sacarme de mi zona de confort. No lo habría hecho si no me hubieras empujado al principio.

Sonríe, y realmente necesito que deje de hacer cosas que puedan poner en peligro el bienestar de mi corazón.

—Lo volvería a hacer sin dudarlo.

—Seguro que sí, sádico. —Acaricio mis dedos sobre sus tatuajes—. ¿Hay algo que harías diferente con respecto a nosotros?

—Te encontraría antes que a Jonah y antes de que te enamoras de ese hijo de puta de Landon.

—No creo que sea una buena idea. —Le beso el pecho—. Creo que debíamos encontrarnos cuando ambos estuviéramos hastiados para poder ayudarnos mutuamente.

Luego me duermo con una sonrisa en la cara. Creo que estoy soñando cuando oigo su voz susurrar:

—Nadie te hará más daño, Cecily. Tienes mi palabra.

Pero el hermoso sueño se transforma poco a poco en una pesadilla en la que una voz cruel se ríe de mí por creer que Jeremy y yo podríamos llegar a ser normales.

“Eres repugnante”.

GOD OF WRATH

38

Jeremy

—Deja de mirar mal.

Una voz suave susurra cerca de mi oído, y me sorprende haber reprimido el impulso de agarrarla de la mano y sacarla de este lugar.

A petición de Cecily, estoy aquí para encontrarme con sus "amigos" en el pub donde se reúnen. Prefiero tenerla para mí solo. Conocer a sus padres hace dos semanas y permitir que su padre se portara como un imbécil sin ninguna represalia -aparte de prometerle que la cuidaría "bien" en un tono sugestivo- fue el límite de mi altruismo.

Sin embargo, también necesitaba reclamarla en público, y ¿qué mejor lugar que entre su grupo de amigos?

Eso implicaba contarle a mi hermana mi relación con su amiga. Hace unos días, invité a mi hermana y a su novio, que acepto a regañadientes, a cenar en la mansión de los Heathen. Mientras comíamos, Cecily se unió a nosotros y le dimos la noticia.

O lo hice besándola abiertamente delante de una Annika con el ceño fruncido y un Creighton sorprendentemente tranquilo.

Hubo muchos gritos por parte de Annika. También dijo cosas como 'Lo sabía' y 'Estoy tan feliz. Son una pareja inverosímil, pero están perfectos juntos'. Me sentí orgulloso de haber criado bien a esa pequeña diablilla, pero eso sólo duró hasta que le dijo a Cecily que tuviera cuidado porque nuestras vidas son peligrosas.

Si bien es cierto, la advertencia era innecesaria. Sobre todo, porque Cecily siempre ha desconfiado de esa faceta de mi vida. Incluso agradeció que omitiera esa parte cuando hablé con su padre sobre lo que éste hace para ganarse la vida.

De vuelta a la concentración actual. Lo siento, *reunión*. Estamos sentados alrededor de una gran mesa que aparentemente ha sido reservada para estos chicos. Tengo dos aliados.

GOD OF WRATH

Annika -que no puede dejar de sonreír y dar un codazo a Cecily- y Killian -que sólo apareció porque le gusta pensar que está unido a su novia por la cadera-.

Todos los demás no son fanáticos.

Es mutuo ya que creo que también son molestos. Sólo lo digo. Especialmente ese payaso hijo de puta de Remi, al que Cecily me atrapó tramando el asesinato por la única razón de que la hace reír.

Agarro su mano entre las mías y la coloco en mi regazo debajo de la mesa, luego doy un sorbo a mi vodka con la que tengo libre.

—No estoy mirando.

—Lo haces —dice Killian innecesariamente desde mi izquierda.

—¿De qué lado estás, hijo de puta? —Susurro en voz baja.

—¿Qué tipo de pregunta es esa? La de nadie, por supuesto. —Se inclina para que sólo yo pueda oírlo—. Yo también creo que Remington es un imbécil sobrevalorado y molesto, y tenía las mismas tramas de asesinato que tú, pero recuerda que en realidad les gusta, y cualquier acción ofensiva por nuestra parte será contraproducente, así que cualquier gratificación que obtengamos al borrarlo no merece la pena.

—Ya lo sé. Por eso sólo estoy mirando.

—¿Ves? —Cecily se aferra a la última palabra—. *Estás* mirando.

—Ese es su defecto —ofrece Killian con una sonrisa amistosa que podría conseguirle un papel en una película o en el cartel de un asesino en serie.

—Sí —dice Annika desde el otro lado de la mesa, todo sonrisas, sol y arco iris. Me alegro de que mi hermana haya vuelto—. Jer no tiene la intención de mirar de reojo. Es sólo su expresión, supongo.

—Eres su hermana y debido a un claro conflicto de intereses, no tienes derechos de opinión, Anni. —Ava le apunta con su botella de cerveza y luego la dirige hacia mí entrecerrando los ojos—. Sigo sin confiar en que trates bien a mi Cecy.

—Ahí es donde te equivocas. Ella es *mi* Cecy. No la tuya.

La mesa se queda en silencio cuando Ava cambia su expresión por una mirada fulminante.

GOD OF WRATH

—La conozco desde que éramos como bebés, y ha sido mi mejor amiga durante dos décadas. Eso la convierte en *mi* Cecy. Discusión cerrada.

—¿No tienes muchas *amigas*? —Me burlo de ella con la información que he recopilado sobre ella—. De hecho, podrías llamar *bestie* a ese camarero que has conocido hoy, así que tu sentido de esa palabra está sesgado y no cuenta en esta discusión.

—Jeremy. —Cecily me empuja, suavizando su tono, implorando, pero yo mantengo mi inquebrantable atención en Ava.

—En eso no se equivoca. —Remi sonríe y se mete una aceituna en la boca.

—Cállate, Rems. —Ava lo mira de reojo y luego dirige su mirada maliciosa hacia mí—. Es diferente con Cecily. Es mi mejor amiga número uno.

—Te refieres a la que se ocupa de tus problemas y te arroja en la cama cuando estás borracha —digo—. Eso no va a suceder en adelante.

La expresión de Ava baja.

—Eso no es todo. Nosotras... vamos a lugares juntos, y tenemos muchas fiestas de pijamas, y hablamos y... y... ella es la única persona que me entiende.

—Suenas tóxico. Eres demasiado dependiente de ella y no ofreces nada a cambio.

—Eso no es cierto. Además, yo vine primero y sé más de ella que tú.

—Lo dudo.

—¿Entonces sabes su segundo nombre? —La voz de Ava se ha puesto a la defensiva, dándose cuenta de que está perdiendo. Una persona decente se habría echado atrás, pero yo no estoy en ninguna parte de ese espectro, así que aplastaré alegremente a la arrogante de mierda.

—Annabelle —digo.

Ava frunce los labios.

—Su comida reconfortante.

—Gofres y chicles de menta.

—Su... ¡su película favorita, entonces! Apuesto a que no conoce ésta.

—Es japonés. *Rashomon*.

GOD OF WRATH

Los labios de Ava se separan y mira a Cecily.

—¿Se lo has contado? Creía que era nuestro secreto porque sólo unos pocos entienden su psicología. Incluso me hiciste verlo varias veces para entenderlo.

—No tenía que decírmelo —corto a Cecily antes de que pueda responder y continúe centrándose en su amiga—. ¿Por qué no admites que te alimentas de ella y ofreces poco o nada a cambio?

Los ojos de Ava están húmedos y mira fijamente a Cecily, pero luego baja la cabeza sin decir nada y sorbe su bebida.

—¡Jeremy! —Cecily sisea en voz baja—. Si la haces llorar, pasaré la noche en el dormitorio. Piensa en eso antes de decir algo más.

Deslizo mi atención hacia ella. Así que se ha dado cuenta de que mi propósito es doblegar a Ava y eliminarla como competencia. Se me ocurren mil maneras de hacerla llorar, pero no vale la pena si tengo que perder el acceso a Cecily durante toda una noche.

Tal vez en otro momento. Cuando ella no esté cerca.

Cecily me mira fijamente con una expresión de súplica y de ira latente. Resisto el impulso de acariciar las pecas que tiene debajo de los ojos. Las ciento cincuenta y tres. Y sí, las he contado.

Siempre me ha gustado cómo, a pesar de tener sus sentimientos escondidos bajo la superficie, no los atrapa ni permite que se enconen y la devoren por dentro.

Al menos, ya no.

Cuando empezamos, estaba demasiado encerrada en sí misma, demasiado asustada de sus propios demonios y demasiado cauta. Pero ahora es diferente.

Mi Cecily, *no* la de Ava, ha ido creciendo lenta pero seguramente hasta convertirse en la hermosa mujer que siempre estuvo destinada a ser. Empezó a ir a terapia con uno de sus profesores de confianza y me cuenta todo sobre sus sesiones.

Me dijo que no se le debería confiar los traumas de la gente hasta que finalmente resuelva los suyos.

Esta noche lleva un vestido, una de las pocas ocasiones en las que se ha puesto uno de buena gana. Es un sencillo vestido negro, pero se amolda a sus curvas y tiene tirantes de espagueti, uno de los cuales se le cae del hombro, creando la más tortuosa burla.

GOD OF WRATH

No importa con qué frecuencia, dónde o cómo me la folle. No importa si la tomo como un hombre o como una bestia; nunca habrá un día en el que mire a Cecily y no sienta la necesidad de hundirme en su calor, poseerla y arroparla lo más posible. Quiero atraparla en ese pequeño rincón entre mi corazón y mi caja torácica para que nunca encuentre una salida.

Hasta que un día se despierte y se de cuenta de que siempre debió ser mía.

No del maldito Jonah. No de Landon.

Mía.

—Entonces, tengo curiosidad. —Remington casi salta encima de la mesa, pero el que está a su lado, el puto clon de Landon, lo agarra y lo vuelve a bajar—. ¿Cómo has desprendido a Ces, Jeremy?

—Eso no es ni siquiera una palabra —le dice ella, con la voz acalorada.

—Lo siento, policía del vocabulario. La pregunta sigue siendo, ¿cómo dejaste de ser una mojigata?

—¡Deja de llamarla mojigata, Remi! —Ava le lanza una servilleta, pareciendo enfadada en nombre de Cecily.

—Nunca fue una mojigata —digo, y la mano de Cecily tiembla en la mía, su cuerpo se vuelve más suave y sus labios se separan ligeramente, no sé si en señal de asombro o admiración.

—Debes estar hablando de otra Cecily, porque ésta —le señala Remington con el pulgar—, es una mojigata certificada que se pone roja al mencionar el sexo. ¡Mira! Señoras y señores, las pruebas están aquí.

Efectivamente, las orejas y las mejillas de Cecily cambian de color. Le acaricio la mano con la mía y ella murmura:

—Te voy a matar, Remi.

—Yo también. —Ava le lanza algo más. Una aceituna.

—Puedes intentarlo, pero tener éxito será imposible. —Agarra a Creighton por el hombro—. ¡Protégeme de estas pumas locas, engendro!

GOD OF WRATH

Su primo se limita a retirar la mano de Remi para volver a centrarse en mi hermana. Ha estado fingiendo, o pensando realmente, que ella es la única persona en la mesa, a pesar de los sutiles intentos de Annika por seguir participando en la conversación.

—¿Qué carajo? ¿Qué carajo? —Remington mira incrédulo a Creighton—. ¿Acabas de despreciarme, engendro? No puedo creerlo. Me paso todo el tiempo criándote, pero ahora que tienes a Anni, ¿me dejas completamente de lado?

—Basta ya —le dice Brandon con expresión sombría.

Ava y Cecily se unen entonces a Remington. Creighton sigue ignorándolo. Glyndon intenta interrumpir la pelea.

Killian y yo nos recostamos en nuestras sillas para ver el espectáculo de fenómenos mientras simultáneamente planeo sacarla de aquí cuanto antes.

—Menudo circo —murmuro en voz baja.

—Bienvenidos a cualquier mierda que les guste hacer a los británicos —dice Kill con una sonrisa—. Es entretenido.

Para él, porque le gusta ver cómo se desarrolla el caos. Yo prefiero controlarlo, ahogarlo y no dejarlo respirar si no es absolutamente necesario.

Mi teléfono vibra y lo saco mientras Kill recupera el suyo.

Es un texto en el chat de grupo.

Nikolai: ¿Dónde diablos están todos? La casa está vacía.

Gareth: En realidad tenemos vidas aparte de entretenerte, Niko.

Nikolai: Oh, vete a la mierda, probablemente estás estudiando como un nerd.

Gareth: Como he dicho. La vida.

Killian toma una foto de la escena, o más exactamente, de Brandon, que ignora el caos que se desarrolla a su alrededor, con el codo sobre la mesa y la barbilla apoyada en la mano. Está revisando su teléfono con una expresión de aburrimiento en su cara.

Una sonrisa de gato de Cheshire levanta los labios de Killian mientras envía la foto al chat del grupo.

Sólo un segundo pase antes de que llegue la respuesta.

GOD OF WRATH

Nikolai: ¿Dónde diablos estás, heredero de Satanás?

Killian: ¿Ampliando mis opciones?

Nikolai: Vete a la mierda. No me pongas de los nervios o te cortaré la polla mientras duermes.

Killian: También te dije que no me pusieras de los nervios, pero te adelantaste y tomaste esa copa con Glyndon.

Nikolai: Eso fue hace semanas.

Killian: Todavía cuenta.

Nikolai: ¿Sabes qué es lo que también cuenta? El número de tus días.

Jeremy: Baja el tono.

Nikolai: ¡Jer! ¿Has visto la mierda que está soltando?

Jeremy: Tiene razón.

Nikolai: ¿Qué carajo? ¿Cómo puedes ponerte de su parte y no de la mía?

Jeremy: Quiero que pienses muy bien en lo que has hecho las últimas dos semanas, Niko.

Nikolai: No puedes estar hablando en serio. ¿Ahora ni siquiera puedo hablar con Cecily?

Jeremy: No si puedes evitarlo.

Hago una foto de la mesa, con Brandon incluido, y la envío al chat del grupo.

Nikolai: Estoy herido, Jer. ¿Por qué no me llevaste contigo?

Jeremy: Pensé que estabas ocupado... ¿con qué? Oh, durmiendo para conservar tu energía para la violencia.

Nikolai: Lo habría sacrificado por ti, Jer. ¿Para qué están los hermanos?

Jeremy: Uh-huh. De todas formas, has esquivado una bala. Los británicos son aburridos, excepto Cecily.

Killian: Y Glyndon. @Nikolai Sokolov Te pregunté si querías que te llevara de paseo, pero dijiste que no.

GOD OF WRATH

Nikolai: No soy tu maldito perro, hijo de puta. Además, acabo de descubrir dónde está ese lugar. Prepárate para encontrarte con tu creador en quince minutos.

Kill se ríe. Apago la pantalla de mi teléfono. Cecily y yo deberíamos irnos antes de que aparezca Nikolai y comience un drama de mayor alcance que el de Remington, porque, a diferencia de él, mi amigo realmente habla con los puños.

—Ya vuelvo —susurra Cecily, luego se desprende de mi mano y se dirige al baño.

Sigo observando su espalda, con los ojos entrecerrados un poco. Aunque estaba distraído con Nikolai y sus payasadas, me doy cuenta de que ahora está leyendo un texto fuera de la vista.

Tampoco me gusta la expresión que tenía cuando se fue. Había un tinte de nerviosismo y, sobre todo, de culpabilidad. ¿De qué mierda se siente tan culpable?

El ruido y los movimientos alrededor de la mesa se arremolinan, se mezclan y explotan en tonos negros y grises hasta que no puedo ver bien.

No importa lo que haga, lo mucho que creo que he avanzado con Cecily, lo mucho que creo que la he reclamado, siempre parece que está guardando una parte de sí misma.

La que no puedo alcanzar. Al que no puedo acceder.

Cuando me encuentro con la mirada de Annika, descubro que me observa con atención. Debe ver el cambio en mi expresión e incluso los demonios que flotan alrededor de mi cabeza como un halo.

A pesar de mi conducta tranquila, la fachada no es más que un camuflaje de la necesidad de violencia que me invade.

Me pongo en pie y, sin mediar palabra, sigo los pasos de Cecily. La sensación de asfixia que tengo desde que se fue de mi lado pasa de ser mala a jodidamente desastrosa cuando no la encuentro en la larga fila.

A juzgar por la hora en que se fue, debería estar aquí en algún lugar, pero no lo está.

Avanzo a grandes zancadas por el pasillo hasta la entrada trasera. El aire me abofetea en el momento en que estoy fuera, pero no es tan brusco como la sensación que me golpea el pecho cuando vislumbro un puto coche muy familiar.

Un maldito y llamativo McLaren.

GOD OF WRATH

Cecily está de pie frente a él, hablando con el dueño del auto mientras se frota los brazos. Arriba y abajo.

Su expresión es solemne, su rostro está atrapado en su calma etérea, y sus mejillas están sonrojadas.

Trato de imaginar que es sólo por el frío de la noche, que no es porque está hablando con el maldito de Landon.

Después de dejarme dentro.

Tardo unos instantes en regular mi respiración. Si actúo ahora, lo mataré y la ahogaré.

Cálmate, carajo.

Más fácil de decir que de hacer cuando mis músculos se tensan, exigiendo que golpee al cabrón hasta el suelo y la reclame con su sangre como prometí.

Espero en las sombras un tiempo. Dos. *Diez.*

Entonces acecho en su dirección. No diría que tengo un control total de mi poder físico, pero sé exactamente dónde están mis prioridades.

—¿No puedes parar? —Sus palabras me llegan primero, suaves, implorantes, como siempre que intenta convencerme de algo.

El hecho de que lo use con el hijo de puta de Landon destroza todos mis intentos de mantener la calma.

—Dejaré de hacerlo cuando esté muerto. —Sonríe y le tiende una mano.

La agarro antes de que pueda tocarla, la retuerzo y estoy a punto de romperle la muñeca, pero sigue mis movimientos y se escabulle en el último segundo.

—Hola, Jeremy. Veo que eres un bruto como siempre. —Lanza su muñeca al aire—. Necesito mis hermosas manos para esculpir, cerdo inculto.

—Una razón más para romperte los putos dedos. —Avanzo hacia él, y él encrespa en puños las manos por las que se estaba quejando.

Landon es el único estudiante de arte que conozco que se dedica a la violencia sabiendo perfectamente que podría perder su futuro como escultor en un incidente extraño en cualquier momento, como esta noche.

GOD OF WRATH

—Jeremy, para. —Cecily viene a mi lado, con el cuerpo temblando y la voz entrecortada, probablemente sabiendo lo mucho que ha jodido.

—Cállate. —La miro por encima del hombro—. Me ocuparé de ti en un momento.

Unos suaves dedos me agarran el bíceps e intentan tirar de mí sin esfuerzo. Me doy la vuelta, la agarro por los hombros y la sacudo con tanta fuerza que jadea, con todo su cuerpo en estado de shock.

—Deja de defenderlo, joder —rujo, y ella se congela, luego parpadea, con un brillo que se acumula en sus párpados inferiores—. Cuanto más te pongas de su lado, más me empeñaré en acabar con su miserable vida.

Cecily tiembla en mi poder y una expresión repugnante que creí que no volvería a aparecer en su rostro se materializa lentamente frente a mí.

Miedo.

Me tiene miedo. Volvemos al punto de partida, donde ella cuenta sus respiraciones y palabras a mi alrededor. Donde ella no confía en mí.

Y todo por culpa de este hijo de puta...

—Esto ha sido bonito y todo, pero tengo otros asuntos más importantes que pelearme contigo, Heathen. —Me sonrío a través de la ventana abierta de su auto—. Tómalo con calma con nuestra Cecy. Puede ser sensible. Recuerda que siempre soy la mejor opción, amor.

Y entonces su auto acelera por la carretera antes de que pueda arrancarlo y hacerlo uno con el suelo.

Cecily se encoge de hombros, aprovechando mi distracción para liberarse de mi agarre.

—Voy a volver a entrar.

La agarro por el codo y la hago girar para que me mire.

—¿Por qué no me dices primero qué tipo de encuentro tuviste con Landon?

—No hubo ninguna cita. Pero si te hubiera dicho que quería hablar, no me habrías creído.

—¿Por qué tiene que hablar contigo en el fondo de un callejón? Si realmente no había nada, ¿por qué tuvo que escabullirse?

GOD OF WRATH

—¡Por esto! —Ella lanza sus manos en el aire—. Te desquicias cada vez que se menciona su nombre, y prefiero no provocar este lado tuyo si puedo evitarlo.

—Reunirse con él en secreto no es una solución, Cecily.

—¿Prefieres que me encuentre con él en público?

—Prefiero que no te encuentres con el maldito.

Se estremece ante mi tono áspero y respiro un poco para calmarme.

—¿Te gustaría que me encontrara con a Maya a tus espaldas?

Sus labios se fruncen.

—No.

—¿Ves? Al igual que tu mente se pone en lo peor al pensar en ella, la mía también lo hace, ¡pero diez veces peor porque realmente sentías algo por él!

Sus labios se fruncen y su rostro se vuelve más pálido que su cabello.

—Yo... no era mi intención.

—Eso no cambia el resultado. —Doy un paso adelante, suavizando mi tono lo más posible—. ¿Hay algo que me estás ocultando, Cecily?

Ella traga saliva, un suave tono cubriendo sus mejillas.

—¿Por qué piensas eso?

—Sólo lo siento. —No la tengo del todo, incluso en los momentos en los que la siento como mía, no está completa de alguna manera. Intenté ignorarlo al principio, confiar en ella y *comprometerme*, como le gusta recordarme.

Pero ahora es imposible.

Un fragmento rompió el recordatorio de mi confianza en el momento en que descubrí que se escabullía para ver a Landon. ¿Ha pasado antes?

¿Se repetirá?

¿Me despertaré un día y descubriré que todo lo que tenemos palidece en comparación con los sentimientos que tiene por su precioso príncipe de mierda?

Cecily me mira fijamente con esos ojos grandes y brillantes.

GOD OF WRATH

—¿Prometes no enfadarte si te lo digo?

—Depende de lo que me digas.

—No puedo decirlo si te pones así.

—¿Así que prefieres mantenerme en la oscuridad?

—No. Ocultar esta información me ha comido viva. No puedo ocultártelo por más tiempo.

—¿Es por Landon?

Ella asiente una vez. Se me hiela la sangre.

—¿Me estás engañando, Cecily?

—¿Qué? No. ¿Crees que tendría la mente para considerar estar con alguien más después de que llegaste a mi vida?

Eso debería apaciguar la frialdad dentro de mí, pero no lo hace. Ni siquiera cerca.

—¿Entonces qué es?

—Te ves tan aterrador en este momento.

—Dilo, Cecily.

Traga un par de veces y luego se mira los pies antes de centrarse en mí.

—¿Recuerdas aquella primera vez en la iniciación?

Asiento con la cabeza.

—Me preguntaste por qué estaba allí, y nunca te di una respuesta. En ese entonces, eh, sabes que estaba enamorada de Lan, ¿verdad?

—¿Quién mierda no lo sabe?

Toma mi mano entre las tuyas, tocando, acariciando, calmando.

—No tenía sentido, lo sé ahora, pero en aquel entonces no lo sabía, así que cuando me pidió que fuera a la iniciación en nombre de Creigh y obtuviera toda la información posible sobre su mansión, lo hice.

Entrecierro los ojos.

GOD OF WRATH

—¿Así que eres su espía?

—Fui. Sólo una vez, y me arrepentí profundamente después de saber que él, bueno, utilizó la información que le di para iniciar ese fuego. Juro que no sabía ni quería hacerlo. Pensé que sólo lo necesitaba para defenderse. Si me hubiera contado su plan, nunca le habría ayudado.

Deslizo mi dedo índice contra mi muslo, arriba y abajo, arriba y abajo en un ritmo lento. Mis músculos se bloquean y me siento tan frígida que me sorprende que la sangre no se congele en mis venas.

—Pero tú le ayudaste. ¿Por eso apareciste en la puerta ese día? ¿Por un sentimiento de culpa?

Mueve la cabeza frenéticamente.

—Estaba preocupada por ti. Realmente no quería que tú o alguien más saliera herido.

—La culpa entonces. —Retiro mi mano de la suya, con la voz helada—. ¿Qué más has hecho? ¿En qué has ayudado a tu precioso Landon? ¿Te plantó como espía a mi lado?

—¡No! Nunca te haría eso.

—Pero le ayudaste a quemar la mansión mientras yo estaba dentro. Eso no funcionó, así que tal vez decidiste llevar esto más allá. ¿Te entrenó para un juego de seducción? ¿Te enseñó a usar la vulnerabilidad para llegar a mí? ¿Te dijo que fueras como mi madre, que usaras mi debilidad contra mí?

Su cuerpo se sacude, pero sólo veo eso como otra mentira. Otro acto.

Otro maldito engaño.

—No, por favor, para, Jeremy. Nunca fue así.

—¿Cómo podría saberlo? Todo lo que dijiste e hiciste podría ser parte de su cuidadoso plan. ¿Estuviste siempre con él y te dijo que me usaras para su gran plan? ¿Te enseñó a abrirte de piernas para mí?

Levanta la mano y me da una palmada en la cara, las lágrimas resbalan por sus mejillas. Casi podría creer que son reales.

Casi.

A pesar del llanto y los sollozos, levanta la barbilla.

GOD OF WRATH

—No permitiré que me faltes al respeto de esa manera.

Le agarro las manos y la estampo contra la pared más cercana.

—¿Falta de respeto? ¿Qué mierda sabes tú de esa palabra cuando me has estado utilizando todo el tiempo?

—Yo no estaba... —Más lágrimas, más sollozos—. No sé qué tengo que hacer para que me creas, pero te prometo que corté los lazos con Lan después de ese incendio.

—Obviamente. Todas las veces que te he visto con él después, incluso ahora, lo atestiguan claramente.

—Jeremy... —Su voz se suaviza, volviéndose suave—. Tienes que dejar de lado tu fijación ilógica de que hay algo entre Landon y yo. Nunca lo hubo y nunca lo habrá. Yo... te amo a ti. No a él. *A ti.*

Un músculo hace tic en mi mandíbula.

—¿Es eso lo que también te enseñó a decirme?

—¡No! ¿Qué te pasa? —Ella llora más fuerte—. ¿Te acabo de decir que te amo y todavía crees que esto es un juego?

Le rodeo el cuello con los dedos y aprieto.

—Debería haber acabado con él la primera vez que me llamaste por su nombre. Debería haberte matado a ti o a él.

Su cara se enrojece mientras se convulsiona contra mí, incapaz de liberarse, y puedo decir que voy a apagar su vida.

Que, en un minuto, ella estará muerta.

Ella lo eligió a él, no a mí.

¿Qué mierda me pasa? ¿Cuándo me convertí en un animal en todo el sentido de la palabra?

¿Cómo podría infligirle tanto dolor sólo porque me está abriendo la verdad que me negué a ver todo este tiempo?

Sin embargo, mis demonios se agitan y se rebelan, exigiendo retribución. Chillan y arañan. Gritan y cantan.

Ella lo eligió a él, no a mí.

GOD OF WRATH

Ella lo eligió a él, no a mí.

Ella. Lo eligió. A él.

La suelto de un tirón y, así, mis demonios se calman y toda la lucha abandona mis miembros. Mi obsesión se desangra hasta que se tambalea en su propia sangre en el suelo.

Cecily permanece en su sitio, respirando con dificultad, llorando, moqueando, sus ojos parecen tan heridos, tan asustados, que me dan ganas de apuñalarme.

—Corre —susurro—. Esta vez, no dejes que te encuentre.

—Jeremy...

—¡Corre! —Rujo.

Se estremece, me mira como si fuera una manifestación de sus pesadillas, con los ojos empañados por las lágrimas, y luego se da la vuelta y sale corriendo.

Esta vez, no la sigo.

Esta vez, hago lo que debería haber hecho la primera vez.

La dejo ir.

GOD OF WRATH

39

Jeremy

Me siento en la sala de control de la mansión, alimentando una botella de alcohol y mirando las imágenes de seguridad de la iniciación que lo cambió todo.

O, más exactamente, veo la secuencia de cuando Cecily huyó de la propiedad en repetición. Probablemente pensó que estaba fuera del alcance de las cámaras, porque se quitó la peluca y la máscara mientras se alejaba corriendo.

La escena recuerda extrañamente a la de antes, cuando por fin se me escapó de las manos. Como la arena.

Probablemente así debía ser mucho antes de que ella irrumpiera en mi espacio.

La primera vez que "conocí" a Cecily fue en el club de lucha, cuando Annika decidió que era una buena idea colarse con sus nuevas amigas. Eso fue exactamente una noche antes de la iniciación.

Echo la cabeza hacia atrás mientras las imágenes de ese primer encuentro fluyen a la conciencia.

Nikolai está aburrido.

Es francamente inquietante cada vez que se aburre. Entra en un círculo vicioso de autosabotaje, violencia exagerada y caminos destructivos.

Por esa razón, es imperativo mantenerlo atado, y por eso estoy en el club de lucha.

El ruido y la energía excitada se ciernen sobre el edificio abarrotado. La gente se mezcla, charla y hace apuestas sobre quién será el ganador esta noche.

No presto atención a toda la escena. Sería ideal si pudiera agarrar a Nikolai por la nuca e irme, pero algo me dice que mi desquiciado amigo se opondría a la idea.

GOD OF WRATH

Killian camina a mi lado, su ánimo despreocupado coincide con el mío. No tenemos que abrirnos paso entre la gente, ya que la mayoría se dispersa automáticamente al vernos. Una reputación como la nuestra nos precede siempre que vamos.

Se detiene lentamente, y un raro brillo se cuela en sus ojos, por lo demás sombríos, mientras mira fijamente al frente. Si no supiera que Kill carece de emociones, diría que parece hechizado.

Me hace un gesto con la cabeza y se adelanta. Sigo su línea de visión y encuentro un grupo de chicas. Entrecierro los ojos al ver a una persona muy familiar con su característico vestido morado. Annika.

Que definitivamente no debería estar aquí.

Miro de reojo a Kill, dispuesto a ponerle las bolas en bandeja si mi hermana es el objeto de su atención. Sin embargo, lo encuentro fotografiando a la que está en el extremo derecho. La hermana de Landon, Glyndon. Conozco su nombre porque he investigado los antecedentes del líder de los Elites, también conocido como un jodido baboso.

De hecho, conozco a todas las de ese grupo de chicas desde que Annika decidió mudarse con ellas.

La rubia ruidosa es Ava Nash y la de pelo plateado es Cecily Knight.

Todos vienen de familias prestigiosas del Reino Unido y papá aceptó que Annika viviera con ellos. Todavía no lo sé.

Me dirijo hacia ellos en silencio, con Killian a cuestas. Una vez que estamos cerca de ellos, oigo a Annika decir:

—Tienes... tienes razón. Jer no puede hacerme nada.

—¿Estás segura, Anoushka? —Le susurro por detrás y se queda quieta.

—Oh, hola, Jer. —Habla con un tono agudo e incómodo—. Realmente no quería venir aquí. Sólo estaba dando una vuelta con mis nuevas amigas.

Mi atención no se aparta de ella y enarco una ceja.

—¿Haciendo un recorrido en un lugar en el que se supone que no debes estar?

—Sólo estaba...

» Me voy. Ahora.

—Oye. —La de cabello plateado se pone delante de mi hermana con la barbilla levantada.

GOD OF WRATH

No sólo me mira a los ojos, sino que también me mira por debajo de la nariz, sin tener en cuenta la diferencia de altura o el hecho de que podría aplastar su pequeño cuerpo en una fracción de segundo si así lo decidiera.

Pero la insolencia no acaba ahí, porque dice:

—Ella puede decidir si se va o se queda por su cuenta porque oh, creo que estamos en una edad en la que a las mujeres no se les dice lo que tienen que hacer.

La audacia de esta maldita pícara.

Aunque mi expresión no cambia, la miro con una lente diferente.

A pesar de su extraño cabello plateado, Cecily es una chica preciosa. Pómulos altos, nariz y labios pequeños, ojos verdes almendrados, piel pálida que luciría exquisita con marcas, y un cuerpo que ruega ser follado.

Si me hubiera topado con ella en otras circunstancias, me la habría follado mientras me agarraba a ese cabello blanco y pasaba mi cuchillo por su carne. La habría ensangrentado mientras se retorció y gritaba.

La palabra clave es sí.

Sin embargo, es demasiado tensa y probablemente huiría al ver mi forma de follar y mis perturbados gustos sexuales.

Annika palidece, dándose cuenta de que su amiga está en peligro inmediato de ser víctima de mi ira, y la empuja.

—No pasa nada. Me iré.

Cecily finalmente desliza su atención lejos de mí para centrarse en mi hermana.

—No tienes que hacerlo si no quieres.

—Quiero hacerlo, de verdad. No vale la pena.

—Camina delante de mí, Anoushka. —Hemos terminado aquí.

Por más de una razón.

Si esta Cecily toma mi indulgencia como aprobación y sigue provocándome, llamará mi atención, y nadie quiere eso.

Annika agacha la cabeza y murmura:

GOD OF WRATH

—Lo siento.

Luego se pone a mi lado. Killian se queda atrás, pareciendo demasiado interesado en Glyndon como para haber prestado atención a toda la prueba.

Sólo estoy empezando a calmarme cuando Cecily nos alcanza y entrelaza su brazo con el de Annika. Le lanzo una mirada fugaz que ella devuelve con una mirada fulminante.

Esta maldita...

—Voy a volver contigo, Anni —le dice a mi hermana.

—No tienes que hacerlo. Estoy bien para estar sola. —Su voz baja—. Estoy acostumbrada a esto.

—Pues yo no. Este es un comportamiento muy opresivo. —Me mira fijamente. Otra vez.

—Te pediré tu opinión cuando encuentre alguna mierda que dar —le digo a secas.

Está a punto de hablar, pero Annika le tapa la boca con una mano, poniendo fin a cualquier réplica que tuviera.

Meto a mi hermana en el auto y Cecily la sigue en el asiento trasero. Me mira por el espejo retrovisor durante todo el trayecto, aunque Annika intenta cambiar de tema y alejar la tensión.

¿Yo?

Quiero ver cómo se verían esos ojos verdes brillantes cuando la estén golpeando hasta casi matarla.

Sin embargo, las molestias no merecen la pena.

Deslizo el dedo por el volante, haciendo acopio de una paciencia que no suelo necesitar en situaciones como ésta.

Cuando llegamos a la residencia, Annika salta del auto y Cecily la sigue.

Bajo la ventanilla y digo:

—No más vagabundeo por lugares peligrosos, Anoushka.

—¡Está bien! —dice y prácticamente corre hacia adentro.

Cecily, sin embargo, me mira y cruza los brazos, haciendo que sus pechos se levanten y se tensen contra la tela de su camiseta.

—Te sugiero que bajes el tono patriarcal. No se ve bien en estos tiempos.



GOD OF WRATH

—Te sugiero que te ocupes de tus propios asuntos. Entrometida es una descripción horrible para tener.

Ella estrecha los ojos.

—Tú...

—No lo hagas.

Ella traga, y la piel translúcida de su garganta sube y baja con el movimiento.

—Ni siquiera has escuchado lo que tengo que decir.

—No es necesario. Si sigues hablando, me lo tomaré como algo personal, y créeme, no quieres eso.

Su cuerpo se pone rígido, y no sé si es por mi tono innegociable o por la mirada que debe ver escrita en mi cara, pero no insiste.

Sin embargo, lo que sí hace es lanzarme una mirada condescendiente y luego meterse en el dormitorio.

Mis labios se curvan porque estoy muy tentado de arrastrarla a mi guarida.

Pateando.

Gritando.

Y todo lo demás.

GOD OF WRATH

40

Adrian

Me doy cuenta de que algo va mal en cuanto aterrizo en el aeropuerto.

La gente suele decir que no existe el sexto sentido y que tener la capacidad de predecir el peligro es un mero mito inventado por los creyentes supersticiosos de los espíritus del mal.

Sin embargo, ese sexto sentido es lo que me alertó de que algo iba mal y me permitió tomar contramedidas. Eso, y mi firme control de la información crítica y de los puntos débiles del enemigo.

No existe la defensa perfecta. Ni siquiera las casas tipo fortaleza, la seguridad encriptada o los ejércitos de guardias. La única manera de eliminar los peligros y proteger a los que importan es reunir toda la información posible sobre las personas adecuadas.

La gente que no se atreve a cruzarse conmigo. Porque temen tener un espía en sus filas que les corte el cuello antes de llegar a mí.

Así es como he conseguido proteger eficazmente a mi familia durante décadas. He perdido la cuenta del número de veces que he descubierto un complot mucho antes de su ejecución y he puesto fin a él rápidamente antes de que se produjera.

Nadie más que mis guardias mayores saben de estos intentos. Ciertamente no mi esposa. Por mucho que se haya integrado en mi estilo de vida, no quiero preocuparla por plagas de las que ya me he ocupado.

Y como la información es esencial, enseñé a mis hijos desde pequeños a adquirir toda la información posible, no sólo sobre sus enemigos, sino también sobre sus amigos, su entorno y sus guardias.

Básicamente, cualquiera que se cruce en su camino.

GOD OF WRATH

Si conocen a las personas con las que tratan, podrán evitar cualquier intención maliciosa e incluso destruir el conflicto antes de que surja.

Ese talento es natural en mi hijo. Es plenamente consciente de todo lo que le rodea y se esfuerza por aplicar ese principio en su vida cotidiana.

Puede que Annika haya sido protegida, pero también puede obtener cualquier información que se proponga gracias a su don social. Así es como ha conseguido sobrevivir en nuestro mundo todo este tiempo.

Confío en las habilidades de supervivencia de mis hijos, incluso cuando no estoy cerca. Todavía me gustaría que dependieran de mí para protegerse, pero sabía que habría un día en que tomarían sus propios caminos en la vida.

A pesar de esa confianza, puedo percibir que algo se ha torcido durante el tiempo que estuve de camino desde Estados Unidos.

Comparto una mirada con mi guardia principal, Kolya, y él asiente, probablemente teniendo la misma sensación que yo.

—Señor.

Me detengo en la entrada de la mansión en la que se aloja mi hijo. Un hombre más joven, probablemente unos años menos que Jeremy, nos recibe en la puerta. Tiene una complexión musculosa, pelo rubio claro, ojos azules pequeños y rasgos angulosos.

No es uno de los guardias que envié con Jeremy cuando llegó a esta sombría isla que comparte el irritante clima de Inglaterra y los anodinos modales de los ingleses.

No hay necesidad de preguntar, porque sé exactamente quién es. Kolya y yo le hemos estado vigilando desde que Jeremy me informó de su existencia.

—Ilya Levitsky —digo su nombre con un tono de voz tranquilo.

Su cuerpo se pone rígido en posición recta, probablemente al darse cuenta de que todos los rumores que ha oído sobre mí son ciertos.

—Señor, sí, señor.

Kolya le rodea como un gato gigante que está a punto de devorar a un cachorro y le pregunta con un áspero acento ruso:

—Edad.

GOD OF WRATH

—Veintiuno, señor.

—Ocupación de los padres.

—Ambos están muertos.

—Lugar de nacimiento.

—San Petersburgo.

—¿Cómo llegaste a esta isla?

—Beca.

—¿Por qué te uniste a los Serpents?

—No quería volver a mi vida anterior en Rusia, y pensé que, si me unía a la Bratva de Nueva York, aseguraría mi futuro.

—Razones para desertar y elegir a Jeremy.

—Me salvó la vida cuando no tenía que hacerlo. También me enseñó que puedo tomar mi destino en mis manos, y si fracaso, que así sea. Siempre puedo volver a intentarlo.

—Experiencia militar.

—Un año.

—Demasiado poco. —Kolya tantea—. Eso también podría considerarse nada.

—Estoy abierto a matricularme de nuevo después de la universidad.

—¿Fuerzas especiales? —pregunta Kolya con una ceja levantada.

—Si eso es lo que quiere el jefe.

—Incluso si no es lo que quiere, irás. —Doy un paso adelante—. Se supone que eres la primera línea de defensa de mi hijo, y si no puedo confiar en ti para protegerlo, puedo eliminarte y lo haré.

Traga, pero no corta el contacto visual.

—Sí, señor.

—Pareces un buen chico, Ilya, pero te vigilaré hasta el día de tu muerte. —Lo agarro por el cuello y lo miro fijamente a los ojos—. Si huelo una pizca de traición, incompetencia o incluso un error de juicio, Kolya y yo te volveremos a ver en circunstancias menos

GOD OF WRATH

agradables. Y recuerda mis palabras, la muerte será todo lo que desees. Sé leal, y serás compensado. Cualquier otra cosa será castigada.

—Soy leal, pero no a usted, señor. Mi lealtad está con Jeremy. —No se le escapa nada al decir estas palabras.

—Cómo te atreves. —Kolya se acerca a él, pero yo levanto una mano, deteniéndolo en su camino.

Después de un momento de mirar fijamente al chico, lo suelto casualmente.

No da un paso atrás, no se inmuta, ni siquiera suelta un suspiro de alivio.

Todavía no confío del todo en este chico, pero me gusta. Podría ser capaz de ampliar la visión de túnel de Jeremy.

—¿Dónde está? —Entré con Ilya y Kolya a cuestras.

—Sala de control. Deja que te lleve allí.

—No es necesario. Puedes quedarte aquí con Kolya. —Sonríó cuando mi guardia me lanza una mirada de "¿en serio?"—. El chico necesita aprender algunas cosas difíciles. Piensa en él como Yan.

—No puedo. Al menos Yan estuvo en las Fuerzas Especiales.

—No seas snob, Kolya. —Sonríó para mí y me dirijo a la sala de control del segundo piso.

He visitado a Jeremy unas cuantas veces a lo largo de los años que lleva aquí, principalmente porque mi mujer lo echa de menos y no quiere molestarlo para que vuelva a casa a menudo. Por eso, me he aprendido de memoria los entresijos de esta mansión. De hecho, lo sabía todo sobre este lugar antes de que Jeremy pusiera un pie aquí.

Después de todo, no podía enviarlo aquí sin asegurarse de que estuviera bien seguro.

Empujo la puerta de la habitación y me detengo en el umbral.

Jeremy está sentado frente a los innumerables monitores, solo, con los codos sobre la mesa y la barbilla apoyada en la mano mientras observa una secuencia en bucle.

En la pantalla, una chica huye de la propiedad mientras se quita una peluca y deja ver su cabello antes de desaparecer fuera del alcance de la cámara.

Una y otra vez, la secuencia se repite como si fuera un disco rayado.

GOD OF WRATH

Me acerco a zancadas a la espalda de Jeremy y echo un vistazo a lo que tiene delante. Una botella de vodka medio vacía, su teléfono volcado sobre la mesa y... ¿un cómic? Ni siquiera los leía cuando era joven.

Los niños admiran a los superhéroes; él me admiraba a mí.

Y los payasos. Le encantaban esos cabrones por razones desconocidas, y como Lia les tenía una ligera fobia, a menudo lo llevaba a ver esas cosas.

Incluso desde esta vista, se parece mucho a mí. Mi mujer lo odiaba a menudo, sobre todo cuando nació. Le entristecía que no se pareciera lo más mínimo a ella, pero acabó aceptándolo.

Me agarro al respaldo de su silla.

—¿Es la chica que ayudó a ese hijo de puta de Creighton a secuestrar a tu hermana?

Mi hijo por fin se da cuenta de que estoy allí, sus ojos ligeramente caídos se centran en mí, su reacción se retrasa, probablemente debido a que está borracho... o casi.

—¿Papá? ¿Qué estás haciendo aquí?

—¿En serio? Tomo un vuelo de ocho horas a esta isla olvidada de Dios, ¿y eso es lo primero que preguntas?

—Yo... no quería decir eso. Estoy sorprendido, eso es todo. ¿Por qué no me dijiste que ibas a venir?

—Reunión de negocios de última hora.

—¿Seguro que no es para convertir la vida de Creighton en un infierno por atreverse a estar con Anoushka?

—También está eso. Me gusta la multitarea. —Sonrío y luego estrecho los ojos hacia él—. Se supone que debes ayudarme en esa misión.

—Lo siento, papá. No estoy de humor para hacer que me odie.

—Entonces, ¿qué te apetece? —Hago un gesto a la chica de la pantalla—. ¿Venganza?

Sus ojos, una réplica de los míos, para disgusto de mi mujer, se deslizan hacia el vídeo que se repite. Lo observa durante un tiempo en silencio, da un sorbo a la botella de vodka y luego dice:

GOD OF WRATH

—Ella pensaba que Creighton solo quería hablar con Annika y que desconocía por completo la trama del secuestro.

—¿Es así?

Asiente con la cabeza.

—¿Supongo que no necesitaste sacarle la ubicación mediante tortura como pensé inicialmente?

Sacude la cabeza.

—Ella lo ofreció libremente porque se sentía culpable por lo que debían sentir tú y mamá. También ayudó a Creighton porque se sentía culpable de cómo ella y todos los demás cortaron con Annika. —Una sonrisa sin humor pinta sus labios—. Ella hace muchas cosas por culpa, Cecily.

—Cecily Knight. Hija única. Sus padres son Xander y Kimberly Knight. Un hombre de negocios y una trabajadora social de alto nivel, respectivamente. Tiene un abuelo que es un ex-ministro y un ex-primer ministro. Otro es un diplomático retirado. Su tío materno ha tomado el ejemplo de su padre diplomático y se ha convertido en activista. Está muy unida a todos ellos y pertenece al círculo íntimo de los británicos pijos y ricos, gracias a sus padres. Esto significa que están cerca de muchas figuras influyentes, incluyendo, pero no exclusivamente, a los padres de Creighton, es decir, su jodido padre.

Mi hijo me mira fijamente durante un tiempo de silencio.

—¿Cómo sabes todo eso?

Levanto una ceja, pero permanezco en silencio.

—Sé que puedes conseguir la información que quieras, pero ¿por qué has investigado sus antecedentes?

—Es amiga de Anoushka. Hice una comprobación de los antecedentes de todos ellos, pero tal vez tengo que ampliar mi información ya que estás tan terriblemente interesado en ella.

—No es necesario. —Da otro trago a su bebida y se limpia la boca con el dorso de la mano—. La dejé ir.

—¿Estás seguro? Las imágenes repetidas que has estado viendo durante quién sabe cuánto tiempo sugieren lo contrario.

GOD OF WRATH

Pulsa algunos botones, dejando que la transmisión en directo de las cámaras llene la pantalla, y luego se queda en silencio.

El típico Jeremy.

A veces, odio lo mucho que se parece a mí. A menos que se nos pinche y provoque, nunca actuaremos. A menos que nos lleven al límite, nunca hablaremos. Normalmente, le doy tiempo para que se recupere por sí mismo, ya que eso es lo que yo necesitaría.

Sin embargo, Jeremy no está solo. A diferencia de mi inútil padre, me tiene a mí, y puedo saber cuándo mi hijo necesita un padre.

Tras unos momentos de silencio, acerco una silla y me siento a su lado.

—¿Qué pasa?

Lanza una mano despectiva al aire.

—No tienes que preocuparte por nada. Sólo necesito esta noche, y me recompondré y seguiré adelante.

—Mentira. —Golpeo con el dedo delante de él—. No todo puede ser cepillado y olvidado. Algunas cosas se pudren en tu mente con toda la intención de destruirte de adentro hacia afuera a menos que hagas algo al respecto.

Hace una pausa para beber y ladea la cabeza en mi dirección. Me mira como si todavía fuera su héroe. No. Su padre. Y yo no podría estar más agradecido.

—Y... ¿cómo lo hago?

—Depende mucho de la situación. Primero, háblame de esta Cecily. ¿Ha estado en tu camino desde todo lo que pasó con Annika y Creighton?

—No. Ella era mía desde antes.

Interesante.

Nunca la mencionó y probablemente tampoco se lo dijo a Annika o a mi mujer. Y yo lo habría sabido, porque nuestra hija es todo lo contrario a su hermano. Mientras él mantiene todo enterrado, ella lo deja salir.

—¿Y? —Lo presiono un poco más—. ¿Por qué la dejaste ir?

Otro sorbo de vodka, y otro.

GOD OF WRATH

Y otra.

—A ella le gustaba otro tipo, pero yo la robé sin reparos. Pensé que podría tenerla completamente. Que con el tiempo, ella se olvidaría de él. —Sus dedos se tensan alrededor del cuello de la botella—. Pensé mal.

—¿Lo miraste desde todos los ángulos antes de llegar a esa conclusión?

—Ese material. —Señala la pantalla—. Eso fue durante la iniciación en la que ella participó sólo para espiar para él. Y resulta que él es el líder de un grupo rival. ¿Cómo sé que no ha sido una espía para él desde entonces?

—No creo que sea capaz de eso.

—Yo tampoco lo creía, papá, pero al fin y al cabo los más callados son los más intrigantes.

—Es voluntaria y cree en todo lo justo. Por no mencionar que actúa como una figura materna en el pequeño grupo de Annika. Una persona así es físicamente incapaz de cometer ningún daño a menos que sea arrinconada. ¿La arrinconaste?

Sacude la cabeza.

—Entonces, ¿cómo puedes estar tan seguro de tus alegaciones?

—Ella misma me dijo que espiaba para él. Todo este tiempo, me estaba apuñalando por la espalda mientras pedía mi confianza.

—¿Esa confesión ocurrió bajo coacción?

—No.

—Entonces eso debería ser una buena señal.

—O un intento de engañarme más.

—Jeremy. —Lo agarro por el hombro, obligando a la silla a girar para que esté frente a mí—. Hijo, tú y yo tenemos un molesto problema llamado falta de confianza. Siempre pensamos que la gente va a por nosotros o que acabará haciéndolo, y aunque eso es un buen rasgo para sobrevivir y gobernar la Bratva, es molesto en nuestra vida personal. Hace mucho tiempo, yo tampoco confiaba en tu madre y, como respuesta, se alejó de mí hasta que casi la pierdo. Así que si esta Cecily significa para ti aunque sea una pizca de lo que tu madre significa para mí, no repitas mi error.

GOD OF WRATH

—¿Cómo puedo confiar en ella cuando sé que tiene otro hombre en su corazón? No importa lo que haga, siempre seré su segunda opción.

El dolor que gotea de su voz me provoca cosas desagradables. Jeremy no es sólo mi hijo, mi sangre y mi orgullo. Es una parte de mí. Es la oportunidad que tuve de demostrar que no soy como mi padre. Así que verlo con tanta angustia me hace desear que pueda masacrar sus demonios por él.

Pero no puedo y no quiero.

—No tengo la respuesta a eso. Tú la tienes. Cualquier intervención externa sólo proporcionará un alivio temporal. Si no miras hacia adentro, no podrás aflojar el nudo.

Se pasa la mano por el pelo.

—No quiero perderla, pero ahora mismo tampoco puedo confiar en ella.

—Entonces tómame tu tiempo. No demasiado, sin embargo, o de lo contrario ella podría deslizarse entre tus dedos. A menos que eso sea lo que quieras.

—Eso no es lo que quiero. —Desliza su mano sobre el cómic—. Al principio, me recordaba a mamá. Tenía esos momentos en los que se aletargaba y se refugiaba en su mente, convirtiéndose finalmente en un fantasma. No podía ayudar a mamá cuando estaba en ese estado, pero quería ayudar a Cecily. Ahora que lo pienso, fue la primera vez que me interesé tanto por alguien que no es de la familia. Sólo quería mejorarla y poseerla al mismo tiempo. Ese plan me salió mal, pero aun así pude ocuparme del motivo de esos desmayos. Con el tiempo, se convirtió en mucho más. Pensé que la estaba salvando, pero resulta que ella me estaba salvando de mis propios problemas no resueltos.

Escucho atentamente cada palabra, observo cada expresión y cada deslizamiento de sus dedos sobre el cómic.

A pesar de haberse convertido en el adulto perfecto y responsable, no soy tan tonto como para pensar que Jeremy ha borrado todo lo que pasó mientras crecía. No era lo suficientemente joven como para poder olvidar todo lo relacionado con su "mamá fantasma".

Y sé que los recuerdos de esa versión de su madre seguían frescos en su cabeza cuando tenía siete, ocho y nueve años, porque a veces me preguntaba si "mamá fantasma" iba a volver alguna vez.

GOD OF WRATH

Sin embargo, no lo ha mencionado desde que Lia encontró el equilibrio de nuevo, y esta es en realidad la primera vez que habla voluntariamente de ello.

—¿Te salvó cómo? —Pregunto en voz baja para que siga hablando.

—Cuando crecí, estaba un poco resentido con mamá por habernos borrado a ti y a mí. Por no reconocernos durante días y días. Por estar tan fuera de sí que a menudo la encontraba con espasmos en su sueño. Por mirarnos y no vernos.

—Jeremy. Tu madre tiene problemas mentales...

—Lo sé, pero todavía la odiaba a veces. ¿No lo hacías?

—Quería sacudirla, y ella también me odia a veces, pero es normal. No podemos estar llenos de amor y comprensión toda la vida.

—Cecily me dijo eso. También me dijo que no culpara a mamá, porque si hubiera podido elegir, no se habría convertido en un fantasma. Y nos amaba lo suficiente como para luchar contra sus demonios y volver con nosotros.

Huh.

Creo que me gusta esta chica.

—¿Por eso has estado llamando a tu madre tan a menudo últimamente?

Asiente con la cabeza.

—Aprendí a dejarme llevar. A ver a mamá como la mejor versión de sí misma en lugar de esa horrible versión de cuando era niño.

Le doy dos palmaditas en el hombro antes de soltarlo.

—Estoy orgulloso de ti, hijo.

—Yo no lo estoy.

—¿Por qué no?

—Ahora mismo no me gusto. Debería estar tratando de superarla, pero aquí estoy siendo su defensor y pensando en formas de recuperarla.

—Si quieres recuperarla, hazlo. O si no, te arrepentirás el resto de tu vida.

—¿Y si vuelve a fallar?

GOD OF WRATH

—Habla con ella y escucha. Escucha *de verdad*, Jeremy. No con tu mente, sino con tu corazón y tu alma. Escúchala con las partes de ti que ella ayudó a sanar. Y si todavía no puedes confiar en ella, que así sea.

Empieza a dar un sorbo al vodka, pero decide no hacerlo y deja la botella sobre la mesa.

—Lo haré cuando esté sobrio.

—Estoy de acuerdo. ¿Y, Jeremy?

—¿Sí?

—La charla que acabamos de tener sobre tu madre seguirá siendo nuestro secreto. Ella no puede, bajo ningún concepto, enterarse o se sentirá fatal, y no queremos eso.

—No iba a decírselo.

—Bien.

—Gracias, papá.

—¿Por qué?

—Por escucharme ahora, pero también por estar ahí para mí y para mamá hace tantos años. Gracias por no renunciar a ella ni a mí, por muy duro que fuera.

Sonrío.

—Lo volvería a hacer sin dudarlo, Malysh.

Esta vez, soy yo quien da un sorbo a su botella de vodka, y luego le apunto.

—Cuando tengas a tu chica, tráela a casa para que nos conozca. Tu madre la adorará.

—Eso es, si ella quiere estar conmigo.

—Hay una solución fácil para eso, hijo.

—¿Cuál es?

—No te rindas hasta que lo haga. Eso es lo que hice con tu madre.

Hablando de mi hermosa esposa, será mejor que termine mis asuntos en este país olvidado de Dios para poder volver a su lado.

Estar físicamente lejos de Lia no es diferente a respirar a través de una pajita y esperar el momento de tenerla de nuevo en mis brazos.



GOD OF WRATH

Jeremy me ha dado las gracias por no haberla abandonado, pero soy yo quien agradece que ella tampoco me haya abandonado.

Mi hijo y mi hija siempre estuvieron destinados a irse, pero Lia es la única constante en mi vida.

Mi mujer.

Mi obsesión.

Mía.

RINA KENT

Cecily

No puedo dejar de llorar.

Cada vez que lo intento, se me estruja el corazón y los ojos se me llenan de lágrimas hasta que creo que no me queda ninguna.

Pero continúan.

Llevo unas horas vagando por las calles sin rumbo. Me duelen los pies, mis músculos gritan, pero no me detengo. Si lo hago, pensaré en lo que ha pasado esta noche.

Del dolor que está rompiendo mi corazón muy lentamente, causando estragos de adentro hacia afuera.

No quiero pensar en la causa de ese dolor. En cómo me miró Jeremy o en las palabras que me dijo.

Lo más importante es que no quiero pensar en que parecía que iba a matarme.

Yo soy la tonta por poner mi corazón en el suelo por él sólo para que lo pisotee y me deje como una cáscara vacía.

Mis pies se detienen frente al refugio. Está cerrado, y no hay nadie más que la seguridad de dentro.

Incapaz de seguir caminando, bajo hasta el escalón de la entrada, me envuelvo con los brazos para sentirme más cómoda y recuesto la cabeza contra la fría pared.

Probablemente debería llamar a un Uber para que me lleve de vuelta a la residencia, pero no quiero que Ava y los demás me vean así. Diablos, no *quiero verme* así: rota, estúpida y desesperada por alguien que nunca confiará en mí.

Para alguien que me hizo tanto daño, no puedo encontrar las piezas que rompió.

GOD OF WRATH

Tomo mi teléfono y lo miro fijamente a través de mi visión borrosa, pero la batería se agota y se queda en negro.

Con un gemido, me sujeto la cabeza entre las manos. Tengo un dolor de cabeza que ha empeorado por el dolor emocional palpitante de esta noche.

Jeremy y yo estábamos muy bien. Después de los pocos días que pasamos con mis padres, estaba segura de que él era para mí, de que nadie más sería capaz de estimular mi mente, mi cuerpo y mi alma como lo hace él.

La gente reprime sus necesidades animales, pero Jeremy las alimentó en mí. Me animó a ir en busca de lo que quería, a pedirlo y a caer en él.

Aunque por fuera parecía refinado, frío y sereno, en su interior acechaba una bestia que llamaba a la parte animal de mí. Sí, a veces puede ser prepotente, pero era todo lo que no creía querer en un hombre.

Era la persona en cuya compañía encontraba la paz después de un largo día.

Hasta antes.

Hasta que me mostró cuán despiadadamente podía herirme.

Quizá si no hubiera salido a hablar con Landon, nada de esto habría ocurrido. En retrospectiva, no debería haberlo hecho, pero Lan dijo que irrumpiría y arruinaría nuestra fiesta y pensé que encontrarme con él fuera sería mejor que dejar que chocara con Jeremy, Killian e incluso Bran.

Pensé mal.

Pero, de nuevo, era sólo cuestión de tiempo antes de que Jeremy dejara escapar esa parte de sí mismo. Que ocurra ahora o dentro de unas semanas no importa.

Todo lo que puedo hacer es pensar en dónde ir desde aquí. La forma en que me pidió que huyera, cómo me dijo que no me dejara atrapar no fue diferente a terminar nuestra relación.

No fue suficiente con que me hiciera daño, sino que ahora, también ha acabado conmigo.

¿Y por qué sueño patética en mi propia cabeza?

Jeremy nunca me prometió nada más allá de lo físico. Sólo me imaginé cosas, y ahora, estoy pagando el precio por ello.

GOD OF WRATH

Una sombra cae sobre mí, y el corazón que creía quemado sin remedio resurge de las cenizas con la gloria de un fénix.

Sabía que Jeremy me atraparía. Siempre lo hace.

En el momento en que levanto la cabeza, la esperanza que floreció en mi pecho se marchita y muere.

No es Jeremy quien me mira fijamente. Ni siquiera es su pseudo acosador Ilya.

El que está frente a mí, con sus impecables pantalones, su camisa abotonada y sus zapatos de diseño, no es otro que Zayn. Mi colega del colegio y otro voluntario del refugio.

—¿Cecily? —Él levanta una ceja—. ¿Qué estás haciendo aquí?

—Oh, sólo necesitaba descansar. —Consigo una sonrisa incómoda—. ¿Y tú?

—Estoy de guardia nocturna. ¿Quieres entrar en vez de quedarte fuera en el frío?

—Claro.

Estar dentro del refugio es mejor que volver al dormitorio y hablar de esto. Además, conociendo a Ava, probablemente haya convencido a los demás para que se queden bebiendo hasta tarde.

Me preocupa su estado de deterioro. Ahora que Glyn y Anni pasan la mayor parte de las noches con sus novios, nadie la vigila.

No es que haya sido mejor, pero tal vez vuelva a alejarla de los problemas.

Zayn abre la puerta con su llave y yo lo sigo.

—Ahora vuelvo —le digo, y luego voy al baño a refrescarme, donde acabo llorando durante diez minutos antes de lavarme la cara.

Soy un desastre.

Si llamo a papá o a mamá ahora mismo, se preocuparán mucho, así que aunque quiero hacerlo, no lo hago.

Después de terminar mis asuntos, salgo y me detengo cuando encuentro a Zayn esperándome y con una botella de agua en la mano.

—Pensé que necesitarías algo de beber, así que te traje esto de la máquina expendedora.

GOD OF WRATH

—Gracias. —Lo tomo de su mano y me detengo cuando al girar la tapa descubro que no está sellada.

Es la segunda vez que ocurre esto. La primera fue en ese hotel.

Estoy un poco fuera de sí, pero no lo suficiente como para ignorar las banderas rojas la segunda vez. Sí, probablemente lo estoy pensando demasiado, pero es mejor prevenir que lamentar.

Me cuesta un poco de esfuerzo esculpir una sonrisa en mi cara.

—Voy a llamar a un Uber. Gracias por esto.

—Deberías beber. —Su voz baja y tiene un borde incómodo—. Pareces deshidratada.

Mis dedos se tensan alrededor de la botella, pero me esfuerzo por no dejar que se me note en la cara.

—Lo haré. Buenas noches.

Lo rozo y acelero mis pasos hacia la salida. Tal vez pueda llegar hasta el guardia de seguridad del frente.

Ahora que lo pienso, no lo he visto antes. ¿Significa eso que dejó su puesto? ¿Es esto intencional?

La botella de agua me arde en la mano, pero no me atrevo a tirarla por si está mirando. Por favor, dime que se ha ido.

—Oye, Cecily.

Mi columna se eriza ante el tono de su voz. Es como aquella noche. Como la de Jonah.

¿Fue sólo Jonah?

No pienso en ello mientras corro. No me importa si estoy siendo paranoica o si todo parece surrealista. Todo estará bien mientras salga de aquí.

Una masa gigantesca se abalanza sobre mí por detrás, y yo caigo al suelo con un grito. Pateo y lucho, mi cabeza gira con la fuerza del impacto.

—Pequeña perra estúpida. —Zayn se sienta en mi espalda, casi rompiéndola.

Ahora parece un demonio, y sus rasgos se han transformado en líneas fluidas que apestan a maldad.

GOD OF WRATH

Intento empujarlo, girar, pero es imposible con él sentado sobre mí como si fuera una silla. Alcanza la botella de agua que ha rodado por el suelo debido al impacto y la abre.

—Deberías haber bebido cuando te lo pedí amablemente.

Mi pulso ruge en mis oídos, pero me obligo a calmarme y a hablar con la mayor neutralidad posible.

—¿Qué... qué estás haciendo, Zayn?

—¿No eres tan inteligente? No te hagas la tonta cuando sabes exactamente lo que estoy haciendo. —Me agarra la cara, me cierra la nariz, y en el momento en que jadeo por la boca, me echa el agua.

Yo balbuceo y me ahogo, pero él sigue vertiendo y vertiendo, hasta que me trago la mitad, y la otra mitad me empapa la cara y el cuello

Mi mano cae al suelo, incapaz de moverse por mucho que intente levantarla.

Cada molécula de mi cuerpo se aletarga. Mis miembros se aflojan y mi respiración se ralentiza a un ritmo espantoso. Como si me estuviera durmiendo.

Pero no lo hago.

Esto es mucho peor.

El cuerpo de un demonio me monta como en mi parálisis del sueño, y gimo, las lágrimas se acumulan en mis ojos.

Grito, pero no sale ningún sonido.

Me agito, pero mis brazos y piernas no se mueven.

No.

No...

—Shh. —Me acaricia la mejilla—. Pórtate bien, Cecily, y no te haré daño. *Mucho*. ¿No odias que tengamos asuntos pendientes? Jonah debería haberse quedado y haber hecho lo que acordamos aquel día, pero le dio asco un vómito y te dejó ir. Habría seguido con el plan, pero de alguna manera, tú saliste primero de la habitación y te vieron unas cuantas personas, así que fui un caballero e incluso paré un taxi para ti delante del hotel.

¿Era él?

GOD OF WRATH

Su mano está caliente y pesada mientras desliza el tirante de mi vestido por mi hombro. O tal vez soy yo la que está caliente y somnolienta.

—Jonah debería haberme dejado a mí una vez que terminó. Eso es lo que siempre hacíamos. Él era el encantador, y yo era el que tenía los planes para atrapar a las chicas. La mayoría de las veces, ni siquiera recordaban lo que les había pasado por la mañana. Como *por* arte de magia, se esfumaban —reflexiona acariciando su mano sobre mi hombro—. Pero tú, Cecily, eres la única que se escapó. Me dejó un puto sabor amargo en la boca. Así que me quedé cerca, esperando una oportunidad para tenerte bien esta vez. Pero te volviste demasiado cuidadosa y hasta te conseguiste un acosador que ha estado entorpeciendo mis planes. Verás, soy un perfeccionista. No podía apresurarme y hacer un trabajo descuidado. Esperé y esperé, y *esperé*, hasta que finalmente pude tenerte sin su interferencia. ¿No soy un buen deportista? También soy mejor que Jonah. Ese tonto no sabe cómo planear, y lo encerraron por eso. ¿Yo? Probablemente te olvidarás de mí por la mañana. Excepto por, bueno, el dolor. Supongo que eso estará ahí para quedarse.

De mis labios salen sonidos ininteligibles mientras intento moverme, luchar, levantar la cabeza, la mano, la pierna... cualquier cosa. Es como si mi cuerpo se hubiera rendido.

Pero no lo he hecho.

Puede que no tenga acceso completo a mi cerebro, pero sé que si no intento parar esto, si no lo intento al menos, me arrepentiré el resto de mi vida.

—Shh. No te molestes. Puse más drogas de lo habitual. Tratamiento especial para una chica especial. —Baja la otra correa—. Vamos a ver si tu coño es especial. En realidad, ya que estás boca abajo, empezaré por tu culo.

Las lágrimas caen en cascada por mis mejillas, calientes y pesadas. Puede que no sea capaz de moverme, pero siento cada toque de su mano sobre mi espalda. Siento que la repulsión crece en mi garganta, amenazando con explotar en mi boca.

Voy a vomitar.

Voy a...

El líquido caliente se derrama sobre mi espalda y los sonidos de los gorgoteos resuenan en el aire. Al principio, creo que son míos. Creo que me ahogo con mi saliva o mi vómito, pero entonces el peso desaparece de mi espalda.

GOD OF WRATH

Cae al suelo frente a mí con un golpe seco. Veo un cuerpo que se convulsiona, un charco de sangre debajo de él, y esos espantosos gorjeos me llenan los oídos.

Una gran sombra bloquea la vista y entonces me doy la vuelta y me acojo completamente al calor familiar. El calor que creí que nunca volvería a sentir.

El aroma de su colonia me envuelve como un segundo abrazo: cuero, pino y calor.

—Cecily... joder. ¡Cecily! ¿Puedes oírme?

Un gemido roto sale de mi garganta en el momento en que veo su cara, toda dura, oscura y asesina. Intento abrir los labios para decir algo, pero no se mueven.

Y tampoco mis manos ni mis extremidades.

Sigo paralizada, a merced de otro, pero no me siento amenazada.

En todo caso, finalmente estoy a salvo.

Nunca me he sentido tan segura en mi vida como en estos brazos.

Lentamente, demasiado lentamente, cierro los ojos, dejando escapar una lágrima por un lado de la cara.

Segura.

—¡Cecily!

Segura.

Me siento segura.



Me despierto en el hospital un día después.

Letárgica. Cansada. Triste.

Lloro cuando abro los ojos y mamá me abraza, luego papá, luego Ava.

Pero no dejo de llorar. Tengo un dolor en el pecho que no desaparece por mucho que llore. Como si volviera a la época en que vagaba por las calles antes de encontrarme en ese refugio.

GOD OF WRATH

Todo el mundo me adula, incluido Remi, que dice que no me molestará durante un mes y que, si me atrevo a volver a hacerme daño, me dará una patada en el culo.

Las chicas, Ava, Glyn y Anni, son las que más permanecen a mi lado, trayendo bocadillos a espaldas de la enfermera y quedándose para que podamos ver películas juntas.

Esta vez hice una denuncia a la policía, tanto por el incidente reciente como por el de hace dos años. Fue duro, y cuanto más hablaba de los hechos, más náuseas sentía, pero tuve el apoyo de mis padres y amigos. Papá me dejó llorar contra su pecho la primera noche, me dijo que lamentaba no haberlo sabido y que se aseguraría de que Jonah pagara.

Zayn, también, cuando lo atrapen.

Pero no lo harán.

Puede que me hayan drogado, pero sé lo que significaba ese gorgoteo que escuché y que el líquido que cubría mi espalda era sangre.

Jeremy lo mató. No hay duda. Le abrió la garganta, lo dejó con espasmos en el suelo y luego me llevó al hospital.

Probablemente Ilya o uno de sus guardias se encargó del cadáver y de la limpieza, porque Annika me dijo que no encontraron nada en el refugio, y las imágenes de la cámara de vigilancia fueron borradas.

A pesar de saber que Jeremy es el tipo de desquiciado que manda a la gente al A&E y a la cárcel, pensé que sentiría asco de que matara a alguien.

No lo hago.

Ni en lo más mínimo.

Zayn era un violador en serie, incluso peor que Jonah, y ha hecho daño a muchas otras chicas aparte de mí, chicas que probablemente lo tienen más difícil que yo porque no lo recuerdan. No puedo imaginarme el dolor que habrían sufrido si se despertaran y descubrieran que habían sido violadas.

La gente como él no merece los derechos humanos ni el sistema de justicia regulado. Merecen una ejecución brutal que sólo alguien como Jeremy podría llevar a cabo.

He pasado tres días en el hospital. Me tienen vigilada por si tengo una conmoción cerebral desde que mi cabeza se golpeó contra el suelo, y probablemente me iré mañana.

Jeremy no ha venido a mi habitación en estos tres días.

GOD OF WRATH

Ilya lo hizo una vez. Le pregunté cómo sabía Jeremy que yo estaba en el refugio, y me dijo sin rodeos que tenían un rastreador en mi teléfono y que esa era la última ubicación que les había enviado antes de apagarlo.

Ni siquiera me sorprendió. En el pasado, Jeremy me encontró a menudo sin tener que llamarme.

Cuando me quedo mirando la puerta, Annika dice que Jeremy siempre está fuera. Ni una sola vez ha entrado en mi habitación, y dudo que eso tenga que ver con el hecho de que papá esté constantemente a mi lado.

A veces, pienso que es bueno que no esté aquí. Al menos así, puedo ordenar mis pensamientos y procesar el dolor. Otras veces, me enfado con él por no querer verme.

Y ya he tenido suficiente con este estúpido intermedio.

Así que esta noche, después de que Ava y mamá se duerman a mi lado, salgo a hurtadillas de la habitación y cierro la puerta en silencio tras de mí.

—¿Qué haces aquí fuera? Vuelve a entrar.

Mi espina dorsal se estremece ante la voz áspera y muy familiar, y me doy la vuelta con cuidado para ser aplastada por la atractiva mirada de Jeremy.

Lleva unos vaqueros y una camiseta negra que se ciñe a sus musculosos bíceps. Tiene el cabello revuelto y la cara cansada, pero sus ojos grises son tan oscuros e intensos como siempre.

En realidad está justo al lado de la puerta, donde papá lo ve totalmente cada vez que entra y sale de mi habitación.

Y eso me molesta aún más.

Cruzo los brazos sobre el pecho.

—Si estás aquí, ¿por qué no me has visitado?

Un fruncido de labios, un apretado de la mandíbula, un golpe de su dedo contra su muslo.

—Pensé que podrías necesitar algo de tiempo.

¿Tiempo para qué? Oh, claro, me dejaste ir, ¿no? Me dijiste que corriera y no volviera nunca. Justo antes de que me asaltaran.

GOD OF WRATH

Da un paso hacia mí, y puedo sentir cómo mis entrañas se desmoronan y se estrellan contra el suelo.

—Cecily...

Levanto una mano.

—No te acerques más.

Jeremy se detiene en seco y cierra la mano en un puño antes de abrirla. El silencio del pasillo late entre nosotros como un ser más durante varios largos segundos, casi asfixiándonos.

Intento organizar mis pensamientos antes de decirlos, pero todo está tan crudo que es imposible dar sentido al caos. Así que lo dejo salir todo. Emociones, desesperación y dolor.

Todo.

—¿Tienes idea de cuánto me heriste esa noche? ¿Cuánto pisoteaste mis sentimientos como si no significaran nada?

—Yo...

—No, no hables. Ahora mismo, vas a escuchar. Te he dicho una y otra vez que he superado mi enamoramiento de Landon. De hecho, recuerdo haber dicho que me di cuenta de que ni siquiera era un enamoramiento en primer lugar y que él no importaba.

—Dijiste su nombre —dice en tono cortante.

—¿Qué?

—La primera noche que te follé en la cubierta, me llamaste por su nombre.

—No, no lo hice.

—Sé lo que he oído, Cecily.

—¡Y ya sé lo que estaba pensando, joder! —Respiro un poco y luego hablo en un tono más tranquilo—. Iba a decir que él no importaba en ese momento. De hecho, fue entonces cuando me di cuenta de que mi enamoramiento de él era superficial. Nunca lo elegí a él antes que, a ti, Jeremy. Y excepto por ese tonto error en la iniciación, nunca lo ayudé. Puedes elegir creerme o no, pero desde entonces me arrepiento de haber espiado para él cada día. Creía que estábamos en un punto de nuestra relación en el que no nos

GOD OF WRATH

guardábamos secretos el uno al otro, y por eso te conté ese incidente cuando podía haber elegido no hacerlo. Quería empezar de cero contigo, contarte todo y hacer lo que fuera necesario para ganarme tu confianza. Me equivoqué. Aunque no esperaba que me perdonaras inmediatamente, tampoco esperaba que me faltaras al respeto y ridiculizaras mis sentimientos.

Cierra los ojos lentamente y, si no lo supiera, pensaría que está sufriendo. Pero eso es sólo yo proyectando mis sentimientos y principios en un hombre insensible.

Vuelvo a llorar, las lágrimas caen por mis mejillas y me nublan la vista hasta que él se convierte en líneas y sombras distorsionadas.

Cuando vuelve a abrir los ojos, están más claros y casi arrepentidos.

—Lo siento. Me dolía pensar que nunca me elegirías y me desquité contigo.

—Si confiaras en mí, aunque fuera un poco, sabrías que nunca te haría eso. Pero elegiste pisotear mis sentimientos, la confesión que tanto valor me costó hacer. Te dije que te amaba, pero elegiste tu ira y tus problemas de confianza por encima de mí.

—Joder, Lisichka. Lo siento. Deja que te lo compense. —Agarra mi mano entre las suyas.

La piel donde se extienden sus dedos arde y hace falta todo lo que hay en mí para ignorar el efecto que su contacto físico tiene en mí.

—Casi me matas en ese callejón.

—Nunca haría eso. Me haría daño a mí mismo antes de hacerte daño a ti.

—¡Ya lo hiciste, Jeremy! Tal vez no físicamente, pero me has abierto el corazón con tu rechazo. Y no puedo seguir haciéndolo. No puedo perdonarte cuando tengo miedo de lo que harás con mis sentimientos al menor indicio de problemas o si vuelves a ver a Lan cerca de mí. Sabes, cuando estaba tumbada en el suelo, sintiendo que la pesadilla se reiniciaba de nuevo, mi corazón estaba pesado por el dolor que me infligiste. No puedo vivir con miedo el resto de mi vida, Jeremy. Simplemente no puedo.

Su rostro se endurece con cada una de mis palabras, como si pudiera sentirlas en lugar de oírlas.

—Si estás sugiriendo que te deje ir, no lo haré.

—Tendrás que hacerlo, o te odiaré. —Retiro mis manos de las suyas—. Humo.

Sus ojos se estrechan y un profundo dolor cubre sus rasgos.



GOD OF WRATH

—Cecily...

—Adiós, Jeremy.

Y luego vuelvo a entrar con lágrimas frescas en los ojos y la determinación apretando mi corazón.

No permitiré que nadie me haga daño de nuevo.

Ni siquiera el hombre que estoy segura que es el amor de mi vida.

RINA KENT

GOD OF WRATH

42

Jeremy

Cecily dejó claro que había terminado conmigo.

Dejó claro que yo no.

Así que hemos estado atrapados en un círculo vacío desde entonces.

Ella me da la espalda y yo continúo siguiéndola desde lejos, asegurándome de que está a salvo.

No importa si ella no quiere mi protección, yo se la proporciono de todos modos.

Y sí, eso puede parecer pegajoso, pero me importa un carajo.

Después de los exámenes, volvió a Londres para pasar el verano. Me disculpé con mis padres de antemano porque planeaba estar donde estuviera Cecily, y si eso significaba pasar el verano en la maldita Inglaterra, que así fuera.

Mi padre me dijo que fuera a por ello, y mamá dijo que me echaría de menos, pero que mientras le enseñara la cara durante el verano, le parecía bien.

No creo que eso sea posible.

Han pasado casi dos meses y Cecily no se mueve.

Kim, mi persona favorita en la tierra en este momento, se aseguró de invitarme a cenar y a salir casi todas las noches. Conocí a los abuelos de Cecily, jugué con ellos a putos juegos de mesa y tuve que soportar sus interrogatorios. También me acorraló su tío, que, al igual que su padre, dijo que me vigilaría.

Por suerte, me tocó una chica que está rodeada de hombres sobreprotectores que la miman mucho, pero que no consiguen transformarla en una princesa mimada.

GOD OF WRATH

En todo caso, se esfuerza por ser voluntaria en un millón de organizaciones de las que no puedo llevar la cuenta. En lugar de utilizar su tiempo para relajarse, como hacen la mayoría de los estudiantes universitarios, está más interesada en ayudar a los demás.

Ava y Glyn la llevaron en avión a la casa de vacaciones de la familia de Ava en el sur de Francia. Puede que mi desprecio por Ava haya disminuido porque pude ver a Cecily en traje de baño durante una semana.

Aun así, tuve que soportar la molesta compañía de Kill por ello. La diferencia es que podía acompañarlos cuando iban a nadar y a las comidas.

¿Yo? Me quedé al sol con un malhumorado Ilya, que odia absolutamente el calor y no para de refunfuñar por su piel quemada.

Cecily se acercó, le dio su protector solar, luego se dio la vuelta y se fue.

Estuve muy cerca de matarlo.

Odio la forma en que sonrío y habla con todo el mundo, incluido Ilya, pero cuando se encuentra con mis ojos, su alegría desaparece y mira hacia otro lado.

De hecho, ha estado intentando echarme desde que aterricé en Londres, un día después de su llegada. Al principio, utilizó la animosidad de su padre hacia mí, pero después de las primeras semanas, Xander me emborrachó para que soltara mis secretos.

Le dije que no dejaría a su hija aunque me muriera, y me dio un golpe en la cabeza.

El idiota de Ilya le dijo que me deshice de Zayn y que él personalmente hizo la limpieza. Y aunque había planeado guardar esa información para mí, estoy agradecido por el nuevo respeto que Xander me tiene desde esa noche.

De hecho, me dio las gracias por proteger a Cecily cuando él no estaba. Poco sabe él que desearía revivir a ese hijo de puta de Zayn y matarlo de nuevo.

Y otra vez.

Cuando lo vi sentado sobre su espalda mientras jadeaba, no lo pensé mientras sacaba mi cuchillo y le cortaba la garganta. Sólo me vio cuando la sangre estallaba de su herida como una fuente.

Si hubiera pensado bien, no la habría ensuciado con su sangre. Pero no lo hice. Lo único en lo que pensaba en ese momento era en su seguridad y en la sensación de desgarrar ante la posibilidad de perderla.

GOD OF WRATH

Sólo lamento no haber tenido la oportunidad de torturar al maldito, pero puedo compensarlo con Jonah. Por el resto de su miserable vida.

De todos modos, a pesar de la gratitud de Xander y de la ausencia de un filo en su animosidad, sigue creyendo que debo irme, por exigencias de su hija.

Sin embargo, la forma genial en que Kim lo maneja cada vez que siente que se ha pasado de la raya me ha salvado más veces de las que puedo contar.

Mi día comienza despertando temprano en el ático de un edificio propiedad de mi padre, luego preparo el desayuno para Ilya y para mí y nos dirigimos a casa de Cecily.

Normalmente, desayuna con sus padres, sus abuelos, su tío y Ava. A veces, los amigos de su madre se unen a ellos. Otras veces, lo hacen los amigos de su padre. Después de conocerlos un par de veces, puedo ver absolutamente de dónde sacan los niños su personalidad. Especialmente Remington. Es una versión más joven de su padre, Ronan, el amigo más cercano y frío de Xander.

Luego la sigo desde lejos cuando va a las organizaciones en las que es voluntaria. Una vez, nos empujó a Ilya y a mí a repartir comida y otras cosas porque estaban escasos de personal. O más bien, ella empujó a Ilya y le dijo que me dijera que ayudara en lugar de ser un acosador sin propósito.

Eso es lo que hace. Le dice a Ilya que me cuente cosas cuando estoy allí, pero no me habla.

De todos modos, la sigo y me aseguro de que llegue a casa sana y salva antes de irme con la promesa de volver a verla a la mañana siguiente.

Algunos días, se queda en casa todo el día, leyendo, viendo mierda y siendo el objeto de tormento de Ava. Otros días, Ava la convence para que salga, y eso suele acabar con ellas en el cine, de compras y haciendo el tonto. Al clásico estilo de Ava, un documental de cada uno de sus días se publica en todas las redes sociales. Una cosa más que apreciar de la mariposa social.

Ilya y yo tratamos de permanecer lo más ocultos posible para no molestar a Cecily, pero a veces mira nuestro escondite como si siempre supiera exactamente dónde estamos.

Supongo que ser objeto de mi "acoso" durante meses le ha dado algún que otro puntero.

El otro día, estaba un poco borracha, se acercó a trompicones a donde yo me escondía detrás de una esquina, y me dijo en tono de desprecio:

GOD OF WRATH

—¿Por qué no puedes irte?

—Es que no puedo —respondí y la sujeté para que no se cayera.

Me miró con sus grandes ojos, tan vivos y encantadores y jodidamente míos, frunció los labios y luego murmuró:

—¿Y si ya no te amo?

—Entonces haré que me ames de nuevo.

—Idota —susurró, y luego se quedó dormida contra mi pecho.

Me quedé así demasiado tiempo, disfrutando de la sensación de su cuerpo contra el mío hasta que empezó a temblar por una brisa fría.

Fue entonces cuando la llevé a casa y recibí todo un cuestionario de Xander sobre si le había hecho algo a su hija.

Ojalá, futuro suegro.

Se alegrará de saber que ese abrazo de borracho ha sido la única vez que la he tocado tan íntimamente en los putos meses.

Mi mano y mi polla tienen una vendetta contra ella y la llevarán a cabo en su totalidad en el momento en que la tenga de nuevo.

Pero tengo que dejar eso en suspenso.

Por ahora.

La observo desde mi escondite detrás del árbol frente a la ventana de la casa de Glyndon. He llegado a conocer todas sus casas y su seguridad, que están bien, supongo. Podrían mejorar un poco, pero de nuevo, no comparten el estilo de vida que tengo en casa.

Al parecer, hoy es el cumpleaños de Glyndon y todo el mundo está allí, incluido Killian. Está a punto de recibir un puñetazo de Landon y acabará devolviéndole el golpe, y yo estoy aquí para el espectáculo.

Ahora, si sólo Kill se deshace de él para siempre, moriré feliz.

Como si supiera que estoy fuera, Landon se inclina para decirle algo a Cecily que sonrío.

Aprieto con fuerza las asas de la moto, pero me obligo a mantener la calma.

GOD OF WRATH

No hay nada entre ellos. Sólo me está poniendo de los nervios por todo lo que hice para arruinar su diversión justo antes de que terminara la escuela.

El otro día también le rajé las ruedas, sólo para ser un imbécil. Parece que tendré que romper las ventanas de su auto a continuación. Mientras está dentro de él.

No puedo soportar al maldito imbécil.

Grabo en la memoria cada detalle de Cecily. Las risas, los preciosos vestidos de verano floreados que no rehúye llevar últimamente.

Tampoco entra en ese estado de parálisis.

Mi Cecily ha aprendido a superar su trauma y a crecer en este... ser etéreo que quiero ocultar del mundo.

Pero no puedo. Y no lo haré.

Sólo quiero tenerla porque simplemente no puedo imaginar la vida sin ella.

Tras echarle una última mirada, bajo el escudo de mi casco y acelero la moto antes de tomar la carretera.

Media hora después, estoy en el aeropuerto. Uno de los guardias de mi padre me saluda con la cabeza y yo le devuelvo el saludo. Miro detrás de mí en busca de Ilya, ya que se supone que debe traer el auto y seguir después.

Unos minutos después, el auto se detiene junto a la escalera del avión.

La puerta del pasajero se abre de golpe y Cecily casi se lanza al exterior. Corre hacia mí, jadeando, con la respiración entrecortada y la cara tan pálida que puedo ver las venas.

Me toma la mano con la suya y sus grandes ojos verdes se llenan de lágrimas. Y aunque estoy encantado de que me toque, no me gustan las lágrimas.

—¿Por qué no me lo has dicho? —Su voz es quebradiza y tan jodidamente triste que me corta.

—¿Decirte qué?

—Que estás enfermo. ¿Te estás muriendo? —Prácticamente estalla en llanto, su pequeño cuerpo tiembla, su respiración ahogada llena el aire.

Ilya es el siguiente en salir del auto, con un aspecto absolutamente tranquilo.

GOD OF WRATH

—¿Me estoy muriendo? —murmuro.

—Tenía que hacer algo. Es aburrido ver lo que sea el juego previo. —Luego toma las escaleras y se sube al avión.

—Podrías habérmelo dicho. —Me rodea con sus brazos, su cuerpo se amolda al mío mientras llora a mares—. No habría sido tan cruel. Habría pasado todo el tiempo posible contigo.

Le rodeo la espalda con la mano, disfrutando de la sensación de su cuerpo flexible contra mí.

Joder.

Ha pasado tanto tiempo que desearía que el tiempo se detuviera en este momento.

—¿Eso significa que me perdonas? —Voy con el estúpido plan de Ilya.

—Creo que te perdoné hace mucho tiempo. —Me clava las uñas en la espalda.

—Entonces, ¿por qué me estabas dando la espalda?

—Porque tenía miedo de que me hicieran daño otra vez, porque tú eres el único capaz de hacerme daño.

—No te haré daño, Cecily. —La alejo de modo que miro fijamente su cara llena de lágrimas—. Eres el fuego de mi gélido corazón, y aunque al principio lo detestaba, pronto me di cuenta de que no puedo sobrevivir sin ese fuego. Mis sentimientos por ti no son ni mucho menos convencionales. No son proporcionales ni medibles, y ese corazón que derretiste y las emociones que provocaste te pertenecen. Prefiero estar destrozado y hecho pedazos contigo que estar entero sin ti. Prefiero seguir siendo una bestia para ti que convertirme en un hombre que tiene que sobrevivir sin ti.

—Oh, Jeremy... —Su mano acaricia mi mejilla—. ¿Por qué no dijiste nada de esto antes?

—Nunca me diste una oportunidad.

—Lo siento mucho. Siento haber dejado que mi miedo nos separara.

—¿Significa eso que volverás a amarme?

—Nunca me detuve, idiota.

—¿Aunque me esté muriendo?

GOD OF WRATH

Ella llora más fuerte.

—¡No digas eso! La medicina está tan avanzada hoy en día, y seguro que hay una solución.

—¿Te gustaría un hombre con unos pocos meses de vida?

—No tendría a ningún otro hombre. —Más lágrimas. Más sollozos.

Le sostengo el rostro y le beso la boca profundamente, y ella se aferra a mí mientras me da la bienvenida. Su cuerpo cae en el mío y todo en ella se derrite.

La beso por todas las veces que no pude besarla. La beso hasta que nos respiramos mutuamente.

Cuando me retiro, susurro contra su boca:

—No me estoy muriendo, Lisichka.

Parpadea un par de veces.

—Pero Ilya dijo...

—Mintió para que volviéramos a estar juntos.

—¿Y el avión? ¿No vas a una clínica privada en Suiza?

—Voy a volar a casa para visitar a mis padres, y luego pensaba volver.

Sus mejillas se vuelven de un tono rojo intenso mientras da un paso atrás.

—Oh.

Antes de que pueda escapar, la agarro con un brazo por la cintura.

—¿Te retractas de todo lo que dijiste ahora que no me estoy muriendo?

Me mira a los ojos y niega con la cabeza.

—Quise decir cada palabra.

—¿De verdad?

—De verdad. Llevo tiempo queriendo hablar contigo, pero cada vez que me acerco, me asusto y me retiro. Me alegro de que Ilya me haya dado este empujón, aunque sea un maldito mentiroso.



GOD OF WRATH

—Yo también. —Beso la parte superior de su cabeza—. ¿Quieres venir a casa conmigo? Mis padres quieren conocerte desde hace tiempo.

—¿Ellos... quieren?

Asiento con la cabeza.

Sonríe y se coloca un mechón plateado detrás de la oreja.

—Me encantaría.

Mis labios vuelven a encontrar los suyos y ella chilla mientras la levanto y la llevo en brazos.

Cecily Knight es oficialmente mía.

Ahora.

En el futuro.

Para siempre.

RINA KENT

GOD OF WRATH

EPÍLOGO I

Cecily

Dos semanas después

Puede que haya venido con un poco de prisa a la casa de Jeremy.

No sólo no empaqué nada y luego tuve que comprar todo lo que necesitaba aquí, sino que también tuve que llamar a mamá y a papá mientras estaba en el avión, con lo que hubo algo de drama, por parte de papá, claro. Acusó a Jeremy de haberme secuestrado, y cuando le aseguré que no era el caso, dijo que lo estaba vigilando, y luego añadió: "Un día te voy a ensuciar, muchacho".

No pude evitar reírme. Lo he hecho mucho desde que Jeremy me besó y me subió al avión.

Estas dos últimas semanas no han sido diferentes de una luna de miel. Sus padres me han acogido en su casa y me han aceptado con entusiasmo. Sin embargo, su padre sigue dando un poco de miedo. Pero cuando Lia, la madre de Jeremy, está cerca, el borde disminuye un poco.

El otro día, Anni y Creigh vinieron después de pasar unas semanas con los padres de Creigh y fuimos juntos a la playa.

Sin embargo, Jeremy casi ahoga a un tipo por atreverse a tocarme el culo. Pensé que Creigh ayudaría a detenerlo, pero él estaba buscando su propia pelea con un hombre que estaba mirando a Anni, y luego básicamente la cubrió con una toalla.

Buenos tiempos.

Creo que Creigh está celoso de mí porque le gusto a Adrian mientras él sigue luchando por su aprobación.

GOD OF WRATH

—Te has llevado a su preciosa hijita —le dijo Jeremy mientras me abrazaba a su lado—. Cecily se une a su familia. Es diferente.

—Puedo unirme a tu familia.

—No funcionaría. Sigue siendo diferente.

Fue entonces cuando caí en la cuenta de que realmente voy a unirme a la familia Volkov. Quiero decir, no en matrimonio ni nada. Todavía es demasiado pronto para pensar en eso.

Pero mientras estoy con Jeremy, soy parte de toda la seguridad, de los temibles guardias vestidos de negro -en serio, ahora le tengo un profundo aprecio a Ilya- y de todo lo demás.

Me enamoré de un príncipe de la mafia.

Y todavía estoy aceptando el hecho de que matar sin remordimientos es parte de lo que él es.

Que, en unos años, será como su padre.

Como me dijo una vez Ilya, o lo acepto tal como es, o lo dejo ir. Como no puedo estar físicamente sin él, tendré que acostumbrarme a esta parte de él.

En serio, durante el cumpleaños de Glyn, cuando miré por la ventana y no lo vi acechando bajo el árbol como el acosador habitual, mi corazón se apretó con tanta fuerza que pensé que sin duda me daría un ataque.

Por un momento, creí que me había visto hablando con Lan y volvió a sus convicciones anteriores sobre que lo estaba engañando, pero, sobre todo, lo que realmente me dolió fue pensar que se había ido para siempre.

Estaba tan acostumbrada a que siguiera mis movimientos, a que estuviera en todas partes e incluso a que se hiciera amigo de mis abuelos. No es broma. El abuelo Calvin preguntaba por él cada vez que iba a visitarlo, hasta que me hice notar y pregunté quién era su nieta entre nosotros.

La cuestión es que Jeremy era una constante, y cuando lo perdí, sólo por unos minutos, me di cuenta de lo inútil que era mi lucha. Que no importaba lo asustada que estuviera de ser herida. Perderlo me aterrorizaba más.

GOD OF WRATH

Como si fuera consciente de mi fobia, Jeremy pasa todo el tiempo que puede conmigo. Ayuda el hecho de que tenga una casa separada, un poco alejada de sus padres. Así no tengo que preocuparme de que la gente nos oiga cuando me folla profundamente.

Ha sido nada menos que una bestia insaciable desde que llegamos juntos. Algo así como una venganza por todo el tiempo que no lo dejé tocar su cosa favorita. A mí.

—En serio, para. —Intento, sin éxito, liberarme de su agarre.

Acaba de terminar de follarme y apenas puedo moverme, pero su polla está dura y lista para otra ronda.

—No puedo hacerlo. —Jeremy me rodea con sus brazos por detrás, con su erección hurgando entre mis nalgas. Me mordisquea el lóbulo de la oreja, la garganta, el lateral del pecho, por todas partes. Y no puedo evitar inclinar la cabeza hacia un lado para permitirle más acceso.

Estamos en medio de su casa, en el salón, después de que me haya perseguido desde el dormitorio hasta aquí.

—Me duele. —Gimoteo cuando me muerde un punto sensible de la garganta.

—Me encargaré de eso, pero primero... —Su polla me empuja contra mi agujero trasero.

—¿No escuchaste la parte de que estoy adolorida?

—Aquí no. —Da golpes superficiales contra mi agujero trasero, y me estremezco.

—Jeremy...

—Me encanta cuando gimes mi nombre. —Su voz se hace más áspera, su tacto se vuelve más apasionado, desesperado, como si no pudiera entrar en mí lo suficientemente rápido o poseerme lo suficientemente fuerte.

—Jeremy —susurro y beso sus labios—. Jeremy, Jeremy, Jeremy.

—Joder, Cecily. Vas a ser mi muerte.

—Al igual que tú vas a ser mía.

—Dime que me amas.

—Te amo, Jeremy —murmuro.

—¿Soy el único al que amas?

GOD OF WRATH

—Sólo tú. —Le toco la mejilla y me derribo cuando se inclina hacia mi contacto—. ¿Me amas?

—Estoy jodidamente loco por ti, Lisichka. Te amo más de lo que las palabras pueden expresar.

—¿Qué te gusta de mí?

—Tu voz melódica y la forma elegante en que hablas. —Me besa la garganta, donde están mis cuerdas vocales—. Tu sabor adictivo. —Mordisquea mi punto de pulso—. Tu jodido aroma a nenúfar que si no lo huelo me da dolor de cabeza. —Me huele el cuello y luego detrás de las orejas antes de besarme la nariz, la mejilla y los ojos—. Tu cara, la forma en que me miras, la forma en que miras cuando me ves, la forma en que miras cuando te toco.

Floto tan alto ante el impacto de sus palabras que me sorprende no estrellarme y arder desde las alturas que alcanzo.

—¿En qué se diferencian las formas en que te miro?

—Me miras como si me amaras. Tus labios se separan y tus ojos se abren un poco cuando me ves. ¿Y cuando te toco? Parece que te encanta que te domine, que te persiga, que te posea. Te encanta ser mía.

—Sí. Mucho, mucho.

—Y me encanta cuando eres mía, Cecily.

—A mí también.

—¿Sólo la mía?

—Sí. —Me río entre dientes—. Deja de ser tan celoso.

Sus brazos me rodean con fuerza.

—Soy un hombre celoso. Siempre pensaré en los años que te enamoraste de ese cabrón de Landon.

Alargo una mano y le acaricio la mejilla.

—Puedes tener el resto de mis años, Jeremy.

Empieza a darme la vuelta cuando el sonido de la puerta al abrirse llega a mis oídos. Jeremy me empuja detrás de él y arroja una fina manta sobre mi desnudez.

GOD OF WRATH

Revolviéndome, la envuelvo alrededor de mí mientras Jeremy se queda mirando el pasillo.

—¿Quién mierda...? —Sus palabras se cortan cuando una mujer menuda entra con una sonrisa en la cara—. ¡Mamá!

Le toca cubrirse con un poco de la manta en la que estoy envuelto.

—¿De quién te escondes? Soy tu madre —dice con una suave sonrisa, colocando una cesta de comida para llevar en la mesa de café.

—¿Qué haces aquí? —pregunta con voz más serena tras compartir la manta conmigo.

—Comprobando cómo estás desde que no has salido de la casa de invitados en... dos días. Apenas has comido las comidas que te he enviado tampoco.

Hago una mueca y miro a Jeremy.

Ha pasado tanto tiempo y me ha hecho perder la noción del tiempo.

—La pobre chica parece deshidratada.

—He estado haciendo que beba bien.

Mis mejillas se calientan y le piso el pie, pero bien podría no haberlo tocado, teniendo en cuenta la sonrisa de su cara.

Lia sacude la cabeza.

—Tu padre quiere verte. Cámbiate y ven a la casa principal. Cenaremos juntos.

—Está bien. Tú te vas primero, mamá. Nos pondremos al día.

—No. Seguirás encerrando a Cecily aquí. Esperaré hasta que bajes.

Gruñe después de que su madre arruine su plan de hacer eso, y luego subimos torpemente las escaleras. Nos damos una ducha rápida, y él se queda en el baño para afeitarse, pero yo me pongo el primer par de vaqueros y el primer top que encuentro y me adelanto escaleras abajo.

Uno, no quiero hacerla esperar.

Dos, realmente no quiero que piense que estamos follando allí.

Encuentro a Lia ordenando el salón, aunque está bastante limpio. Doy gracias por haber follado antes en las escaleras, así que no hay pruebas de ello en el sofá.

GOD OF WRATH

—Cecily, estás aquí. —Me mira con una sonrisa—. ¿Cómo te escapaste de él?

Me toco el cuello, la oreja y el cabello.

—Yo... um...

—Estoy bromeando. —Me toma de la mano y me hace sentarme a su lado en el sofá—. No hemos hablado mucho desde que llegaste, por razones obvias, pero quería darte las gracias, Cecily.

—¿Por... qué?

—Por ver al hombre que hay dentro de Jeremy, no el frío exterior que muestra al mundo. Hace falta un alma valiente para profundizar y verlo como es realmente y no sentir repulsión por ello.

Sacudo la cabeza.

—No tienes que darme las gracias. Él también cavó dentro de mí. Es mucho más de lo que dice su reputación.

—¿Verdad? Es como su padre. Sólo unos pocos elegidos ven lo que esconde en su interior.

—Una mirada nostálgica cubre sus ojos—. Tuvo una infancia dura, mi ángel, en parte porque no siempre estuve ahí para él, y me odio por eso cada día. Estoy más que agradecida de que haya crecido tan bien.

—Por favor, no te odies. —Le acaricio la mano—. Jeremy lo entiende.

Una suave luz cubre sus rasgos.

—¿Lo hace?

Asiento frenéticamente.

—Más de lo que nunca imaginaste.

Vuelve a sonreír con una alegría contagiosa que no puedo evitar reflejar.

—Sé que eres nueva en esta vida, pero espero que te acostumbres. Dios sabe que me costó años, pero lo conseguí, y te ayudaré a adaptarte... Eso si quieres, claro.

—Sí, por favor. Estaré siempre agradecida.

—Las chicas tenemos que permanecer juntas. Estoy tan feliz de que tú y Jeremy se hayan elegido el uno al otro.



GOD OF WRATH

—Yo también.

Jeremy aparece en lo alto de la escalera y baja, estrechando los ojos hacia nosotros.

—He oído mi nombre. ¿De qué estabas hablando?

—Es nuestro secreto. —Lia me guiña un ojo y yo sonrío.

Luego abrazo a Jeremy mientras los tres vamos a cenar en familia con Adrian.

Parece que he encontrado una nueva familia.

Y todo gracias al hombre que amo.

La bestia sin la que no puedo vivir.

RINA KENT

GOD OF WRATH

EPÍLOGO 2

Jeremy

Un mes después

Un nuevo año universitario significa una cosa.

La iniciación.

Este semestre lo hacemos de forma diferente. No se trata de la caza como el anterior.

No se trata de quién consigue golpear al mayor número posible de participantes. No.

El tema de iniciación de este año es mucho más interesante.

¿Qué es mejor que cazar? Cazar un objetivo concreto.

Se me ocurrió este plan, y Killian estuvo de acuerdo de inmediato porque le da la oportunidad de ir tras Glyndon.

Nikolai se apuntó a la diversión. White, también.

El único reticente fue Gareth, pero le ganamos cuatro a uno.

Las reglas son sencillas. Todos los participantes deben correr, pero sólo nosotros sabemos quiénes son los objetivos. Por desgracia para ellos, no habrá ganadores ni nuevos ingresos en el club, pero los participantes no lo saben.

Por otra parte, nunca hicimos iniciaciones para tener nuevos miembros. Era una mera muestra de poder.

Aparte de nuestro *X* designado, no tenemos que eliminar a los demás a menos que queramos. Nikolai y White ciertamente lo harán.

Yo no lo haré.

Se me ocurrió todo este juego para poder *cazarla*.

GOD OF WRATH

Mi objetivo.

Mi presa.

Mis pasos son inaudibles mientras la acecho desde detrás de los arbustos. Mi Cecily lleva hoy un vestido de jean y zapatillas de tenis. Lleva el pelo plateado recogido en una coleta y su máscara blanca está bien atada a la cara.

Ella sabe que es mi presa.

Camina con cuidado, como lo haría cualquier presa.

Pero lo que no sabe es que, por mucho cuidado que tenga, caerá directamente en mi trampa.

Reflejo sus movimientos y ella se detiene, probablemente habiéndome percibido. Se ha vuelto tan buena en eso últimamente. Es tan jodidamente perfecta aceptando mi depravación y disfrutándola.

Ahora incluso lo pide, como una buena niña.

Mi polla se endurece mientras acecho detrás de ella. Puedo ver el momento exacto en que me siente sobre ella.

Su aroma, a nenúfar y a condena, inunda mis fosas nasales.

Estoy tan cerca de tocarla, pero se escapa de mi alcance, y normalmente, la dejaría correr. Jugaría con ella, le daría esperanzas, sólo para arrebatárselas, pero hoy estoy demasiado hambriento para ella.

Demasiado impaciente.

La agarro por la nuca y chilla cuando la levanto del suelo y empujo su frente contra el árbol.

Cecily intenta luchar contra mí, rasguñando y arañando. Sus forcejeos se intensifican cuando mira fijamente mi máscara, pero es inútil.

Le subo el vestido hasta la cintura y grito cuando la encuentro desnuda por debajo. Mis dedos se deslizan sobre su calor resbaladizo y mi gemido se convierte en un gruñido salvaje.

—Me encanta que estés mojada para mí.

GOD OF WRATH

Se agita contra mi mano, pero no estoy de humor para juegos preliminares. Después de unos cuantos golpes salvajes, saco mi dura polla y le penetro el coño por detrás. Mi ingle choca con la suave piel de su culo y la agarro por la cadera para mantenerla en su sitio.

Cecily gime, se pone de puntillas y golpea con las dos palmas de las manos el árbol para mantener el equilibrio. Le quito la máscara para poder ver sus rasgos y cómo me mira.

Cómo su respiración cae en sincronía con mis empujes. Cómo sus labios se separan cuanto más la poseo.

Así que profundizo más, follándola con más fuerza, golpeando su punto dulce hasta que rebota en mi polla.

—Di mi nombre —ordeno cuando la siento cerca y me quito la máscara, tirándola al suelo.

—Jeremy —gime mientras ordeña mi polla y se deshace a mi alrededor—. Jeremy, Jeremy, Jeremy.

Joder. Joder. ¡Joder!

Me vuelvo loco al salir, escupir en su agujero trasero y meterme en su culo. El sonido de su grito de placer me hace gozar.

Todo en ella lo hace.

Me la follo como si me estuviera muriendo, y ella es mi única cura. Me la follo como si ya no pudiera vivir sin ella.

—Me haces un animal para ti, Cecily.

—Yo también soy un animal para ti.

—Soy una bestia salvaje cuando se trata de ti.

—Está bien. —Me agarra la mano que tiene en la mandíbula y la besa como si no pudiera dejar de tocarme—. Eres *mi* bestia.

Eso es suficiente para que me corra dentro de ella lo más largo que he hecho, con chorros de mi semen cubriendo el interior de sus muslos y ensuciando su vestido.

Tendré que faltar a la ceremonia de iniciación o al menos llegar tarde, porque tengo que tomarla de nuevo. Esta vez bien y más despacio, como a ella le gusta.

Hace una mueca de dolor cuando la saco, y la sostengo mientras la giro para que me mire.

GOD OF WRATH

—Joder. ¿Te he hecho daño? —Observo su cara.

Ella resopla.

—Un poco tarde para eso, ¿no crees?

—No quiero hacerte daño, Cecily. No ese tipo de dolor, al menos.

—Estoy bien. —Ella levanta una mano desdeñosa—. Además, me encanta cuando me haces daño.

La recojo en mis brazos y le beso la parte superior de la cabeza, las mejillas, los ojos, y termino con un lento beso en los labios.

Cuando por fin me alejo, suspira satisfecha.

—¿Te he dicho lo mucho que me gustan tus cuidados después de las asperezas? Hace toda la diferencia.

—Así es, ¿eh?

—Así sé que me amas. —Se apoya en mí—. Gracias por ayudarme en mi viaje de auto-recuperación.

—Tú también ayudaste con el mío. —Beso la parte superior de su cabeza—. Nunca me gustó tener a nadie cerca porque detestaba y temía la idea de quedarme atrás. Pero me enamoraría de ti una y otra vez si tuviera la oportunidad de volver a hacerlo.

—Oh, Jeremy. —Acaricia mi mandíbula—. Tengo suerte de tenerte.

—En eso te equivocas. Yo soy el que tiene suerte de tenerte, Lisichka.

Un día, y quiero decir *pronto*, voy a hacer de esta mujer mi esposa. Mi compañera.

Mi todo.

Ella será mí siempre, y yo seré el suyo.

Para siempre.

FIN